



Pontificia Universidad Católica de Chile

Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Instituto de Historia

LOS REFLEJOS DE UN ESPEJO : CHILE Y EL MUNDO,
ENTRE LOS AÑOS 1970 Y 1989,
A TRAVÉS DE LA REVISTA APSI

Trabajo para optar al grado de Licenciado en Historia

Paulina Orrego Standen
Alfredo Riquelme Segovia

Santiago, 2002

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política
Instituto de Historia

• Capítulo I. APSI y sus circunstancias

I.1.- Antecedentes históricos (1962 - 1980).	p. 12
I.2.- Chile en la década (1982 - 1989).	p. 23

LOS REFLEJOS DE UN ESPEJO: CHILE Y EL MUNDO, ENTRE LOS AÑOS 1976 Y 1989, A TRAVÉS DE LA REVISTA APSI

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia

Por: Paulina Orrego Standen

• Capítulo II. La revista APSI y sus circunstancias

II.1.- La revista APSI: de la fundación a la actualidad.	p. 24
II.2.- Contexto y legislación sobre los medios de expresión.	p. 27
II.3.- Percepción estratégica de APSI.	p. 34
II.4.- ¿Cuál era el mundo que APSI veía?	p. 37

Paulina Orrego Standen
Alfredo Riquelme Segovia
Santiago, 2002

Índice

● Introducción

Primera parte

● Capítulo I, APSI y sus circunstancias.

I.1.- Antecedentes históricos (1964 – 1980).....	p. 12
I.2.- Chile en dictadura (1973 – 1980).....	p. 21
I.3.- La oposición en dictadura (1973 – 1980).....	p.32
I.4.- Situación legal y política de los medios de comunicación (1973 – 1980).....	p.44
I.5.- Surgimiento de APSI (1976).....	p.48

● Capítulo II, La alegoría como estrategia comunicacional.

II.1.- La consolidación de APSI como medio de comunicación y referente para la oposición de izquierda (1978 – 1980).....	p.54
II.2.- Censura y restricción severa de las libertades de expresión (1981 – 1982).....	p.67
II.3.- Peculiar estrategia de APSI: la alegoría como estrategia comunicacional.....	p.75
II.4.- ¿Cuál era el mundo que APSI veía?.....	p.85

- Capítulo III, La transición española, 1976 – 1980.

III.1.- España en la década de 1970.....	p.96
III.2.- Visión que de la Transición española tiene APSI.....	p.113

- Capítulo IV, El Partido Comunista Italiano y el Eurocomunismo.

IV.1.- Evolución del PCI y nacimiento del Eurocomunismo en la década de 1970.....	p.125
IV.2.- Visión que del PCI y el Eurocomunismo tiene APSI.....	p.137

- Capítulo V, La crisis polaca, 1980.

V.1.- Antecedentes de una crisis: Polonia en el año 1980.....	p.155
V.2.- Visión que de la Crisis polaca tiene APSI.....	p.165

Segunda parte

- Capítulo VI, Chile entre los años 1983 y 1988.

VI.1.- Oposición y régimen: entre el diálogo y la confrontación (1983 – 1984).....	p.182
VI.2.- Oposición y régimen: entre el acuerdo y la represión (1985 – 1986).....	p.203
VI. 3.- Unión de la oposición y movilización electoral (1987 – 1988).....	p.213

● Capítulo VII, Primer Gobierno socialista en Francia, 1981– 1988.

VII.1.- Evolución y triunfo del socialismo

francés en la década de 1980.....p.223

VII.2.- Visión que del socialismo francés tiene APSI.....p.245

● Capítulo VIII Primer Gobierno socialista en España, 1982– 1986.

VIII.1.- Evolución y triunfo del socialismo

español en la década de 1980.....p.267

VIII.2.- Visión que del socialismo español tiene APSI.....p.278

● Capítulo XIX, “1989: derrumbe del comunismo en Europa del Este y fin del régimen militar en Chile”.....p.310

● Conclusiones.....p.334

● Bibliografía.....p.343

● Anexos.....p.347

INTRODUCCIÓN

En la segunda quincena de diciembre del 2003, la revista "El Sábado" del diario "El Mercurio", publicó una edición especial con los hitos, imágenes, fenómenos y entrevistas a 50 personajes del año. La editora de revistas de El Mercurio, Paula Escobar, en la editorial de este número especial, titulado "El espíritu del 2003", expresaba lo siguiente:

Lagos abriendo la puerta de Morandé 80 y las palabras del general Cheyre sobre el 11. El impacto de Machos y el revival del glamour maduro de Liliana Ross...Las rancheras exitosas de María José Quintanilla desde el Chile profundo y las hazañas de Nicolás Massú. El drama de la pedofilia y el escándalo de las acusaciones de Pía Guzmán...La cultura pop y la alta política, cruzadas por nuevas tendencias en nuestra manera de vivir y sentir, han marcado este año. Un año fuerte en noticias, con vaivenes, vueltas imprevistas, donde nuestra paciencia y capacidad de asombro han estado puestas a prueba. En la gran historia y en la pequeñez del día a día, el 2003 ha sido un año de cambios bruscos, inesperados, de liderazgos fuertes y hechos estremecedores.¹

Más adelante, Escobar continúa con lo que motivó este especial de la revista, declarando que lo que se intentó hacer fue capturar parte del espíritu de los doce meses del año 2003, en un ejercicio de memoria que, advierte, "...aunque no sea objetivo ni perdurable, deje esa sensación de los álbumes de fotografías de la familia, donde tras el paso del tiempo se reconocen momentos altos y bajos, las emociones, los golpes y, sobre todo, la identidad de un grupo de personas, de ciudadanos."²

El 2003, como bien se colige de las observaciones, comentarios y propósitos expuestos por Escobar, fue el año donde los chilenos se tomaron el tiempo para recordar, hacer memoria y conmemorar tanto lo bueno como lo malo. Este ejercicio de memoria no sólo se limitó a recordar lo ocurrido en el 2003 sino también lo acontecido hace treinta años atrás.

¹ "El espíritu del 2003", en Revista *El Sábado*, n° 274, 19 de diciembre del 2003, Revistas El Mercurio, Santiago de Chile, diciembre, 2003, p. 8.

² *Ibidem*.

Fue así que los chilenos, que durante décadas intentaron cerrar los ojos a los hechos acontecidos entre 1970 y 1989, durante el gobierno de Salvador Allende y la dictadura militar del General Pinochet, por temor a que, al recordarlos, surgieran nuevos conflictos, pusieron fin a la amnesia que sobre este período de la historia de Chile existe. Y lo hicieron de tal modo, que hasta el diario El Mercurio, publicación y empresa representante de los intereses y valores de la derecha económica y política, se sumó a esta necesidad y afán de los chilenos de recordar los acontecimientos ocurridos en los últimos treinta años, alejándose poco a poco del olvido y reconociendo, pero no aceptando, los errores del pasado.

Según Arturo Valenzuela, autor del artículo titulado "Los treinta años del 11. El fin de la amnesia"³, que forma parte de la edición especial 2003 de la revista El Sábado, el recuerdo y debate sobre los hechos acontecidos hace treinta años atrás, no es gratuito. Y no lo es, porque tanto el recordar como el debatir permite que surjan brechas inesperadas como, por ejemplo, la resistencia de la Democracia Cristiana a asistir a un acto en memoria del ex Presidente de la República, Salvador Allende. Sin embargo, declara Valenzuela, para avanzar en la reconciliación de los chilenos, no es necesario, y muchas veces tampoco es posible, que los sectores que estuvieron en pugna caminen en paralelo. De hecho, advierte Valenzuela: la experiencia muestra que los mea culpa y los reconocimientos de los errores surgen primero de los derrotados. Y esta autocrítica se da justamente en Chile,

*...en la izquierda surge como producto de los años de exilio, tanto internos como externos. Curiosamente, no ocurre entre quienes lo vivieron en países occidentales, sino entre los que se quedaron en Europa del Este, especialmente en Alemania. Los exiliados externos llegaron allá precisamente cuando comenzaba a agrietarse el modelo socialista, cuando surgía la crítica a los socialismos reales. Esa gente de la izquierda chilena vivió una decepción muy fuerte, y cuando volvió a Chile, en general, encaró mucho más honestamente su propia responsabilidad.*⁴

La siguiente tesis, titulada "Los reflejos de un espejo: Chile y el Mundo, durante los años 1976 y 1989, a través de la revista APSI", se enmarca dentro del espíritu que los dos

³ Política, Arturo Valenzuela, "Los Treinta años del 11. El fin de la amnesia", en Revista El Sábado, n° 274, op.cit, pp. 62 - 64.

⁴ Ibid., p. 63.

artículos citados anteriormente lo hacen, es decir dentro del recuerdo, la autocrítica y el aprendizaje de las experiencias vividas por los chilenos, especialmente en el ámbito de lo político – social, durante los últimos treinta años, y en el convencimiento de que sólo asumiendo los legados de la memoria se podrá proyectar un futuro exento en lo posible de crisis y traumas, y que no busque la negación del pasado.

Puntualmente, el tema de investigación escogido es la lectura e interpretación que hace la revista APSI, y su equipo, de los procesos de transformación de la izquierda europea, durante 1976, año de inicio de publicación y circulación de la revista, y 1989, año que tiene una doble lectura, ya que tanto en el ámbito nacional como internacional se cierran ciclos socio – políticos históricos. En 1989, en Chile se produce el acuerdo por las reformas a la Constitución de 1980 así como las elecciones parlamentarias y presidenciales de diciembre; se establece el triunfo electoral de la “Concertación de Partidos por la Democracia”, la elección de Patricio Aylwin como Presidente de Chile y el fin de la dictadura del General Pinochet. Y en el ámbito internacional, se produce el comienzo del término de los socialismos reales con la caída del muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética y el consecuente derrumbe del comunismo.

La elección del tema se fundamentó en tres razones. La primera de ellas, dice relación con lo que se cree que la revista APSI supuso: la opinión de un sector de la oposición al régimen militar del General Pinochet ligado, tanto al quehacer intelectual, como a la polémica pública a través de los medios de comunicación, representados por personalidades tales como José Joaquín Brunner, Tomás Moulian, Manuel Antonio Garretón, Germán Correa y Eugenio Tironi, quienes junto a otros como Edgardo Beninger o Genaro Arriagada, fueron cercanos a la influencia de FLACSO (Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales), representando así al sector intelectual dentro de la oposición al gobierno militar, la llamada “oposición intelectual”, responsable más tarde de lo que fuera la base que servirá de sustento al discurso que tendrá la oposición, en lo que será la futura Concertación de Partidos por la democracia a mediados de los 80’.

La segunda razón guarda relación con lo que ha sido la historia reciente de nuestro país: la detención en Londres, el juicio y sobreseimiento definitivo del desaforado senador vitalicio Augusto Pinochet en Chile; los avances hechos por la justicia en torno al tema de los

detenidos desaparecidos, por ejemplo el caso "Caravana de la muerte" o el caso del asesinato del líder sindical, Tucapel Jiménez, así como los insuficientes resultados de la mesa de dialogo para la reconciliación de los chilenos, impulsada por el ex Presidente Eduardo Frei, han puesto de manifiesto las debilidades y fortalezas de nuestra propia transición, conformando así un cuestionamiento y critica constante al tipo y calidad de la democracia en la que actualmente vivimos.

Y por último, la actual coyuntura internacional: los atentados de extremistas islámicos en numerosas y diferentes zonas del mundo (Estados Unidos, Turquía, Indonesia, Marruecos, Arabia Saudita, España...etc.); la campaña de conquista que inició Estados Unidos junto a sus aliados, tanto en Afganistán como en Irak; las diferencias entre palestinos e israelitas que han hecho que nuevamente los muros sean considerados como un medio para evitar las diferencias; las reivindicaciones territoriales exigidas por Bolivia, Perú como por Ecuador, incentivadas tanto por jefes de Estado como por movimientos indigenistas que quieren terminar con su marginación; y la actitud y accionar de los Presidentes de Brasil y Argentina, Ignacio Lula da Silva y Néstor Kircher respecto temas fundamentales dentro de la política exterior de un país, como es la exportación de bienes naturales, demuestran a través de las repercusiones y consecuencias que producen a nivel nacional como mundial, que el mundo y los diferentes países que lo habitan están quiéranlo o no conectados entre si, de tal modo que muchas veces un hecho que parece muy lejano a nuestros ojos, influye y determina nuestro quehacer político, social, cultural y económico, sin que muchas veces nuestra voluntad haya obrado en ello. Esta constatación actual de los efectos de la globalización, puede aplicarse retrospectivamente: hace treinta años, Chile inserto en la bipolaridad que dividía al mundo en proestadounidense o en prosoviético, vivía, a un ritmo menos acelerado que hoy pero no menos efectivo, los procesos que se daban en diferentes lugares del globo terrestre así como también las consecuencias y repercusiones de éstos.

Hace treinta años, es decir a principios de los setenta, el progreso económico que había caracterizado a los países capitalistas cesó. Debido a la crisis petrolera de 1976, el capitalismo regulado característico desde la segunda guerra mundial, que concedió, en especial a Europa, democracia, paz y una prosperidad económica sin límites, entró en crisis. Esta crisis económica dio pie sin embargo, a un doble proceso político: la critica, y al mismo

tiempo, la valoración de la democracia en que Europa vivía. Este doble proceso, se concretó en cuatro alternativas políticas que determinarían una salida a la crisis económica y al mismo tiempo, el futuro de Europa: el autoritarismo, civil o militar; el liberalismo, clásico o reformado; la social democracia y el llamado eurocomunismo⁵.

La primera tendencia es la menos común y está representada por el franquismo en España y el salazarismo en Portugal. Pese a que es marginal, el autoritarismo europeo se caracteriza por una actitud suspicaz en lo que a distensión mundial se refiere, la que es vista como un medio sutil con que el bloque oriental busca corroer las bases de las democracias occidentales para destruirlas luego. En lo que respecta a los problemas económicos y sociales, producto de la crisis económica mundial, este sector parece estar convencido de que la solución es la disciplina y la austeridad en lo que a economía se refiere, enfatizando a la vez, la necesidad de un fuerte sentimiento de patriotismo entendido también como un instrumento que sirve a la hora de movilizar los esfuerzos económicos ha hacer los diferentes grupos sociales.

Los partidos y grupos de la centro – derecha liberal representan en la mayor parte de los países europeos, la articulación de los sectores empresariales que se apoyan en los grupos medios a través de un sistema de clientelas (Italia), hegemonía ideológica (Alemania e Inglaterra) o combinación de intereses (España y Francia). Este sector puede tener dos vertientes ideológicas diferentes, con distinta raíz histórica: los liberales en un sentido más clásico, como son los republicanos en Francia o los conservadores en Inglaterra; y en un segundo lugar, los demócratas cristianos, en el poder desde principios de 1970 en Italia. Estos grupos son en lo económico más intervencionistas y partidarios de una moderada política pública que compense las fluctuaciones de los ciclos económicos. También abogan en esta época, por una Europa económica y políticamente unida que pueda enfrentar al bloque soviético con mayor fuerza, al mismo tiempo que las relaciones con Estados Unidos son de gran importancia, que se nota en el afán de enfatizar el papel clave de la Alianza Atlántica.

⁵ Donal Sassoom, *Cien años de Socialismo*, Edhasa, España, 2001.

El bloque social – democrata es en esta época, el más fuerte y está en el poder tanto en Alemania Federal Inglaterra, Portugal, como en Dinamarca y Finlandia. Este sector representa una salida estable de la crisis económica y social, al implicar un acuerdo entre el sector empresarial y los sindicatos, donde los beneficios del desarrollo económico permiten mantener tanto las reivindicaciones como el bienestar de los trabajadores, a cambio de su alejamiento de doctrinas revolucionarias y su apoyo a la democracia parlamentaria. Sin embargo, APSI advierte que

...esta relación especial se ve sometida a tensiones cada vez que la coyuntura económica empeora, estrechando el margen de excedentes disponibles. Este tiende a llevar a esfuerzos de los dos componentes de la alianza por descargar el peso de los sacrificios sobre el otro, llegando en los casos más extremos a una ideologización que culmina en fracciones internas que comienzan a desviarse de la línea central de acuerdo estratégico entre los dos componentes⁶.

Al mismo tiempo la social democracia también centra a Europa dentro de lo que es la Alianza Atlántica, haciendo suya la distensión entre los bloques occidental y oriental.

El cuarto sector político, es el comunismo. Fundamentalmente esta tendencia está representada en Europa, tanto por el Partido Comunista italiano (PCI) que ha logrado cierta injerencia en los asuntos de gobierno, como por el Partido Comunista francés (PCF) que, en alianza con los socialistas buscan una mayoría parlamentaria, y por el Partido Comunista español (PCE), que intenta tener un rol importante en el período postfranquista. El comunismo europeo poco tiene que ver ya con el estalinismo, al mismo tiempo que discrepa fuertemente con el Partido Comunista soviético (PCUS). Lo anterior, se denota en el hecho de que los comunistas occidentales lograrán que se reconociese la autonomía de los partidos comunistas nacionales, de una forma más clara y formal. Según el análisis hecho por APSI en la época,

Los comunistas de Europa occidental parten de la teoría de que las sociedades europeas actuales no pueden ser convertidas al socialismo por una toma del poder político por parte de las fuerzas

⁶ “Cuatro alternativas políticas determinarán futuro europeo”, en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 14/15, Santiago, 16/02 – 15/03/1977, pp. 11 – 13 y 19.

revolucionarias. Para ello es más importante la función hegemónica de la clase obrera, o sea que sus ideas e intereses vayan penetrando a las aspiraciones de la población en el marco de un Estado que se mantiene parlamentario y pluralista con minorías opositoras activas⁷.

El comunismo no se plantea ya como un orden que surge de la dictadura del proletariado como sistema político, sino que ahora es fruto del consenso de la mayoría, vía democrática. Por lo mismo, estos partidos, consideran que destruir el capitalismo no es una tarea apremiante, ya que la misma población no se siente amenazada por el sistema. A su vez, el comunismo occidental propone diversas alianzas: en Italia con todos los partidos de centro, fuerzas de izquierda y la derecha republicana; en Francia, con los socialistas y radicales; y en España con todas las fuerzas antifranquistas. A lo anterior se suma el hecho, de que con el afán de profundizar y avanzar en las reformas que aumenten el carácter democrático del Estado, llegan a apoyar medidas para ordenar la economía, siendo capaces, incluso de sacrificar las relaciones con el sector laboral.

Considerando todo lo anteriormente descrito, los procesos de transformación de la izquierda europea durante el período 1976 –1989, elegidos, son los siguientes:

- Transición española, 1976-1980
- El Partido Comunista Italiano y el Eurocomunismo
- Primer Gobierno socialista en Francia, 1982-1988
- Primer Gobierno socialista en España, 1982- 1986
- Derrumbe del comunismo en Europa del Este

Estos procesos fueron elegidos a su vez, por dos causas principalmente. La primera dice relación con su naturaleza: fueron procesos que se iniciaron y desarrollaron producto de la crisis económica de los setenta, que dio lugar a un cuestionamiento profundo sobre las

⁷ *Ibíd.*, p.13.

directrices que estaba siguiendo la Europa democrática, al mismo tiempo que a una valoración de la democracia. Este doble proceso de crítica y valoración de la democracia, fue especialmente aprovechado por la izquierda, tanto por socialistas como por comunistas. Lo anterior permitió una revisión de los postulados de la izquierda, revisionismo que se cristalizó en un comportamiento democrático ejemplar tanto del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) como el PCE, que jugaron un rol preponderante en la transición española a la democracia; en la voluntad política de los comunistas italianos de querer participar de un gobierno democrático, junto a socialistas y a demócratas cristianos; en los cambios producidos por los obreros polacos con vistas a un socialismo con rostro más humano; en el hecho de que socialistas franceses y españoles llegarán al gobierno en los ochenta y en el cuestionamiento a las bases del socialismo real tanto en los países de Europa de Este como al interior de la Unión Soviética.

La segunda razón, apunta a que creemos que APSI elige estos temas para análisis, porque suponen ser un ejemplo y una posibilidad de aprender, crear, poner en marcha y consolidar un sistema socialista de sociedad en Chile. Es decir a los ojos de una sociedad como la chilena, que vivía en plena dictadura durante el período elegido, los procesos de cambios que vivía la izquierda europea, aparecían primero como algo posible de hacer, plausible, ciertamente esperanzador, y luego cuando estos procesos se consolidan, como un modelo a seguir o imitar.

Las dos razones anteriormente expresadas, permitirán explicar la hipótesis de trabajo que determina la tesis que a continuación se presenta.

Primero, se investigará averiguar a través de APSI, el grado de conocimiento que en Chile se tenía de cada uno de los procesos ya nombrados. Para determinar aquel nivel de conocimiento, se mostrara tanto la cantidad de artículos que tienen relación con cada uno de los temas, como también se dará cuenta del tipo de artículo, si se trata de una editorial, un reportaje, una opinión u otro, también al ámbito al que hace referencia: económico, político, social o cultural, por ejemplo. La anterior metodología descrita, nos permitirá registrar por ejemplo el cambio que se produce, cuando las autoridades militares censuran la sección de noticias nacionales en septiembre de 1982, censura que produce el efecto contrario al buscado, que era acallar las opiniones que tenía la oposición sobre el actuar del régimen del

General Pinochet, ya que APSI incluye aún más artículos internacionales que tratan problemas que ayudaran, al plantear soluciones o al proponer nuevas corrientes de análisis, a comprender, criticar o "solucionar" el acontecer nacional.

Luego, la metodología utilizada en esta etapa, nos permitirá ver si el grado de información sobre los diferentes temas constituyo una influencia. Frente a esto último, se postula que si la hubo, que se notaría en la visión que de España tiene por ejemplo la llamada "oposición intelectual" al régimen: una experiencia aleccionadora. Lo anterior supondría ver en cada una de los procesos de transformación de la izquierda europea, una lección particular para Chile que ayudará a conformar una suerte de modelo, que ayudase a su vez a guiar los pasos de la oposición en dictadura, a lo que sería una futura y posible democracia. De ahí la imagen del espejo y sus reflejos que encierra el título de la tesis: Chile se mira en el espejo del Mundo, que le sugiere y le refleja, las opciones existentes para el cambio deseado, la democracia.

Esta capacidad de APSI de percibir en otras experiencias, una posible lección y aprendizaje, se evidencia desde que la revista comienza a publicarse en 1976, crece con la censura impuesta en 1982 y se intensifica una vez que comienzan las protestas contra el gobierno militar en 1983, período que es visto por la publicación así como por la oposición al régimen como un proceso de apertura del gobierno, en especial en el ámbito de lo económico y lo político.

Lo anteriormente descrito, exige ya a fines de los 80 y debido a la legitimización política de la oposición por parte del régimen de Pinochet, que la oposición reflexione en torno a un proyecto político válido, que sirva como propuesta de gobierno, en caso de que el círculo de tolerancia por parte del régimen siguiera abriéndose. De ahí, que en especial la oposición intelectual, que trabajaba en APSI, o la leía, se interesan por las alternativas políticas que Europa planteaba a sus ciudadanos en esa misma época, y viera muchas veces en ellas, y dependiendo de la elección que cada sector de la oposición hiciera, un modelo a seguir, o por lo menos a tener en cuenta.

Uno de los propósitos del trabajo, es dar a conocer y explicar a través de APSI, las características principales de los procesos de cambio de la izquierda europea durante el período 1976 - 1989. El segundo objetivo de esta investigación es demostrar que la

evolución de estos procesos es motivada por un doble y simultáneo proceso de crítica y valoración de la democracia moderna por parte de la izquierda europea. Por último, se buscará poner en relación la anterior evolución con lo que ocurría en la izquierda chilena, en la misma época, y comprobar si es que existe una correlación entre ambos procesos.

La investigación se estructure en dos partes. En la primera, se revisan los antecedentes históricos claves, para comprender el contexto político – social en que comienza a publicarse APSI. Más adelante, se estudia cómo la revista se consolida como medio de comunicación y referente para la oposición al régimen de Pinochet, al mismo tiempo que se analiza cómo reacciona frente a la censura impuesta por el gobierno. Por último en esta primera parte se examinan los cambios ocurridos tanto en España como en Italia con el PCI, y en Polonia, con la crisis política que produce la protesta de los obreros polacos, a la vez que se investiga la visión que de estos hechos tiene APSI.

Más adelante, en la segunda parte, se repasan los principales acontecimientos políticos – sociales ocurridos en Chile durante el período 1983 y 1989. Luego se analiza la evolución y triunfo, tanto del socialismo francés como del español, para luego observar y estudiar la percepción, que de estos cambios en el socialismo europeo tiene APSI. Por último, se estudiara lo que se ha denominado “el comienzo del fin”, el derrumbe del comunismo en Europa del Este y el fin del régimen militar en Chile. Finalmente, se concluirá en una reflexión basada en las consecuencias de los cambios que afectaron tanto a la izquierda europea como a la chilena, y en especial al sector que se ha denominado “oposición intelectual” representado por APSI.

Tanto las hipótesis de trabajo así como los propósitos anteriormente anunciados se han desarrollado gracias a la revisión, lectura y fichaje de fuentes primarias escritas y de una numerosa y variada bibliografía.

Las fuentes primarias a las que se tuvo acceso fueron en su mayoría revistas correspondientes al período elegido, pero también se revisaron diarios de la época. Por otra parte, dentro de la bibliografía escogida debemos destacar el aporte que significaron para la investigación los textos pertenecientes al ex Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar y al cientista político, Ignacio Walker, los cuales se destacan por la acuciosidad de los datos históricos recabados así como también por la originalidad y lucidez de sus

postulados. Por último debemos señalar que al final de este estudio, el lector encontrará dos anexos, uno nacional y otro internacional, los que contienen la lista de los artículos de la revista APSI que fueron seleccionados, leídos, analizados, y utilizados para la realización de esta investigación.

PRIMERA PARTE

CAPITULO I, APSI y sus circunstancias

I. APSI Y SUS CIRCUNSTANCIAS.

I.1. Antecedentes históricos (1964 – 1973).

En Chile, durante la década del sesenta se aceleran los procesos de cambio, debido a las demandas cada vez más urgentes por la liquidación del **status quo** y a las repercusiones del escenario mundial. De esta manera, los cambios que se promueven, trascienden las dimensiones de lo social y político *“atendiendo al enorme magnetismo de una “revolución cultural” – no necesariamente al estilo de la China, pero sí radical y renovadora.”*⁸. Esta fascinación por la revolución que sentían los chilenos durante la década de los sesenta, se tradujo en dos proyectos alternativos de transformación de la sociedad chilena: la <<Revolución en Libertad>> en 1964 durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva; y la <<Vía chilena al Socialismo>>, en el año 1970, proyecto intentado por el presidente socialista Salvador Allende. Los problemas que ambos proyectos distinguen como obstáculos para el progreso de Chile, son los mismos, y están relacionados al control de los recursos (el caso de la gran minería del cobre) y al desarrollo del sector agrícola. A su vez, consideraban necesario involucrar en el proceso político a sectores sociales excluidos. *“En lo que no coincidirían sino parcialmente, sería en los caminos de superación de los problemas diagnosticados y, sobre todo, en la orientación ideológica de los cambios profundos en que estaban empeñados.”*⁹

⁸ Claudio Rolle (Coordinador), 1973. *La vida cotidiana de un año crucial*, Editorial Planeta, 2003, p. 17.

⁹ Alfredo Riquelme Segovia, *Introducción* en Alfredo Riquelme y Nuria Alsina (Editores), *Chile 1891 – 2001. Historia y presente. Una visión interdisciplinaria*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001, p. 13.

La <<Revolución en Libertad>>¹⁰ se origina a partir del diagnóstico de la situación chilena y de su lento desarrollo económico, hecha por intelectuales del Partido Demócrata Cristiano (DC) y técnicos de la CEPAL. Según éstos, los desequilibrios estructurales entre los diferentes sectores de la economía, la ineficiencia agrícola y la dependencia de la exportación de materias primas, así como también la inflación crónica que afectaba a la economía, eran un freno, tanto para el desarrollo económico como para el proceso de industrialización. La solución era introducir reformas estructurales y lograr una mejor redistribución del ingreso, tareas que serían coordinadas por el Estado. Lo inédito de esta solución era que el análisis cepalano también se aplicaba al ámbito de lo político, para lo que claramente no había sido creado. Esto porque los técnicos e intelectuales DC, veían ciertas dificultades en la participación política, por la incapacidad según ellos, del sistema político para canalizar los intereses de la mayoría, y también observaban problemas al nivel de la representación, por el aumento de los intereses sectoriales. La solución para el ámbito de la participación político – social, sería un gigantesco esfuerzo de movilización popular que diera acceso a nuevas formas de participación política y permitiera al pueblo una presencia activa en política.

Las reformas políticas del programa se referían a tres puntos básicos. Primero, creación de la “Promoción popular”, vasta red de organizaciones vecinales que sirvieran de canales para la participación de la comunidad, de las autoridades estatales y municipales. Segundo, reforma de la legislación sindical que aumentaría los niveles de sindicalización y liberaría al movimiento trabajador de su dependencia de los partidos políticos. Tercero, reforma de la Constitución para entregar al Ejecutivo la iniciativa exclusiva para legislar sobre materias claves de la política económica.

Así el plan de gobierno de Frei se basó en dos tipos de políticas que se desarrollarían de manera paralela y simultánea. La primera era una política expansionista de corto tiempo, para revivir la economía y lograr una mejor redistribución del ingreso así como también una estabilización de los precios. La segunda, de largo aliento, pasaba por la adopción de políticas básicas, que requerirían una nueva legislación y una mayor dependencia del

¹⁰ Julio Faúndez, *Revolución en libertad*, en *Izquierdas y democracia en Chile, 1932 – 1973*, Ediciones Bat, Santiago, 1992, (Yale University Press, 1988), pp. 139 – 164.

Parlamento. La primera política, según los analistas, no resultó ya que no se pudo controlar la inflación, lo que supuso una rebaja del gasto público en áreas cruciales, lo que a su vez se tradujo en una baja en la popularidad del Gobierno. La segunda política, a largo plazo, se basaba en la chilenización del cobre o "nacionalización pactada" y en la reforma agraria.

Frei impulsó una Reforma Agraria (R.A), que buscaba de manera general, un aumento sustancial de la producción agrícola, reduciendo así la presión sobre la balanza de pagos y dar comienzo a un proceso de redistribución de la tierra que permitiera crear 100.000 nuevos propietarios entre los campesinos, lo que a su vez hacía necesario la participación campesina en sindicatos, la que sería canalizada y reforzada por una legislación destinada a facilitar el proceso de sindicalización de los trabajadores agrícolas. Para Collier y Sater¹¹, la R.A fue uno de los procesos que más impactó a la sociedad chilena. Esto, porque la R. A involucró una reforma de la propiedad campesina y un cambio en las relaciones de poder que en este sector se daban. Pero también la R.A suponía ser el punto de partida para el desarrollo económico, lo que a su vez profundizaría el proceso de urbanización de las élites chilenas, y también transformaría a los campesinos en ciudadanos activos a nivel político.

Otro elemento fundamental del gobierno de Frei, que se caracterizó por su impacto y consecuencias, junto con la R.A y la chilenización del cobre o "nacionalización pactada", fue la política de promoción popular. Ya descrita anteriormente, esta política era importante para el gobierno porque los grupos sociales (campesinos y marginales urbanos) a quienes iba dirigida, eran la base electoral tanto de la derecha como de la izquierda. Así, si bien la DC y el Gobierno habían logrado el apoyo de los sectores medios y también de la gente desengañada por el anterior gobierno de derecha (Jorge Alessandri, 1958 – 1964), quiere legitimar su poder en el apoyo de los grupos que recién están asumiendo una ciudadanía activa, a través de la organización vecinal, como por ejemplo, los Centros de madres.

Por último, paralelamente durante este periodo hubo un proceso transformador: la reforma universitaria. Para entenderlo, hay que considerar el *ethos* existente en el mundo occidental: una época de grandes cambios, y de promesas de cambio. Los estudiantes, sintonizando con la invitación del gobierno y de los partidos a participar de los procesos de

¹¹ Simon Collier y William F. Sater, *Historia de Chile 1808 – 1994*, Cambridge University Press, España, 1998.

transformación políticos, sociales y culturales de la época, logran alterar finalmente las antiguas formas de gobierno de las universidades, llegando los estudiantes a participar en la elección de rector.

Lo anterior es una prueba que durante el gobierno de Frei, Chile se transformó en cuanto a la relación que tiene el pueblo con el poder; en especial los gremios, campesinos y estudiantes que se agrupan ahora en una suerte de red social que participa activamente de lo político y social, siendo éste un indicador de una sociedad en la cual la participación política es importante. Este fenómeno, que puede ser definido como ampliación de la ciudadanía, va acompañado de un proceso de polarización entre las principales corrientes políticas, cuyos participantes se dividen poco a poco, extremándose las posiciones, siendo cada vez más incompatibles los proyectos propuestos por los diferentes partidos. Este no es un proceso que se dé sólo en las élites políticas, sino en todo tipo de dimensiones e instituciones. Ejemplos de lo anterior, es el quiebre que se produce en la DC en 1969, del que se origina el Movimiento de Acción Unitaria (MAPU) que formará más tarde parte de la Unidad Popular; la radicalización de la izquierda y la actitud reaccionaria que toma la derecha frente a los procesos de cambio que tienen cada vez más un mayor apoyo popular.

En el marco descrito anteriormente, se realizan en 1970 las elecciones presidenciales para el período 1970 – 1974. En esta elección se enfrentarán tres proyectos de país alternativos: la Derecha, presenta como candidato al ex Presidente Jorge Alessandri; la DC, a Radomiro Tomic y la Izquierda, unida en la coalición política Unidad Popular (UP), nombra a Salvador Allende como presidenciable.

Contando con el apoyo de su coalición, conformada por el Partido Comunista (PC), Partido Socialista (PS), Partido Radical (PR), MAPU, y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Allende gana las elecciones con un 36,3 % de los votos. Sin embargo, por no contar con una clara mayoría en el sufragio, Allende necesita la aprobación del Congreso para asumir la presidencia. El período que va desde las elecciones del día 4 de septiembre a la ratificación del resultado por el Congreso el día 4 de noviembre, significa para muchos científicos sociales, una coyuntura política que supone uno de los momentos más intensos de la política chilena. Esto, porque en ese lapso, se produce una

profundización de las diferencias políticas que separaban a cada uno de los candidatos, y a sus respectivos proyectos de país. Para Tomás Moulian y Manuel Antonio Garretón¹², la primera fase del gobierno de Allende (septiembre a noviembre de 1970), se caracteriza por la problemática que implica la elección capital del Congreso. En esta fase, los autores distinguen tres momentos. El primero, es la reacción estructurada de la derecha, que elige la estrategia de impedir por la vía constitucional y legal el acceso de Allende al gobierno, al mismo tiempo que la izquierda se moviliza para la defensa del resultado. El segundo momento se caracteriza porque la derecha define un mecanismo constitucional concreto que toma en cuenta los intereses del Centro, y la DC se concentra en el terreno de la negociación, destinada a obtener de la UP garantías democráticas, al mismo tiempo que la UP insiste en su programa como eje conductor de las acciones a seguir durante su gobierno. El tercer momento, se basa en la derrota de la propuesta de la derecha que ofrecía renunciar a la presidencia si era elegida por el Congreso pleno, con el objetivo de facilitar una segunda elección en la que apoyarían a Frei, posible candidato de la DC, y por el avance en la discusión sobre las garantías constitucionales, al mismo tiempo que las Fuerzas Armadas, a través del General Schneider, declaran su neutralidad frente al momento político que se vive. Las consecuencias de esto son: surgimiento de la extrema derecha con la formación del Movimiento Nacional Patria y Libertad, que critica el sometimiento de la Derecha y del Centro a las fórmulas constitucionales y legales existentes; aprobación por parte de la DC del documento que contenía las garantías y condiciones para el apoyo a Allende y aprobación por parte del Senado del Estatuto de Garantías elaborado por una comisión mixta de la UP y la DC. De esta manera Allende logra asumir la presidencia como candidato de la izquierda con los votos de la DC, por amplia mayoría el 24 de octubre de 1970, pese al asesinato del General Schneider días antes de la asunción presidencial.

En abril de 1971 se realizan las elecciones municipales para regidores, en un ambiente que se caracteriza por una agitación agraria en la que se producen tomas de terrenos y

¹² Manuel Antonio Garretón y Tomás Moulian, *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*, CESOC – LOM, Santiago, 1993 (2ª edición), pp. 45 – 149.

enfrentamientos entre campesinos, mapuches y propietarios, que buscan la masificación de la RA, iniciada en el gobierno de Frei, y la definición de las reglas por la cual esta se va a regir; por los problemas políticos que suscitó la compra de acciones bancarias, por parte del gobierno, que es acusado de buscar estatizar la Banca privada, y también las requisiciones y expropiaciones de industrias; por los conflictos que se dieron debido a los problemas judiciales que supusieron las requisiciones y expropiaciones por parte del Estado; y por el principio de la discusión en el Parlamento por la nacionalización del cobre, que suponía hacer tabla rasa de lo que había significado la chilenización.

Sin embargo, y pese a la agitación social y política reinante, la UP logra captar casi el 50% de los votos en pocos meses. Las repercusiones políticas de estos comicios supusieron el aumento de la UP con respecto a la base de apoyo obtenida en las elecciones presidenciales, lo que fue entendido como una ratificación popular del camino seguido hasta ahora al mismo tiempo que se producía un empate político entre el gobierno y la oposición, al bajar ésta su votación. Lo anterior hizo que la UP interpretara las votaciones como que cada vez más sectores se estaban comprometiendo y apoyando la Vía al Socialismo, lo que de algún modo fortaleció y legitimó la idea de seguir avanzando sin hacer concesiones ni comprometerse en alianzas políticas. La UP se transforma entonces en un gobierno que desde la institucionalidad existente y en el marco de la legalidad establecida, transforma radicalmente la estructura de la propiedad al mismo tiempo que aumenta el peso del Estado en la economía nacional. Y esto lo logra sólo con el apoyo de su coalición, la Izquierda y la mitad del electorado, lo que produce una mayor radicalización política, la que se extiende también por medio de los votantes, afectando poco a poco el diario vivir.

Mientras se produce un debate interno en la DC, donde triunfa la tendencia progresista, generando condiciones para una ampliación del consenso sobre el carácter democrático y pluralista del proceso de transición al socialismo en Chile, al mismo tiempo que reconoce la legitimidad del gobierno y la existencia de profundas coincidencias con éste. Sin embargo, la relación entre la DC y el gobierno oscila entre, el enfrentamiento y la aproximación, lo que se manifiesta con el asesinato del ex ministro de Frei, Edmundo Pérez Zujovic, que a los ojos de la DC y la derecha, tiene directa relación con la incapacidad del gobierno de encauzar el orden público.

En los meses siguientes el descontento se expande a través de los sectores medios. Esto se deja entrever tanto en las elecciones de la Universidad de Chile, como también en el medio comercial, a través de paros, que fueron repelidos por el gobierno. A lo anterior se suma el problema del desabastecimiento de productos de primera necesidad, por lo que el gobierno crea las Juntas de abastecimiento popular (JAP), a través de las cuales se intenta canalizar la participación popular en la lucha contra el desabastecimiento que era interpretado, tanto por la Izquierda como por el gobierno, como un intento por parte de la oposición de derrocarlo. Sin embargo, las JAP ven afectado su actuar por la dificultad de repartir los productos y por la resistencia del sector privado a cambiar, según lo establecido por las reformas del gobierno. Todo lo anterior exagera y radicaliza las posturas tanto de la oposición, como de los sectores más críticos de la izquierda. Por ejemplo, al interior del PS se expresa la idea de "avanzar sin transar" que se opone a la intención de moderar los cambios que sostiene Allende. Estas diferencias entre el gobierno y sus partidarios van poco a poco minando la legitimidad de Allende frente a los sectores opositores y a las Fuerzas Armadas, lo que se deja notar ya en octubre del 72', momento en el que los sectores más duros de la oposición deciden inmovilizar la actividad económica a través de un paro de actividades que tiene como eje el gremio del transporte.

El paro comenzó planteando reivindicaciones sectoriales, pero pronto se transformó en un paro nacional de actividades contra el gobierno. Por lo mismo coincidimos con muchos autores que establecen que el paro tuvo por objetivo principal desestabilizar al gobierno, lo que terminó de dividir a la ya polarizada sociedad chilena. Frente a esto, Allende decide conformar un nuevo gabinete integrado por militares y por políticos de la UP, en donde destaca el papel moderador jugado por el General Prats, lo que modifica el estilo de relación entre las Fuerzas Armadas y el ejecutivo. Para el gobierno las Fuerzas Armadas eran una fuerza inestable que era necesario ganar, incorporándolas a las responsabilidades del Estado, lo que a su vez daba una señal de estabilización a la oposición, que veía en las Fuerzas Armadas una garantía institucional. Se inaugura una etapa de hipermovilización social, donde la ofensiva política estará a cargo de la oposición, cuya propuesta desestabilizadora tiene tres puntos principales: movilización del poder gremial, acciones violentas por parte de grupos extremistas de Derecha, y búsqueda de apoyo de las Fuerzas Armadas para un derrocamiento del gobierno. Mientras la estrategia de defensa del gobierno

se basaba en: la legitimidad legal, el apoyo social y en el respaldo e inserción de las Fuerzas Armadas en las tareas del gobierno. En esta coyuntura, los militares se convierten en un objetivo clave para ambos bandos, y al mismo tiempo en actores políticos, situándose así en el medio de la confrontación.

El llamado a los militares por parte de un gobierno constitucionalmente elegido, era un recurso ya utilizado en la historia política chilena, sin embargo, por primera vez se les llama ante un movimiento social de demanda. A lo anterior se suma que los mismos militares temen la ingobernabilidad y la división nacional, ya que estos rasgos podrían generar conflictos con los países vecinos. Además, los militares luchan por evitar que la radicalización entre los bloques antagónicos impregne a la misma institución de las Fuerzas Armadas, y los militares tengan posiciones divergentes frente al acontecer nacional. Así, en la medida en que los militares participan en el nuevo gabinete nombrado por Allende, su exposición se hace mucho más fuerte, ya que como actores políticos tiene que tomar decisiones políticas. Los militares se transforman en garantes de la institucionalidad, antes del golpe militar de septiembre de 1973.

Ya a principios del 73', tanto el gobierno como la oposición se preparan para lo que serían las elecciones parlamentarias, que de alguna forma permitirían institucionalizar el conflicto político y encauzarlo, y resolverlo a través de canales propiamente políticos, y así la presión social existente se "descomprimiría". Para la DC, las elecciones demostrarán el deterioro del gobierno; para el Partido Nacional (PN), representante de la derecha, las elecciones suponen la derrota electoral del gobierno que, junto con las acusaciones constitucionales en su contra, terminaría por renunciar al poder; y para Patria y Libertad, cualquiera fuese el resultado de las elecciones, la lucha por el derrocamiento del gobierno debía continuar. Para el gobierno y el PC, las elecciones representaban un momento decisivo, cuyo resultado compromete el desarrollo futuro de los cambios. Para el PS, las elecciones eran sólo una batalla más contra la oposición. Si bien la DC se unió con la oposición en un pacto electoral, esto no les valió de mucho, ya que el 4 de marzo los resultados de las elecciones demostraron que el apoyo al gobierno no había variado, al lograr éste el 50% de los votos, al igual que en las elecciones de abril del 71'.

El resultado de las elecciones impide que la oposición, al no tener mayoría, acuse al Presidente y obtenga su renuncia mediante un recurso constitucional. A su vez, tampoco la oposición puede obligar al gobierno y a su coalición a transar. Sin embargo, y pese al triunfo del gobierno que creía tener a su haber el apoyo social y legal, el conflicto entre éste y la oposición continúa, y el gobierno se debilita por una serie de problemas. Entre marzo y junio se produce el conflicto por la ENU, Escuela Nacional Unificada: la oposición pone en discusión este programa que buscaba democratizar la educación a través de una retórica socialista, lo que toca profundamente a la Iglesia y a las Fuerzas Armadas, instituciones que son atraídas al sector opositor, pese a que el gobierno retira el proyecto, lo que es visto como una debilidad por sus partidarios; continúa el conflicto por la formación y estructuración del Áreas de Propiedad Social (APS); aparecen los comandos populares y los cordones industriales, como una muestra del poder popular; se divide el MAPU, lo que demuestra el grado de descomposición al interior de la UP, y los intentos fallidos de Allende de reagrupar su coalición; por último el 29 de junio se produce un 'tanquetazo', nombre que se le da a la acción militar llevada a cabo por el Regimiento Blindado nº 2 de Santiago.

El Tanquetazo, determinó el deterioro de la situación militar de la UP, ya que se hace visible y pública la pérdida de legitimidad de la máxima jerarquía militar, pese a que fue el mismo ejército el que sofocó este intento de golpe. A lo anterior se suma la renuncia de Prats en agosto de 1973, el fracaso del nuevo gabinete con participación militar, la aplicación de la ley de control de armas por parte del ejército contra las agrupaciones de la UP, la denuncia por parte del Almirantazgo de un plan de la Izquierda de infiltración en la Armada y la aprobación por parte de la Cámara de diputados, con el apoyo de la DC, de una resolución en la que se declaraba al gobierno inconstitucional, todo lo cual invitaba a una intervención militar. Lo anterior, no hizo más que polarizar profundamente las tendencias inconstitucionales y radicales, entrando el país en una larga espera de otro golpe de fuerza.

I. 2. Chile en dictadura (1973 – 1980).

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, en el que muere el Presidente Salvador Allende, es una acción encabezada por quienes ya habían asumido los principales cargos de las Fuerzas Armadas en las semanas anteriores: el General de Ejército Augusto Pinochet Ugarte, el Almirante de la Armada José Toribio Merino Castro, el General del Aire Gustavo Leight Guzmán y el Director General de Carabineros César Mendoza Durán.

Así las fuerzas militares, bajo el mando de la Junta Militar conformada por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile ya nombrados, operaron desde muy temprano en todo el país de manera rotunda y coincidente, para evitar cualquier insurgencia civil y militar, quedando el gobierno de Allende desde un principio sin ninguna capacidad de defensa. Sin embargo, hubo quienes, tanto en las Fuerzas Armadas, como en los movimientos y partidos que apoyaban a la UP, intentaron resistir, pero fueron rápida y fuertemente reprimidos. Desde el punto de vista militar, la situación se definía como una guerra interna. Por ende, el golpe se inicia con la acción militar, ocupación del Palacio de la Moneda, toma de los medios de comunicación, de las ciudades...y por otro lado, la toma del poder se resuelve en todos los lugares estratégicos del país, aeropuertos, puertos...etc. De ahí que lo que se produce desde el día 11, es un inmediato y arrasador control físico del país y el sitio de los lugares que intentan resistir el golpe militar. Esto último se corrobora con la constatación hecha por Cristián Gazmuri para quien el golpe:

*...fue un acto de guerra que provocó inicialmente unos 2.000 muertos y desaparecidos, la mayoría asesinados después de ser golpeados o torturados, y enterrados clandestinamente. Se puso a precio la cabeza de varios dirigentes de la Unidad Popular prófugos, se obligó a exilarse a decenas de miles de chilenos y condujo al suicidio a un Presidente de la República. Pero el **shock** inicial no se limitaba a los muertos y exiliados; posiblemente fueron más de veinte mil los detenidos en los días posteriores al golpe, los que debieron sufrir un trato riguroso y vejatorio en algunos casos, o inhumano en muchos, en los estadios, en oficinas salitreras abandonadas del desierto nortino, en regimientos y otras reparticiones militares, policiales y en buques de la Armada.*¹³

¹³ Cristián Gazmuri, *La persistencia de la memoria: (reflexiones de un civil sobre la dictadura)*, RiL Editores, 2000, Santiago, pp. 20 – 21.

Así, luego del bombardeo a la Moneda y a la casa del Presidente Allende en la calle Tomás Moro, y de haber logrado el control del país a través del estado de sitio y de emergencia, la Junta de Gobierno justificó la intervención militar aduciendo “...a la ruptura del Estado de derecho y la ilegitimidad de ejercicio en que había caído el gobierno de Allende, según públicas y solemnes declaraciones de la Corte Suprema y de la Cámara de Diputados.”¹⁴. Lo anterior se acreditaba, según los militares, tanto en la acusación al gobierno de la Unidad Popular de haber incurrido en la ilegalidad y la inconstitucionalidad instigando a la división de clases, como de haber sobrepasado la institucionalidad chilena al no haber control alguno ni autoridad sobre la población. Existe la necesidad de dar una legitimidad a la intervención militar, pues en realidad se trataba del derrocamiento o golpe de un régimen democráticamente elegido y apoyado por un porcentaje importante de la población chilena, apoyo demostrado, como hemos visto anteriormente, en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973.

Esta búsqueda de legitimidad continúa durante todo el régimen militar, el que trata de “crear” y “encontrar” al mismo tiempo, “nuevas fuentes de legitimidad” que justifiquen su actuar. Pero en el tiempo, satisfacer esta demanda se hace cada vez más difícil, por que los gobiernos militares carecen de una “ideología elaborada y consecuente”. Además, debemos decir que “las legitimidades” en que basan su actuar, pueden “desarrollarse” simultánea y paralelamente, al mismo tiempo que una determinada “legitimidad” puede a su vez habilitar a otra. Así, la “legitimidad histórica”, basada en la inconstitucionalidad de la UP, y sus consecuencias, la muerte y persecución de quienes primero habrían apoyado a Allende, y segundo de los que más adelante reclamaban por el retorno de la democracia y el fin del gobierno militar, se da y continúa en los siguientes diecisiete años. Al mismo tiempo la “legitimidad político - económica” y la “legitimidad constitucional” comienzan a desarrollarse, y sus consecuencias, como la implantación del sistema neoliberal de economía o la Constitución de 1980, a enraizarse. También ocurre en el caso chileno, que la “legitimidad económica”, a través del rendimiento de los parámetros micro y macro económicos, legitime a su vez, el orden constitucional que se estaba construyendo. Podemos entonces observar, que el gobierno militar desde sus inicios, propició una estrategia de

¹⁴ Edgardo Boeninger, *Democracia en Chile. Lecciones sobre gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 1997, p. 7.

legitimación múltiple, cuyas fuentes (legitimidad histórica, legitimidad político – económica y legitimidad constitucional) se desenvolvían de manera simultánea y paralela, a la vez que se retroalimentaban unas de otras. Y lo que explica el desarrollo de una legitimación múltiple, es la idea de crear una nueva institucionalidad cuyo progreso y difusión demoraría años. Lo anterior es corroborado por Arturo Fontaine, al escribir “...que los hombres de la Junta de Gobierno, que juraron en la tarde del 11 de septiembre de 1973 en la Escuela Militar, saben que van a instituir un régimen duradero y que no debe ser una alternativa fácil para el regreso del poder de los partidos derrotados por Allende en 1970.”¹⁵

Así como anunciamos, en un primer momento, el régimen de Pinochet buscará legitimarse históricamente en la idea de la inconstitucionalidad de la UP, y en el peligro de que el gobierno de Allende de tendencia marxista, se convirtiera en un régimen totalitario, cuestión que se da a entender en el bando N° 5 emitido por la Junta Militar, el que acusa al gobierno de Allende de haber “...quebrado la unidad nacional fomentando artificialmente una lucha de clases estéril y en muchos casos cruenta, perdiendo el valioso aporte que todo chileno podría hacer en la búsqueda del bien de la Patria y llevando a una lucha fratricida y ciega, tras las ideas extrañas a nuestra idiosincrasia, falsas y probadamente fracasadas.”¹⁶. Teniendo en cuenta el contenido del Bando N° 5, Stefan Franken llega a concluir que, “El enemigo del régimen militar y causante del quiebre institucional era el marxismo, que debía ser proscrito de la vida nacional.”¹⁷. La idea de que el marxismo fuese tanto la causa del quiebre institucional, como la amenaza contra la cual debería lidiar el régimen, tiene su origen creemos, en la llamada “Doctrina de Seguridad Nacional” desarrollada en la década del 60’. En este período se busca, tanto a nivel nacional como internacional, incorporar en la sociedad la participación militar, la que había estado, hasta el momento, marginada del acontecer social, al mismo tiempo que los diferentes gobiernos de Latinoamérica buscaban una manera, a través de las Fuerzas Armadas, de hacer frente a las posibles consecuencias

¹⁵ Arturo Fontaine Aldunate, citado por Stefan Franken Osorio, *La Constitución de 1980: la formación de un nuevo orden institucional en Chile. 1973 – 1989*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Derecho, Santiago, noviembre, 2002, p. 14.

¹⁶ Junta Militar, *Bando N° 5 (Depone gobierno UP)*, en Manuel Antonio, Roberto y Carmen Garretón Merino, *Por la fuerza sin la razón. Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar*, Lom, Santiago, 1998, p. 59.

¹⁷ Franken, *La Constitución de 1980*., op.cit, p. 15.

de la Revolución cubana en el continente. Esta inquietud anti comunista se vio materializada en cursos de instrucción estadounidenses en Panamá, donde se instaló la "Escuela de las Américas", inspirados en lo que se denominó "Doctrina de Seguridad Nacional", la que según Gazmuri *"...llegó a ser considerada entonces en los círculos castrenses del continente como único bastión teórico confiable en la lucha contra el marxismo visto como un verdadero cáncer con el cual no se podía transar, ni siquiera se podía tolerar su existencia."*¹⁸. La Doctrina de Seguridad Nacional tomó diversos caracteres en los distintos países de América Latina, y además de ser reconocida por su lucha contra el comunismo en el continente americano, se entendió también como el conjunto de acciones y previsiones del Estado para fortalecer sus capacidades geopolíticas y conducir al país hacia el logro de objetivos nacionales. Pero, específicamente la Doctrina de Seguridad Nacional determina el papel de las Fuerzas Armadas como garantes de la paz interna y externa de la nación. Por lo tanto, la Doctrina de Seguridad Nacional da a las Fuerzas Armadas chilenas una razón para justificar el golpe militar, justificación necesaria a los ojos de los militares chilenos ya que al interior del país existía una situación de "guerra interna" o "guerra irregular", y además permite según Gazmuri, que en la perspectiva de la doctrina de seguridad nacional, el golpe militar fuese *"...para los uniformados chilenos – la gran ocasión "profiláctica" esperada por muchos de ellos para que, contando ahora con el bisturí adecuado, practicar cirugía mayor contra los partidos y movimientos revolucionarios y eso requería dureza y tiempo."*¹⁹

Una vez en el poder las Fuerzas Armadas, al parecer de muchos cientistas sociales, no parecen tener un plan político y económico claro, cuestión a la que se suma la falta de experiencia, por lo que los militares chilenos *"...aparecen como una nueva fuerza política, pero no tienen experiencia ni proyecto político; sólo poseen un alto nivel de unidad institucional, una organización ordenada y eficaz."*²⁰. Es por esto que la Junta de Gobierno recurre a civiles expertos, de derecha la mayoría y alguno que otro militante DC, que

¹⁸ Gazmuri, *La persistencia...*, op.cit., p. 22.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Enrique Cañas Kirby, *Proceso político en Chile 1973-1990*, Editorial Andrés Bello, Barcelona, 1997, p. 64.

“reorganizan” el Estado chileno. Esta voluntad militar de reorganización, que cuenta con el patrocinio de la derecha, representada por el gremialismo²¹ y por el grupo de los “Chicago Boys”, se refleja ya en dos documentos leídos ante el país, en marzo de 1974, por el General Pinochet: la “Declaración de Principios del Gobierno de Chile”, que echaba las bases de una nueva institucionalidad y “Objetivo nacional”, que delineaba un plan económico. Estos documentos difieren notoriamente de las declaraciones del 11 septiembre de 1973, las cuales apuntaban a la idea de que la junta presidiría un gobierno corto, que dejaría el mando cuando se dieran las condiciones para retornar al orden constitucional tradicional. Y es que estos dos documentos demuestran nuevamente el verdadero deseo de las Fuerzas Armadas: “...fundación de un nuevo orden... un resuelto compromiso de regeneración sociopolítico y cultural de la nación.”²²

Según Cristián Gazmuri:

El primer documento rescataba el principio de autoridad como fundamento de las sociedades política y civil. Las medidas de excepción tomadas durante los primeros días fueron perpetuadas mediante una legislación ad hoc. En lo fundamental: suspensión de la institucionalidad política consagrada en la Constitución de 1925 (Parlamento y partidos políticos), intervención y control de la prensa y las universidades, estado de sitio, toque de queda, persecución policial a los funcionarios del régimen de la Unidad Popular, prohibición de cualquier manifestación social, prohibición de la actividad sindical, mantención del exilio, etc. Se trataba de imponer una pedagogía a los chilenos destinada a cambiar su cultura democrática y deshacer a los partidos políticos de centro y de izquierda. Esta pedagogía...llevó después al llamado “apagón cultural”...²³.

El segundo documento, “Objetivo nacional”, anunciaba la instauración del modelo económico liberal auspiciado e implementado por un grupo de economistas de la Universidad Católica, llamados los “Chicago Boys”. Creemos que a partir de esta declaración, el poder autoritario se consolida, ya no por su fuerza represiva, consecuencias

²¹ “El gremialismo es de origen universitario, nació en la Pontificia Universidad de Chile a fines de la década de los sesenta. Este movimiento procuraba fortalecer la autonomía de los cuerpos intermedios de la comunidad, como sindicatos, gremios y grupos empresariales. Los gremialistas estuvieron en la oposición al gobierno de Allende, y sus integrantes jugaron posteriormente un rol destacado en el gobierno del General Pinochet.”, en Franken, *La Constitución de 1980...*, op.cit, p. 7.

²² Cañas, *Proceso político...*, op.cit, p. 75.

²³ Gazmuri, *La persistencia...*, op.cit, pp. 43 – 44.

de la legitimación histórica a la que alude, que actúa, y continúa, desde el día mismo del golpe, sino a partir de una manifiesta voluntad de crear e imponer una nueva institucionalidad y legalidad de facto. Esta última idea se ratifica y refuerza, a través del Decreto – Ley N° 527²⁴ de junio de 1973, que confiere el poder ejecutivo al Presidente de la Junta, Pinochet, a la vez que establece la designación de éste como Jefe Supremo de la Nación, y que en diciembre del mismo año cambiaría la denominación de su cargo por la de Presidente de la República, y del Decreto – Ley N° 788²⁵ de diciembre, que dispone el poder de modificar de la Junta de Gobierno, según su parecer y retroactivamente la Constitución de 1925.

Como ya dijimos, al igual que en el ámbito de lo político, tampoco en lo económico existía aparentemente un plan o un modelo antes del golpe militar:

... en la primera mitad de los 70' el Gobierno militar no tiene claridad acerca del modo como definir congruentemente una política de legitimación social. Lo que había era una combinación difusa de las aspiraciones liberalizadoras cuyo tono común era el rechazo enfático a cualquier política que se desarrollara sobre la base del intervencionismo estatal. ²⁶ No obstante lo anterior, *"... existe una economía caótica, destruida y sin capacidad de crecer y, por otra parte surge- vaya casualidad - un plan muy meditado y estudiado"*²⁷.

El plan al que se refería Pablo Baraona es "El Ladrillo", que efectivamente ya existía antes del 11 de septiembre, pues fue creado en 1972 por un grupo de economistas de la Pontificia Universidad Católica, quienes por medio de un convenio fueron a estudiar a la Universidad de Chicago a fines de la década del 50'. Al llegar a Chile, son conocidos como "Chicago boys", y adhieren firmemente a un sistema económico neoliberal, opuesto completamente a lo que proponía la CEPAL en la misma época para solucionar los problemas económicos que aquejaban a los países de América Latina. En 1974 y frente a una fuerte crisis económica, se aplica "El Ladrillo" que proponía a grandes rasgos, a corto y

²⁴ Decreto – Ley N° 527, 26 de junio de 1974.

²⁵ Decreto – Ley N° 788, 4 de diciembre de 1974.

²⁶ Cañas, *Proceso político en Chile...*, op.cit, pp. 81 - 82.

²⁷ Pablo Baraona, *La política económica del Gobierno militar*, en Gonzalo Vial (Ed.), *Análisis crítico del Régimen militar*, Universidad Finis Terrae, Stgo, 1998, p. 83.

largo plazo, la transformación del Estado: se busca terminar con el Estado de bienestar e interventor, y por lo mismo se reduce el sector público, las capacidades interventoras del ejecutivo y el dinero del fisco; se libera la economía y los mercados, a través de la apertura de la economía nacional al mundo, principalmente a través de las exportaciones; se privatiza la economía: las principales empresas estatales son privatizadas, así como también diferentes sectores económicos como por ejemplo la salud, los bancos y la educación; se crea una red social que contuviera a los desempleados y a los sectores marginales de la sociedad, producto de los diferentes ajustes económicos, necesarios según las autoridades para reformar de una vez todo el sistema económico y liberar el mercado laboral, que queda bajo el poder de los privados.

Hacia 1976 se comienzan a producir los primeros éxitos, centrados en la lucha contra la inflación y la expansión comercial, con una gran oferta de productos en el mercado nacional, provenientes de un alto endeudamiento internacional. Pero en definitiva, desde 1976 al año 1980 se produce un acelerado crecimiento en la economía chilena, que a fines de la década de los setenta y al momento de realizarse el plebiscito sobre la Constitución de 1980, no podían ofrecer un mejor escenario de apoyo a la labor del gobierno militar, lo que demostraba, en opinión del régimen y de los tecnócratas que la "unión militar- neoliberal", parecía estar dando resultados. Así:

*...de un lado estaban las dinámicas de reorganización de la sociedad bajo la lógica del mercado y del cálculo económico fomentado por un Estado regulador, debilitado en sus responsabilidades más propiamente sociales. Y del otro lado estaba la reorganización del sistema político bajo principios que le otorgan una naturaleza no participativa, autocráticamente centralizado y en donde las Fuerzas Armadas juegan un papel tutelar... Esta sería la condición que aseguraría, vía exclusión, la desmovilización social, facilitando así la revehiculización y profundización de los cambios socioeconómicos"*²⁸

La concreción de un nuevo sistema económico se enmarca, tanto en la búsqueda de nuevas legitimidades, como en la necesidad de imponer una nueva institucionalidad a través de un plan de modernización de las estructuras existentes en el país. Sin embargo, y pese a la alcanzada "legitimidad político - económica" que logra el régimen, ya hacia 1976,

²⁸ Cañas, *Proceso político en Chile...*, op.cit, p. 98.

el gobierno militar comienza a sentir la presión de diversos sectores. Por un lado estaba el problema de los derechos humanos, frente al cual las protestas iban en aumento, especialmente desde la iglesia; internacionalmente estaba Estados Unidos, quien demoró en reconocer al nuevo gobierno militar, para luego mantener una relación más bien distante con éste debido a la violación de los derechos humanos, la que terminaría definitivamente después del asesinato de Orlando Letelier y de su secretaria Ronnie Moffit en Washington, pues Estados Unidos comenzó a presionar al régimen con el fin de resolver el caso; y también surgían los problemas derivados de la implantación del nuevo modelo económico, que si bien se aplicó en un escenario de crisis económica, tuvo como consecuencia un fuerte costo social que a fines de los 80', ya empezaba a manifestarse.

Lo anterior, más las dificultades que estaba teniendo el régimen, tanto en el ámbito nacional, como en el internacional, demuestran la necesidad de una nueva "legitimidad", pese a que en el plano económico, las metas establecidas en el discurso "Objetivo final", habían sido cumplidas.

Así para Franken la necesidad de una nueva Constitución, que viniese a legitimar lo hecho por la Junta hasta el momento, aparece ya en los primeros días del régimen militar, y el discurso de Chacarillas de 1977 sólo corrobora una vez más el deseo de la Junta de avanzar en la legitimación de la nueva institucionalidad creada ya, a través de la legitimidad histórica defendida y la legitimidad político – económica lograda, con el estreno de una nueva Constitución que legitime al Gobierno, esta vez constitucionalmente.

Según Franken, ya *"...en el **Acta N° 1 de la Honorable Junta de Gobierno** del 13 de septiembre de 1973 se señala que el Profesor Universitario Jaime Guzmán estaría encargado de estudiar la promulgación de una nueva Constitución Política del Estado."*²⁹. El 21 de septiembre en el Acta N° 7 de la Honorable Junta de Gobierno se indica que *"...la Junta acuerda dictar un D.F.L designando una Comisión integrada por los señores Enrique Ortúzar, Sergio Diez, Jaime Guzmán y Jorge Ovalle, para que se aboque al estudio de una nueva Constitución Política y disposiciones legales complementarias de esta nueva*

²⁹ Franken, *La Constitución de 1980.*, op.cit, p. 15.

institucionalidad.”³⁰. El 24 del mismo mes, se forma una comisión presidida por Enrique Ortúzar que cuenta con la participación de Sergio Diez, Jaime Guzmán, Jorge Ovalle, Rafael Larraín, Enrique Evans, Alejandro Silva Bascuñán, Gustavo Lorca y Alicia Romo, y que estaría encargada de crear un anteproyecto constitucional. En octubre se formaliza la existencia de esta comisión a través del decreto Supremo 1064, y se le encomienda la tarea de rehacer y renovar las principales instituciones de la nación. Siguiendo a Franken, “*Es así como el régimen encarga a esta Comisión la misión de fundar un nuevo orden institucional...Por lo tanto, ya en las primeras semanas del gobierno, la Junta Militar se definió por transformar profundamente el régimen democrático – liberal que establecía la Constitución de 1925.*”³¹. Establecida la necesidad de un nuevo orden por parte del régimen, la Junta y la comisión se dedican a definir cuales serían los principios y fundamentos que caractericen a la nueva Constitución. Esta tarea se plasma en los documentos denominados “Metas u objetivos fundamentales para la nueva Constitución Política de la República” y en la “Declaración de Principios del Gobierno de Chile”, en los cuales se observa claramente que el régimen militar se ha decidido por establecer un nuevo orden institucional.

En 1975, se anuncia la promulgación de Actas Constitucionales, que determinan las nuevas bases de la institucionalidad querida por el régimen. El sentido de estas Actas Constitucionales es definido por Jaime Guzmán, uno de los ideólogos del gobierno militar, al decir que:

Nadie que lea el texto de la Constitución de 1925 (incluso las reformas que se han hecho hasta la fecha) y que la confronte con la realidad político – institucional imperante, puede adquirir un verdadero convencimiento de que ella está vigente, por mucho que se diga que ello es sin perjuicio de las otras reformas que la Junta de Gobierno le haya introducido en el ejercicio de su potestad constituyente. La Constitución de 1925 esta muerta en la realidad práctica y, lo que es aún más importante, en la mente del pueblo chileno. Se gana, pues en realismo si se le sustituye por un conjunto renovado de Actas Constitucionales, en vez de dejarla vivir por existir únicamente los “colgajos” a que los hechos históricos la han reducido.”³².

³⁰ Acta N° 7 de la Honorable Junta de Gobierno, 21 de septiembre de 1973, citada por Franken, *La Constitución de 1980...*, ibídem.

³¹ Franken, *La Constitución de 1980...*, op.cit, p. 16.

³² El Mercurio, 5 de Octubre de 1978, citado por Franken, *La Constitución de 1980...*, ibid, p. 45.

En 1976 se empiezan a promulgar las primeras actas constitucionales y en julio de 1977 en el Discurso de Chacarillas, Pinochet impulsa renovadamente el proyecto institucional del régimen, al establecer plazos concretos.

De ahí que la importancia del Discurso de Chacarillas resida en que por primera vez se definen plazos y fechas de desarrollo de la nueva institucionalidad, donde era preciso "...dar forma a una nueva democracia autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social."³³ En él se especifican tres fases de recuperación: la primera, busca la derogación de la Constitución de 1925, la cual debería finalizar el 31 de diciembre de 1980, con el lanzamiento de una nueva Constitución; luego vendría una segunda fase de transición y de conducción cívico militar, la cual terminaría con una etapa de normalidad constitucional en 1985, donde el poder retornaría a los civiles. Según Sergio Fernández, a partir de Chacarillas, "...el ritmo político se aceleró..."³⁴, no sólo por los planes que tenía el gobierno militar para la nación, sino también porque ahora se sumaban a las presiones antes mencionadas, la votación efectuada en la asamblea de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la que se rechazó el gobierno militar existente en Chile, esencialmente a causa de la violación de los derechos humanos. Lo anterior es lo que motiva la idea de realizar una consulta a nivel nacional respecto a la labor y manejo del gobierno, tendiente a demostrar que su gestión sí tenía el apoyo de la ciudadanía. Después de esta "demostración" a la comunidad internacional del respaldo de los chilenos al gobierno, surge la urgencia de igualar, y de paso equilibrar, lo que se estaba haciendo en el plano económico con éxito, también en el plano constitucional. El apresuramiento provenía de la creencia por parte del gobierno de que si no se anticipaba en este plano, la idea de una nueva Constitución se transformaría en la primera tarea del próximo gobierno, al mismo tiempo que necesitaba dar a su gobierno un "cara civil". De ahí que "...si el Gobierno Militar no dictaba una Constitución, eso sería lo primero que haría el Gobierno que lo sucediera, probablemente en un sentido muy diferente del que éste deseaba."³⁵

Ya en agosto de 1978, Pinochet anuncia el estudio para una nueva Constitución y a fines de este mismo año se publica un anteproyecto constitucional, ante el cual surgen

³³ Discurso de Chacarillas, 9 de julio de 1977.

³⁴ Sergio Fernández, *Génesis de la Constitución de 1980*, en Vial (Ed.), *Análisis crítico...*, op.cit., p.49.

³⁵ *Ibidem*.

diversas reacciones, siendo las más significativas aquellas que representaban las posiciones de los grupos cercanos al régimen: los "nacionalistas duros" que estaban de acuerdo con las modernizaciones, pero bajo una perpetuación del gobierno militar, y los "blandos aperturistas" quienes ponían más énfasis en el tema de la "democracia protegida". No obstante las discusiones que se dieron en torno al proyecto constitucional, "...el clima de inseguridad generalizado que vivía el país obligó al Ejecutivo a adoptar rápidamente una posición clara en toda la discusión relativa a la institucionalización. El gobierno elaboró entonces un proyecto constitucional cuyo contenido contrastaba con las proposiciones de Consejo de Estado... y en el que se utilizaban criterios con los cuales se pretendía zanjar las discrepancias entre ambos sectores autoritarios en pugna."³⁶; imponiéndose finalmente una "transición larga", fórmula en la que se modificó la calendarización de la institucionalidad política, antes esbozada en Chacarillas. En la Constitución de 1980 se establecían dos etapas; una primera fase, que iba desde su promulgación y entrada en vigencia en marzo de 1981 hasta 1989, donde se establecía un período de transición de ocho años en el cual regirían todas las normas establecidas por la Constitución, y al final de este período, una segunda etapa que comenzaba con elecciones, en las que la población debería ratificar o no el candidato propuesto por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros, y "...En el supuesto que el candidato no sea ratificado por la ciudadanía, sus funciones se prorrogarán por una año más, vencido este plazo deberá convocarse a elecciones conjuntas de Presidente de la República y parlamentarios, y tendrán plena vigencia todas las disposiciones de la Constitución."³⁷

El plebiscito se realizó el 11 de septiembre de 1980 en un "contexto económico triunfalista"³⁸, y a pesar de que no se ofrecían las garantías para una elección totalmente transparente, logró un alto grado de adhesión³⁹. La votación y aprobación de la Constitución de 1980, fue una nueva fuente de legitimación del gobierno militar y vino a reforzar lo hecho en el campo de la política y la economía, y a completar la nueva institucionalidad que el régimen deseaba instaurar ya desde septiembre de 1973, y al mismo tiempo supuso el

³⁶ Cañas, *Proceso político en Chile...*, op.cit, p. 91.

³⁷ Franken, *La Constitución de 1980...*, op.cit, p. 68.

³⁸ Cañas, *Proceso político en Chile...*, op.cit, p. 92.

³⁹ Un 67 % de adhesión, según las cifras oficiales.

establecimiento de las disposiciones transitorias por 8 años, y la elección de Pinochet como Presidente de la República por un período de la misma extensión.

1. 3. La oposición en dictadura (1973 – 1980).

La nueva institucionalidad, ideada, como anteriormente lo demostramos, antes de 1973 y concretada a partir del desarrollo de diferentes "legitimidades" (legitimidad histórica, legitimidad política – económica y legitimidad constitucional) que actúan paralela y simultáneamente, al mismo tiempo que se habilitan las unas a las otras, tuvo un costo que fue pagado por toda la sociedad chilena. Este costo fue la desmovilización y despolitización de la sociedad, que como vimos en la primera parte del capítulo, ya a fines de los 60' se encontraba hipermovilizada y polarizada políticamente, situación que fue motivada por la ampliación de la ciudadanía canalizada a través de diferentes conductos políticos y sociales, y por la radicalización de los postulados ideológicos tanto de la derecha, como de la izquierda, en Chile como en el mundo. El costo al que hacemos alusión, lo genera la misma Junta Militar desde el día del golpe y lo mantiene en el tiempo en distintas intensidades, de dos modos, uno físico: la muerte y persecución tanto de quienes eran partidarios del gobierno de Allende como de quienes más tarde se oponen al régimen y uno legal: la serie de decretos y actas constitucionales que buscan desmovilizar y despolitizar a la población. El régimen "se esmera" en la anterior tarea, porque sabe que de permitir la participación social y política de la sociedad, ésta pone en riesgo, al cuestionarlas y criticarlas, las legitimidades en las cuales se basa la institucionalidad creada por éste.

Así, e inmediatamente producido el golpe, se inicia la desmovilización y despolitización de la población, de las dos maneras a las que hicimos alusión.

Según Gazmuri:

Una vez producido el golpe de Estado, el panorama político partidista del país, comprensiblemente, cambió drásticamente.... En cuanto a los partidos de la Unidad Popular, después de unos dos o tres días

*en que hubo focos de resistencia armada aislados, las pequeñas fuerzas paramilitares con que contaban se desintegraron y varios miles de dirigentes y simples partidarios fueron encarcelados en cárceles, campos de concentración, huyeron del país por las fronteras o se refugiaron en embajadas....*⁴⁰

La desintegración de los partidos de izquierda y la persecución, encarcelamiento y exilio que sufren sus miembros, de lo que da cuenta Gazmuri en su relato, formaba parte junto con los recintos de detención, los maltratos y torturas, la desaparición de los cuerpos y los consejos de guerra, lo que el Informe Rettig ha denominado "política de terrorismo de Estado". Según Jaime Castillo Velasco, Presidente de la Comisión chilena de Derechos Humanos, la política de terrorismo de Estado desarrollada sistemáticamente por el régimen militar adquiere sentido, y no justificación, cuando se observa que *"Para destruir de raíz el tejido social y político que había requerido décadas de democratización, era necesario emplear una represión muy violenta que socavara la asertividad y el desarrollo político que habían adquirido los sectores medios y populares de la sociedad chilena."*⁴¹

Los responsables de llevar a cabo esta política de terrorismo de Estado, son en un primer momento, diferentes organismos de inteligencia como la "Dirección de Inteligencia Nacional" (DINA), el "Comando Conjunto" y el "Servicio de inteligencia de la Fuerza Aérea" (SIFA). A modo de ejemplo y según el Informe Rettig:

*"La DINA debe caracterizarse como un organismo con facultades prácticamente omnímodas, lo que le permitió afectar los derechos básicos de las personas e incluso emplear su poder para ocultar sus actividades y asegurar su impunidad...Fue un organismo de inteligencia de gobierno. Tenía, por tanto, una mayor capacidad de acción centralizada, recursos y medios estatales. Se trataba de un organismo cuyo funcionamiento, en la práctica, fue secreto y por encima de la ley...Aunque formalmente la DINA dependía de la Junta de Gobierno, en la práctica respondió solamente ante la Presidencia de la Junta de Gobierno, más tarde, Presidencia de la República...La DINA fue un organismo nacional, que cubría todo el territorio de la República, y también efectuaba operaciones en el extranjero. Las funciones de la DINA, según el decreto que la creó, eran tres: la reunión de toda la información a nivel nacional que el gobierno requiriera para la formulación de sus políticas; la toma de decisiones que promovieran el resguardo de la seguridad nacional y la adopción de medidas que procuraran el desarrollo del país."*⁴²

⁴⁰ Gazmuri, *La persistencia...*, op.cit, p. 64. Alrededor de 9.000 personas lograron pasar al exilio, desde las embajadas. El total de exiliados políticos fue de aproximadamente unas 30.000 personas.

⁴¹ *Nunca más en Chile. Síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, Lom Santiago, 1999, p. 9.

⁴² Ibid, pp. 63 – 65.

Estos organismos de inteligencia contaron, para llevar a cabo su labor, con la ayuda y colaboración de agentes de la "Dirección de Inteligencia de Carabineros" (DICAR), "Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea" (DIFA), "Servicio de Inteligencia Naval" (SIN) y de la "Dirección de Inteligencia del Ejército" (DINE). Si bien en agosto de 1977, la DINA fue disuelta y reemplazada por la "Central Nacional de Informaciones" (CNI), el actuar impune de los agentes de los diferentes servicios de inteligencia, continuó.

Quienes acogían a las víctimas directas e indirectas de la política de terrorismo de Estado, son las distintas iglesias existentes en ese momento en Chile, quienes respondiendo a una convocatoria ecuménica, asisten jurídica y materialmente a las víctimas. Es el caso del Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados, presidido por un obispo luterano, y el Comité de Cooperación para la Paz, integrado por católicos, luteranos, metodistas, ortodoxos, pentecostales y judíos. A principios de 1976 se creó la Vicaría de la Solidaridad, compuesta por el clero que se oponía de manera más comprometida a la dictadura, liderando la lucha humanitaria el Cardenal Raúl Silva Henríquez.⁴³

Si lo anterior describía la primera forma que tuvo la junta militar y luego el gobierno de defender la institucionalidad que quería edificar, a continuación observaremos cómo el régimen militar desarticuló a la sociedad chilena por la vía legal, incentivando su desmovilización y despolitización.

Como bien lo indica el Bando N° 5 emitido por la junta, y que ya ha sido analizado, el marxismo era el culpable del quiebre de la institucionalidad chilena. Sin embargo, el juicio crítico que hacía la Junta militar no sólo se refería al gobierno de Allende, sino que también condenaba a los anteriores gobiernos, ya que estos habrían creado las condiciones para que el gobierno de la UP se constituyese. De ahí que *"Hay en todos ellos parte de la responsabilidad en lo ocurrido en estos últimos 3 años anteriores al pronunciamiento de las Fuerzas Armadas; y por lo tanto es preciso revisar todo aquello que pudo generar el mal y*

⁴³ Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn – Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2001, p. 289.

llevarlo a los grados que conocimos.”⁴⁴. Siguiendo esta última idea, la Junta militar se aboca a la tarea de “revisar” la personalidad jurídica y sustento legal de todas las asociaciones públicas y privadas que “pudieron haber participado y generado” el quiebre institucional de 1973.

Siguiendo a Eugenio Ortega, “La actividad sindical se vio fuertemente afectada. La personalidad jurídica de la Central Unica de Trabajadores (CUT) se canceló, “por haberse transformado en un organismo de carácter político”. Se prohibió además “su existencia y toda organización y acción, propaganda de palabra, por escrito o por cualquier otro medio, que revelen, directa o indirectamente su funcionamiento”⁴⁵. Luego, en octubre de 1973, Pinochet anunció que serían despolitizadas tanto las organizaciones laborales como las organizaciones estudiantiles, lo que se concreta en la orden dada a los sindicatos, directivas y dirigentes de abstenerse de sus funciones. En las Universidades, se designaron “Rectores – delegados” y se elaboraron:

“...decretos específicos para ciertas casas de estudios que concentraron aún más el poder de las nuevas autoridades, con lo cual se podía poner término a los contratos; disolver los cuerpos colegiados existentes; suprimir carreras y títulos; fijar planes y programas de estudio, y dictar o modificar los estatutos establecidos. Además, se amplió la potestad del rector para aplicar sanciones a los estudiantes, incluyéndose las facultades de amonestación, suspensión, cancelación de matrículas y expulsión.”⁴⁶.

En diciembre Pinochet comunicó que todas las personas que continuaran trabajando en la administración pública (empresas o servicios fiscales, semifiscales o de administración autónoma), debían renunciar a toda actividad política partidista dentro de su trabajo administrativo.

⁴⁴ Augusto Pinochet, citado por Eugenio Ortega Frei, *Historia de una Alianza Política. El Partido Socialista de Chile y el Partido Demócrata Cristiano. 1973 – 1988*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia, Santiago, mayo, 1992., p. 11.

⁴⁵ *Decreto Ley N° 12*, 24 de septiembre de 1973, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, pp. 11– 12.

⁴⁶ *Decreto Ley N° 111*, 8 de noviembre de 1973; *Decreto Ley N° 112*, 14 de noviembre de 1973; *Decreto Ley N° 139*, 21 de noviembre de 1973, citados por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 12.

Sin embargo, creemos que fueron, sin duda, los partidos políticos los más afectados por cuanto desde un principio se les consideró como los principales agentes de la politización y radicalización ideológica existente en los 70'.

Ya en septiembre de 1973, la Junta militar declaró disueltos e ilícitos al Partido Comunista (PC), Partido Socialista (PS), Unión Socialista Popular, Partido Radical (PR), Izquierda Cristiana (IC), Acción Popular Independiente, Movimiento de Acción Unitario (MAPU), Movimiento Obrero Campesino (MOC) y a todas las entidades, fracciones o movimientos que sustentarán la doctrina marxista. Al mismo tiempo, *"...se ordenaba cancelar la personalidad jurídica de los partidos y entidades mencionadas, y se disponía que sus bienes pasaran al dominio del Estado"*⁴⁷. Más tarde, se informó sobre el receso de los partidos políticos por un tiempo indeterminado, como una medida para fomentar la unidad entre los chilenos. En octubre, se anunció la suspensión total de la actividad partidista, medida que fue ratificada con la prescripción de los registros electorales, los cuales fueron quemados por la Dirección del Registro Electoral. Por último, en marzo de 1977, el gobierno declaró la disolución de los partidos en receso y proscribió la existencia de partidos, agrupaciones, facciones o movimientos de carácter político, con lo que se terminó por prohibir toda acción de índole político – partidista.

Podemos observar que el uso y abuso en el tiempo por parte del régimen militar, tanto de la vía represiva, la muerte y persecución, como de la vía legal recién analizada *"...dispersó profundamente el mundo político. Influyó la clausura del Congreso y la declaración de ilegalidad de los partidos de izquierda y el receso de los demás. La política partidaria pasó de las sedes de las organizaciones y de las oficinas del poder ejecutivo y legislativo a las casas privadas de los dirigentes."*⁴⁸

Poco a poco, y pese a los efectos de la persecución y muerte, así como de las restricciones legales que sufren los partidos, éstos entran en un proceso clandestino primero,

⁴⁷ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, op.cit, p. 14.

⁴⁸ Ibid, p. 16.

y luego público, de reorganización partidaria y reflexión teórica, conformando y guiando en el tiempo al sector político - social que se opondrá al actuar del régimen militar: la oposición.

La oposición, en especial la política, se reestructura a partir y paralelamente, a un proceso de introspección y cuestionamiento que se origina de la reflexión que hacen los partidos sobre su actuar durante el gobierno de la UP y el grado de responsabilidad que les cabe en el golpe militar de septiembre de 1973. Del análisis que se realice de esto último, dependerá la caracterización que hagan del régimen militar y la estrategia de acción que elijan llevar a cabo contra el gobierno, por lo cual podemos observar que la reorganización partidaria y reflexión teórica de la oposición dependerá de lo que cada partido decida, por lo cual este proceso de reestructuración no será homogéneo ni se dará al mismo tiempo en todos los partidos.

Así, producido el golpe de Estado de 1973, la DC se encontró en una situación de incertidumbre, que se concretó en la existencia de dos posiciones dentro del partido. La primera, representada por Patricio Aylwin, se basaba en que el propósito que tenía la Junta militar de restablecer el orden institucional quebrantado, interpretaba en realidad el sentimiento de la mayoría y por ello se debía ayudar a las Fuerzas Armadas en su labor de reconstrucción. La segunda posición era la de un grupo de militantes DC⁴⁹, que condenaban el derrocamiento del gobierno de Allende, ya que la responsabilidad de la situación a la que se había llegado era de todos, a la vez que se afirmaba que tanto el dogmatismo de la UP como la determinación de la derecha, terminaron por convencer, tanto a parte de la población, como a políticos y militares, que no había otra salida que el enfrentamiento armado. Sin embargo, y pese a las diferencias existentes, ya en 1974 la DC, al ver que parte de sus miembros son víctimas de violaciones a los derechos humanos y al admitir que la Junta militar se constituía en una dictadura militar de duración ilimitada, cuya misión era crear una nueva institucionalidad, endurece su posición y toma una actitud abiertamente opositora.

⁴⁹ "El 13 de septiembre se entregó a la opinión pública una segunda declaración, que provino de un grupo de militantes demócratas cristianos y fue firmada por: Bernardo Leighton, Ignacio Palma, Radomiro Tomic, Renán Fuentealba, Fernando Sanhueza, Sergio Saavedra, Claudio Huepe, Andrés Aylwin, Mariano Ruiz Esquide, Waldemar Carrasco, Mariano Penna, Jorge Cash, Jorge Donoso, Belisario Velasco, Ignacio Balbontín, y Florencio Ceballos", *Declaración disidente del 13 de septiembre*, citada por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 20.

Teniendo en cuenta el verdadero carácter del gobierno militar, se entró en una etapa de sobrevivencia y se definió como meta "...la reconstrucción de la democracia en Chile"⁵⁰. Se estimó como estrategia de acción "...procurar un entendimiento de las fuerzas políticas y sociales democráticas con las Fuerzas Armadas, para la restitución de la Democracia"⁵¹. Pese a que en 1977, se decreta la disolución de todos los partidos políticos, medida que en la opinión de Ortega se debió fundamentalmente "...al proceso de renovación de la directiva nacional y a la adopción de posiciones más críticas por parte del Partido Demócrata Cristiano"⁵². Andrés Zaldívar asume la presidencia del partido y la oposición que se desarrolla al gobierno se intensifica, desapareciendo las diferencias primeras. Mientras, el grupo del PDC en el exilio se aproxima al resto de los políticos chilenos exiliados, produciéndose un acercamiento, llegando los DC expatriados a la conclusión de que "...se debía llegar a un acuerdo con los partidos de la Unidad Popular"⁵³. Sin embargo, la directiva en Chile tuvo una visión muy distinta de la política de alianzas que se planteaba desde el exterior, esto porque la opinión que de la izquierda tenía la DC era aún muy crítica, por lo que centró sus fuerzas en la concreción de la meta anteriormente propuesta. Esta se resumió en el documento de 1978, "Una patria para todos", que sin embargo, fue reconocido como un avance por la izquierda. Hacia fines de los 80', los DC se enfocaron en lograr un consenso básico mínimo, a través de conversaciones con la socialdemocracia, los socialistas democráticos y con la derecha, para establecer la paz entre los chilenos, lo que serviría de base para iniciar un régimen de transición a la democracia en el país, y no una alianza política. De ahí que Ortega concluya que entre 1973 y 1980, "...el Partido Demócrata Cristiano adoptó una postura crítica, en un comienzo, y de una abierta oposición después. A la vez, que en la democracia cristiana se produjo un lento proceso de valoración de la necesidad de llegar a acuerdos con otros partidos para producir el tránsito a la democracia."⁵⁴

⁵⁰ Carta de Patricio Alywin a Renán Fuentealba, citada por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 30.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² Augusto Pinochet, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 41.

⁵³ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 48.

⁵⁴ *Ibid*, p. 62.

Si el golpe de 1973 afectó a la DC, el advenimiento del régimen militar impactó fuertemente a la izquierda, ya que sus principales dirigentes, así como también sus partidarios fueron perseguidos y otros muertos. Fue tal la magnitud y fuerza de la persecución que sufrieron los partidarios de la izquierda, que los miembros sobrevivientes de los partidos que conformaban la UP⁵⁵ se propusieron luchar por la defensa de los perseguidos y por mantener las estructuras partidarias. Pero como muchos de los dirigentes de la UP fueron exiliados, la estrategia anunciada se dividió, fue muchas veces discordante la visión y estrategia que los partidos de izquierda decidían al interior del país, con la que tenían los miembros de los partidos que se hallaban fuera.

Así en los primeros años del golpe, la estrategia de la izquierda en su totalidad, tanto dentro como fuera del país, se basaba en los llamados a realizar una "alianza antifascista" contra el régimen que incluyera también a quienes habían estado al margen de la UP, la DC y el MIR, para desembocar en una "lucha de masas" que derrocará al régimen y permitiera un nuevo gobierno socialista. Sin bien había diferencias al interior de los distintos partidos, éstas eran mínimas y versaban sobre el grado de las decisiones a tomar.

Ejemplo de la búsqueda de una alianza antifascista, es la estrategia de acción que desarrolla el PC durante 1973 y 1979. Este partido, para enfrentar a la dictadura que definen como fascista, propone construir una alianza con todas las fuerzas sociales antifascistas, un Frente Antifascista, *"...cuyo objetivo final es la derrota de la dictadura, la destrucción del estado totalitario y policial que ésta ha establecido y la construcción de un nuevo Estado de Derecho (...) impulsor de los cambios revolucionarios y de la independencia nacional"*⁵⁶. Para lograr la formación de este frente, el PC consideraba indispensable conseguir la unidad de la base, como la unidad socialista- comunista. Teniendo estos dos elementos y considerando a los partidos que participaron en la UP, el PC hacía hincapié en el asunto clave: *"....el entendimiento entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana"*⁵⁷. Por otra parte, la política de alianzas incentivada por el PS si bien difiere en grados, ya que se debe enmarcar en el

⁵⁵ Los partidos que participan en la UP, al momento del golpe militar eran: Partido Comunista, Partido Socialista, Unión Socialista Popular, Partido Radical, Izquierda Cristiana, Acción Popular Independiente, Movimiento de Acción Popular Unitario y el Movimiento Obrero Campesino.

⁵⁶ *Al partido y al Pueblo de Chile*, citado por Carlos Bascuñán Edwards, *La Izquierda sin Allende*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990, p. 37.

⁵⁷ *Pleno del PC*, agosto de 1977., citado por Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 38.

contexto de su división en diversas fracciones, coincide en gran parte con la propuesta comunista. Por ejemplo, el sector encabezado por Carlos Altamirano, coincidía con el PC, tanto en la formación de *"...una vasta coalición de fuerzas sociales y políticas, centrada en la Unidad Popular, que inserte la lucha antifascista y antiimperialista en un proyecto estratégico para la transición al socialismo"*⁵⁸, como en la necesidad de entenderse con la DC, de ahí que *"Dentro de este esquema, el Partido Socialista no descarta una política de acciones comunes con la Democracia Cristiana..."*⁵⁹. El sector almeydista incentivaba la formación de un "Bloque por el Socialismo", en el que deberían confluir tres fuerzas fundamentales *"...las fuerzas surgidas del desarrollo histórico del movimiento obrero de orientación marxista – leninista...; las fuerzas provenientes de la radicalización de los partidos históricos democráticos – liberales...; y las fuerzas provenientes del cristianismo avanzado y popular."*⁶⁰ Sin embargo, este sector niega toda alianza con la DC, al igual que lo hará el sector denominado Coordinadora Nacional de Regionales (CNR), que mantiene la tesis del "Frente de Trabajadores" que *"propiciaba la unidad revolucionaria del proletariado, el campesinado y las clases medias pobres, reforzándolo con la incorporación de sectores de estudiantes e intelectuales revolucionarios, bajo la dirección hegemónica del proletariado."*⁶¹

Por otra parte, el MAPU hacia 1977 proponía una fuerza social revolucionaria que resultará de la unión de todos los partidos de la izquierda, junto con parte de la DC y con los sectores independientes que quisieran unirse en la lucha contra el régimen. Según el MAPU, a través de esta organización se lograría una mayor coordinación entre las diferentes fuerzas, llegando incluso a contar con una política conjunta. Si esto último no se había logrado, era por la existencia de dos estrategias distintas al interior de la izquierda. Así refiriéndose a la estrategia comunista del frente antifascista, el MAPU criticaba la instauración de un gobierno de democracia formal *"como un paso previo necesario para (...) un nuevo ascenso del movimiento de masas a través de las luchas reivindicativas por la vía legal. Por ello buscan sumar fuerzas, poniendo especial énfasis en la alianza con la DC y llamando a crear un amplio frente antifascista en que confluyan todos los elementos*

⁵⁸ Informe al Pleno, 1978., citado por Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 90.

⁵⁹ Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid p. 91.

⁶⁰ *El partido Socialista a la opinión pública nacional e internacional*, citado por Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 93.

⁶¹ Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 94.

antidictatoriales"⁶². A su vez, la IC creía en el Frente Antifascista e insistía "...que en vez de persistir en llamados superestructurales a construirlo, desencadenemos un fuerte movimiento de masas, llevando a la práctica "acciones comunes" entre la Izquierda y todos aquellos sectores y grupos sociales que hacen suyas políticas antifascistas y que reconocen diferentes canales de expresión política y social"⁶³. Por último, el MOC apoyó el Frente Antifascista, cuyo objetivo sería derrocar al fascismo y cuya base debería ser "...la movilización de masas más amplia contra la política de la dictadura, siendo la clase obrera el motor de esta movilización..."⁶⁴

Sin embargo, en 1979 se produce la división del PS. Esta división fue producto de profundos cambios, como veremos más adelante. Pero se puede decir, que ésta se estaba fraguando desde 1974, cuando la "Dirección Interior" (DI) del partido, a cargo de Clodomiro Almeyda, emite un documento donde asume una revisión crítica del pasado reciente del partido y de la derrota en la UP, desde una perspectiva leninista. Según el cientista político Ignacio Walker, dicho documento plantea:

...que la causa de la derrota de 1973 debía encontrarse en las "insuficiencias de la vanguardia"; esto es, en el nivel de las condiciones "subjetivas" de la revolución. Hacia el futuro el documento reafirma, desde una perspectiva marxista – leninista, la necesidad y vigencia de la revolución socialista, orientada hacia la construcción de la dictadura del proletariado. Ello demandaba la existencia de una "vanguardia organizada", de una "dirección única organizada" que no tolerara en su interior a "francotiradores de izquierda" y "desviaciones de derecha". Ambas desviaciones, añade el documento, la del "cretinismo parlamentario" y el "extremismo infantil", habrían sido las causantes de que en el pasado el partido careciera de una dirección única⁶⁵.

La anterior postura fue tomando cuerpo y atrayendo a diversos sectores que se fueron aglutinando en torno a la DI, aunque formalmente la dirección del partido estaba radicada fuera, en el llamado Secretariado Exterior con sede en Berlín, al mando de Altamirano. En estas condiciones la DI logró organizar tres plenos clandestinos, los que sirvieron para

⁶² A los cristianos de avanzada, citado por Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 115.

⁶³ Itinerario histórico, citado por Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, pp. 127 – 128.

⁶⁴ Bascuñán, *La Izquierda...*, ibid, p. 145.

⁶⁵ Comité Central del Partido Socialista (Mimeo, Santiago, marzo de 1974), citado por Ignacio Walker, *Socialismo y Democracia. Chile y Europa en perspectiva comparada.*, Cieplan – Hachette, Santiago, 1990, p. 178.

consolidar su posición, al punto de que en el último de éstos, en 1979, se decidió la expulsión de Altamirano. La ruptura, *"...se consumó en el mes de abril de 1979, quedando constituidos dos partidos: uno, dirigido por Clodomiro Almeyda – hasta ese entonces subsecretario general del partido - , y otro dirigido por Altamirano."*⁶⁶

Si entre 1973 y 1979, la estrategia de la izquierda contra el régimen fue común, una vez que el PS se dividió, ésta dejó de serlo, y se fraccionó en dos. Así desde 1979, la mayoría de los partidos de izquierda a excepción del PC, se fueron alineando en torno a uno u otro bloque, de acuerdo a las posiciones sostenidas por Altamirano o Almeyda. A esto último, se sumaba la influencia de la reflexión político – intelectual que habían hecho tanto los dirigentes y partidarios de la UP que fueron exiliados, como la que habían iniciado miembros de la misma izquierda en torno al proceso de renovación del socialismo y a su relación con la democracia, a partir de un proceso de autocrítica, conocimiento y reconocimiento.

Según Walker, el exilio de la izquierda chilena coincide con:

*...el desarrollo de un triple proceso al interior de la izquierda europea: el surgimiento del eurocomunismo....; el surgimiento y advenimiento al poder de los gobiernos socialistas de nuevo cuño, especialmente en la Europa meridional....y, finalmente, la crisis en el mundo de los "socialismos reales", la que va dejando al descubierto los rasgos autoritarios de dichos regímenes*⁶⁷.

Así quienes parten al exilio y llegan a Europa, en especial a países tanto de la Europa meridional, como de la Europa del Este, se encuentran en un momento histórico, rico en cambios políticos y sociales, que afectan su visión y percepción de las cosas, influyendo y cambiando su manera de ver el mundo. Ejemplo de lo anterior, es lo que le ocurre a quienes se establecen en Europa del Este. En Berlín oriental, se instaló la dirección del Partido Socialista, encabezada por Altamirano y junto con él *"...Ricardo Núñez, Erich Schnake, Carmen Ansaldi y Alejandro Jiliberto, entre otros. Todos ellos asumirían una visión crecientemente crítica respecto de las tendencias autoritarias en los sistemas comunistas del*

⁶⁶ Ibidem.

⁶⁷ Ibid, pp. 181 - 182.

Este...⁶⁸. En Europa Occidental, se instalan en Francia, Carlos Ominami y Gonzalo Martner, quienes contribuyen a crear la "Asociación para el Estudio de la Realidad Chilena" (Aser – Chile); otros, como Jorge Arrate y Waldo Fortín, forman en Holanda, el "Instituto para el Nuevo Chile"; mientras que en Italia, un grupo de socialistas, como Julio Silva Solar y José Antonio Vieragallo, en colaboración con exiliados demócratacristianos, funda la revista "Chile – América".

Podemos observar que tanto la formación de instancias que digan y tengan relación con Chile, como son la creación de institutos y revistas, como también el exilio mismo, que obliga a estar atento y receptivo, tanto a lo que ocurre en el propio país como en el ajeno, incentiva una reflexión crítica sobre el país de origen, Chile, que se produce a partir de un modelo externo, en este caso, Europa. Lo anterior, permite que los exiliados chilenos en especial, los de izquierda, evalúen y critiquen el socialismo que hubo en Chile, y que se quiere aún como modelo, a partir del socialismo que conocen en Europa. Este doble proceso de crítica al socialismo chileno y descubrimiento y valorización del socialismo europeo, está en la base de lo que en los 80', se conocerá como *renovación del socialismo*.

Sin embargo, podemos decir que este proceso de renovación, al mismo tiempo que se daba en Europa, se producía también en Chile, a través del movimiento conocido como "Convergencia Socialista".

Este proceso se desarrolla entre 1979 y 1983, y se caracteriza por ser el período de mayor debate intelectual en el que se van definiendo los principales ejes teóricos de la renovación socialista. Siguiendo a Walker, "*Dicha convergencia abarca distintas fuerzas políticas y sociales, y puede entenderse al menos en un doble sentido: por un lado está la convergencia básicamente entre sectores socialistas "históricos" y sectores de "origen cristiano" (MAPU e Izquierda cristiana), junto a un importante grupo de intelectuales sin filiación partidaria; y, por otro, la convergencia que comienza a darse entre sectores del exilio y del interior...*"⁶⁹. La "Convergencia Socialista" fue la forma orgánica que toma el proceso de renovación del socialismo, y su nombre hace referencia a los diferentes orígenes de procedencia partidista de sus integrantes. Confluyeron en este proceso: los socialistas

⁶⁸ Ibid, p. 182.

⁶⁹ Ibid, p. 207.

“altamiranistas” que superan el quiebre del PS, como Jorge Arrate, Erich Schnake y Ricardo Núñez y los socialistas de “origen cristiano” como José Joaquín Brunner, Tomás Moulian, Marcelo Contreras del MOC, Eugenio Tironi, Oscar Guillermo Garretón y Ricardo Brodsky del MAPU, y Luis Maira, Sergio Bitar y Roberto Celedón de la IC. También participan de la Convergencia, socialistas independientes, como Aniceto Rodríguez y Raúl Ampuero; miembros del MIR, como Carlos Ominami y Gonzalo Martner; partidarios PC, como Ernesto Ottone y Alejandro Rojas; radicales, como Aníbal Palma, Orlando Cantuarias y Víctor Manuel Rebolledo, y por último un grupo de intelectuales socialistas, entre quienes destacan Manuel Antonio Garretón y Angel Flisfish.

1. 4. Situación legal y política de los medios de comunicación (1973 – 1980).

Según Fabiola Marin, la Constitución de 1925, modificada en 1970, establece la libertad de opinión y expresión del pensamiento, al asegurar a los ciudadanos chilenos, en el Artículo 10 que:

...La libertad de emitir sin censura previa, sus opiniones, de palabra o por escrito, por medio de la prensa, la radio, la televisión o en cualquier otra forma, sin perjuicio de responder de los delitos y abusos que se cometan en el ejercicio de esta libertad, en la forma y casos determinados por la ley. No podrá ser constitutivo de delito o abuso sustentar y difundir cualquier idea política....Todas las corrientes de opinión tendrán derecho a utilizar, en las condiciones de igualdad que determine la ley, los medios de difusión y comunicación social de propiedad o uso de particulares. Toda persona natural o jurídica, especialmente las universidades y los partidos políticos, tendrán el derecho de organizar, fundar y mantener diarios, revistas, periódicos y estaciones transmisoras, en las condiciones que establezca la ley aprobada, en cada Cámara, con el voto conforme a la mayoría de sus miembros en el ejercicio. La importación y comercialización de libros, impresos y revistas serán libres, sin perjuicio de las reglamentaciones y gravámenes que la ley imponga. Se prohíbe discriminar arbitrariamente entre las empresas propietarias de editoriales, diarios, periódicos, revistas radiodifusoras y estaciones de televisión en lo relativo a venta o suministro en cualquier forma de papel, tinta, maquinaria u otros elementos de trabajo, o respecto de las autorizaciones o permisos que fueren necesarios para efectuar tales adquisiciones, dentro o fuera del país. Sólo el Estado y las Universidades tendrán el derecho de establecer y mantener estaciones de

televisión, cumpliendo con los requisitos que la ley señale. Queda garantizada la circulación, remisión y transmisión, por cualquier medio, de escritos, impresos y noticias, que no se opongan a la moral y a las buenas costumbres. Sólo en virtud de una ley, dictada en los casos previstos en el Artículo 44, inciso 12, podrá restringirse de esta libertad"⁷⁰.

El Artículo 44, inciso 12º, creado para restringir la libertad de imprenta, se utilizaría "...cuando lo reclamara la necesidad imperiosa de la defensa del Estado, de la conservación del régimen constitucional o de la paz interior, y sólo en los períodos que no podrán exceder de seis meses..."⁷¹

Todo lo anterior, demuestra que en los 70' se hicieron cambios a la Constitución de 1925, a la vez que se promulgó una legislación que al mismo tiempo que modernizaba la ya existente, buscaba garantizar la libre expresión a través de los diferentes y numerosos medios de comunicación y garantizar a la vez, el castigo para quienes incurriesen en conductas delictuales o que atentaran contra el Estado, a través de los Decretos Ley N° 425 de 1925, N° 15. 576 de 1964 y N° 16. 643 de 1967.

Sin embargo, una vez producido el golpe de Estado de septiembre de 1973, las libertades de opinión y expresión del pensamiento, fueron severamente afectadas debido a una serie de medidas legales adoptadas para acallar a los medios de comunicación, en especial a aquellos que eran simpatizantes del gobierno depuesto, como también a aquellos que representaban una posición política, no importando si ésta era de izquierda o no. Así:

"En un comienzo se realizaron sucesivas modificaciones a la Ley N° 12. 927 sobre Seguridad Interior del Estado, con el fin de ejercer un control más efectivo sobre los distintos medios de comunicación. El Decreto Ley N° 559, publicado por el Diario Oficial el 12 de julio de 1974, que modificó la Ley sobre Seguridad Interior del Estado, convirtió en delitos determinadas conductas disidentes al Gobierno establecido, lo que sin duda afectó al ejercicio de la libertad de expresión e información a través de los medios de comunicación."⁷²

⁷⁰ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Derecho a la libertad de opinión, expresión y difusión del pensamiento*, citado por Fabiola Marín Garrido, *Un recorrido histórico a través de las imágenes de APSI y QUE PASA. Del atentado a Pinochet al Plebiscito de sucesión presidencial. Septiembre de 1986 – Octubre de 1988*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Instituto de Historia, Santiago, 2000, pp. 31 – 32.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Marín, *Un recorrido histórico a través de las imágenes de APSI y QUE PASA*..., *ibid*, p. 33.

Las modificaciones a las leyes que hiciera la Junta militar en un primer momento, la persecución y censura a los medios de comunicación que iniciara más tarde, demostraron que el gobierno se propuso sofocar “...*toda expresión de la prensa política en sentido tradicional*.”⁷³

En lo referente a televisión, si la reforma a la Constitución de 1925 estableció que sólo el Estado y las universidades podrían establecer y mantener estaciones de televisión, el nuevo régimen, en especial a través de la Constitución de 1980, permitió que además del Estado y las universidades, también las personas o entidades privadas que así lo quisieran, podrían instalar y operar estaciones de televisión. Se estableció además, que los directivos del canal nacional de televisión, perteneciente al Estado y que cubría prácticamente todo el territorio nacional, fuesen designados directamente por el Presidente de la República, Pinochet, por lo que este canal se caracterizó por expresar la “mirada” oficial, sustentada por los puntos de vista sólo del gobierno. En relación a los canales de televisión universitaria, existían cuatro: el de la Universidad Católica, que poseía la red más grande; el de la Universidad de Chile, que tenía sólo un canal en Santiago; el de la Universidad Católica de Valparaíso, con dos canales, uno en Valparaíso y otro en Santiago; y el de la Universidad del Norte de Antofagasta, que tenía un canal regional y cuya programación, provenía en gran parte del de la Universidad Católica de Chile. Como viéramos anteriormente, desde un principio el gobierno militar intervino las universidades, nombrando rectores – delegados, con la sola excepción de los rectores de la Universidad Católica de Santiago y Valparaíso que eran designados por la autoridad eclesiástica y la del gobierno. Pese a esta excepción,

...el resto de las universidades continuaron intervenidas, por lo cual las máximas autoridades de las corporaciones de televisión universitaria se encontraban sujetas al control del Gobierno.”⁷⁴. Todo lo anterior hizo que mientras “...el canal nacional (TVN) amplificaba con fervor la política comunicacional de la dictadura, el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar (...) tendía a proyectar a las figuras adictas al régimen, al tiempo que, contratando a los ídolos musicales del momento, creaba formas vicarias de integración con el exterior.”⁷⁵

⁷³ Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit., p. 307.

⁷⁴ Marin, *Un recorrido histórico a través de las imágenes de APSI y QUE PASA*..., op.cit., p. 37.

⁷⁵ Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit., p. 305.

A su vez, las radios vinculadas o afines al gobierno de Allende fueron clausuradas y sus bienes confiscados, y aquellas que no acataron las ordenes de las nuevas autoridades, como Radio Magallanes, sus instalaciones fueron bombardeadas. El resto de las emisoras fueron obligadas a transmitir solamente la información que de la Junta emanaba, manteniéndose así una fuerte fiscalización militar sobre los informativos. Más tarde, las radios que siguieron al aire, lo hicieron en el marco de la nueva legislación sobre los medios de comunicación que el gobierno militar promulgó, por ende la información estuvo restringida a lo que el régimen determinaba, por lo que *“No es de extrañarse, entonces, que la emergencia de manifestaciones de oposición, capaces de cuestionar y disputar la verdad oficial del régimen, estuviera marcada no sólo por la aparición de revistas, sino también por la irrupción del “Diario de Cooperativa”, con su fragor de urgencia noticiosa, así como por las transmisiones informativas de Radio Chilena y Radio Balmaceda.”*⁷⁶

Por último, en cuanto a la prensa escrita, antes del golpe de Estado, en Santiago había 11 diarios: El Mercurio, Las Últimas Noticias, Puro Chile, La Tercera, La Prensa, Tribuna, La Nación, El Siglo, Clarín, La Segunda y La Última Hora. Con la sola excepción de los dos últimos diarios, todos tenían una circulación nacional y existían periódicos en casi todas las ciudades de Chile. Además de los diarios, había distintas y variadas revistas, las que se publicaban semanalmente, cada 15 días o al mes. Muchas de estas revistas eran publicaciones emitidas por diferentes partidos políticos, no existiendo limitación temática para restringir o prohibir su edición y circulación. Sin embargo, una vez que se produce la toma del poder por la Junta militar, ésta prohibió todas las publicaciones políticas, en especial las vinculadas con la UP, por lo que:

*...De ahí la abrupta desaparición de diarios, revistas y editoriales de personas de izquierda y vinculadas al gobierno de Allende. Empresas de propiedad estatal, como el diario **La Nación** y la editorial **Quimantú**, clave en el programa de difusión masiva de la lectura, pasaron a manos de las nuevas autoridades, con los consiguientes cambios de orientación. Medios como **El Siglo**, **La última Hora**, **Puro Chile**, **Clarín** y **El Diario Color** de Concepción, amén de forzados a cesar sus actividades por la fuerza incontrarrestable de los hechos, padecieron la incautación*

⁷⁶ Ibid, p. 311.

de sus edificios y maquinarias. Por lo que se refiere a las revistas identificadas con la expresión de corrientes políticas, cerraron medios de izquierda, pongamos por caso **Punto Final** e, incluso, de derecha, como **PEC**. Sobrevivieron los órganos de prensa opositores a la Unidad Popular y afectos a los propósitos de las nuevas autoridades. Desde luego **El Mercurio** y medios anexos, pero también **La Tercera**, la mayor parte de los diarios de provincia, y las revistas **Ercilla**, **Qué Pasa** y **Mensaje**, ésta última de propiedad de la orden de los jesuitas...⁷⁷

I. 5. Surgimiento de APSI.

En el contexto ya descrito, el Chile de los 70', nace APSI⁷⁸ (Agencia Publicitaria de Servicios Informativos) el día 30 de julio de 1976, como un informe quincenal de doce páginas, publicado por APSI Ltda., sobre actualidad internacional. La publicación aparece como un informe especializado de actualidad internacional, a cargo de Arturo Navarro como director, Rafael Otano como editor y Eduardo Araya como representante legal. APSI se muestra así como una completa síntesis del acontecer internacional, en un medio donde, como ya hemos visto, las revistas existentes ligadas a lo que era la oposición contra el gobierno militar sufrían una fuerte persecución y censura. Pese a esto, como bien lo dicen los autores de "Historia del siglo XX chileno":

*Recién en 1976 se crearon medios impresos que no respondían a los lineamientos ideológicos de la dictadura, ni representaban los intereses de sus adherentes. Si **Solidaridad** nació como un medio eclesástico de circulación interna patrocinado por el Arzobispado de Santiago, y particularmente por el Cardenal Silva Henríquez, **Apси** inició su existencia como una publicación abocada al análisis internacional, agenda temática apropiada para salvar los escollos de la censura...*⁷⁹

⁷⁷ Ibid, pp. 307 – 308.

⁷⁸ "APSI INTERNACIONAL es un informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Cerardi – Editor: Rafael Otano Garde – Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte – Matías Cousiño 150 – Oficina 625 – Teléfono 725004 – Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) \$ 480 en Chile; Semestral (12 números) \$250 en Chile. Prohibida la reproducción sin autorización Autorizada la utilización parcial, mencionar la fuente. Impreso en Alfa – Beta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140."

⁷⁹ Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit., p. 308.

El análisis que hacía APSI del acontecer internacional era completo y exhaustivo, remitiendo el trato de cada noticia a antecedentes previos, introducción, desarrollo y conclusión, en la que el autor del artículo, junto con la ayuda de servicios internacionales como AFP, IPS o PNS y el análisis hecho por distintas revistas y diarios como "Le monde diplomatique", "Le Monde" o "Noticias Aliadas", se pronunciaba sobre el futuro de la situación que acontecía en un determinado país. También ocurría que APSI publicara artículos que eran de otras revistas, para dar cuenta de lo que ocurría en algún país, pero siempre éste iba acompañado aparte, por otro que lo complementara, que representaba la opinión fundada de algún periodista o cientista social que trabajaba en APSI, que suscribía o no, el artículo escrito en el extranjero.

La revista contaba con distintas secciones, como editorial, reportajes, entrevistas, breves internacionales, opiniones o dossier, que a su vez hacían referencia a diferentes ámbitos del acontecer internacional, como el económico, social o político. Desde un principio hubo un interés por mostrar y analizar lo que pasaba en todos aquellos países, en especial los africanos, asiáticos y latinoamericanos, que sumidos en guerras civiles o en enfrentamientos con otras naciones, luchaban por su independencia. Luego este interés evolucionó al igual que el acontecer internacional, y APSI optó por dar cuenta de aquellos países que alcanzaban, concretizaban o afianzaban una democracia, después de haber luchado por su independencia o libertad, como era el caso de España o Portugal en Europa.

Ejemplo de esto último, es la editorial aparecida en diciembre de 1978, titulada "España: Institucionalidad democrática"⁸⁰. Creemos que una editorial tiene como fin presentar la reflexión que hace la revista, es decir, el grupo de especialistas internacionales que en ella trabaja, sobre un tema específico o noticia reciente, lo que explicaría que muchas veces no esté firmada o lo esté por el director de la revista. En esta editorial en particular, se observa que:

España se encamina hacia una institucionalidad estable. Cuarenta años de franquismo parecieron no hacer mella en el espíritu democrático del pueblo español. La tarea no ha sido fácil. Desde la legalización

⁸⁰ Editorial, "España. Institucionalidad democrática", en APSI (Actualidad Internacional) n.º 57/58, Stgo, 1 – 31/ 12/ 78, p. 3

de todas las fuerzas políticas, hasta llegar al **gran acuerdo nacional**, en el Pacto de la Moncloa y en la convergencia constitucional, múltiples han sido los peligros y aun de retroceso. La experiencia es aleccionadora..."⁸¹ Más adelante se concluye que "El problema de cómo construir una institucionalidad democrática estable, después de una larga experiencia autoritaria, es algo complejo. Pero la experiencia española está demostrando que es una cuestión viable..."⁸²

Un artículo que refleja lo que hemos expresado anteriormente, es el que ya aparece en el primer número de la revista: "Africa. Tiempo de definiciones"⁸³. Pensamos que un reportaje tiene por objetivo, el análisis profundo de una noticia y en este caso se observa que:

La posibilidad de un nuevo Viet – Nam no está lejana. Hasta la primera mitad del año, el olor a pólvora y el "ruido de tambores" estaba circunscrito al interior de Rhodesia y sus fronteras...A mediados de junio, los desórdenes de Soweto – ghetto satélite de Johannesburgo, Sudáfrica – significaron casi 200 víctimas y más de mil prisioneros negros. El eje de la tensión estuvo en Pretoria, capital de la nación más poderosa de Africa del Sur....El cono africano es un tablero de ajedrez en que juegan desde las grandes potencias (Estados Unidos, URSS y China) hasta las fuerzas sociales que crecen en cada país africano paralelamente a las deliberaciones secretas y los intereses económicos y políticos de los colonos"⁸⁴.

Según el autor de este reportaje, los regímenes que privan de sus derechos básicos a la población negra, exasperan tanto a los afectados, como a los países vecinos que han logrado independizarse, así como a los grupos de africanos blancos progresistas. La protesta aboga en concreto, por los derechos de las diez tribus negras que habitan Sudáfrica (los bantustanes) y por la independencia de Namibia, territorio anexo por el gobierno de Pretoria. Sin embargo, concluye el autor:

Más allá del interés por la conquista de los derechos humanos básicos de las mayorías negras, en Africa del Sur se ventila un problema político general. Y los caminos que se plantean son dos: el de aquéllos que propician soluciones pacíficas y una política de distensión que lleve a los negros al gobierno sin derramamiento de sangre, ni intervención armada de las grandes

⁸¹ Ibidem.

⁸² Ibidem.

⁸³ "Africa. Tiempo de definiciones", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.) n° 1, Stgo, 30 de julio de 1976, p. 5.

⁸⁴ Ibidem.

potencias, y el de los impacientes, que buscan confrontación violenta, amparados por la URSS.⁸⁵

Otro tipo de artículo, que aparece en APSI es la entrevista, que busca establecer a través de una conversación entre el periodista y el entrevistado, el tratamiento o resolución de ciertos temas o problemas actuales. Ejemplo de entrevista, es la realizada por los corresponsales de APSI en España, Rafael Otano y Sergio Marras, al Presidente del Congreso de diputados español, Fernando Alvarez Miranda, antes de su viaje a Chile en septiembre de 1978. Titulada "*Fernando Alvarez de Miranda, ineludible tarea: presidir las esperanzas.*"⁸⁶, muestra, a través de la opinión del entrevistado, como los diferentes sectores políticos españoles reaccionan frente a la liquidación del régimen franquista, qué sectores tienen más influencia ideológica dentro de UCD, cómo es la participación de España en la Europa integrada, cuál es la situación de los comunistas y cómo serán a futuro las relaciones de España con Latinoamérica. Ejemplo de lo último es la respuesta que da Alvarez de Miranda a la pregunta:

¿Cómo serán las relaciones con Latinoamérica ahora que se han invertido, en general, los sistemas políticos? Creo que es una realidad que no hemos utilizado hasta ahora lo suficiente, pero que podemos en adelante restablecer sobre unas bases de entendimiento mucho más realistas. ... Creo que España tiene en estos momentos la enorme posibilidad de actuar de puente entre una Europa integrada, una Europa evolucionada y unos países latinoamericanos en circunstancias dramáticas, algunos de ellos en circunstancias de pérdida de su propia esencia democrática, y tenemos la obligación de ayudarles; a mí me parece absolutamente necesario que la democracia española dé testimonio ante las circunstancias tan dramáticas que están viviendo pueblos como el chileno, argentino, como el uruguayo."⁸⁷

Un cuarto tipo de artículo, que se puede encontrar en APSI, son los breves internacionales, que al estar en la última página de la revista, suponían noticias cortas sobre temas puntuales. Ejemplo de breve internacional, publicado bajo el título de la sección "Ocurrió en la quincena", en abril de 1977, es el que relata: "*La posición del Presidente Carter*

⁸⁵ Ibidem.

⁸⁶ Sergio Marras y Rafael Otano, "Fernando Alvarez de Miranda, ineludible tarea: presidir las esperanzas", en APSI (*Actualidad Internacional*), n° 51, Stgo, 1-15/09/78, pp. 6 - 7.

⁸⁷ Ibid, p. 7.

sobre el problema palestino se acerca a la de Egipto y de los países árabes, señaló el **Presidente Anwar El Sadat en los Estados Unidos**, durante su gira de tres días, que culminó el 6 de abril...⁸⁸

Otro tipo de artículo, el quinto, es la opinión de los columnistas habituales de APSI, o de quienes eran invitados por la revista a dar su parecer sobre una cuestión especial. En este marco de opinión, aparece la visión de Tomás Moulian, quien titula su artículo "*Las lecciones de España*"⁸⁹. En el, Moulian asevera que "*España demuestra que se puede estabilizar un orden democrático, aún en una situación de crisis económica mundial, con el fantasma de la guerra civil pasada, con el handicap de cuarenta años de inmovilismo y con el fracaso del centrismo que había encabezado los procesos de redemocratización*".⁹⁰ Según Moulian, y frente a lo parecido de la situación chilena con la española, la que estaría en plena crisis económica, debido al conflicto "del endeudamiento", incentivada por la segunda crisis petrolera, la que rápidamente causa una desestabilización social que estalla a través de las numerosas protestas que se suceden durante los años 1983 y 1986, también marcada por el recuerdo de la división política y social ocurrida ya entre 1970 y 1973, y por más de diez años de "inmovilismo", debido a la dictadura impuesta por el gobierno militar del general Pinochet, la experiencia española resultaba entonces una experiencia aleccionadora.

Por último, el sexto tipo de artículo, era el dossier, reportaje histórico adjunto al final de la revista, que comienza a publicarse en forma permanente desde enero de 1980, que tiene como fin reactivar la memoria del lector, al publicar sobre hechos pasados, reactivación que serviría de experiencia aleccionadora, al proponer una nueva lectura crítica esta vez desde el presente. Ejemplo de dossier publicado por APSI, fue el presentado por Sergio Marras, con el título "*La España subterránea 1939-1975: tres testimonios directos de ciudadanos que ayudaron a reconstruir la democracia en distintas épocas del franquismo*"⁹¹. En éste, el autor hace hincapié en la revalorización que hicieron las instituciones políticas y militares durante la transición, de la experiencia que significó la II República y la Guerra Civil, asumiendo así

⁸⁸ Ocurrió en la quincena, APSI (*Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.*), n° 17, Stgo, 1 - 15/ 04/ 77, p. 12.

⁸⁹ Opinión, Tomás Moulian, "Las lecciones de España", en APSI, (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 118, Stgo, 24/05- 6/06/1983, p. 6.

⁹⁰ Ibidem.

⁹¹ Dossier, "Testimonios directos de la guerra civil española", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.*), n° 74, Stgo, 3-16/06/80, pp. 9 -12.

que había sólo una manera de vivir dignamente; en un régimen donde la libertad individual se conjugara con la responsabilidad social. Esta revalorización de la memoria que hicieron los españoles, según Marras, habría permitido el consenso necesario para luchar, luego de la muerte de Franco, por la instauración de una democracia plena y participativa.

Todo lo anterior, el origen, estructura y la diversidad de actores y temáticas diferentes que APSI trata, hacen suponer dos cosas: por una parte que el público que leía APSI, era un público interesado o especializado en el acontecer internacional, ligado tal vez al mundo de las ciencias sociales. Por otro lado, la revista al estar dirigida y compuesta por personas que eran simpatizantes de lo que había sido el gobierno e ideario ligado a éste, de Salvador Allende, conformaban una oposición semipública al régimen de Pinochet, a través de un medio de comunicación. De ahí el interés en mostrar y analizar lo que pasaba en todos aquellos países, que por distintas razones luchaban por su independencia o por aquellas naciones que concretizaban o afianzaban una democracia, después de haber luchado por su independencia o libertad, al estar en dictadura.

CAPITULO II, La alegoría como estrategia comunicacional

II. LA ALEGORÍA COMO ESTRATEGIA COMUNICACIONAL.

II. 1. Consolidación de APSI como medio de comunicación y referente para la oposición de izquierda (1978 – 1980).

En diciembre de 1977, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución en que, por cuarto año consecutivo, condenaba la violación de los derechos humanos en Chile. Esta vez el acuerdo condenatorio se adoptó por 98 votos a favor y sólo 12 en contra y 28 abstenciones. La resolución de la Asamblea expresó:

...«su profunda indignación por el hecho de que el pueblo chileno continúe siendo sometido a violaciones constantes y patentes de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales, siga careciendo de salvaguardias constitucionales y judiciales adecuadas a sus derechos y libertades y sufriendo atentados contra la libertad e integridad personales, en particular por métodos de intimidación sistemática, incluida la tortura, la desaparición de personas por motivos políticos, las detenciones los encarcelamientos y los encierros arbitrarios y los casos de privación de la nacionalidad chilena»»⁹².

Pero lo que hacía diferente esta nueva condena internacional de las anteriores, es que esta vez, además de ser patrocinada por países como Inglaterra, Bélgica e Italia, lo era también por parte de Estados Unidos, cuyo nuevo gobierno, encabezado por el Presidente Jimmy Carter apoyaba y motivaba una política global de defensa y promoción de los derechos humanos.

Esta nueva actitud por parte de Estados Unidos fue lo que gatilló que Pinochet, se dirigiera al país por cadena nacional de radio y televisión, para protestar contra el acuerdo de la ONU y convocar a los chilenos mayores de 18 años a una consulta donde se debería

⁹² Patricio Alywin Azócar, *El reencuentro de los demócratas. Del Golpe al Triunfo del No*, Ediciones B, Santiago, Chile, octubre 1998, p. 140.

expresar si se respaldaba al gobierno en la defensa de la dignidad de Chile o si se apoyaba la resolución de la ONU. Pinochet, ante la imposibilidad jurídica de realizar un plebiscito, decide entonces convocar a una "consulta", en la que cada residente del país, debería responder el siguiente enunciado: <<Frente a la agresión internacional desatada en contra del gobierno de nuestra Patria, respaldo al Presidente Pinochet en su defensa a la dignidad de Chile y reafirmo la legitimidad del gobierno de la República para encabezar soberanamente el proceso de institucionalización del país. >>⁹³.

El resultado de la consulta⁹⁴ fue visto por muchos en la oposición, como un amplio apoyo a Pinochet y a la nueva institucionalidad que se estaba creando, a la vez que se corroboraba una vez más la idea de que el gobierno militar, lo sería por un largo período. Lo anterior, el propósito del régimen de avanzar en la institucionalidad anunciada, motivó a parte de la oposición a plantear una alternativa, en vista de lo que sería en 1980 la concreción del anuncio de una nueva Constitución hecha por el régimen ya en 1973. Esta opción, se concretaría en el llamado "Grupo de los 24".

La idea, según el ex Presidente Patricio Alywin era constituir un grupo de reflexión pluralista, con el objeto de estudiar y proponer al país una alternativa constitucional democrática:

*...Con el visto bueno del Presidente del Partido, inicié mis gestiones conversando con Pedro Jesús Rodríguez, ex ministro de Justicia de Frei, y con Alejandro Silva Bascuñán, gran constitucionalista; con ellos seleccionamos algunas personas a quienes podría invitarse. Debían ser de definidas convicciones democráticas, que cubrieran el más amplio espectro político y cuyo prestigio asegurare la respetabilidad del grupo ante la opinión pública.*⁹⁵

El grupo, conocido como tal, por el número de sus integrantes⁹⁶, elaboró un documento en el que hacían explícitos sus propósitos, anunciando la decisión de:

⁹³ Ibid, p. 142.

⁹⁴ La consulta tuvo lugar el 4 de enero de 1978. Los resultados fueron, un 75% para la opción SI, un 20% para la opción NO y un 4, 6% de votos nulos y en blanco

⁹⁵ Ibid, pp. 147 - 148.

⁹⁶ El "Grupo de los 24", estuvo integrado por: René Abeliuk, Patricio Alywin, Edgardo Boeninger, Fernando Castillo, Jaime Castillo, Héctor Correa, Juan Agustín Figueroa, Gonzalo Figueroa Yáñez, Ignacio González, Luis Izquierdo, Eduardo Jara, Eduardo Long, Joaquín Luco, Luis Fernando Luengo, Alberto Naudón, Hugo Pereira, Raúl Rettig, Pedro J. Rodríguez, Manuel Sanhueza, Víctor Santa Cruz, Alejandro Silva Bascuñán, Ramón Silva Ulloa, Julio Subercaseaux y Sergio Villalobos.

...«a título personal y al margen de todo exclusivismo ideológico o partidista», de «emprender el examen y debate de las ideas básicas que contribuyan a producir ese acuerdo democrático que ha de ser fundamental de la futura institucionalidad», lo que calificábamos de «tarea nacional que ningún sector puede monopolizar como de su exclusiva incumbencia, sino que compete a todos los chilenos.»⁹⁷.

El grupo además de crear un proyecto constitucional alternativo, se dedicó, durante 1978 y 1982, a las tareas de capacitación y difusión de los valores propios de la democracia, para que la población tomase conciencia tanto de los principios inherentes a la democracia, como también conociese las tradiciones institucionales que Chile había tenido antes del golpe militar de septiembre de 1973.

En abril de 1978 se produjo un cambio de Ministerio. Sergio Fernández, quien era Contralor General de la República, fue nombrado Ministro del Interior en reemplazo del General Benavides. Pinochet le encomendó al nuevo Ministro, la creación de un nuevo gabinete, que se caracterizará por una mayor integración civil en el gobierno; lo que Fernández acató, formando un gabinete donde los ministros civiles pasaron a ser una mayoría, y donde el predominio de la tendencia impuesta por los Chicago – Boys en lo referente a políticas económicas, era preponderante. Por otra parte, el 18 de abril, el gobierno anunció la entrada en vigencia de una amnistía. Así, de acuerdo al decreto Ley 2191, se amnistió a todas las personas que hubiesen incurrido en hechos delictuosos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, incluyendo a las personas que estuvieran condenadas por tribunales militares durante ese mismo período. También fueron favorecidos por este indulto, quienes estuvieron involucrados en el asesinato del ex canciller Orlando Letelier en Washington. En julio de ese mismo año, la Junta Militar de Gobierno sufre un cambio que sorprende al país. El entonces, General Leigh es destituido por la propia Junta Militar de Gobierno:

...«por faltar reiteradamente a los principios y postulados que inspiraron el movimiento del 11 de septiembre». ¿Qué había ocurrido? Era ostensible, desde algún tiempo antes, que Leigh no estaba a gusto con algunos aspectos de la política gubernativa, en especial con su orientación económica social.

⁹⁷ Ibid, pp. 148 - 149.

*Su discrepancia se hizo notoria cuando se opuso formalmente a la consulta del 4 de enero. Seis meses después, en una entrevista que publicó el diario italiano **IL Corriere della Sera**, Leigh manifestó que en su concepto había llegado la hora de emprender un proceso de efectiva democratización del país, el que podía realizarse en un lapso de cinco años, agregando que Chile no podía seguir privado de libertad y que su imagen exterior sólo mejoraría con la normalización interna.*⁹⁸

Las declaraciones de Leigh, convencieron a la Junta de la necesidad de sacarlo de ésta, y en su reemplazo nombraron a quien en esos momentos era Ministro de Salud, General Fernando Matthei. De esta manera, sale Leigh a retiro junto con ocho de los generales más antiguos de la FACH.

Por otra parte, en el ámbito del trabajo, el 1º de mayo de 1978 tuvieron lugar en Santiago las primeras manifestaciones masivas de protesta bajo el régimen militar. Pese a que el resultado de éstas fue miles de trabajadores reprimidos fuertemente y un centenar de ellos detenidos por Carabineros, éstos no se dejaron amedrentar por la actitud del gobierno, y ese mismo mes crearon la Coordinadora Nacional Sindical. Este movimiento agrupó a trabajadores democratacristianos, independientes y de izquierda, y suponía ser una nueva instancia, junto con al “Grupo de los Diez” – en que no estaba incluida la izquierda – para reorganizar y orientar la vida sindical. En agosto del mismo año, los mineros de Chuquicamata iniciaron un movimiento en demanda de mejoras salariales. Su protesta consistió en no asistir a los comedores de la empresa, y el resultado de esta acción fue el despido de seis trabajadores del cobre. Ante esto último, los trabajadores respondieron con un fuerte “caceroleo”, lo que llevó al gobierno a decretar estado de sitio y relegar a Chonchi a diez dirigentes sindicales, a la vez que determinó la disolución de siete confederaciones sindicales que reunían a más de quinientos sindicatos, siendo sus bienes requisados y sus locales clausurados. Siguiendo a Alywin:

“A fines de ese año, como expresión de rechazo a la política que el gobierno chileno estaba aplicando en materia sindical, claramente destinada a debilitar a los trabajadores y a sus organizaciones, lo que el Grupo de los Diez había denunciado, la ORIT – Organización Regional Interamericana de Trabajadores -, por iniciativa de la poderosa central norteamericana AFL – CIO, acordó un boicot contra

⁹⁸ Ibid, pp. 156 - 157.

*Chile, que debía comenzar en enero siguiente. La gravedad que esto significaría para la economía nacional movió al gobierno a enviar a Washington al Ministro de Hacienda, Sergio de Castro, a negociar con los líderes de la central norteamericana; en definitiva, se logró aplazar la materialización del boicot. El Ministro del Trabajo, Vasco Costa, renunció y en una reorganización del Ministerio que se produjo en diciembre, fue reemplazado por José Piñera, quien en plazo de seis meses puso en vigencia lo que se conoció con el nombre de Plan Laboral y logró que la AFL – CIO desistiera del boicot.*⁹⁹

Además, en enero de 1978, la dictadura argentina declaró nulo el laudo arbitral que la Reina de Inglaterra había dictado el año anterior para resolver el conflicto sobre el Canal Beagle, siendo desde ese momento, la amenaza de guerra, real. Esta posibilidad se hizo más concreta al no lograr acuerdo alguno, entre Pinochet y Jorge Rafael Videla (Presidente de la Junta militar que gobernaba en Argentina) en la entrevista del 20 de febrero en Puerto Montt, la que fue sellada con la firma del “Acta de Tepual”. De acuerdo con Aylwin:

*Como sucede en todos los regímenes autoritarios que controlan la información, no sabíamos cual era la verdadera gravedad de la situación. Lo cierto es que en diciembre de 1978 se estuvo a punto de llegar a un conflicto armado que se evitó gracias a la mediación de la Santa Sede y la firma de las Actas de Montevideo, suscritas en enero de 1979 por los representantes de los gobiernos de Chile y Argentina con el enviado de Su Santidad, Cardenal Samoré. La mediación papal alejó el peligro inminente de guerra; pero abrió un difícil y lento proceso de negociación entre ambos países, que sólo vino a culminar cinco años más tarde con la suscripción del Tratado de Paz y Amistad del 29 de noviembre de 1984.*¹⁰⁰

En el contexto descrito, APSI comienza una nueva etapa al integrar, además del análisis internacional de las noticias, el análisis nacional. Así el 1º de julio de 1978, APSI inicia la sección nacional, no sin antes explicar el por qué de este nuevo espacio. El Director, Arturo Navarro presenta la nueva sección en la editorial de la revista, escribiendo que ésta es presidida por una inquietud:

La inquietud por ver a Chile, inmerso en un proceso de creación de sus nuevas estructuras institucionales que carece de coherencia. Por una parte, hay intentos oficiales de crear los fundamentos de una sociedad diferente de lo que Chile fue hasta 1973. Por otra, hay intentos opositores de aportar ideas para otra forma fundamental. Los intentos oficiales tampoco son coherentes; mientras comisiones elaboran

⁹⁹ Ibid, pp. 160 -161.

¹⁰⁰ Ibid, p. 162.

*una Constitución, varios sectores de la realidad sufren procesos estructuradores previos... Los intentos no oficiales son – por ser benevolentes con su magro conocimiento público – poco difundidos....*¹⁰¹

Pese a esta inquietud, persiste el compromiso por parte de APSI de mantener la concepción que los ha impulsado:

*“...de un periodismo analítico, independiente, crítico y pluralista. Creemos que nuestra periodicidad quincenal nos brinda una perspectiva suficiente para mirar los acontecimientos insertos en su contexto y permitir una interpretación de ellos. Queremos ser un lugar de encuentro de opiniones diversas y recoger la natural confrontación de ideas que de allí se desprenda. Este encuentro lo visualizamos tanto dentro del país como entre chilenos que vivan acá o en el exterior. Nos sentimos profundamente comprometidos con el futuro de nuestro país; deseamos recoger las opiniones de nuestros lectores y entregarles también las nuestras para hacer un aporte constructivo a Chile.”*¹⁰²

¿Pero cuando APSI se compromete, quiénes en realidad lo están haciendo? Para responder a esta pregunta tenemos que considerar a APSI en una doble dimensión: como una revista, medio escrito de comunicación, y también, como un equipo humano y profesional. Este grupo está compuesto principalmente por personalidades ligadas al quehacer intelectual y político y a la polémica pública y opositora, a través de los medios de comunicación, como Tomás Moulián, Eugenio Tironi, Manuel Antonio Garretón, José Joaquín Brunner y Genaro Arriagada., por mencionar a algunos, en su mayoría ligados a instituciones dedicadas a las Ciencias Sociales.

De esta manera, el análisis específico, claro y preciso de numerosas y diversas noticias internacionales de la revista APSI, junto con la introducción de la sección dedicada al acontecer nacional, fueron producto de un grupo de profesionales opositores al régimen de Pinochet y ligados al ideario socialista, lo que apunta a la consolidación de APSI como un medio de comunicación opositor y a su vez, como un referente, de lo que hemos denominado “intelectualidad de izquierda”. Ejemplo de esto último, se observa en el debate y análisis que inicia APSI sobre la Constitución de 1980.

¹⁰¹ Editorial, El Director, “Presentación. Por qué actualidad nacional”, en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional*), n° 59, Stgo, 1 – 15/ 07/ 78, p. 3.

¹⁰² Ibidem.

Para APSI dicha Constitución, fue hecha por y para la perpetuación del régimen de Pinochet, careciendo así de algún nivel de consenso. Algunos civiles participaron a través de instituciones militares en la confección de la Carta, mas ésta estaba supeditada a los intereses del régimen y de esos pocos civiles que lo apoyaban.

De esta falta de consenso da cuenta APSI, ya antes de la votación de la Constitución, en un análisis que tiene como ejemplo la Constitución española de 1978. Es así como en septiembre del 79', Eugenio Tironi en un artículo titulado "*Transición: una nueva obra*"¹⁰³ observa que

*...La tendencia antes descrita por sí misma no cuestiona la estabilidad del nuevo escenario, aunque sí da cuenta de sus dificultades para encontrar una forma político – institucional adecuada a su reproducción. Y esto pudiera dar origen, ciertamente, a una situación de "ruptura democrática", como se le denominó en España: es decir, a un proceso de efectiva democratización impulsado desde la misma base social.... Porque así como este "nuevo escenario" se identifica con el régimen autoritario, la transición democrática se debería identificar con su desmantelamiento: su tarea es estrenar una nueva obra, no iniciar un nuevo acto. De no ser así, el proceso democratizador carecerá de real sostén, y la amenaza palpable de una regresión autoritaria seguirá cohibiendo la voluntad de los chilenos de ser sujetos de su propia historia.*¹⁰⁴

Es por lo anterior que APSI realiza un llamado en su editorial de agosto del 80', a que:

*...ni el terrorismo ni las presiones ilegítimas bolivianas pueden implicar la inhibición del debate institucional que permita a Chile superar una emergencia jurídica a todas luces agotada. Por el contrario, debieran impulsarnos a un esfuerzo mayor para encontrar los caminos del gran acuerdo nacional que resuma las voluntades de la inmensa mayoría del país.*¹⁰⁵

La propuesta anterior, busca hacer comprender al lector que una Constitución, para que sea democrática, debe ser decidida por todo el pueblo y contener los mecanismos que aseguren su gobierno efectivo, directamente a través de representantes elegidos y no

¹⁰³ Opiniones, Eugenio Tironi, "Transición: una nueva obra", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional*), n° 63, Stgo, septiembre de 1979, p. 7.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ Editorial, "Continuar el debate", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n° 78, Stgo, 29/07- 11/08/80, p. 1.

impuestos, que garanticen la libertad de los ciudadanos. Esta idea se reitera en la encuesta que hace APSI tanto a sus propios comentaristas como al resto de los chilenos. En la edición n° 80, aparecen dos reportajes sobre el acontecer nacional: "*Un plebiscito sin garantías no decidirá el destino de Chile*"¹⁰⁶ y "*Opinan 100 chilenos: "Constitución de la libertad" o libertad para la Constitución*"¹⁰⁷. En el primero, APSI quiso consultar a todos los columnistas que escriben habitualmente en la revista, dando éstos una opinión en común sobre el momento que vivía el país:

*Convocados bajo coacción a participar en el plebiscito, dos tipos de razones nos exigen repudiar este acto. En primer término, la falta de garantías electorales, reiterada por miles de voces en el país...Por eso hoy son muy pocos los que se atreven a sostener que hay garantías en este proceso, aunque las hubiera, ¿qué nos proponen?, ¿qué quieren que aprobemos?: una Constitución que ya ha sido promulgada por la Junta de Gobierno y en cuya gestación nada ha tenido que ver el pueblo de Chile...Contrariamente al cauce que se impone hoy día al país, estamos convencidos de que no podrá haber una Constitución democrática si previamente no se genera, con plena participación popular, a las autoridades del Estado porque sólo de esta manera podrá asegurarse que se respeten nuevamente los derechos de los chilenos, posibilitándose así la participación popular no sólo en la generación del poder, sino también en su ejercicio y control.*¹⁰⁸

En el segundo reportaje, APSI quiso conocer la opinión de muchos chilenos más que - desde diversos ámbitos - impugnaban la convocatoria misma al plebiscito que aprobaría la Constitución, y al mismo tiempo restaban validez a los resultados de éste. Emilio Filippi, de revista HOY, piensa que "*el plebiscito será una mascarada en la cual el gobierno, que controlará la votación, será juez y parte*"¹⁰⁹; Edgardo Boeninger dio tres razones que restan validez al plebiscito: "*no hay las condiciones mínimas de libre expresión, sin derecho de reunión, acceso a los medios de comunicación - especialmente la TV - y está limitado el derecho de asociación. Además no hay registros electorales ni control objetivo del escrutinio*

¹⁰⁶ Nacional, "Un plebiscito sin garantías no decidirá el destino de Chile", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.*), n° 80, 26/08 - 8/09/80, p. 4.

¹⁰⁷ Nacional, "Opinan 100 chilenos: "Constitución de la libertad" o libertad para la Constitución", en APSI..., ibid, p. 2 - 6.

¹⁰⁸ Nacional, "Un plebiscito sin garantías no decidirá el destino de Chile", ibidem. Quienes firman este artículo son: Marcelo Contreras, Germán Correa, José Manuel Cortínez, Eugenio Díaz, Jorge Donoso, Tomás Moulian, Manuel Parada, Eugenio Tironi y Augusto Varas.

¹⁰⁹ Emilio Filippi, en "Opinan 100 chilenos: "Constitución de la libertad" o libertad para la Constitución", ibidem.

y, finalmente, no se plantean opciones reales"¹¹⁰. José Joaquín Brunner, director de FLACSO, cree que el plebiscito "carece de validez y, en cambio, ampliará la conciencia política de la nación y agudizará la resistencia democrática que surge de todos lados."¹¹¹

Todo lo anterior lleva a APSI, dos días antes de la aprobación de la Constitución, a llamar a no votar, al concluir en la editorial del número 81 que:

La Constitución de un país es la expresión más alta del consenso de todos sus habitantes. Desafortunadamente, el gobierno militar optó por una propuesta que, en lo fundamental, sólo recoge sus puntos de vistas...El acto del Teatro Caupolicán, el discurso del ex Presidente Frei y los numerosos pronunciamientos de rechazo a la convocatoria de plebiscito en la forma en que ha sido planteada, marcan el perfil de una alternativa real y posible frente al proyecto gubernamental¹¹²

Sin embargo, el más interesante de los análisis hechos por APSI sobre este tema, surge de la controversia que se desarrolla a partir de lo publicado en una revista simpatizante del régimen militar, que continua luego, a pesar de haber sido aprobada ya la Constitución.

Así en septiembre de 1980, la revista REALIDAD, medio de comunicación que cuenta con el apoyo y beneplácito del gobierno militar, a la luz de los acontecimientos por la votación de la Constitución, responde a las críticas de la oposición sobre el proceso constituyente, aduciendo que:

Sin embargo, la percepción democratacristiana del consenso revela a nuestro juicio un carácter marcadamente superficial y falto de realismo. Se diría que en su esencia consiste en que "todos convergen", ya que ahí radicaría el punto de partida para forjar el acuerdo. El "diálogo", se convierte así en la fuente primera del consenso. Y el "pacto político" surge entonces como la anhelada culminación que lo expresa¹¹³.

¹¹⁰ Edgardo Boeninger, en "Opinan 100 chilenos: "Constitución de la libertad" o libertad para la Constitución", *ibidem*.

¹¹¹ José Joaquín Brunner, en "Opinan 100 chilenos: "Constitución de la libertad" o libertad para la Constitución", *ibidem*.

¹¹² Editorial, "La real alternativa", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional), n° 81, Stgo, 9-22/ 08/80, p.1.

¹¹³ Editorial, "Dos conceptos sobre el consenso", en REALIDAD, n° 4, Stgo, septiembre 1980, p. 1.

Más adelante la revista manifiesta que lo anterior tropieza con dos inconvenientes: la pretensión de incluir en dicho pacto *"al marxismo en general, y al Partido Comunista en particular"*¹¹⁴, quienes carecen, según la publicación, de toda moral objetiva, y que *"el pueblo queda tan ajeno a él como se le reprocha a los regímenes autoritarios, a los cuales se moteja despectivamente de practicar nuevas formas de "despotismo ilustrado", o de situar a los ciudadanos en una suerte de "interdicción cívica"*¹¹⁵. Las ideas expresadas por la revista, revelan la concepción que tenía el régimen y los grupos que lo apoyaban del consenso: un acuerdo que niega la participación de todas las posturas políticas, como por ejemplo, explícitamente las del PS o PC, y que da a la población un lugar en el que se transforma en un mero observador de los acontecimientos, negándole así su capacidad para asumir colectivamente su destino y ser sujeto de su propia historia. Por ende, lo que hacía el régimen era negar la esencia del consenso, al no otorgar el derecho a la participación de todos los actores sociales en las decisiones gubernamentales que atañen al futuro del país, a pesar de creer que habían construido los cimientos de un acuerdo a través de la Constitución,

Lo anterior se sustenta en lo que la revista más adelante asevera: *"Admitimos que la forma habitual de gestar un acuerdo, es buscando previamente la confluencia de todas las opiniones. Pero frente a grandes crisis o procesos de hondas transformaciones, la experiencia demuestra que resulta aceptable – y a veces es lo único factible – que un liderazgo autoritario establezca las bases del consenso"*¹¹⁶. Además se comenta:

*Son muchos los democratacristianos que soñarían para Chile con un "Pacto de la Moncloa", similar al que el Primer Ministro español, Adolfo Suárez, suscribió bajo ese nombre con todos los partidos políticos. Por nuestra parte, tendemos a pensar más bien que las perspectivas de una democracia estable que puede ofrecer hoy España, no se deben al "Pacto de la Moncloa", sino más bien a la gigantesca obra transformadora y progresista de Franco, y de hecho ha legado los cimientos para una democracia política, por encima incluso de las intenciones de éste"*¹¹⁷.

¹¹⁴ Ibidem.

¹¹⁵ Ibidem.

¹¹⁶ Ibid., p. 3.

¹¹⁷ Ibidem.

El consenso para este sector, se puede construir desde el régimen y sin la participación de todos los actores políticos, como habría hecho Franco en España, a quien se le atribuye entonces haber sentado las bases para la futura democracia española. Para este sector es perfectamente compatible la búsqueda del consenso con el apoyo de un régimen autoritario.

En oposición a la postura descrita anteriormente, se presenta APSI que en octubre de 1980, y como respuesta a lo publicado por REALIDAD, titula su editorial "*Consenso y cuentas pendientes*"¹¹⁸. En ella se comenta lo expresado por la revista y se observa que el gobierno ha cambiado la lógica tradicional, de conformar primero el consenso social mínimo para luego transformarlo en un plan de gobierno, en una lógica que niega lo medular del consenso que es "*Primero se ha votado un período de gobierno – la transición –, un gobernante – el general Pinochet – y una Constitución y posteriormente se busca formar el consenso necesario para que esta trilogía sancionada entregue estabilidad al país*"¹¹⁹. Se ha literalmente puesto, según el autor, "*la carreta antes de los bueyes*"¹²⁰, omitiéndose luego de una serie de "cuentas pendientes", lo que anula nuevamente el concepto de consenso, centradas en lo que fue y era hasta el momento la violación de los derechos humanos y los acuerdos básicos de todo consenso. Así, en primer lugar deben aclararse según la editorial:

...por nombrar sólo los más recientes – casos como el asesinato del coronel Roger Vergara, los asaltos bancarios, la acción del COVEMA, que costó la vida de un estudiante, y todos los fraudes millonarios por evasión de impuestos; también se requiere una definición oficial categórica sobre el respeto a la libertad de expresión y su consiguiente reflejo en la libre existencia de nuevas publicaciones"¹²¹.

Continúa y expresa la necesidad de solucionar la situación de los chilenos exiliados, que se hace urgente al profundizarse, debido al paso en el tiempo, la distancia entre ellos y su país. Por último, "*En el plano del debate nacional para lograr el consenso, está pendiente*

¹¹⁸ Editorial, "Consenso y cuentas pendientes", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 83, Stgo, 7-20/10/80, p. 1.

¹¹⁹ Ibídem.

¹²⁰ Ibídem.

¹²¹ Ibídem.

también el reconocimiento de todos los actores sociales y políticos para participar en este debate."¹²²

Más tarde en un artículo que lleva por título "*Nuevas reglas del juego*"¹²³, aparece un análisis sobre lo que le espera a Chile luego de la aprobación de la Constitución, tanto en el plano constitucional, como en el ámbito económico y el internacional. Así, Marcelo Contreras, autor de este artículo respecto a la Constitución, explica lo necesario que es, que más allá de los cuestionamientos acerca de la legitimidad de origen de que goza o adolece la nueva Constitución, tener conciencia de que ésta cobraría plena vigencia a partir del 11 de marzo de 1981, por lo que valdría la pena preguntarse respecto a lo efectos concretos que para Chile y los chilenos tendrá esta nueva Carta. Inicia el artículo diciendo que uno de los secretos que explican la estabilidad y duración que han tenido las Constituciones en nuestro país ha sido la mecánica usada por sus redactores, quienes buscaron siempre recoger y expresar el más amplio consenso político y social de su época. Los responsables de la configuración de la Constitución, entendían que un proyecto de tal envergadura, sólo operaba sobre el acuerdo de los sectores diversos y antagónicos para plantear y resolver sus conflictos, dentro de un marco, que obligaba a que unos y otros se respetasen. Según el autor, este compromiso básico no fue el buscado en esta nueva Constitución y es que:

*...Por el contrario, el espíritu que la preside niega el pluralismo ideológico, consagra un régimen político autoritario, privilegia un orden económico individualista de libre empresa y busca tomar resguardos que hagan imposible su transformación desde dentro. En este sentido, es una de las Constituciones más partidistas que haya tenido Chile."*¹²⁴. Continúa expresando que "*...Las garantías constitucionales, que en la Constitución de 1925 ocupaban un sitio de privilegio, son relativizadas en aspectos sustantivos, pues si bien quedan suficientemente garantizados los derechos a la propiedad y se asegura la libertad de empresa, no hay duda que se restringen las libertades individuales y las políticas.*"¹²⁵.

Por la vía de los estados de excepción constitucional se autoriza al Presidente de la República, en diversos grados y según los casos, a suspender o restringir la libertad

¹²² Ibidem.

¹²³ Marcelo Contreras, "La Constitución autoritaria", en Portada, "*Nuevas reglas del juego*", en *APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.)*, n° 94, Stgo, 10-23/03/81, p. 2.

¹²⁴ Ibidem.

¹²⁵ Ibidem.

personal, de información, de opinión, de trabajo, reunión, asociación y sindicación; censurar correspondencia y otros. En el caso del Estado de sitio, la Constitución dispone que se podrá arrestar y trasladar personas, expulsarlas del país o prohibirles su ingreso al territorio nacional, pudiendo prorrogar estas dos últimas medidas indefinidamente, con el agravante que durante la vigencia del Estado de sitio y de asamblea, no rigen los recursos de amparo y de protección, quedando impedidos los tribunales de justicia para calificar los fundamentos de las medidas adoptadas. Más adelante, el analista plantea que:

La separación e independencia de los poderes públicos, principio esencial de un Estado de derecho liberal, no quedan en absoluto aseguradas en esta nueva Constitución, prefigurándose, por el contrario, un régimen de fuerte concentración del poder en manos del Presidente de la República...donde el Jefe del Estado no sólo ve aumentado su mandato a 8 años, con posibilidades de reelección en el caso del general Pinochet, sino rompe con el equilibrio de poderes que buscaban nuestros anteriores ordenamientos institucionales al entregarle facultades decisivas en materias tan importantes como la reforma de la Constitución, el proceso de formación de leyes, el manejo casi exclusivo de las relaciones exteriores, la designación de los altos mandos de la FF. AA. sin acuerdo del Senado, etc.¹²⁶.

Al mismo tiempo, y en relación con el poder legislativo, Contreras dice que en este texto claramente se relativiza la independencia frente al poder ejecutivo al establecer la atribución del Jefe de Estado para disolver la Cámara de Diputados por una vez durante su período, designar senadores, intervenir en el funcionamiento interno del Congreso y calificar por sí solo las urgencias para la tramitación de los proyectos de ley. Por último:

El poder judicial queda vinculado al poder ejecutivo al conservar el Jefe de Estado la facultad de designar los magistrados de los tribunales superiores, y, lo que es más grave, al prohibir a los tribunales todo juzgamiento de las medidas que el gobierno adopte bajo los regímenes de excepción y al excluir a los tribunales de guerra de la superintendencia de la Corte Suprema.¹²⁷

Un órgano de poder que se vigoriza en esta nueva Carta, son las Fuerzas Armadas que pasan a tener el rol de garantes del nuevo orden institucional, llegando a tener un papel preeminente en el Consejo de Seguridad Nacional, que da su opinión sobre cualquier acto o

¹²⁶ Ibidem.

¹²⁷ Ibid, p. 3.

materia que afecte y atente contra las bases de la institucionalidad o comprometa la seguridad nacional.

El estudio que hace APSI de la Constitución, tanto de su origen como de sus consecuencias, así como el debate que inicia con la revista REALIDAD, es un buen ejemplo del análisis claro y preciso del acontecer nacional, que realiza la revista y su equipo de profesionales. Así, al análisis exhaustivo de las noticias internacionales desde 1976, se suma el tratamiento del acontecer del país con las mismas características desplegadas desde un principio por la revista en 1978; análisis todos hechos por un grupo de profesionales cercano a la polémica pública e intelectual, pero sobre todo opositor al régimen, ya que la mayoría de ellos son simpatizantes de la izquierda y del proceso de renovación del socialismo que se lleva a cabo desde 1979. De ahí que podamos concluir que a partir de 1978, APSI se consolida como medio de comunicación público, opositor, y como un referente para la oposición de izquierda, en especial para la izquierda intelectual.

II. 2. Censura y restricción severa de la libertad de expresión (1981 – 1982)

Una vez puesta en vigencia la Constitución, el día 11 de septiembre de 1981, el gobierno se abocó a implementar las ya anunciadas “modernizaciones”. Prueba de esto fue la puesta en marcha de la reforma previsional, que empezó a regir desde el 1º de mayo. La nueva legislación reemplazó los múltiples regímenes de pensiones que constituían la estructura previsional chilena, por un sistema de ahorro individual en que cada imponente pasa a financiar su propia jubilación aportando sus imposiciones a un fondo de inversión que es gestionado por alguna de las muchas empresas denominadas Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP).

Sin embargo, y sólo a un mes de iniciada la etapa constitucional del régimen, once mil trabajadores del mineral del cobre de la mina “El Teniente” iniciaron una huelga que se

prolongó durante cuarenta días. En junio de este mismo año, la Coordinadora Nacional Sindical presentó al Presidente de la República, el llamado "Pliego Nacional Sindical", que resumía las peticiones de los trabajadores en materias económicas, previsionales, laborales, de organización sindical, de negociación colectiva y de vivienda. El pliego de peticiones, era el resultado de los acuerdos logrados en el "Consultivo general", que la organización había celebrado en noviembre pasado, y que fue suscrito por más de cuatrocientas organizaciones de todo el país y de diferentes ámbitos. Pero el régimen:

*Atribuyendo a la Coordinadora Nacional Sindical el carácter de organización comunista – lo que era falso, pues tenía una composición gremial y pluralista – el gobierno requirió el enjuiciamiento de sus dirigentes por el supuesto delito de <<falsa representatividad gremial>>. El Ministro Sumariante ordenó la detención de todos, pero a los pocos días concedió la libertad de ocho; se le denegó, en cambio, a Manuel Bustos y a Alamiro Guzmán, Presidente y Secretario, que tenían una condena anterior, con pena remitida, por supuesto delito semejante.*¹²⁸

Producto de la represión en contra de la Coordinadora, se creó un movimiento de solidaridad, que con el respaldo de la Vicaría de la pastoral obrera del Arzobispado de Santiago, se constituyó luego en el "Comité de Defensa de los Derechos Sindicales"¹²⁹. Según Aylwin:

...el 10 de agosto, en la sede de dicha Vicaría, Jaime Castillo, Carlos Briones, Orlando Cantuarias, Alberto Jerez y yo ofrecimos una conferencia de prensa en la que leí una declaración en nombre del referido comité, respaldando a los dirigentes sindicales y denunciando la arbitrariedad gubernativa. Aunque los medios de comunicación apenas mencionaron nuestra declaración, el gobierno reaccionó con inusitada violencia: al amanecer del día siguiente, Castillo, Briones, Jerez y Cantuarias fueron detenidos y expulsados. En una operación tipo comando, se los traslado de inmediato al puesto fronterizo del Cristo Redentor, dejándolos sin más trámite al lado argentino. Para justificar tan brutal y arbitraria medida, el gobierno denunció un supuesto <<recrudescimiento de la actividad desquiciadora del marxismo>> y la

¹²⁸ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit., p. 200.

¹²⁹ El "Comité de Defensa de los Derechos Sindicales" estuvo integrado por: Eduardo Frei, Radomiro Tomic, Jaime Castillo, Fernando Castillo, Carlos Briones, Manuel Sanhueza, Orlando Cantuarias, Alberto Jerez, Tomás Reyes, Manuel Antonio Garretón, Fabiola Letelier, Sergio Fernández Aguayo, Jorge Donoso, José Galiano, Aldo Ramaciotti, Santiago Pereira, Ernesto Vogel, María Maluenda, Clotario Blest, Tucapel Jiménez, José Monares, Eugenio Tironi, Eduardo Long, Eugenio Díaz, Juvencio Ovalle y Patricio Aylwin, entre otros.

<<utilización (por "el comunismo internacional") de un reducido número de personas que insisten en quebrantar el receso político>>, acusando además a los cuatro expulsados de haber violado supuestos compromisos que habrían contraído de no intervenir en actividades políticas, imputación que Castillo, Briones, Jerez y Cantuarias desmintieron formalmente...¹³⁰

A esta medida contra el mundo sindical, se sumó en febrero de 1982, el asesinato de Tucapel Jiménez, presidente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF). Jiménez, quien era un reconocido dirigente sindical, fue asesinado por agentes de la CNI, en una acción, que como la medida anterior en contra de los cuatro dirigentes, sólo buscaba atemorizar al sector sindical.

Si la votación por la Constitución de 1980, se había dado en un ambiente triunfalista basado en lo que los economistas denominaban "boom - económico", hacia 1982 los efectos de la crisis económica mundial, producida por el alza en el precio del crudo, ya se hacían notar en la economía chilena. Así:

*Debido a la apertura al exterior, la economía chilena se había vuelto aún más vulnerable a los vaivenes cíclicos de la economía internacional. El flujo de créditos externos significó un endeudamiento creciente, a corto plazo, el cual además fue manejado por un sector financiero inescrupuloso en su afán especulativo, que se aprovechaba de las altas tasas de interés que ofrecía el país. La mantención de un tipo de cambio fijo produjo gravísimos problemas en la balanza de pagos; el país se inundó de importaciones baratas, a la par que exportar resultaba cada día más costoso. En el entretanto la industria nacional, en particular la textil, se había visto duramente castigada, desatándose un espiral de quiebras. Las inversiones en bienes de capital y en áreas claves como la minería, no fueron suficientes. En fin, el costo social siguió siendo grave. Entre 1970 y 1980, el número de familias en condiciones de pobreza creció del 28% al 44%"*¹³¹

Los efectos de la crisis económica no tardaron en hacerse sentir, y ya desde comienzos de año, más de medio millón de desempleados comienzan a participar del "Programa de Empleo Mínimo" (PEM) y del Programa Ocupacional para Jefes de Hogar

¹³⁰ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit., pp. 200 - 201.

¹³¹ Correa, Figueroa, Jocelyn - Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op. cit, p. 294.

(POJH), que pese a ser programas de emergencia no lograron compensar la desocupación que trajo consigo la crisis económica. Además:

*"Entre 1982 el PGB cayó en un 14. 4%. Entre 1981 y 1982 los términos de intercambio descendieron en más de un 20%, y el servicio de la deuda externa se elevó desde un 20% del valor de las exportaciones en 1978 a un poco menos del doble en 1982. La inflación que alcanzó un 9.5% en 1981 volvió a ascender nuevamente por sobre el 20%. Se produjo una oleada de quiebras de empresas (810 en 1982 y 381 en 1983) y, en el ámbito financiero, la situación alcanzó niveles dramáticos."*¹³²

Pese a las desastrosas consecuencias de la crisis económica, o más bien incentivada por éstas, la oposición en su conjunto¹³³ logró aunar sus esfuerzos y conformar una de las primeras instancias políticas opositoras al régimen. Así a mediados de 1982, el DC Jorge Lavanderos, con la ayuda de Carlos Dupré y de Sergio Páez *"...tomó la iniciativa de constituir <<un organismo de consenso nacional que proyecte, realice y actúe los estudios alternativos que conduzcan a los chilenos hacia la institucionalidad democrática histórica>>."*¹³⁴ Como la actividad política estaba prohibida, Lavanderos formó una sociedad anónima, sin fines de lucro, dedicada a los estudios de la realidad social, que se llamó "Proyecto de Desarrollo Nacional" (PRODEN). Se asociaron al PRODEN, personas de todo el espectro político partidista, *"como lo testimonió su Comisión Ejecutiva, que estaba integrada por Jorge Lavandero, Carlos Dupré, Joaquín Morales, Marcial Mora, Julio Subercaseaux, Engelberto Frías, Ramón Silva Ulloa, Raimundo Valencia y Samuel Astorga."*¹³⁵ La misma inquietud - la realidad nacional - que motivó el nacimiento del PRODEN, incentivó en marzo de 1983, a quienes adhirieron al documento conocido como "Manifiesto democrático". Este documento daba cuenta de las inquietudes comunes que habían nacido de las conversaciones sobre el acontecer nacional, que políticos de distintas tendencias democráticas venían sosteniendo desde hace un tiempo. Como bien señala Aylwin:

"La nómina de sus firmantes da una idea de la amplitud del espectro político que encarnaban: Hugo Zepeda y Julio Subercaseaux (de la antigua derecha); Luis Bossay y Dubernildo Jaque (de la

¹³² Ibid., p. 327.

¹³³ Recordemos que desde 1979, existía el grupo "Convergencia Socialista".

¹³⁴ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit., p. 223.

¹³⁵ Ibidem.

SocialDemocracia); Gabriel Valdés y Patricio Alywin (de la Democracia Cristiana), Enrique Silva y Fernando Luengo (del radicalismo) y Ramón Silva Ulloa, Hernán Vodanovic y Julio Stuardo (de diversos sectores socialistas). Luego de denunciar la grave, profunda y prolongada crisis que afectaba al país y describir sus principales síntomas..., el Manifiesto llamaba a todos los chilenos a un gran esfuerzo nacional para el restablecimiento de la Democracia, sobre la base del diálogo entre los chilenos en un clima de respeto recíproco y con un espíritu de solidaridad nacional, sin odios ni revanchismos.¹³⁶

Uno de los efectos de la crisis económica, que se dejó sentir como vimos ya desde 1982, fue el aumento de los niveles de restricción y censura hacia los medios de comunicación. Ejemplo de lo ello, fue el caso de APSI. En septiembre de 1982, mediante el Decreto N° 574 del Ministerio del Interior, el Gobierno pretendió prohibir la edición, publicación y distribución de APSI luego que en la editorial correspondiente al n° 114, titulada "*El miedo a la libertad*"¹³⁷ se mostrara el desacuerdo, por parte de la revista, con el exilio de ocho chilenos, apelando a la reacción de algunas autoridades que habían perdido el miedo a la libertad e increpando directamente al Poder Judicial.

La editorial comienza desarrollando lo que ha sido la historia del exilio en la vida del hombre, expresando que:

*En la Antigüedad el destierro equivalía a la muerte. Los romanos lo llamaban "la pena capital". Los desterrados lo perdían todo: la religión, los derechos ciudadanos y la familia. Muertos no se les podía sepultar en el suelo natal. Jurídicamente pasaban a ser extranjeros. "El destierro no parecía ser más dulce que la muerte" nos relata un historiador. De hecho estaba en la costumbre cambiar la pena de muerte por la de extrañamiento. Hoy la situación no ha variado en lo esencial. El destierro en la sociedad contemporánea equivale a la muerte civil y cultural del castigado, a su desarraigo moral e intelectual, a su supresión física premeditada y con alevosía.*¹³⁸

Prosigue, constatando que la aplicación de esta pena la llevan a cabo tanto los países que buscan deshacerse del pensamiento disidente, como aquellas naciones donde el pensamiento se intenta mantener enmarcado por la burocracia y el inmovilismo. Pero también, esta pena existe en aquellas naciones:

¹³⁶ *Manifiesto Democrático*, citado por Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit., p. 224.

¹³⁷ Editorial, "El miedo a la libertad", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 114, Stgo, 18/09-1/10/82, p. 1.

¹³⁸ *Ibidem*.

“...cuyos gobiernos asumen una voz total que presume ser la poseedora de la verdad y el horizonte de todo un pueblo. Lo que no concuerda con esta verdad oficial debe ser anulado, y extirpado para mantener unas categorías semánticas vacías de todo contenido real, propaladas como Orden y Paz: son los Estados basados en la doctrina de la Seguridad Nacional. Los jueces, al igual que en el caso anterior – que en oportunidades específicas han llegado a aceptar como pruebas de subversión las declaraciones hechas por los propios agentes del Estado – ven reducidas sus posibilidades de autonomía frente a un Estado global y unidimensional. En estos Estados la libertad de pensamiento debe ser “protegida” oficialmente.”¹³⁹

Una vez hecho el requerimiento al poder judicial, APSI desilusionada, admite que:

...probablemente, ocho chilenos más se sumarán a la ya larga lista de exiliados...Con ello al igual que en las épocas imperiales, se les priva de la vida, de la condición expectante y paralizante: en el limbo del eterno retorno, en el que la inadaptación y la incertidumbre mellarán y dañarán para siempre a chilenos que han luchado por un ideal que la humanidad entera considera justo: el derecho a disentir, derecho que hace a cualquiera patria más justa y digna de ser habitada.”¹⁴⁰

Por último APSI, esperanzada, concluye que *“...Esperamos que todavía las instancias de apelación que quedan sirvan para demostrar que en este país al menos algunas autoridades le han perdido el miedo a la libertad.”¹⁴¹*

Lo anterior provocó la suspensión de la revista durante cuatro meses, tiempo durante el que APSI luchó por su derecho a existir como medio independiente, logrando así su republicación ya en enero del 83' cuando la Corte Suprema acogió la petición de la revista decidiendo en una de las partes del fallo que *“el Ministro del Interior se había excedido en sus atribuciones..., y que se adoptan como medidas de protección las indicadas en las peticiones A y B de dicho escrito (el recurso interpuesto por APSI)”¹⁴²*. Las peticiones A y B solicitaban a la Corte Suprema que declarara que el decreto del gobierno *“carece de eficacia y es nulo”¹⁴³*, y por otra parte que *“APSI puede continuar, publicándose y distribuyéndose por la*

¹³⁹ Ibidem.

¹⁴⁰ Ibidem.

¹⁴¹ Ibidem.

¹⁴² Nacional, en APSI (La Nueva Alternativa Periodística), n° 118, Stgo, 24/05- 6/06/83, pp. 2 - 3.

¹⁴³ Ibidem.

sociedad propietaria como lo ha hecho hasta ahora, sin otras limitaciones que las de orden general, establecidas por las leyes y reglamentos."¹⁴⁴

Así en el n° 117, del 25 de enero de 1983, aparece en la editorial, denominada "Por el derecho a no estar de acuerdo"¹⁴⁵, las razones que motivaron esta lucha por pensar de manera diferente:

*"Lo que queríamos expresar era que representábamos un punto de vista distinto y alternativo a la filosofía que ha inspirado al actual gobierno. Sosteníamos que era legítimo expresar esta diferencia y que al hacerlo no violábamos ninguna de las actuales disposiciones que restringen la libertad de expresión hoy día en Chile. Afirmábamos el derecho que tiene un sector importante de la vida nacional para pensar el país y ofrecer alternativas desde su propia originalidad y especialidad."*¹⁴⁶

Más adelante APSI, agradece a quienes les ayudaron en su lucha por existir como medio independiente. Este triunfo, pertenece para APSI:

*"...a los organismos gremiales como el Colegio de Periodistas y a la Asociación Nacional de la Prensa que jugaron un rol activo en la defensa de los principios involucrados; a los dirigentes sindicales que firmaron un manifiesto por la libertad de expresión y por la defensa de la revista; a los intelectuales, artistas y profesionales que hicieron oír su voz en defensa de la libertad de expresión; a la mayoría de los medios de comunicación que editorializaron sobre el tema...; a los organismos humanitarios y de Iglesia...; a los estudiantes de periodismo...; a los artistas...; a las miles de personas, organismos y sectores....Pertenece en suma a una inmensa mayoría nacional, que compartiendo o no nuestra línea editorial, defendieron nuestro derecho a existir y expresarnos."*¹⁴⁷

La amplitud y diversidad de los sectores que ayudaron a APSI en su lucha por no estar de acuerdo con el régimen, motivaron a la revista a tener una visión optimista respecto al futuro de la sociedad chilena:

...mirar con extraordinario optimismo no solamente el futuro de nuestra revista. También el futuro de nuestro país. Si estos sectores han sido capaces de aunar esfuerzos en un tema

¹⁴⁴ Ibidem.

¹⁴⁵ Editorial, "Por el derecho a no estar de acuerdo", en APSI (La Nueva Alternativa Periodística), n° 117, Stgo, 25/01 - 07/02/83, p. 1.

¹⁴⁶ Ibidem.

¹⁴⁷ Ibidem.

tan capital como la defensa de la libertad de expresión, existen potencialidades para unificarse frente a los problemas no menos trascendentales como los que hoy enfrenta Chile."¹⁴⁸

Por último, frente a la imposibilidad de negar la crítica situación económica y política que vive el país, APSI propone repensar la economía y los graves problemas que aquejan a Chile, buscando y creando nuevas alternativas para superarlos, por lo que declara que *"En este esfuerzo quiere participar nuestra revista con la altura y seriedad que hemos buscado imprimirle a nuestro quehacer. Ello hoy día es posible gracias a esa mayoría nacional que defendió nuestro derecho a no estar de acuerdo."*¹⁴⁹

Sin embargo, el Ministerio del Interior pidió a la Corte Suprema que aclarara su fallo diciendo expresamente si APSI podía o no publicar noticias sobre Chile. La Corte en el mismo día de la reaparición de APSI, enero 25, contradijo su fallo, inapelable hasta el momento, y lo modificó, declarando que APSI sólo podría publicar noticias sobre el extranjero. De esto dejaron constancia, según APSI, *"los propios ministros de la Corte señores Meersohn y Retamal en un voto de minoría que en parte expresaba que "una sentencia definitiva (...) no puede ser alterada o modificada de manera alguna (...) "*¹⁵⁰, declarando APSI en la misma edición que *"sin embargo, para cumplir cabalmente con nuestro público, hemos presentado la solicitud que de acuerdo al Estado de Emergencia; y según el criterio de la autoridad, requerimos, para recuperar nuestra sección nacional. Lamentamos esta interrupción informativa que no tiene más causa que la anormalidad jurídica que vive nuestro país."*¹⁵¹

¹⁴⁸ Editorial, *Por el derecho a no...*, ibidem.

¹⁴⁹ Ibidem.

¹⁵⁰ Nacional, en APSI..., op.cit, pp. 2 - 3.

¹⁵¹ Ibidem.

II. 3. Peculiar estrategia de APSI: la alegoría como estrategia comunicacional (1983).

Según los autores de "Historia del siglo XX chileno", en 1983:

se vivía una situación en extremo inestable, que acumulaba años de castigo político represivo aparejado a un revolucionario cambio económico – social, propició a un despertar crítico, si es que no en potencia radical. Por consiguiente, no es extraño que el impacto de la crisis económica, la más grave que sufriera el país después de la de los años treinta y todavía bajo dictadura, culminara en un escenario altamente explosivo cuya principal expresión fue el llamado a movilizaciones y protestas que estalló a mediados de 1983."¹⁵²

Antecede a este ciclo de protestas que se inicia en 1983, la actitud que toma el sector sindical. Así, a fines de enero de 1983, más de 1200 dirigentes sindicales firman una "Carta Abierta al General Pinochet", donde le expresan lo siguiente:

<<Nunca en su vida como nación libre y soberana Chile ha enfrentado una crisis más grave y profunda como la que actualmente vivimos (...) Tras nueve años de gobierno autoritario podemos comprobar que la propaganda nos ha mantenido en un manto de engaño e ilusión, llamando <<milagro chileno>> a una locura consumista financiada con créditos extranjeros que pagaremos todos los chilenos; llamando democracia a un sistema político en que sólo prima la voluntad de una persona porque "no se mueve una hoja" sin su autorización>>"¹⁵³

Además de enunciar los principales problemas que aquejaban a los trabajadores, los firmantes pedían la convocatoria a un plebiscito para que el pueblo chileno pudiera decidir sobre la continuidad o discontinuidad del régimen. Ese mismo mes de enero, la directiva de la "Confederación de Trabajadores del Cobre" (CTC), decidió llamar a un paro nacional, convocatoria que sería ratificada por un "Congreso extraordinario" que la Confederación

¹⁵² Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op. cit, p. 328.

¹⁵³ Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 225.

realizaría. Este Congreso, acogió el llamado a movilizarse y Rodolfo Seguel, Presidente de la Confederación, anunció paro nacional para el 11 de mayo siguiente. Sin embargo, hubo dudas en la Coordinadora Nacional Sindical y en quienes eran suscriptores del Manifiesto Democrático, debido a los riesgos que corría la gente al participar en una huelga que era ilegal. El PRODEN propuso reemplazar el paro por una forma de protesta pública que diera a la gente la posibilidad de manifestar su rechazo al régimen, por lo que el Consejo Directivo de la CTC, con los votos en contra de los dirigentes de izquierda, decidió hacer un llamado público a participar en la "Primera Jornada de Protesta Nacional" que fue convocada para el día 11 de mayo.

Pese a que el gobierno prohibió informar sobre la declaración de la CTC y dispuso medidas de emergencia en las zonas cupríferas, que fueron ocupadas militarmente, la convocatoria, que contó con la participación tanto de las organizaciones sindicales y sociales como de los partidos políticos, logró difundirse a través de radios, revistas, y principalmente, a través del rumor. Los instructivos para el día 11, llamaban por ejemplo, a no enviar a los hijos al colegio, a no comprar nada, a no hacer trámites en oficinas públicas ni privadas, a no tomar micros, entre otras instrucciones. Si bien el llamado a protesta fue todo un éxito, porque efectivamente hubo ausentismo escolar, decayeron las ventas comerciales y al anochecer, hubo caceroleos, el gobierno que no esperaba tal participación, reaccionó duramente. Así:

En algunos barrios periféricos se produjeron enfrentamientos con la fuerza policial, hubo allanamientos y más de 350 detenidos. Hubo también dos muertos y numerosos heridos...En represión, se llevaron a efecto allanamientos masivos a poblaciones completas: bajo el pretexto de buscar << delincuentes comunes>>, miles de personas fueron forzadas a salir de sus casas en horas de la madrugada y mantenidas en largas filas, sin abrigo ni alimentación, mientras se les identificaba y se apresaba a los sospechosos. A la Radio Cooperativa se le suspendió el derecho a informar. En Osorno, la radio La Voz de la Costa, de propiedad del obispo, fue silenciada mediante un atentado. El Gobierno presentó requerimientos judiciales contra los dirigentes de los sindicatos del cobre¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Ibid, p. 227.

Pinochet reaccionó enérgicamente y acusó a los sectores opositores de aprovecharse de la situación de crisis que vivía Chile, calificó de mentiras las críticas hecha por los sectores sindicalistas y opositores, y declaró que Chile era nuevamente víctima del marxismo internacional, y que de ser necesario, libraría nuevamente una batalla contra el comunismo.

Pero a pesar de la airada y amenazante reacción de Pinochet, el éxito de la primera jornada de protesta incentivó a sus organizadores a convocar a una segunda, que fue fijada para el día 11 de junio. Pese a que nuevamente el gobierno prohibió informar sobre esta convocatoria, las organizaciones sociales, los partidos políticos, el PRODEN y los sindicatos volvieron a realizar una publicitada campaña de difusión de la nueva jornada.

La segunda protesta tuvo mayor éxito que la primera, ya que se extendió a regiones. Fue posible observar dos hechos: que la organización, tanto por parte de los grupos sociales como de los políticos, era mucho mayor; y que a su vez, aumentaron los actos de violencia. Este incremento de la violencia se manifestó en el actuar de quienes protestaban - que apedrearon y usaron balines contra carabineros - como en el de agentes del Estado - vestidos de "civil" y carabineros - que ocuparon balas contra quienes participaron en la protesta y detuvieron a más de 1300 personas. De acuerdo a las observaciones anteriores, hay consenso entre los analistas sociales en decir que no se estaba frente a una protesta más, se presenciaba un incremento en la manifestación del descontento que tenía la población por la situación de crisis económica en la que vivía y por ende, con el régimen.

El gobierno, por su parte, reaccionó deteniendo a Rodolfo Seguel y a otros dirigentes sindicales, y se ordenó el despido de 23 trabajadores de la mina "El Salvador". Como consecuencia de estos hechos, El Salvador, El Teniente y "Andina" se declararon en huelga que adoptó el carácter de indefinida, al momento de ser amenazados con el despido.

Entre la primera y la segunda protesta, se había constituido el "Comando Nacional de Trabajadores" (CNT), al que se integraron cinco organizaciones: la CTC, la CNS, la "Unión Democrática de Trabajadores" (UDT), el "Frente Unitario de Trabajadores" (FUT) y la "Confederación de Empleados Particulares de Chile" (CEPCH). Siguiendo a Aylwin:

Ese comando asumió, con la cooperación del PRODEN y de la dirigencia política de las colectividades opositoras, la iniciativa y organización de la segunda protesta. Luego de su éxito, no hubo dudas sobre que debía convocarse a una tercera; pero al acentuarse la represión gubernativa contra el movimiento sindical, sus líderes comenzaron a presionar para que la convocatoria la asumieran directamente los partidos políticos de oposición, que si bien la legalidad del régimen los prohibía, de hecho empezaban a formar parte de la realidad. Se explica así que fueran Gabriel Valdés, Presidente del PDC, y Jorge Lavandero, Presidente del PRODEN, quienes a comienzos de julio convocaron a la Tercera Jornada de Protesta para el 12 de ese mes."¹⁵⁵

Si los efectos de la crisis económica, incentivaron a la oposición para aunar sus fuerzas, lo que se tradujo en nuevas instancias de cooperación y reflexión entre los partidos políticos, los movimientos sociales y las asociaciones gremiales, las protestas que se iniciaron en marzo de 1983, y continuaron a lo largo de ese año, motivaron que estas instancias se desarrollaron aún más, concretándose en lo que será la "Alianza Democrática".

Como ya hemos visto, desde la división socialista hasta 1983, predominó el proceso conocido como la Convergencia Socialista, que fue la forma orgánica que tomó el proceso de renovación del socialismo, y cuyo nombre hacía referencia a los distintos orígenes de sus integrantes.

El punto de partida de la Convergencia, fue en las reuniones de Ariccia (Italia) en marzo de 1979 y en enero de 1980, en las que se tuvo como objetivo "...la búsqueda de las convergencias que permitiesen volver a reunir a las distintas corrientes de los que se denominó "el área socialista"¹⁵⁶. En agosto de 1980, surgió el documento "Convergencia Socialista. Fundamentos de una propuesta", en que se sostenía que tanto por las incompresiones de distintos sectores como por las insuficiencias ideológico – políticas de la Convergencia, el proceso sería complejo, y que su avance dependería del entusiasmo que despertara en la base socialista, "...así como de la significación práctica que este proceso vaya alcanzando en las grandes masas de los explotados."¹⁵⁷. Según Ortega, el proceso adquirió una fuerza creciente, ya que el socialismo se abrió a la convergencia con sectores

¹⁵⁵ Ibid, p. 230.

¹⁵⁶ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit, p. 208.

¹⁵⁷ *Convergencia Socialista. Fundamentos de una propuesta*, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política*..., op.cit, p. 114.

cristianos. Esta actitud, fue incentivada por los encuentros que se realizaron en el exterior. Un ejemplo de esto, fue la suscripción en Madrid en febrero de 1983, del documento "Objetivos Políticos Esenciales de la Convergencia Socialista", firmado por "Grupo por la Convergencia Socialista", el Comité de enlace permanente de la Unidad Socialista y el Movimiento de Convergencia Socialista (Europa). Estos sectores llamaron a un "vasto acuerdo nacional – un pacto constitucional – entre todas las fuerzas identificadas con un itinerario de democratización y se consideraba agotada la fórmula de la Unidad Popular y rechazamos cualquier otra que se base en la proscripción de algún sector democrático del país."¹⁵⁸. Por último se constituyó el "Secretariado de Partidos de la Convergencia Socialista", integrado por el sector renovado del PS, IC, el MAPU y MAPU – OC. Siguiendo a Ortega, según Jorge Arrate, había una difundida conciencia de que era preciso "*superar el pasado, tanto en los métodos y formas de "hacer política", como en el modo de luchar, de avanzar hacia la democracia y de abrir caminos al socialismo*"¹⁵⁹. En esta estrategia, la Convergencia se planteó como "*...un punto de acumulación de fuerza popular*"¹⁶⁰. Es esto último, lo que motiva la interrupción que sufre en su proceso la Convergencia Socialista, ya que el sector del socialismo altamirista representado por el "Secretariado Político de la Convergencia Socialista" se adhiere al documento Manifiesto Democrático, en marzo de 1983 y más adelante ingresa a la Alianza Democrática.

La Alianza Democrática nace luego de las intensas conversaciones que hubo entre quienes adherían a la Convergencia Socialista, y quienes participan de los postulados del Manifiesto Democrático. Así lo demuestra Aylwin, cuando relata que:

El 6 de agosto se realizó en el Círculo Español – con participación de los suscriptores del Manifiesto Democrático, de la Convergencia Socialista y de gran número de opositores al régimen – un almuerzo de solidaridad con Gabriel Valdés y demás dirigentes que habían sido detenidos con motivo de la última protesta. En esa ocasión hablaron Eduardo Arriagada, Presidente del Colegio de Ingenieros, Fernando Castillo Velasco y el propio Valdés, y se dio a conocer por éste el nacimiento de la Alianza Democrática, constituida por las mismas <<corrientes>> - no se habló de partidos – que habían lanzado el

¹⁵⁸ Ibidem.

¹⁵⁹ Jorge Arrate, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid., p. 115.

¹⁶⁰ Ibidem.

<<Manifiesto>>: Derecha Democrática Republicana, Social Democracia, Radical, Socialista y Demócrata Cristiana. <<Las corrientes políticas democráticas – dijo Gabriel Valdés – han hecho su propia autocrítica. **Una de las principales causas del quiebre institucional fue su incapacidad de llegar a acuerdos y compromisos políticos, más allá de las diferencias ideológicas para defender y profundizar la democracia**>>. Superando ese error del pasado, estaban de acuerdo en formular tres proposiciones básicas: 1º, buscar un acuerdo nacional sobre una Constitución Política del Estado, para lo cual se proponía un plebiscito que aprobase la creación de una Asamblea Constituyente; 2º, que el General Pinochet renunciara y 3º, que se creara un gobierno provisional de transición.¹⁶¹

Mientras Chile asistía a las protestas, producto de la crisis económica, a la rearticulación de los partidos políticos y la movilización de la sociedad a través de una política de alianza contra el régimen, APSI tenía prohibido dar cuenta de estos acontecimientos debido al fallo inalterable de la Corte de Apelaciones de Santiago, que impedía que la revista tuviese nuevamente su sección nacional.

Frente a esto último, y no pudiendo hacer otra cosa que acatar la resolución de la Corte, la revista en la editorial correspondiente al n° 118, titulada “*Transición Internacional*”¹⁶², declara que “Para nosotros representa una grave limitación no poder entregar información y opinión sobre el acontecer nacional pero asumiremos transitoriamente este obstáculo porque cumplimos un rol necesario al aportar un punto de vista diferente que contribuye a un debate pluralista en la sociedad chilena.”¹⁶³. Más adelante, se escribe que “Al enfocar los temas internacionales procuraremos seguir cumpliendo este papel, tanto en la selección de los temas como en su tratamiento. Nuestro desafío es tratar de incidir en dicho debate a través de la mejor revista internacional que seamos capaces de hacer y ese será nuestro compromiso.”¹⁶⁴ Por último, se compromete a seguir con su línea crítica, al establecer que “Esperamos, entretanto, que este APSI internacional se constituya en un real aporte para sus lectores, que podrían encontrar, en cada uno de nuestros artículos una cierta opinión sobre Chile.”¹⁶⁵

¹⁶¹ Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 232.

¹⁶² Editorial, “Transición Internacional”, en APSI (*La nueva alternativa periodística*), n° 118,...op.cit, p. 1.

¹⁶³ Ibidem.

¹⁶⁴ Ibidem.

¹⁶⁵ Ibidem.

El compromiso llevado a cabo por la revista para con sus lectores, se concretizó en la aparición de una serie de artículos internacionales que permitían una doble lectura, al establecer una opinión crítica sobre lo que había acontecido en un país determinado que llevaba, implícitamente a que el lector encontrase una opinión, derivada, sobre lo que ocurría en Chile. Por eso se dice que APSI ocupa durante este período de censura de su sección nacional, la alegoría que es la *"La figura que consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente."*¹⁶⁶. Así la censura posibilita que APSI, a través de la alegoría entendida como figura literaria, pueda hablar de lo que en Chile sucedía sin hacerlo, a través del análisis crítico que realizaba de los hechos que ocurrían en países que habían vivido, o tenían una situación parecida a la que en Chile se daba. Esto explicaría por que APSI elige las noticias que vienen principalmente de España, país que acababa de salir de una dictadura y estaba viviendo un proceso de transición a la democracia, no exento de problemas; y que también escoja las noticias provenientes de Argentina o Brasil, países que habían logrado remover a las dictaduras que los gobernaban.

Es así como ya en el n° 118, aparecen cuatro artículos que dicen relación implícita con Chile, pero que en realidad tratan sobre la cuestión española. El primero es el artículo-opinión de Tomás Moulian¹⁶⁷, tratado anteriormente, que establece las enseñanzas que de la experiencia española se pueden sacar:

*Otra lección decisiva de España es el éxito en pasar de una dictadura conservadora a una democracia operante, a través de una trayectoria en que se combinan, según la fórmula usada por los analistas, reformas desde arriba con presiones desde abajo. Pero, en verdad, la clave de la redemocratización española no residió en la capacidad del poder estatal para proponer fórmulas de cambio político. Más bien, uno de los elementos centrales fue la desintegración del bloque social en el cual el franquismo se había apoyado...Otros de los elementos centrales de esa evolución, conflictiva pero pacífica, fue la izquierda que se constituyó en la década de los setenta. Esa izquierda tuvo la capacidad de centrar su discurso en el tema de la democracia y de ser un factor de presión para una redemocratización efectiva*¹⁶⁸

¹⁶⁶ José María Zainqui, *Diccionario Razonado de Sinónimos y Contrarios*, Editorial De Vecchi, Barcelona, 1984, p. 58.

¹⁶⁷ Opinión, Moulian, "Las lecciones de España"..., op.cit, p. 6.

¹⁶⁸ Ibidem.

El segundo artículo.- opinión es de Heraldo Muñoz, y lleva por título “Lo doméstico y lo internacional en el análisis político”¹⁶⁹. En este artículo, a modo de justificar la estrategia decidida por APSI, Muñoz escribe:

*El estudio de los fenómenos políticos, económicos o sociales normalmente plantea lo que en la jerga académica se denomina el tema de los “niveles de análisis”. Es decir ¿Debe abordarse el tópico que se desea examinar en el plano de lo nacional o en el nivel internacional o global? Optar por un nivel u otro conlleva distintas desventajas y beneficios de carácter metodológico. No obstante, todo analista político serio entiende que **en la realidad** lo doméstico y lo internacional constituyen elementos inseparables y que la distinción entre ambos planos sirve justamente para propósitos didácticos – analíticos.*¹⁷⁰

El tercer artículo es una entrevista hecha por el corresponsal de APSI en España, Víctor Vaccaro, al dirigente comunista Fernando Claudín¹⁷¹, y el cuarto artículo, dice relación con el triunfo de Felipe González¹⁷².

Esta tendencia se intensificó con la visita que efectuaran a Chile, connotadas figuras de la política española en julio de 1983, hecho que fue importante para APSI, que se deja entrever en la editorial del n° 121:

*Particular importancia cobra la visita de estas personalidades y la reflexión sobre la historia reciente de España, en los momentos en que se aprecia un agotamiento de los regímenes militares en el cono sur, tal como ellos mismos lo afirmaron. El fin de los autoritarismos, la vuelta a la democracia, la transición, la búsqueda de consensos y la constitución de mayorías son temas obligados en toda América Latina. Quizás la gran lección que nos deja España es que la democracia es una tarea urgente, posible y necesaria.*¹⁷³

Aparece entonces la obligación de empezar a construir un proyecto político - social que nos lleve al camino hacia la democracia, aprovechando la coyuntura que presentaban

¹⁶⁹ Opinión, Heraldo Muñoz, “Lo doméstico y lo internacional en el análisis político”..., ibid, p. 11.

¹⁷⁰ Ibidem.

¹⁷¹ Entrevista, “Fernando Claudín con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la democracia, la izquierda y el proceso español (1ª parte)”..., ibid, pp. 12 - 14.

¹⁷² Quincena, “Un solo ganador: Felipe González”..., ibid, p. 31.

¹⁷³ Editorial, “Lecciones Democráticas”, en APSI (La Nueva Alternativa Periodística), n°121, Stgo, 5-19/07/83, p. 1.

los regímenes autoritarios de América en decadencia, debido sobre todo a la pérdida de legitimación incentivada por la crisis económica mundial que se traducía como vimos, en un aumento del desempleo y en una baja de los salarios, cuestión que motivaba un mayor descontento social que fue canalizado, en el caso de Chile, a través de las protestas.

En este mismo número, la revista incluye el reportaje "*Portugal- España. ¿Quién le tiene miedo al comunismo?*"¹⁷⁴, escrito por Dionisio Hopper. En la introducción hecha por el periodista, se asevera que "*Portugal y España se preguntaron un día si el cuento era para tanto, como afirmaba la dictadura. Se dijeron: ¿quién le tiene miedo al comunismo? Y portugueses y españoles dieron una respuesta. Hoy viven en democracia.*"¹⁷⁵. Lo anterior apunta a que en España y Portugal, la democracia triunfó, gracias a la incorporación de todos los actores políticos, incluido el PC, a las conversaciones que se llevaron a cabo para establecer el consenso, siendo capaces de aceptar las diferencias ideológicas y partidistas en aras de un acuerdo. El desarrollo de este tema, tiene relación con Chile, ya que recordemos que en ese tiempo caracterizado por cierto grado de apertura por parte del régimen militar, Alianza Democrática frente opositor al régimen, se niega a aceptar la incorporación del PC chileno. Esto porque, en palabras de Gabriel Valdés, quien acababa de llegar a Chile luego de participar en el "Encuentro en la Democracia"- realizado en Madrid bajo los auspicios del gobierno de Felipe González¹⁷⁶, "*Las grandes crisis, para ser superadas, exigen de los actores políticos acuerdos claros, compromisos morales y políticos profundos. La Alianza aspira a ser este tipo de respuesta. El Partido Comunista está fuera de Alianza por el hecho simple de que él no participa de los principios fundamentales que son base de nuestro proyecto para Chile en el futuro.*"¹⁷⁷

Luego, y siguiendo la misma estrategia, APSI, en su número 122, publica un reportaje llamado "*Testimonios. El camino de la dictadura a la democracia*"¹⁷⁸, que tiene como fin

¹⁷⁴ Crónica, "Portugal - España. ¿quién le tiene miedo al comunismo?"..., ibid, pp. 7 - 8.

¹⁷⁵ Ibidem.

¹⁷⁶ Entrevista, Sergio Marras, "Gabriel Valdés <<la autoridad se impone por el consenso y no por la fuerza>>", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 119, Stgo, 7-20/06/83, pp. 7 - 8.

¹⁷⁷ Andrés Benavente, *Panorama de la izquierda chilena 1973-1984*, en *Estudios Públicos*, n° 18, Otoño, Stgo., 1985, p. 191.

¹⁷⁸ Mesa Redonda, "Testimonios. El camino de la dictadura a la democracia", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 122, Stgo, 19/07- 1/08/83, pp. 15 - 19.

mostrar el destacado papel de cuatro españoles, en el tránsito de la dictadura a la democracia en España. En la introducción del texto, se señala que “*después de esos cuarenta años, España logra darse la vuelta, salir de la esquina del castigado y enseñar la lección de “cómo construir la Democracia” que un autoritarismo histórico, autovalorado con el rango de “prefecto” de patio, le había impedido aprender*”¹⁷⁹. En los dos números siguientes APSI, deja el tono implícito de sus propuestas, mostrando reportajes que dicen relación con temas de interés internacional, y que por ende interesan también a Chile, centrándose sobre todo en lo referente a cómo salir de una dictadura y construir una democracia. Es así como el número 123, se inicia con un reportaje denominado “*Lecciones particulares: ¿cuál es la salida a la dictadura?*”¹⁸⁰, en la que se exponen, en forma de pasos a seguir, y a través del análisis de las transiciones española, griega, portuguesa, argentina y brasileña, la manera de cómo salir de una dictadura. En el siguiente número, APSI repite la misma fórmula expuesta anteriormente, pero teniendo en mente ahora explicar las etapas a seguir para construir la democracia. El artículo llamado “*Cocina internacional. Democracia a la cacerola*.”¹⁸¹, busca establecer los pasos, al igual que lo haría un chef a un grupo de ansiosas dueñas de casa televidentes, “*...ofrecer la receta original para preparar una democracia con toda su salsa y no platos sucedáneos que se andan ofreciendo como democracias restringidas, protegidas y tecnificadas y que no son más que una forma de pasar gato por liebre.*”¹⁸²

Del análisis de lo expuesto, se puede deducir que luego de la censura impuesta a APSI por la Corte Suprema de Santiago, que no permite la aparición de la sección de noticias nacionales, APSI se compromete con sus lectores a seguir aportando con un análisis crítico y exhaustivo, y se propone decididamente publicar noticias internacionales que tengan de una u otra forma relación con lo que en esos momentos ocurría en Chile. APSI, a través de la alegoría, ofrece al lector una doble lectura del acontecer internacional, ya que se busca

¹⁷⁹ Ibidem.

¹⁸⁰ Portada, Dionisio Hopper, “Lecciones particulares: ¿cuál es la salida a la dictadura?”, en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 123, Stgo, 2-15/08/83, pp. 4 - 6.

¹⁸¹ Portada, Dionisio Hopper, “Cocina internacional. Democracia a la cacerola”, en APSI, (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 124, Stgo, 16-29/08/83, pp.4 - 6.

¹⁸² Ibidem.

que la persona que acceda y lea la noticia internacional, reflexione también sobre el acontecer nacional. Se observa entonces que la censura produce el efecto contrario al buscado, que era el acallar las opiniones sobre el actuar del régimen que tenía este sector de la oposición, representado por APSI. La revista incluye aún más artículos internacionales que tratan el problema que aqueja al país, reflexionando a partir de la experiencia de otros, el cómo salir de una dictadura o de qué forma construir una democracia. Esto ayudaría al plantear o al proponer nuevas corrientes de análisis, entender, criticar o formular soluciones sobre el acontecer nacional. Podemos concluir que la estrategia comunicacional que desarrolla APSI, a través de la alegoría, funciona, y burla la censura impuesta.

II. 4. ¿Cuál era el mundo que APSI veía? (1976 – 1980).

Como vimos, para poder eludir la censura que la Corte Suprema le había impuesto, que implicó la suspensión de la sección dedicada a las noticias nacionales, APSI recurrió a la alegoría como estrategia comunicacional. Este recurso, conlleva dos desafíos: un compromiso por parte de la revista con sus lectores de seguir con la misma línea de análisis crítico desarrollada en la sección nacional, pero esta vez aplicada a la sección de las noticias provenientes del exterior; y un segundo desafío en el que además se encuentra implicado el lector: la posibilidad de que a través de las noticias internacionales, pueda leerse también un análisis sobre lo que ocurría en Chile.

Lo anterior, nos hace pensar que APSI desde su aparición creyó representar una suerte de “espejo del mundo”. Esta idea, se basa en dos premisas: primero, que lo que ocurría en el mundo era digno de conocer y analizarse, y de ser reflejado a través de APSI; y segundo, que APSI al ser un espejo de la realidad internacional, tendría que dar una imagen de ésta que coincidiera tanto con la línea editorial desarrollada por la revista desde un principio, como con las ideas y opciones políticas de sus integrantes. De ahí que el reflejo del mundo que dará APSI, desde que se prohíbe la sección nacional, debe, necesariamente, coincidir con el tenor de la alegoría que desarrolle.

¿Pero cuál es el mundo que APSI veía realmente? APSI hace su aparición en el mercado nacional a fines de la década de los 70', de ahí que el mundo que la ve nacer, se caracterice por ser un mundo bipolar que poco a poco comienza a fisurarse.

Según Hobsbawm¹⁸³, durante la Guerra Fría, el primer mundo se mantuvo prácticamente estable política y socialmente; el segundo bajo control, debido al poder que ejercían los partidos políticos, y sumiso muchas veces, por la posibilidad de una intervención soviética; y el tercer mundo, conformaba una zona mundial de revolución. La inestabilidad del tercer mundo, fue siempre evidente para los Estados Unidos que la identificaba con la influencia soviética, y por ende con el avance del comunismo. De ahí que desde un principio, los Estados Unidos intentaran combatir o mitigar el potencial revolucionario del tercer mundo, haciendo uso de todos los medios posibles, lo que iba desde la ayuda económica hasta la intervención militar directa o no, en alianza con el régimen local o con las facciones militares o conservadoras que quisieran derrocarlo. La Unión Soviética por su parte, también percibió el potencial revolucionario del tercer mundo, sin embargo,

*adoptó una visión esencialmente pragmática de sus relaciones con los movimientos de liberación radicales y revolucionarios del tercer mundo, puesto que ni se proponía ni esperaba ampliar la zona bajo gobiernos comunistas más allá de los límites de la ocupación soviética en Occidente, y de la intervención china (que no podía controlar por completo) en Oriente.*¹⁸⁴

No obstante, y pese a la actitud de las dos superpotencias, el tercer mundo se convirtió en la esperanza de quienes seguían creyendo en la revolución socialista. Y esta esperanza pudo concretarse en dos momentos, en los años 50' y fines de los 60', y en la década de los 70'.

Así en los años 50', hubo en el tercer mundo una serie de luchas guerrilleras, casi todas en aquellos países coloniales en que, o por oposición de las antiguas potencias coloniales o por resistencia de los partidarios locales, se negaron a una descolonización pacífica, como el caso de Malasia, Kenia y Chipre en el Imperio británico, Argelia y Vietnam

¹⁸³ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX. 1914 – 1991*, Editorial Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1997, p. 432.

¹⁸⁴ *Ibidem*.

en el Imperio francés, y una excepción: *"Fue, singularmente, un movimiento relativamente pequeño – mucho menor que la insurgencia malaya –, atípico pero victorioso, el que llevó la estrategia guerrillera a las primeras páginas de los periódicos del mundo entero: la revolución que se apoderó de la isla caribeña de Cuba el 1 de enero de 1959."*¹⁸⁵

A principios de los 60' comienza a desarrollarse el ciclo de las dictaduras militares en América Latina, ya *"...que las fuerzas que resultaban más importantes para promover el cambio eran los políticos civiles y los ejércitos. La ola de regímenes militares de derecha que empezó a inundar gran parte de Suramérica en los sesenta...no era, en principio, una respuesta a la existencia de rebeldes armados."*¹⁸⁶. Pese a este ciclo de dictaduras, que se desarrolla principalmente en Latino América, y que se inicia en Brasil en 1964

*...la imagen de los guerrilleros de tez oscura en medio de una vegetación tropical era una parte esencial, tal vez su mayor inspiración, de la radicalización del primer mundo en los años sesenta. El <<tercermundismo>>, la creencia de que el mundo podía emanciparse por medio de la liberación de su <<periferia>> empobrecida y agraria, explotada y abocada a la <<dependencia>> de los <<países centrales>> de lo que una creciente literatura llamaba <<el sistema mundial>> atrajo a muchos de los teóricos de la izquierda del primer mundo"*¹⁸⁷

Mientras los países del tercer mundo que se habían liberado o independizado, o que al contrario, estaban bajo una dictadura, se acostumbraban a su nueva situación socio - política, el conjunto de países desarrollados del primer mundo, tuvo que hacer frente a una ola de rebelión, protagonizada por una nueva fuerza social, los estudiantes.

La revolución estudiantil que se originó principalmente en Europa durante los años 1968 y 1969, pero que contagió al mundo entero, tuvo dos claras consecuencias. La primera, es que desencadenó una oleada de huelgas que paralizó temporalmente la economía de países enteros, y en las que participaron los trabajadores, quienes por primera vez hicieron uso del poder de negociación industrial, acumulado en años de lucha. La segunda consecuencia es que muchos de los estudiantes se politizaron, dejándose inspirar

¹⁸⁵ Ibid, p. 437.

¹⁸⁶ Ibid, p. 440.

¹⁸⁷ Ibid, p. 442.

por las enseñanzas de Marx, Lenin, Stalin o Mao. Sin embargo, una vez terminada la rebelión

muchos se volvieron a, o mejor se volvieron hacia, los antiguos partidos de la izquierda que (como el Partido Socialista francés, reconstruido en este período, o el Partido Comunista italiano) se revitalizaron con este aporte de entusiasmo juvenil. Como se trataba sobre todo de un movimiento de intelectuales, muchos entraron en la profesión académica...Otros se veían a sí mismos como revolucionarios en la tradición de octubre y se unieron – o las crearon de nuevo – a las pequeñas organizaciones de cuadros de <<vanguardia>>, disciplinadas y preferentemente clandestinas, que seguían las directrices leninistas, ya fuese para infiltrarse en organizaciones de masas o con fines terroristas¹⁸⁸

Sin embargo, si bien la revolución de los estudiantes de los 60', fue revolucionaria tanto en su contenido, ya que buscaba un cambio profundo y permanente de los valores que caracterizaban a la sociedad de la época, como en el camino que eligieron para concretarlo, a través de un protesta activa que los enfrentó muchas veces con las fuerzas policiales, ésta fue más una revolución cultural que social, como proponía Marx. Esto porque *"...Nadie esperaba ya una revolución social en el mundo occidental. La mayoría de los revolucionarios ya ni siquiera consideraban a la clase obrera industrial – <<la enterradora del capitalismo>> de Marx – como revolucionaria, salvo por la lealtad a la doctrina ortodoxa."*¹⁸⁹

Lo anterior demostró que la revolución social no era ya posible en el primer mundo, y que

*El futuro de la revolución estaba en las (cada vez más vacías) zonas campesinas del tercer mundo, pero el mismo hecho de que sus componentes tuviesen que ser sacados de su pasividad por profetas armados de la revuelta venidos de lejos, y dirigidos por Castros y Guevaras, comenzaba a debilitar la vieja creencia de era históricamente inevitable que los <<parias de la tierra>>, de los que habla la **Internacional**, rompieran las cadenas por sí mismos"*¹⁹⁰.

Los países desarrollados del primer mundo conscientes de que la revolución social no es ya posible, fijan sus esperanzas y miradas en el tercer mundo nuevamente, donde la

¹⁸⁸ Ibid, p. 444.

¹⁸⁹ Ibid, p. 445.

¹⁹⁰ Ibidem.

inestabilidad social y política continuaba, y se agravaba debido a las consecuencias de la primera crisis petrolera producto de la "guerra de Octubre" entre Egipto e Israel.

Esto último conforma un terreno fértil para que se origine y desarrolle el ciclo de revoluciones de los años 70' en el tercer mundo, las que "...*forman un mosaico geográfico y político dispar*."¹⁹¹ La disparidad a la que hace alusión Hobsbawm, se nota ya en el hecho de que las primeras revoluciones se inician en el continente europeo, en 1974 con la caída del régimen portugués, continúa con el fin de la dictadura militar de extrema derecha en Grecia, sigue con la muerte de Franco en 1975, que pone fin a una dictadura de cuarenta años e inicia una transición a la democracia pacífica pero no exenta de crisis, y prosigue en 1976 cuando "...*el PC italiano lograba el respaldo de un tercio del electorado, lo que constituía el mayor apoyo ciudadano a un partido comunista en occidente durante toda la guerra fría*."¹⁹²

En Africa, "...*los movimientos guerrilleros africanos se multiplicaron en la década de los sesenta, a partir del conflicto del Congo y del endurecimiento de la política del **apartheid** en Suráfrica...A principios de los años setenta estos movimientos revivieron gracias a la creciente ayuda soviética...pero fue la revolución portuguesa la que permitió a sus colonias acceder finalmente a su independencia en 1975*."¹⁹³ La caída del Imperio portugués motiva la independencia y unión de las colonias portuguesas de Cabo Verde y Guinea Bissau; incentiva la independencia de Angola y Mozambique, asumiendo el poder en estos nuevos estados, movimientos de liberación apoyados por la URSS y sus aliados; una revolución en Etiopía, donde el emperador es derrocado en 1974 y reemplazado por una junta militar de izquierda alineada con la Unión Soviética; Dahomey cambia su nombre por el de Benín y se declara república popular bajo un liderazgo militar; el Congo acentúa su carácter de república popular, bajo mandato militar; y en Rodesia del Sur (Zimbabue) dos movimientos

¹⁹¹ Ibid, p. 447.

¹⁹² Alfredo Riquelme, *Comunismo mundial y transición chilena. La incidencia de un fenómeno global en un proceso político nacional durante el siglo XX*, Tesis para optar al grado de Doctor de la Universidad de Valencia, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia Contemporánea, Valencia, mayo de 2003, p. 111.

¹⁹³ Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit, p. 448.

guerrilleros divididos por su identidad tribal y orientación política ponen fin al gobierno mantenido por la minoría blanca en 1976.

En Asia, *"La retirada estadounidense de Indochina reforzó el avance del comunismo. Todo Vietnam estaba ahora bajo un gobierno comunista y gobiernos similares tomaron el poder en Laos y Camboya..."*¹⁹⁴, y en América latina, *"Ni la revolución nicaragüense de 1979, que derrocó a la familia Somoza, punto de apoyo para el control estadounidense de la pequeñas repúblicas de la región, ni el creciente movimiento guerrillero en El Salvador, ni siquiera el problemático general Torrijos, asentado junto al Canal de Panamá, amenazaba seriamente la dominación estadounidense, como lo había hecho la revolución cubana."*¹⁹⁵

La mayoría de estos movimientos revolucionarios que tuvieron lugar en el tercer mundo, y en especial los africanos, se desarrollaron, en apariencia, bajo la tutela soviética y con el apoyo de sus aliados. De esto da cuenta Hobsbawm al escribir:

*"Aunque sobre el papel estos movimientos parecían ser de la vieja familia revolucionaria de 1917, pertenecían en realidad a un género muy distinto, lo que era inevitable dadas las diferencias existentes entre las sociedades para las que habían efectuado sus análisis Marx y Lenin, y las de África poscolonial subsahariana. El único país en el que se podían aplicar algunas condiciones de esos análisis era el enclave capitalista económica e industrialmente desarrollado de Suráfrica, donde surgió un genuino movimiento de masas de liberación nacional que rebasaba las fronteras tribales y raciales – el Congreso Nacional Africano – con la ayuda de la organización de un verdadero movimiento sindical de masas y de un Partido Comunista eficaz....En todos los demás lugares, salvo para los pequeños núcleos de intelectuales urbanos occidentalizados, las movilizaciones <<nacionales>> o de otro tipo se basaban esencialmente en alianzas o lealtades tribales, una situación que permitía a los imperialistas movilizar a otras tribus contra los nuevos regímenes, como sucedió en Angola. La única importancia que el marxismo – leninismo tenía para estos países era la de proporcionarles una receta para formar partidos de cuadros disciplinados y gobierno autoritarios."*¹⁹⁶

Pese a lo anterior, Estados Unidos creyó asistir a un verdadero avance del comunismo. Esta percepción se hizo patente cuando Estados Unidos se retiró de Indochina

¹⁹⁴ Ibid, p. 449.

¹⁹⁵ Ibidem.

¹⁹⁶ Ibid, pp. 448 - 449.

lo que reforzó el avance del comunismo en la zona, y cuando este país vió debilitada y amenazada su presencia en Centroamérica debido al desarrollo de la revolución nicaragüense y al temor de que ésta se extendiera por el resto de América. Cuando Ronald Reagan asume la presidencia de los Estados Unidos en 1980, esta percepción se convirtió en un claro temor que incentivó una política que se basaba *"...en la voluntad explícita de restablecer la gravitación del poder norteamericano en el mundo, desde el restablecimiento de su hegemonía en las Américas, que consideraba gravemente amenazada en América Central, hasta la profundización de la presión sobre la Unión Soviética y sus aliados..."*¹⁹⁷. La táctica desarrollada por Estados Unidos, incentivada por lo que este país veía como una gran ofensiva del comunismo, tenía como origen la regla de juego de <<suma cero>> de la Guerra Fría:

*La pérdida de un jugador debe constituir la ganancia del otro, y, puesto que los Estados Unidos se habían alineado con las fuerzas conservadoras en la mayor parte de los países del tercer mundo, en especial durante los años setenta, se encontraba en el lado perdedor de la revolución. Además Washington estaba preocupado por el progreso del armamento nuclear soviético. Por otra parte, la edad de oro del capitalismo mundial, y el papel central del dólar en él, tocaban a su fin....Los Estados Unidos veían cualquier debilitamiento en su supremacía global como un reto a ella, y como un signo de la ambición soviética por hacerse con el dominio mundial. Por tanto, las revoluciones de los años setenta desencadenaron lo que se ha dado en llamar <<segunda guerra fría>>.*¹⁹⁸

Sin embargo, ni la ambición soviética basada tanto en el hecho de que muchos de los países que habían participado en estas revoluciones habían optado por convertirse en estados comunistas u orientados hacia el socialismo, como en el avance que había logrado en la carrera armamentista, ni tampoco la conspiración comunista mundial, a la que aludía Estados Unidos para justificar su política de restablecimiento de la hegemonía estadounidense en los lugares del tercer mundo que ellos creían vulnerables de un ataque comunista, podían ser responsables de las revoluciones que se habían desarrollado en el tercer mundo durante los 70'. Esto porque, *"...a partir de 1980, fue el propio sistema soviético el que empezó a desestabilizarse y, al final de la década, se desintegró."*¹⁹⁹. La

¹⁹⁷ Riquelme, *Comunismo mundial y transición chilena...*, op.cit, p. 112.

¹⁹⁸ Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit, pp. 450.

¹⁹⁹ Ibid, p.451.

desestabilización de la Unión Soviética tuvo como primeros síntomas, la intervención militar soviética en Afganistán desde 1979, y la consolidación de una fuerte oposición social al sistema comunista polaco desde 1980, "*...a la cual no era ajeno el redoblado respaldo de la Iglesia Católica encabezada desde 1978 por el Papa polaco Juan Pablo II.*"²⁰⁰

Todo lo anterior, nos demuestra que las revoluciones que tuvieron lugar en el tercer mundo, en especial las que se produjeron durante los años 70', si bien participaron de la lógica de la Guerra Fría, no se originaron a partir de ésta. Fueron movimientos independientes y únicos, que si bien se inspiraron de la ideología comunista, o aceptaron la ayuda económica o protección militar de los Estados Unidos, no dependían en cuanto a estados nacionales de estas dos superpotencias. Esta independencia y originalidad, es la que admira, inspira y motiva a APSI a escribir sobre estos procesos, analizándolos y criticándolos, dándolos a conocer detalladamente a sus lectores. Esta tendencia de APSI, sólo se intensifica, cuando la Corte Suprema censura la sección de noticias nacionales, y APSI opta por ocupar la alegoría como táctica comunicacional. APSI decide esta vez, profundizar en la elección de aquellas noticias internacionales que más tengan que ver con Chile, no desde un punto de vista diplomático, sino desde un punto aleccionador. La revista, y el equipo de profesionales que hay detrás de ella, decide escribir sobre aquellas experiencias internacionales, que puedan aportar, a través del análisis y la crítica, luces sobre lo que en Chile ocurre.

Por lo mismo se privilegian desde un comienzo, noticias de países que han pasado por la misma experiencia dictatorial que Chile vive en la época, como por ejemplo España. Países que como Chile, han vivido la prohibición de la movilización social y la represión, como fue la experiencia de Polonia. Pero también notamos que se opta por noticias internacionales, que sean un aporte para entender y analizar lo que sucede en el país, y que al mismo tiempo concuerden con la línea política de quienes conforman APSI, que como hemos visto es cercana a las propuestas de la "Convergencia Socialista", que fue la forma orgánica que tomó el proceso de renovación socialista en Chile.

²⁰⁰ Riquelme, *Comunismo mundial y transición chilena*...., op.cit, p. 112.

Esto explicaría porque más adelante APSI se centra tanto en el análisis del eurocomunismo, como del socialismo francés y español, y más tarde en la caída de la Unión Soviética.

Esto último, concuerda a la vez, con lo que les interesa y analizan los exiliados chilenos especialmente de Europa, muchos de los cuales participan del proceso de convergencia y renovación del socialismo, pero desde el exterior. Por lo mismo hay que recordar que el exilio chileno en Europa, coincide con el desarrollo de un triple proceso al interior de la izquierda europea. Según Walker, este proceso histórico se basaría en:

*el surgimiento del eurocomunismo, en que destacan las actuaciones de Enrico Berlinguer y el Partido Comunista Italiano (PCI), con el trasfondo teórico de Antonio Gramsci; el surgimiento y el advenimiento al poder de gobiernos socialistas de nuevo cuño, especialmente en la Europa meridional (François Mitterrand en Francia, Felipe González en España, Mario Soares en Portugal, Andreas Papadreu en Grecia) – algunos de ellos después de años y hasta décadas de autoritarismo - ; y, finalmente, la crisis en el mundo de los “socialismos reales”, la que va dejando al descubierto los rasgos autoritarios de dichos regimenes. Como veremos en este último caso, los eventos en Polonia (1979 – 1981) con la represión del Movimiento Solidaridad tendrán gran importancia para los socialistas chilenos.*²⁰¹

Estos diferentes sucesos político – históricos afectan a los exiliados chilenos, tanto a aquellos que se encuentran en Europa del Este como en Europa meridional, influenciándolos el socialismo europeo que se práctica en estos países, lo que da inicio a una doble reflexión:

*Por un lado, la crisis de los “socialismos reales” conduce a una visión crítica respecto de las tendencias autoritarias de dichos regimenes. Por otro, se produce una suerte de descubrimiento de las raíces democráticas de los socialismos de la Europa Occidental, sin que ello signifique, necesariamente, la adopción del modelo socialdemócrata. A decir verdad, el socialismo chileno nunca había mirado seriamente a las experiencias del socialismo europeo, como no fuese para denunciar su carácter meramente “reformista” y “socialdemócrata” – en términos claramente peyorativos. El exilio de la izquierda chilena hace variar radicalmente esta perspectiva.*²⁰²

²⁰¹ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, pp. 181 - 182.

²⁰² Ibidem.

Podemos entonces observar que esta doble reflexión a la que hemos hecho alusión lleva finalmente a un proceso de reafirmación democrática a través de los exiliados chilenos socialistas en Europa.

Prueba de esto es el testimonio del socialista Jorge Arrate, exiliado en Italia donde en colaboración con exiliados demócratacristianos, funda la revista "Chile – América, y establece lazos con el PCI, a la vez que se nutre del pensamiento teórico de Gramsci. Según Arrate,

*Roma...es lo que más me marca; es el gran impacto entre nosotros, tal como antes lo fuera la Revolución Cubana y, más tarde, el gobierno de Allende y la Unidad Popular. "En esos años – añade el dirigente socialista – puede decirse que cambié mi visión política". Agrega que, junto con los aspectos característicos del comunismo italiano, le llamó la atención la crítica dirigida a los "socialismos reales". "Empecé a leer a Gramsci en Roma y terminé en Berlín", señala Arrate, aludiendo al hecho de pasar desde la lectura de un "anti - Lenin", como consideraba que es Gramsci, a "un país leninizado", como considera que es Alemania Oriental."*²⁰³

Lo dicho por Arrate es corroborado por Tomás Moulian, columnista de APSI y miembro de la Convergencia Socialista, en un congreso realizado en Chantilly, organizado por el Instituto para el Nuevo Chile y Aser – Chile, al decir que "*Sin el eurocomunismo o, más en general, sin el aporte del "marxismo italiano", nuestra reflexión quizás hubiese seguido otros caminos.*"²⁰⁴

Según el parecer de Ricardo Núñez, exiliado en Berlín y luego en España, de lo que se trataría es de tomar la experiencia vivida en el exilio y hacerla compatible con la realidad chilena, teniendo en cuenta sus especificidades. De ahí que declare que "*...tenemos que ser capaces de crear un socialismo con lo mejor que ha logrado el socialismo europeo y lo mejor que es posible lograr del socialismo anhelado en la realidad de Chile.*"²⁰⁵

²⁰³ Jorge Arrate (entrevista personal, 29 de septiembre de 1987), citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibid, p. 183.

²⁰⁴ Tomás Moulian, "Sobre la Teoría de la Renovación: Notas Introdutorias", en Encuentro de Chantilly, septiembre de 1982, publicado en *Chile – América* (82 – 83, 1982).17, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibid, p. 184.

²⁰⁵ Ricardo Núñez, entrevista en revista *Cosas* (12 de junio de 1986). 78, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibid, pp. 185 – 186.

Núñez, al igual que la mayoría de los exiliados en Europa, mantendrá una visión crítica y de denuncia de la tendencia autoritaria existente en la mayoría de los socialismos reales, la que se intensifica cuando se produce la crisis polaca de 1980. Prueba de esto, es la condena emitida por parte del grupo de exiliados en Europa, quienes reunidos en Rotterdam en diciembre de 1981, en el mismo período en que en Polonia se impone la Ley Marcial, declaran que:

*ante la declaración del estado de guerra interna en Polonia y de las violaciones masivas y sistemáticas de derechos humanos que tienen allí lugar, nuestra absoluta e incondicional solidaridad con los trabajadores y el pueblo de ese país. Precisamente nosotros como chilenos, por haber vivido la interrupción de un proceso democrático, comprendemos en toda su magnitud la tragedia que hoy aflige a la mayoría del pueblo polaco, expresada en el movimiento Solidaridad*²⁰⁶

Podemos observar que tanto la transición española, el eurocomunismo, la crisis polaca, el socialismo francés como también el español, y la caída de la Unión Soviética son procesos que van a interesar tanto a APSI, como medio de comunicación y también como grupo de profesionales cercanos al pensamiento de la izquierda chilena y participantes de la renovación del socialismo, como a los exiliados chilenos, en especial a aquellos que viven en Europa y que participan de la Convergencia Socialista, que experimentan y analizan los cambios que vive el socialismo en este continente. Podemos decir entonces, que hay un interés común, la renovación del socialismo, y complicidad, rasgos que se desarrollan de manera simultánea y paralelamente, entre APSI y el grupo de exiliados chilenos en Europa.

²⁰⁶ "Declaración sobre Polonia", de diciembre de 1981, de los chilenos exiliados en Europa, en *Chile - América* (76 - 77, enero - febrero - marzo, 1982). 7, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibid, pp. 186 - 187.

CAPITULO III, La Transición española, 1976 – 1980

III. LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA, 1976 – 1980.

III. 1 España en la década de 1970.

Durante los años 70, España conoce un proceso de apertura del régimen dictatorial del general Franco. Este pudo concretarse porque tanto el aprendizaje político, derivado de la reelaboración de las experiencias vividas, la memoria, la modernización económica y social, el entorno internacional, los cambios ideológicos y culturales, habían contribuido a moderar las motivaciones, opciones y conductas de todos los sectores políticos y sociales, legitimándose una nueva forma de incentivar y concretar las transformaciones necesarias para pasar de un régimen dictatorial a uno democrático: el consenso.

Prueba de esta asimilación de experiencias vividas por los españoles durante la II República (1931 – 1936), la Guerra Civil (1936 – 1939) y el franquismo (1939 – 1975), de la activación de la memoria histórica y de su consiguiente aprendizaje, fue el cambio de visión que tenían los españoles de la Guerra Civil. Al comienzo de la dictadura de Franco, se tenía una visión épica de la guerra que al provenir del Gobierno, era también oficial. Esta se fundamentaba en que la guerra no había sido civil, sino una victoria bélica contra el avance del comunismo internacional y contra quienes querían derrotar a España. La legitimación de ésta se originó en el mismo momento en que Franco gana la guerra. Luego, debido a los diferentes cambios que vive España en esta época, tanto en el sector de los vencidos como en el de los vencedores, que hicieron posible que el régimen franquista dejara de centrar su legitimación en la victoria de la guerra civil y la obtuviera a partir de sus propios logros económicos.

Lo anterior sugirió un cambio, tanto de esta visión como de la legitimación de la misma. Esta pasó a ser trágica, y hubo consenso en que la guerra había sido una desgracia inevitable y que ambos bandos eran responsables de la violencia que se había desatado.

Ejemplo de lo anterior, es el reportaje que la revista APSI hiciera al cineasta español Carlos Saura. En el se señala que el realizador

*Carlos Saura (...) refleja la historia reciente de España. Tanto Cria Cuervos como el resto de sus filmes no se pueden comprender sin medir lo que fue la Guerra Civil. Saura afirma que la guerra española "ha tenido una influencia decisiva, no solamente para aquellos como nosotros que – aunque niños – la sufrimos, sino también sobre las generaciones posteriores"*²⁰⁷.

Esta reelaboración de las vivencias del pasado, implicó como ya se ha expresado, cierto aprendizaje político, incentivado por la renovación generacional de las élites políticas y su consiguiente reactivación en el quehacer político. A su vez, el contexto internacional, la modernización económica y social, así como los cambios ideológicos y culturales favorecían la aparición de una nueva clase media que, a mediano plazo, cuestionaría el sistema político existente, haciendo visible la necesidad de un cambio.

De este modo, los principales sindicatos habían dejado de ser revolucionarios, alejándose de la retórica y la práctica violenta de los años 30, dispuestos ahora a demostrar su capacidad de negociación y diálogo. La Iglesia católica ya no mantenía la misma posición "pro gobierno", ya que *"muchos eclesiásticos jóvenes estaban cobrando conciencia creciente de los problemas sociales"*²⁰⁸. La Iglesia católica se desvincula del régimen y apoya cada vez más las reivindicaciones democráticas de los trabajadores. Tal vez la mayor constatación de este aprendizaje es la evolución del Partido Comunista español (PCE), ligada al cambio que experimenta también el entorno internacional.

Ya en 1956, desde el exilio, el PCE lanza un mensaje de reconciliación, que *"pretende borrar su historia pasada mediante la contribución de una nueva, basada en la defensa de la Democracia, la Tolerancia y la Reconciliación"*²⁰⁹. El PCE fue el primer partido en reconocer el cambio que se venía dando en la memoria colectiva, tanto por la reelaboración de las

²⁰⁷ Cultura, "Carlos Saura...Y el cine les abrirá los ojos", en APSI (Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 24, Stgo, 16 – 31/07/77, p. 2.

²⁰⁸ Paloma Aguilar Fernández, *Memoria y olvido de la Guerra Civil Española*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 220.

²⁰⁹ Ibid, p. 331.

experiencias vividas como por la modernización cultural que vivía el país, incentivada por el entorno internacional. Así, el PCE se aleja de la órbita y ortodoxia soviética, y participa ahora de la doctrina "eurocomunista", que suponía la aceptación de la democracia y del sistema capitalista. Sin embargo, la evolución del PCE, no significó un cambio generacional, ya que los mismos dirigentes que habían participado en la II República y en la Guerra Civil, como Dolores Ibarruri y Santiago Carillo, seguían en la dirección del partido.

Cuando se discutió la Ley de Reforma Política (LRP) - acontecimiento que se desarrollará con mayor atención más adelante - los diferentes sectores políticos y sociales no creyeron en la reconversión democrática y conciliadora del PCE. Pensaron que si bien se había producido una reelaboración de la memoria a partir de la asimilación de las experiencias vividas, durante los tres períodos ya citados, el aprendizaje político se haría evitando todo lo que recordara directamente a la Guerra, y se recurriría a su imagen sólo para establecer el consenso y disuadir cualquier postura que recordara el extremismo alcanzado. Esto nos permite observar que la reactivación de la memoria y su consecuente aprendizaje, implica que ésta fuese tanto un factor coadyudante como disuasivo, a la hora de lograr el pleno consenso en la transición.

Si bien hemos postulado a que el factor clave de la transición es la reelaboración de las experiencias - lo que conlleva a un aprendizaje político que se concretiza en el consenso existente entre las demandas de los diferentes sectores sociales y políticos- también existen, como ya hemos enunciado otros factores decisivos, como el económico.

A fines de la década de los cincuenta, España presentó un cambio en la economía, incentivado por el régimen franquista que tenía como base una serie de medidas liberalizadoras del tipo monetario, fiscal y comercial, que llevarían a la estabilización de la economía. Luego, avanzada la década de los sesenta, España vivía el auge que trajo el plan estabilizador, derivado de los tres pilares que constituyeron la base sobre la que se asentó el desarrollo económico español: el turismo, la emigración de mano de obra a Europa y las inversiones extranjeras. El desarrollo del primero, produjo un aumento importante del sector servicios y también la transformación de los hábitos culturales y la forma de vida de los

españoles, gracias al contacto con el exterior. La emigración de mano de obra a Europa propició la capitalización y el mejoramiento de la formación profesional. También impulsó la modernización de la agricultura española, lo que produjo un alza en los salarios y también una modernización en la producción que encontró mercados más amplios. Según Javier Tusell, *"en cuanto a las inversiones extranjeras, de nuevo la política gubernamental liberalizadora jugó un papel decisivo que permitió aprovechar el entorno europeo y mundial"*²¹⁰. Pero en realidad, el crecimiento económico fue consecuencia principalmente del desarrollo industrial, que contó con el financiamiento del propio Estado y con una política regional que motivó el surgimiento de polos de desarrollo, y también la existencia de un mercado capaz de absorber una gran demanda por la apertura exterior de la economía española, que permitió la entrada al Mercado Común Europeo a partir de 1970.

Al mismo tiempo que se daba cierto auge económico, la población española experimentaba también cambios sociales que testimoniaban la modernización por la que atravesaba el país.

El primer rasgo, puede apreciarse en la demografía, que muestra un descenso en la tasa de mortalidad y una disminución de la natalidad. Luego, se distingue un cambio en las inmigraciones internas, lo que provoca una mayor urbanización de la población, y una redistribución de ésta que tendió a gravitar hacia la periferia de la península. Hubo también cambios en las ocupaciones de los españoles, quienes en su mayoría se centraron en el sector terciario y en la industria. Al mismo tiempo creció la población activa, a la que comenzó a integrarse la mano de obra femenina. Prueba de la modernización que vivió el pueblo español, a raíz de los cambios económicos y sociales incentivados, tanto por el Estado, como por la influencia del entorno internacional se dio en la participación que tuvieron los españoles en la redistribución de la renta y en el consumo. Las cifras de estos dos parámetros revelan que el desarrollo fue beneficioso para la mayor parte de la población española, aunque en distinta proporción. Esta diferencia evidencia los cambios que se produjeron en la estratificación social española: desaparece poco a poco el mundo agrario,

²¹⁰ Javier Tusell (Dir.), *La era del desarrollo*, en *Historia de España*, Taurus, Madrid, 1998, p. 731.

aumenta el proletariado industrial y emergen nuevas clases medias formadas especialmente "por *oficinistas, técnicos de grado medio y vendedores*"²¹¹.

Estas clases fueron las protagonistas y beneficiarias del desarrollo económico, pero luego de la crisis de 1970 son, junto con los nuevos dirigentes - como Felipe González del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) - los protagonistas de la protesta social, que evidencia la necesidad de un cambio de política que vele por los intereses sociales (educación, salud...). De esto se desprende cierto aprendizaje cívico, que percibe la incapacidad del decadente régimen de dar respuesta a las demandas de la sociedad, cuestión que se deja ver en la aseveración que hiciera Paloma Aguilar: "...*las transformaciones sociales que se produjeron en el franquismo tuvieron una importancia crucial en el desarrollo pacífico de la transición*"²¹².

La importancia del entorno internacional al que ya hiciéramos alusión, radica principalmente en su evolución, la que incentivó el desarrollo del aprendizaje político derivado de la reelaboración de la memoria. Esto se concreta en el cambio que experimenta el actuar de muchos exiliados españoles como Santiago Carrillo, animados por la caída de los regímenes dictatoriales en Grecia y Portugal. También se explicita en la normalización de las relaciones de España con el bloque occidental, que "*no suponía la aceptación del régimen español, contra el que siguió estando la mayor parte de la opinión pública de estos países*"²¹³. Este proceso se dio en forma paralela al afán de Franco de presentar al franquismo como una democracia orgánica, "*mediante la promulgación de una serie de leyes fundamentales que aparentaban libertades semejantes a las existentes en otros países de Europa*"²¹⁴. Luego, España fue aceptada en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y en diferentes organizaciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Todo lo anterior, implicaba la aceptación del régimen a nivel internacional de modo indirecto, y prueba de ello, son los

²¹¹ Ibid, p. 737.

²¹² Aguilar, *Memoria y olvido...* op.cit, p. 214.

²¹³ Javier Tusell (Dir.), *La estabilidad del franquismo (1945-1959)*, en Historia de..., op.cit., p. 711.

²¹⁴ Ibid, p. 714.

acuerdos firmados por España con los dos mayores líderes del mundo occidental: la Iglesia Católica y los Estados Unidos. Pero de quien se necesitaba tener el reconocimiento era de Europa, a la que los españoles veían como un ideal de convivencia política democrática, visión acrecentada además por la coincidencia entre los propósitos de la oposición al régimen y las mismas instituciones europeas, que recién en 1970, permiten la asociación de España al Mercado Común Europeo.

El último factor cuyo resultado, junto con la evolución del ámbito internacional, la modernización económica y social, y la reelaboración de la memoria, posibilitaron la transición a la democracia, cuyo eje fue el consenso, son los cambios ideológicos y culturales.

En el ámbito de lo ideológico aparecen nuevos grupos opositores que se alejan de la dictadura (grupos ligados al catolicismo, otros a Falange) a la vez que irrumpen otros, que si bien no se oponen al régimen, poseen una posición aperturista, a favor de una liberalización política. Al mismo tiempo se inicia una reactivación de la antigua oposición, compuesta por el PCE y el PSOE, y la aparición de nuevos grupos de izquierda, especialmente ligados a la causa reivindicadora de las autonomías.

Aparece Unión de Centro Democrático (UCD), partido que según Huneus, encarna *"la heterogeneidad del partido centrista, donde se agrupaban sectores franquistas y de la oposición, lo que le obligó a adoptar la fórmula consociacional y negociadora en la resolución de conflictos internos"*²¹⁵, instrumento que utilizó como base de su accionar político, logrando así transformarse en el partido de centro, procurando ahora establecer el consenso, y también el equilibrio del sistema de partidos políticos. UCD en palabras de Paloma Aguilar,²¹⁶ *cumplió el papel de puente*, siendo su dirigente más importante, Adolfo Suárez. Alianza Popular (AP) fue un partido formado por representantes de la derecha reformista, ligados al régimen franquista, sembrando en medio de la ciudadanía el miedo y la

²¹⁵ Carlos Huneus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, citado por Aguilar, *Memoria y olvido...*, op.cit, p.314.

²¹⁶ Aguilar, *Memoria y olvido...*, ibídem.

desconfianza en un futuro proceso democrático, utilizando el recuerdo de la Guerra Civil para este propósito.

Por último, ya que anteriormente hemos tratado la evolución del PCE, se encuentra el PSOE, partido en cuyo interior surgen dos alas: el PSOE histórico, ligado a la guerra civil, de sus dirigentes que la vivieron formando ésta parte de su experiencia vital; y el PSOE joven, en el que sus integrantes, nacidos posteriormente, asocian sus experiencias de vida a la etapa del franquismo. Este sector mantiene en un primer momento una posición extrema de ruptura, que lo aleja de la posición conciliadora de UCD, lo que permitirá, a este partido, ganar las primeras elecciones libres (junio 1977).

En el ámbito de la cultura, se puede apreciar que "*el franquismo perdió la batalla de las ideas*"²¹⁷, ya que durante la década de los 60 y 70, aparecieron una serie de publicaciones liberales y de oposición, al mismo tiempo que "*...La cultura crítica, por una parte, se radicalizaba; por otra, se regionalizaba.*"²¹⁸. Sobre las causas del destape cultural que vivía España durante este período, habla el reportaje de APSI, denominado "España. También el destape cultural"²¹⁹.

En este artículo se señala:

Este destape tiene muchas causas, pero entre las fundamentales se encuentra el hecho de la liberación que vive España. La existencia, ahora legal, de los partidos políticos, la búsqueda de los tradicionales cauces democráticos para el gobierno del país y la marginación de una rígida censura abrieron mayores posibilidades para la elaboración de productos culturales y artísticos...También explica el fenómeno – y en general se define como una de sus principales causas – el alto nivel técnico a que se ha llegado en España, lo que indudablemente permite una mejor y más rápida producción de revistas, películas, libros, fotografías, programas de TV y realizaciones teatrales...España vive también un acercamiento paulatino a Europa, lo que le ha permitido nutrirse de productos que siempre le habían sido negados y que ahora aparecen masivamente y conjuntamente. A estos se agrega el alto nivel de consumo de la población española, cuyo salario mínimo se encuentra por sobre los 170 dólares. Un obrero, empleado o

²¹⁷ Juan Pablo Fusi y Jordi Palafox, *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Espasa, Madrid, 1997, p. 319.

²¹⁸ *Ibidem*.

²¹⁹ Cultura, "España. También el destape cultural", en APSI (*Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.*), n° 16, Stgo, 16 – 31/03/77, p. 2.

comerciante tiene en este momento respaldo económico para resistir la avalancha de libros, conciertos, discos, obras de teatro, que se le presentan hoy en día.²²⁰

En lo relativo a las consecuencias que trajo el destape cultural, APSI escribe que:

En materia teatral...Es así como ahora las obras de Buero Vallejo, tradicionalmente prohibidas, se presentan a teatro lleno; o actrices como la argentina Nacha Guevara montan sus espectáculos sin problemas. En materia cinematográfica se ha permitido la entrada de films antes prohibidos – Mash, La Escalera – e incluso, películas muy antiguas, se exhiben hoy en salas de cine - arte...En materia periodística, son cientos de revistas y diarios que inundan los escaparates: 10 revistas informativas, 6 de opinión, 3 de cine, 2 de comunicación, 15 de espectáculos y frivolidades de parasicología, son algunos de los productos de fácil acceso al público. Dentro de esta línea la actividad editorial también es fuertísima...Unido a esto están las continuas exposiciones, charlas y conciertos, que se calcula en los últimos años se han triplicado.²²¹

En materia musical, APSI piensa que:

El surgimiento de una nueva ola de cantantes de gran calidad artística y la salida a la luz de otros que, desde hace años, cultivan la tradicional canción popular, constituyen un hito en el destape cultural español. Es un hecho sorprendente que tantos cantantes se agrupen en torno a contenidos y formas comunes. Si bien muchos de estos españoles trabajan desde hace varios años en la elevación y dignidad de este producto cultural, actualmente la ola renovadora es significativamente superior. Un total de más de quince cantantes populares como el Catalán Raimon, Paco Ibáñez, Joan Manuel Serrat entre otros, editan graban, hacen presentaciones y se disputan la calidad temática y musical.²²²

A todo lo anterior, se suma el aporte que significó la obra de muchos intelectuales y artistas que vivían en el exilio, además del renacimiento durante el mismo período, de las culturas catalana y vasca, especialmente, luego de años de silencio. Esto último, significaba

²²⁰ Ibidem.

²²¹ Ibidem.

²²² Cultura, "España. Nace nueva canción popular", en APSI (Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 17, Stgo, 1 – 15/04/77, p. 9.

en palabras de Fusi y Palafox, que “*el divorcio entre el pensamiento español y el régimen de Franco era ya abismal*”²²³.

Todo lo expuesto permite señalar que a la muerte de Franco, la sociedad española junto con las élites habían reelaborado la experiencia vivida durante los tres períodos citados, lo que habría permitido un aprendizaje político incentivado por la modernización económica y social, la evolución del entorno internacional y los cambios ideológicos y culturales. Esto, habría ayudado a moderar las demandas de los diferentes sectores durante la transición, quienes motivados por el consenso existente sobre la necesidad de optar a un sistema político que fuese democrático, se habrían replanteado las conductas y opciones a seguir en democracia, para lograr así la anhelada concordancia con el sentir popular, prueba de una transición lograda. Ejemplo de que el consenso, como motivación, promovió un cambio en las opciones y conductas de las élites y de la sociedad durante la transición, fueron los Pactos de la Moncloa y la nueva Constitución.

Así, a la muerte de Franco, el Rey Juan Carlos mantuvo a Carlos Arias Navarro como primer Presidente del gobierno monárquico. Arias realizó algunos cambios significativos, sin embargo, descartó desde un principio la ruptura con la legalidad franquista, queriendo así formar una especie de “<<democracia otorgada>> o de <<democracia a la española>>”²²⁴. Quería crear una “democracia”, basada en un régimen de partidos, del que quedaban excluidos tanto los partidos nacionalistas como el PCE, el que se articularía en un sistema bicameral, con un senado corporativo y un congreso de “<<representación familiar>>, según sus palabras, elegido por sufragio universal”²²⁵. Al final, ante la resistencia que a toda idea de reforma opuso la derecha franquista, Arias Navarro tuvo que sumarse a la voluntad de la mayoría. Luego, numerosos sucesos violentos hicieron que el gobierno de Arias perdiera credibilidad a la vez que producía gran indignación: la voluntad del gobierno era poca y la oposición rompió con éste. Así tras nuevos acontecimientos igualmente negativos, Arias

²²³ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996...*, op.cit, p. 319.

²²⁴ Ibid, p. 371.

²²⁵ Ibid, p. 372.

Navarro dimitió el primero de julio de 1976. De esto último da cuenta ya el primer ejemplar de APSI, en el reportaje "España. El camino al futuro"²²⁶. En éste se indica que

*El desgaste del gobierno fue muy rápido. Por una parte, fracasó en el intento de dividir a la oposición y de atraer a sus grupos más moderados (centro-derechistas, social-demócratas, algunos demócratas-cristianos...). Por otra, la dura represión interior del ministro Fraga Iribarne, que culminó en las muertes de Vitoria, provocó un cierre de filas de los opositores que se organizaron en un solo frente llamado **Coordinación Democrática**, agrupación de la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática. Además el obstruccionismo de las Cortes y la intromisión del Consejo del Reino, organismos ambos de factura franquista...El gobierno quedaba así aislado a derecha e izquierda y sin capacidad de maniobra para su esquema de reforma..."²²⁷.*

El día cinco del mismo mes, el Rey nombraba al segundo Presidente del gobierno monárquico: Adolfo Suárez. Este personaje había ocupado numerosos y diferentes cargos en el régimen de Franco y era al mismo tiempo Presidente de la Unión del Pueblo Español, lo que garantizaba cierta continuidad con el régimen franquista. Según APSI,

*La designación de Adolfo Suárez para constituir el nuevo gobierno fue para los observadores una sorpresa. Parecía casi seguro el nombramiento de José María de Areilza...se había apuntado los mayores éxitos del gobierno saliente. Su imagen de político liberal, flexible y aceptado por la oposición le señalaba como el hombre ideal para dar un paso adelante en la conflictiva democratización del régimen. De ahí el desagrado e indignación que ocasionó el nombre de Suárez, Ministro Secretario General del equipo de Arias. Por si esto fuera poco, su pertenencia al Movimiento Nacional se tomó como una persistencia en el poder del neofranquismo y una cesión a los sectores de la derecha*²²⁸.

Sin embargo, y pese a la sorpresa y desilusión que provocó su nombramiento, tanto en el sector rupturista y en el reformista, como también en la oposición, Suárez rápidamente "...supo percibir que una mayoría del país quería un cambio efectivo pero gradual a la democracia, una evolución sin incertidumbres ni riesgos políticos."²²⁹.

²²⁶ "España. El camino al futuro", en APSI (Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n.º 1, Stgo, p. 1 - 3.

²²⁷ Ibid, p. 3.

²²⁸ Ibid, pp. 1 y 2.

²²⁹ Ibid, p. 373.

Así la voluntad democrática del nuevo gobierno se manifestó desde un primer momento acorde a la realidad que el país vivía, al mismo tiempo que se planteó la forma en que el proceso se desarrollaría y los objetivos de éste. En cuanto al método, lo importante según Alvaro Soto²³⁰, era que el proceso de cambios políticos fuese controlado desde el gobierno y no supusiera un corte con la legalidad existente. Lo anterior permitió que Suárez adquiriese más autonomía con respecto tanto a la influencia del Rey como de las Cortes, al mismo tiempo que lograba un mayor protagonismo por medio de la sociedad civil.

En cuanto a los objetivos del nuevo gobierno, fueron programados en tres etapas. La primera, buscaba lograr la aprobación por parte de las Cortes de la Ley para la Reforma Política, cuestión que de ser aprobada, culminaría con un referéndum en el que se obtendría la legitimación popular del proyecto reformista. La segunda etapa apuntaba a dismantelar aquellas instituciones ligadas al franquismo, incentivar la reconciliación de los españoles a través de la amnistía, legalizar los partidos políticos y sindicatos y hacer públicas las normas electorales que hiciesen posible la celebración de elecciones libres. La última etapa, dice relación con la celebración de elecciones generales que permitirían conocer la voluntad del pueblo español. De estas tres etapas da cuenta el artículo de APSI, "España. Gobierno y oposición dan los últimos pasos hacia la democracia."²³¹ En este reportaje se escribe:

*En sus dos meses y medio de gestión el gobierno de Adolfo Suárez ha dado una respuesta concreta, aunque discutida, a las tres reivindicaciones básicas de la oposición antifranquista: reconocimiento de los partidos políticos, amnistía y anuncio de elecciones libres. Con esto el joven Primer Ministro quiere demostrar la sinceridad de sus propósitos de apertura y avanzar hacia lo que él mismo ha llamado en privado "ruptura democrática negociada."*²³²

El proyecto de Reforma política, realizado en agosto de 1976, por Torcuato Fernández Miranda, llevaba por título "Ley de Reforma Política". Esta ley defendía un congreso de 350

²³⁰ Alvaro Soto, *La transición a la democracia: España, 1975-1982*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pp. 35 - 44.

²³¹ "España. Gobierno y oposición dan los últimos pasos hacia la democracia", en APSI (*Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.*), n° 5, Stgo, 1 - 15/10/76, p. 1.

²³² *Ibidem*.

diputados elegidos por sufragio universal, manteniendo la representación orgánica del senado. En septiembre una comisión del gobierno, presidida por Suárez, realizó modificaciones al proyecto presentado. Los cambios efectuados apuntaban a calificar como soberana la voluntad del pueblo, al establecer 350 diputados elegidos por sufragio universal, directo y secreto, y a informar que los senadores serían elegidos en representación de las diferentes entidades territoriales al mismo tiempo que el Rey podía nombrar un número de senadores que no superara la quinta parte de los ya elegidos. La ley pasó así a llamarse "Ley para la Reforma Política", ya que no era un fin en si misma, sino la forma necesaria para llevarla a cabo, transformándose así en una *ley-puente*. El día 10 de septiembre, luego de ser aprobado el proyecto por el Consejo de Ministros, Suárez se dirige por televisión a la población a través de un mensaje que buscaba dar cuenta del nuevo proyecto. El discurso se enmarcó en una propuesta gubernamental para el futuro, en la que el pueblo español era su protagonista. El gobierno, al centrar su propuesta en la participación activa del pueblo español, quería devolverle a éste su soberanía. Decimos, devolución de la soberanía al pueblo, ya que la idea de soberanía que tenía el franquismo se identificaba con la voluntad popular, a través de "consultas populares" que el régimen hacía a la población sobre diferentes temas. Sin embargo, estas consultas no eran más que un ritual que legitimaba lo ya decidido por el poder. Así la soberanía existente para el franquismo no era sino una fuente legitimadora del poder, lo que demuestra el componente nacionalista de la ideología que lo sostenía y la imposibilidad de que el concepto de soberanía estuviese unido a un pluralismo político-ideológico. Suárez al proponérselo, quiere que éste se convierta en protagonista del proceso, a través de su voto en las elecciones, sistema que el gobierno había preparado para que la población pudiese expresarse en forma libre y auténtica. Esta voluntad del nuevo gobierno se concretó, a pesar de la negativa de varios sectores ligados al franquismo de apoyar el proyecto, en un referéndum popular que se realizó el 15 de diciembre de 1976. En esta ocasión, y no obstante el llamado a la abstención que hiciera la oposición, la participación fue de un 77, 7% del electorado, logrando el 94, 1% de los votos positivos y un 2, 6% los negativos. Sobre lo último da cuenta el ejemplar número 11 de APSI, en el que se concluye que debido al referéndum:

*El Gobierno de Adolfo Suárez ha dado un nuevo paso hacia la democratización de la vida política española. El resultado del Referéndum sobre la Ley de Reforma Política - aprobada hace dos meses en las Cortes -, representa un importante triunfo de la corriente liberal gobernante, por encima de los ataques que ha sufrido de derecha e izquierda.*²³³

Pero también fueron parte de esta voluntad del nuevo gobierno y de la oposición, los Pactos de la Moncloa y la Constitución de 1978, ambos ejemplos de que el consenso, como motivación, promovió un cambio en las opciones y conductas tanto de las élites gobernantes como de las políticas, y también de la sociedad civil.

Cuando Adolfo Suárez nombra su equipo de gobierno, luego de las primeras elecciones generales y democráticas (junio 1977), en las que ganaron claramente las fuerzas moderadas, se imponía dentro del gabinete, *"la idea de que el principal problema político español es el económico"*²³⁴. En septiembre, el vicepresidente de gobierno, Enrique Fuentes Quintana presenta un documento base que contiene las medidas de saneamiento y reforma de la economía, necesarias para superar la crisis. En octubre, Suárez convoca a los ministros para que conozcan el documento, y luego invita a diferentes dirigentes políticos al palacio de la Moncloa. Así, en la primera reunión de los Pactos, Suárez explicó que *"la situación económica del país exigía un conocimiento general. Creíamos que todos los partidos debían colaborar en conocer la situación para hacer un diagnóstico común y abordar la crisis"*²³⁵. La prueba del consenso que hubo en los Pactos, fue la participación que tuvo la oposición en su redacción, teniendo como base el documento de Fuentes Quintana. Estaban: Leopoldo Calvo Sotelo (UCD), Ramón Tames (PCE), Joaquín Leguina (PSOE), Laureano López Rodó (AP) y diferentes personeros del gobierno. Si bien para aquellos grupos políticos que no tenían representación parlamentaria, este pacto fue casi un dictado, para APSI el pacto de la Moncloa abarca tanto las nuevas medidas económicas como importantes reformas políticas. Así:

²³³ "Referéndum español. Gobierno legitimado como conductor de la transición a la democracia", en APSI (Actualidad internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 11, Stgo. 1 - 15/01/77, p. 1

²³⁴ Joaquín Estafanía, *El compromiso histórico español*, en *Memoria de la Transición*, Taurus, Madrid, 1996, p. 252.

²³⁵ Andreu Missé, Enrique Fuentes Quintana, en *Memoria de la ...*, ibid, p. 261.

*Las medidas económicas más relevantes giran en torno a la necesidad de una reactivación de la economía de mercado, a la reducción de la inflación y el desempleo mediante la limitación de los créditos oficiales y del restablecimiento de la balanza de pagos. Las medidas a largo plazo pretenden hacer una profunda transformación del sistema económico mediante una reforma fiscal y el control de gastos públicos. Los partidos políticos enfrentan la dura tarea de satisfacer y de persuadir tanto a sindicatos como a empresarios... El plan de Suárez y la oposición subrayó entre los acuerdos que el costo de estas medidas, que sí son drásticas, será repartido equitativamente. Pocos se libran de apretarse el cinturón: los asalariados deben renunciar a aumentar su poder adquisitivo, las empresas deberán enfrentar una política monetaria restrictiva, el Estado no podrá pasarse en sus gastos consuntivos de un 21,4 por ciento, y las multinacionales y las importadoras estarán controladas. Los sacrificios que al pueblo español le exigen las medidas económicas trataron de ser compensados por las libertades y derechos humanos del compromiso político de la Moncloa... Las reformas principales previstas en el acuerdo implican, en primer lugar, un control parlamentario de la prensa: la televisión, radio y prensa del Estado se someterá a un estatuto jurídico y al control de un consejo integrado por miembros del Gobierno y oposición. Los derechos de reunión, asociación política y manifestación aparecen desprovistos de trabas. El adulterio y el amancebamiento son despenalizados. Los anticonceptivos se autorizan y la figura de la propaganda ilegal desaparecerá del Código Penal...*²³⁶.

El marco en el que nace la idea de una Constitución también resulta poco estimulante, debido a los efectos de la crisis económica, a la necesidad de dotar al Estado de una Constitución aceptable para la mayoría, que viniese a completar la transición de una dictadura a una democracia, al aumento en la manifestación de un fuerte sentimiento nacionalista, a la agudización de las acciones terroristas y al problema que significaba convertir en constituyentes a unas cortes que habían sido elegidas como cortes ordinarias. Sin embargo, se impuso la convicción del carácter constitucional de las cortes, y luego de la constitución de las Cámaras, se creó una Comisión de Asuntos Constitucionales, formada por 36 miembros pertenecientes a diferentes partidos, cuya tarea sería preparar un proyecto. Listo éste, se sometió a debate, tanto en la Comisión como en ambas Cámaras, aprobándose en octubre de 1978. El texto fue sometido a referéndum, siendo aprobado por, aproximadamente, el 60% del total del censo. Por último la Carta Magna fue ratificada por el Rey Juan Carlos, al promulgarla frente al pueblo español, en diciembre de 1978.

²³⁶ Actualidad, "España en la ruta del pacto social", en APSI (Actualidad internacional), n° 33, Stgo, 15/12/77, p. 3.

En síntesis, las razones que hicieron posible, tanto el acuerdo firmado en los Pactos de la Moncloa, como la Constitución, tienen origen, como ya señalamos, en el aprendizaje político, proveniente de la reelaboración de la memoria, junto con la modernización económica y social, la evolución del entorno internacional y los cambios ideológicos y culturales; procesos que se venían desarrollando ya desde fines del franquismo, lo que contribuyó a moderar las demandas de todos los sectores políticos y sociales al comenzar la transición, y a legitimar una nueva forma de realizar las transformaciones políticas necesarias para la concreción de una democracia: el consenso.

Este fue el vértice que marcó las opiniones y conductas de los diferentes protagonistas y que se concretó en lo que Manuel Tuñón ha llamado "*Política de pactos y consensos*", que se caracterizó no sólo "porque las resoluciones alcanzadas lo eran tras un previo acuerdo de todos o de la mayoría, sino gracias a la confidencialidad y al secreto de las deliberaciones"²³⁷. Se postula entonces, que el origen de las razones que hicieron posible los acuerdos, es el aprendizaje político que realizan los diferentes protagonistas, a través de la reelaboración de la memoria vivida. Esto posibilita el consenso, que se lleva a la práctica en la política de pactos y consensos, regida a la vez, por la voluntad política y los intereses de cada uno de los sectores sociales. ¿Pero, cuáles son estas razones y cómo se relacionan sus contenidos con los planteamientos de los protagonistas de ambos consensos?

Una de las razones que posibilitan el acuerdo, es la actitud de la monarquía y en especial del Rey Juan Carlos, quien a pesar de estar unido en la monarquía, al actuar de Franco y a sus colaboradores, y a la oposición liberal de la familia del monarca, supo como protagonista, llevar el papel moderador, neutral y estabilizador. Otra razón, que se ha citado anteriormente, apunta al surgimiento en la arena política de una "*zona intermedia*"²³⁸ entre la oposición y el régimen. Prueba de esta "zona intermedia", es la formación misma de UCD, para las elecciones de 1977, ya que agrupa a diferentes federaciones o partidos políticos, democristianos, liberales, socialdemócratas y regionalistas, formando así una coalición de

²³⁷ Manuel Tuñón de Lara (Dir.), *Una política de pactos y consensos*, en *Transición y Democracia* (1973-1985), Labor, Barcelona 1991, p. 91.

²³⁸ Javier Tusell, *La transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas*, en *Historia de la transición 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996, p.128.

partidos de derecha. Esta coalición triunfa, a pesar de la filiación que tienen muchos de sus dirigentes con el régimen franquista, porque los votantes lograron hacer prevalecer en su elección el propósito democrático final de UCD, que no ofrecía dudas, aunque actuó desde el seno mismo del régimen franquista. En la elección de los españoles del "centro", tiene un rol preponderante el recuerdo de los años 30, de la tradicional oposición izquierda-derecha. La tercera razón, tiene relación con el comportamiento de la oposición durante ambos procesos. La importancia de la oposición representada, sobre todo por el PCE y el PSOE, se hace notar, por ejemplo, en que ambos partidos renuncian a la forma republicana de Estado a favor de la Monarquía parlamentaria. Lo anterior, significaba ceder en el argumento que había servido de base para el mantenimiento, durante el franquismo, de ambas posiciones: la forma republicana del Estado. Pero, en realidad lo que se discutía, y es lo que afirma Santiago Carrillo, no es la elección entre monarquía o república, sino entre democracia o dictadura. La última razón se refiere a la actuación que tuvo la ciudadanía durante ambos procesos: Pactos de la Moncloa y Constitución. Aunque se puede deducir, de acuerdo a la participación en los diferentes referéndums, que la población participó activamente en el proceso, su participación se vio más bien absorbida por la actividad de los partidos políticos. Sin embargo, la importancia recae en la actitud de la población. Así, aunque fue absorbida por los diferentes grupos políticos, no permaneció indiferente frente al acontecer político, y a través de su voto, se convirtió inmediatamente en uno de los protagonistas de la transición, al igual que el Rey y los partidos políticos. Dentro de esta última razón, y porque sus acciones tiene relación directa con la ciudadanía al dañarla, muchas veces encontramos a la vez, en los límites del consenso, un incentivo que modela ambos pactos: el terrorismo.

Como bien indica Manuel Tuñón, *"El único límite a esta política de consenso procedió del nacionalismo radical vasco y de los grupos de la extrema izquierda y de la ultraderecha que emprendieron desde 1975, con renovado vigor, el recurso de la violencia armada y a los atentados individuales con objeto de intervenir por la fuerza en el proceso de cambio político"*²³⁹. A pesar de que en un comienzo se creyó que la actividad terrorista disminuiría

²³⁹ Tuñón de Lara (Dir.), *Una política de pactos y consensos...*, op.cit., p.104.

una vez instaurada la democracia, lo que permitiría a las regiones, hacer escuchar sin miedo sus reivindicaciones y derechos de autonomía, la actividad aumentó y varió de objetivo: se trataba ahora de provocar a las fuerzas armadas para que, con su intervención, obstaculizaran el avance hacia la democracia.

Teniendo en cuenta esto último, parte de la importancia que estos acuerdos tuvieron en España, radicó en que ambos fueron frutos, en especial, de la reelaboración de la memoria y de su aprendizaje político por parte de los protagonistas de éstos. Lo anterior se explica porque los ambientes que suponían ambos proyectos, una profunda crisis económica en el caso de los Pactos, y la necesidad y consecuencia obvia, para algunos, de una Constitución que completara la transición política de la dictadura a la democracia, eran elementos que evocaban fuertemente los errores cometidos durante la II República y los excesos de la Guerra Civil.

Se postula entonces, que lo logrado en ambos consensos es el resultado de la reelaboración de la memoria y de su aprendizaje político, a través de la conversión de lo "negativo", errores y excesos cometidos durante la II República, la Guerra Civil y la dictadura, en "positivo", y la consiguiente moderación de las demandas de los diferentes protagonistas y la legitimación de una forma distinta de realizar los cambios necesarios para la concreción de la democracia, el consenso, a través de la negociación pactada.

Si bien estas dos experiencias, buscaron transformar a España en un país moderno, a través de la proclamación de los principios fundamentales de la democracia; la libertad (libertad religiosa, de enseñanza...), la igualdad (extensión del sufragio universal...) y la fraternidad (abolición de la pena de muerte o de la esclavitud...), "olvidaron" la actitud rectora de estos principios: el consenso. La inexistencia de este concepto, como moderador de las diferentes visiones que tenían los distintos sectores de la sociedad sobre estos principios, hizo en los dos casos que la polarización política aumentase, y que se hiciera imposible pactar entre las diferentes posiciones, llegando así a situación/solución extrema: la Guerra Civil.

III. 2. Visión que de la Transición española tiene APSI.

De acuerdo a lo observado en APSI, desde 1976, año de su aparición en el mercado de las publicaciones, la revista se interesó en el proceso de transición español a la democracia. Este interés evolucionó acorde, con el desarrollo del proceso y de los intereses y objetivos que la revista se imponía, como publicación y también como el conjunto de profesionales que había tras ella, sobre quienes ya hemos hecho alusión. El interés de APSI, pese a modificarse de acuerdo al desarrollo de las dos variables definidas, siempre mantuvo un mismo eje, que se basó en la idea de que la transición era una experiencia aleccionadora, o sea que era un hecho del que se podían extraer lecciones, que eran dignas de conocer, y de comunicar.

Según el diccionario de la Real Academia Española, lección significa "*cualquiera amonestación, acontecimiento, ejemplo o acción ajena que nos enseña el modo de conducirnos*"²⁴⁰. Una segunda acepción, establece que lección es "*aprender de otro, o para escarmiento o para gobierno propio*"²⁴¹. La definición del concepto "lección" apunta entonces, a entender que cuando APSI presentaba un artículo o editorial que tenía relación con lo que ocurría en España, titulado, por ejemplo, "Lecciones democráticas", lo que buscaba era que el lector supiera, analizara, entendiera y por último aprendiera de la experiencia de este país, para criticar o solucionar aquella que él vivía, como ciudadano de un país en dictadura. APSI busca entonces, a través del análisis de procesos de transición exitosos, como el español, establecer confianzas, que sirvan al lector chileno, que lo ayuden a conducirse en dictadura para lograr la anhelada democracia.

Si bien dijimos que el interés de APSI por la situación española comienza desde el mismo año de inicio de la revista, este objetivo educativo comienza a desarrollarse intensamente ya en 1978 y se extiende más allá de la fecha límite de nuestro capítulo, 1980.

²⁴⁰ Diccionario de la lengua española., Real Academia Española, España, 1956, p. 2045.

²⁴¹ Ibidem.

Esto último ocurre, creemos, porque las lecciones que de este proceso político se pueden extraer, aumentan y se perfeccionan, con la visión crítica que sólo el paso de los años puede dar.

Ese año, aparece en APSI una entrevista que el periodista Gilberto López hace al profesor Enrique Tierno Galván, Presidente del Partido Socialista Popular de España, cuando el político se encontraba de visita en Costa Rica. La entrevista muestra el pensamiento que Galván tiene sobre la socialdemocracia, Carrillo y el eurocomunismo, América Latina y las lecciones que del proceso español se pueden extraer. Esto último se deja entrever, cuando López le pregunta sobre la importancia que ha tenido para la democracia mundial los cambios políticos en España, a lo que Galván responde:

*Ha tenido importancia porque ha venido a demostrar que se puede pasar de un régimen dictatorial absoluto, en un país grande e industrializado, a un sistema democrático, sin derramamiento de sangre, sin violencia. En segundo lugar, ha venido a demostrar que en un país donde predomina la juventud, como en España, pues tenemos un 65 por ciento de gente con menos de 40 años, la tensión social es mínima, lo que viene a decir que en los países mediterráneos, la práctica de la violencia política se debía más bien a la educación de las generaciones viejas que a una idiosincrasia.*²⁴²

En diciembre del mismo año, aparece una editorial - citada anteriormente - cuyo título es "España. Institucionalidad democrática"²⁴³. Como vimos, la editorial tiene como fin presentar la reflexión que hace la revista, entendida como un medio de comunicación, pero también como un grupo de profesionales sobre un tema específico o noticia reciente, lo que explicaría que muchas veces no esté firmada o lo esté por el director de la publicación. En este caso APSI piensa:

*España se encamina hacia una institucionalidad estable. Cuarenta años de franquismo parecieron no hacer mella en el espíritu democrático del pueblo español. La tarea no ha sido fácil. Desde la legalización de todas las fuerzas políticas, hasta llegar al **gran acuerdo***

²⁴² Entrevista, "Enrique Tierno Galván. Futuro español no es ajeno a Latinoamérica", en APSI /Actualidad Internacional), n° 36, Stgo, 17 - 31/01/78, p. 7.

²⁴³ Editorial, "España. Institucionalidad democrática", en APSI (Actualidad Internacional), n° 57/58,...op.cit, p. 3.

*nacional, en el Pacto de la Moncloa y en la convergencia constitucional, múltiples han sido los peligros de paralización y aún de retroceso*²⁴⁴.

pese a los escollos que las fuerzas políticas y sociales han debido superar, APSI cree sin embargo, que

*La experiencia es aleccionadora. Muestra la capacidad de generar consenso nacional cuando lo que está en juego es la vigencia de los principios de soberanía nacional popular, organización social abierta y participación en las decisiones. Los españoles han demostrado su temple y su responsabilidad; tras la larga represión franquista no aparecen con afán revanchista, sino con la firmeza de una sólida posición democrática. Esto es lo que expresa el Pacto de la Moncloa; regulación del proceso reivindicativo, entendimiento entre empresarios y trabajadores en un contexto de limitación de las posiciones extremas y sacrificios compartidos. Esto es lo que refleja, a nivel político, la firme voluntad de convergencia del PCE, el PSOE y la UCD en materias constitucionales.*²⁴⁵

Por último la editorial concluye:

*...El problema de cómo construir una institucionalidad democrática estable, después de una larga experiencia autoritaria, es algo complejo. Pero la experiencia española está demostrando que es una cuestión viable. Las condiciones principales para el éxito del tránsito residen en la plena vigencia de los derechos individuales y sociales, en la participación responsable y convergente de todas las fuerzas, sin exclusión de los sectores populares y en la ausencia de manejos arbitrarios por quienes detentan el poder*²⁴⁶.

En 1980, debido a la situación socio – política que vive Chile y al proceso de convergencia que se da en la izquierda, tanto al interior del país, como en el exilio, que hemos revisado anteriormente, el afán aleccionador de APSI se intensifica aún más, en relación con el proceso de transición español.

Es así que ya en enero de este mismo año, cuando se desarrolla el debate público en torno al anuncio que hiciera Pinochet sobre la creación, y luego aprobación de una nueva Constitución, aparece en la sección nacional de APSI una entrevista a Edgardo Boeninger

²⁴⁴ Ibidem.

²⁴⁵ Ibidem.

²⁴⁶ Ibidem.

miembro del "Grupo de los 24". En esta entrevista se dan a conocer las principales críticas y proposiciones alternativas a los planteamientos gubernamentales que el entrevistado tiene, así como también en qué consiste el "Proyecto Nacional", propuesta institucional diferente y alternativa a la del régimen de Pinochet. Así cuando se le pregunta a Boeninger, cómo cree él que se debería construir este Proyecto Nacional, el entrevistado contesta:

*Debería elaborarse en el transcurso del período de transición para ser aplicado más integralmente a partir de la reconstitución plena de la democracia. Debería ser un proyecto nacional en el sentido que interpretara a los diferentes grupos sociales y funcionales...empresarios, trabajadores, intelectuales, etc. Todos ellos deberían reconocer en este proyecto alguna parte de sus aspiraciones, de su propia visión futura del país. A Chile lo que le falta es nuestro equivalente de los Pactos de la Moncloa en España, que significaron un gran acuerdo nacional en torno a qué hacer en el país durante un período razonable y no solamente en un muy corto plazo. Esa es una condición de estabilidad.*²⁴⁷

En julio de ese mismo año, APSI presenta un reportaje sobre las consecuencias que trajo el voto de censura contra el gobierno de Adolfo Suárez, que propuso y sostuvo el líder del PSOE, Felipe González. Según la revista:

*Los medios de información internacionales han sido unánimes en clarificar el hecho como prueba de que la democracia está funcionando y bien. De acuerdo con la Constitución ahora vigente, la oposición está facultada para promover votos de censura contra el gobierno en ejercicio...El voto debe ser seguido por una proposición de programa de gobierno para el caso de la censura se apruebe y deba ocupar el lugar vacante el jefe de la mayoría opositora...Se trata de reemplazar al gobierno objetado y de imponer un nuevo programa de gobierno que justifique la alternativa. Eso es lo que hizo precisamente Felipe González en las jornadas recientemente vividas por el pueblo español.*²⁴⁸

Para APSI la primera lección que se puede obtener de este significativo hecho, es que el verdadero protagonista de estas jornadas de debate y deliberación en las Cortes españolas, fue el pueblo español: "Las grandes decisiones nacionales dejaron de ser secretas y no es cierto que el pueblo no entiende los temas en debate, no es cierto tampoco

²⁴⁷ Nacional, "Pacto de la Moncloa para Chile", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n° 68, Stgo, 1 – 15/ 01/80, p. 2.

²⁴⁸ Internacional, Eduardo Ortiz, "Cortes españolas: la democracia no quiere a Suárez", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n° 76, Stgo, 1 – 15/ 07/80, p. 17.

que se aburre con ellos y menos aún que quiera delegarlos en otros para dedicarse a trabajar. Esta es la principal lección de lo ocurrido.”²⁴⁹. Otra lección, según APSI:

...es la realidad de una alternativa centroizquierdista. La **solución española**, a diferencia de lo que se repite majaderamente en nuestro medio, no consiste en dejar a la izquierda fuera de un entendimiento entre el centro y la derecha. La fórmula, por el contrario, consiste en dar cabida en el juego político al más amplio espectro de partidos y tendencias con exclusión sólo de aquellos que se aparten por iniciativa propia del juego democrático. Si hay algo que es precisamente claro en el proceso político de España en el siglo veinte, es que todo intento de suprimir fuerzas políticas mediante dictado no pasa de ser una estupidez. Ni la fuerza carismática de uno de los más hábiles dictadores que se haya conocido fue capaz de borrar a la izquierda del mapa político. Queda claro que se puede estar con la izquierda o en contra de ella, pero no existe manera de ignorarla²⁵⁰.

Podemos observar que la necesidad de APSI de informar y aprender de la situación que se daba en España es tal, que abarca todos los ámbitos del acontecer español. Esto lo hace, involucrando tanto a actores del acontecer nacional opositor como Boeninger, así como también a través del tratamiento de temas, como el rol de la izquierda en España, que toquen, sensibilicen con el claro afán de inspirar a la izquierda chilena.

En 1982, cuando los efectos de la primera crisis petrolera se dejan sentir con mayor fuerza en la ya debilitada economía chilena, y cuando se observa que la oposición al régimen de Pinochet, poco a poco va acercándose para lograr acuerdos y alianzas socio – políticas de lucha contra la dictadura, aparece en APSI la editorial titulada, “Las lecciones de la Historia”²⁵¹.

Luego de presentar el clima que vive en esa época casi la totalidad de América Latina, caracterizado por una recesión económica mundial y un autoritarismo que reemplaza la soberanía popular en varios de los países que la componen, se trata la situación que vive

²⁴⁹ Ibidem.

²⁵⁰ Ibidem.

²⁵¹ Editorial, “Las lecciones de la Historia”, en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 110, Stgo, 6-19/07/82, p.1.

Argentina, que luego de la guerra de las Malvinas se ve sumida en un proceso de transición, debido a la derrota militar que sufrió frente a Gran Bretaña. Se hace hincapié, sin embargo en la idea de que Argentina no quiso, no pudo aprender a tiempo de las experiencias que ofrecía la historia actual de Grecia, España, Portugal o Brasil, países "*que han enfrentado situaciones similares y han entregado lecciones de las cuales se podrían rescatar innumerables elementos útiles y valiosos para nuestras propias realidades*"²⁵². Pese a lo anterior, se admite luego el deseo de que Argentina, así como otros países, "*se nutra de estas lecciones que plantean responsabilidades no sólo para las Fuerzas Armadas: también para el ámbito civil, que debe ser capaz de realizar un traspaso genuino del poder a manos de la ciudadanía, confiando en la capacidad colectiva de la nación para asumir eficaz y responsablemente su destino*"²⁵³.

En junio de 1983, cuando Chile asiste a las primeras protestas públicas y masivas en contra del régimen de Pinochet, APSI debido a una resolución de la Corte Suprema que suspendió la sección nacional de su publicación, decide nuevamente intensificar su afán aleccionador en relación con la transición española, a través tanto de las tácticas que hemos dado a conocer anteriormente, como de la alegoría.

Un artículo de opinión denominado, y ya analizado anteriormente, "Las lecciones de España"²⁵⁴, aparecido en mayo de 1983, revela el pensamiento que Tomás Moulian tiene del proceso de transición española. Moulian introduce al lector, planteando:

*El desarrollo político español está plagado de enseñanzas para los estudiosos de la democracia y de la crisis de las dictaduras, siempre que sepan captar que la historia no sigue el modelo de la repetición. Sus lecciones deben servir para reflexionar y en ningún caso para copiar, como se existiera un registro de leyes de los procesos sociales*²⁵⁵.

²⁵² Ibidem.

²⁵³ Ibidem.

²⁵⁴ Opinión, Moulian, "Las lecciones de España"..., op.cit, p.6.

²⁵⁵ Ibidem.

La primera lección que España puede dar, según este autor, se centra en el hecho de que a pesar de estar en una situación de crisis económica, con el recuerdo de una guerra civil y con más de cuarenta años de dictadura, España ha demostrado que se puede establecer, y luego estabilizar, un orden democrático. La segunda enseñanza, apunta a que este país también ha mostrado su capacidad de garantizar la paz civil y a la vez afrontar los problemas heredados del franquismo (autonomías, por ejemplo). Una tercera lección, sería la capacidad que tuvo España de pasar de una dictadura conservadora a una democracia, redemocratización que según Moulian se basa, tanto en la descomposición del grupo social que sostenía al franquismo, como en la capacidad que tuvo la izquierda al centrar su discurso y acción en el tema de la democracia y al mismo tiempo de movilizar, negociar y formar alianzas, acciones que ayudaron a la concreción de la democracia.

En la misma revista, en que aparece la opinión que de España tiene Tomás Moulian, se da a conocer la primera parte de una entrevista citada anteriormente, hecha por el corresponsal de APSI en Madrid, Víctor Vaccaro, a Fernando Claudín, ex líder comunista y teórico de la izquierda española. Vaccaro, le pregunta a Claudín sobre cuales han sido los principales condicionantes del proceso de democratización en España, a lo que el entrevistado contesta:

*A mí juicio el primer condicionante ha sido la transformación socio – económica de España...Esta transformación socio – económica del país que se produjo a costa de la explotación de los trabajadores, una acumulación forzada por la dictadura que Franco creó una nueva burguesía que en una determinada etapa entró en contradicción con las estructuras políticas del franquismo.... Por otro lado se desarrolló la oposición obrera y popular en la que confluyeron fuerzas sociales y políticas muy diversas que iban desde sectores tradicionales de la izquierda hasta otros sectores que provenían de una radicalización de corrientes católicas*²⁵⁶.

Según Claudín, esta nueva burguesía veía, por un lado, que necesitaba un nuevo sistema político y por otro, que si el franquismo evolucionaba, la lucha de clases podía agudizarse y la oposición obrera y popular, que todavía no tenía capacidad propia, buscarse

²⁵⁶ Entrevista, "Fernando Claudín con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la Democracia, la Izquierda y el Proceso Español (1ª parte)"....op.cit, p. 12.

una salida distinta. Sin embargo, concluye, argumentado que "...De todo esto surgió una convergencia de factores objetivos y subjetivos contra la dictadura franquista que en la coyuntura favorable creada por la muerte de Franco determinó un comienzo del paso a una democracia."²⁵⁷

En la segunda parte de la entrevista a Fernando Claudín, aparecida en el siguiente número de APSI, Vaccaro le consulta sobre los procesos de liberación así como la construcción democrática del socialismo, haciendo hincapié, en si estos procesos pueden desarrollarse o no, en América Latina y en España. A este pregunta, Claudín contesta:

*Yo creo que a eso no se puede dar una respuesta general, depende de cada país. Ahora yo creo que ese camino, que al parecer de una manera fatal, han seguido una serie de revoluciones, de convertirse en satélites de la potencia soviética, influye no sólo la situación objetiva, sino la ideología de los grupos dirigentes. Una cosa es que la situación efectiva impulse en esa dirección, frente al imperialismo norteamericano, y otra cosa es que la ideología que se ha formado – antes de que esa situación se produzca – en los grupos dirigentes de la revolución no facilite, no obstruya la visión y el esfuerzo por buscar otros tipos de soluciones, de alianzas, otros tipos de salida. O sea es un problema difícil de resolver*²⁵⁸.

Más tarde Vaccaro le pregunta sobre cómo se imagina la liberación de los países de Latinoamérica, a lo que Claudín responde:

*El problema que usted plantea, en realidad, es si hay una vía democrática en estos países para su independencia nacional, su emancipación social. Creo que hay más condiciones sociales que las que había antes. Pero depende de tantos factores; creo que lo principal es plantearse, y que las fuerzas políticas y sociales que juegan un papel importante en estos países examinen la cuestión tratando de escapar al mito ideológico, que ha influido mucho hasta ahora, de que hay por una parte el imperialismo y por otra parte el socialismo. En cuanto se plantea la cosa así, ya no hay solución.*²⁵⁹

La editorial aparecida en julio de 1983, ya citada y titulada "Lecciones democráticas"²⁶⁰, nos cuenta que "En reciente visita a nuestro país, connotadas figuras políticas españolas

²⁵⁷ Ibidem.

²⁵⁸ Entrevista, "Fernando Claudín, con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la Democracia, la Izquierda y el Proceso Español (2ª parte)", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 119, Stgo, 7 – 20/ 06/ 83, p. 14.

²⁵⁹ Ibidem.

²⁶⁰ Editorial, "Lecciones Democráticas", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 121, ...op.cit, p. 1.

analizaron la historia de ese país, ofreciendo una experiencia importante de redemocratización de una nación que vivió, por más de cuarenta años, bajo un régimen personalista y dictatorial.”²⁶¹. Continúa, escribiendo que “...Pese a que los ejemplos históricos son difícilmente repetibles, el tránsito de la sociedad española a un régimen democrático deja lecciones particularmente válidas para nuestro continente”²⁶². Luego APSI propone en esta editorial que el continente americano reflexione sobre la experiencia española desde la II República a la transición, la cual terminó al lograr los españoles construir un consenso, el que sirvió no sólo para fundar una auténtica democracia sino también para protegerla y defenderla, a través de medios legítimos asegurados en dicho consenso. Según la revista, fue la construcción de este consenso el que debe ser una enseñanza para América Latina, ya que este se construyó con el acuerdo de todas las fuerzas políticas, sin exclusiones. Esto permitió la participación de todos, a la vez que estos sectores compartían “...un convencimiento: que sus diferencias, y los problemas de España, sólo eran posibles de resolverse en un sistema democrático. Fue así como se logró un pacto constitucional que permitió una carta fundamental verdaderamente democrática, que libremente los españoles se comprometieron a respetar.”²⁶³. Por último, se concluye:

*Particular importancia cobra la visita de estas personalidades y la reflexión sobre la historia reciente de España, en los momentos en que se aprecia un agotamiento de los regímenes militares en el cono sur, tal como ellos mismos lo afirmaron. El fin de los autoritarismos, la vuelta a la democracia, la transición, la búsqueda de consensos y la constitución de mayorías son temas obligados en toda América Latina. Quizás la gran lección que nos deja España es que la democracia es una tarea urgente, posible y necesaria*²⁶⁴.

En el mismo número de la editorial analizada anteriormente, aparece un artículo escrito por Dionisio Hopper, denominado “Portugal – España ¿Quién le tiene miedo al comunismo?”²⁶⁵. El autor introduce su artículo expresando:

²⁶¹ Ibidem.

²⁶² Ibidem.

²⁶³ Ibidem.

²⁶⁴ Ibidem.

²⁶⁵ Crónica, “Portugal - España. ¿quién le tiene miedo al comunismo?”..., op.cit, pp. 7 - 8.

A diferencia de las democracias, que cuando mueren es porque les hacen una zancadilla a la vuelta de una esquina, las dictaduras sucumben normalmente atropelladas por el mismo carro de la Historia que creyeron mandar al desagüe o, con más fortuna, simplemente en la cama. Pero, también a diferencia de las democracias, las dictaduras siempre tienen plazo fijo por más que alarguen su calendario. Y es que, a diferencia de las democracias, resulta extraño a sus naturalezas ese ejercicio tan reponedor que en la gimnasia política se denomina "soberanía del pueblo"...el ejercicio que da origen a la Democracia debe realizarse sobre el aparato del respeto, con limpieza de estilo, altura de miras y satisfacción del interés público. Los gimnastas autoritarios, sin embargo, no sólo suelen eludir ese ejercicio, bajo idénticas condiciones, sino que incluso lo eliminan del programa. Por cierto que con excusas: la inmadurez de los "espectadores" (pueblo), por ejemplo; o, por ejemplo, la facilidad ramplona del ejercicio, apto para debiluchos y enfermizos; o, también, el riesgo de que su práctica despierte la termita del comunismo que – aseguran – socava sus bases.²⁶⁶

Termina la introducción, escribiendo que tanto Portugal como España se preguntaron si el cuento sobre el comunismo que la dictadura les contaba era cierto o no, "...Y los portugueses y españoles dieron una respuesta. Hoy viven en democracia."²⁶⁷

En la parte correspondiente al análisis, y en especial a aquella dedicada a España, Hopper escribe: "...Durante 40 años Franco estuvo contándoles a los españoles el cuento del Lobo rojo. En una frase que hay que hacer memorable aseguró que "todo está atado y bien atado", porque pensaba su régimen como una alternativa permanente ante las democracias pluralistas que poco antes de morir en la cama calificó de "corrompidas"..."²⁶⁸. Continúa más adelante, admitiendo que la transición española a la democracia no hubiese sido posible sin el consenso de todos los agentes sociales, y que esta actitud tuvo luego de las elecciones generales de 1977, dos expresiones decisivas: los Pactos de la Moncloa de 1977 y la Constitución de 1978. Para Hopper, estas dos instancias significaron "...pactos consensuados para echar abajo la dictadura que Franco creía dejar "atada y bien atada"²⁶⁹, y permitieron que "...las dictaduras en Portugal y España, fundadas en la lógica del rebaño a proteger, del pastor protector y del lobo depredador, murieron de distinto modo pero ambas en el más rotundo de los fracasos."²⁷⁰

²⁶⁶ Ibid. p. 7.

²⁶⁷ Ibidem.

²⁶⁸ Ibid. p. 8.

²⁶⁹ Ibidem.

²⁷⁰ Ibidem.

En APSI, número 22, aparece el artículo ya nombrado, denominado "Testimonios. El camino de la dictadura a la democracia"²⁷¹. Este se conformó a partir de la reunión que APSI realizó con cuatro destacados españoles que tuvieron un relevante papel en el tránsito de la dictadura a la democracia en España:

*...el Teniente General (R) Manuel Gutiérrez Mellado, ex ministro de Defensa y Comandante en Jefe del Ejército durante el periodo de transición y que enfrentara al golpista Coronel Tejero cuando secuestró al Parlamento en febrero de 1981; José Oneto, director del semanario "Cambio 16", una de las revistas que lucharon por la libertad de expresión; Elías Díaz, constitucionalista y uno de los redactores de la actual Carta de 1978; José María Benegas, diputado del PSOE"*²⁷²

Luego de una breve introducción, se nos cuenta cual epopeya:

*No hace mucho, esta España al fin redimida envió a estos rincones de América a los cuatros españoles mencionados para explicar – bajo la salvedad de que las experiencias de los pueblos no son transferibles mecánicamente – los modos en que ellos se lanzaron a la segunda Reconquista: la "Tizona" de Mío Cid es hoy, por cierto, la Constitución democrática y consensuada de 1978. Los "cuatro colonos" actuales son conscientes de que han venido a las Indias americanas sobre la cubierta de una democracia que aún es frágil; una carabela que, sin embargo, navega bien por los mares bravos del autoritarismo gracias a que tiene las velas henchidas por el viento de la libertad recuperada y gracias a que hay una tripulación que – sin miedos a la mitología del caos o del Minotauro rojo – boga y labora con una misma intensidad a pesar de sus tan dispares procedencias políticas; conseguir que la carabela democrática flote y avance en paz"*²⁷³

El último texto, relacionado directamente con el concepto de lección al que nos hemos referido ya, apareció en agosto de 1983, titulado "Lecciones particulares: ¿cuál es la salida a la dictadura?"²⁷⁴. En este texto, nuevamente Dionisio Hopper, luego de presentar a través de un punteo, las características que llevaron al proceso de transición a países como España, Portugal, Grecia, Brasil y Argentina, centra la enseñanza que se puede extraer de estas

²⁷¹ Mesa redonda, "Testimonios. El camino de la dictadura a la democracia", ..., op.cit., pp. 15 - 19.

²⁷² Ibid., p. 15.

²⁷³ Ibidem.

²⁷⁴ Portada, "Lecciones particulares: ¿cuál es la salida a la dictadura?" ..., op.cit., pp. 4-6.

experiencias, en lo que tienen en común todas ellas: *"por una parte, generalización del anhelo democrático que implica la profundización del movimiento popular; por otra, conversión del "establishment" cooptado por los autoritarismos- por conveniencia más que por convicción- a la oferta democrática"*²⁷⁵. Según el autor, la conversión del "establishment" es posible, sólo si a la vez se conjugan dos elementos: *"...primero, el examen razonable que el "establishment" debe hacer de las realidades nacionales a la luz del momento político de cada país, así como la situación económica e internacional... Segundo, una cierta garantía de control sobre el cambio, al que el "establishment" teme por esencia."*²⁷⁶. Luego de esta conversión, el acuerdo, según Hopper, sería posible teniendo sólo en cuenta, que cualquier pacto o consenso no puede impedir el derecho que tienen todos los sectores de competir por la conducción de la democracia. Por último, concluye:

*...Es verdad que esta conversión democrática en contrapartida de garantías de control no ha dado, en los casos en que ya es realidad – España, Portugal y Grecia – más que democracias "clásicas", pero también es verdad que ellas constituyen una posibilidad cierta de evolución no traumática hacia formas de convivencia más justas, más avanzadas o simplemente, más tolerables."*²⁷⁷

Así de acuerdo a los textos analizados, APSI preocupada por el desarrollo de todos los procesos de transición que ocurrían en el mundo en la época de los 70' y principios de los 80', centró su atención, acentuadamente, en el proceso español, al que veía, según se deduce de los artículos revisados, como una experiencia aleccionadora. Esta, al ser tan rica en enseñanzas, permitía el aprendizaje necesario para incentivar a través, tanto de los lectores como de la izquierda y del grupo de profesionales que estaban detrás de APSI, la creación de un proyecto de país alternativo al que la dictadura estaba desarrollando, basado en el consenso y la unidad de las fuerzas opositoras, rasgos que habían llevado a España a vivir en plena democracia.

²⁷⁵ Ibidem.

²⁷⁶ Ibidem.

²⁷⁷ Ibid, p. 6.

CAPÍTULO IV. El Partido Comunista Italiano y el Eurocomunismo

IV. EL PARTIDO COMUNISTA ITALIANO Y EL EUROCOMUNISMO.

IV.1. Evolución del PCI y nacimiento del Eurocomunismo en la década de 1970.

Si bien el Partido Comunista italiano (PCI) se creó en 1921, durante el ascenso del fascismo y tras la derrota del Movimiento de los Consejos, impulsado por el reconocido teórico de la izquierda italiana, Antonio Gramsci, fue durante el período de posguerra que destacó por su actuar político. Es en esta etapa cuando se postula la "Vía Italiana al Socialismo", incentivada e influenciada por Palmiro Togliatti, secretario general del PCI. Según Walker, *"En esta nueva etapa se pasa de una valoración táctica de la democracia a una valoración estratégica; es decir, a una posición que postula a la democracia para "todo un período de la historia", según la definición del propio Togliatti."*²⁷⁸

Luego que se iniciara la ofensiva aliada sobre Italia en 1943, el Rey removió a Mussolini de su cargo, formándose más tarde un gobierno monárquico – militar. Frente a este hecho, Togliatti llamó al PCI a colaborar con el gobierno del Rey y a posponer la cuestión institucional (monarquía versus república) una vez terminada la guerra. Lo anterior es corroborado por Donald Sassoon, al escribir que *"El PCI rompió el punto muerto político causado por el rechazo de los partidos antifascistas a reconocer el gobierno monárquico. Los comunistas estuvieron de acuerdo en cooperar con él y en posponer todas las cuestiones constitucionales hasta la posguerra. El resto de los partidos siguió la iniciativa comunista."*²⁷⁹

²⁷⁸ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit, p. 80.

²⁷⁹ Donald Sassoon, *Cien Años de Socialismo*, Edhasa, Barcelona, 2001, p. 119.

El afán conciliador de Togliatti continuó en 1944, cuando llama a la unidad de todas las fuerzas democráticas y a un mayor contacto entre el PCI y los trabajadores. Para Togliatti:

*...el PCI debía llegar a ser el partido de la clase obrera, a la vez que identificarse con los intereses de la nación. El objetivo era construir una "democracia sólida" que pudiera impedir el acceso al poder del fascismo y las viejas fuerzas de la reacción. El interés nacional debía prevalecer por sobre cualquier otra consideración y, para ello, debía conformarse un frente de fuerzas nacionales, antifascistas y democráticas. Esto último, a su vez, exigía la realización de profundas transformaciones al interior del PCI...*²⁸⁰

Las transformaciones a las que hace alusión Togliatti, apuntaban a conformar un gran partido de masas en unión tanto con los socialistas como con las masas campesinas católicas. Muestra de este anhelo transformador del secretario general del PCI, fue la concreción en junio de 1944, del "Pacto de Roma", un acuerdo entre las principales fuerzas democráticas y antifascistas, y la creación de la CGIL (Confederación General Italiana del Trabajo), actos que marcaron el inicio de la colaboración y compromiso entre comunistas, socialistas y demócratacristianos. Así, para Togliatti:

*...Comunistas, socialistas y católicos debían unirse en torno a la recientemente formada CGIL; la colaboración con el PSI debía conducir a la fusión de ambos partidos, a la vez que la alianza con el PDC debía fortalecerse, tomando en cuenta que amplias masas de trabajadores integraban dicho partido en la situación concreta de un país con un gran componente católico. Todo lo anterior con miras al objetivo de destruir totalmente el fascismo, y de crear una república democrática.*²⁸¹

Al mismo tiempo, Togliatti logró, pese a la oposición de quienes habían participado en la Resistencia y apoyaban la vía revolucionaria al socialismo, que al interior del PCI se impusiera la idea de un "democracia progresista", vista como una etapa intermedia en el camino hacia el socialismo, así como también la necesidad de evitar las divisiones entre la clase obrera y las fuerzas democráticas, que habían facilitado en otro momento la llegada del fascismo. El éxito de la estrategia desarrollada por Togliatti, basada tanto en las

²⁸⁰ Ibid, p. 96.

²⁸¹ Palmiro Togliatti, *On Gramsci and Other Writings*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., íbidem.

transformaciones al interior del PCI como en la unión con el resto de los partidos, se demostró en un aumento considerable de quienes militaban en el PCI: "...de 500.000 miembros en 1944, el PCI pasó a tener 1,7 millones en 1945 y alrededor de 2,2 millones de militantes en 1947."²⁸²

Durante 1944 y 1947, el verdadero debate se dio sin embargo, en torno a la cuestión institucional. Pese a las aprehensiones de los comunistas, recordemos que el PCI había acordado posponer la cuestión institucional en 1944, este tema fue resuelto en junio de 1946, a través de un referéndum que por estrecho margen estableció la república y abolió la monarquía, hecho que fue corroborado y legitimado un año después, con la aprobación de una nueva Constitución. Esto último, la solución de la cuestión institucional y el establecimiento de una república democrática y progresista, dio mayor seguridad al PCI para seguir con la tarea de buscar y definir alianzas sociales, vistas ahora como complemento de lo logrado anteriormente en lo referente a las alianzas políticas, ya establecidas con socialistas y demócratas cristianos.

Así, si bien Togliatti sabía que el centro de toda alianza lo constituía la unión entre obreros y campesinos, también incluía en ésta a los católicos y a las clases medias, ya que tenía claro que estos dos últimos sectores conformaban una parte importante de la sociedad italiana, y además el partido de acuerdo con sus postulados, debía estar dondequiera que se encontrasen las masas de trabajadores. Lo anterior transformó, según el análisis de Walker, al PCI:

*...en una organización bastante heterogénea, reflejo a su vez del pluralismo de la sociedad italiana. Las opciones adoptadas por el PCI en los años inmediatamente posteriores a la guerra no eran únicamente sacrificios o concesiones demandados por requerimientos de corto plazo del proceso de reconstrucción, sino que estaban destinadas a crear un partido de nuevo tipo (un **partito nuovo**), con una dimensión estratégica y con implicancias ideológicas de un mayor alcance.*²⁸³

Sin embargo, y pese a todo lo anterior, la participación del PCI en el gobierno nacional tripartito terminó en mayo de 1947, como resultado de la nueva situación y lógica existente en el plano internacional, debido al comienzo de la Guerra Fría. Así, se produjo la expulsión

²⁸² Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit., p. 97.

²⁸³ Ibid., p. 98.

de los comunistas del gobierno de De Gasperi, y se terminó entonces con el primer "Compromiso Histórico" entre las fuerzas democráticas progresistas, comunistas, socialistas y demócratacristianos. Más adelante:

*En Italia, De Gasperi y el PDC experimentaron un giro más bien derechista y pronorteamericano, en tanto que la Iglesia, bajo Pío XII, se volvía crecientemente anticomunista. Por otra parte, de una división del PSI resultó la creación del Partido Social Demócrata, bajo liderazgo de Giuseppe Saragat, brindando así un nuevo respaldo político a los demócratacristianos. Durante los años cincuenta, republicanos, liberales y socialdemócratas apoyaron al PDC, mientras que el PCI buscaba conformar una alianza política con el PSI y una alianza social que comprendiera a las fuerzas sociales consideradas enemigas de los grandes monopolios. Sin embargo, mientras que el PDC tuvo éxito, el PCI fracasó en el cumplimiento de sus objetivos. La división de la CGIL, a fines de los años cuarenta, y el fracaso en la conformación de una poderosa alianza permanente con el PSI, que eventualmente condujera a un gobierno de coalición, llevó al PCI a un aislamiento mayor.*²⁸⁴

Podemos observar que las tensiones internacionales que impone el inicio de la Guerra Fría, aislan al PCI en Italia, lo hacen cerrar filas con la URSS en el exterior, lo obligan a postergar la "Vía Italiana al Socialismo" en el interior, y hacen que este partido se mantenga durante este período en una postura opositora al gobierno, pero constructiva dentro del sistema político italiano. Para Walker, *"Fue con la muerte de Stalin, en 1953, que se abrió la posibilidad de revivir la Vía Italiana. Lo anterior se vio reforzado aún más en 1956, cuando el Vigésimo Congreso del PCUS admitió la posibilidad de vías nacionales, e incluso pacíficas, al socialismo."*²⁸⁵

Es así que en los 50', la "Vía Italiana al Socialismo" era considerada por Togliatti como un camino revolucionario y no uno de tipo reformista, que exigía al mismo tiempo la formación nuevamente, de un gran frente de fuerzas sociales y políticas. El secretario general del PCI argumentaba:

...sin negar, sino más bien enfatizando el papel del partido como vanguardia del proletariado y la necesidad histórica de la dictadura del proletariado, cualesquiera que fuesen las contradicciones existentes - que la Vía Italiana consistía en la lucha por reformas estructurales, que no correspondían al

²⁸⁴ Ibid, p. 99.

²⁸⁵ Ibid, p. 100.

socialismo propiamente tal sino que "abrían el camino para el avance al socialismo". Esta lucha, postulaba Togliatti, tenía lugar en el marco de la Constitución democrática: "permítasenos ver en las normas de la vida democrática y constitucional no un obstáculo sino una base de apoyo para la edificación del socialismo".²⁸⁶

Los argumentos anteriores, conforman los dos pilares en que se sustenta la Vía Italiana, al menos para Togliatti:

*...la idea de las reformas estructurales que tienen lugar dentro de la Constitución republicana y no fuera de ella – reformas que no correspondían al socialismo propiamente tal, sino que abrían el camino hacia el socialismo. Todo ello dentro del marco de la Constitución republicana, la que era vista por los comunistas italianos como el mayor logro bajo el primer Compromiso Histórico. Junto con esta dimensión, Togliatti procuraba, en forma más o menos exitosa, reconciliar la Vía Italiana con su lealtad hacia la URSS, manteniendo así un difícil equilibrio entre ambas lealtades, externa e interna.*²⁸⁷

Sin embargo, la concreción y el éxito de la Vía Italiana seguía dependiendo tanto de la evolución del ámbito internacional como del nacional durante la siguiente década.

Es así que en los sesenta, con la atenuación de las tensiones de la Guerra Fría y el inicio de la distensión internacional, se abrieron según Walter:

*"...nuevas posibilidades para el desarrollo de la Vía Italiana. De hecho, podía establecerse una relación inversamente proporcional entre la "lógica de los bloques" y la viabilidad de "vías nacionales"; en diversas ocasiones, la intensificación del clima de la Guerra Fría dificultaba el desarrollo de las "vías nacionales"; por el contrario, un relajamiento de dichas tensiones fortalecía más aún las perspectivas de estas últimas (como sucedía con la Vía Italiana)".*²⁸⁸

Mientras en Italia, el descenso en el número de miembros del PCI, preocupaba a Togliatti, por lo que hizo un llamado al fortalecimiento de la base social del partido, como una forma de revertir esta tendencia negativa. Lo anterior, suponía entre otras cosas, la búsqueda, nuevamente, de un acuerdo con el mundo católico, el que tenía una importante

²⁸⁶ Togliatti, *On Gramsci and Other Writings*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibidem.

²⁸⁷ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit. p. 101.

²⁸⁸ Ibidem.

influencia sobre la clase obrera y agrícola, así como también en parte de la clase media. Esto último dio paso entonces a un proceso de apertura, que junto con la posibilidad de desarrollar las "vías nacionales", producto de la distensión internacional, posibilitó que el PCI mostrara una posición cada vez más clara sobre el tipo de socialismo al que postulaba, así como también la relación que éste mantiene con la democracia. Así, Togliatti argumentó que *"...existe un vínculo indestructible entre la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo (...). La dictadura a la que nos referimos es algo bastante diferente; se trata, en verdad, de una extensión de la democracia"*.²⁸⁹ El anterior argumento se corrobora con el pensamiento que tenía Togliatti basado en la idea de un proceso de desarrollo gradual hacia el socialismo, que estaría dirigido a la transformación del Estado mediante un avance de *"...naturaleza política."*²⁹⁰

Sin embargo, pese a la favorable situación internacional, a la claridad que tenía el partido sobre sus postulados y a la moderación que había demostrado éste en relación a la retórica que utilizaba, en 1963 el PDC incluyó al PSI dentro de la nueva coalición de gobierno que proponía la introducción y desarrollo de reformas estructurales, dejando nuevamente fuera al PCI. Al año siguiente Togliatti muere, y es reemplazado, como una solución provisional, por Luigi Longo y más adelante por Enrico Berlinguer. Pese a la muerte del que fuera por décadas el máximo líder del PCI, este partido se dejó guiar por la herencia política de su ex líder, plasmada en lo que se conoce como el "Memorándum de Yalta", emitido en agosto de 1964.

En este documento destacan la aguda crítica a la URSS que hace Togliatti, así como el balance que realiza de la "Vía Italiana al Socialismo". Sobre la URSS, el ex secretario general del PCI, pensaba:

...el problema del estatismo no podía considerarse resuelto y que era insuficiente explicar el fenómeno sobre la base de los graves defectos personales de Stalin. Según Togliatti, con respecto a la URSS y los países socialistas, el problema al que debía prestarse la mayor atención era de eliminar las limitaciones y la supresión de las libertades democráticas y personales establecidas por Stalin. Esto último tenía una

²⁸⁹ Peter Lange y Maurizio Vannicelli (compiladores), *The Communist Parties of Italy, France and Spain: Postwar Change and Continuity*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, p. 102.

²⁹⁰ *Ibidem*.

*justificación aún mayor considerando que el "cerco capitalista" – utilizado en el pasado para justificar dichas limitaciones – ya no existía*²⁹¹.

Sobre la situación política italiana, Togliatti confirma la posibilidad de un camino pacífico a través de reformas estructurales, lo que demandaría nuevamente acercarse a las masas católicas, y establecer que no sólo debía instituirse claramente el contenido democrático de la Vía Italiana, sino que también se debía imponer la necesidad de una nueva alianza política entre las diversas fuerzas progresistas.

El "Memorándum de Yalta" produce rápidamente efectos dentro del PCI. Uno de ellos, es que ya en octubre de 1965, en su Decimoprimer Congreso:

*...el PCI denunció el fracaso de las reformas proyectadas por el gobierno de centro – izquierda, postulando, al mismo tiempo, una nueva unidad, más amplia y sólida, de todas las fuerzas democráticas. El partido, en ese entonces, apelaba a las masas católicas más que al PDC, considerando que éste había gobernado durante un largo período en interés de la burguesía y que estaba profundamente vinculado con la estructura capitalista y con las fuerzas económicas dominantes*²⁹².

Pese a que el PCI siguió las coordenadas políticas establecidas en el documento al que hemos hecho alusión, a fines de los sesenta y comienzos de los setenta, este partido debe hacer frente a las críticas, provenientes tanto desde el interior de la izquierda como desde la propia colectividad, y a la crisis que sufre la coalición de centro – izquierda como también la totalidad de la sociedad italiana, lo que condujo a una derechización de la Democracia Cristiana Italiana (DCI) que produjo a su vez la polarización de los postulados de la izquierda y de derecha, que se tradujo en el actuar impune de grupos terroristas.

Según Cristopher Duggan:

A finales de los años sesenta y principios de los setenta la sociedad italiana se vio sacudida por una serie de movimientos de protesta. De alguna forma, estos movimientos reflejaban el juicio que toda una

²⁹¹ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit, pp. 102 – 103.

²⁹² Ibid, p. 103.

*generación hacia de la República, y más concretamente, del fracaso de los políticos a la hora de satisfacer las necesidades y expectativas de una sociedad que había sufrido unos cambios tan drásticos en la década precedente*²⁹³.

Siguiendo a Duggan, las causas de este descontento eran diversas, pero lo que hacía de Italia un caso digno de estudio, es que este país era un caso único en cuanto a la magnitud y duración del movimiento de protesta, ya que *"...la oposición militante al Estado continuó durante años después de que se hubiera extinguido en otras partes."*²⁹⁴

Así la primera protesta se produjo durante los años 1967 – 1968, entre los estudiantes universitarios, quienes influenciados por las jornadas de protesta de París, reclamaron por la calidad del sistema educativo, el que había experimentado un crecimiento muy rápido desde principios de los años sesenta, sin contar con los recursos necesarios para ello. Sin embargo, en opinión de Duggan:

*...hechos que marcarían el invierno y la primavera de 1967 – 1968, como la irrupción de las clases en la universidad, las sentadas y los enfrentamientos con la policía no eran una simple demanda por un mejor sistema educativo, sino que también revelaban reivindicaciones mucho más serias que, bajo la influencia de lo que en términos generales se puede denominar como pensamiento marxista, se convirtieron en una crítica general de toda la sociedad italiana y sus valores.*²⁹⁵

En un principio el movimiento estudiantil italiano fue espontáneo y carente de toda organización, no importándole los objetivos políticos concretos. Sin embargo, y a medida que las protestas se hacían más reivindicativas:

*Surgió un cierto sentimiento de que Italia, y de hecho buena parte de Europa, estaba viviendo un período de potencial revolución lo que llevó a la formación de numerosos grupos leninistas y estalinistas, muchos de los cuales estaban dispuestos a tolerar el uso de la violencia para conseguir sus objetivos. Algunos de estos grupos eran Potere Operaio, Lotta Continua e IL Manifesto, nombres todos ellos que en los años siguientes se harían conocidísimos*²⁹⁶.

²⁹³ Christopher Duggan, *Historia de Italia*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1996, p. 377.

²⁹⁴ Ibid, p. 378.

²⁹⁵ Ibid, p. 378 – 379.

²⁹⁶ Ibid, p. 379.

Consecuencia de lo anterior es el hecho que juntos, estos grupos conformaron la "Nueva izquierda" italiana, la que también contó con el apoyo de gran parte de los estudiantes y también de intelectuales, lo que reflejó un desencanto, en especial entre la juventud, hacia el PCI.

Al desencanto que la Nueva izquierda demostraba por el PCI, se sumaba el proceso de autocrítica que al interior de este partido se estaba dando, agudizado por las divisiones que existían en esta colectividad. El partido estaba dividido entre la derecha, bajo el liderazgo de Giorgio Amendola; la izquierda, representada por Pietro Ingrao, y un sector de tendencia centrista, liderado por Luigi Longo y Berlinguer, quienes simbolizaban la herencia de Togliatti. El grupo más crítico dentro del PCI era el representado por Ingrao, y este se había conformado a partir de la constatación y comprobación de que el milagro económico de la década de los cincuenta, bajo el liderazgo del DCI y la presencia activa de los grandes monopolios, lejos de conducir a un estancamiento económico habían posibilitado una mayor prosperidad, y en este contexto, según Ingrao, *"...las críticas del PCI debían dirigirse al papel de las grandes corporaciones."*²⁹⁷

Más tarde, a la protesta estudiantil se sumó una oleada de huelgas, ocupaciones de fábricas y manifestaciones, consecuencias de la inestabilidad social y económica reinante: *"A pesar de que el desempleo había descendido durante los años del auge económico, los salarios industriales seguían siendo los más bajos de Europa occidental, y la calidad de la vivienda, el transporte, la educación y la sanidad era pésima para muchos italianos..."*²⁹⁸. A la crisis económica y social descrita, se sumaba el caos político, el que se reflejaba especialmente, en la insatisfacción de los trabajadores italianos para con los partidos y sindicatos de centro y de izquierda, quienes de algún modo, les habían fallado. Esto último, tocó especialmente al PCI, partido en el que el proceso de autocrítica, al que hemos hecho alusión, siguió desarrollándose. Muestra de esto, es la actitud que toman los diferentes sectores de esta colectividad política. Así por ejemplo, Ingrao argumentaba:

²⁹⁷ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 104.

²⁹⁸ Duggan, *Historia de Italia...*, op.cit, p. 380 – 381.

*...que no se estaba en presencia de un problema cuantitativo de la economía italiana, como lo demostraba el impresionante crecimiento económico, sino más bien de un problema cualitativo. En esas condiciones habría que abogar por un modelo de desarrollo "alternativo", basado en el fortalecimiento de la sociedad civil y en la descentralización del poder; todo ello, muy en la línea del Movimiento de los Consejos de los años veinte. El capitalismo, y no sólo el fascismo, como se había pensado desde los años treinta, debía ser considerado como el enemigo.*²⁹⁹

Por otra parte, el sector de la derecha conducido por Amendola, temía que una crisis general afectará a la sociedad italiana, conduciéndola a una reacción autoritaria de derecha, *"...toda vez que los grandes monopolios estaban inquietos por la radicalización de las fuerzas sociales y políticas. Allí estaba, nuevamente, rondando el fantasma del fascismo, llevando a Amendola, y al liderazgo del partido en su conjunto, a comienzos de los años setenta, a una actitud más bien defensiva."*³⁰⁰. Si bien la postura de Ingrao es derrotada, como propuesta al interior del partido, destaca la conciencia que este sector demostró tener sobre las tendencias autoritarias de la URSS y sobre la necesidad de una mayor autonomía de los países de la órbita soviética, cuestión de la cual tomaría más tarde conciencia el resto del partido. Es así que, luego de la invasión de la URSS a Checoslovaquia en 1968, Berlinguer declara *"...que la invasión soviética no podía ser considerada un accidente o un error, sino el resultado de "contradicciones y dificultades objetivas del mundo socialista."*³⁰¹

En enero de 1969, se realizó el Duodécimo Congreso del PCI, en el que se denunció la crisis de la coalición de centro – izquierda, en el gobierno, lo que hacía, según los comunistas, más necesaria la formación de un gobierno con orientación de izquierda, lo que confirmaba, una vez más, la viabilidad y contenidos de la Vía Italiana. Esta, según Berlinguer y retomando los postulados de Togliatti, conducía:

...a un camino democrático al socialismo basado en la introducción de ciertas reformas estructurales, las que debían ser llevadas a cabo dentro del marco de la constitución. Dicha estrategia de reformas

²⁹⁹ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit., p. 104.

³⁰⁰ Ibid., p. 105.

³⁰¹ Grant Amyot, *The Italian Communist Party: the Crisis of the Popular Front Strategy*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibídem.

correspondía esencialmente a una estrategia de alianzas, lo que implicaba la formación de un nuevo "bloque histórico, estableciendo en su interior la hegemonía de la clase obrera"³⁰².

Seguros de sus postulados y de la viabilidad de la Vía Italiana, los comunistas italianos empezaron a ver con cierto optimismo, y no menos casualidad, la crisis que afectaba a la coalición de centro – izquierda, ya que la posibilidad de participar en un gobierno de coalición se hacía cada vez más plausible. Sin embargo, la DCI no recurrió al PCI para resolver la crisis que afectaba al gobierno, y más bien optó por una derechización, que supuso la integración, bajo el gobierno de Andreotti (1972 – 1973) de elementos neofascistas, y también el aumento de las acusaciones contra este partido por actos de corrupción y soborno. Frente a esto último, Berlinguer ya en diciembre de 1971 advertía contra el peligro de un giro reaccionario en Italia, apostando por una alternativa democrática de gobierno.

Pero lo que realmente posibilitó una oportunidad para un nuevo Compromiso Histórico entre las fuerzas progresistas italianas, según Walker, fue el golpe militar chileno que derrocó al Presidente Salvador Allende y puso fin a la Vía Chilena al Socialismo, en septiembre de 1973.

Las reflexiones de Berlinguer sobre la experiencia socialista en Chile están contenidas en tres artículos publicados en la revista *Rinascita*, y fueron incentivadas por las semejanzas que la Vía Italiana tenía con la experiencia allendista, "...que buscó un camino democrático al socialismo en un país con un gran componente católico y con un poderoso partido demócrata cristiano, hicieron aún más relevante para el PCI el caso chileno, tornando así más urgente la búsqueda de una solución para la crisis italiana."³⁰³. En estos artículos sobre Chile, junto con hacer algunas críticas a la Vía Chilena, Berlinguer rescataba las lecciones que esta experiencia podía suponer para la Vía Italiana, las que resumía en dos conclusiones claves: la amenaza que representaba el imperialismo norteamericano en el plano internacional, lo que a su vez, exigía fortalecer los esfuerzos a favor de una coexistencia pacífica; y, por otra parte, "...la amenaza representada por la violencia reaccionaria y la posibilidad de una regresión autoritaria en el plano interno, lo que debía llevar, en el caso italiano, a un nuevo

³⁰² Lange y Vannicelli, citado por Walker, *Socialismo y Democracia*..., ibidem.

³⁰³ Walker, *Socialismo y Democracia*..., op.cit, p. 106.

*Compromiso Histórico entre las fuerzas progresistas y antifascistas.*³⁰⁴ Las conclusiones que de la experiencia chilena sacaba Berlinguer, apuntaban nuevamente al modelo propuesto por Togliatti durante el primer Compromiso Histórico, cuando la posibilidad de una regresión fascista en Italia, existía. Sin embargo, esta vez el secretario general del PCI hacía hincapié en que lo central era que las transformaciones asociadas a la Vía Italiana, se realizasen dentro del marco de la Constitución, y que estas se debían efectuar dentro de una estrategia de alianzas con otros sectores políticos y sociales. Esto último, porque se trataba de impedir:

*...el surgimiento de una alianza entre el centro y la derecha...y, por lo tanto, la creación de una alianza política era tan necesaria como la de una alianza social. Esto demandaba la formación de una alternativa democrática más que de una alternativa de izquierda...Lo anterior requería no sólo la constitución de una mayoría, aunque esto ya podía considerarse como un progreso, sino más bien de "un nuevo y gran Compromiso Histórico entre las fuerzas que representaban la amplia mayoría del pueblo"*³⁰⁵

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente dicho, podemos observar que tanto para Berlinguer como para el PCI, la búsqueda de un nuevo Compromiso Histórico, servía para diversos objetivos: *"...impedir la formación de un bloque de centro-derecha, especialmente en una época de resurgimiento fascista; neutralizar el poder de veto que Estados Unidos podía ejercer frente a la posibilidad de acceso al poder de los comunistas, mediante la formación de una amplia alianza política; y, finalmente, derrotar el terrorismo, de manera de impedir el colapso de las instituciones democráticas."*³⁰⁶

Los años que siguieron supusieron una baja en la votación de la DCI y un fortalecimiento del PCI, lo que creó las condiciones para que se formara un nuevo Compromiso Histórico. Es así que en el Decimocuarto Congreso del PCI, Berlinguer hizo un nuevo llamado a sus partidarios a colaborar y unirse con el mundo católico, las clases medias y los socialistas, lo que fue corroborado por la resolución final por parte del partido de respaldar oficialmente el Compromiso Histórico propuesto por el secretario general.

³⁰⁴ Ibid, p. 107.

³⁰⁵ Ibidem.

³⁰⁶ Ibid, p. 108.

En estos mismo años, e incentivado por la evolución del PCI, el fenómeno del Eurocomunismo conocía su máximo desarrollo, llevando a los partidos comunistas italiano, francés y español a formalizar públicamente su compromiso explícito con la democracia política. Es así que ya en julio de 1975, *"...tanto el PCI como el PCE firmaron una declaración pública en esta dirección, declarándose partidarios del pluralismo partidario, del derecho de los partidos de oposición a existir y actuar, y de la libre formación y alternancia democrática entre mayorías y minorías, todo ello como elementos constitutivos de un proyecto socialista."*³⁰⁷. En 1976, en un discurso pronunciado ante la Conferencia de los Partidos Comunistas de Europa, Berlinguer confirmó el proceso del Eurocomunismo, y el compromiso de parte del PCI, PCE y PCF con los principios democráticos asociados a este proceso. La confirmación del proceso eurocomunista así como el compromiso de los PC europeos con la democracia formal, fue también tema a tratar en el Decimotercer Congreso de la Internacional Socialista. Es así que, según APSI:

*El tema de las alianzas con los partidos comunistas de Europa Occidental no fue conflictivo como ocurrió en el anterior Congreso de Viena (1972). Los líderes de esta posición, socialistas franceses e italianos, encontraron comprensión a sus planteamientos motivada por las recientes actitudes de los comunistas de España, Italia y Francia. El mismo Willy Brandt demostró apertura hacia esos entendimientos aunque sin ser partidario de una alianza. En sus declaraciones después de ser elegido, manifestó que "la organización debería tomar en cuenta de ahora en adelante el fenómeno del eurocomunismo."*³⁰⁸

IV.2. Visión que del PCI y el Eurocomunismo tiene APSI.

Nuevamente, al igual que en el anterior capítulo, APSI se interesa en los procesos internacionales que sean aleccionadores tanto para la revista, entendida como publicación y grupo humano de profesionales, como para su público, y que de algún modo u otro,

³⁰⁷ Ibidem.

³⁰⁸ "Internacional Socialista. Apertura política hacia el Tercer Mundo", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 11, Stgo, 15/01/77, pp. 8 – 9.

incentiven a partir del ejemplo, a cuestionar y a hablar del acontecer chileno, y por ende a buscar una solución política de izquierda para salir de la dictadura.

En este caso, APSI se interesará por la evolución del PCI y por desarrollo del eurocomunismo, pero a diferencia del capítulo anterior, lo hará desde una perspectiva más noticiosa, pero no menos analítica. Esto último explicaría por qué no hemos encontrado artículos escritos por enviados especiales, ni editoriales que traten el tema, ni entrevistas a los protagonistas del proceso elegido, por lo que la visión que de este tema tiene APSI se basará en artículos que si bien tratan la temática escogida, lo hacen desde un punto de vista menos comprometido, pero no menos crítico. Por lo mismo, si bien no encontramos en los artículos elegidos una referencia directa o indirecta a la situación que en Chile se vive - que si encontramos en los artículos escogidos para el capítulo anterior - pensamos que lo que busca APSI es tratar de alguna forma la evolución del PC chileno en dictadura, la que hemos analizado en el primer capítulo y que se caracteriza en el período 1973 - 1979 por la búsqueda de una alianza antifascista que no subestimaba la vía armada, hablando del desarrollo del PCI y el Eurocomunismo.

Es así que para APSI en marzo de 1978, sólo había cuatro alternativas políticas entre las cuales los europeos podían optar a la hora de elegir su futuro político, en un contexto que se caracterizaba por una internalización de las soluciones políticas, sociales y económicas de esta parte del mundo. Así toda propuesta que supusiera una salida a la crisis política, social y económica por la que pasaba gran parte de Europa, debía ser al mismo tiempo un discurso europeo, antes que particular a tal o cual nación. Teniendo en cuenta esto último, la primera alternativa propuesta por esta publicación era el autoritarismo civil o militar; la segunda, el liberalismo en su versión clásica o reformada; la tercera, la socialdemocracia, y por último, el eurocomunismo.

Según la revista, esta última tendencia está fundamentalmente representada por el PCI, *"...que ha logrado cierta injerencia en los asuntos de gobierno, el francés, que en alianza con los socialistas busca una mayoría parlamentaria, y el español, que intenta tener un rol importante en el período postfranquista."*³⁰⁹. El análisis que hace APSI continua,

³⁰⁹ "Cuatro alternativas políticas determinarán futuro europeo", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 14/15, Stgo., 16/02 - 15/03/77, pp. 11 - 13, y 19.

indicándonos que el comunismo europeo poco tiene que ver con el viejo stalinismo, al mismo tiempo que discrepa fuertemente en varios puntos con la visión del PC soviético. Lo anterior habría quedado demostrado en el último congreso de los PC europeos celebrado en Berlín, en el que *"...los comunistas occidentales lograron – con ayuda de Yugoslavia y Rumania – que se reconociese la autonomía de los PC nacionales de una manera más clara que en el pasado."*³¹⁰. Esto último, porque los comunistas occidentales parten de la teoría de que las sociedades europeas actuales no pueden ser convertidas al socialismo por una toma del poder político por parte de las fuerzas revolucionarias, ya que para ello *"...es más importante la función hegemónica de la clase obrera, o sea que sus ideas e intereses vayan penetrando a las aspiraciones de la población, en el marco de un Estado que se mantiene parlamentario y pluralista con minorías opositoras activas."*³¹¹. El socialismo entonces, no se plantea como un orden que surge de la "Dictadura del proletariado" como sistema político, sino que es fruto del consenso de la mayoría por la vía democrática, y por lo mismo *"...estos partidos consideran que destruir al capitalismo no es una tarea a la orden del día puesto que la población no siente que ese sea el problema fundamental."*³¹². Lo que sí es primordial en el comunismo occidental es la alianza con los demás sectores políticos y sociales: en Italia, con los partidos de izquierda, centro y con la derecha republicana; en Francia, con los socialistas y radicales; y en España, con todas las fuerzas anti – franquistas. Al mismo tiempo, los PC occidentales con el fin de avanzar en la democratización del Estado, apoyan la profundización de las reformas, favoreciendo medidas *"...para ordenar la economía, incluso si es preciso mediante sacrificios del sector laboral, y permiten que el Estado tenga la legitimidad necesaria para reorganizar la economía en vistas a su mayor eficiencia, siempre dentro del sistema de libre empresa."*³¹³. En el ámbito de las relaciones internacionales, estos partidos llegan incluso, en el caso de España e Italia, a no cuestionar la permanencia y apoyo de sus países en los pactos militares occidentales, como la OTAN. Esto, porque sostienen, *"...que la paz y la seguridad europeas son función del equilibrio de fuerzas y que éstas se verían perturbadas si una de las alianzas se viera seriamente debilitada."*³¹⁴. De

³¹⁰ Ibid, p. 12.

³¹¹ Ibid, pp. 12 – 13.

³¹² Ibid, p. 13.

³¹³ Ibidem.

³¹⁴ Ibidem.

igual forma, en cuanto a las relaciones económicas internacionales, los PC occidentales se muestran partidarios de reformas que favoreciendo al Tercer Mundo no destruyan el "...bienestar de los trabajadores europeos, especialmente por cuanto no se concibe posible en un futuro cercano que las economías más fuertes se socialicen, y haya por tanto un verdadero vuelco en el sistema económico mundial en vigencia."³¹⁵

En mayo de 1977 aparece en APSI, un especial de "Le Monde" titulado "Polémica en torno al eurocomunismo"³¹⁶ basado en dos artículos, que recogen las divergencias que se dieron en la reunión del Comité de Redacción de la revista teórica internacional "Problemas de la Paz y Socialismo", realizada en Praga a fines de abril, y las consecuencias que esta polémica tuvo en el resto de Europa. Según el primer artículo, "*El Kremlin multiplica desde algunas semanas, advertencias muy veladas a los partidos comunistas occidentales. Boris Ponomarev..., encargado de las relaciones con los PC que no están en el poder condenó en Praga a los PC que se preocupan del problema de los derechos del hombre en los países socialistas.*"³¹⁷. Después de denunciar a los disidentes como personas que "...no tienen raíces ni en la clase obrera ni en los campesinos, ni en la intelectualidad popular y han elegido dirigirse a las potencias imperialistas..."³¹⁸, Ponomarev continúa acusando, diciendo que "...como siempre, naturalmente, el imperialismo dirige su punta de lanza sobre el PC soviético, sobre la Unión Soviética y toda la comunidad socialista y sus partidos...el antisovietismo procura siempre comprometer el prestigio de los comunistas y el de su partido en los países capitalistas, trata de limitar y de debilitar sus contactos con las otras fuerzas sociales y políticas."³¹⁹. El periodista a cargo de la nota, comenta sin embargo, que Ponomarev confunde anticomunismo y antisovietismo, poniendo en duda los acuerdos de la conferencia que tuvo lugar en Berlín, en cuyo documento final no se estableció en ningún momento la equivalencia entre anticomunismo y antisovietismo, sino al contrario se reconoció el derecho de los comunistas occidentales de criticar ciertas acciones que tenían lugar en los países del socialismo real. Por último, se nos comenta que la polémica en torno

³¹⁵ Ibid, pp. 13 y 19.

³¹⁶ "Polémica en torno al eurocomunismo", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 20, Stgo., 16 - 31/05/77, p. 5.

³¹⁷ Jacques Amalric, *Le monde*, citado por APSI..., ibidem.

³¹⁸ Ibidem.

³¹⁹ Ibidem.

a este tema crece, y que esta acentuación "...parece haberse acordado en el curso de la reunión de los ideólogos de los PC de los países socialistas que tuvo lugar a principios de marzo en Sofía, mientras que Berlinguer, Marchais y Carrillo se reunían en Madrid."³²⁰ El segundo artículo de "Le Monde", muestra las reacciones que la actitud de Ponomarov produjo en los dirigentes comunistas europeos. Muestra de esto, es la opinión que Georges Marchais, secretario general del PCF, tuvo sobre lo ocurrido en Praga. Marchais manifestó "...que protestando contra los que apoyan la disidencia en los países del este, Ponomarov no ha hecho más que participar en una ofensiva ideológica que apunta no solamente al "imperialismo", sino también a ciertos PC europeos."³²¹ Por último, cuando se le preguntó al máximo dirigente comunista francés, por qué los PC europeos no responden los ataques de la prensa y dirigencia soviética, éste le contesta que "Nosotros responderemos cuando sea necesario. No tenemos una palabra que agregar o suprimir a la conferencia de Berlín (que reunió una treintena de partidos comunistas de Europa en junio de 1976)."³²²

Mientras el eurocomunismo sigue desarrollándose en torno a la polémica existente por la autonomía de los partidos comunistas en relación con la URSS, en lo externo, como por el compromiso con el pluralismo democrático, en lo interno, el ambiente político de los años 70', tanto a nivel internacional como nacional, comienza a ser cada vez más propicio para la propuesta del "Compromiso Histórico", incentivada por el PCI, según el parecer de APSI.

El PCI que asistía, como viéramos, a un aumento de sus partidarios y votantes, veía que la DCI - al contrario del PCI - experimentaba un proceso de relativa declinación. Las elecciones generales celebradas en junio de 1976, confirmaron esta tendencia y evidenciaron el desgaste que treinta años de gobierno provocaron a la DCI, que obtuvo sólo el 38% de la votación.

Esto último, en opinión de APSI, hizo que la DCI "...al no contar con la mayoría absoluta, buscó retomar la fórmula de gobierno de "centro - izquierda": Cogobernar con el Partido Socialista como lo hizo durante 15 años. Pero los socialistas no aceptaron el arreglo

³²⁰ *Ibidem.*

³²¹ Robert Solé, *Le Monde*, citado por APSI..., *ibidem.*

³²² *Ibidem.*

y acordaron no prestar su apoyo parlamentario a ningún gobierno que no contara con el apoyo de los comunistas.³²³ Se constituyó así un gobierno monocolor, presidido por el demócratacristiano Giulio Andreotti, cuya supervivencia política estaba asegurada por la abstención comunista y socialista en el Parlamento y por el principio de la "no desconfianza", quedando una vez más descartada la posibilidad de llegar al "Compromiso Histórico" deseado por los comunistas. Pero la DCI no logró dar al país una conducción política que le permitiera afrontar tanto la crisis económica y sus consecuencias, como las demandas de los partidos de izquierda. Al mismo tiempo el sistema de la no censura en el parlamento a la iniciativa demócratacristiana demostró finalmente, tanto a comunistas como a socialistas que no eran ni gobierno ni oposición, y que legitimaban, al avalarlo, un gobierno del cual no eran partícipes.

Frente a esto último, socialistas y comunistas exigieron la formación de un gobierno de "Unidad Nacional", que incluyese a todas las fuerzas políticas que de uno u otro modo habían apoyado a Andreotti, lo que suponía la inclusión de los comunistas y la participación de éstos en el gobierno. Pero, de acuerdo con APSI:

*"La Democracia Cristiana rechazó esta propuesta, pero aceptó como alternativa la discusión de un 'acuerdo programático'. Los seis partidos del llamado arco democrático (demócratacristianos, comunistas, socialistas, socialdemócratas, liberales y republicanos) que representan el noventa por ciento del Parlamento, desarrollaron tres meses de consultas y reuniones interpartidarias para acordar un plan común. Los acuerdos logrados se refieren a aspectos estrictamente de gobierno que deberán ser implementados por el gabinete del Primer Ministro Andreotti."*³²⁴

El tener el apoyo de esta especie de mayoría parlamentaria fuera del Parlamento, significaba para la DCI la posibilidad de salir de una crisis que estaba poniendo en peligro la estabilidad del gobierno, y al mismo tiempo para el gobierno de Andreotti, los acuerdos logrados eran vistos sólo como coincidencias puntuales con los comunistas. De hecho los dirigentes de la DCI, en opinión de APSI, "...tranquilizaban a sus bases con el otro lado de la medalla: la posibilidad de que los comunistas, amenazados por grupos más a la izquierda y

³²³ "Acuerdo Programático: base para una nueva etapa histórica en Italia", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n° 23, Stgo, 1 - 15/07/77, p. 6.

³²⁴ *Ibidem*.

por la impaciencia de los sectores sindicales del PCI, endurezcan su posición.³²⁵ Sin embargo, y pese a lo señalado, al interior de la DCI no todo estaba tan claro, ya que este partido dudaba entre dos alternativas: el diálogo con los comunistas, o la condenación de la DCI a éstos.

Para el PCI, en cambio según APSI, los acuerdos programáticos representaban el inicio de un "nuevo curso" para acercarse al poder, lo que podía concretarse en la realidad de dos formas: la incorporación de algunos técnicos independientes próximos al partido, o seguir avanzando en las exigencias a la DCI para que conforme un gobierno "...basado en la unidad democrática y popular de las fuerzas políticas mayoritarias (arco democrático del Parlamento)."³²⁶ Sin embargo, durante este proceso el PCI recibió variadas críticas por parte de la izquierda. Es así que los socialistas criticaron a los comunistas por haberse contentado con lo poco que la DCI cedió, y por otra parte los socialdemócratas reclamaron al PCI, haberse sobrepasado en su apuro por llegar a un acuerdo con la DCI, olvidando por ende a los partidos menores. Las críticas, sin embargo, parecen no a lugar ya que a ambos partidos el proyecto de gobierno de unidad democrática, también les favorecía.

A principios de 1978, aparece en APSI, el artículo "Italia: otro paso hacia el <<compromesso>>"³²⁷, el cual se inicia con una introducción en la que se nos indica que:

"El retiro de su confianza al Gobierno por parte de comunistas, socialistas y republicanos, marcó el final de la "mayoría de las abstenciones", que permitió gobernar Italia desde julio de 1977 al gabinete democratacristiano de Giulio Andreotti. Con la renuncia de este último Premier, Italia entra en su crisis número 33 y vuelve a replantearse el problema político de fondo de sus últimos años: la imposibilidad de resolver una crisis estructural sin la participación expresa y responsable de las fuerzas democráticas del país."³²⁸

³²⁵ Ibid, p. 7.

³²⁶ Ibidem.

³²⁷ "Italia: otro paso hacia el <<compromesso>>", en APSI (Actualidad Internacional), n° 37, Stgo., 1 - 14/02/78, p. 3.

³²⁸ Ibidem.

El análisis de APSI empieza indicándonos que si bien el acuerdo programático analizado anteriormente, tuvo algunos éxitos, la crisis económica y social por la que pasa Italia fue más fuerte. Es así que:

*"No obstante, la recesión económica continuó, y con ella la desocupación laboral...Expresión de esto último, fue el rechazo de los sindicatos al plan de austeridad propuesto por el gobierno Andreotti y el anuncio de que ningún plan será viable si no es aplicado por un gobierno de unidad nacional a la medida de la crisis. Por otra parte, el clima de desorden público se ha mantenido. Ello llevó a comunistas, socialistas y radicales a quitarle su confianza a Andreotti y a exigir la formación de un gobierno de emergencia, en el que participen los seis partidos de arco. La respuesta de la DC ha sido negativa, precipitando la crisis."*³²⁹

La actitud de los partidos que conforman el acuerdo programático, se basa en el convencimiento de que el rechazo de la DCI a un entendimiento con los demás partidos, en especial con el PCI, es una actitud sin justificación real, sin fundamento. Por otra parte, el endurecimiento de la actitud del PCI se debe tanto a la presión sindical como al desencanto de las bases, sectores que si bien están de acuerdo con la política del Compromiso Histórico, se encuentran molestos por la falta de resultados concreto. La DCI, por su parte si bien ha señalado su voluntad de revisar ciertos puntos del acuerdo programático, y de profundizar otros, no es partidaria, pese a la evolución del PCI, de una coalición de gobierno con este partido a causa de *"... las permanentes razones de fondo que determinan la gran divergencia entre ambos partidos", según su secretario general Benigno Zaccagnini.*³³⁰

La escasa flexibilidad demócratacristiana, motiva a pensar en la posibilidad de recurrir a la amenaza de disolver el Parlamento y de convocar a elecciones anticipadas. Sin embargo los beneficiarios de tales elecciones serían los mismos demócratacristianos y los comunistas, lo que disminuiría la fuerza de los otros partidos y mantendría inalterables las relaciones entre la DCI y el PCI, lo que produciría una polarización política que sólo intensificaría la crisis política por la que pasa Italia. Así la reafirmación de Andreotti en su cargo, hace pensar a APSI y concluir, que la verdadera solución a la crisis está en:

³²⁹ Ibidem-

³³⁰ Ibidem-

"...una reelaboración y profundización del acuerdo programático entre los seis partidos del arco democrático, y la conformación de una mayoría parlamentaria – aunque no de gobierno – con el reconocimiento explícito de la inclusión comunista. De concretarse esta solución, los comunistas italianos avanzarían un paso más hacia el compromiso histórico e Italia se encauzaría en una nueva etapa de su vida política."³³¹

La conclusión a la que llega APSI, parece ser un vaticinio de la evolución de la situación política italiana, ya que en marzo en la sección "Ocurrió en la quincena", se anuncia que *"Después de intensos debates internos, la Democracia Cristiana italiana aceptó la incorporación del Partido Comunista en la mayoría parlamentaria del próximo gobierno que formará Giulio Andreotti."*³³² Lo anterior, según la revista, hace que la DCI tenga en sus manos la responsabilidad gubernamental, pero este partido estará apoyado y controlado por una mayoría parlamentaria conformado por los partidos del arco democrático. Por último, si bien queda por definir el contenido y alcance del programa a implementar por el próximo gabinete, algunos sectores de la DCI ya han manifestado, según APSI, que la solución acordada es sólo transitoria y que está destinada a dar estabilidad y gobierno a Italia hasta diciembre de 1978, fecha en la que el parlamento deberá elegir al Presidente de la República.

Pese a este avance en la política italiana, en abril se produce el secuestro de Aldo Moro, presidente de la DCI. El acto delictual se produce minutos antes de que el nuevo gobierno italiano se sometiera al voto de confianza del Parlamento, cuando todos los esfuerzos desplegados se habían concentrado en conseguir el acuerdo entre los partidos del arco democrático para constituir una mayoría parlamentaria que apoyase la gestión del gobierno demócratacristiano.

Si bien el alcance del acuerdo es limitado en contenido y en plazo de ejecución ya que, según habría expresado la misma DCI, *"...se trata de una fórmula transitoria, previa a la elección del Presidente de la República por el Parlamento, que tendrá lugar en diciembre próximo. Lo anterior, más la mantención en el gabinete de los Ministros del anterior Gobierno*

³³¹ Ibidem.

³³² Breves, Ocurrió en la quincena, en APSI (*Actualidad Internacional*), n° 40, Stgo, 16 – 31/03/78, p. 12.

con excepción de dos, apunta a calmar los ánimos en los sectores de la DC contrarios a la inclusión del PCI en la mayoría.”³³³. Para APSI, la importancia del acuerdo logrado entre las fuerzas democráticas italianas, más allá de sus limitaciones, está en sus perspectivas futuras. Por ello, *“La participación que en él le cupo a Aldo Moro hace indisoluble la comprensión de su secuestro con el proceso político italiano.”*³³⁴

Aldo Moro, según la revista, se desempeñó como Primer Ministro, secretario político de la DC y como Ministro de Relaciones Exteriores, por lo que su prestigio y habilidad política lo perfilan como el próximo Presidente de Italia. Por ello, sus secuestradores miembros de las brigadas del grupo de ultra – izquierda, “Brigadas Rojas”, pretenden canjearlo por algunos de sus propios militantes, acusados de terrorismo. Pero al parecer las brigadas pretenden también *“...denunciar al PCI como “traidor a la clase obrera” por su acuerdo con la DC y empujarlo así al centro del espectro político para tener ellos espacio en la izquierda.”*³³⁵. Por lo pronto concluye APSI, el atentado fortalece las posiciones de quienes en el PCI y fuera de él propugnan el desahucio del acuerdo, proponiendo un gobierno monocolor fuerte, y a quienes evidentemente no favorece el secuestro es a los mismos comunistas, ya que los esfuerzos hechos por lograr el Compromiso Histórico, pueden haber sido en vano.

En mayo de 1978, aparece en la sección “Opinión”, el artículo “Los terroristas N”³³⁶ que muestra el parecer que del terrorismo y de su actuar tiene APSI. Es así que :

*A raíz del secuestro de Aldo Moro, somos testigos de un tipo de acciones condenables. Los miembros de las Brigadas Rojas, como la combatida bomba de neutrones, terminan en el asesinato de personas y dejan como resultado un edificio social intacto y tal vez más represivo que antes.”*³³⁷. La condena que hace la revista se basa en el hecho de que *“Quienes han secuestrado a Aldo Moro tiene una ventaja sobre él y sobre nosotros: no respetan la legitimidad de su concepción de democracia, la que excluye acciones aventuradas de este tipo. Quienes asumen este camino de terrorismo niegan sus propios derechos democráticos y humanos y se automarginan de una sociedad que mayoritariamente ha manifestado desear regirse por esos principios.”*³³⁸.

³³³ Actualidad, “Secuestro de Aldo Moro. Un paso atrás: ¿impulsado por quién?”, en APSI (Actualidad Internacional), n° 41, Stgo, 1 – 16/04/78, p. 5.

³³⁴ Ibidem.

³³⁵ Ibidem.

³³⁶ Opinión, “Los terroristas N”, en APSI (Actualidad Internacional), n° 43, Stgo, 1 – 14/05/78, p. 12.

³³⁷ Ibidem.

³³⁸ Ibidem.

Por último, APSI al preguntarse cuál será el camino para combatir al terrorismo, advierte que éste se encuentra en los que directa o indirectamente se ven afectados, ya que se trataría de *"Buscar en las acciones conscientes de las mayorías para lograr eficazmente la solución de los grandes problemas de sociedades como la italiana, de los cuales el terrorismo de las Brigadas Rojas solamente constituye un factor irritante y marginal."*³³⁹

En el número 44 de APSI, aparece en portada el título "Asesinato de Aldo Moro. Ataque a la democracia por la vía del terror"³⁴⁰. Este artículo analiza en profundidad, las causas y efectos del asesinato del máximo líder de la DCI, y lo hace guiado por la idea de que más que un ataque terrorista este hecho constituye un ataque a la democracia misma.

El análisis se inicia con la observación de que la acción de los terroristas muestra una lógica conspirativa y una firmeza de propósitos no despreciables, ya que en primer lugar, es destacable el momento escogido para cometer el acto: el día mismo en que el Parlamento debía aprobar el nuevo gabinete de Andreotti, el primero en más de 30 años en contar con el apoyo del PCI y que ponía fin a una larga crisis de gobierno. La crisis se debía, en opinión de APSI, a la imposibilidad de la DCI de gobernar sin el apoyo comunista, pero también por la oposición de algunos sectores demócratacristianos en aceptar la participación del PCI. El nuevo gabinete entonces, representaba:

*...la resolución de esta impasse y el principio de una nueva era de cooperación de todas las fuerzas del arco democrático...en enfrentar los graves problemas políticos, sociales y económicos del Estado italiano. Se abrían así las posibilidades para una estabilización de la democracia italiana en base a la ampliación y profundización que sus nuevos componentes, sin duda, deberían aportarle, y también por el compromiso de las bases de la izquierda en la salvaguardia del Estado Italiano democrático contra las amenazas a su estabilidad.*³⁴¹

³³⁹ Ibidem.

³⁴⁰ Portada, "Asesinato a Aldo Moro. Ataque a la democracia por la vía del terror", en APSI (Actualidad Internacional), n° 44, Stgo, 15 - 31/05/78, pp. 1 - 2.

³⁴¹ Ibid, p. 1.

Por otra parte según APSI, la persona misma del secuestrado representaba un hecho político fundamental por sí solo, ya que Aldo Moro fue "...junto con Amintore Fanfani, uno de los grandes líderes de la DC italiana de los últimos años. Pero a diferencia de Fanfani, se caracterizó siempre por una posición abierta frente a la izquierda marxista: fue él quien, en contra de la resistencia del sector acaudillado por Fanfani, logró finalmente soldar el acuerdo de apoyo parlamentario del PCI a un gobierno DC.³⁴² Esto último fue posible, ya que Moro siempre sostuvo que la mejor forma de evitar un deslizamiento de los comunistas hacia una oposición frontal debía ser el asimilarlos progresivamente a la gestión gubernamental. El hacerlos partícipes del quehacer gubernamental, los haría corresponsables, junto con la DCI, de una política de disciplina social que restablecería el prestigio y eficiencia del Estado italiano. De esta manera, y siguiendo el análisis de APSI, "...el PC vería su suerte ligada irreversiblemente a la de la exitosa consolidación del orden social actual. Esto, por otra parte, no dejaría de erosionar su credibilidad frente a sus bases obreras tradicionales, quienes se verían inevitablemente obligadas a apoyar una política contraria a sus reivindicaciones más inmediatas."³⁴³ Por último, la revista concluye:

Al secuestrar a Moro y anularlo políticamente, Las Brigadas Rojas de hecho procedían a neutralizar a un hombre clave en el proceso ya esbozado de convergencia histórica comunista – democratacristiana. Del mismo modo, al hacerlo justo en el momento de la aprobación del nuevo gabinete, demostraban que la inclusión de los comunistas no podía ser la garantía tan esperada de un fortalecimiento del Estado; por el contrario, este aparece más desafiado que nunca en el preciso momento en que se inicia una cooperación política entre los grandes partidos de la democracia italiana.³⁴⁴

De esta manera, el secuestro de Moro pone en tela de juicio al sector de izquierda de la DCI, pilar del acuerdo con el PCI, al mismo tiempo demuestra que éste no es ni puede ser una alternativa política, democrática y de orden.

Siguiendo con el análisis que de la situación política italiana hace APSI, el secuestro de Moro, demuestra más allá de cualquier teoría conspirativa, lo que ha denominado los componentes antidemocráticos de la política italiana. El primer componente, lo conformarían

³⁴² Ibidem.

³⁴³ Ibid., p. 2.

³⁴⁴ Ibidem.

los sectores "gran – empresariales monopolístico – financieros", que desean destruir un Estado donde el componente asalariado tiene posiciones que le permiten bloquear cualquier política de reducción del salario y de disciplina política para la clases laboriosas. Un segundo componente, es el compuesto por los sectores desplazados y resentidos de la pequeña – propiedad y tecnocracia, nostálgicos del fascismo. El tercer componente, es el representado por los sectores rurales del sur tradicional, integristas o fascistas, resentidos de la primacía del norte industrial, y ligados de alguna manera a la mafia o a la propiedad territorial. Y el cuarto componente, es el constituido por los intelectuales que la universidad produce y que no pueden ser absorbidos por la economía, ya que representan un sector improductivo de la sociedad. Para la revista:

*Es en estas capas marginalizadas de trabajadores intelectuales donde las Brigadas Rojas...reclutan el grueso de sus adherentes. Para éstos, que canalizan su revuelta de clase media bloqueada, tanto los sectores propietarios como el obrero sindicalizado son coparticipes del reparto de todas las ventajas sociales. Buscan una alianza con los verdaderos **proletarios**: migrantes, nuevos asalariados urbanos recién llegados del sur y aún ligados a la estructura tradicional del agro, y de los caciquismos locales, para sacudir a un Estado "opresor". Reniegan por lo tanto de hecho del papel histórico de los asalariados urbanos y de sus luchas, y procuran generar o bien una situación insurreccional que dé al traste con el equilibrio de poder actual entre las clases y abrir el paso a una versión represiva y autoritaria de Estado capitalista...*³⁴⁵.

Otra de las cosas que APSI observa en el caso italiano, es que al procurar desestabilizar el Estado democrático con la teoría del "tanto mejor, mientras tanto peor", las Brigadas Rojas junto con los intelectuales, convergen con las posiciones de los otros tres componentes antidemocráticos, que están empeñados en que el actual Estado italiano es incapaz de asegurar el orden y que creen que sólo una reacción autoritaria y neofascista es capaz de solucionar los intereses de la mayoría por sobre los intereses particulares.

Más adelante, APSI se concentra en el problema que la situación personal de Moro, crea en la coalición DCI – PCI – PSI. Según la revista, "*El PC ha sido esta vez el partido de orden por excelencia. Ha mantenido contra viento y marea una posición de no negociar en virtud de la razón de Estado. De esta manera, ha neutralizado los intentos de algunos*

³⁴⁵ Ibídem.

sectores de la DC por ablandarse ante las exigencias de los brigadistas, y de los oportunistas intentos de Benito Craxi, jefe del PS, por presentarse como abanderado de la causa de la "humanidad" y negociar la salvación personal de Moro. La posición socialista quedó aislada, y probablemente no contribuirá a la fortaleza futura de su partido."³⁴⁶ Por otra parte la DCI se ha dividido, siendo las aprehensiones y vacilaciones de este partido, entendibles para APSI, ya que las recriminaciones entre los demócratacristianos seguirán y no sería de extrañar que la frustración de éstos, de negociar por la vida de Moro tuviera como resultado el debilitar la última obra de este político, el acuerdo ministerial con el PCI.

Por último, y a manera de conclusión general, APSI opina que

*No puede entenderse la firmeza de los comunistas sin entender que hasta cierto punto, la actual democracia italiana y el actual orden son vistos como propios y que en buena medida, a pesar de 30 años de destierro del gobierno, son hijos de su dura lucha antifascista, incluso con las armas. Por eso, ellos entienden que las conquistas democráticas que él entraña, por imperfectas o adulteradas que se hallen, encierran el germen de su propia acción y se encuentran desde su nacimiento ligadas a la historia del PCI y de su base social de apoyo. Su proyecto político pasa por la plenitud de este Estado y no por su destrucción.*³⁴⁷

En junio de 1978, aparece en APSI un artículo sobre las últimas elecciones municipales italianas, los resultados de éstas y sus consecuencias. El reportaje se inicia con la observación que hace la revista, que si bien el asesinato de Moro permitió especular en torno a un resurgimiento de tendencias autoritarias por medio del electorado italiano, y a un fortalecimiento de quienes proclamaban el fin de las formas de gobierno basadas en el principio de la soberanía popular, el voto de los italianos "...arrojó un apoyo masivo a los principales partidos del **arco democrático**: PDC, PS, PC."³⁴⁸ El análisis continúa, indicándonos que el avance de la DCI, que pasó de un 36,6% en 1972 a un 42% en 1978, fue importantísimo, lo que debe interpretarse como un acto de solidaridad del electorado con Moro y su partido, y como "...un respaldo, por lo tanto, a la línea política y a la conducción

³⁴⁶ Ibidem.

³⁴⁷ Ibidem.

³⁴⁸ Actualidad, "Elecciones municipales italianas. Sí a Aldo Moro", en APSI (Actualidad Internacional), n° 45, Stgo, 1° - 15/06/78, p. 5.

moral del desaparecido líder. En otras palabras, a la política de convergencia histórica de las grandes fuerzas políticas democráticas de Italia.³⁴⁹ El crecimiento del PCI, que obtuvo un 25,3% en 1972 y un 27% en 1978, si bien es más reducido que el logrado por la DCI, es electivo, y puede interpretarse según APSI, "...en el sentido de un apoyo de la izquierda a la política de orden de este partido, así como a su línea de defensa de las conquistas históricas de la ciudadanía."³⁵⁰ Por otra parte, el PSI que abogó por la negociación con las Brigadas Rojas, y que logró en 1972 un 13,4% de los votos, obtuvo este mismo porcentaje en 1978, lo que demuestra que no salió ni beneficiado ni damnificado de su controvertido manejo político. Por último, APSI concluye que los electores italianos demostraron que, sea cual fuere su sentimiento por la muerte de Moro, "...éste no se resuelve en un deseo de orden a cualquier precio, como el que ofrecen los neofascistas."³⁵¹

El último artículo que incluye tanto la evolución del PCI, como el desarrollo del Eurocomunismo, es el que aparece en APSI en mayo de 1980, y que se titula "PCI: del Eurocomunismo a la Euroizquierda."³⁵²

La periodista Camila Cattáneo, nos indica que en el largo proceso del PCI, de distanciamiento y diferenciación de la URSS, la invasión soviética de Afganistán constituye un fuerte momento de inflexión en las relaciones de los PC occidentales y la gran potencia rusa. Así a la condena ideológica, se sumó toda una serie de iniciativas por parte del PCI, más propiamente política. Muestra de esto, es que además de la resolución de la dirección del PCI,

...Enrico Berlinguer, secretario general del PCI, pidió en el Parlamento Europeo que Europa asumiera un papel más activo en la búsqueda de un nuevo diálogo entre las dos superpotencias y en la preservación de la paz...proponiéndose concretamente como una fuerza democrática capaz de desarrollar un rol autónomo, sea hacia los Estados Unidos y la URSS, sea hacia los países emergentes del Tercer Mundo, para los cuales una Europa democrática puede representar un punto de referencia y de apoyo.³⁵³

³⁴⁹ Ibidem.

³⁵⁰ Ibidem.

³⁵¹ Ibidem.

³⁵² Internacional, Camila Cattáneo, "PCI: del Eurocomunismo a la Euroizquierda", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 73, 15 - 29/05/80, p. 21.

³⁵³ Ibidem.

Esta posición por parte de Berlinguer, se basa en tres consideraciones principales. La primera tiene que ver con que el desplazamiento del diálogo mundial al plano militar perjudica, en primer lugar, la situación de Europa, que es una de las zonas del mundo más expuestas y más débiles en este terreno. La segunda consideración se centra en el hecho de que Europa necesita y debe favorecer un debate colectivo sobre una nueva división internacional del trabajo. Y la tercera consideración, versa sobre que la importancia de Europa deriva no sólo de su posición geográfica, económica y política, sino que también del hecho "*...que – como plantea el dirigente del PCI, Pietro Ingrao – es aquí donde, a través de largas batallas, a través también de la crisis del fascismo, creció un sólido movimiento obrero y se formó un tejido de fuerzas democráticas que representan hoy una fuerza subjetiva que, tal vez más que cualquier otra, puede obrar para un nuevo equilibrio internacional y para una dialéctica política mundial que no se desarrolle en el terreno del enfrentamiento militar.*"³⁵⁴

Teniendo en cuenta lo anterior, Cattáneo observa que son dos los elementos fundamentales de la posición del PCI: por una parte, se subraya que el modelo político soviético no sólo no es exportable como tal, sino que también presenta contradicciones, como el disenso y la represión; por otra parte, se descubre para Europa un nuevo rol, más progresista y revolucionario, y al mismo tiempo se define de una nueva forma, el concepto de "internacionalismo".

Luego del discurso de Berlinguer en el Parlamento Europeo, se nos indica que muchos hablaron de la muerte del Eurocomunismo, a lo que se sumó las divergencias ya existentes entre el PCI y el PCE, y la posición radicalmente distinta del PCF con los dos PC del mediterráneo. Pero pese a lo anterior, Berlinguer inició una serie de contactos con los partidos socialistas europeos y con la socialdemocracia. El objetivo de estas conversaciones con los diferentes sectores de la izquierda, fue la búsqueda de un acuerdo sobre los temas de la crítica a la reciente política internacional de la URSS y de la configuración de un rol autónomo de la Europa democrática y progresista. Por otro lado, se busca crear una nueva política de la izquierda, de más amplio respiro, a nivel internacional, "*...y de establecer las*

³⁵⁴ Ibidem.

alianzas - el **compromiso histórico**, o más que eso-, tan difíciles de realizar en Italia. Nació, quizás, la **euroizquierda**."³⁵⁵

Por último, y a modo de conclusión, Cattáneo muestra que todas estas acciones emprendidas por el PCI, testimonian por un lado, la dinamicidad y capacidad de iniciativa de este partido, y por otro, las dificultades que el PCI todavía encuentra en el marco italiano. Sin embargo,

*Los acontecimientos internacionales de los últimos meses permiten al PCI desarrollar su propia iniciativa, como pasó otras veces en su historia reciente, y formular una serie de propuestas a nivel europeo y no sólo europeo, porque, como afirmó recientemente Giancarlo Pajetta, el encargado de las relaciones internacionales, "el eurocomunismo va más allá de las fronteras de nuestro continente".*³⁵⁶

Podemos observar que APSI, siguiendo el eje establecido por el anterior capítulo de ver en las experiencias de cambio que viven parte de los países europeos, una experiencia aleccionadora, observa en la evolución del PCI y del Eurocomunismo, una valorización de la democracia como único sistema político posible, así como un descubrimiento y mayor comprensión del socialismo.

Así si bien el Eurocomunismo se dio tanto en España como en Francia, fue en Italia donde se desarrolló con mayor intensidad, y esto porque dependía y era incentivado al mismo tiempo por la evolución del PCI. De ahí que creamos que el nacimiento y posterior desarrollo del Eurocomunismo en Italia va a la par, y se alimenta a la vez, de los avances logrados por el comunismo italiano, en un proceso que se da de manera paralela, simultánea y retroalimenticia. Por lo mismo la visión que APSI tiene de este proceso es doble: por una parte, en el ámbito internacional, la actitud crítica y de denuncia de los socialismos reales adoptada por el eurocomunismo, permite un descubrimiento y mayor comprensión del socialismo; por otra, las lecciones que el PCI saca del acontecer político, como la importancia de la unión de las fuerzas progresistas o el reconocimiento de la democracia como única forma de gobierno real, confirman el valor de la democracia y demuestran que ésta es inseparable del socialismo, cuestiones que se resumen en la propuesta del PCI de

³⁵⁵ Ibídem.

³⁵⁶ Ibídem.

CAPITULO V, La crisis polaca, 1980

V. LA CRISIS POLACA, 1980.

V. 1. Antecedentes de una crisis: Polonia en el año 1980.

Según Eric Hobsbawm, el fin de la segunda guerra mundial y los años que le siguieron, tuvo como consecuencia que *"...la historia del período en su conjunto siguió un patrón único marcado por la peculiar situación internacional que lo dominó hasta la caída de la URSS: el enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial, la denominada <<guerra fría>>"*³⁵⁷. Para este autor, la singularidad de este período histórico estriba en que:

*...objetivamente hablando, no había ningún peligro inminente de guerra mundial. Más aún: pese a la retórica apocalíptica de ambos bandos, sobre todo del lado norteamericano, los gobiernos de ambas superpotencias aceptaron el reparto global de fuerzas establecido al final de la segunda guerra mundial, lo que suponía un equilibrio de poderes muy desigual pero indiscutido. La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de la vieja hegemonía imperial de las antiguas potencias coloniales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como de hegemonía soviética"*³⁵⁸

En el contexto histórico - político anteriormente descrito, el fin de la segunda guerra mundial y la firma de acuerdos y tratados internacionales que le siguieron, supusieron primero una nueva demarcación de los límites de una de las zonas que habían servido como escenario de operaciones a quienes participaron en este conflicto mundial: Europa.

³⁵⁷ Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit., p. 230.

³⁵⁸ Ibid, pp. 230 - 231.

De acuerdo con lo escrito por Paul Kennedy, "... Al principio, la guerra fría se centró en rehacer las fronteras en Europa. En el fondo, esto tenía todavía algo que ver con el <<problema alemán>>, ya que la resolución de aquella cuestión determinaría, a su vez, la cantidad de influencia que ejercerían sobre Europa las potencias victoriosas de 1945."³⁵⁹ Así, al término del conflicto bélico, la Conferencia de Yalta fijó entre otras cosas, las fronteras definitivas de Polonia, que debió ceder terrenos a la Unión Soviética, a la vez que obtuvo tierras alemanas. Para este autor,

...el destino de Polonia fue un anuncio de lo que ocurriría en otras partes, aunque más de lamentar teniendo en cuenta la decisión británica de 1939 de luchar por la integridad de aquel país y los contingentes (y el gobierno en el exilio) polacos que habían operado en Occidente. El descubrimiento de la fosa de oficiales polacos en Katyn, la desaprobación rusa del levantamiento de Varsovia, la insistencia de Stalin de cambiar las fronteras de Polonia y la aparición en Lublin de una facción de polacos pro Moscú, hicieron que Churchill recelase particularmente de las intenciones de Rusia; al cabo de pocos años, aquellos temores se vieron justificados por la instauración de un régimen marioneta y la virtual eliminación de todos los polacos prooccidentales de posiciones de poder.³⁶⁰

Para Kennedy, el tratamiento de la cuestión polaca por parte de Moscú, tiene relación directa con la <<cuestión alemana>>, ya citada. Territorialmente, el desplazamiento de las fronteras hacia el Oeste, suponía la reducción de las tierras germanas, pero también significaba un incentivo para los polacos para oponerse a cualquier futura revisión alemana de los tratados acordados. Estratégicamente, la insistencia rusa en transformar a Polonia en una <<zona amortiguadora>>, tenía por objeto impedir que se repitiese un nuevo ataque alemán. Políticamente, "...el apoyo de los polacos de <<Lublin>> iba del brazo con el adiestramiento de comunistas alemanes en el exilio para que representasen un papel similar cuando volviesen a su patria. Económicamente, la explotación por Rusia de Polonia y de sus vecinos europeos orientales era un anticipo del despojo de bienes de Alemania..."³⁶¹

³⁵⁹ Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Plaza & Janes, Barcelona, 1994, p. 461.

³⁶⁰ Ibid, p. 462.

³⁶¹ Ibidem.

Terminada la segunda guerra mundial y firmados los tratados respectivos, Polonia pasó a ser dirigida por un gobierno provisional de Unidad Nacional, conformado una vez que estalla la guerra por el gobierno polaco en el exilio, establecido en Londres, y por su contraparte, que había contado desde el principio de la guerra con el apoyo de la Unión Soviética, cuya sede estaba en Lublin. Ya en 1947 se realizaron las primeras elecciones post – guerra, en las que resultó vencedor el Partido Comunista (PC) y sus aliados, sector que contaba, como ya dijésemos, con el amplio apoyo de la Unión Soviética.

Así, se puede observar, no obstante el uso de herramientas que forman parte del juego democrático como lo son el llamado a elecciones y la participación de la población en éstas, que la suerte de Polonia como viéramos, ya estaba echada en la medida en que la URSS jamás dejó de interesarse por su futuro. Como bien lo hace notar Hobsbawm:

En 1945 las fronteras de la región que se escindía del mundo capitalista se ampliaron considerablemente. En Europa pasaron a incluir toda la zona comprendida al este de una línea que iba, aproximadamente, del río Elba en Alemania hasta el Adriático, incluyendo toda la península balcánica menos Grecia y la pequeña parte que Turquía conservaba en Europa. Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria y Albania pasaron a la zona socialista, así como la parte de Alemania ocupada por el ejército rojo después de la guerra y convertida en la República Democrática Alemana en 1954. La mayoría de las zonas que Rusia perdió como consecuencia de la guerra y la revolución después de 1917, y un par de territorios que antes habían pertenecido al imperio austrohúngaro, los recuperó también o los adquirió la Unión Soviética entre 1930 y 1945.³⁶²

Estos países que conforman la zona socialista de Europa, serán conocidos como países del <<socialismo real>>. Este concepto dentro de la terminología ideológica soviética, era según Hobsbawm “...un término ambiguo que implicaba o sugería que podía haber otras clases distintas y mejores de socialismo, pero que en la práctica esta era la única que funcionaba.”³⁶³. Los países europeos del <<socialismo real>>, se caracterizan por tener un sistema político, que no era más que una imitación del sistema soviético, inspirado en la teoría marxista – leninista y basado en un partido único, fuertemente jerarquizado y

³⁶² Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit, p. 373.

³⁶³ *Ibidem*.

autoritario que monopoliza el poder estatal y que gestiona una economía de planificación centralizada.

Ya en 1948, el PC se fusionó con el Partido Socialista, acto por el que se transformaron en el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP), cuya secretaría general paso a estar a cargo de Boleslaw Bierut, quien comienza con el proceso de sociabilización del Estado polaco.

Para llevar a cabo este proceso, se adoptó en 1952 una nueva Constitución en la que, entre otras cosas, se definió a Polonia como una República Popular Democrática y se estableció que el órgano supremo de poder era el Parlamento unicameral, conocido como SEJM, constituido por 460 miembros quienes serían elegidos cada cuatro años. El SEJM ejercería el poder legislativo, debería elaborar los programas económicos y controlaría a las autoridades estatales. Además, el SEJM debería elegir de entre sus miembros al Consejo de Estado, cuyo Presidente sería en teoría, el Presidente de la República; a la vez que el parlamento debería elegir al Consejo de Ministros que representaría el órgano ejecutivo supremo, y al Primer Ministro, que sería jefe de Gobierno. La Constitución estableció además, que la aplicación de la justicia debería recaer, en una primera instancia en la Corte Suprema, cuyos jueces serían elegidos por el Consejo de Estado cada cinco años y sería ejercida además por las Cortes existentes en las 49 provincias en que el país estaría dividido.

Este período va a caracterizarse además, por la nacionalización de la industria, la colectivización de la agricultura y por el control omnipotente que va ejercer el partido en todas las áreas de la sociedad. Consecuencia de lo anterior, Margarita Castro escribe, *"El sistema represivo que no va a cesar ni siquiera con la muerte de Stalin en 1953 y el estado de la economía van a llevar a los trabajadores a protagonizar una protesta contra el sistema en la ciudad de Poznań en 1956 lo que va a dejar un saldo de 113 trabajadores muertos."*³⁶⁴. Siguiendo el análisis de la periodista, los trabajadores más allá de sus necesidades económicas inmediatas, protestaban principalmente contra el sistema soviético y la falta de libertad existente. Fueron apoyados por la iglesia y por los intelectuales, ya que *"...más que*

³⁶⁴ Margarita Castro Díaz, *La caída del sistema comunista en Europa del este central. Análisis comparativo de la situación en Polonia, Checoslovaquia y Hungría*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Letras, Escuela de Periodismo, Santiago, 1990, p. 26.

ningún otro estamento social, tenían claro que en ese momento el sistema coartaba la libertad política y la identidad nacional de los polacos.³⁶⁵

La revuelta obrera de Poznań de junio de 1956, según un dossier basado en dos artículos editados en "Le Monde Diplomatique", aparecido en diciembre de 1981 en APSI, "...impone el relevo del equipo dirigente y hace volver al poder a Gomulka, ex – secretario general del Partido anteriormente destituido y encarcelado bajo las acusaciones de titismo y desviación nacionalista."³⁶⁶. Gomulka prometió iniciar el proceso de democratización de la sociedad y poner en marcha reformas liberales que ayudasen a mejorar la situación económica, lo que se concretó en la inmediato, en un receso en el proceso de colectivización de la tierra que había hecho decrecer notoriamente la producción agrícola, en una mejora en las relaciones con la iglesia católica y en el hecho de que:

*Surgen en todas partes consejo obreros: comités de gestión, autorizados y hasta estimulados por la nueva dirección. Una ola de autogestión obrera inunda el país, los sindicatos son revitalizados por militantes de base que imponen la dimisión del Presidente del Consejo Central de Sindicatos y la salida de numerosos miembros permanentes burocratizados que violaban impunemente la democracia sindical y se ponían al servicio de los dirigentes de las empresas.*³⁶⁷

Según APSI:

*Para los trabajadores, los sindicatos debían recobrar su papel inicial, el de la defensa de los intereses obreros, y ser reorganizados y renovados. Debían ser enteramente independientes de la dirección de la economía. Si bien se reconocía que la dirección ideológica y política del movimiento sindical correspondía al Partido, debían eliminarse todas las formas de injerencia administrativa de los organismos del Partido en la actividad sindical.*³⁶⁸

En una primera instancia, los sindicatos son los encargados de presentar las reivindicaciones obreras al Gobierno, pero los consejos obreros obtienen mayores prerrogativas en todo lo referente a la participación y gestión de las empresas. Sin embargo,

³⁶⁵ Ibid, p. 27

³⁶⁶ Dossier, Víctor Fay, "Polonia: antecedentes para una crisis. Polonia 1980", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 89, Stgo, 30/ 12/ 80 – 12/ 01/ 81, p. 9.

³⁶⁷ Ibidem.

³⁶⁸ Ibid, p. 10.

se analiza en el artículo que *"...el predominio sobre los sindicatos de los consejos obreros no dura mucho. A partir de 1957, el Partido vuelve a tomar la dirección de los sindicatos y valoriza su papel en detrimento de los comités, cuyas prerrogativas son cada vez más restringidas."*³⁶⁹

No obstante lo anterior, Gomulka siguió aplicando el mismo esquema económico y continuó sin escuchar los deseos y críticas del pueblo polaco. Esto hizo que la frustración aumentase entre la población. Un ejemplo de esto último, se puede observar en que *"De 1958 a 1970, los sindicatos carecen de autonomía y son sometidos a una estricta tutela del Partido. Tienen como misión estimular la producción y apoyar a los dirigentes de la economía en lugar de controlarlos."*³⁷⁰. En diciembre de 1970, Gomulka lanza una doble ofensiva anti obrera al imponer un nuevo sistema de estímulos económicos tendientes a incrementar la intensidad del trabajo bloqueando a la vez los salarios, lo que sumado a una nueva alza en el precio de los alimentos y falta de abastecimiento, produjo una nueva huelga de los obreros de los astilleros del litoral del Báltico contra el gobierno. Según la crónica periodística de la época, el gobierno reprimió a los manifestantes, resultando muertos 45 de ellos, pero pese a esto la huelga continuó y se extendió, lo que motivó la renuncia de Gomulka luego de 14 años de gobierno.

En reemplazo de Gomulka, el partido nombró como nuevo secretario general a Edward Gierek, un dirigente popular de la región industrial de Silesia. Según Castro:

*El nuevo dirigente del POUP, adoptó un modelo tecnocrático para gobernar al país, exacerbando el nacionalismo polaco e impulsando a los obreros a trabajar duro para modernizar la economía. Las autoridades pretendían lograr progresos económicos sin menoscabar la autoridad del partido. Sin embargo, para lograr estabilidad en los precios, evitar disturbios sociales y modernizar la economía polaca, Gierek solicitó préstamos a los países occidentales. Se suponía que una vez que la industria polaca mejorara su productividad y sus recursos fueran más exportables, el dinero de los préstamos se iba a devolver. Sin embargo, la crisis del petróleo afectó seriamente el poder adquisitivo de los posibles compradores y así Polonia quedó con una deuda externa astronómica...*³⁷¹

³⁶⁹ Ibidem.

³⁷⁰ Ibidem.

³⁷¹ Castro, *La caída del sistema comunista...*, op.cit, p. 28.

La crisis petrolífera que afectó a la economía mundial en los 70', se produjo por la presión de los productores de petróleo reunidos en la OPEP, lo que hizo que el precio del crudo, ya bajo en términos reales y en completo descenso desde el fin de la guerra, se cuadruplicase hacia 1973, y se triplicase nuevamente a finales de los setenta. Para Hobsbawm, la crisis del petróleo tuvo dos consecuencias aparentemente importantes. Para los productores de petróleo, como la URSS, el alza del precio por barril significó que *"Los millones entraban a raudales sin mayor esfuerzo, posponiendo la necesidad de reformas económicas y permitiendo a la Unión Soviética pagar sus crecientes importaciones del mundo capitalista occidental con la energía que exportaba."*³⁷². La otra consecuencia, a primeras afortunada, de la crisis petrolífera fue:

*"...la riada de dólares que salía ahora de los multimillonarios países de la OPEP, muchos de ellos de escasa población, y que se distribuía a través del sistema bancario internacional en forma de créditos a cualquiera que los pidiera. Muy pocos países en vías de desarrollo resistieron la tentación de tomar los millones que les metían en los bolsillos y que iba a provocar una crisis mundial de la deuda a principios de los años ochenta. Para los países socialistas que sucumbieron a esta tentación, especialmente Polonia y Hungría, los créditos parecían una forma providencial de pagar las inversiones para acelerar el crecimiento y aumentar el nivel de vida de sus poblaciones."*³⁷³.

Podemos observar que la crisis petrolífera de los 70', hizo que Polonia para participar en el mercado internacional y al mismo tiempo paliar sus necesidades económicas internas - como la modernización urgente de todo lo relativo a la producción (aumento de la productividad, modernización del capital fijo...etc.) que haría mejorar su competencia en el mercado internacional - solicitase créditos a países occidentales. Estos últimos, serían además de acreedores, los compradores de la producción que resultase de la modernización de la economía, lo que permitiría la entrada de nuevas divisas y el pago de los créditos. Pero la crisis que afectó primero a occidente, hizo que Polonia necesitase de nuevos recursos externos, esta vez, para pagar exclusivamente los préstamos contraídos con los países occidentales. De ahí que recurra a los países de la OPEP que se habían beneficiado con el alza en el precio del petróleo. Sin embargo, esta última medida sólo hizo *"...que la crisis de*

³⁷² Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit, p. 471.

³⁷³ Ibidem.

los ochenta fuese más aguda, puesto que la economías socialistas, y en especial la malgastadora de Polonia, eran demasiado inflexibles para emplear productivamente la afluencia de recursos."³⁷⁴

En Polonia, la crisis económica desatada por el aumento del precio del crudo, se tradujo en lo inmediato, en una escasez de productos alimenticios lo que forzó al gobierno a aumentar los precios en 1976. Lo anterior desató la violenta reacción de los trabajadores, en especial en las ciudades industriales, lo que obligó al gobierno a reconsiderar el alza. Pese a los disturbios, Gierek siguió gobernando. Sin embargo, el descontento por las promesas no cumplidas de mayores libertades y cambios económicos, por medio tanto de los trabajadores, la iglesia, los intelectuales y en general de toda la sociedad, era cada vez más evidente.

Esta desazón, incentivó a que los trabajadores poco a poco fueran conformando grupos y más tarde, organismos políticos clandestinos, antecedentes de lo que sería más adelante el sindicato Solidaridad, el principal representante de la oposición al régimen de Gierek. Uno de estos grupos fue el Comité por la Defensa de los Trabajadores (KOR) fundado por Lech Walesa, entre otros, que entre sus reivindicaciones va a exigir el derecho a la libertad de asociación, derecho a huelga y mayores beneficios para los trabajadores. El movimiento sucesor del KOR fue el Comité por la Autodefensa Social (KSS), que sin dejar de insistir en sus reivindicaciones, sabrá convivir junto con otros movimientos tales como el Comité por la Autodefensa de los Derechos Humanos y Civiles (ROPCIO) o la Unión de Sindicatos Libres del Báltico, fundada por Walesa en 1978. En este mismo año, se suman a la oposición *"algunos comunistas "críticos", miembros y ex miembros del Partido, crean, con opositores moderados, un grupo de investigación llamado "Experiencias y Porvenir DIP" que, a raíz de una amplia encuesta, elabora un proyecto de reforma de las instituciones y de la economía que no objeta el régimen, ni el papel dirigente del Partido, ni la alianza con la URSS."*³⁷⁵

Se destaca en esta conformación clandestina de la oposición política y pública al gobierno de Gierek, el apoyo de la Iglesia Católica. Según Castro,

³⁷⁴ Ibidem.

³⁷⁵ Dossier, *Polonia: antecedentes...*, op.cit, p. 11.

...el Cardenal Wyszynski va a ser un estrecho aliado de los obreros y su posición se hizo evidente cuando en un sermón dominical señaló: "<<Es penoso cuando los trabajadores deben luchar por sus derechos en contra de un gobierno de trabajadores>>. El apoyo de la iglesia al movimiento obrero cobró aún más importancia cuando el Cardenal Karol Wojtyla, Arzobispo de Cracovia, se convirtió en el Papa Juan Pablo II. La visita del Santo Padre a Polonia en 1979, logró reunir a millones de polacos lo que significó un claro impulso al movimiento libertario y una muestra a las autoridades comunistas de que la gente ya no tenía medio de expresar públicamente su fe.³⁷⁶

Para Hobsbawm, la posibilidad de que existiese o se conformase en los países del socialismo real, una oposición medianamente organizada era imposible, salvo en el caso de Polonia. Así, no obstante la fuerte coerción que ejercía el Estado o la amenaza constante de una invasión soviética, en Polonia la existencia de una oposición organizada política y pública fue posible gracias a la conjunción de tres factores:

La opinión pública del país estaba fuertemente unida no sólo en su rechazo hacia el régimen, sino por su nacionalismo polaco antirruso (y antijudío) y sólidamente católico; la Iglesia conservó una organización independiente a escala nacional; y su clase obrera demostró su fuerza política con grandes huelgas intermitentes desde mediados de los cincuenta.³⁷⁷

Podemos observar que los tres factores citados por el autor, constituyen parte de la identidad del pueblo polaco, que ayuda a conformar y a unir a una oposición que se hace cada vez mayor, al mismo tiempo que la incentiva e impulsa a no resistir y a cuestionar, cada vez más críticamente y con mayor rigor, lo hecho por el gobierno.

Podemos concluir que la oposición política y pública que poco a poco se desarrolla en Polonia, lo hace a partir de su identidad como nación siempre independiente, conformada como dijésemos por un fuerte nacionalismo, catolicismo y autonomía, lo cual se deja entrever claramente en las huelgas y protestas que llevan a cabo los trabajadores, con el apoyo de la Iglesia y de los intelectuales, durante el verano europeo de 1980.

³⁷⁶ Conflict studies, N° 112, *Poland: A Society in Crisis*, citado por Castro, *La caída del sistema comunista...*, op.cit, p. 30.

³⁷⁷ Hobsbawm, *Historia del siglo XX...*, op.cit, p. 472.

En 1980 el gobierno de Gierek aplicó un programa de austeridad para intentar sanear, una vez más, la ya deteriorada economía polaca. Este programa suponía una reducción de las importaciones, una mejora en la eficacia industrial y una controlada y gradual baja en el subsidio a los alimentos. Los obreros, una vez más, respondieron a las medidas, convocando a huelga a los trabajadores, a la vez que exigieron un aumento de los salarios y la existencia legal de los comités de trabajadores. Según APSI, *"La huelga estalla en julio de 1980 en los astilleros de Lenin, en Gdansk, el lugar mismo del enfrentamiento sangriento de diciembre de 1970. Se extiende a todas las fábricas de la ciudad, y luego, del litoral. Se forma un Comité de Huelga Interempresas (MSK); él se presenta como el único interlocutor de las autoridades."*³⁷⁸. Esta vez, los trabajadores exigieron al gobierno el derecho a organizar sindicatos independientes, el derecho a huelga, una baja en los precios de la carne, mayores sueldos, pensiones familiares, la construcción de un monumento en honor de los obreros despedidos y la publicación de estas demandas en los medios de comunicación. Al principio, la reacción del Gobierno es dilatoria, negándose a negociar con el Comité Interempresas y sólo acepta las reivindicaciones económicas, ignorando las demandas relativas a la autonomía sindical y al derecho a huelga. Sin embargo, la huelga se extiende y amenaza con la paralización total del país, *"Por lo que la presión se hace incoercible y las autoridades ceden. Jagielski, viceprimer ministro y jefe de la delegación gubernamental "acepta y firma" el acuerdo sobre las veintiuna condiciones formuladas por los huelguistas y presentadas por Lech Walesa, presidente del Comité Interempresas."*³⁷⁹. El acuerdo prevé principalmente, el reconocimiento por parte del Gobierno, de los sindicatos independientes del partido y de los empleadores, conforme a los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ratificados por Polonia, y el compromiso de los nuevos e independientes sindicatos a respetar los principios definidos por la Constitución y a defender los intereses sociales y materiales de los trabajadores. Sumado a lo anterior, Solidaridad tuvo que reconocer al POUP como la fuerza política líder dentro de la sociedad, afirmar que no se opone al sistema existente de alianzas internacionales y confirmar que su

³⁷⁸ Dossier, Polonia: antecedentes..., op.cit, p. 12.

³⁷⁹ Ibidem.

actuar se basa en el principio de la propiedad social de los medios de producción, fundamento del sistema socialista en Polonia.

El Gobierno por su parte, aceptó el aumento de los sueldos, a la vez que se comprometió a aumentar la ayuda económica para cubrir las necesidades médicas, educacionales, de vivienda y pensiones, como asimismo prometió mejorar la distribución de los alimentos, reconsiderar las leyes de censura y adoptar una semana de trabajo de sólo 5 días. Cabe destacar el reconocimiento por parte del gobierno de la legitimidad de los sindicatos independientes, garantizando por ende, el derecho de los trabajadores a unirse a ellos, y posibilitando a los pocos días de firmado el acuerdo, el surgimiento de Solidaridad como un sindicato legal y junto a él, varias otras organizaciones que quedaron registradas como sindicatos.

IV. 2. Visión que de la crisis polaca tiene APSI.

Según Gabriel Vidal, autor del artículo "*Polonia. Los sindicatos redefinen el socialismo*"³⁸⁰, aparecido en APSI en septiembre de 1980, la profunda crisis que afectó a Polonia debe ser entendida desde un doble punto de vista: desde el carácter de las reivindicaciones económicas, expresadas por los petitorios obreros y las raíces del malestar material que estalla a través de ellas; y desde el problema del poder del Estado, las relaciones entre el partido, el Gobierno y la clase trabajadora, y sus implicaciones en el desarrollo futuro del socialismo real.

En primera instancia hay que reconocer, según Vidal, que gran parte del descontento obrero era causa del deterioro del poder de compra de los salarios. Este deterioro era a su vez, producto del estancamiento económico en que vivía Polonia hace más de cuatro años, ya que:

En efecto, los planes económicos del gobierno de Giereck, en principio de gran coherencia lógica, habían fracasado conduciendo a un endeudamiento sin precedentes por parte del fisco, como única forma de

³⁸⁰ Internacional, Gabriel Vidal, *Polonia. Los sindicatos redefinen el socialismo*, en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 82, Stgo, 24/ 09 – 6/ 10/ 80, p. 17.

*mantener subvencionados a los trabajadores y defender la canasta familiar de la incapacidad económica para ofrecer en cantidad y calidad suficientes los productos de consumo a los cuales el trabajador polaco ha llegado a aspirar como a un derecho alienable.*³⁸¹

Sin embargo, los planes de Gierek para modernizar la economía polaca como ya enunciáramos, implicaban entre otras cosas; la reducción del consumo de varios productos agrícolas por parte de la población, la desviación de gran parte de la producción de bienes alimenticios hacia mercados externos, y al mismo tiempo, la promoción de un cambio en los hábitos alimenticios de los consumidores. De esta manera, en el mediano plazo se contaría, con un aumento importante de la productividad de los campos dedicados a la producción de estos bienes, para de poder satisfacer, tanto la demanda interna, como el mercado exterior. Pero dos hechos vinieron a entorpecer los planes del Gobierno: por un lado el aumento del costo del petróleo soviético y la debilidad en que habían caído, producto de la crisis petrolífera, los mercados a los que Polonia deseaba penetrar, y que contrariamente a lo previsto no pudieron convertirse en compradores ni de los bienes industriales, materias primas y productos semielaborados polacos. Según el autor,

*Polonia se endeudó fuertemente con la banca occidental para lanzar su proceso de modernización y expansión industrial, sin afectar los niveles de vida de sus trabajadores. Pero en el momento de cosechar los frutos de su inversión, se encontró que no había salidas suficientes para sus mercancías. La crisis económica del capitalismo europeo a mediados y fines de la década pasada dejó a Polonia severamente endeudada y con márgenes de capacidad instalada industrial subutilizada.*³⁸²

El segundo conjunto de factores que condujo al debilitamiento de la economía polaca, tiene que ver, según Vidal, con el retraso crónico en que vivía el campesinado polaco. Para este autor, *"...el campesinado polaco no fue capaz de llevar adelante la modernización de la agricultura necesaria para generar los excedentes agropecuarios requeridos para el cumplimiento de los planes."*³⁸³ Esta incapacidad del campesinado tiene que ver con el hecho de que en Polonia, el Gobierno y la clase obrera respetaron y garantizaron desde un principio el papel del pequeño y mediano agricultor. Así, en Polonia más del 70% de las

³⁸¹ Ibidem.

³⁸² Ibidem.

³⁸³ Ibidem.

tierras son manejadas y controladas por propietarios individuales, por ende privados, que en poco han cambiado la administración de sus tierras, desde la época de sociabilización del Estado polaco. De esta manera, siguiendo a Vidal, *"...cuando Gierek intentó forzar a la economía campesina a dar de sí lo que con justicia sólo podría pedirle a una clase de empresarios campesinos o a un campesinado organizado en formas más desarrolladas de cooperación, se encontró con rigideces de base que hicieron imposible lograr las metas productivas y comprometer la participación activa de los productores."*³⁸⁴. Lo anterior, sumado a las deudas contraídas con el exterior, al gasto que implicaba mantener los niveles de consumo de las clases trabajadoras y a la crisis de oferta y de abastecimiento de bienes de consumo alimenticio, provocaron una cada vez mayor profundización de la crisis económica en la que ya estaba sumida Polonia.

Sin embargo, Gabriel Vidal es tajante al aseverar que tras las huelgas del verano polaco no sólo hay un trasfondo económico. Según este analista, al mismo tiempo que la oposición polaca política y pública terminaba de conformarse como tal, a través de grupos de intelectuales y civiles disidentes, *"Los obreros plantearon de manera particularmente aguda el problema de la relación entre sindicatos – partido y gobierno."*³⁸⁵. Esto último, no significaba un cuestionamiento del socialismo ni como régimen ni como ideología, y tampoco se trataba de la búsqueda y proposición de un modelo social o económico diferente. De hecho, la firma del acuerdo entre los sindicatos y el Gobierno, suponía el respeto por los principios definidos por la Constitución, y en especial, por aquel que es característico de los socialismos reales: la propiedad social de los medios de producción. Más bien de lo que se trataba, según Vidal, es de

...una lucha de la clase obrera organizada, al margen del partido por redefinir el carácter de la institucionalidad socialista con respecto a la clase obrera. Lo que está en cuestión de manera radical es la clásica identificación en los países de Europa Oriental entre el aparato partidario, el Estado y los sindicatos. En la práctica consagrada, se entiende que el Estado debe ser dirigido por el partido y ser su brazo administrativo. El partido dirige intelectual y políticamente al Estado. Los sindicatos expresan la hegemonía del partido sobre la clase obrera, lo cual no resulta contradictorio porque a su vez se

³⁸⁴ Ibid, p. 18.

³⁸⁵ Ibidem.

considera al partido la expresión a nivel de la política estatal de los intereses de largo plazo de las masas obreras"³⁸⁶.

Esta búsqueda, que es parte de las causas que explican la crisis en la que vive Polonia en los 80', por parte de los obreros polacos para redefinir la institucionalidad socialista con respecto a la clase obrera, tiene como consecuencia dos cosas: la primera, es que se instala en el ambiente una fuerte crítica de los trabajadores a las formas de institucionalizar la hegemonía socialista sobre el Estado, cualquiera sea éste; y la segunda, es que *"...la clase obrera polaca ha manifestado una desconfianza hacia el partido, que lleva a preguntarse sobre la capacidad del PC polaco para ser lo que dice ser: el representante en el Estado de la ideología y de los intereses de largo plazo."*³⁸⁷

Podemos observar que el estudio de las causas y consecuencias de la crisis que vive Polonia en el verano de 1980, que se pueden resumir en la problemática existente sobre la institucionalización del socialismo y de las contradicciones que se dan en los países, que como Polonia, participan del socialismo real, permite diferentes perspectivas de reflexión tanto en el exterior como en Chile.

Para Enrico Berlinguer, Secretario General del Partido Comunista italiano, lo que pasa en Polonia dista mucho de ser un ejemplo a seguir, debido a lo peligroso de las consecuencias. Así lo expresa, en una larga entrevista dividida en dos partes, hecha por el periodista italiano Eugenio Scalfari, director del diario "La República", recogida por APSI en noviembre de 1980.

Así, frente a la pregunta sobre la intervención soviética en Afganistán, que de una simple "inspección militar" pasó a ser una larga guerra, y a lo parecido de ésta última situación con lo ocurrido con los Estados Unidos en Vietnam, Berlinguer aclara que *"Hay profundas diferencias. El compromiso militar de la Unión Soviética dista de tener la magnitud del norteamericano. En segundo lugar, entre Afganistán y la Unión Soviética hay una*

³⁸⁶ Ibidem.

³⁸⁷ Ibidem.

frontera común, y esto cambia mucho las cosas.”³⁸⁸. Continúa la sesión y frente a lo último expresado por el entrevistado, cuando Scalfari reflexiona entorno a la posibilidad de que la URSS haya intervenido a petición del gobierno afgano, legítimo y cercano al marxismo soviético, Berlinguer se disculpa diciendo que no ha querido afirmar cosa semejante y responde:

*...las informaciones de Moscú de la llamada de un gobierno legítimo y amigo no tienen ninguna prueba convincente. Por ello es verdad que la Unión Soviética debe retirar sus tropas de ocupación. Pero hay que considerar también la necesidad de garantizar la seguridad de las fronteras soviéticas. Occidente no puede soslayar este hecho de fundamental importancia. Debe garantizar la seguridad afgana y al mismo tiempo la de la Unión Soviética. En este aspecto veo una tarea de fundamental importancia para Europa y para el movimiento no alineado*³⁸⁹.

Por último, cuando el entrevistador le pregunta a Berlinguer sobre la posibilidad, dado el caso afgano, de una intervención soviética en Polonia, y de ésta no existir, cuál sería la diferencia entre el caso afgano y el polaco, el dirigente comunista contesta:

*Me parece que la Unión Soviética ha comprendido que en Polonia eran necesarios cambios fundamentales. Con ello no digo que los cambios en Polonia sean todos del agrado de la Unión Soviética; digo que han comprendido que no había alternativa, que los errores cometidos por el Partido Comunista polaco eran serios, que el contacto entre el partido, las masas y los obreros se había debilitado peligrosamente.*³⁹⁰

Pero Berlinguer rehuye, para sorpresa de Scalfari al insistirle éste, sobre la última parte de la anterior pregunta, contestando: *“Pero, ¿por qué, según usted, la Unión Soviética debería intervenir militarmente siempre y en todo lugar? Esta insistencia suya traiciona una especie de obsesión y de demonización. Se espera siempre la intervención de la Unión Soviética porque se la ve como un gendarme opresor...”*³⁹¹.

³⁸⁸ Internacional, Eugenio Scalfari, “Entrevista a Enrico Berlinguer: “De Afganistán deben retirarse y en Polonia no deben intervenir”, en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 85, Stgo, 4 – 17/11/ 80, pp. 19 – 20.

³⁸⁹ Ibidem.

³⁹⁰ Ibid., p. 20.

³⁹¹ Ibidem.

En la segunda parte de la entrevista aparecida el primero de diciembre de 1980, Scaffari le pregunta a Berlinguer, si es que los recientes sucesos en Polonia han afectado la fe que éste tiene en el socialismo real, a lo que Berlinguer contesta sorprendido: "*¿Mi fe?, ¿por qué habla de fe? Diga mi juicio. Por lo demás, yo nunca lo he llamado socialismo real...El término que he usado es "socialismo hasta ahora realizado".*"³⁹². Scaffari admite no ver la diferencia entre lo que Berlinguer llama "el socialismo hasta ahora realizado" y el socialismo real, a lo que el dirigente comunista responde explicando:

...será asunto de términos, pero no carece de importancia. Se dice que los grandes cismas religiosos han acaecido por problemas de palabras...El socialismo "real" es el socialismo tal como existe, que otros (no nosotros) sostienen que es el único posible. El socialismo "hasta ahora realizado", es sencillamente el socialismo tal como la historia hasta ahora lo ha producido y que a nuestro entender requiere de muchos desarrollos ulteriores, porque tal como es dista mucho de estar plenamente logrado: es sólo uno de los socialismos posibles. Me parece que hay una diferencia."³⁹³.

Frente a esta última respuesta, Scaffari acepta la diferencia existente entre ambos conceptos, pero le advierte a su entrevistado, que él no ve en los regímenes del este nada que pueda parecerse al socialismo, a lo que Berlinguer le responde que "*Se equivoca; la propiedad privada de los medios de producción fundamentales ha sido abolido. Se ha roto la unidad del mercado capitalista mundial. Ha comenzado la era de las revoluciones antiimperialista y anticapitalista. ¿Le parece poco?*"³⁹⁴. A esto último el periodista contesta que "*No me parece poco, pero esto, por sí solo, no justifica la palabra socialismo.*"³⁹⁵, a lo que Berlinguer rebate, diciendo que "*No es sólo eso. Hay una notable tendencia a la igualdad de los ingresos, hay un desarrollo y difusión notabilísimo de la instrucción de la asistencia social...*". Sin embargo, Scaffari lo interrumpe diciéndole: "*De acuerdo, pero dígame con franqueza: Por qué se esmera tanto en decir que hay poco de socialismo cuando Ud. sabe y ha visto innumerables veces que la población de esos países no tiene libertad de*

³⁹² Internacional, Eugenio Scaffari, "Entrevista a Enrico Berlinguer: "La democracia tiene un valor irrenunciable que debe garantizarse en la construcción de un sociedad socialista"", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.*), n° 86, Stgo, 18/11 - 1/12/80, pp. 19 - 20.

³⁹³ Ibid, p. 19.

³⁹⁴ Ibidem.

³⁹⁵ Ibidem.

expresarse, los obreros no tienen ni siquiera el derecho a la huelga y ha debido conquistarlo mediante una lucha durísima en Polonia. ¿Qué clase de socialismo es éste?³⁹⁶. Berlinguer responde que es el socialismo hasta ahora realizado, y continua, diciéndole a Scalfari, "Pero vea, los obreros de Danzing jamás se han planteado entregarle las fábricas a algún capitalista privado. Piensan en cambio en la autogestión obrera. ¿Y por qué? Porque su lucha parte de la base del socialismo y se desarrolla a partir de allí."³⁹⁷. Frente a esto último, el periodista interviene diciendo que "Sí, pero en las fábricas Lenin han izado la imagen de la Virgen. Después de treinta y cinco años de "socialismo hasta ahora realizado", como usted dice, no se ve ningún símbolo exterior de adhesión a Marx."³⁹⁸, a lo que Berlinguer responde:

La religión en Polonia es un elemento constitutivo de la nacionalidad, y el régimen socialista polaco ha cometido errores, pero no el de aplastar los sentimientos del pueblo y ni siquiera el de no dar el peso que merece el fuerte componente católico de la tradición nacional – popular de su país. ¿Por qué entonces tanto asombro porque la imagen de la Virgen aparece en las usinas de Lenin en Danzing? Escuche: ¿qué pretende usted decirme? ¿Qué la Polonia socialista no es sino una brutal dictadura policial? Esto no es cierto, ¿es acaso el país dirigido por un grupo de explotadores antiobreros? Esto no es para nada cierto ¿Dónde están los polacos que sueñan con la reapertura de la Bolsa, con el retorno de la nobleza y de los capitalistas a la dirección de las empresas? ¿Acaso se pretende que el Partido Comunista polaco desea meter a la cárcel a los obispos polacos? Eso es otra mentira.³⁹⁹

Por otra parte, en el ámbito nacional el impacto de la crisis polaca se deja notar en el artículo escrito por Fernando Echeverría, aparecido en diciembre de 1980 en APSI, titulado "En la hora de Polonia"⁴⁰⁰. En esta columna, siguiendo con la línea editorial de APSI de ver en la situación político – social que viven otros países, una experiencia aleccionadora para Chile, el autor nos anuncia con esperanza y no menos satisfacción, que vientos de renovación vienen de los trabajadores polacos. Así, si bien nos advierte cuán difícil puede llegar a ser para nosotros los chilenos que vivimos en dictadura en ese momento, entender lo que esta ocurriendo en Polonia, recalca que la verdadera dificultad "... radica en el hecho

³⁹⁶ Ibidem.

³⁹⁷ Ibidem.

³⁹⁸ Ibidem.

³⁹⁹ Ibid, p. 20.

⁴⁰⁰ Nacional, Fernando Echeverría, "En la hora de Polonia" en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 88, Stgo, 16 – 29/ 12/ 80, p. 8.

de siempre haber entendido el socialismo como estado donde los trabajadores ejercen hegemonía sobre el conjunto de la sociedad; pero en esta situación ellos están demostrando lo contrario."⁴⁰¹ El autor continúa, y expresa que es la constancia y permanencia de la movilización obrera la que ha permitido lograr que el régimen polaco sea más justo y democrático, y considera que estas características sólo pudieron darse, a su vez, por el respeto que tiene el régimen polaco por los derechos de los trabajadores y de las grandes mayorías populares. De ahí que advierta a quienes, que como él, lucha por la democracia chilena, que no hay otra actitud posible, que la de apoyar y alegrarse por el ejemplo que significa el actuar del movimiento sindical polaco, y agrega:

*Hoy podemos y debemos hacer algo por ese pueblo, que por lo demás es hacerlo por el nuestro. Levantar nuestra voz, darles una palabra de aliento, devolver en parte la amplia y generosa solidaridad que en estos años el pueblo chileno ha recibido de todos los trabajadores del mundo. Hablar a tiempo, romper el silencio, es un compromiso con nosotros mismos, con lo que creemos, con los destinos que esperamos para el futuro de nuestra patria. Es compromiso con los trabajadores y la mayoría nacional. Nadie que tenga una verdadera vocación democrática puede dejar de pronunciarse en esta hora.*⁴⁰²

Pese al análisis anterior, las huelgas y protestas continúan, por lo que Gierek renuncia y es reemplazado por Stanislaw Kania, quien asume el gobierno en septiembre. Durante el gobierno de Kania, el Politburó adoptó un programa radical en el que se reconocían las reformas y en el que se culpaba al sistema socialista por la crisis "...en el más democrático estatuto adoptado nunca antes por un partido comunista en el gobierno."⁴⁰³

Sin embargo, la crisis obrera vuelve a estallar en marzo de 1981, produciéndose una suerte de "segunda fase" de la crisis iniciada en julio de 1980, a partir de un incidente menor. Según APSI, la crisis tuvo su origen en el desalojo y apaleo en la ciudad de Bydgoszcz de un núcleo de dirigentes laborales, que se hallaban ocupando la alcaldía para presionar por una serie de reivindicaciones, principalmente, el reconocimiento oficial del movimiento "Solidaridad rural", por parte de las autoridades.

⁴⁰¹ Ibidem.

⁴⁰² Ibidem.

⁴⁰³ Castro, *La caída del sistema comunista...*, op.cit, p. 32.

La causa de este nuevo estallido sindical, es nuevamente el descontento hacia el régimen. Sin embargo, esta vez la crisis ha posibilitado observar las características principales tanto del movimiento sindical "Solidaridad" como del POUP, y las diferentes posiciones políticas existentes en su interior.

Así, según un artículo aparecido en abril de 1981 en APSI, titulado "*Polonia: ¿el socialismo amenazado?*"⁴⁰⁴, escrito por Gabriel Vidal, la crisis ha evidenciado por una parte:

*...que en la base de Solidaridad un fuerte y difuso sentimiento antagónico al régimen, encontró su catalizador en los incidentes de Bydgoszcz. Junto con ello, la creciente evidencia de la fortaleza social del movimiento laboral autónomo, hizo parecer entre sus dirigentes la sensación de que éste tiende a constituir de hecho un poder dual que se enfrenta a las autoridades de Varsovia como un centro de dirección independiente capaz de conducir por sí solo a la sociedad polaca.*⁴⁰⁵

Esta sensación se ha ido expresando, según Vidal, con perfiles cada vez más claros, y un ejemplo de ello es lo que han llegado a sostener los mismos dirigentes de Solidaridad, como Lech Walesa, que de producirse un "vacío poder", la única fuerza política alternativa era la confederación de sindicatos independientes. Esta conciencia de ser una alternativa de poder real, ha tenido según el autor "*...un eco particularmente agresivo en ciertos sectores de Solidaridad que han comenzado a plantear que su movimiento debiera proyectarse abiertamente en la perspectiva de un enfrentamiento destinado a desplazar la influencia del Partido Comunista en el Estado y crear un régimen directamente sustentado en el "poder obrero"*".⁴⁰⁶

Para otro sector, en cambio, encabezado por Lech Walesa, la anterior posición representa una radicalización excesiva. Para este grupo, se trataría más bien de institucionalizar al movimiento sindical autónomo como un "movimiento social" que tenga por objetivo principal articular a todos los sectores sociales polacos que han quedado desarticulados tanto por la crisis económica, como por la crisis de representatividad del PC, así como otros que nunca fueron plenamente hegemonizados por éste, como los

⁴⁰⁴ Internacional, Gabriel Vidal, "Polonia: ¿el socialismo amenazado?" en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n° 97, Stgo, 21/ 04 - 4/ 05/ 81, pp. 18 - 19.

⁴⁰⁵ Ibid, p. 18.

⁴⁰⁶ Ibidem.

campesinos, los intelectuales y otros grupos. Por otra parte, este sector evita plantear la constitución de Solidaridad como un polo de poder político alternativo al PC, de aquí que aclare que *"...la expresión "movimiento social", procura, pues, identificar la constitución de un polo mediador entre el Estado y la sociedad. Un polo, que sin querer ni desear ocupar la cúspide del Estado, debe hacer presente de manera organizada, frente a éste, la voluntad de amplias capas sociales que no se sienten integradas orgánicamente a este Estado."*⁴⁰⁷. Esta diferencia entre los maximalistas que pretenden incitar a Solidaridad a "disputar" con el PC el poder, y aquellos que, junto con la dirección de Solidaridad buscan erigirse en el poder negociador de la base obrera frente al Estado, se hizo patente en la lucha interna que significó el conflicto a raíz de Bydgoszcz. En del 21 de marzo, se celebró una reunión organizada por la Comisión Nacional de Solidaridad, con el fin de decidir sobre la huelga general encaminada a obligar a las autoridades a investigar los apaleos de Bydgoszcz, y de paso presionar por obtener del gobierno el reconocimiento a los sindicatos campesinos y la remoción de las autoridades acusadas de corruptas y hostiles al movimiento sindical independiente. Un sector de la Comisión fue partidario de realizar una convocatoria inmediata a una huelga general indefinida, mientras que el otro, encabezado por Walesa quería que se aprobara una huelga de advertencia y luego de un plazo prudente para negociar con el Gobierno, convocar a la huelga general, ya que para este último sector de Solidaridad *"era evidente que la huelga general era un enfrentamiento definitivo."*⁴⁰⁸

Si en el seno de Solidaridad se había dado un proceso de diferenciación ideológica y política, en el centro del PC también puede constatararse un proceso análogo.

Así, según Vidal :

*Desde hace meses ha ido perfilándose en el seno del partido la aparición de una oposición al Secretario Kania y al General Moczar, su principal sostén. Esta corriente opositora parece contar con un fuerte apoyo en el sistema del Pacto de Varsovia y en la Unión Soviética. Este grupo considera que el movimiento sindical independiente constituye un enemigo político directo del PC y que su influencia debe ser combatida con todos los medios*⁴⁰⁹.

⁴⁰⁷ Ibidem.

⁴⁰⁸ Ibidem.

⁴⁰⁹ Ibid, p. 19.

para este sector, gran parte de los problemas laborales en Polonia son fruto de la acción de agentes occidentales infiltrados en los medios intelectuales y obreros, a la vez que consideran que la única solución válida para esta situación es una mayor disciplina social. Frente a este último grupo, la dirección del partido polaco planteó la necesidad de negociar con Solidaridad, reconociendo con ello su representatividad laboral y social. Junto con este reconocimiento, este sector está dispuesto a someterse a una severa autocrítica interna, ya que según Vidal "...el vigor mismo de la organización sindical independiente y el amplio apoyo del que goza expresan un fracaso del Partido para ligarse estrechamente a las bases y para hacer que su política interprete las necesidades sentidas por la clase obrera."⁴¹⁰

Pese a las diferencias existentes tanto dentro de Solidaridad como del PC, los acuerdos alcanzados a última hora entre estos dos sectores, no sólo evitaron la huelga sino que tuvieron fuertes repercusiones internas dentro de los propios protagonistas del conflicto. Así para los sectores duros del sindicalismo autónomo, los acuerdos tienen un carácter "entreguista", y su aprobación dio lugar al primer cuestionamiento abierto y directo a la dirección de Lech Walesa. Asimismo, al interior del partido gobernante, las negociaciones dieron pie para una verdadera definición interna, en la que según el autor:

...los reformistas que respaldaban a Kania parecen haber sacado la mejor parte. Como resultado de esto, el partido ha emprendido un proceso interno de autocrítica y de "vuelta a las bases"....Esta medida tiene por objeto promover una renovación de las capas dirigentes del partido, y dado el estado de la opinión pública, definir de manera clara la correlación de fuerzas a favor del grupo de Kania y los reformistas en contra del equipo más ortodoxo dentro del partido"⁴¹¹.

Lo anterior parece haber molestado tanto a la Unión Soviética como a los demás países participantes del Pacto de Varsovia, molestia que crea nuevamente una rara atmósfera donde la invasión soviética no puede descartarse. Sin embargo, y siguiendo a Vidal en su análisis, el costo internacional de una intervención soviética en Polonia, así como también el costo político y moral para la URSS y sus aliados, sería muy alto. Y es que debe tenerse en cuenta también que la Polonia de 1981 no es la Checoslovaquia de 1968, según Vidal, ya que:

⁴¹⁰ Ibidem.

⁴¹¹ Ibidem.

*La así denominada "Primavera de Praga" fue un movimiento en las cúpulas políticas del partido checo, contó con apoyos en sectores estudiantiles intelectuales y técnicos, pero no alcanzó a las bases ni surgió de las masas. En cambio, en la Polonia de hoy día, la renovación nacional es un profundo movimiento que surge precisamente de la sociedad y que incide sobre el Estado. No tener en cuenta esto, significa arriesgarse a una aventura de impredecibles consecuencias, más aún si se tiene en cuenta el profundo nacionalismo polaco su tradición de rebeldía contra los invasores que históricamente han pisado su suelo.*⁴¹²

Podemos concluir, observando los cambios que han ocurrido tanto al interior de Solidaridad, como al interior del PC, que Polonia vive una proceso de renovación nacional que legitima aún el socialismo real como sistema político y social, ya que de lo que realmente se trata, al intentar adecuar los obreros el socialismo a sus reales necesidades, es de una renovación del socialismo en sí.

Sobre esto último trata la editorial aparecida en APSI en abril de 1981, titulada "*La lección polaca*"⁴¹³ y el artículo de agosto del mismo año, denominado "*El ejemplo de Polonia*"⁴¹⁴, escrito por Eugenio Tironi.

La editorial de APSI comienza, indicando que "*Los trabajadores y el gobierno polaco acaban de dar una gran lección de madurez y responsabilidad ante una de las crisis más delicada, profunda y sostenida que ha enfrentado públicamente un país socialista consolidado como tal.*"⁴¹⁵. Continúa advirtiéndole que si bien, no hay duda que Polonia enfrenta uno de sus más difíciles momentos, que pone a prueba su capacidad de constituirse como un proyecto socialista plausible, se debe hacer hincapié en que:

El movimiento de trabajadores independientes, que encabeza Lech Walesa, no ha levantado, como algunos quisieran creer, un proyecto social alternativo al socialismo. Su lucha se ubica más bien en la perspectiva de la erradicación de los rasgos burocráticos y autoritarios que ha tenido la construcción del

⁴¹² Ibidem.

⁴¹³ Editorial, "La lección polaca", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La nueva alternativa Periodística) n° 96, Stgo, 7 - 20/ 04/ 80, p. 1.

⁴¹⁴ Nacional, Eugenio Tironi, "El ejemplo de Polonia", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística.), n° 105, Stgo, 11 - 24/ 08/ 81, p. 8.

⁴¹⁵ Editorial, La lección polaca..., op.cit, p.1.

socialismo en dicho país, que devuelva a los trabajadores polacos su plena capacidad de constituirse en actores conscientes, críticos y responsables de ese proceso."⁴¹⁶.

Esta lucha, que conlleva sin duda a una renovación del socialismo, al erradicarse de éste los rasgos burocráticos y autoritarios por los que se ha caracterizado, ha motivado según APSI, al gobierno polaco a tener:

...la capacidad y la flexibilidad de reconocer en Lech Walesa y en el movimiento Solidaridad un interlocutor válido, al que no es posible reprimir y silenciar, sino con quien es necesario dialogar y buscar un acuerdo posible, que preserve el socialismo por un lado y que, por otro le devuelva plenamente su rostro libertario y participativo, que es constitutivo y esencial a ese proyecto histórico"⁴¹⁷.

Siguiendo con la idea de la renovación del socialismo, el artículo de Tironi se inicia, indicándonos que en julio de 1981, tuvo lugar el 9º Congreso del Partido Obrero Unificado de Polonia. Denominado "**congreso de la renovación del socialismo**"⁴¹⁸, este fue realizado según este autor,

*...bajo modalidades democráticas sin precedentes en un país socialista. Con todo no será en el partido en quien descanse esa "renovación". Ella está en curso desde hace más de un año en toda la sociedad polaca, que se ha venido constituyendo a si misma democráticamente, encabezada por los obreros, frente al hasta ayer omnipotente Estado – Partido. El Congreso, sin embargo, **ratificó** la línea del diálogo, de la búsqueda de una salida política y se alejó de la línea de la represión.*"⁴¹⁹.

Más adelante, Tironi se demuestra sorprendido frente al apoyo y solidaridad que han demostrado los portavoces del gobierno militar chileno frente al movimiento obrero polaco, ya que son estos mismos personeros que apoyan el encarcelamiento de los dirigentes sindicales chilenos, en esos momentos agrupados en la denominada Coordinadora Nacional sindical, por la osadía de presentar, como lo hicieran los sindicalistas polacos, un pliego con sus reivindicaciones. Frente a esta actitud contradictoria, Tironi reflexiona: "*Si hacen suyas – como dicen – las demandas del pueblo polaco, ¿por qué reprimen hasta el derecho de*

⁴¹⁶ Ibídem.

⁴¹⁷ Ibídem.

⁴¹⁸ Nacional, *El ejemplo...*, op.cit, p. 8.

⁴¹⁹ Ibídem.

*petición de los sindicatos chilenos?; ¿por qué no dejan lugar a un proceso como el que allá tiene lugar bajo un régimen "totalitario", no "autoritario", como el propio, según sus definiciones?; ¿por qué lo que se dice para Polonia no se dice ni se practica para Chile?"*⁴²⁰. Conocedor del funcionamiento de las dictaduras, Tironi invita al lector a no perder el tiempo tratando de responder a estas preguntas, ya que es sabido que la fuerza, base de legitimidad de toda dictadura, siempre se acompaña del cinismo, de ahí que el ejemplo de Polonia debe servir tanto para los trabajadores chilenos, como para los demócratas, en especial para la izquierda demócrata, y no para los opresores, porque "...Polonia es más una fuente de esperanzas del socialismo que otro pretexto para los que lo persiguen."⁴²¹

No obstante todo lo analizado anteriormente, y pese a Kania reconocer los acuerdos establecidos entre su antecesor y los sindicatos, e incentivar y participar en la renovación de su partido, éste no logró superar ni la inestabilidad económica, ni la política partidista y fue reemplazado en octubre de 1981 por Wojciech Jaruzelski, quien ya era Primer Ministro. Si bien en primera instancia, Solidaridad apoyó el nombramiento, se rehusa a reconocer al PC como fuerza dominante, por lo cual Jaruzelski a través de un golpe de Estado en diciembre de ese mismo año, decide aplicar la Ley Marcial hasta julio de 1983, iniciándose así la "tercera fase" de la crisis iniciada en 1980.

En este estado, perdieron la legalidad aquellos sindicatos libres que recientemente la habían adquirido, a la vez que se impidió el derecho a huelga y se censuró a los medios de comunicación. Sin embargo la fuerza del movimiento sindicalista, así como el de la totalidad de la oposición al Gobierno, no mermó. De esto último da cuenta nuevamente APSI, a través de un artículo escrito por Fernando Echeverría, titulado "*Polonia en crisis: Solidaridad no ha muerto*"⁴²² y aparecido en junio de 1982.

Echeverría comienza su artículo escribiendo:

Quienes pensaron que el Golpe de Estado del 13 de diciembre en Polonia ponía término a la esperanza democratizadora del socialismo en ese país, se equivocaron. Igual cosa ocurre con aquellos que se

⁴²⁰ *Ibidem*.

⁴²¹ *Ibidem*.

⁴²² Fernando Echeverría, "Polonia en crisis: Solidaridad no ha muerto", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 108, Stgo, 8 - 21/06/82, pp. 29 - 30.

*alegraron ese día porque Polonia volvía a reencontrarse en el camino del socialismo y la patria había sido liberada del "desorden". Los hechos de mayo son elocuentes, dan cuenta que Solidaridad no es un movimiento espontáneo y coyuntural. Por el contrario, éste tiene profundas raíces donde se sustenta.*⁴²³

Pero ¿cuáles son los hechos al que el autor hace alusión? El 1º de mayo al mediodía, los trabajadores polacos repletaron las calles tanto de Varsovia, Wroclaw, Cracovia y Gdansk, como de muchas otras ciudades polacas, portando la bandera del sindicato Solidaridad. Al mismo tiempo, pero en Varsovia y a la misma hora que el Gobierno celebraba oficialmente el Día del Trabajo, 100.000 obreros marcharon por las calles, pidiendo la libertad de sus dirigentes y el restablecimiento de los derechos sindicales. Días más tarde, nuevamente millares de trabajadores, intelectuales, mujeres y jóvenes salieron a las calles, esta vez a conmemorar la primera Constitución democrática de Polonia, promulgada el 3 de mayo de 1791, la cual fue anulada tres años más tarde debido a la intervención del ejército zarista ruso. Sin embargo esta última manifestación fue distinta a la del Día del Trabajo, ya que el Gobierno ordenó a la policía salir a las calles a dispersar a los manifestantes, siendo el resultado de esta acción, más de 1400 trabajadores detenidos, muchos de ellos fueron condenados a prisión en juicios sumarios. Frente a esto, para demostrar la presencia del sindicato, el cual se encuentra prohibido en esos momentos, y para repudiar el Golpe de diciembre, *"...el 13 de mayo toda Polonia se vio paralizada a las 12: 00 horas por trece minutos. Esto paro tenía por objeto recordar que el Golpe de Estado fue el día 13 del mes 12. Este acto se seguirá desarrollando todos los meses hasta que el Gobierno no reconozca los derechos de Solidaridad y reabra el proceso de democratización interrumpido el 13 de diciembre."*⁴²⁴

Se puede observar que los hechos ocurridos en mayo, lejos de desalentar a los obreros y a los sindicatos, los motivaron aún más a mantener sus reivindicaciones y sus críticas para con el Gobierno. Por otra parte vemos, que el golpe de Estado en ningún caso se constituyó como una salida a la crisis desatada ya en julio de 1980 por los sindicatos, ni tampoco como una solución a la crisis económica, política y social en la que estaba sumida Polonia desde

⁴²³ Ibid, p. 29.

⁴²⁴ Ibídem.

finés de la década de los 70'. De hecho el golpe de Estado sólo hizo que los problemas para Polonia se agudizarán ya que "...el boicot de los países occidentales, agrava los problemas económicos y las ansias democratizadoras no logran ser ahogadas."⁴²⁵, pese a la propuesta que Jaruzelski hace, consistente en un conjunto de medidas liberalizadoras que buscaban recuperar la confianza tanto nacional como internacional.

La crisis político-social que estalla en 1980 en Polonia, con sus diferentes hitos que van marcando a su vez, distintas fases al interior de la misma, y las jornadas de mayo, dejan al descubierto varios debates que APSI retoma y hace suyos. Estos debates que siguen nuevamente el eje leccionador dejado por el tercer capítulo de este estudio, profundizan, a través de la denuncia y crítica a los socialismos reales, en los temas del descubrimiento y comprensión del socialismo, y en la valorización de la democracia, contenidos en el capítulo anterior.

El primero de éstos debates se centra, y teniendo como referente los últimos acontecimientos en Polonia, en la elección entre autoritarismo o democracia. Solidaridad se muestra, a través de su actuar coherente y sus reivindicaciones basadas en un diagnóstico realista y crítico de la sociedad y gobierno polaco, como una fuerza política en el centro de un sistema socialista autoritario que busca luchar por la democratización de todo el quehacer nacional. El segundo debate, nace a partir del primero, y se basa en la elección que debe hacer tanto Solidaridad como el gobierno y el partido comunista polaco, entre un socialismo autoritario o uno democrático. Jaruzelsky y su gobierno, así como Gierek y Kania lo hicieron en su momento con los suyos, representan el polo autoritario y Solidaridad, así como también la oposición no sindical como los intelectuales, las mujeres y los jóvenes, el democratizador. El tercer debate, surge del anterior, se desarrolla a partir de la siguiente pregunta: ¿es posible la renovación del socialismo real?, y si ésta lo es ¿quien la motiva, la sociedad, representada por los obreros en especial, o el partido junto con el gobierno? En el caso polaco, hemos observado que la renovación ha nacido y se ha desarrollado a partir del actuar de los obreros reunidos en los sindicatos, en especial en Solidaridad, logrando democratizar a la sociedad polaca entera. Luego, podemos decir que la renovación

⁴²⁵ Ibídem.

"contagió" tanto al partido como al gobierno, pero este "contagio" sólo pudo producirse cuando estos dos órganos políticos reconocieron, legitimándolos, la fuerza de los sindicatos y los obreros. Sin embargo, la tentación de recurrir a la fuerza por parte del gobierno polaco, fue muchas veces mayor como vimos, que la voluntad de establecer un diálogo con la oposición, actitud conciliadora característica tanto de la democracia como del socialismo democrático. El cuarto debate, y del cual participa APSI, se centra en si Chile, y en especial la oposición de izquierda al régimen de Augusto Pinochet es capaz o no de aprender de la experiencia polaca, teniendo eso si en cuenta las diferencias existentes, tanto históricas, políticas y sociales, entre ambos países.

La propuesta de APSI va en la línea una vez más, al analizar exhaustivamente todo lo que tenga relación con Polonia, de inspirar e incentivar tanto al sindicalismo chileno como a la izquierda, en especial al sector socialista, basándose en el hecho concreto de que si fue posible democratizar un régimen socialista autoritario desde las bases, es posible entonces democratizar a un régimen dictatorial como lo es el chileno.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO VI, Chile entre los años 1983 y 1988

VI. CHILE ENTRE LOS AÑOS 1983 Y 1988.

VI. 1. Oposición y régimen: entre el diálogo y la confrontación (1983 –1984).

Como vimos en el segundo capítulo, los efectos de la crisis económica de 1982 motivaron a la oposición al régimen de Pinochet a unir sus fuerzas, a través de nuevas y variadas instancias de cooperación y reflexión entre los partidos políticos, los movimientos sociales y las asociaciones gremiales, acciones que se concretaron tanto en las llamadas "jornadas de protesta", las que se inician en mayo de 1983, como en la formación de la Alianza Democrática (AD).

Sin embargo, la conformación de AD fue incentivada, además del deseo de unión de los esfuerzos opositores en una sola entidad, por una fuerte necesidad de dialogar con el régimen, ya que el diálogo se veía como el único camino viable hacia la reconciliación nacional. Es así como en las distintas iniciativas que emprendió la oposición, la búsqueda del diálogo fue siempre vista como una necesidad imperiosa al mismo tiempo que constituía la única forma de lograr la tan ansiada democracia. Esto último motivó la emisión del documento "Bases del Diálogo para un Gran Acuerdo Nacional", en el que AD fijaba con precisión sus exigencias para un posible diálogo con el Gobierno.

Este documento, que suscribieron los mismos firmantes del "Manifiesto Democrático", luego de expresarse los antecedentes, principios y criterios básicos que lo inspiraban, precisó, según Aylwin, "...la creación de una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal, el alejamiento del Jefe del Estado <<como en otra crítica circunstancia de nuestra historia>> (recordando la abdicación de O'Higgins) y la formación de <<un gobierno

provisional, representativo de un consenso nacional>>.”⁴²⁶ Pero lo que realmente demostraba, era que la oposición a la dictadura empezaba a definir las aspiraciones que tenía con respecto al tema del tránsito a la democracia. Esto explicaría porque la AD sostuvo que se debía buscar mediante el diálogo era el inicio inmediato de la transición a la democracia. Por esto, en opinión de Ortega, el problema fundamental para los miembros de AD, fue que el gobierno adoptara una decisión clara, anticipando los plazos constitucionales para un retorno a la democracia. Se insistió en un calendario fijo para la transición, también se señaló que los encuentros entre el gobierno y la oposición, además de cumplir con ciertas formalidades, deberían ser públicos y se informaría de las proposiciones de cada parte⁴²⁷.

Fue así como mientras se definía cuáles serían los ejes que guiarían a la oposición en su acercamiento al régimen, en un gesto de apertura inesperada, Pinochet sorprendió a este sector, y al país en general, anunciando la decisión gubernativa de iniciar el estudio de cuatro leyes políticas: de Partidos, de Sistema Electoral, de Congreso Nacional y de Tribunal Calificador de Elecciones. Pero los anuncios de cambios no terminaron ahí, ya que también se comunicó, lo que sería un importante cambio ministerial: Sergio Onofre Jarpa, hasta entonces embajador en Argentina, fue nombrado Ministro del Interior. Como tal, Jarpa empezó a realizar inmediatamente una serie de visitas e invitaciones a instituciones y personeros, tanto de la oposición como de la derecha, en un intento por comenzar a reunirse con los distintos sectores políticos de la sociedad.

Sin embargo, la gestión del nuevo Ministro se vio afectada por la cuarta protesta, programada para el día 11 de agosto. Esta, en palabras de Aylwin, fue:

...la más cruenta de todas. Por orden personal de Pinochet, dieciocho mil soldados armados salieron a la calle y ocuparon la ciudad. A pesar de ello y del toque de queda, el caceroleo resonó en casi toda la ciudad, y en las poblaciones populares millares de personas enfrentaron a la fuerza pública. Murieron veintiséis personas. La Alianza Democrática denunció que, aparte de los muertos y los cientos de heridos y detenidos, <<se cometieron por los soldados y policías violaciones de domicilio y toda clase de atropellos a los hogares de los chilenos, especialmente los más pobres>>. Y, en razón de esos hechos, declaró que <<los llamados al diálogo que tanto se han comentado, se hacen imposibles cuando

⁴²⁶ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 232.

⁴²⁷ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, op.cit, p. 207.

*el eventual interlocutor aparece como directo responsable de hechos que repudian la conciencia nacional y universal>>.*⁴²⁸

Pero esta "brutalidad", como bien nombra Aylwin la reacción militar comandada directamente por Pinochet, que afectaba el inicio de la gestión de Jarpa y sus intentos por dialogar con la oposición, no eran completa responsabilidad de éste. Y es que de diversas maneras Jarpa demostró su propósito de iniciar una nueva etapa en las relaciones del gobierno con la disidencia. Muestra de este afán, fue su visita el día 13 de agosto, a la casa de quien fuera nombrado Arzobispo de Santiago en mayo, en reemplazo del Cardenal Silva Henríquez, Monseñor Juan Francisco Fresno, ex Arzobispo de La Serena. El día 17 del mismo mes, se reunió también con algunos miembros del PRODEN. Sin embargo, las directivas de los partidos políticos opositores pidieron que el interlocutor fuese alguien de la AD. En este contexto, Monseñor Fresno, realizó una invitación a los participantes de AD para reunirse en su casa con el Ministro Jarpa.

La reunión planeada para el día 25, fue organizada por la Iglesia pues esta institución consideraba que la situación existente en el país era altamente peligrosa. Esto último, también explica el clima de expectación por la posibilidad de que se produjeran resultados positivos en este primer encuentro. Pero más que expectación, esta reunión demostró las diferentes posturas al interior de AD con respecto a la viabilidad y sentido que tenía el diálogo con el gobierno. Según Ortega, Gabriel Valdés, presidente de la DC, mostró reiteradamente su disposición a conversar con el gobierno, lo que demostraba al mismo tiempo la aprobación de la DC para acudir al encuentro. Para el resto de la AD,

*...ésta era una posibilidad que aún siendo difícil, debía intentarse en la búsqueda de una salida hacia la democracia. Además, los partidos miembros de la Alianza Democrática sostuvieron que la reunión implicaba un reconocimiento a los Partidos y a la Alianza Democrática como interlocutores válidos. El sector socialista de la Alianza Democrática, representado por Julio Stuardo y Hernán Vodanovic, no acudió al encuentro, manifestando que no tenían las debidas garantías y que de hecho dialogarían a través del documento fundacional de la Alianza.*⁴²⁹

⁴²⁸ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 234.

⁴²⁹ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, op.cit, p. 208.

Al encuentro concurre por la AD, Hugo Zepeda, Enrique Silva Cimma, Gabriel Valdés, Ramón Silva Ulloa y Luis Bossay, quienes presentaron una serie de medidas concretas que debían realizarse para iniciar la transición a un régimen democrático. Las medidas fueron: el término de los estados de emergencia; la no aplicación del Artículo 24 Transitorio de la Constitución; dictación de la Ley Electoral; reconocimiento de los partidos políticos; retorno de los exiliados; libertad de información y reunión; esclarecimiento de los hechos de violencia ocurridos en la última protesta y reintegración de los trabajadores del cobre y dirigentes que habían sido despedidos por protestar. A pesar que la renuncia de Pinochet, no se señaló como una de las medidas que se debía aplicar a la brevedad posible, se mantuvo esta posición al reafirmarse las proposiciones concretas del documento el 22 de agosto.

Aunque en esta ocasión no se llegó a ningún acuerdo concreto, hubo por parte de la oposición cierto optimismo, ya que de algún modo la reunión permitió precisar las posiciones de las partes y dejó abiertas las puertas para proseguir con el diálogo iniciado. Esta visión se confirmó dos días más tarde, cuando Jarpa corroboró que se enviaría al Consejo de Estado los proyectos ya anunciados por Pinochet, de Estatuto de los partidos, Leyes electorales y Ley Orgánica del Congreso Nacional. Además, poco después de este anuncio el gobierno decretó el término del estado de emergencia y autorizó el regreso al país de mil seiscientos exiliados⁴³⁰.

Así si bien el diálogo "Jarpa – AD" no dio los frutos democratizantes a los que aspiraba la oposición, este no fue del todo estéril. Porque aparte del levantamiento del estado de emergencia y la autorización para regresar a un gran número de exiliados, en los hechos lo que se produjo fue una liberalización de la vida pública nacional:

*Por primera vez desde el mes anterior al plebiscito de septiembre de 1980, reapareció el debate político – al que los medios de comunicación dieron algún espacio -, al mismo tiempo que empezaron a reaparecer los partidos, tanto en la oposición como en los sectores cercanos al gobierno. Y, aparte de las protestas, reaparecieron también las concentraciones de masas convocadas por organizaciones políticas.*⁴³¹

⁴³⁰ Entre los exiliados que pudieron retornar al país, se encontraban Jaime Castillo, Renán Fuentealba, Claudio Huepe, Andrés Zaldívar, Carlos Briones, Luis Maira, Aníbal Palma y José Antonio Viera Gallo, entre otros.

⁴³¹ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, pp. 237 – 238.

De hecho, entre septiembre y octubre de 1983 nacieron dos nuevos referentes en la oposición al gobierno: el "Movimiento Democrático Popular" (MDP) y el "Bloque Socialista" (BS). El primero agrupaba al PC y a otros sectores de la izquierda que no participaban en la AD. En el segundo, se juntaron parte de los socialistas renovados partícipes de la AD y otros grupos afines. Ambos apoyaban la unidad de la oposición, exigían la renuncia de Pinochet y proponían una Asamblea Constituyente para restablecer la democracia. Según Aylwin, en su "Manifiesto al Pueblo de Chile", el MDP afirma que:

*...«el pueblo chileno ha decidido poner término a la dictadura como única solución real a la crisis del país» y que «sus luchas son por pan, trabajo, justicia y libertad y por el inmediato retorno a la Democracia», convocó a todas las fuerzas opositoras a la celebración de «un Acuerdo Nacional (...) en torno a la común tarea de sustituir el actual régimen». Valorando la constitución de Alianza Democrática, llamó a impulsar «un proceso de convergencia capaz de lograr la indispensable unidad democrática, amplia y sin exclusiones», de manera que la Alianza y el MDP confluyan a la gestación de un «Acuerdo Democrático Nacional».*⁴³²

Pero lo que preocupaba a la AD, era que el PC que formaba parte del MPD, no renunciaba a la violencia como método válido para luchar por la democracia. De hecho, de acuerdo a lo escrito por Aylwin, el Secretario General de esta colectividad, Luis Corvalán, en un discurso transmitido por Radio Moscú, habría expresado al respecto que "*«Los comunistas no buscamos la violencia. Pero consideramos que el pueblo tiene el legítimo derecho a usarla en defensa de su vida frente a la violencia fascista»*". Y al mes siguiente, *con el respaldo político del PC, se fundó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez*"⁴³³.

El BS por su parte, estaba formado por el PS de Chile, el MAPU, el MAPU OC, la IC, el grupo de la Convergencia Socialista y el "Movimiento de la Convergencia Universitaria". Este sector se constituyó emitiendo un "Manifiesto de los Socialistas", en el que se postulaba la formación de un movimiento democrático, popular y nacional, que supere la división entre la izquierda y el centro político chileno, al mismo tiempo que se afirmaba la necesidad de una oposición nacional única.

⁴³² Ibid, p. 238.

⁴³³ Ibidem.

Este manifiesto formuló además dos proposiciones:

a) un <<pacto constitucional de todas las fuerzas, organizaciones y corrientes que (...) coincidan en la ilegitimidad de la Constitución de 1980 y que se pronuncien por el desahucio radical del modelo económico en curso>>, y b) <<la integración del conjunto de la oposición en un comando nacional de la protesta ciudadana que la sostenga y desarrolle hasta poner término al régimen militar>>.⁴³⁴

Paralelamente a este proceso de estructuración de los sectores opositores, se produjo un fenómeno parecido en el mundo del oficialismo. Es así como:

*El 10 de septiembre hizo su estreno en un acto nocturno en el Cerro San Cristóbal, que Televisión Nacional transmitió a todo el país, el movimiento nacionalista <<Avanzada Nacional>>. Pocos días después se constituyó oficialmente la <<Unión Democrática Independiente>> (UDI), liderada por Jaime Guzmán, organización en que se agruparon los gremialistas que él encabezaba y numerosos colaboradores del régimen militar que hasta entonces eran independientes. Un par de meses más tarde se creó el <<Movimiento de Unión Nacional>> (MUN), que reunió en su seno a numerosos ex militantes del antiguo Partido Nacional que reconocían el liderato del Ministro Jarpa.*⁴³⁵

Mientras se organizaban las fuerzas políticas del país, proseguían - respondiendo a diversas conducciones y con motivaciones variadas - los actos de movilización social. Sin embargo, dos hechos significativos sucedieron durante este periodo. Por un lado, el día 30 de agosto un comando armado del "Movimiento de Izquierda Revolucionaria" (MIR) asesinó al Intendente de Santiago, General Carol Urzúa Ibañez. Y en segundo lugar, se produjo una fuerte disputa entre el PRODEN y dirigentes demócrata cristianos, en relación con el acto que el PRODEN estaba organizando y la protesta a la que había convocado para el día 8 de septiembre la AD, apoyada por la DC.

Fue durante este último impasse, que se llevó a cabo el segundo encuentro de la AD con el Ministro Jarpa, el día 5 de septiembre. Este, se efectuó nuevamente en la residencia del Arzobispo de Santiago.

⁴³⁴ Ibíd, p. 239.

⁴³⁵ Ibíd, pp. 239 - 240.

Según Ortega,

*...Gabriel Valdés realizó una propuesta de democratización en la que postuló que era necesario realizar una reforma constitucional que permitiera elecciones libres y acortar el período presidencial; que se llamara a un ministerio de reconciliación nacional, y que se restaurara la libertad de prensa. De esta forma, se discutió la posibilidad de que se fijara un calendario para el tránsito a la democracia. El Ministro Jarpa señaló, en líneas generales, la posible participación de la Alianza Democrática en todo lo relacionado con la elaboración de las Leyes Políticas y la incorporación de miembros de la Alianza al Consejo de Estado. La Alianza Democrática respondió que entregaría a la opinión pública sus proyectos a través del "Grupo de los 24". De la misma forma se negó a participar en el organismo de gobierno. Pese al optimismo de la Alianza Democrática nuevamente no se produjeron resultados concretos.*⁴³⁶

La AD tras este encuentro, comenzó a mostrarse preocupada por la falta de concreción por parte del gobierno, y también por su poca definición a la hora de establecer plazos o un calendario con los pasos concretos para realizar el tan anhelado tránsito a la democracia.

Entretanto la oposición reunida en la AD se preparaba para lo que sería la quinta jornada de protesta, convocada para el día 8 de septiembre. Esta preparación hizo que Jarpa endureciera sus comentarios para con la AD, y sus llamados a jornadas de protesta, especialmente por el rechazo de la AD para participar en la concentración del Parque O'Higgins solicitada por el PRODEN, que ya contaba con la autorización necesaria. Pero llegado el día, en el acto central programado para la jornada del 8, un sit - in en la zona de Plaza Italia, se produjeron violentos hechos por parte de las fuerzas del orden hacia los manifestantes. Esto significó una enérgica reacción por parte de los dirigentes de AD, quienes declararon suspendido el diálogo con el gobierno al día siguiente de producirse los acontecimientos. Aunque se señaló que no era una "ruptura definitiva", se condicionó su reanudación a que el gobierno clarificase de una vez el proyecto de democratización que postulaba y los plazos que este suponía.

⁴³⁶ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, op.cit, p. 211.

La conveniencia de reiniciar el diálogo con el gobierno fue intensamente discutida en la AD, ya que se observaba con desesperanza que, habiendo pasado un mes y medio desde la designación de Jarpa y realizadas dos reuniones, el país se mantenía bajo la vigencia del Artículo 24 Transitorio, la proscripción de la política proseguía y no había acceso real a los medios de comunicación para quienes no adherían al gobierno.

La AD observó además:

*...que la situación de "Tolerancia o benevolencia de la autoridad" podía ser revertida en cualquier instante. Se consideraba que los encuentros eran más parecidos a "monólogos" o "tertulias", que no conducían a medidas prácticas. La Alianza Democrática postulaba que la única forma para superar la violencia era "una urgente y decidida acción del Gobierno encaminada a producir un cambio político y económico profundo, mediante un programa concreto de retorno a la democracia"*⁴³⁷

Pese a la desesperanza demostrada anteriormente por AD, hubo un tercer encuentro con el Ministro del Interior, el 29 de septiembre, motivado nuevamente por la acción mediadora de la Iglesia.

Sin embargo, a esta reunión los miembros de AD llegaron con una minuta en la que se planteaba: la realización de un plebiscito en 1984 para aprobar la creación de una Asamblea Constituyente con facultades constituyentes y legislativas; el establecimiento de una comisión mixta que elaborara las Leyes Políticas en un plazo de 90 días, debiendo comprometerse el gobierno a promulgar las leyes aprobadas en un plazo de 30 días; que los puntos iniciales serían una forma de comenzar una transición real a la democracia y que deberían complementarse con los cambios jurídicos, políticos, institucionales, económicos y sociales necesarios para el establecimiento de una democracia plena; la adopción de un plan económico de emergencia, destinado a resolver los agudos problemas de hambre, cesantía, habitación y salud que afligen a los sectores más pobres de la población y por último, el acceso igualitario a los medios de comunicación.

Jarpa respondió punto por punto, aceptando unos y rechazando otros, a la vez que demostró su disposición a continuar el diálogo. Sin embargo, Pinochet declaró que su

⁴³⁷ Alianza Democrática, Declaración pública, en *La Tercera de la Hora*, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 214.

gobierno no modificaría los plazos fijados en la Constitución. Esta declaración hizo que la AD el día 4 de octubre, le exigiera al gobierno una respuesta inmediata y clara a la minuta entregada en el último encuentro con el Ministro del Interior. Por su parte, Jarpa respondió a la AD, tres días más tarde pero lo hizo centrando toda la problemática con el sector opositor en la línea que tenía con el PC. En su respuesta AD señaló que la definición requerida ya se había establecido en su documento constitutivo, que Jarpa conocía, y agregó que lo que le interesa como oposición es saber si el gobierno acepta o no el pronto restablecimiento de la democracia. La AD decidió por último, que la falta de una respuesta explícita significaría que se había roto el diálogo por parte del gobierno.

La AD optó entonces, por continuar con su acción de resistencia al régimen por la vía pacífica, al mismo tiempo que el problema sobre cuál era la estrategia a seguir, de ahora en adelante, para enfrentar al gobierno cobró importancia.

Sobre lo primero, AD decidió reimpulsar la llamada movilización social, mediante lo que se denominó la "Acción de Resistencia Pacífica". Los partidos comenzaron a considerar las marchas y concentraciones como pasos necesarios, al mismo tiempo que mantuvieron el llamado a jornadas de protestas en determinados días. Sin embargo, como bien observa Ortega, *"...la necesidad de establecer una negociación con el Gobierno para una salida concertada a la democracia, nunca dejó de ser una aspiración de la Alianza Democrática que fue reiterada en diversos documentos."*⁴³⁸

Un primer intento, realizado por la AD para impulsar nuevamente las protestas contra el gobierno, fueron los "Cabildos Abiertos", que recogían en su conformación la idea del Cabildo Abierto del 18 de septiembre de 1810. Se buscaba que los cabildos se transformaran en una instancia de aglutinación de la sociedad donde se creara un "gran diálogo nacional". Para ello, se intentaría que tanto en poblaciones, como en barrios, comunas y provincias, se reuniera la comunidad para establecer un programa que apuntara a la restauración de la democracia. Luego de estas reuniones públicas se llegaría a un "Cabildo Nacional", del que surgiría una propuesta que se denominó el "Pliego de Chile". La AD, *"...quería tener para enero de 1984 el instructivo sobre los Cabildos, para que durante el año se constituyeran más*

⁴³⁸ *La Tercera de la Hora*, 21 de Octubre de 1983, citado por Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 222.

de mil de estos organismos. Sin embargo, esta iniciativa fue impracticable y todos los intentos resultaron ser un fracaso, al no lograrse que los "Cabildos" tuvieran continuidad en el tiempo.⁴³⁹

Por otro lado, a mediados de octubre tuvo lugar una nueva protesta, la sexta, esta vez organizada por el MDP, que tuvo lugar principalmente en los barrios más populares y se prolongó durante más de dos días, en los que, como de costumbre la represión fue violenta, muriendo cinco personas. La AD, optó en cambio por convocar a una concentración pública, el día 18 de noviembre en el Parque O'Higgins de Santiago. Al acto, originariamente congregado por la AD, adhirió también el MDP, diferentes organizaciones sociales, así como numerosos artistas, quienes escucharon con atención el discurso del radical Enrique Silva Cimma, Presidente de la AD. Este comenzó su discurso diciendo que "*<<Por primera vez en diez años todo un pueblo, un millón de personas, se reúne en forma pacífica, sin violencia, sin odio, sin otro propósito que el de exteriorizar su deseo vehemente de un pronto retorno a la democracia>>*".⁴⁴⁰

Luego de plantear la gravedad de la situación económica del país y la necesidad de atender los urgentes problemas de la gente, de rechazar la nueva ley minera que entraría a regir en los próximos días y reclamar el fin del exilio, la disolución de la CNI y el restablecimiento de los derechos humanos, Silva Cimma estableció como exigencia fundamental del pueblo de Chile el restablecimiento de la democracia. Para esto, propuso la elaboración de un sistema electoral que diese garantía a todos los sectores, la creación de una Asamblea Constituyente generada por sufragio universal y el reemplazo del Jefe de Estado – a quien se llamó a renunciar – por un gobierno provisorio que dirigiera y concretara "*<<el anhelado tránsito hacia la democracia que ansían todos los chilenos>>*".⁴⁴¹

La oposición calificó días más tarde, como un éxito sin precedente a "la mayor concentración que recordara la historia de Chile". No obstante el gobierno consideró que el acto había sido un total fracaso, centrando la discusión en el número de asistentes, y no en el discurso que en ésta se había pronunciado. La opinión oficialista sobre el acto, poco importó a los sectores opositores, para quienes esta concentración tuvo un efecto positivo, pues

⁴³⁹ Ortega, *Historia de una Alianza Política...*, ibid, p. 225.

⁴⁴⁰ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 247.

⁴⁴¹ Ibíd, p. 248.

sintieron que habían retomado nuevamente la iniciativa, pese al fin del diálogo con el gobierno, obteniendo un éxito que de cierto modo despertó la esperanza en un cambio político.

Este despertar dio la bienvenida a un nuevo año, que comenzó con el llamado a una nueva jornada de protesta, por parte del Comando Nacional de Trabajadores y la AD, para el día 27 de marzo. Sin embargo ante esta convocatoria, el gobierno respondió reimplantando el estado de emergencia y el toque de queda. Pero, *"La protesta de ese mes demostró que, no obstante la represión y el amedrentamiento, vastos sectores de chilenos seguían respaldando la movilización social como forma de expresar su descontento e instrumento para provocar un cambio."*⁴⁴² El éxito de la jornada de protesta, a pesar de las amenazas del régimen y de la violencia represiva utilizada, motivaron a que Pinochet hiciera un cambio en la conducción económica del país: Luis Escobar Cerda reemplazó a Carlos Cáceres en el Ministerio de Hacienda.

Incentivado por los últimos acontecimientos, Valdés, en su doble calidad de Presidente de la AD y de la DC, dirigió el día 13 de abril un "Mensaje al País", que constituyó un nuevo paso en la búsqueda de una salida pacífica a la crisis que vivía el país. Presentándose con el ánimo de aclarar posiciones y de asumir con responsabilidad política el país, Valdés

*...luego de señalar que la magnitud de la Protesta Nacional del 27 de marzo había demostrado <<el nivel del agotamiento de la paciencia nacional frente al régimen y la voluntad de la inmensa mayoría de los chilenos a producir ahora un cambio político de fondo, pacífico y consensual>>, de sostener que en el diálogo del año anterior el gobierno había demostrado <<ausencia de voluntad en la búsqueda de acuerdos reales para el retorno democrático>>, de denunciar que <<después de diez años de gobierno aumenta el terrorismo de uno y otro signo>> y de condenar como criminal toda forma de violencia – tanto represiva como revolucionaria –, de exponer las razones por las cuales los cambios recién efectuados en el equipo económico del régimen no harían cambiar la naturaleza de éste ni solucionarían el <<conflicto generalizado que tiene dividida profundamente a la Nación>> y de acusar al General Pinochet de pretender – a pesar de su <<dramático fracaso>> – <<seguir obligando a los chilenos a someterse a sus dictados amparados en la Constitución que carece de legitimidad>>, el Mensaje de Valdés recogió el llamado del Arzobispo de Santiago a <<tomar la iniciativa para la búsqueda de una solución>>...*⁴⁴³

⁴⁴² Ibid, p. 252.

⁴⁴³ Ibídem.

Al recoger el llamado de la Iglesia, Valdés se comprometió a que la AD dentro de la voluntad generalizada de avanzar hacia un acuerdo nacional para el retorno a la democracia, incentivaría un proceso de acuerdos con fuerzas políticas distintas que aspiraran a la democracia en áreas específicas. Esto, porque sólo de esta manera se podría llegar a un común planteamiento democrático, necesario e indispensable a la hora de relacionarse con la Fuerzas Armadas y con el gobierno.

Dentro del marco de las "Bases para un Gran Acuerdo Nacional" que había formulado la AD en agosto de 1983, el "Mensaje de Valdés" propuso concretamente:

- a. *Acordar un itinerario que implique que, dentro del año 1985, debería estar plenamente restablecida la democracia en Chile.*
- b. *Dentro del plazo de 45 días debería alcanzarse, con la participación de los sectores democráticos que lo deseen, un acuerdo sobre el Estatuto Constitucional que resuelva el conflicto actual de legitimidad por la cual algunos reconocen la validez de la Constitución de 1980 y otros la impugnamos.*
- c. *Dentro del mismo período podría acordarse el procedimiento para restablecer leyes sobre Partidos Políticos, Ley General de Elecciones, Registro Electoral y Tribunal Calificador de Elecciones.*
- d. *Dentro de la propuesta común, debería convenirse que los acuerdos y desacuerdos sobre las materias expresadas, sean resueltos mediante plebiscito, bajo normas y condiciones que den plena garantía.⁴⁴⁴*

Más tarde, en junio de 1984, y transcurrido casi un año desde que se anunciara el propósito del régimen de dictar una ley sobre partidos políticos, se dio a conocer el proyecto oficialista sobre esta materia. Este obligaba a los partidos a expresar, al constituirse, su acatamiento al régimen jurídico institucional vigente y su compromiso de que cualquier modificación debería hacerse por los procedimientos que esa institucionalidad establecía. En julio, la AD en declaración pública, rechazó estas exigencias, ya que constituían "<<una coerción moral inadmisibles, en cuanto fuerza a la disidencia, como requisito previo para poder participar en la vida cívica del país, a aceptar un régimen que en conciencia considera

⁴⁴⁴ *Ibíd.*, p. 253.

ilegítimo>>".⁴⁴⁵ Y agregó que tales condiciones eran "*<<una burla, puesto que los mecanismos previstos en la Constitución del régimen para reformarla, hacen imposible cualquier modificación substantiva sin el acuerdo del Jefe de Estado y todo el mundo sabe que el General Pinochet rechaza cualquier posibilidad de cambio>>*".⁴⁴⁶

La AD observa que los anuncios, tanto de la Ley de Partidos como de las llamadas Leyes Políticas, representan por parte del gobierno, una farsa destinada a crear una apariencia de apertura a la democracia, a la vez que constituyen una suerte de subterfugio por el que se legitima el sistema constitucional vigente, por una vía ajena a lo que es el veredicto popular y soberano. Este sector de la oposición concluye entonces, que lo que en definitiva pretende el gobierno es perpetuarse en el mando del país, restringir la participación política, transformar a los partidos en meros títeres del régimen, y excluir a quienes se opongan a lo establecido por éste.

A esta conclusión, se suma el preocupante balance que hace este sector sobre las ocho jornadas de protesta realizadas hasta ese momento. Y es que si bien las movilizaciones pusieron de manifiesto el descontento popular frente a la dictadura y posibilitaron cierto grado de apertura y participación política de la oposición dentro del régimen, en realidad no se advertía una sincera disposición de éste para hacer los cambios demandados y el costo en vidas y en víctimas era muy alto.

De hecho, el documento titulado "Por una cultura de la vida. Basta de Muerte", publicado por la Vicaría de la Solidaridad denunció que, desde el inicio de las protestas en mayo del año anterior, habían muerto violentamente cien personas. Según el estudio realizado por este sector de la Iglesia,

<<Cien muertos es apenas una cifra. Pero no se trata de números; eran cien personas, hombres o mujeres, con sentimientos, con familia – hijos, padres, hermanos – con sus historias y esperanzas>>. Según el análisis, los responsables de esas muertes habían sido principalmente carabineros y militares, además de agentes de Investigaciones y de la CNI. La mayor parte había ocurrido <<por heridas de bala y en contextos de represión masiva contra manifestaciones populares>>, en la que <<se dispara de

⁴⁴⁵ Ibid., p. 258.

⁴⁴⁶ Ibidem.

*modo realmente indiscriminado, lo que no sólo explica el alto número de muertes, sino también el superior número de heridos, así como la gran cantidad de balas que dejan sus huellas en casas o calles>>.*⁴⁴⁷

Frente a la renuencia de ceder por parte del régimen y al agotamiento de la estrategia de las jornadas de protesta, AD inició un proceso de retrospección guiado por la búsqueda de una táctica que iniciara el tránsito de la dictadura a la democracia.

Esta indagación se inició en el medio político - académico, específicamente en un seminario público sobre "Un sistema Jurídico - Político Constitucional para Chile", organizado por el "Instituto de Estudios Humanistas" (ICHEH), Corporación vinculada a la DC. En este encuentro participaron connotados abogados de la oposición al régimen, quienes desarrollaron sus ponencias en torno a tres sub - temas: "Las Bases fundamentales de un Régimen Jurídico - Político Constitucional en Chile adecuado a la realidad de la próxima década"; "Análisis crítico de las Constituciones de 1925 y 1980" y por último, "Una salida Jurídico - Política para Chile", en la que expusieron Enrique Silva Cimma, Francisco Bulnes y Patricio Aylwin.

Especial atención nos ha provocado la propuesta jurídico - política de este última personalidad pública ligada a la DC, ya que en el futuro será por esta proposición por la que opté tanto la AD, como también quienes participen de lo que será la futura "Concertación de Partidos por el NO", formada en febrero de 1988. Es así como la última exposición en este seminario fue la de Aylwin, la que tituló "Reflexiones sobre una salida jurídico - política para Chile". En ésta, y luego de precisar que sus reflexiones sobre el tema eran estrictamente personales y no comprometían el parecer de su partido ni el de ninguna otra organización, el autor sostiene que ante la crisis que vive Chile, una salida jurídico - política era un deber moral ineludible para evitar que el pueblo chileno se sumiese en una polarización violenta.

Según este autor,

Explicué por qué, en mi concepto, la búsqueda de tal salida obligaba a prescindir de la disputa sobre la <<legitimidad>> del régimen y de la Constitución vigente, y exigía, en cambio, buscar un acuerdo cívico

⁴⁴⁷ *Ibíd.*, p. 259.

lo más amplio posible sobre los requisitos mínimos que el futuro régimen constitucional debería cumplir para que fuera democrático y, consiguientemente, sobre las reformas que deberían introducirse a la Constitución de 1980 para hacerla compatible con la democracia. Sostuve, luego, que tal acuerdo no sería eficaz sin que en él participaran las Fuerzas Armadas, para lo cual – recordando lo ocurrido en la transición española – sugerí que el <<Acuerdo Constitucional>> se presentara a la Junta de Gobierno que, por su composición, representaba las instituciones armadas y de orden, para luego someter a la decisión plebiscitaria del pueblo la aprobación del proyecto de reforma convenido o la decisión sobre los posibles desacuerdos.⁴⁴⁸

En un principio la propuesta de Aylwin, que invitaba a dejar de lado la disputa sobre la legitimidad del régimen y su Constitución para poder avanzar en la transición a la democracia, no fue muy bien recibida por los miembros de la AD, y en especial por los partidarios socialistas. Pero más adelante y poco a poco, casi la totalidad de la AD va asimilando esta propuesta haciéndose, al final, participe. Muestra de esta aceptación, fue la opinión emitida más tarde por el demócrata-cristiano Edgardo Boeninger, quien declaró que el camino sugerido por Aylwin para superar el conflicto constitucional era de una lógica irrefutable, ya que la existencia de la Constitución era un hecho,

*...reconocido como legítimo por un importante sector del país. Al mismo tiempo, su rechazo por amplios sectores de la comunidad nacional, que la consideran ilegítima, es también una realidad objetiva. Por razones éticas e históricas ambas posiciones son rígidas e inmodificables. En esas condiciones poco sacamos los opositores con desconocer la realidad. Pero también resulta evidente que el actual texto constitucional divide profundamente a los chilenos y no cumple, por tanto, con la exigencia básica de toda Constitución de constituir un conjunto de normas de general aceptación. La única forma de resolver este conflicto frontal es llegar a un acuerdo sustantivo respecto a esa materia, sin obligar a nadie a renunciar a las posiciones asumidas en relación a la legitimidad. De modo que para unos el nuevo texto sea una modificación de la Constitución de 1980, en tanto que para otros será una nueva Carta Fundamental. En todo caso, como también señaló Aylwin, en aquella materia donde no se produzca acuerdo amplio, la decisión final deberá corresponderle al pueblo que es el único árbitro.*⁴⁴⁹

A este debate sobre la legitimidad de la Constitución de 1980, que iniciaba la estrategia que se había propuesto desarrollar la AD para enfrentar el tema del paso desde una

⁴⁴⁸ Ibid., pp. 263 – 264.

⁴⁴⁹ Ibid., pp. 267 – 268.

dictadura a una democracia, le siguió más tarde el debate específico en torno al tema de la transición a la democracia, y cuales serían sus características en el caso chileno.

Fue así como preocupaciones parecidas a las que motivaron el seminario del ICHEH, indujeron al "Centro de Estudios del Desarrollo" (CED), entidad creada por Valdés, Boeninger y Ernesto Tironi, a emprender varios proyectos de investigación respecto a las condiciones necesarias para reconstruir la democracia en Chile, tanto en el orden político como en el económico y social. Los trabajos elaborados en torno al primer aspecto, "Condiciones Políticas para una Democracia estable en Chile", fueron expuestos y debatidos en un seminario que el CED organizó en agosto de 1984. En este evento hubo cuatro visiones: una liberal, representada por Germán Riesco y Juan Irrarrázabal; una democratacristiana, reproducida por Gutenberg Martínez y Eugenio Ortega; una social demócrata, presentada por Mario Papi y Germán Urzúa y una socialista, interpretada por Ricardo Lagos y Eduardo Ortiz. Los planteamientos de cada grupo fueron seguidos por comentarios en los que participaron Raúl Troncoso, Patricio Morales y Tomás Moulian, respecto de la primera; Cristián Zegers, Enrique Silva y Ricardo Núñez, respecto de la segunda; Pedro Correa, Hernán Vodanovic y Patricio Alywin, respecto de la tercera, y Gonzalo Vial, Genaro Arriagada y Jaime Mellado, respecto de la última⁴⁵⁰.

De acuerdo a lo escrito por Alywin, en la introducción al debate, Angel Flislich planteó, como primera interrogante,

*<<¿qué tipo de transición aumenta la probabilidad de una democracia estable y por qué? ¿O es que la modalidad de la transición es irrelevante para la estabilidad democrática? La alternativa estaría entre el <<modelo clásico>> a partir del <<derrumbe del gobierno autoritario>> y el modelo de <<transición con continuidad>> que utiliza los propios mecanismos de la institucionalidad autoritaria para generar una nueva institucionalidad democrática>>.*⁴⁵¹

Al respecto, los representantes de la visión liberal no tuvieron al parecer dudas. Riesco, interpretando la posición del Partido Nacional (PN), dijo estar de acuerdo con una transición pactada, basada en un amplio consenso de las fuerzas democráticas, que incluya todo el

⁴⁵⁰ Ibíd., p. 268.

⁴⁵¹ Ibídem.

espectro político, con la exclusión de los extremos no democráticos. Por su parte, Irarrázabal, representando a la Unión Nacional (UN), sostuvo la necesidad de introducir a la actual Carta Fundamental, numerosas modificaciones para las que se necesitaría contar primero, con un acuerdo civil sobre el régimen jurídico – político futuro y también sobre la forma de transición, para luego plantearle a la Junta de gobierno el resultado de ese acuerdo, para que más tarde este fuese plebiscitado.

Los delegados de la posición democratacristiana, fueron explícitos a la hora de sostener que la cantidad de los desafíos a sortear en el futuro, exigía una gran coalición, entendida como un conglomerado que reúna en su interior a las fuerzas de la derecha, del centro y de la izquierda. Propusieron además, que la forma de transición, que denominaron “ruptura pactada”, era la que más ayudaría a lograr la estabilidad buscada, y al mismo tiempo, es la que tiene las mayores posibilidades de lograr una salida democrática para el país.

De entre los exponentes de la visión social demócrata, fue Urzúa quien abordó el tema de la transición, planteando como primera tarea la de “<<buscar afanosamente la posibilidad del consenso>> entre los sectores democráticos, lo que debería <<demostrar una real adhesión mayoritaria de la población por el cambio institucional>>.”⁴⁵². En cuanto a los expositores de la perspectiva socialista, Lagos, luego de manifestar su deseo porque se lograse un acuerdo o pacto constitucional entre todas las fuerzas democráticas, sin excepción alguna, que rechacen la dictadura y aspiren a la democracia como única fórmula válida para gobernar un país, hizo énfasis, según Aylwin, en que no se trataba de conformar por esta vía, una suerte de combinación de gobierno. Y , según ese autor, “...en equivoca alusión a lo que yo había dicho en el Seminario del ICHEH, agregó: <<Así como algunos dicen que la Constitución es un hecho (...)también podemos nosotros decir que <<los comunistas son un hecho, están allí, hay que aceptarlos>>.”⁴⁵³. Por su parte, Ortiz expresó que la negociación política entre los diferentes sectores de la oposición al régimen es aceptable, siempre y cuando ésta vaya acompañada por una correlación de fuerzas que

⁴⁵² Ibid, p. 269.

⁴⁵³ Ibidem.

permita la derrota de éste, lo que supone que la movilización social sea el componente fundamental, no sólo para derrocar al régimen, sino para reconstruir la democracia.

Pero estos planteamientos en torno a los caminos posibles y deseables para transitar hacia la democracia, eran completamente distintos a los proyectos e ideas que tenían otros sectores políticos de la sociedad chilena.

Un ejemplo de esta diversidad de posturas sobre el tema lo constituía la posición cercana al oficialismo, de la UDI y de su principal ideólogo, Jaime Guzmán. Según Aylwin, éste había expuesto ya su parecer sobre el sentido de la transición en Chile, dos años antes en la revista *Realidad*. En esta publicación, el líder del gremialismo chileno, sostuvo que para llegar a la democracia contemplada por la actual Constitución, que concibe una sociedad libre, segura y justa en distintos aspectos como el económico, social y político, era necesario consolidar una serie de objetivos básicos, que de algún modo constituirían prerequisites indispensables para el régimen democrático descrito en la Carta fundamental. En opinión de Guzmán, cuatro eran los requisitos:

*...primero, <<lograr previamente un grado suficiente de desarrollo integral del país, cuyos beneficios espirituales y materiales alcancen a toda la ciudadanía, comprometiendo así a la mayoría de los chilenos con el sistema democrático que eso les brinde>>; segundo, <<arraigar en los chilenos el ejercicio de las libertades económico – sociales, (...) imprescindible para que ellas se hagan carne en todos chilenos, de modo que resulte difícil revertirnos hacia esquemas estatistas>>; tercero, lograr un <<consenso social mínimo>>, concebido como <<el cimiento que permite coexistir a las muy variadas discrepancias propias de una sociedad libre, sin derivar en una anarquía ni a una guerra civil que la destruyan>>, y cuarto, asegurar que <<el oportuno traspaso de poder de las Fuerzas Armadas y de Orden a la civilidad, se lleve a cabo en condiciones que aquellas mantengan incólume su prestigio ciudadano y su cohesión jerárquica y profesional>>.*⁴⁵⁴

Este planteamiento partía de la concepción, de que en realidad la democracia es sólo posible en países desarrollados económicamente, social y culturalmente, concepción que más tarde lleva a Guzmán a declarar que “<<no parece oportuno promulgar todavía>> las leyes constitucionales de carácter político, que deberían regir <<sólo una vez terminada la

⁴⁵⁴ Ibid, pp. 270 – 271.

transición>>".⁴⁵⁵ De ahí que para Guzmán la concepción política e integrista que tenía de la democracia, no admitía ni dejaba lugar a una transición consensuada, por lo que para quienes se oponían a esta visión, los disidentes u opositores, no había otro camino que el sometimiento o la insurrección.

A la rebelión era el llamado que hacía por su parte el PC, que invocó a todas las formas de lucha, incluyendo la insurrección armada. De hecho en un documento, fechado en septiembre de 1984, el PC sostuvo que para poner término a la dictadura era necesario utilizar las más diversas formas de lucha, tanto pacíficas como violentas, argumentando que,

*...<<tal cual se dan los hechos, no cabe condenar la violencia venga de donde venga, sino de donde realmente se origina>>. Y textualmente expresó: <<Hoy no rechazamos los métodos pacíficos de lucha efectiva contra la dictadura. A diario recurrimos a ellos. Pero consideramos que no bastan. Los hechos han demostrado que son insuficientes. Par terminar con la dictadura sería preciso un gran esfuerzo en común, aplicar una política de constantes enfrentamientos contra sus abusos. Tenemos el convencimiento más profundo de que Pinochet no saldrá por la buena y de que hay que echarlo por la fuerza(...) Los comunistas, como revolucionarios consecuentes, no renunciamos a la insurrección armada, pero decimos claramente que lo que está hoy a la orden del día no es precisamente eso, sino el ejercicio del derecho de rebelión por parte del pueblo chileno, empleando todos los medios que estén a su alcance>>.*⁴⁵⁶

Podemos observar de acuerdo a lo analizado anteriormente, que el dilema en Chile, y en especial en los sectores políticos y sociales, era claro: se buscaban acuerdos o se llegaba a la confrontación directa.

Pero una nueva jornada de protesta fue convocada por la AD y la Coordinadora Nacional Sindical, para los días 4 y 5 de septiembre. Si bien el llamado fue a realizar una protesta pacífica, se produjeron violentos enfrentamientos entre la fuerza pública y los manifestantes, de los que hubo un trágico saldo de 10 muertos, 150 heridos y casi mil detenidos. Entre los caídos de esta manifestación, estuvo el sacerdote francés Andrés Jarlan quien fue muerto en la casa parroquial de la población La Victoria por un bala, disparada por carabineros, que penetró la vivienda e hirió al párroco. Este hecho dio lugar a diversas

⁴⁵⁵ Ibid, p. 271.

⁴⁵⁶ Ibidem.

manifestaciones de pesar y repudio, al mismo tiempo que el gobierno requirió el enjuiciamiento de los promovedores de la protesta por infracción a la ley de Seguridad del Estado. Esto llevó al magistrado Arnaldo Toro a encargar reo y encarcelar a ocho dirigentes opositores que pronto salieron en libertad, ya que el ejecutivo desistió del requerimiento.

Sin embargo la violencia continuó, con motivo de la conmemoración del 11 de septiembre, y se acrecentó a fines de octubre, cuando tuvo lugar el paro general convocado por el Comando Nacional de Trabajadores, con el que la AD – ahora presidida por Ricardo Lagos – declaró su apoyo.

De esta forma el dilema en un momento fue entre la búsqueda de pactos o la confrontación, de acuerdo a los últimos acontecimientos era claro que lo que prevalecía era el enfrentamiento. La confrontación, a la cual contribuían, tanto los sectores extremistas con su política de rebelión, como el gobierno con su política de represión a cargo de los distintos y numerosos servicios de seguridad, sobrepasaron los esfuerzos de entendimiento para acelerar la transición, iniciados por Jarpa y la oposición.

Es por eso que ante lo sucedido, Jarpa decide renunciar públicamente el 5 de noviembre, invocando como motivo, una reunión que por esos días habían tenido en Roma doce obispos chilenos con un grupo de exiliados opositores. Sin embargo, al otro día Pinochet lo confirma en su cargo de Ministro del Interior, el que seguiría ejerciendo hasta mediados de febrero de 1985. Paralelamente a este hecho, el 7 de noviembre se decretó estado de sitio y toque de queda en la capital. Ese mismo día el recién nombrado Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, dio a conocer al país un decreto por el que se prohibía a todos los medios de comunicación, salvo previa autorización de ese Ministerio, dar a conocer y difundir *“...informaciones, entrevistas, comentarios, declaraciones, inserciones, reportajes, opiniones y toda forma de expresión, cualquiera sea su origen, de carácter, relevancia, o alcance político, sin perjuicio de dar a conocer los comunicados oficiales del gobierno.”*⁴⁵⁷. La magnitud alcanzada por este decreto es interpretada por los autores de “La Historia del siglo XX chileno”, para quienes *“Esta medida acarrió la prohibición de circulación para seis medios de oposición, y Hoy quedó a merced de la*

⁴⁵⁷ Ibíd, p. 275.

censura previa, *llegándose a hablar de un “nuevo once de septiembre”, esta vez referido a la prensa, cuya pluralidad ganada a pulso, con riesgo de la propia vida incluso, volvía de golpe, a foja cero.*⁴⁵⁸ Por un decreto de la misma fecha, se restringió además el ejercicio del derecho a reunión mediante la exigencia de una autorización previa del Intendente respectivo, la que debería pedirse en solicitud escrita y firmada de por lo menos dos personas que se harían responsables por la correcta celebración de la reunión.

Así, tanto la implantación del estado de sitio, del toque de queda, la censura a los medios de comunicación, como la restricción al derecho de reunión, posibilitaban una generalización de la práctica, que ya se había iniciado en años anteriores, de realizar allanamientos masivos tanto a poblaciones populares como a los lugares de concentración y reunión de los opositores. Los allanamientos eran efectuados por carabineros y militares, también por los agentes de los diferentes servicios de inteligencia que mantenía el régimen. Pero lo más importante de esta práctica, es que facilitaba, al ser completamente ilegal y arbitraria, nuevos actos de violencia, como detenciones, desapariciones, torturas, entre otros hechos, que no eran más que nuevos atropellos a los derechos humanos de los chilenos. Esto explicaría porque una vez más, en diciembre la Asamblea de las Naciones Unidas condenó a Chile por la violación de los derechos humanos que en este país se cometían, esta vez por 90 votos a favor, sólo 15 en contra y 40 abstenciones. En el informe, expresó su preocupación,

*<<por la persistencia y el aumento de esas violaciones>>, señaló la necesidad de que <<se respete el derecho de las personas a la vida, poniendo fin a la práctica de las torturas y otros tratamientos crueles>> e hizo un llamado para que <<se ponga fin a los estados de excepción y a la práctica de declarar estados de emergencia bajo los cuales se llevan a cabo graves y continuas violaciones a los derechos humanos>>.*⁴⁵⁹

⁴⁵⁸ Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit, p. 309

⁴⁵⁹ *Ibíd*, p. 277.

VI. 2. Oposición y régimen: entre el acuerdo y la represión (1985 – 1986).

El año 1985 comenzó con la confirmación a fines del mes de enero, de la prorrogación del estado de sitio por otros 90 días, hasta el 6 de mayo siguiente. Pocos días después de este anuncio, Pinochet pidió la renuncia a sus Ministros Sergio Onofre Jarpa y Luis Escobar Cerda, quienes fueron reemplazados por el abogado Ricardo García en Interior y por Hernán Büchi en Hacienda.

El 11 de marzo, con motivo de la celebración del 4º aniversario de la Constitución de 1980, el gobierno hizo una fuerte defensa sobre los contenidos y plazos propuestos en la Carta, así como también de su articulado transitorio. Pocos días después, en reunión con los directores de medios, el Subsecretario del Interior, Alberto Cardemil expresó que la renovación de los partidos políticos resultaría insoportable para el gobierno, aún cuando se levantara el estado de sitio, y de paso, comunicó que Pinochet estaba analizando la posibilidad de presentarse como candidato único para el plebiscito de 1988.

Este comunicado era un paso más en la estrategia de confrontación desarrollada por el régimen desde 1984, como viéramos anteriormente. Sin embargo el endurecimiento de la actitud del régimen coincidió con una radicalización de la política del PC, cuyo Comité Central había decidido en enero, iniciar la “sublevación nacional de masas”. Esta táctica, pensada como un nuevo paso en la línea estratégica de la rebelión popular que esta colectividad impulsaba desde septiembre de 1980 y había profundizado desde fines de 1983, con la creación del Frente Manuel Rodríguez (FMR), concebía como:

...el <<enfrentamiento con la dictadura>> como<<un levantamiento o sublevación de masa que involucraría a toda la población, a una parte de las Fuerzas Armadas y a la mayor parte de las fuerzas políticas y sociales que estén en dictadura>>, con la intención de <<llegar a un estado de rebelión generalizada que logra la paralización real del país>>.⁴⁶⁰

La réplica del régimen a la política desarrollada por los comunistas fue una “escalada represiva” que se demostró a través del secuestro y posterior degollamiento de tres

⁴⁶⁰ Ibíd, p. 279.

profesionales vinculados a la dirigencia del PC: José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Natino. La conmoción que causaron estos asesinatos, se manifestó públicamente en los funerales de las víctimas, e incentivó una acuciosa investigación policial a cargo del Ministro José Canóvas. Las pesquisas realizadas por el ministro llevaron al esclarecimiento del crimen, el que habría sido planeado y acometido por miembros de la DICOMCAR, una repartición independiente dentro de Carabineros. A principios de agosto el magistrado, sometió a proceso a dos oficiales de carabineros, ordenó el arraigo de varios otros, entre ellos del Coronel Fontaine, jefe de la DICOMCAR, y más tarde se declaró incompetente para seguir investigando el proceso, ya que correspondía a la justicia militar. Esto llevó a que *"Dos días después, el General César Mendoza renunciaba a su cargo de General Director de Carabineros y miembro de la Junta de Gobierno, siendo de inmediato reemplazado por el General Rodolfo Stange."*⁴⁶¹

Preocupado por el endurecimiento de la represión y la violencia que estaba afectando la convivencia de los chilenos, Monseñor Fresno volvió a hacer un llamado al gobierno y a la oposición, para que ambos sectores se sentaran a dialogar para proponer a Chile un camino mejor. Este llamado tuvo eco en José Zabala de la Fuente, colaborador de Monseñor Fresno, y en Sergio Molina y Fernando Leniz, quienes junto con la participación directa del Arzobispo, iniciaron un proceso de reflexión, entrevistas y reuniones con diferentes partidarios de la oposición. Es así que luego de entrevistarse separadamente con cada uno, el Arzobispo, quien había sido elevado a la dignidad de Cardenal, reunió a sus invitados y de acuerdo al parecer de Aylwin;

*...Aparte de sus tres asesores, allí estuvimos Enrique Siva Cimma y René Abeliuk, del antiguo mundo radical, Francisco Bulnes, Hugo Zepeda, Pedro Correa y Andrés Allamand, de variados sectores de la derecha, Carlos Briones – último ministro del Interior del Presidente Allende, del sector socialista, más Gabriel Valdés y yo de la Democracia Cristiana. La relación que nos hizo Zabala de las coincidencias que había destacado en las conversaciones privada que cada uno de los asistentes habíamos tenido con el Arzobispo, fue una sorpresa alentadora. Todos habíamos estado dispuestos a colaborar en la búsqueda de un consenso democráticos, rechazábamos la violencia y considerábamos indispensable lograr un acuerdo con las Fuerzas Armadas para acelerar la transición a la democracia.*⁴⁶²

⁴⁶¹ Ibid, p. 280.

⁴⁶² Ibid, p. 292.

Más adelante, el Arzobispo junto con sus colaboradores, ampliaron su interlocución a distintos miembros de la oposición al régimen, lo que los llevó a redactar un documento que presentaron a los sectores democráticos el día 20 de agosto. El domingo 25, los mismos participantes del encuentro del día 20, en representación de los partidos, DC, PR, SD, IC, PN, PL, UN⁴⁶³ aprobaron el texto, titulado "Acuerdo Nacional para la transición a la plena democracia". El documento, que los participantes someterían a la ratificación de sus respectivos partidos y que quedaría abierto a ser suscrito por organizaciones y personas que compartieran los criterios que éste comprendía, proponía:

1. *Un acuerdo constitucional sobre las bases fundamentales del ordenamiento político democrático.*
2. *Un compromiso sobre las bases del orden económico social futuro, a fin de lograr <<armonía social y eficacia económica>> mediante un <<adecuado equilibrio entre el ejercicio de la libertad y la equidad>>.*
3. *Algunas <<medidas inmediatas para devolver a los chilenos el pleno ejercicio de su ciudadanía>>, entre ellas el término de los estados de emergencia y del receso político, la formación de registros electorales y la aprobación de una ley electoral para elegir al Presidente de la República y parlamentarios por sufragio universal son las debidas garantías.*⁴⁶⁴

Con la firma del "Acuerdo Nacional", que sintonizaba con los anhelos de paz de la Iglesia, se amplió el espectro político lo que siempre fue uno de los objetivos de los sectores opositores. Sin embargo la AD se mantuvo como un acuerdo político, ya que los firmantes del Acuerdo fueron enfáticos a la hora de establecer que éste no daría pie a una alianza política, sino representaba sólo un marco de convivencia general.

El Acuerdo motivó variadas reacciones, siendo las más previsibles, la del gobierno y los sectores ligados a él, y la de la izquierda que no participaba de la AD. El gobierno, luego de demostrar su molestia porque el documento no se le hubiese entregado oficialmente, declaró que no admitiría modificaciones a la Constitución, aduciendo que el hacerlo sería

⁴⁶³ Los firmantes de este acuerdo son: Luis Maira y Sergio Aguiló por la IC; Carlos Briones y Darío Pavez por PS; Pedro Correa y Patricio Phillips por el PN; Hugo Zepeda y Armando Jaramillo del PL; Francisco Bulnes, Andrés Allamand y Fernando Maturana de la UN; René Abeliuk y Mario Sharpe de la SD; Enrique Siva Cima y Fernando Luengo del PR, y Gabriel Valdés y Patricio Alywin por la DC.

⁴⁶⁴ *Acuerdo Nacional para la transición a la plena democracia*, citado por Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, pp. 295 - 296.

traicionar el veredicto del pueblo chileno y retornar por ende, a una democracia "formal y hueca". Frente al rechazo del gobierno, la AD afirmó que esta actitud entorpece y demora una negociación a la que tarde o temprano se tendrá que llegar si se quiere buscar una salida pacífica a la democracia. Podemos observar de acuerdo a lo anterior, que si bien el Acuerdo no se planteó ni en su origen ni en su desarrollo como un documento de oposición al gobierno, éste se mostró rápidamente en desacuerdo por el sólo hecho de postular la necesidad de transitar a la democracia. La UDI por su parte, descalificó el Acuerdo y Guzmán lo definió como "*<<un esbozo de acuerdo, (...) una gelatina destinada a disfrazar los evidentes desacuerdos que existen entre sus adherentes>>*"⁴⁶⁵.

Por otra parte, el MDP si bien valoró el acuerdo en cuanto éste sumaba a más sectores a la lucha contra Pinochet lo que facilitaba de algún modo su aislamiento, precisó que "*<<no aprueba ni suscribe ni adhiere tal documento, pues éste no incluye la salida inmediata de Pinochet y su régimen del poder, que es la condición básica y primera para hacer posible el inicio de un efectivo proceso de transición a la democracia>>*"⁴⁶⁶.

Frente a la negativa del gobierno de aceptar los contenidos del Acuerdo, apareció en los sectores opositores el problema sobre el cual debía ser la estrategia a seguir durante 1986. Se decidió continuar con una estrategia de profundización de los acuerdos a los que había llegado la oposición, al mismo tiempo que se optó por reimpulsar la movilización social para presionar al régimen a negociar.

Parte de la estrategia de profundización de los acuerdos logrados entre los sectores opositores fue la concreción de las ideas propuestas en el Acuerdo, en las siguieron trabajando numerosos representantes de los partidos que lo suscribieron, encabezados por Sergio Molina, quien fue designado como coordinador. Fruto de este trabajo serán dos importantes documentos: "Proposición para una reforma mínima de la Constitución de 1980" de abril de 1986, y "Bases de sustentación del Régimen Democrático. Profundización del Acuerdo Nacional para la transición a la plena democracia" de septiembre de 1986.

En el primero, redactado por los juristas Carlos Andrade, Héctor Correa, Francisco Cumplido, Tomás Puig, Carlos Reymond y Germán Urzúa, se sugirió las reformas mínimas

⁴⁶⁵ Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, ibíd, p. 297.

⁴⁶⁶ Ibíd, p. 296.

que se deberían introducir a la Constitución de 1980 para posibilitar un entendimiento y una concertación entre las diferentes agrupaciones políticas de inspiración democrática y entre éstas y el gobierno, todo esto con el propósito de enfrentar la transición política dentro de un clima de paz y concordia. Y en el segundo documento, suscrito por los diferentes partidos opositores al régimen⁴⁶⁷, se establecían los fundamentos éticos que deberían caracterizar al régimen democrático, así como también el resguardo de éstos por los firmantes. Más adelante, se aseguraba resguardar el orden público, se reconocía el valor permanente de la democracia para la protección de los derechos individuales, económicos y sociales, así como también se daba una definición del sistema político y de los principales conceptos en los cuales debe estar concebido un orden económico y social.

Por otro lado, pese al cese de las jornadas de protestas por el establecimiento del estado de sitio, hubo igualmente reivindicaciones opositoras a cargo esta vez, de los sindicatos, federaciones de estudiantes y colegios profesionales que hicieron que la actividad político-partidista reapareciera en estos sectores, después de ser brutalmente reprimidos luego del golpe de estado del 73'.

La idea, común a estos tres ámbitos, se gestó en el seno de la "Federación de Colegios Profesionales", cuyo Presidente, Doctor Juan Luis González, en un acto realizado en el teatro Cariola, el 25 de marzo de 1986, convocó a constituir una "Asamblea Nacional de la Ciudad". Esta asamblea reuniría a todas las organizaciones representativas de las distintas actividades y sectores de la comunidad, con el fin de representar al gobierno sus necesidades y aspiraciones sectoriales y generales, formalizadas en lo que se conocería como la "Demanda de Chile", para cuya concreción se lucharía a través de medios pacíficos.

La Asamblea se constituyó como tal, el 26 de abril en la Casa de Ejercicios de la Compañía de Jesús, y contó con la participación de los representantes de 19 organizaciones que integraron el Consejo de la Asamblea⁴⁶⁸, quienes además suscribieron el texto de la

⁴⁶⁷ Los partidos firmantes fueron: DC, Socialista de Chile (Núñez), PR, SD, PN, Partido Republicano, PL, Partido Humanista, MAPU, Socialista Histórico, Socialista de Chile (Mandujano), Unión Socialista Popular (USOPO) y Democrático Nacional.

⁴⁶⁸ De las 18 organizaciones que integraron el Consejo, estaban entre otras, la Federación de Colegios Profesionales, el Comité Coordinador de Asociaciones de Académicos Universitarios, el Comando Nacional de Trabajadores, la Central Democrática de Trabajadores, el Consejo de Federaciones de Estudiantes, organizaciones de profesores, de campesinos, de artistas, de mujeres, de indígenas, de pobladores, de

Demanda de Chile, que fue entregado al gobierno en los primeros días de mayo y al que se le pidió que diera una respuesta antes del 30 de mayo.

En el texto aprobado, se hacía un análisis de la situación del país y se afirmaba que Chile vivía una profunda crisis política, social y moral. Más adelante, se argumentaba que las organizaciones firmantes, que habían luchado separadamente en el pasado, creían que había llegado el momento de unir las reivindicaciones y luchas particulares para crear redes de solidaridad y respaldo mutuo. Por último, la principal reivindicación de la Asamblea era la restitución de la soberanía popular para ejercer la democracia, ya que sólo en democracia se podrían solucionar los problemas de los chilenos. El planteamiento anterior, hacía que la resolución de la crisis fuese urgente, lo que permitiría establecer un gobierno dotado de un amplio apoyo popular y una sólida representatividad democrática.

Se sumaron a la "Demanda de Chile", distintas exigencias. Por ejemplo, en el área económico – social, se pidió un ingreso mínimo reajutable; asignación alimentaria en los sectores de extrema pobreza y condonación de deudas por el consumo de agua y electricidad. Es así que los sectores opositores vieron que poco a poco la Asamblea de la Ciudad, se transformaba en el más importante instrumento de presión y movilización generado desde la oposición, para enfrentar al gobierno militar. Por lo mismo, cuando observaron que el gobierno no daba una respuesta, iniciaron un plan de movilización llamándose a un paro nacional para los días 2 y 3 de julio.

Pero el gobierno, decidido a frustrar el paro convocado por la Asamblea, dispuso a mediados de junio, la censura a la prensa para acallar la información sobre los preparativos de la protesta. Al mismo tiempo, intentó tranquilizar a la opinión pública con la promesa que aseguraba el rápido despacho de las leyes sobre registro electoral, partidos políticos y elecciones. Pero ni los anuncios ni la censura lograron impedir el éxito del paro. Según Aylwin,

pensionados, la Confederación del Comercio Detallista, la Confederación General de Cooperativas, la Federación de Dueños de Camiones, la Comisión de Derechos Humanos y el Grupos de Estudios Constitucionales.

*El 2 de julio, por lo menos en Santiago, las actividades normales prácticamente se paralizaron, al tiempo que en las calles, sobre todo en los barrios populares, los incidentes se multiplicaban. Desde la tarde anterior, efectivos militares ocuparon las poblaciones periféricas. Hubo seis muertos, cincuenta heridos y más de seiscientos detenidos.*⁴⁶⁹

A la protesta, el gobierno reaccionó mediante la presentación ante los tribunales de un requerimiento contra los dirigentes de la Asamblea, responsabilizándolos de los delitos contra la seguridad del estado y de los daños producidos por la paralización durante los dos días de paro. El Ministro sumariante sometió a proceso y encarceló al Dr. González y a los demás dirigentes, quienes lograron salir luego de cuarenta días de reclusión.

Según Ortega, durante su detención los dirigentes de la Asamblea redactaron un documento dirigido a los partidos políticos. En este, criticaban la conducción de la movilización opositora contra el régimen hecha por los partidos, y plantearon lo que consideraron los puntos básicos para el accionar opositor. Pidieron a los partidos que hicieran un plan político único, con algunos acuerdos básicos para la movilización y el tránsito a la democracia. Pero a pesar de que la AD dio una propuesta, acogida favorablemente por el MDP, no se conocieron públicamente los resultados positivos.

Profitando tal vez del alejamiento que se estaba dejando entrever entre la AD y el MDP, en el mes de julio Pinochet declaró su intención de perpetuarse en el poder, al hablar de un período de más de dieciséis años. Como bien indica Alywin, la declaración fue entendida por la oposición,

*...como un signo de que el régimen no sólo rechazaba negociar una salida democrática, sino que pretendía mantener a toda costa su autoritarismo imperante. Las leyes políticas sobre elecciones y partidos, que debían dictarse y el gobierno decía tener en estudio, cerrarían las puertas a la decisión libre de la ciudadanía. Curiosamente, esas declaraciones también causaron preocupación en algunos sectores gobiernistas, sea porque pensaban que era realmente necesario avanzar en una verdadera transición para democratizar el régimen o porque se inclinaban a enfrentar el plebiscito del 88 con un nombre distinto al de Pinochet.*⁴⁷⁰

⁴⁶⁹ Alywin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 308.

⁴⁷⁰ Ibid, p. 414.

Pero como bien indica este autor, cuando recién la oposición se reponía del impacto de la revelación y se preparaba para un debate al respecto, dos hechos imprevistos cambiaron el rumbo de los acontecimientos: el hallazgo de armamento en Carrizal Bajo y el atentado contra Pinochet.

Sobre el primer hecho, el FMR había logrado internar al país una gran cantidad de armamento para concretar su política de rebelión armada contra el régimen, y lo había podido hacer a través de una organización que operaba como una empresa pesquera o recolectora de algas en el norte del país. La duda sobre el uso que se le daría a este armamento, fue despejada con el segundo hecho, el atentado contra Pinochet:

En el trayecto de regreso a Santiago desde su residencia de descanso en el Melocotón ese domingo, su comitiva fue interceptada por un ataque armado de gran potencia destructiva. Pinochet salvó ileso, pero cinco escoltas murieron y otros doce quedaron heridos de gravedad. Los hechores desaparecieron tan misteriosamente como habían procedido para preparar el atentado. La Junta DE Gobierno, reunida esa misma noche, decretó estado de sitio y toque de queda.⁴⁷¹

Como bien indica Alywin, Pinochet aprovechó la oportunidad para cobrar cuentas y atribuir responsabilidades a todos quienes se oponían a su régimen. Es así que enjuició a la AD, al Acuerdo Nacional, a la Asamblea de la Civilidad y a la misma Iglesia, organismos a los que acusó de complicidad o de tener una actitud complaciente con el terrorismo. Como hemos podido observar, estas instancias apoyaban abierta y conscientemente la vía pacífica a la reconciliación, paz y transición a la democracia, llegando incluso a denunciar y rechazar los hechos violentos provocados tanto por la violencia represiva como por la subversiva, y no aceptar dialogar con quienes, dentro de la oposición al régimen, estaban por la vía violenta, como fue el caso del PC, del FMR y el MIR.

Sin embargo, y más allá de la opinión del dictador sobre la oposición, este sector percibió que algo había cambiado en el país, y por ende su estrategia a seguir se desperfiló, lo que los obligó a realizar un nuevo proceso de reflexión y cuestionamiento.

⁴⁷¹ Ibidem.

El desarrollo de este doble proceso de autocritica y reflexión se inicio con la opinión de José Joaquín Brünner, quien emitió un documento en el que cuestionó severamente la estrategia seguida durante 1986 por la oposición en su lucha contra la dictadura. En su visión este año había resultado decisivo, pero en un sentido opuesto al querido por la oposición, ya que el régimen salió robustecido y reforzado el liderato de Pinochet, quien denunciaba al país que la oposición estaba subordinada a los sectores más radicalizados de esta. Por lo mismo, entre las tres estrategias que tenía la oposición, la armada del MIR y el FMR, la radicalizada del MDP y la que rechazaba la violencia y todas las formas de lucha, representada por la AD, el Acuerdo Nacional y la Asamblea de la Civilidad, los hechos mostraban que había predominado la del MDP y, particularmente, la del eje PC – FMR. Frente a esta realidad, Brünner sostenía que para recuperarse, la oposición democrática requería establecer:

*...<<un distanciamiento explícito del MDP y buscar una <<salida política(...) negociada con las Fuerzas Armadas>>, que utilizando los mecanismos de la Constitución vigente propusiera al país un candidato propio, un programa de gobierno y un mecanismo que hiciera posible modificar la Constitución. Para lograrlo sería necesario impulsar elecciones libres y participar en ellas de forma conjunta.*⁴⁷²

Esta idea también empezó a tomar fuerza en otros sectores de la oposición democrática al régimen. Es así que a comienzos del mes de octubre, el coordinador del Acuerdo Nacional, Sergio Molina, en una carta dirigida a cada uno de los Presidentes de los partidos firmantes del Acuerdo, les planteó la conveniencia de prepararse inmediatamente para las próximas elecciones libres que estos mismos partidos postulaban, y les señaló la urgencia de designar un candidato para enfrentarlas. Según Molina, una candidatura común garantizaría el triunfo en el plebiscito, sin embargo, advirtió que al no ser éste el mecanismo ideal, sostuvo que la designación de un candidato, no más allá de mediados de 1987, daba un plazo razonable para intentar convencer a las FF. AA del riesgo de perder el plebiscito. De esta forma, en opinión del coordinador, podría ser posible reemplazar el plebiscito por una elección competitiva.

⁴⁷² Ibíd, p. 318.

A mediados del mismo mes, Boeninger envió una carta privada a los dirigentes nacionales y provinciales de la DC, en la que exponía sus reflexiones sobre la situación política y proponía su discusión en el partido, sosteniendo que ésta era la única estrategia capaz de conducirlos definitivamente a la democracia. A diferencia de Brünner, Boeninger consideraba que la movilización social había sido un elemento central, ya que había ayudado a la repolitización del país, la rearticulación de los partidos y el término del período de autoridad y legitimidad absolutas del régimen militar. En su opinión, Boeninger pensaba que la insatisfacción general respecto de la movilización social se debía a que no había logrado su fin último, poner término al régimen, y que no lo lograría tampoco, porque para hacerlo, tendría que desembocar en un paro nacional indefinido que paralice al país. Para este analista, sin embargo, no existían las condiciones ni los instrumentos para producir la derrota política de los militares, de ahí que la salida a la crisis actual debía darse en un escenario negociado en el que resulte inevitable hacer concesiones, sin negar el rol que en este proceso le corresponde a la movilización social. Más adelante, Boeninger sostiene que la salida de la crisis actual, se lograría luego de negociar con los sectores no continuistas del régimen, de precisar tanto los planteamientos que más preocupan a los militares, como los elementos esenciales de la demanda opositora democrática y de argumentar sobre las condiciones que debería cumplir una estrategia opositora para conciliar los planteamientos considerados básicos por uno y otro sector. De ahí que proponga una estrategia cuyos elementos claves deberían ser:

1. *Una propuesta política centrada <<en las reformas constitucionales mínimas necesarias para asegurar el paso a una democracia>> - las que especificaba - <<aceptando de hecho la Constitución de 1980 como realidad vigente a partir de la cual se hacen las reformas>>.*
2. *La <<creación y puesta en marcha de una Movimiento Nacional por las Elecciones Libres como expresión fundamental de movilización social en apoyo de la propuesta democrática>>.*
3. *La designación <<de un candidato que exprese el consenso del arco más amplio posible de partidos democráticos y se constituya en una alternativa personalizada a Pinochet o sus eventuales sustitutos>>. (coincidiendo en esto con la proposición de Sergio Molina).*
4. *<<Aislamiento político del Partido Comunista>>. <<Dados los acontecimientos más recientes (arsenales, atentado a Pinochet) resulta indiscutible que, sin perjuicio del reconocimiento pleno de su calidad de actor político y social en la realidad nacional, el Partido Comunista debe quedar excluido de las alianzas políticas>>.*

5. <<Profundización y ampliación de los acuerdos políticos sustantivos ya logrados. Fundamentando su tesis de aislar al P.C., Boeninger invocaba <<su ambigüedad o convivencia con la violencia>>, su teoría de <<todas las formas de lucha>> y el hecho de que su presencia sería inaceptable para las Fuerzas Armadas, <<lo que constituye un factor decisivo en la política chilena actual>>. Agregaba que esto implicaba para el PDC <<la decisión - que por lo demás se está implementando - de no aceptar alianzas con fines electorales en el campo social, particularmente en las universidades, porque la distinción entre lo político y lo social no convence a nadie>>.⁴⁷³

VI. 3. Unión de la oposición y movilización electoral (1987 -1988).

Los planteamientos antes analizados además de provocar una redefinición en las posiciones, definiciones y conducta de los diferentes colectividades políticas de la oposición al régimen, hicieron que una gran parte de este sector centrara ahora su atención en la demanda y concreción de elecciones libres.

Un ejemplo de esta búsqueda por lograr elecciones libres, lo constituye el acuerdo que aprobara por unanimidad la Junta Nacional de la DC, que junto con respaldar a la AD, la profundización del Acuerdo Nacional y las Bases de Sustentación del Régimen Democrático, decidió:

- *Impulsar, en el marco de los principios del Acuerdo Nacional, una gran campaña de movilización a favor de elecciones libres, a cuyo efecto la DC se compromete a concertar su acción con los demás partidos democráticos...*
- *Convenir con nuestros aliados un Programa de Gobierno, una coalición política que la respalde y una fórmula para designar un candidato que encabece y personalice esa posición...*
- *Impulsar negociaciones con los Jefes de las FF.AA y Carabineros para lograr que la solución del problema político sea fruto de un entendimiento y no conduzca a un enfrentamiento.*

⁴⁷³ Ibid, p. 319 – 320.

- *Reiterar el apoyo a la movilización social, entendida como el proceso de recomposición del tejido social en torno a las necesidades específicas de cada sector y que se expresa especialmente en la Asamblea de la Civilidad.*⁴⁷⁴

Pocos días después, el Partido Socialista – sección Núñez, junto con anunciar su retiro de la AD, a la que consideraba superada tanto por el Acuerdo como por las Bases de Sustentación del Régimen Democrático – a las cuales reiteró su adhesión – expresó su apoyo a la movilización social para lograr el cumplimiento de las medidas inmediatas sugeridas en el Acuerdo. Luego, llamó a las fuerzas de izquierda que aún no habían suscrito estos pactos a que lo hicieran, optando así de una manera clara e inequívoca a una salida política a la crisis nacional e incorporándose a la concertación de fuerzas ya logradas para dar estabilidad a la futura democracia. También extendió su llamado a los sectores de la derecha interesados en recuperar las tradiciones democráticas, y a los sectores de centro, a quienes llamó a abandonar la exclusión política por razones ideológicas o históricas.

Es así que pese a la salida del PS – Núñez de la AD, y a la no suscripción de las Bases de Sustentación del Régimen Democrático, ni de parte del MDP ni de la UN, había un mayoritario acuerdo en la necesidad de luchar por unas elecciones libres. Esta, fue incentivada por la publicación en el Diario Oficial de la ley orgánica constitucional sobre inscripciones electorales y servicio electoral, y por la apertura de los registros electorales el 25 de febrero de 1987, siendo el primero en inscribirse Pinochet.

Frente a esta nueva realidad, el día 13 de marzo apareció en la escena política, el “Comité por Elecciones Libres” (CEL), coordinado por Sergio Molina⁴⁷⁵, quien dio a conocer el documento “Convocatoria a una Tarea Nacional llamando a trabajar por las elecciones libres”. En este, se planteaba como requisito para las elecciones libres, la reforma del artículo 27 transitorio de la Constitución, que establecía como mecanismo de sucesión

⁴⁷⁴ *Ibíd.*, p. 320 – 321.

⁴⁷⁵ El Comité por las Elecciones Libres, CEL, fue integrado por personas de reconocido prestigio y de diversas orientaciones políticas, como Edgardo Condeza, Igor Saavedra, Nemesio Antúnez, Alfredo Etcheberry, Moy de Tohá, Jorge Edwards, Silvia Alessandri, Oscar Godoy, José Miguel Barros, Eduardo Frei Ruiz – Tagle, Mónica Jiménez, Aníbal Pinto y Alejandro Ríos Valdivia.

presidencial, para 1989, un plebiscito. Esta proposición creemos que fue incentivada más tarde, con la visita de Juan Pablo II, cuya presencia y testimonio causaron *"...honda impresión en la sociedad chilena y creo que tuvo silenciosa pero importante influencia en el devenir de los acontecimientos nacionales."*⁴⁷⁶

Es así que con diversos matices, los partidos opositores poco a poco fueron expresaron su apoyo a la iniciativa y por otro lado, hubo un abierto apoyo de la Iglesia, que a principios de junio, a través del Comité Permanente del Episcopado, llamó a los chilenos a inscribirse en los registros electorales para recuperar su calidad de ciudadanos. A la semana siguiente, la AD creó el "Comité de Partidos Políticos para las Elecciones Libres" (COPPEL)⁴⁷⁷ y a los pocos días se constituyó el "Comité de Izquierda por Elecciones Libres", encabezado por María Maluenda, Víctor Manuel Rebolledo Guillermo del Valle y numerosos artistas e intelectuales.

Mientras la oposición comenzaba a salir de la parálisis en que había caído tras el atentado a Pinochet en septiembre de 1986, motivada por la lucha por las próximas elecciones, cada uno de los partidos políticos que conformaban la oposición al régimen, iniciaba un proceso de rearticulación y definición de sus estrategias, tanto de partido como de oposición, en vista a la elección de 1988.

Es así que en junio de 1987, cuando el gobierno y sus servicios de seguridad llevan a cabo un sangriento operativo que termina con la muerte de doce presuntos miembros del FMR, que se conoció como "Operación Albania", la DC inicia un proceso interno de elecciones para elegir a un nuevo Presidente de la colectividad y a una nueva Junta Nacional. En los primeros días de agosto, Patricio Aylwin es elegido Presidente Nacional de la DC y el voto político aprobado por la recién elegida Junta Nacional acuerda privilegiar la movilización política electoral, centrando la confrontación con el régimen en la "Campaña por las Elecciones Libres".

⁴⁷⁶ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 324.

⁴⁷⁷ Suscribieron por el manifiesto constitutivo, Gabriel Valdés por la DC, Enrique Rodríguez por el PADENA, José Tomás Saenz por el Partido Humanista, Claudio Uribe por el PL, Enrique Silva Cimma por el PR, Armando Jaramillo por el PR, Mario Sharpe por la SD y Ramón Silva Ulloa por el partido Unión Socialista Popular

Esta campaña, junto con demandar a las FF.AA las reformas constitucionales necesarias para reemplazar el plebiscito por elecciones libres, hizo un llamado a los chilenos a una movilización cívica para que todos los que estaban contra la dictadura se inscribieran en los registros electorales. Al mismo tiempo, se acordó iniciar el proceso de inscripción legal de la DC en el registro de Partidos Políticos

... y b) <<redoblar el empeño para concertar a todas las fuerzas democráticas, desde la derecha democrática hasta la izquierda democrática, incluyendo a los independientes, en torno a una alternativa de gobierno nacional y popular, con una propuesta programática común que contemple los cambios institucionales necesarios para instaurar un régimen plenamente democrático y que responda, a su vez, con seriedad y profundo sentido de justicia, a las necesidades nacionales y a los principales problemas económico sociales que sufre el pueblo>>.⁴⁷⁸

Finalmente, se decidió que la DC nombraría, en acuerdo con los demás partidos un candidato que represente la propuesta democrática y se convierta en una alternativa frente a Pinochet. Pero si el primer objetivo de la DC era que los chilenos se inscribiesen en los registros electorales, ya a mediados de 1987 trabajaban en esta tarea el "Comité de Personalidades" que encabezaba Sergio Molina, el de ocho partidos creado por la AD y dirigido por Andrés Zaldívar y el de la izquierda que presidía Ricardo Lagos. Más adelante surgieron también el movimiento "Mujeres Integradas por las Elecciones Libres" (MIEL) a cargo de Moy de Tohá⁴⁷⁹, y el "Movimiento Juvenil por la Democracia y las Elecciones Libres", integrado por las juventudes de la DC, de varias fracciones socialistas, de la IC, del MAPU, de los radicales, de los socialdemócratas y de los humanistas. El trabajo de estos movimientos, junto con una campaña en la que participaron más de cien mil chilenos en todo el país, tuvo sus frutos, ya que para 30 de agosto de 1988, cuando se inició la competencia electoral formal, se habían inscrito 7.435.913 personas, más del 90% de los chilenos mayores de 18 años.

En el mismo período que la DC asistía a un cambio en su dirección, y que Pinochet reorganizaba su gabinete, llamando nuevamente al Ministerio del Interior a Sergio

⁴⁷⁸ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 330.

⁴⁷⁹ También participaron en este movimiento, Mónica Jiménez, Liliana Mahn, Wilma Saavedra, Mariana Aylwin, Soledad Larraín y María Antonieta Saa, entre otras personas.

Fernández, que encabezó lo que el General Matthei llamó "gabinete de proyección", *"...porque fue ostensible que su tarea específica era despejar a Pinochet el caminos para el plebiscito."*⁴⁸⁰, surgió una nueva agrupación política de izquierda, que vino a reemplazar al MDP, cuyo nombre fue "Izquierda Unida". Esta nueva instancia política, estaba conformada por el PC, el Partido Socialista de Almeyda, el Socialista Histórico, un sector radical que encabezaba Luis Fernando Luengo, la IC, el MAPU y el MIR.

Por otra parte, en la derecha se inició un proceso de acercamiento que comienza con el llamado que hiciera la UN, en enero del 87, a la unidad de los sectores partidarios del gobierno. Este llamado fomentó una serie de reuniones con miembros de la UDI, el PN y el "Frente Nacional del Trabajo" (FNT), que lideraba el ex Ministro Jarpa. Finalmente, se constituyó el nuevo "Partido Renovación Nacional" (RN), que resultó de la fusión de las tres agrupaciones antes citadas. Sin embargo, a pesar del acuerdo de constituir un nuevo partido, se mantuvo pendiente el problema sobre una postura única en torno al tema de la sucesión presidencial. Este problema persistió, porque habían discrepancias entre los líderes de RN: mientras el vicepresidente, Jaime Guzmán, expresó su preferencia por el plebiscito como mecanismo de sucesión presidencial, el presidente, Ricardo Rivadeneira, insistió en la necesidad de elecciones libres. Estas diferencias hacen que, luego de cuatro meses, la unión de la derecha termine con la expulsión de Guzmán y el renacimiento de la UDI.

A comienzos de octubre, y luego que el Subdirector de FAMAE, Coronel Carlos Carreño, fuese secuestrado por un comando del FMR, cuando se iniciaba la inscripción de los partidos políticos de acuerdo a lo establecido por la nueva Ley Orgánica Constitucional sobre Partidos Políticos, promulgada en marzo del 87, el Partido Socialista – Núñez, retomando la idea antes presentada a la oposición de conformar un partido único, hizo pública su proposición nuevamente. Esta no fue bien recibida en algunos sectores opositores, que ya tenían una opinión sobre esta propuesta:

Los partidarios de seguir adelante con la inscripción del PDC pensábamos que si se trataba únicamente de formar lo que sus partidarios llamaban un <<partido instrumental>>, con el objeto de disponer de las

⁴⁸⁰ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, p. 337..

*facultades que la ley otorgaba a los partidarios inscritos para participar en el proceso electoral y controlarlo, tener apoderados e impedir el fraude, no había razones para que fuera mejor tener un solo partido y no varios. Por otra parte, creíamos que no era necesario formar un partido único para demostrar que estábamos unidos.*⁴⁸¹

Y luego de esto, a mediados de 1987, el Partido Humanista y el Socialdemócrata habían iniciado los trámites para inscribirse en el Registro Electoral. Más tarde, en octubre lo harían socialistas, radicales y liberales reunidos en el nuevo "Partido Por la Democracia" (PPD), en enero lo haría Renovación Nacional y en marzo del 88, la DC.

Observamos que la mayoría de los partidos opositores al régimen, así como también los que no lo eran, se habían inscrito en los registros electorales al mismo tiempo que habían logrado incentivar a que gran parte de los chilenos mayores de 18 años, se suscribieran para votar en las próximas elecciones.

Sin embargo, la oposición no había logrado aún concertar una propuesta programática común sobre los cambios institucionales necesarios para instaurar un régimen plenamente democrático y a los principales problemas económicos y sociales que sufría el pueblo chileno. Tampoco los partidos opositores se habían puesto de acuerdo en un candidato que personalizara una alternativa frente a Pinochet, ni habían logrado conseguir que le gobierno estuviese de acuerdo en reemplazar el plebiscito previsto para 1988 por unas elecciones abiertas, libres y exentas de todo tipo de fraude.

En cuanto al programa, los esfuerzos que para idearlo se hicieron, se concretaron en una "Programa Básico de Gobierno para una Transición de cuatro años", el que fue acordado por los partidos DC, Democrático Nacional, Humanista, Liberal, Republicano, Radical, Socialdemócrata y Unión Socialista Popular que se conformó como tal en enero de 1988. Aunque el documento ya estaba convenido hace dos meses, *"...no se había hecho público en la esperanza de lograr que también lo aceptaran el Partido Nacional y el Partido Socialista de Núñez, lo que no se logró."*⁴⁸²

⁴⁸¹ Aylwin, *El reencuentro de los demócratas...*, op.cit, pp. 335 – 336.

⁴⁸² *Ibíd.*, p. 340.

La idea de designar un candidato común para las eventuales elecciones o, por lo menos, para representar una propuesta por el NO en el plebiscito, la oposición nunca avanzó lo necesario como para concretarla. Es así, que si bien se hicieron algunos intentos, ni siquiera se hizo un esfuerzo concreto para lograr un acuerdo en este sentido. Y es que a medida que pasaba el tiempo, se fue haciendo cada vez más claro que la propuesta opositora de sustituir el plebiscito por elecciones libres no tenía ninguna posibilidad de prosperar, ya que todos los avances que se lograban en esta materia chocaban al final con la tozudez de Pinochet. De hecho,

...A comienzos de diciembre, Pinochet hizo público se rechazó terminante a cualquier reforma de la Constitución. Esto dio motivo para que el almuerzo de homenaje a Gabriel Valdés que dos días después se llevó a efecto en el Círculo Español, al que concurrieron – según reconoció El Mercurio – 1.200 personas, entre ellos los dirigentes máximos de todos los partidos opositores y personalidades representativas del mundo artístico e intelectual, se convirtiera en una verdadera proclamación del NO para enfrentar el plebiscito⁴⁸³.

Al siguiente día el Consejo Nacional de la DC acordó llamar a los chilenos a votar NO a Pinochet o a quien lo represente en el plebiscito que debía efectuarse en el curso del año. A esta decisión se sumaron más tarde el resto de los partidos de la oposición al régimen, con la sola excepción del PC y del MIR, que mantuvieron una posición de rechazo al plebiscito, argumentando que hacer un llamado por el NO era entrar a participar en la institucionalidad del régimen, la que decían desconocer. Sin embargo esta opción no le impidió al PC, seis meses después llamar a votar por el NO.

El 25 de enero, Andrés Zaldívar, Ricardo Lagos y Genaro Arriagada inauguraron la "Casa del NO", ubicada en la Alameda, esquina Lastarria, y una semana después, se constituyó formalmente la "Concertación de Partidos por el NO". Esta nueva instancia opositora, estaba integrada por los partidos Demócrata Cristiano, Socialista de Chile (Almeyda), Socialista de Chile (Núñez), MAPU, MAPU OC, Radical (Silva Cimma), Radical (Luengo), IC, Socialdemocracia, Democrático Nacional, Humanista, USOPO y Unión Liberal

⁴⁸³ Ibidem.

Republicana, y más tarde se sumarían a este conglomerado el Partido Socialista (Mandujano) y el Partido Socialista Histórico.

En el documento constitutivo de la Concertación por el NO, luego de señalarse algunas orientaciones para la campaña electoral, se afirmó que el triunfo del NO significaría no sólo la derrota de Pinochet, su régimen y el itinerario institucional trazado por éste, sino también un pronunciamiento a favor de:

- a. *Realización al más breve plazo de elecciones libres de Presidente de la República, con mecanismo de segunda vuelta y por un período de cuatros años, así como de un Congreso Nacional con facultades constituyentes, íntegramente elegido por sufragio popular.*
- b. *Plena vigencia de los derechos humanos.*
- c. *Sustitución de la ley de partidos políticos por otra acorde con los principios enunciados en el proyecto del grupo de Estudios Constitucionales.*
- d. *<<Derogación de toda norma que establezca proscripción ideológica o que impida el ejercicio pleno de la soberanía nacional>> y su reemplazo por otra que asegure el respeto a los <<principios esenciales de toda democracia, como son la renovación periódica de los gobernantes por la voluntad popular, la alternancia en el gobierno, los derechos humanos, la vigencia del principio de la legalidad, el rechazo de la violencia así como de las causas que la engendran y los derechos de las minorías>>.*
- e. *El <<termino total e inmediato del exilio>> y la restitución de la nacionalidad a quienes hayan sido privados de ella.*⁴⁸⁴

Luego de expresar la adhesión a las aspiraciones económicas y sociales de los distintos sectores del país, el documento concluía declarando que logrado el triunfo del NO, correspondería a los partidos políticos democráticos acordar con las FF.AA. "...los términos de una transición rápida y ordenada a la democracia, teniendo como marco esta propuesta."⁴⁸⁵

La Concertación debía abocarse a múltiples tareas, como lograr que la mayoría de los chilenos mayores de dieciocho años se inscribieran en los registros electorales, venciendo el miedo y la indiferencia. También había que motivar a los ciudadanos indecisos a votar

⁴⁸⁴ Ibid, p. 342.

⁴⁸⁵ Ibidem.

NO, y al mismo tiempo había que preparar un control de lo que sería el acto electoral y de los escrutinios, para impedir un fraude o arbitrariedades que desconocieran o negaran la voluntad de los chilenos. Para cumplir con todas estos deberes, la Concertación se centró entonces en una eficaz organización tanto así como de sus variados y numerosos miembros, como de las tareas que cada uno de ellos debería cumplir.

Es por esto que en junio del 88, luego de suscribir en mayo el documento, "Compromiso económico – social de la campaña del NO", la Concertación acordó darse una estructura cuyos órganos principales fueron el Comité Directivo, su vocero y la Secretaría Ejecutiva.⁴⁸⁶ Bajo la dependencia de la Secretaría trabajaban varios equipos dedicados a funciones específicas, entre los que destacan el Comité Técnico⁴⁸⁷ y el Comité Creativo⁴⁸⁸. Todo este equipo, junto con asumir la dirección política de la campaña, debió organizar y poner en marcha los trabajos tanto a nivel nacional, como en los múltiples frentes sociales.

En agosto, la Concertación suscribe un nuevo documento titulado "Principios básicos de la Institucionalidad democrática", y el gobierno designa al General Pinochet como el nombre que se plebiscitaría el 5 de octubre. Sin embargo la campaña del SÍ ya había comenzado en el año anterior cuando Pinochet se inscribió en los registros electorales. Pero el lanzamiento de ésta se había producido en agosto de 1987, con motivo de la Reunión Nacional de Alcaldes que se efectuó en Viña del Mar. En esta oportunidad se puso en marcha un "Plan Cívico" para la proyección de régimen, centrado en la defensa de la Constitución del 80 y en el leal apoyo a Pinochet, como el legítimo conductor de un proceso que llevaría al pueblo chileno a una democracia "renovada". Además de contar con el apoyo de los alcaldes, que se habían transformado en los jefes de su campaña en cada una de las comunas, Pinochet contó con sus Ministros y con miembros de las FF.AA, que en vez de

⁴⁸⁶ El Comité Directivo quedó conformado por Enrique Silva Cimma, Ricardo Lagos, Andrés Zaldívar, Luis Maira y José Tomás Sáez, quien fue reemplazado más tarde por Tomás Hirsh. Vocero fue nombrado Patricio Aylwin, y en la Secretaría Ejecutiva se confirmó a Genaro Arriagada, que trabajó con un equipo compuesto por Enrique Correa, Carlos Figueroa, Heraldo Muñoz, Belisario Velasco, Ricardo Solari y otras personas.

⁴⁸⁷ En este comité participaron entre otros, Angel Flisfish, Carlos Montes, Cralos Hunneus, Eugenio Tironi, Gonzalo Martner, Patricio Silva, Juan Gabriel Valdés e Ignacio Walker.

⁴⁸⁸ En este comité estuvieron entre otros, José Manuel Salcedo, Eugenio Gracia, Antonio Gil y Ernesto Merino.

velar por el interés nacional, intervinieron públicamente en la campaña electoral para que ganara el Sí.

1989

Sin embargo, a medida que avanzaba la campaña, fue siendo cada vez más claro que eran los planteamientos del NO, los que mejor interpretaban el estado de ánimo de la gente. Los dirigentes de la Concertación captaron esto, y lo interpretaron en una campaña que, pese al limitado acceso que tenía este sector a los medios de comunicación, logró movilizar a la gente que por más de 15 años vivía en dictadura. Este logro fue confirmado el día 5 de octubre, cuando luego del cierre de las campañas electorales el primero de octubre, en el Comando del NO, se confirmaron los resultados dados por el gobierno en televisión: del 97,72% de los ciudadanos inscritos en los registros electorales o sea 7.251.943 de personas, la opción NO obtuvo el 54,7% de los sufragios, contra el 43,01% del Sí.

Capítulo VII, Primer Gobierno socialista en Francia, 1981 – 1988

VII. PRIMER GOBIERNO SOCIALISTA EN FRANCIA, 1981 – 1988.

VII.1. Evolución y triunfo del socialismo francés en los 80'.

El Partido Socialista francés (PS) al que nos referiremos a continuación, tiene su origen en la SFIO (Partido Socialista, Sección Francesa de la Internacional Obrera), cuya existencia se proclamó en 1905, luego de los llamados que hiciera el Congreso de Amsterdam de 1904, a la unificación de las diferentes organizaciones que conformaban el socialismo francés.

Si bien durante la Tercera República (1870 – 1939), los socialistas, y luego la SFIO, jugaron un rol político importante al denunciar y criticar los abusos cometidos por las clases adineradas contra los obreros, fue en la Cuarta República (1944 – 1957), donde la SFIO participa activamente en el acontecer político - social, al integrar los diferentes gobiernos que se suceden durante este etapa. Durante este último período, el actuar de la SFIO se va caracterizar por lo que se denominó la política de "defensa republicana". Esta, que fue liderada por Guy Mollet y seguida por la mayoría de los socialistas, *"...tuvo por objeto contrarrestar lo que se estimó era una nueva amenaza para la estabilidad de las instituciones de la república, proveniente en esta oportunidad de la acción de dos fuerzas políticas: comunistas y gaullistas."*⁴⁸⁹. Lo anterior, obligó a la SFIO a postergar una vez más sus compromisos programáticos que apuntaban a transformaciones socialistas importantes, lo que sumió al partido y en especial, a Mollet, en una seria crisis de credibilidad.

Esta crisis comienza a notarse ya en 1945, en el actuar inconstante y divisionista de la SFIO, durante el período conocido como "tripartismo" (1945 – 1947), el partido se mantiene en el poder en coalición con el Partido Comunista Francés (PCF) y los radicales. Las

⁴⁸⁹ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 57.

principales preocupaciones de la SFIO eran, a principios de los cuarenta, la reconstrucción de la economía en base a una justa distribución de los recursos, la extensión de la educación laica, la restauración del sistema de gobierno republicano de tipo parlamentario, y la participación efectiva de los socialistas en éste, así como también la mantención de la superioridad electoral de los socialistas frente al avance de otras fuerzas de izquierda como el PCF, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, la SFIO dirige sus esfuerzos a la defensa de la República, debido como expresamos ya, al avance de la derecha gaullista y de la izquierda comunista.

Muestra de estos esfuerzos, fue el intento revisionista que sustentara León Blum, en el siguiente Congreso del partido. Blum que reivindicaba en su proposición un socialismo humanitario, *"...modificaba algunas de las definiciones de la declaración de 1905, según la cual la SFIO era un partido de la lucha de clases y la revolución y de oposición fundamental e irreductible a la clases burguesa en su conjunto y al Estado que le servía de instrumento."*⁴⁹⁰. Sin embargo, el intento de Blum de "revisar" algunas definiciones anteriores que estaban en pugna con la práctica concreta y actual de la SFIO, fue duramente criticado por el sector del partido representado por Mollet. Este, además de cuestionar el liderazgo de Daniel Mayer – Primer Secretario del partido en los años 1945 – 1946 -, tanto por esa suerte de revisionismo practicado con el apoyo de Blum, como por el respaldo que, tras la Liberación, la SFIO había concedido al General De Gaulle y a su gobierno provisional, condenó en el Congreso del partido de agosto de 1946, *"...todos los intentos de revisionismo, todas las formas de explotación imperialista y los intentos por encubrir aquella realidad fundamental, la lucha de clases."*⁴⁹¹. Luego de la exposición de Mollet en el Congreso, más de dos tercios de los delegados socialistas presentes, rechazaron el revisionismo manifestado por Blum, y aplicado por Mayer, procediendo éste último a presentar su renuncia como Primer Secretario del partido, siendo elegido para el mismo cargo, Mollet. No obstante lo anterior, el Congreso de 1945 más que un cambio de estrategia o doctrina, significó un cambio de liderazgo, ya que la SFIO mantuvo su adhesión

⁴⁹⁰ Ibid, p. 58.

⁴⁹¹ Byron Criddle, *The French Parti Socialiste*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, op. cit, ibidem.

teórica a la revolución, a la vez que poco a poco fue adoptando una actitud y práctica revisionista y reformista.

Además de los cambios al interior de su colectividad, la SFIO tuvo que hacer frente a una baja en la votación de los electores debido, tanto al avance del gaullismo ahora reunido en el RPF (Rassemblement du Peuple Français) como al desarrollo del PCF; a un nuevo contexto internacional, la Guerra Fría; y a la entrada en vigor de una nueva Constitución, la que estableció el sistema parlamentario al que se había opuesto DeGaulle, partidario de un sistema presidencial fuerte. Lo anterior, las nuevas condiciones internas y externas confirmaban la necesidad, como anunciáramos, de una política de "defensa republicana", a la vez que imponía la expulsión, en mayo de 1947, del gobierno socialista de Ramadier, de los ministros comunistas, y el rompimiento, de la SFIO con el PCF, poniéndose término así al "tripartismo".

Así frente a la amenaza gaullista y comunista, la SFIO optó finalmente, por aliarse con los demócratacristianos y con los radicales, unión que se denominó la coalición de la "tercera fuerza", la que se desarrolló durante los años 1947 – 1951. Sin embargo, el giro hacia la derecha que tomó esta coalición y las grandes concesiones que tenía que hacer la SFIO, condujo a este partido a una política de no participación, y por ende de oposición, entre los años 1951 y 1956. De esto último da cuenta Walker, cuando escribe:

*"Toda esta situación creaba para los socialistas enormes dificultades. Por un lado, su política de "defensa republicana" los llevaba a mantenerse alerta frente a la acción de los comunistas y gaullistas; por otro, esto implicaba posponer, una vez más, las reformas que se suponía asociadas a un proyecto socialista. El conflicto nunca sería resuelto satisfactoriamente: finalmente en 1951, la SFIO optó por pasar a la oposición. El significativo deterioro electoral del partido...fue el argumento final para adoptar dicha decisión. La política de "defensa republicana" había demandado demasiados sacrificios ideológicos y programáticos, lo que, sumado al oportunismo del propio Mollet, dejaba al partido en una posición muy precaria."*⁴⁹²

Sólo en 1954, y luego de una sucesión de gobiernos centristas, los socialistas volvieron a participar de un gobierno, bajo el liderazgo de Mèndes – France, con seis ministros y un

⁴⁹² Walker, *Socialismo y Democracia...*, op. cit, pp. 59 – 60.

acuerdo sobre determinadas demandas económicas y sociales. Luego, entre enero de 1956 y mayo de 1957, los socialistas pudieron conformar el gobierno de Guy Mollet. Sin embargo, este gobierno fue la más flagrante demostración de la crisis que afectaba a la SFIO. Prueba de esto, fue la actitud de Mollet frente a las cuestiones relativas a Suez y Argelia, entre 1956 y 1957. Según Walter:

*En octubre – noviembre de 1956 el gobierno de Mollet apoyó activamente la invasión anglo – israelí de Suez en contra del Egipto de Nasser; por otra parte, no obstante Francia había concedido la independencia a Indochina en 1954, y a Marruecos y Túnez en 1956, el gobierno de Mollet negaba la independencia y el derecho de autodeterminación a Argelia... Muchos veían como esencialmente antisocialistas estas actitudes de puro colonialismo. Aunque esta operación produjo en ciertos momentos un buen grado de apoyo popular para Mollet, al final demostró ser un completo fracaso, constituyéndose en la causa principal del colapso de su gobierno...*⁴⁹³

Lo anterior, la posición autoritaria del gobierno socialista de Mollet con respecto a la situación que vivían las antiguas colonias europeas, y en especial las francesas, supuso no sólo el desplazamiento de Mollet del gobierno, en mayo de 1957, sino que también el fracaso de la SFIO y de las instituciones de la Cuarta República. Esto último, junto con la decadencia política que vivía el resto de los partidos políticos franceses, sumió a Francia en una aguda crisis política, que no era más que la oportunidad que esperaba De Gaulle para emprender las transformaciones radicales que había incentivado durante años, iniciándose así la "Quinta República".

Así tras la crisis de Argelia en 1958:

*...el propio Mollet decidió apoyar a De Gaulle, su empecinado oponente en el período de posguerra. La Asamblea Nacional aprobó el nombramiento de De Gaulle como Premier con el apoyo de Mollet y los votos de 42 representantes socialistas – 40 votaron en contra. Finalmente, en septiembre de 1958, se realizó un referéndum que aprobó el nuevo sistema presidencial propuesto por De Gaulle.*⁴⁹⁴

⁴⁹³ Ibid, p. 60.

⁴⁹⁴ Ibid, p. 61.

Sin embargo, tras el magro resultado electoral de los socialistas en las elecciones parlamentarias de noviembre de 1958, Mollet renunció como Primer Ministro, así como también los ministros de la SFIO que participaban en el gabinete gaullista, por lo que el socialismo pasó nuevamente a la oposición. Si bien el socialismo francés estuvo en la oposición desde el 59 hasta 1981, los años que van desde 1951 hasta 1969 representan el período más difícil para la SFIO debido a su cada vez más marcada declinación electoral, y para el gaullismo, los años de su pleno apogeo.

Lo anterior se explica según Walker, porque *"El disminuido papel del parlamento, el fin de la representación proporcional y el nuevo sistema presidencial afectaron especialmente a los socialistas, acostumbrados a las tácticas parlamentarias que les habían permitido alcanzar una cómoda posición bajo la Tercera y la Cuarta Repúblicas."*⁴⁹⁵. Siguiendo el análisis efectuado por Walker, el quiebre tanto de la Tercera como de la Cuarta República estuvo asociado a las debilidades de las instituciones que las conformaban, como al bajo consenso existente sobre el sistema político. Ambas razones sustentaron la crítica gaullista durante la Cuarta República, de ahí que los objetivos de esta tendencia política fueran: *"Restaurar la legitimidad del sistema mediante la creación de un amplio consenso en torno a las instituciones políticas y restablecer su eficacia mediante la creación de un gobierno efectivo, basado en una mayoría estable y cohesionada..."*⁴⁹⁶. Otro rasgo distintivo de la Quinta República, fue el presidencialismo acorde con la idea de De Gaulle de restaurar la autoridad del ejecutivo al interior de un Estado fuerte y centralizado. Junto con la anterior característica, se formó una mayoría estable en torno a la coalición gaullista, lo que condujo al establecimiento de un moderno sistema de partidos de tipo mayoritario, que a la larga sólo motivó la estabilidad democrática. A su vez, en palabras de Walker:

Este sistema de tipo mayoritario condujo a una estructura partidaria simplificada y de tendencia bipolar – el multipartidismo se mantuvo pero dentro de una estructura de partidos de tipo dual. Estas presiones hacia la bipolarización llevaron a tres cambios muy importantes dentro del sistema de partidos: el crecimiento de una coalición de derecha razonablemente unida, coherente y disciplinada, centrada en la

⁴⁹⁵ Ibidem.

⁴⁹⁶ Ibidem.

*Presidencia de la República; la gradual destrucción del centro; y, después de un período de declinación, el resurgimiento de la izquierda francesa.*⁴⁹⁷

Consecuencia de todos los cambios a los que hemos hecho alusión, como expresamos anteriormente, fue el fuerte deterioro electoral que sufrió la SFIO, durante el período 1958 – 1969, siempre bajo el liderazgo de Guy Mollet. Sin embargo, y pese al cada vez más magro resultado electoral, Mollet fue reelegido Primer Secretario del partido en julio del 59', y nuevamente en julio del 60', permaneciendo en este cargo la mayor parte de la década de los 60'. Este hecho, la preeminencia de Mollet en el partido, vista por muchos socialistas como un débil liderazgo, provocó la división de la SFIO. Así una fracción del partido pasó a conformar en abril de 1960, el "Partido Socialista Unificado" (PSU), bajo el actuar de dos nuevos líderes socialistas, Alain Savary y Michel Rocard. De la incisión de la SFIO da cuenta APSI, en un dossier titulado "Historia y Cultura: el Socialismo francés"⁴⁹⁸. En este artículo, se nos indica que en el inicio de los sesenta

*...se yerguen fuerzas renovadoras frente a la izquierda tradicional – institucional. En 1960 se crea el Partido Socialista Unificado (PSU), resultado de la fusión de la ex minoría de la SFIO (que había constituido el Parlamento de Mèndes – France), de la Unión de la izquierda socialista y de un pequeño grupo de comunistas dirigido por Juan Poperen y Serge Mallet.*⁴⁹⁹

La división al interior de la SFIO, hizo que entre 1962 y 1969 las opciones para una nueva dirección se discutieran al interior del partido. Por una parte, Mollet postulaba la mantención de la ideología marxista, postura que fue apoyada por la mayoría del congreso partidario efectuado en 1962. Sin embargo ese mismo año se formó la coalición guallista, la "Unión pour la Nouvelle République" (UNR), que aumentó el voto derechista, al lograr en las elecciones de parlamentarias, un 31, 9% contra un 12, 6% obtenido por la SFIO. Los socialistas se percataron que si querían tener éxito electoral, en el contexto establecido por el nuevo sistema presidencial y por el poder del gaullismo, tenían que buscar nuevos

⁴⁹⁷ Ibid, p. 62.

⁴⁹⁸ Dossier, Yessica Ulloa, "El partido socialista de Tours a Metz", en "Historia y Cultura: el Socialismo francés", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n° 105, Stgo, 11 – 24/08/81, pp, 13 – 20.

⁴⁹⁹ Ibid, p. 18.

aliados. De ahí que durante estos años podamos distinguir dos posiciones al interior de la SFIO. La primera, "...encabezada por Gaston Defferre, defendía una posición de centro – izquierda – una nueva versión de la coalición de la tercera fuerza – de acuerdo a la cual para derrotar al gaullismo, la SFIO debía seguir una política de alianzas con fuerzas de centro, que excluyera al PCF. La segunda, encabezada por Guy Mollet (y más tarde por el propio Mitterrand), defendía la tesis de la Izquierda Unida – una nueva versión del anterior "tripartismo" – según la cual la única forma de derrotar al gaullismo era mediante una izquierda unida, que incluyera a los comunistas."⁵⁰⁰. Esta última posición se basaba en la creencia de que el nuevo sistema presidencial, que se desarrollaba de manera paralela a una estructura de partidos de tendencia bipolar, necesitaba de un polo contrapuesto en la izquierda.

Fue en torno a esta última opción, que empezó a surgir poco a poco, el consenso dentro de la SFIO. Y prueba de esto, es el inicio del diálogo entre los socialistas tanto con los comunistas, como con el resto de la izquierda, desde 1964. Sin embargo, fue la elección presidencial de 1965 que puso a prueba el deseo de unidad proclamado por la SFIO, que junto con el PCF, concordaron en la necesidad de una plataforma común y proclamaron a François Mitterrand como candidato de la izquierda. De esto último da cuenta también, el documento de APSI analizado anteriormente. En este se señala:

*El 9 de septiembre se da a conocer la candidatura de François Mitterrand que recibe el apoyo de Mollet, de Waldeck Rochet (entonces Secretario General del PC) y del PSU (más tardío, esperando presentar a Mèndes – France, que rehúsa). La campaña de 1965 modifica completamente los datos de la situación francesa: anuncia el quiebre de la dominación gaullista y pone al orden del día el acuerdo político de socialistas y comunistas*⁵⁰¹.

Para apoyar la candidatura de Mitterrand, la izquierda no comunista crea, "...la Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista (FGDS) que reagrupa a la SFIO, a los radicales, a la Convención de Instituciones Republicanas (CIR) y a una parte de los clubes. Aunque su presidente es François Mitterrand, Guy Mollet controla la organización más

⁵⁰⁰ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 63.

⁵⁰¹ Dossier, Ulloa, "El partido socialista...", op.cit, p. 18.

importante."⁵⁰² La FGDS constituyó así una alianza política de izquierda no comunista, que busca constituir una alianza electoral con el PCF, primero en torno a la candidatura de Mitterrand, y luego para las próximas elecciones, con el objetivo de aumentar la fuerza electoral de la izquierda en su totalidad.

La FGDS comienza así, a elaborar un programa de gobierno en torno a problemas concretos, lo que en opinión de Walter:

*...era consistente con el enfoque programático de Mitterrand, expresado en su eslogan de "escuela, trabajo y techo". No obstante las insistencias por parte de Mollet en el sentido de utilizar un enfoque más doctrinario, la alianza tuvo un carácter altamente pragmático. Por su parte, los socialistas creían que la única forma de crear una alianza exitosa de la izquierda era mediante la creación de un Partido Socialista capaz de negociar con los comunistas desde una posición de fuerza.*⁵⁰³

Pese a que Mitterrand pierde la elección por un estrecho margen, siendo De Gaulle nuevamente electo, la izquierda en su conjunto, al trabajar por la constitución de un frente unido, gana, además de ser Mitterrand reconocido como el principal líder de la izquierda francesa.

Si bien la colaboración dentro de la izquierda, y en especial la existente entre los socialistas y comunistas, continuó en los siguientes años, en 1968 se produce un quiebre. Por una parte, la Nueva Izquierda a cargo del PSU, apareció con gran fuerza en la escena política, lo que se notó en su participación y apoyo a las revueltas estudiantiles de mayo de 1968. Esto, junto con las reivindicaciones de los estudiantes, produjeron un fuerte cuestionamiento al interior de la izquierda tradicional, tanto desde el interior como desde fuera, y los motines estudiantiles sirvieron de pretexto a De Gaulle, para que bajo la excusa de resguardar el orden público, fortaleciera aún más la autoridad del ejecutivo. Lo anterior sólo le trajo a De Gaulle beneficios políticos y un aumento de su popularidad, lo cual se notó en las elecciones parlamentarias de junio del 68', en las que De Gaulle obtuvo más del 46% de los votos, mientras que la izquierda, tanto el PCF como la FGDS, disminuían drásticamente su votación. La importante baja que sufrió la FGDS, incentivó su disolución, lo

⁵⁰² Ibídem.

⁵⁰³ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 64.

que dio paso a un alejamiento político, por parte del máximo líder de la izquierda, Mitterrand. Esto último, junto con la renuncia de De Gaulle a la Presidencia de la República, luego que más del 53% del electorado se negara a votar por su propuesta de reforma constitucional, solamente agravó la crisis por la que atravesaba la izquierda.

El punto crítico de esta crisis para los socialistas se produjo con las elecciones, que debido a la renuncia de De Gaulle, se realizarían en mayo de 1969. De acuerdo a lo escrito por PSI, "*Para las elecciones presidenciales de 1969, la izquierda presenta tres candidatos: Gaston Defferre, por la SFIO (5%); Michel Rocard, por el PSU (3,6%) y Jacques Duclos, por el PC (20%)*".⁵⁰⁴ Los resultados demostraron a los socialistas, aparte de la división existente en la izquierda, la necesidad de una renovación interna, que les permitiera revertir los cada vez más bajos resultados electorales, y la urgencia de una unión con el PCF, si es querían llegar al poder.

Las transformaciones que llevarían a la renovación de la SFIO, nacieron a partir de las reflexiones que se dieron en los congresos partidarios de "Issy – les – Moulineaux", en 1969, y "Epinay – Sur – Seine", en 1971.

En 1969:

...se realiza el Congreso de Issy les Moulineaux, que aprueba la estrategia de unidad de la izquierda, tomando en consideración el balance de la alianza PC – PS. Este Congreso es en realidad el primero de unificación de los socialistas, con la fusión de la SFIO y de algunos clubes. Alain Savary luego de su renuncia al PSU se integra y recibe el apoyo de Pierre Bérégovoy (que anima la Unión de los clubes por la renovación socialista) y de Juan Poperen (dirigente de la Unión de izquierda comunista – socialista), creando la corriente "savarista"....Esta corriente se alía con Mollet, a pesar de las discrepancias, considerando que éste representa la izquierda frente a los que participaron en la operación de la gran federación. Por otro lado, el CERES, fundado en el seno de la SFIO en 1966 (Chevènement, Motchane, Sarré, Gómez), confía la presidencia de honor de su centro a Mollet. Sin dejar de postular la negociación de un programa común con el PC, la reunificación de los socialistas y la salida del Pacto Atlántico."⁵⁰⁵

Lo anterior, tiene como resultado la formación del Partido Socialista (PS), producto como viéramos de la unión de la SFIO, la "Union des Groups et Clubs Socialistes "(UGCS),

⁵⁰⁴ Dossier, Ulloa, "El partido socialista...", op.cit, p. 19.

⁵⁰⁵ Ibídem.

dirigida por Poperen, y la "Union des Clubs pour le Renouveau de la Gauche" (UCRG), liderada por Savary. En el centro de este congreso, podemos observar, que estuvo el deseo de una izquierda unida, lo que a su vez implicaba una radicalización del discurso político. Esto último, se nota en la resolución final del congreso en la que se señala que *"La unidad de la izquierda constituye la vía estratégica normal de los socialistas. El partido prohíbe todas las alianzas con fuerzas representativas del capitalismo. Debe sin condiciones previas, entrar en un debate público con el Partido Comunista."*⁶⁰⁶. No obstante los cambios observados al interior del socialismo francés, a través de su nueva estructura, Mitterrand y el CIR no se unieron al nuevo partido ese año, ya que el líder socialista tenía dudas sobre cuán ciertas eran las transformaciones de la colectividad, así como también dudaba de la independencia de Savary con respecto a Mollet, quien había abandonado el liderazgo del partido.

En el llamado "Congreso de la Reunificación", que fue el de Epinay, se presentan de acuerdo a APSI, seis mociones:

*La moción Mauroy – Deferre afirma que la izquierda necesita un PS fuerte y subordina la unión de la izquierda a ciertas exigencias. La moción Savary – Mollet es favorable a un diálogo con el PC, pero no retiene la idea del programa común. La moción CERES se pronuncia por la negociación de este programa y liga el tema de la unidad a la renovación. La moción Poperen está por un acuerdo de gobierno con el PC, pero después de un debate de clarificación. La moción de Robert Buron y de un grupo de cristianos de izquierda es favorable a la alianza con el PC y a la realización de acciones de masa con todas las organizaciones sociales y revolucionarias. En fin, la moción Mermaz - Pontillon considera que la realización de la unión está sujeta a un reequilibrio de la izquierda en provecho de los socialistas*⁵⁰⁷.

Pese a la existencia de diferentes posiciones, muestra tanto de la variedad de corrientes de pensamiento al interior de la organización socialista, como también de la posibilidad que éstas sean en el futuro, una fuente de división dentro del partido, Mitterrand así como el CIR aceptan participar en el nuevo PS, transformándose el representante socialista en el líder máximo de esta colectividad al ser nombrado Primer Secretario.

⁵⁰⁶ D. S Bel y Byron Criddle, *The French Socialist Party: Resurgence and Victory*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 65

⁵⁰⁷ Dossier, Ulloa, "El partido socialista...", op.cit, p. 19.

Además de coincidir la fecha de ingreso de Mitterrand al Congreso de Epinay, junto con la de su nombramiento como Primer Secretario, dicho congreso "...confirmó la nueva estrategia del partido, basada en la unidad de la izquierda, como la única forma de aplicar una estrategia electoral exitosa. El propio partido salió aún más unido que antes, a pesar de y en cierta forma debido a) la gran diversidad de sus grupos internos."⁵⁰⁸. En las propias palabras de Mitterrand, lo que se forjó en Epinay fue "una vasta agrupación política, rica en contradicciones internas."⁵⁰⁹. No obstante esta riqueza propositiva por parte del socialismo francés, lo importante del Congreso de Epinay fue que el PS salió fortalecido de esta instancia, con una estructura consolidada y bajo el liderazgo de Mitterrand, que junto con ratificar la tesis de la Unidad de la Izquierda, permitió e incentivó que el partido avanzase en la radicalización de su discurso, línea que profundizaría aún más en la década de los años 70'. Muestra de esto último, fueron las resoluciones finales de dicho Congreso en las que se lee que:

*El Partido Socialista reconoce que el capitalismo es incapaz de reducir el sufrimiento de los hombres a pesar del progreso de la ciencia y la tecnología. Por el contrario, el capitalismo multiplica las formas de explotación y opresión. La clase obrera se está dando cuenta gradualmente de que sólo podrá liberarse mediante la ruptura total con este sistema de explotación que sólo puede autoperpetuarse recurriendo cada vez más a la represión.*⁵¹⁰

Pero, de acuerdo a lo anterior, el Congreso de Epinay deja a los socialistas franceses, ante todo, una gran tarea por resolver: el entendimiento con el PCF. Ya que si hubo en este Congreso un gran consenso, tanto en torno a la persona de Mitterrand, como ante la necesidad de unir nuevamente a la izquierda, esto último pasaba necesariamente por un acuerdo con el PCF. Sin embargo, como bien observa Walker, "Mitterrand, por su parte, según veremos más adelante, tenía una intención adicional: junto con buscar fortalecer el PS, aspiraba a convertirlo derechamente en el partido dominante al interior de la izquierda. Su objetivo, pues, no se remitía a hacer frente y superar a la Coalición Gaullista, sino

⁵⁰⁸ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 66.

⁵⁰⁹ Howard Machin y Vincent Wright, *The French Left Under the Fifth Republic: the search for Identity*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, ibidem.

⁵¹⁰ Frank L. Wilson, *French Political Parties Under the Fifth Republic*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, ibid, pp. 66 – 67.

también a convertir al PCF en una fuerza minoritaria al interior de la izquierda."⁵¹¹. Siguiendo el análisis hecho por Walker, los objetivos delineados anteriormente, resultaban sumamente ambiciosos, no sólo porque el sector gaullista era la fuerza mayoritaria en el conjunto de las fuerzas políticas, sino porque el PCF se había mantenido a lo largo del período de posguerra como el partido más votado dentro de la izquierda. De ahí que según Walker no se puede entender los deseos de Mitterrand para con su partido, ni el desarrollo ni el éxito posterior de éste, sin analizar las ideas sobre el socialismo que tenía su líder.

Mitterrand, luego de ser arrestado e internado en diferentes campos de concentración por los alemanes, fue uno de los líderes de la Resistencia, participando como Ministro luego en uno de los gabinetes del período de Liberación, para más tarde ser uno de los representantes de la Asamblea Nacional. En el 59', es elegido senador y se opone desde estos años, continuamente al gaullismo y a las instituciones de la Quinta República. En 1965, al ser designado como candidato a la presidencia y pese a perder en las elecciones, se convierte en el líder indiscutido de la izquierda.

Es precisamente debido al éxito logrado como candidato, que Mitterrand comienza a cambiar de opinión sobre el sistema presidencial francés, a la vez que disminuye el tono de sus críticas sobre el sistema de partidos. Sobre todo, según Walker, es en este período que se da cuenta que:

*...el sistema presidencial francés permitía que la izquierda llegara a ser una alternativa frente al gaullismo, en la medida en que se mantuviera unida. Ello implicaba la necesidad de llegar a una alianza con el PCF. Con este propósito, y a fin de mantener la credibilidad como partido de la izquierda francesa, el PS tuvo que recurrir a un discurso más radical, congruente con las nuevas tácticas adoptadas. Pronto Mitterrand se colocó a la vanguardia en este nuevo rumbo.*⁵¹²

Es así que en el Congreso de Epinay, analizado anteriormente, Mitterrand pregunta a la Convención, qué camino seguir: la reforma o la revolución. Para el líder del PS, *"...la lucha diaria por una reforma total de las estructuras existentes, es de naturaleza revolucionaria.*

⁵¹¹ Walker, *Socialismo y Democracia...*, ibid, p. 67

⁵¹² Ibid, p. 68

Esto presupone una ruptura, y debo decir que no puede ser miembro del Partido Socialista aquel que no acepte la ruptura con el orden establecido, con la sociedad capitalista."⁵¹³. Esto último, no significó la adopción del marxismo por parte de Mitterrand. De hecho llegó a afirmar que el PS no era un partido marxista, sino que más bien abogaba por un socialismo secular, un "socialismo de lo posible", que fuese una búsqueda y creación de todos los militantes. Ello, "...sin perjuicio de enfatizar la necesidad de una postura revolucionaria – entendida esta última como "la lucha de cada día por la reforma categórica de las estructuras" – y la necesidad de una ruptura con el capitalismo, reconociendo que este último admitía transformaciones desde su interior."⁵¹⁴

Los años siguientes vieron profundizarse estas nuevas posturas, y junto a éstas también hubo nuevas fuerzas y reordenaciones al interior del PS. De esto da cuenta APSI, al escribir:

*En el Congreso de Grenoble en 1973, la mayoría de Epinay recibe el esfuerzo de los savoristas y poperistas, mientras que los partidarios de Mollet apenas alcanzan sobre el 5%. La firma del programa común en 1972 adquiere verdadera dimensión en las elecciones legislativas de 1973, con un gran proceso de la izquierda y un neto avance socialista. Luego en las presidenciales de 1974, la candidatura de François Mitterrand es apoyada por el Partido Socialista, el PC, el PSU, la CFDT y la CGT, obteniendo 49,4% de los votos. Al Partido Socialista se suma la vertiente principal del PSU en ocasión de la reunión "Assises du socialisme", con Michel Rocard. Esta integración involucra a los sindicalistas de la CFDT y a los adherentes del movimiento cristiano Nouvelle Vie, conformado por el "tercer componente"*⁵¹⁵.

El análisis de los cambios que vive el PS continua, informándonos que "*En el Congreso siguiente de Pau, los molleristas pierden la representación en el Comité Director* (1)"⁵¹⁶. Paralelamente se produce una ruptura entre los antiguos aliados de Epinay y el CERES, que pasa a la minoría. La nueva mayoría la forman Mitterrand, Mauroy, Rocard. Algunos meses después, el PS adopta en Convención Nacional las "15 tesis de la

⁵¹³ Philippe Garraud, *Discours, Pratiques et Idéologie dans L'évolution du Parti Socialiste*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit. p.68.

⁵¹⁴ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit. pp. 68 – 69.

⁵¹⁵ Dossier, Ulloa, "El partido socialista...", op.cit. p. 20.

⁵¹⁶ "(1) En el PSF se admite la existencia de corrientes de opinión y no de tendencias. Cada corriente puede, si lo desea, tener una publicación y local propio. Por sobre el 5% de los votos, tiene derecho, proporcionalmente, a cargos en las instancias de dirección.", ibídem.

autogestión".⁵¹⁷. Según Walker, el concepto de autogestión junto con las nacionalizaciones, el "frente de clases", la ruptura con el capitalismo, eran sólo nuevas expresiones incorporadas al nuevo discurso socialista, pero que en el fondo de lo que se trataba, "...era de definir un proyecto socialista que fuera distinto de aquella "vieja prostituta de la socialdemocracia".⁵¹⁸

Todo lo anteriormente dicho, la evolución del PS y la renovación de sus postulados, muestran que estos cambios correspondían más que a una genuina convicción en el plano de las ideas, a la necesidad de definir una adecuada estrategia electoral. Esto porque en realidad tanto el partido como Mitterrand eran parte de la dinámica de funcionamiento del sistema tanto electoral como partidario desarrollado por la Quinta República, de ahí que pese a su oposición al gaullismo, se beneficiaban de igual modo de sus nuevas instituciones.

Las ansias de ganarle al gaullismo, explicaría el llamado a la izquierda, en casi toda la década de los setenta, por parte de Mitterrand a conformar un "frente de clases" que asegurase que la mayoría social que apoyaba a la izquierda se transformase en una mayoría política. Lo anterior demandaba de parte del PS "...una radicalización en sus posturas; ello, a fin de ganar credibilidad como partido de la izquierda francesa, cimentar una alianza política y electoral con el PCF, y demostrar, como el propio Mitterrand lo diría algunos años más tarde al justificar su alianza con los comunistas, que "de cinco millones de personas que votan por el PCF, tres millones pueden ser ganados para el Partido Socialista"⁵¹⁹. Esto fue lo que realmente motivó la radicalización de los postulados de los socialistas, y fue la razón que motivó a Mitterrand a firmar en 1972, junto con el PCF y los radicales de izquierda, el Programa Común de gobierno que serviría de marco general de las relaciones entre el PSU y los comunistas durante el período 1972 – 1977.

El Programa Común se mantuvo vigente durante cinco años, y en este período se logró una importante mejora electoral para la totalidad de la izquierda, que benefició más al PS, a

⁵¹⁷ Ibídem.

⁵¹⁸ Denis Mac Shane, *François Mitterrand: a Political Odyssey*, citado por Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p.69.

⁵¹⁹ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 70.

costa del PCF. Esta alza en la votación socialista se debe a diferentes factores, siendo uno de ellos, la incorporación a las filas de esta colectividad de nuevos militantes y conocidas figuras provenientes de diversas organizaciones políticas. Este fue el caso de Michel Rocard, líder del PSU, que como anunciáramos, ingresó al partido en 1974, y de Edmond Marie, líder sindical de la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT). También este incremento de la votación de la izquierda, tuvo consecuencias para la coalición gaullista, que sufrió una significativa erosión. Muestra de esto último, es la formación en 1976, por parte de Jacques Chirac que se retira del gobierno de Giscard, del "Rassemblement pour la République (RPR). Sin embargo la erosión de la derecha gaullista, se deja ver en el resultado obtenido por este sector en las elecciones municipales de marzo de 1977. De esto da cuenta APSI, en un artículo aparecido a fines de abril de ese año, titulado "Tarea de Giscard. Reconstruir coalición electoral francesa"⁵²⁰.

Este se inicia, anunciando:

*La respuesta del electorado fue un no impresionante...Las fuerzas políticas gobiernistas perdieron el control de numerosas municipalidades...La derrota de las fuerzas de coalición del gobierno es evidente y las elecciones reflejan además, la derrota al interior de tal alianza, de las posiciones del Presidente Giscard, encarnados por el candidato Chirac.*⁵²¹

Más adelante, el análisis de tal noticia prosigue, refiriendo que el Primer Ministro,

*Raimond Barré, días después de las elecciones, dijo a la prensa que el Primer Ministro tiene el rol específico reconocido por la Quinta República, cual es asegurar la cohesión de las formaciones políticas que sostienen al gobierno...El objeto es lograr una efectiva unidad de las fuerzas conservadoras, para hacerle frente, con posibilidades de éxito, a las fuerzas de la izquierda unida, que han demostrado tener la influencia electoral necesaria para intentar tomar el control de la situación política de la República Francesa.*⁵²²

⁵²⁰ "Tarea de Giscard. Reconstruir coalición electoral francesa", en APSI (Actualidad Internacional. Informe quincenal publicado por APSI Ltda.), n°18, Stgo, 16 - 10/04/77, pp. 8 - 9.

⁵²¹ Ibid, p. 8.

⁵²² Ibidem.

Pero, pese a la baja en la votación de la derecha gaullista, y al desgaste que evidencia, el alza de la votación de la izquierda afecta más, y al contrario de lo que se pensaría, al PCF. Y es que:

*Desde mediados de los años sesenta y culminando en 1981, el PS había comenzado a alcanzar al PCF en los resultados electorales, produciendo una especie de crisis de identidad en este último, cuya posición mayoritaria había sido cuestionada y finalmente revertida por primera vez en treinta años. La estrategia de Mitterrand, de comienzos de los años setenta, se estaba mostrando extraordinariamente eficaz. No sólo la izquierda estaba triunfando en casi todas las elecciones, sino que el PS aparecía cada vez más como la fuerza mayoritaria dentro de la izquierda.*⁵²³

Conscientes de la baja electoral que habían sufrido dentro de la coalición de izquierda, en alza electoral, los comunistas quisieron revisar el Programa Común. Así ya en mayo del 77, se iniciaron las discusiones entre los tres aliados del Programa (PCF, PS y el MRG), para "actualizar" éste, según la voluntad de los comunistas. Del inicio de esta discusión da cuenta el artículo aparecido APSI, titulado "Izquierda francesa: el problema de ganar"⁵²⁴. Este comienza, informándonos que

*El avance paulatino de la coalición socialista, comunista y radical de izquierda, se confirmó en las elecciones indirectas del domingo 25 de septiembre para completar un tercio del senado. Pero el caluroso debate sobre las nacionalizaciones provocó el retiro de las conversaciones unitarias del pequeño Movimiento Radical de Izquierda, y permitió la aparición de discrepancias entre comunistas y socialistas. Este debate cobró importancia justamente por la alta probabilidad de triunfo izquierdista en las próximas elecciones parlamentarias.*⁵²⁵

Prosigue, contándonos que como en esta alianza de izquierda conviven diferentes sectores, es natural que cada grupo representativo quiera reivindicar en el Programa Común sus propios intereses. De ahí por ejemplo, que los comunistas,

⁵²³ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 72.

⁵²⁴ "Izquierda francesa: el problema de ganar", en APSI (*Actualidad Internacional*), n° 27, Stgo, 15/10/77, pp.

1 - 2.

⁵²⁵ *Ibíd.*, p. 1.

*...que disputan con los socialistas la supremacía obrera, quieren aparecer con una postura firme respecto a las nacionalizaciones de empresas, ampliando drásticamente la cobertura del programa de 1972. Los socialistas, con gran peso de sectores medios, al igual que los radicales de izquierda, desean dar mayores garantías a los empresarios, ampliando sólo tímidamente la lista de 1972. Este es un punto concreto de roce y que causó la retirada de Robert Fabre, el líder radical de izquierda, de las conversaciones el 22 de septiembre.*⁵²⁶

Más tarde, las diferencias entre comunistas y socialistas llegaron a tal extremo, que luego de las elecciones municipales, comenzó un debate abierto en el que:

*Georges Marchais publicó en L'Humanité su evaluación en cifras del Programa Común, planteando algunas posiciones más radicales que implicaban su renovación. Los socialistas respondieron acusando al PCF de poner en tela de juicio la estrategia tranquilizadora sostenida por la izquierda durante los últimos meses, es decir, la idea de la gradualidad de las reformas. La historia reciente del PCF...demuestra que su estrategia es llegar al poder por la vía electoral y, por lo tanto, su propósito al demostrar fuerza, es más bien asegurar su posición dentro de la alianza que pretender romperla.*⁵²⁷

Este debate se agudiza, al punto de que desde el 31 de mayo comenzó a funcionar el "Grupo de los 15", integrado por negociadores de los tres partidos que conforman el Programa Común. Si bien en las primeras sesiones se acordó la reactualización del Programa en su totalidad, y a los dos meses de trabajo, los dos tercios de éste ya estaban actualizados, fue cuando se entró a discutir los puntos de desacuerdo entre las partes, que todo cesó. De ahí que APSI concluya:

*La suspensión de las conversaciones de los 15 ha planteado una desunión más que una ruptura. La situación más allá de tal o cual política de defensa, o tales o cuales nacionalizaciones, es parte de un juego de fuerzas en que los comunistas han llegado al límite de sus capacidades de presión, llevando el tema de la reactualización a las concentraciones callejeras y manifestaciones masivas, y los socialistas – a través de la acción de los pequeños radicales – aparecen como mediadores que deberán finalmente dirimir la contienda a través de la única persona que puede hacer posible una Quinta República con un Presidente de Izquierda: François Mitterrand.*⁵²⁸

⁵²⁶ Ibídem.

⁵²⁷ Ibíd., p. 2.

⁵²⁸ Ibídem.

Sin embargo, pese a los deseos de APSI de que la izquierda gane las elecciones parlamentarias, y más tarde las presidenciales francesas, y a los resultados de las encuestas que revelan una fuerte tendencia al triunfo de la izquierda, ésta a pocos días de las elecciones aparece completamente dividida. Y es que, según APSI, además de lo anteriormente analizado, al final todo recae en una cuestión constitucional, ya que la Ley electoral francesa exige *"...la mayoría absoluta para ser elegido en la primera vuelta. En la segunda son fundamentales los entendimientos partidarios para poder llevar al Parlamento a aquellos candidatos que no lograron la votación requerida. El Partido Comunista se ha negado hasta ahora a comprometer sus votos para apoyar a los candidatos socialistas, condicionando la decisión al resultado obtenido por esa colectividad en la primera vuelta."*⁵²⁹. Pero, pese a la *"...rápida liquidación de diferencias entre comunistas y socialistas luego de su estrecha victoria en la primera vuelta – tan rápida que demostró ser inconvincente – fue respondida por el bloque oficialista con un compromiso convocado de urgencia por Jacques Chirac, en el que el pánico de un triunfo de la izquierda pudo más que las profundas antipatías recíprocas entre los líderes del centro y la derecha."*⁵³⁰. Si bien la argucia de Chirac ayudó a que la coalición gobernante ganara, hubo otros factores como los llamados del Presidente Giscard *"...advirtiéndole a los franceses los riesgos que corrían si votaban por la izquierda produjeron el resultado buscado, restableciendo lo que algunos analistas denominan el buen sentido..."*⁵³¹, o los recados que también llegaron *"...desde el exterior y la perspectiva de un gabinete integrado por comunistas fue mirada con desagrado por Estados Unidos y otros miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)."*⁵³². No obstante estos factores contribuyeron a crear un clima de catástrofe en caso de que ganara la izquierda, fue la actitud de este sector la que influyó de manera determinante en los electores, *"...porque es indudable que los desacuerdos en el seno de la oposición dieron a ésta una mala imagen como fórmula de reemplazo."*⁵³³. Y es que, como bien concluye APSI:

⁵²⁹ "Elecciones en Francia: un caso internacional", en APSI (Actualidad Internacional), n°39, Stgo, 1º - 15/03/78, p. 2.

⁵³⁰ "Francia: la victoria de Giscard", en APSI (Actualidad Internacional), n°41, Stgo, 1º - 16/04/78, p. 3.

⁵³¹ Ibidem.

⁵³² Ibidem.

⁵³³ Ibidem.

*Los franceses quieren cambios de política y de gobierno, pero no a cualquier precio. Italia, España y Portugal están cerca geográficamente y Chile no está tan lejos en el tiempo como para embarcarse en aventuras que puedan conducir a la tragedia. Un margen estrecho en las urnas habría sido incuestionablemente un mandato precario para una combinación comunista – socialista, máxime si su programa común de gobierno no era claro en ciertas materias fundamentales.*⁵³⁴

El fracaso de la izquierda en las elecciones, el fin del Programa Común y por lo tanto, el término de la alianza socialista - comunista, tuvo según Walker, por lo menos dos efectos importantes: “...por un lado, dio lugar a un nuevo período electoral para la izquierda y, por otro, marcó un serio revés para el propio Mitterrand, quien se había jugado a fondo por la tesis de la Unidad de la Izquierda.”⁵³⁵. Lo primero se dejó notar en las elecciones parlamentarias de marzo de 1978, votación en la que la izquierda obtuvo un resultado muy por debajo de su desempeño electoral. Lo segundo significó no sólo un retroceso para Mitterrand, - importante si se tiene en cuenta las próximas elecciones presidenciales de 1981 - sino que hizo que muchos vieran en la persona de Michel Rocard, representante del ala más moderada del PS, una posible alternativa presidencial. Fue en este contexto, el de querer ambos participar en las elecciones presidenciales, que llegaron a enfrentarse Mitterrand y Rocard en el Congreso de Metz, en 1979.

APSI, en un artículo analizado anteriormente, cuenta que “La organización interna del PS evoluciona en el Congreso de Metz en abril de 1979, antesala del gran combate político de las elecciones presidenciales de 1981. Mitterrand refrenda una alianza de mayoría con el CERES, en oposición a Mauroy – Rocard que son puestos en minoría.”⁵³⁶. La postura de Rocard en este Congreso, que cuenta con el apoyo de Mauroy, apuntó a reconciliar al PS con la socialdemocracia francesa, ello con miras a consolidar su posición al interior del partido, como también frente al electorado, dando una imagen de moderación en momentos en que las encuestas de opinión públicas le eran favorables. Mitterrand por su parte, con el apoyo del CIR, de CERES, y de Gaston Defferre, insistió en que la única alternativa de triunfo para las próximas elecciones presidenciales, era contar nuevamente con los votos

⁵³⁴ Ibidem.

⁵³⁵ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 73.

⁵³⁶ Dossier, Ulloa, “El partido socialista...”, op.cit, p. 20.

comunistas y que para ello era necesario conformar una alianza formal con el PCF. Esto, porque tal como lo había señalado hace algunos años atrás, "...de 5 millones de personas que votaban por el PCF, 3 millones podían ser ganados para el PS. Lejos de moderar su discurso y ante la necesidad de afirmar la base militante del partido, se distanció de la postura socialdemócrata de Rocard y afirmó, ante la asamblea del partido "yo reconozco a Marx y al marxismo como tal vez la fuente más profunda que ha producido la gran corriente socialista de la que somos parte."⁵³⁷

Es así que Mitterrand es proclamado en el Congreso de Metz, por tercera vez, como candidato socialista a la presidencia de la República. Su estrategia, fue según Walker, doble: "por un lado, un discurso radical dirigido a la militancia socialista y, por otro, un discurso moderado dirigido al electorado."⁵³⁸ El discurso para los militantes se expresó en el Proyecto Socialista de 1980, el que mostró la necesidad de constituir nuevamente, un "frente de clases" concepto que se integraba como viéramos, en la idea socialista de una futura ruptura con el capitalismo. Y el discurso al electorado, se concretó en el documento conocido como las "110 Propositiones", que dibujaba una plataforma programática para las elecciones de 1981, que se diferenciaba del discurso partidista, por el tono más moderado de las propuestas. Como bien señala Walker, "Así, mientras a la militancia socialista – y al electorado comunista susceptible de ser conquistado – les habla de la "ruptura" con el capitalismo, ante el electorado aparecía como la force tranquile (el lema de su campaña)."⁵³⁹

Se inicia entonces el período de campaña para los candidatos a la presidencia de la República francesa. Así lo demuestra un reportaje aparecido en APSI, titulado "Elecciones en Francia. ¿Giscard bis?"⁵⁴⁰. Luego de informarnos sobre la situación económica que atraviesa Francia, el análisis político comienza, indicándonos que "Ciertamente en Francia, como en toda democracia que se respete, los ciudadanos pueden elegir entre varias alternativas que representen modelos diferentes."⁵⁴¹ Así, si bien los candidatos

⁵³⁷ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 73.

⁵³⁸ Ibidem.

⁵³⁹ Ibid, p. 74.

⁵⁴⁰ Internacional, "Elecciones en Francia. ¿Giscard bis?", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n°93, Stgo, 26/02 – 9/03/81, pp. 19 – 20.

⁵⁴¹ Ibid, p. 20.

presidenciales son diez, APSI decide elegir aquellos que tienen mayores posibilidades de ganar.

Por lo mismo APSI comienza su análisis, dando cuenta de la evolución de la relación entre los comunistas y los socialistas, la que producto de las elecciones legislativas de 1978, se ha roto, como analizáramos anteriormente. Consecuencia de esta ruptura, "*...el Secretario General Georges Marchais es el candidato comunista a las elecciones, aun cuando se sabe de antemano que en el mejor de los casos sólo podrá obtener entre el 18 y 20 por ciento de los sufragios, quedando este porcentaje en difícil posición para presentarse al segundo escrutinio.*"⁵⁴². Lo último se debe, como anteriormente se dijo, porque la ley electoral francesa establece que para ser proclamado vencedor, el candidato debe obtener la mayoría absoluta. De ahí que las elecciones se desarrollen en dos etapas, siendo la primera la que determina cuáles son los dos candidatos que, obteniendo los mejores resultados, se enfrenten en la segunda vuelta. Dentro de los candidatos de la izquierda, prosigue APSI,

*...quien aparece con serias posibilidades de saltar la primera valla es el candidato y primer secretario de los socialistas, François Mitterrand. El líder francés, quien inicia así su tercera campaña presidencial, debió afrontar una seria oposición al interior de su agrupación. Esto fue la causa del crecimiento del PS, que trajo consigo la aparición de nuevas y diferentes corrientes de opinión; luego de ásperos debates el candidato pudo derrotar a su competidor Michel Rocard, quien representaba una tendencia más centrista.*⁵⁴³

Por último, representando a la derecha se presentan dos candidatos, Jacques Chirac, Alcalde de París y el actual Presidente, Giscard D'Estaing. APSI, sólo hace un comentario sobre este último, y a manera de conclusión, que más parece una advertencia al candidato, afirma:

Pero, a partir del momento en que Giscard D'Estaing salga de la arena política más como candidato que como Presidente, presentará un flanco que seguramente sus adversarios no tardarán en aprovechar: enjuiciar su gestión presidencial. En esas circunstancias, el juego democrático permitirá que los estados

⁵⁴² Ibídem.

⁵⁴³ Ibídem.

de ánimo se conviertan en opciones políticas precisas, el debate será responsable y serio a la altura de las respuestas que los ciudadanos franceses esperan frente a los desafíos que presenta el mundo moderno⁵⁴⁴.

Una vez que tienen lugar las elecciones presidenciales, se produce lo que la ley electoral contempla: una segunda vuelta. En esta segunda oportunidad, participan nuevamente los cuatro candidatos a los que hemos hecho alusión, sin embargo los resultados demuestran esta vez, que el electorado está completamente dividido, al igual que en las elecciones anteriores, entre la derecha y la izquierda francesa.

De esto último da cuenta APSI, al escribir:

*Conforme a lo previsto, ninguno de los diez candidatos a la Presidencia de la República obtuvo la mayoría absoluta necesaria para ser automáticamente elegido. También acorde con los pronósticos generalizados, el resultado destacó como las dos primeras mayorías relativas las de la actual Presidente de la República, Valéry Giscard d'Estaing, y su rival socialista François Mitterrand. ... Como era de prever, también serán factores decisivos para la segunda vuelta, a efectuarse el 10 de mayo, las fuerzas de Chirac y de Marchais, ya que ellas podrán inclinar en uno u otro sentido la balanza electoral*⁵⁴⁵.

Luego de esta introducción, Ortiz prosigue y analiza la situación político – electoral francesa, haciendo una suerte de resumen de la coyuntura, que al mismo tiempo es una fuente de predicciones. Comienza su análisis, diciéndonos que *"Si bien la concurrencia a las urnas fue alta, no es menos cierto que ella fue inferior a la de los eventos similares anteriores, lo que revela que el electorado francés no se ha sentido suficientemente motivado por la contienda"*⁵⁴⁶. Continúa, aseverando que tanto Mitterrand como Giscard deberán contar en la segunda vuelta con los votos de las organizaciones y partidos políticos que han apoyado a sus rivales, por lo que es imaginable que se llegará a alguna forma de compromiso de ambas partes. A lo anterior se suma el hecho que en la segunda vuelta estarán en juego el desgaste y los problemas económicos del régimen de Giscard, por una parte, y el temor a lo desconocido, muchas veces explotado tanto por los medios como por

⁵⁴⁴ Ibidem.

⁵⁴⁵ Internacional, Eduardo Ortiz, "Elecciones francesas: primera vuelta para Giscard", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n°98, Stgo, 5 – 18/05/81, p. 20.

⁵⁴⁶ Ibidem.

los partidos de derecha, por otra. Prosigue, comentando que *"Elegido Mitterrand, sus problemas, lejos de estar resueltos, sólo habrán comenzado. Con una mayoría adversa en la Asamblea Nacional, no le quedaría más camino que disolverla. Ante una nueva elección parlamentaria el electorado francés bien podría elegir un parlamento opositor, con lo cual las tareas de gobierno se harían notablemente difíciles."*⁵⁴⁷. Por último, Ortiz termina concluyendo que en el mismo supuesto anterior, el Presidente elegido tendrá que concebir gobernar en una Francia dividida matemáticamente en dos.

VII. 2. Visión que del socialismo francés tiene APSI.

Finalmente en las elecciones presidenciales francesas de 1981, quien ganó fue el socialista François Mitterrand. Según Walker, en el triunfo presidencial intervinieron variados factores, destacando dos:

*...por una lado, la derecha se presentó seriamente dividida entre sus dos máximos exponentes, Valéry Giscard D'Estaing y Jacques Chirac; por otro lado, el PCF obtuvo una baja votación, comparada tanto con su media histórica en el período de posguerra, como en relación a la votación socialista... Tal como Mitterrand lo había anticipado, el electorado comunista se volcó masivamente hacia el candidato socialista, sin que hubiese existido una alianza formal entre los dos partidos de la izquierda francesa.*⁵⁴⁸

No obstante el análisis politicológico hecho sobre la victoria en sí y sobre los factores que la produjeron, el triunfo del socialismo francés puede ser interpretado de diferentes maneras. Una posibilidad es la que da a conocer APSI en su editorial del número 99, que lleva por título *"Mitterrand Presidente"*⁵⁴⁹.

Esta se inicia, indicando que *"La victoria de François Mitterrand en las elecciones presidenciales francesas no sólo podría ser signo de que comienza a revertirse la tendencia*

⁵⁴⁷ Ibidem.

⁵⁴⁸ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 74.

⁵⁴⁹ Editorial, *"Mitterrand Presidente"*, en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n° 99, Stgo, 19/05 – 1°/06/81, p. 1.

conservadora que recorría el mundo occidental, significa también una revitalización de la idea del socialismo – que algunos sectores se habían apresurado a enterrar – como una utopía posible y deseable por la mayoría de un país.⁵⁵⁰ Continúa, describiendo el contexto de plena libertad en que se dieron estas elecciones, en las que la opción socialista salió ganadora por ser una propuesta nacional, democrática y popular. Se insiste en estas últimas tres características, diciendo que es nacional, porque está enraizada en la historia y en las tradiciones del pensamiento político francés; democrática, porque aparece como capaz de desarrollar el Programa de Gobierno propuesto, respetando el libre juego de la elecciones en el marco de la actual Constitución francesa; y popular, porque busca extender la democracia, haciéndola accesible y real para la mayoría de los franceses, entendiendo que muchas veces el interés de esa mayoría no coincide con el de los grupos económicos. De ahí, que en opinión de APSI sea tentador, al punto de ser inevitable, comparar la actual experiencia francesa con la que Chile vivió durante los años de la UP. Primero,

*...porque la figura de Mitterrand admite varios puntos de contacto con el ex Presidente Allende: ambos líderes populares con arrastre de masas y la suficiente tenacidad y capacidad para convocar tras su proyecto a amplios sectores populares y progresistas. En segundo lugar, porque ambos fueron electos en el libre juego democrático, con la diferencia favorable a Mitterrand que el sistema de segunda vuelta le permitió exhibir el apoyo de una mayoría absoluta de sufragios. Finalmente, porque sus proyectos representaban vías de transición hacia el socialismo, inéditas y novedosas, que en ambos casos aparecen plagadas de enemigos y dificultades.*⁵⁵¹

Si bien APSI admite la imposibilidad de comparar mecánicamente dos experiencias distintas, insiste en que algunas de las lecciones de la experiencia chilena pueden ser válidas para la nueva etapa que inicia el pueblo francés. Un ejemplo de esto parece ser el anuncio de Mitterrand que va a disolver el Parlamento y convocar a nuevas elecciones. De ahí que “...una lectura atenta del proceso chileno permitirá a los nuevos gobernantes galos sortear algunos escollos que vivió la experiencia chilena y evitar situaciones extremas que hoy nadie en Chile quisiera reeditar.”⁵⁵² Por último, y a modo de conclusión, la revista

⁵⁵⁰ Ibidem.

⁵⁵¹ Ibidem.

⁵⁵² Ibidem.

admite que no hay dudas que la relación entre el nuevo gobierno francés y el chileno se torne difícil, ya que si bien no es claro aún que Francia rompa relaciones con Chile, tampoco se tiene certeza que una medida como ésta cumpla con los fines que se propondría. De ahí que APSI, sólo se atreva a especular, y a sugerir que tal vez haya dificultades en el área de la cooperación militar y comercial, probablemente. Concluyendo, que *"...el pragmatismo que ha caracterizado la diplomacia chilena los últimos años, debería soportar tales tensiones y mantener una relaciones que para Chile son tan tradicionales como necesarias."*⁵⁵³

La necesidad de relacionarse con Francia, a la que alude, apoya e incentiva APSI, queda demostrada en un artículo aparecido en el mismo número de la revista, anteriormente tratado. Este, titulado "Renace la esperanza socialista"⁵⁵⁴ y escrito por el enviado especial de APSI, en París, Arturo Navarro, además de tratar las causas de la victoria socialista y de analizar las consecuencias de ésta en el ámbito internacional, trae un apartado titulado, "Chile está sentimentalmente muy cerca". En este, muestra la entrevista que sostuvo con François Fugier, asistente para el Tercer Mundo de Relaciones Internacionales del PS. Navarro inicia la entrevista, observando:

*La oficina de relaciones del Tercer Mundo del Partido Socialista francés refleja materialmente dónde está el corazón de los socialistas galos: los archivos de documentación de Asia y África sumados no alcanzan a la mitad de los destinados a América Latina. Y dentro de ellos, Chile ocupa un lugar preferencial: "Es un caso sentimentalmente muy cercano – señala François Fugier, asistente para el Tercer Mundo del Secretariado Nacional de Relaciones Internacionales del PSF – Mitterrand conoció personalmente a Salvador Allende y la suya es una de las experiencias socialistas que nos marcó mucho"*⁵⁵⁵.

El periodista cuenta que esta relación de Chile y Francia, reforzada por la experiencia de Allende, debería llevar, según las palabras de Fugier, a que Mitterrand tome algunas medidas ejemplificadoras respecto al actual gobierno chileno. Sin embargo, Navarro les hace ver a su entrevistado que si bien durante la campaña presidencial tanto del 74 como del 78, Mitterrand planteó la ruptura de relaciones con Santiago, en esta última campaña,

⁵⁵³ Ibidem.

⁵⁵⁴ Portada, Arturo Navarro, "Renace la esperanza socialista", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n°99..., op.cit, pp. 2 – 4.

⁵⁵⁵ Ibid, p. 3.

no lo hizo. Frente a esto último, Fugier admite que tal vez las medidas que se tomarán sólo afectarán a la Embajada de Francia en Chile, insistiendo sin embargo, en que lo verdaderamente importante es que *"El gobierno de Mitterrand encabezará un movimiento socialista europeo de cambio de las relaciones con el Tercer Mundo". En esa perspectiva, el PSF ha mantenido siempre "relaciones con las fuerzas democráticas de todos esos países"*⁵⁵⁶. Los principales puntos de la política francesa hacia el Tercer Mundo, y por ende hacia Chile, serían: primero, iniciar y motivar una firme defensa de los derechos humanos, por medio de denuncias y protestas; en segundo lugar, suprimir la venta de armas a gobiernos represivos, como el de Chile; en tercer lugar, desarrollar una presencia francesa más importante y menos elitista, orientada a la mutua cooperación y al intercambio; por último, firmar contratos de codesarrollo con países del Tercer Mundo, en que ellos aporten algo – productos agrícolas, por ejemplo, y Francia, la tecnología.

En el siguiente número de la revista, el 100, aparece en la sección relativa al ámbito de lo internacional, un Informe Especial sobre la nueva política exterior francesa. Este informe, compuesto por varios artículos de diferentes personas que habitualmente escriben en APSI, busca dar una panorámica completa sobre lo que van a ser las relaciones de la nueva Francia socialista con el mundo. Destaca en este informe, el artículo relativo a América Latina, y por ende a Chile, escrito por Heraldo Muñoz. Este introduce el tema, escribiendo que *"La llegada de François Mitterrand a la presidencia de Francia sin duda traerá una serie de cambios en la política exterior gala hacia América Latina. Aparentemente, Francia reducirá sus vínculos diplomáticos y militares con los regímenes autoritarios y los acrecentará con los gobiernos democráticos y con las potencias intermedias."*⁵⁵⁷. Luego de la introducción, Muñoz prosigue con su análisis, dando cuenta de lo que fue la política de Giscard hacia Latinoamérica, para más adelante analizar lo que debiera ser la de Mitterrand. Comienza, indicándonos que *"Mitterrand, por su parte, ha prometido privilegiar las relaciones de Francia con los países latinoamericanos de orientación democrática como Venezuela, República Dominicana, Perú y Ecuador y profundizar las relaciones amistosas con México,*

⁵⁵⁶ Ibidem.

⁵⁵⁷ Internacional, Heraldo Muñoz, "América Latina y Chile", en Informe Especial, "La nueva política exterior francesa", en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n°100, Stgo, 2 – 15/06/81, p.27.

Panamá y Nicaragua.”⁵⁵⁸. Luego, nos indica que para emitir cualquier predicción sobre la futuras relaciones chilenos – francesas, es necesario recordar que Mitterrand es un viejo amigo del socialismo chileno y que ha sido un permanente opositor del actual gobierno militar. Según Muñoz, “*Como se sabe, Mitterrand visitó en 1971 y tuvo contactos con Salvador Allende y otros personeros de la Unidad Popular; apoyó en forma constante a los exiliados chilenos que llegaron a Francia después de 1973 y participó activamente en esfuerzos tendientes a impedir o limitar los lazos oficiales entre el gobierno de Giscard y el del general Pinochet.*”⁵⁵⁹. Más adelante, y luego de darnos a conocer la relación de Mitterrand con Chile, Muñoz asevera que el arribo de Mitterrand a la presidencia puede cambiar sustancialmente la situación actual de Chile con Francia, que sólo se ha basado por lo menos desde que Pinochet llegara al poder, en la compra por parte de Chile de armamento francés. Esta última relación se hizo más necesaria por la política de Carter respecto a Chile, y en consideración de la prohibición impuesta por el Congreso norteamericano a la venta de armas a Chile. Por lo mismo, el gobierno militar pasó a depender progresivamente de Francia como un abastecedor alternativo de armamento bélico. Esto podría, como dijéramos, variar ya que:

*Sí Mitterrand tiene éxito en su propósito declarado de nacionalizar la industria de armamento y del espacio, Chile podría verse privado de una importante fuente de abastecimiento militar en un momento en que las relaciones con Argentina nuevamente se han tornado tensas...Por otra parte, las relaciones comerciales chileno – francesas probablemente no experimentarán transformación alguna, ya que se canalizan mayormente por el conducto privado, el que tiende a ser relativamente independiente del plano político público.*⁵⁶⁰.

Pese a esto último, Muñoz, concluye que la verdadera relevancia de Francia para Chile reside en la actitud que el nuevo gobierno socialista tome en el campo estratégico – militar y en el ámbito diplomático para con Chile. De ahí que:

⁵⁵⁸ Ibidem.

⁵⁵⁹ Ibidem.

⁵⁶⁰ Ibid, pp. 27 - 28.

...la elección de Mitterrand a la presidencia de Francia demuestra, en último término, que mientras el gobierno chileno prosiga con sus políticas autoritarias, la llegada de gobiernos de centro – izquierda en las potencias desarrolladas – de acuerdo a los vaivenes políticos de un ordenamiento democrático – producirá nuevos momentos de crisis en las relaciones externas de Chile y hará perdurar el problema del aislamiento político internacional.⁵⁶¹

Luego de observar las primeras impresiones y expectativas de APSI en lo que a las relaciones entre Chile y Francia se refiere, la revista en los siguientes números dará cuenta tanto del cambio político – social, haciendo hincapié en la participación comunista, que la elección de un Presidente socialista significó para Francia, y cómo este cambio afectó tanto a la izquierda mundial como a la evolución del socialismo.

Es así que luego de asumir como Presidente, Mitterrand firmó un acuerdo con el PCF, el que junto con ratificar ciertos contenidos programáticos, establecía la inclusión de cuatro ministros comunistas en el nuevo gabinete formado por Pierre Mauroy. De esta noticia da cuenta APSI, en un artículo aparecido a fines de junio, titulado “Francia: comienza el cambio”⁵⁶². En este se nos dice, a modo de introducción que “*Con la incorporación de ministros comunistas al gabinete de Pierre Mauroy, se cumple el propósito del nuevo Presidente francés François Mitterrand de hacer gobierno de unidad de toda la izquierda. Así, asegura – en virtud de un acuerdo explícito – que su gobierno no tendrá una oposición desde ese sector político...*”⁵⁶³. Luego de analizar el impacto social que significó que la izquierda ganara la presidencia, luego de 23 años de gobiernos de centro – derecha, Bartet llega a la conclusión que si bien triunfó la opción de izquierda, y se derrotó a la derecha gaullista, de lo que se trató más bien fue de la victoria sobre el comunismo más que de la pérdida que sufrió la coalición de derecha. Esta opinión es corroborada por el autor del artículo “Una nueva etapa de la V República”, el que forma parte del dossier que analizáramos anteriormente. Según este escrito, para los comunistas:

Participar en el gobierno es para él una victoria, obtenida a pesar suyo. Una victoria que significa el fracaso de toda la línea sostenida por el PCF a partir de 1977. Según ella, el Partido Socialista había

⁵⁶¹ Ibid, p. 28.

⁵⁶² Internacional, Leyla Bartet, “Francia: comienza el cambio”, en APSI (Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística), n°102, Stgo, 30/06 – 13/07/81, pp. 26 – 27.

⁵⁶³ Ibid, p. 26.

emprendido "un viraje a la derecha" que implicaba la voluntad de romper la unidad de izquierda. El PCF orienta toda su política, desde 1977, hacia el objetivo de reequilibrar la izquierda en beneficio suyo. Para ello emprende una campaña destinada a disminuir la credibilidad popular del PS. Además de crearle considerables problemas internos, esta política produce un efecto exactamente inverso al buscado. La izquierda se reequilibra...en beneficio del Partido Socialista.⁵⁶⁴

Siguiendo el análisis de APSI, para Mitterrand la participación de los comunistas en el gobierno tiene dos sentidos. Uno de carácter institucional, el otro de carácter político. Según el primero, una vez que el PCF firmó un acuerdo de solidaridad gubernamental con el PS, no habría razones para que éste no tuviera expresión ministerial: *"Como el propio Mitterrand lo señalaba durante la campaña, en Francia no existen ciudadanos de primera y segunda clase."*⁵⁶⁵ Por otra parte, las consideraciones propiamente políticas de la participación comunista no son menos importantes. Ellas no sólo tienen que ver con la coherencia de la línea de unidad de la izquierda sostenida por el PS sino que expresan la voluntad de dar una mayor base de apoyo a un gobierno que intentará poner en marcha un ambicioso programa de transformaciones estructurales en un contexto de crisis económica. Sin embargo y pese a los análisis, creemos que el descenso electoral del PCF dentro de la coalición de izquierda, corresponde más bien a lo escrito por Walker, quien piensa que esta baja de los comunistas formaba parte de la estrategia dibujada con anterioridad por Mitterrand. Es así que en palabras de este autor, *"Mitterrand había cumplido a cabalidad su doble estrategia fijada a partir del Congreso de Epinay, en 1971: transformar al PS en la fuerza mayoritaria al interior de la izquierda, y en un partido de Gobierno."*⁵⁶⁶

Pero más que el análisis de la situación de los comunistas al interior del gobierno y de la coalición de izquierda, a APSI lo que le interesa especialmente, es recoger las impresiones que tanto en el resto del mundo, partidario de las ideas de izquierda, como en la evolución del socialismo, provoca la llegada al gobierno galo de un Presidente socialista. De estos intereses, da cuenta el artículo "Mitterrand, la profecía eficaz"⁵⁶⁷, escrito por Sergio

⁵⁶⁴ Dossier, "Una nueva etapa de la V República", en "Historia y Cultura: el Socialismo francés", op.cit, p.

15.

⁵⁶⁵ Ibídem.

⁵⁶⁶ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 74.

⁵⁶⁷ Internacional, Sergio Spoerer, "Mitterrand, la profecía eficaz", en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n°103, Stgo, 14 - 27/07/81, p. 26.

Spoerer. Luego de repasar rápidamente la vida de Mitterrand y la evolución del socialismo francés durante los últimos treinta años, Spoerer destaca que *"Hoy, ni François Mitterrand ni el socialismo francés ignoran la esperanza que despiertan, como tampoco las preguntas que el mundo se hace sobre ellos."*⁵⁶⁸. Prosigue, advirtiendo que de cualquier modo, no es la ambición de los grandes desafíos la que le falta al nuevo Presidente francés. De hecho, ya en su primer discurso, dijo que *"en el mundo de hoy, ¿puede haber exigencia más alta para nuestro país que la de realizar la nueva alianza del socialismo y la libertad?, ¿puede haber ambición más bella que querer ofrecerla al mundo de mañana?"*⁵⁶⁹. El coraje de Mitterrand para enfrentar lo que viene, parece ser para el autor del artículo, una suerte de fuente de inspiración, ya que concluye que *"Hoy, en el norte y en el sur, en el este y el oeste, no son pocos los que comparten tales preguntas. Preguntas que cada quien habrá de responder en su momento y a su manera. Pero ahora, es el pueblo de Francia que se ha dado el derecho de intentar una respuesta: no es está la menor de las razones que explican hoy la simpatía que el inspira."*⁵⁷⁰

Siguiendo la misma dirección anterior, de ver en la experiencia socialista francesa una fuente de inspiración para el resto del mundo, lo cual forma parte como dijésemos del interés de APSI de aprehender las impresiones que tanto en el resto del mundo, como en la evolución del socialismo en sí, provoca la llegada a la presidencia de Mitterrand. El siguiente dossier, titulado "Historia y Cultura: el Socialismo francés", analizado antes, se estructura de acuerdo al eje directivo definido anteriormente. De esto da cuenta, desde un principio, la introducción al dossier, la que indica que:

La historia de Francia y el desarrollo de su pensamiento político y cultural ha influenciado a nuestro país desde antes de su independencia de España. El lema Libertad, Igualdad y Fraternidad nació de la Revolución francesa e impactó a los patriotas de toda América impulsándolos hacia las diversas emancipaciones nacionales. Dentro de la cultura política democrática francesa el socialismo ha sido

⁵⁶⁸ Ibidem.

⁵⁶⁹ Ibidem.

⁵⁷⁰ Ibidem.

*siempre un elemento intrínseco y permanente, con características especiales, diferente, incluso a otros socialismos europeos.*⁵⁷¹

Continúa, afirmando que la situación que se vive actualmente en Francia, como resultado de las recientes elecciones presidenciales y parlamentarias, demuestra en primer lugar que la victoria obtenida por la izquierda es la de un hombre, un partido y una determinada línea política. De ahí que si François Mitterrand, el PS y su política de unidad de izquierda lograron este triunfo que sorprendió tanto a los franceses como al resto del mundo, fue “...ante todo por su capacidad de enfrentar a otros hombres, otros Partidos, otra política. La condición de la victoria socialista fue la derrota del giscardismo. Porque la vocación primera de toda oposición no es existir, sino dejar de serlo, transformándose en alternativa real, en fuerza de gobierno.”⁵⁷² Prosigue, con un análisis detallado del gobierno de Giscard y de su actuar político para con la oposición, y de la denuncia que hace la oposición de éste, lo que sirve más adelante para afirmar que “La victoria de F. Mitterrand y el Partido socialista, es incomprensible fuera de ese clima. Ella es, ante todo, el fruto de su capacidad de enjuiciar una política y un sistema de gobierno. Pues, más incluso que por sus proposiciones económicas y sociales, Mitterrand es elegido por el pueblo francés porque aparece como la encarnación de la República.”⁵⁷³

Lo último, la capacidad de Mitterrand de denunciar los abusos del gobierno de Giscard, y de proponer al mismo tiempo soluciones a las críticas que el mismo hace al giscardismo, demuestran la capacidad del nuevo Presidente así como de su partido de ser una alternativa válida y apta de gobierno, que al participar abiertamente, a través de la crítica y de la propuesta político – social se integra al espíritu del sistema republicano francés. Pero otro rasgo que viene sólo a complementar lo anterior, y que hace del gobierno de Mitterrand, su persona, su partido y sus propuestas una alternativa válida de gobierno, es el tipo de socialismo que éste ha defendido.

⁵⁷¹ Dossier, “Una nueva etapa de la V República”, en “Historia y Cultura: el Socialismo francés”, op.cit, p. 13.

⁵⁷² Ibídem.

⁵⁷³ Ibíd, p. 14.

Mitterrand poco a poco, y pese a la radicalización de su discurso en los 70', se fue alejando cada vez de aquella dirección que propone el socialismo, que supone romper con el capitalismo y con las instituciones que lo componen. De ahí que el socialismo que el nuevo Presidente respalde difiera completamente con la Declaración de Principios de 1905, según la cual el PS sería un partido de la revolución y la lucha de clases, y de oposición profunda a la clase burguesa y el Estado, que es su instrumento...⁵⁷⁴. Siguiendo el análisis hecho por Walker en este sentido, en un primer momento, en especial entre 1981 y 1984, existió la posibilidad de construir una alternativa socialista propiamente tal, distinta de la socialdemocracia. Con cuatro ministros comunistas en el gabinete, con las primeras medidas expansivas en lo económico y un vasto programa de nacionalizaciones, aún podía pensarse en la constitución de un "frente de clases" decidido a avanzar en la dirección de una verdadera ruptura con el capitalismo. De hecho, estas medidas se tradujeron en la realidad,

*...en aumentos de un 10% del salario mínimo, beneficiando a 1,5 millones de personas, un 20% de las pensiones, con beneficios para 2 millones de personas, y un 30% de las asignaciones familiares, beneficiando a 3 millones de personas; junto con ello, una reducción de la jornada de trabajo, un aumento de las vacaciones (de 4 a 5 semanas), y la creación de 61.000 nuevos puestos de trabajo en la administración pública, a fin de hacer frente al problema del desempleo. En cuanto al programa de nacionalizaciones, el Estado adquirió el 100% de la propiedad de cinco grandes complejos industriales...junto con lo anterior, adquirió una mayoría de las acciones en Dassault y Matra, así como en algunas compañías extranjeras. En cuanto al sistema bancario – el que ya era cuasiestatal desde la Segunda Guerra Mundial – añadió la adquisición por parte del Estado de Paribas y Suez (dos importantes bancos comerciales), además de 36 bancos pequeños.*⁵⁷⁵

Las anteriores medidas, junto con otras como las relativas a cambios en la legislación, descentralización del Estado, abolición de la pena de muerte, entre otras, correspondían a algunas de las más importantes contenidas entre las 110 Propositiones de 1981. Pero,

...al poco andar quedó claro que estas medidas de tipo keynesiano, expansivas en lo económico, y las reformas de tipo estructural realizadas en los primeros años, conducían a graves desequilibrios tanto fiscales (inflación), como externos (caída del franco, pérdida de competitividad); todo lo anterior, por lo

⁵⁷⁴ Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 74.

⁵⁷⁵ Ibid, pp. 74 – 75.

demás, en un momento de recesión internacional y de fuerte arremetida contra los pilares del Estado de Bienestar (Reagan/Tatcher).⁵⁷⁶

Fue así que en mayo de 1983, el Ministro de Finanzas, Jacques Delors, decretó un Plan de Austeridad (congelamiento de sueldos y salarios, así como disminución del gasto público y fiscal), junto con una devaluación del franco, medidas que significaron una reducción en los niveles de demanda y consumo, y un alza en el nivel de desempleo. La crisis económica incentivó a la larga la crisis política, lo que se dejó notar en las pérdidas electorales, tanto en las elecciones municipales de 1983 como en las euroelecciones de 1984. De esta baja electoral del gobierno da cuenta el artículo, titulado "Francia. Bloqueo al modelo"⁵⁷⁷, escrito por Guarani Pereda, quién parte indicándonos:

*Desde su victoria, en mayo de 1981, la coalición de Gobierno ha venido registrando un sistemático descenso en su electorado, proceso que se aceleró a partir de los comicios municipales de marzo del año pasado. En esa oportunidad, el PS y PC perdieron las alcaldías de 30 ciudades de más de 30 mil habitantes, a las que se han sumado otras seis en sucesivas elecciones parciales en circunscripciones en que el colegio electoral consideró que hubo irregularidades en la votación o en los escrutinios.*⁵⁷⁸

Siguiendo con el análisis, Pereda concluye que lo que se ha producido es una inversión de la relación de fuerzas entre la izquierda y la derecha, y esto último se debería a la escasa eficacia electoral y a las divisiones existentes al interior de los partidos de la coalición gobernante. Para el autor son tan evidentes las divergencias en la coalición, dentro de sus partidos y entre éstos y el Gobierno, ante las dificultades económicas y la protesta social que va en aumento, que es natural que se cuestione el mantenimiento en el gabinete de los Ministros comunistas. De hecho, en palabras de Pereda, "...tal posibilidad resultaría inevitable de producirse la caída del Primer Ministro Pierre Mauroy, rumor entusiastamente divulgado por la prensa derechista. No es un misterio que Mauroy – siguiendo el criterio del Presidente de la República – ha sido un firme abogado de la participación del PC en el

⁵⁷⁶ *Ibíd.*, p. 75.

⁵⁷⁷ Internacional, Guarani Pereda, "Francia. Bloqueo al modelo", en *APSI (Por el Derecho a no estar de acuerdo)*, n°142, Stgo, 24/04 – 7/05/84, pp. 42 – 43.

⁵⁷⁸ *Ibíd.*, p. 42.

gabinete...⁵⁷⁹. ¿Cuál es la actitud de Mitterrand frente al conflicto? Siguiendo el análisis de APSI, el actual Presidente de Francia

*...intenta, y hasta el momento lo ha logrado, no enredarse en el fárrago de pequeños combates que se despliegan contra su administración. Recientemente declaró a Paris Match que "este no es el momento de ceder, de renunciar, de abandonar. Cualesquiera sean los riesgos políticos persistiremos". Luego acusó a una "minoría muy poderosa de privilegiados" como el obstáculo fundamental a sus planes de modernización del aparato económico de Francia. No es la economía de mercado lo que obstaculiza sus objetivos, como se preocupó de aclarar en su última gira por Estados Unidos.*⁵⁸⁰

Por último y a modo de conclusión, Pereda declara que "Mitterrand está empeñado en demostrar la viabilidad de "un socialismo francés con los colores del liberalismo", en aguda definición de Alain Lipietz en el último número de **Le Monde Diplomatique**. La ecuación es original y bastante insólita: no está probado que sea capaz de controlar los conflictos sociales en alza y frustrar las aspiraciones de la derecha."⁵⁸¹

Lo anunciado por Pereda en el artículo recién analizado, sobre la salida de los ministros comunistas de producirse la renuncia de Mauroy, resultó ser cierto. Junto con el cambio de rumbo, destinado a superar la crisis político – social y recuperar el terreno perdido ahora en manos de la derecha, Mitterrand aceptó la renuncia de Mauroy y en su reemplazo, llamó a Laurent Fabius; a la vez que el PC, por su parte, aprovechó la oportunidad para retirarse del gobierno. El ingreso de Fabius, conocido como un tecnócrata de tendencia neoliberal, el retiro de los comunistas, las soluciones económicas propuestas, destinadas a superar la crisis, restablecer los equilibrios básicos y fortalecer al mismo tiempo la inserción de Francia a la economía internacional, condujeron, como anunciáramos al gobierno y al PS a un nuevo camino.

Este nuevo camino fue posible, especialmente por la actitud diferente del PS, que en su Congreso de Toulouse en 1985, adquirió un tono claramente moderado, especialmente

⁵⁷⁹ Ibid, p. 43.

⁵⁸⁰ Ibidem.

⁵⁸¹ Ibidem.

debido a la proximidad de las elecciones parlamentarias de 1986. Es así que siguiendo lo escrito por Walter:

Una vez más Michel Rocard había llegado tarde: no fue necesario que insistiera en la necesidad de reconciliar al PS con la socialdemocracia, pues Lionel Jospin, instituido como nuevo Primer Secretario del PS por Mitterrand, en 1981, ya había entendido la necesidad de ese nuevo curso. A catorce años de Epinay, el congreso de Toulouse impuso una nueva política y dio lugar a un nuevo discurso; atrás quedaban las referencias a la "ruptura" con el capitalismo – de la autogestión, en verdad nunca más se supo – y el partido definía un nuevo curso, marcado por la moderación y el pragmatismo. En dicho congreso, el PS desarrolló un discurso en torno a la eficiencia, la productividad y la solidaridad, presentándose como un partido que sabe enfrentarse a una situación de crisis económica; en suma, un partido moderno y realista.⁵⁸²

Sin embargo, y pese a la renovación del PS, las próximas elecciones parlamentarias, no se presentan tan promisorias para la izquierda, ahora en minoría, según APSI. Y es que como lo indica el artículo, "Gobierno francés. La prueba de los comicios"⁵⁸³, escrito por Pilar Bascuñán, *"Hasta los principales líderes socialistas admiten que será difícil retener el control del poder legislativo. Las encuestas varían, pero no les dan más del 30 por ciento de los votos."*⁵⁸⁴. No obstante, siguiendo a Bascuñán, si gana la derecha y adopta una actitud dura, como pedir la renuncia del Presidente, Francia podría enfrentar la primera crisis constitucional desde que Charles De Gaulle fundara la V República en 1958. La Constitución proclamada en esa oportunidad, ha funcionado porque hasta ahora el Presidente podía contar siempre con una mayoría en la Asamblea Nacional, pero *"¿Qué pasa si el parlamento y la Presidencia están controladas por fuerzas opuestas? Mitterrand ha hecho ver que su mandato es hasta 1988 y que no pretende renunciar. La Constitución no lo obliga a dimitir."*⁵⁸⁵. Una de las posibilidades para salvar la crisis y evitar dos años de parálisis política, es la llamada "cohabitación": compartir el poder con la derecha. Si bien el remedio parece ser peor que la enfermedad, Bascuñán concluye que *"Por poca ortodoxa que*

⁵⁸² Walker, *Socialismo y Democracia...*, op.cit, p. 76.

⁵⁸³ Internacional, Pilar Bascuñán, "Gobierno francés. La prueba de los comicios", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n°171, Stgo, 27/01 – 9/02/86, pp. 56 – 57.

⁵⁸⁴ Ibid, p. 56.

⁵⁸⁵ Ibidem.

parezca esta estrategia, demuestra al menos un gran pragmatismo. Mitterrand nombraría Primer Ministro a una figura de compromiso como el ex jefe de gobierno gaullista, Jacques Chaban Delmas; al alcalde de París, Jacques Chirac; o incluso al ex Presidente, Valéry Giscard D'Estaing. Esto le permitiría mantener una mayoría en el Parlamento, ahora de moderados de izquierda y de derecha."⁵⁸⁶ A lo anterior, se suma el hecho de que en las elecciones de marzo, se aplicaría, por primera vez, el sistema de representación proporcional, con lista de partidos en cada uno de los 96 departamentos. Mitterrand introdujo este cambio, por temor a que el sistema mayoritario barriera con la representación socialista. Sin embargo, la representación proporcional introduce matices, que pueden llevar a un posible triunfo de la derecha. La batalla principal se daría entonces, entre los socialistas y los dos más importantes partidos de derecha: el RPR de Jacques Chirac, y la UDF (Unión por la Democracia Francesa), cuyo liderazgo es representado por el ex Presidente Giscard D'Estaing y Raymond Barre.

Así, llegado el día de las elecciones, y pese a la recuperación económica habida entre 1984 y 1986, y el nuevo curso adoptado por los socialistas, los franceses optaron esta vez, por la derecha. Como bien lo pronosticara Pilar Bascuñán, la derecha ganó las elecciones, por lo que se inició un período de cohabitación, con François Mitterrand de Presidente de la República, y Jacques Chirac, como Primer Ministro. De este triunfo de la derecha da cuenta APSI, un artículo titulado, "Jacques Chirac. Nuevo Primer Ministro. Francia en cohabitación"⁵⁸⁷, escrito por Sergio Spoerer. Según el autor, "*Los resultados de las recientes elecciones legislativas francesas, sin constituir una sorpresa, tampoco fueron conformes a lo esperado. Ganó la derecha, cierto, pero, ¿cuán derrotados fueron los socialistas?*"⁵⁸⁸. Siguiendo a Spoerer, para interpretar los resultados, hay que tener en cuenta dos importantes innovaciones introducidas en ocasión de las elecciones del 16 de marzo pasado. Por una parte, se incorporó, como ya dijésemos, el sistema proporcional, que otorga presencia en el Parlamento a las diversas fuerzas políticas, sean estas grandes o pequeñas, según los votos que reciban. Por otro lado, se procedió a elegir mediante sufragio universal

⁵⁸⁶ Ibidem.

⁵⁸⁷ Internacional, Sergio Spoerer, "Jacques Chirac, nuevo Primer Ministro. Francia en cohabitación", en APSI (Por el Derecho a no estar de acuerdo), n°175, Stgo, 24/03 - 7/04/86, p. 53.

⁵⁸⁸ Ibidem.

a los nuevos Consejos Regionales, una de las consecuencias más visibles del proceso de descentralización llevado adelante por Mitterrand y su gobierno. Estas dos nuevas características del sistema político francés, tendrían en el futuro, dos efectos directos sobre la manera de hacer política. El primero, es que:

*El sistema de representación proporcional tenderá naturalmente a romper la bipolaridad del sistema político a que conducía el sistema de voto mayoritario. La tendencia será más bien a diferentes formulas de centro – derecha o centro – izquierda que podrán marginalizar los extremos, representados en el caso actual, por el Frente Nacional y el Partido Comunista. Desde ese punto de vista, el Partido Socialista del Presidente Mitterrand – con un tercio del electorado – consolida una posición inimaginable hace apenas un año cuando en las elecciones del Parlamento Europeo alcanzó un 22% de los sufragios.*⁵⁸⁹

La segunda consecuencia es que *“La débil mayoría alcanzada por la coalición de derecha no es la mejor garantía respecto de sus capacidades de gobernar e, incluso, de sobrepasar las divergencias de orientación y las pugnas de personalidades que se manifiesta en su interior.”*⁵⁹⁰. Por último, Spoerer concluye que si bien la pérdida de la mayoría parlamentaria reducirá los márgenes de maniobra de Mitterrand, nadie ni si quiera Jacques Chirac, dispondrá de una margen de maniobra mayor que el del Presidente. Sin embargo, *“La cohabitación entre un Presidente socialista y una mayoría de derecha pondrá en tensión a las instituciones de la V República y abrirá, desde ya, una nueva fase en la vida política francesa.”*⁵⁹¹

¿Pero cómo se llevó a efecto la cohabitación? Según Micaela Gutiérrez, en un principio, el Presidente y el Primer Ministro,

...acordaron una suerte de división del poder por áreas. El Jefe de Estado controlaría defensa y relaciones exteriores. Chirac tomaría a su cargo la marcha general de la política interna, responsabilidad que, desde un comienzo y presionado por sus electores, ha intentado cumplir rápidamente. Así, ha decretado reformas calificadas como “medidas – símbolos” de la nueva era neoliberal en el gobierno francés. Y, aunque algunas disposiciones han sido apoyadas por la población – especialmente aquéllas

⁵⁸⁹ Ibidem.

⁵⁹⁰ Ibidem.

⁵⁹¹ Ibidem.

*que refuerzan la seguridad pública y que modifican el sistema electoral -, la piedra de toque del Premier es su política social y económica.*⁵⁹²

Es así que desde su llegada al poder, Chirac ha ordenado devaluar el franco, liberar los precios, suprimir el impuesto para las grandes fortunas y el despido libre de los trabajadores de las empresas. Sin embargo, sus intentos de terminar con la sociabilización del país iniciada por Mitterrand, han sido frustrados por la negativa del Presidente de firmar un decreto que autoriza la privatización de 65 importantes empresas públicas, entre las que se incluye la red de televisión pública de Francia. Tal negativa ha sido vista, en opinión de Gutiérrez,

*...como la primera gran fisura entre el Presidente y el Primer Ministro, y ha dejado en evidencia las dificultades de Chirac: sus reformas han sido desaprobadas por la opinión pública, y es así como un 53% de los franceses cree que su gobierno sólo beneficia a las clases privilegiadas, en tanto que un 55% siente poco o nada de simpatía hacia el Jefe de Estado...Y es que el desempleo - que llega a un 10,6%, con dos millones de personas cesantes - ha resultado un hueso más duro de roer de lo esperado...*⁵⁹³

En medio de las dificultades que tiene Chirac, la negativa de Mitterrand le ha devuelto el protagonismo que había perdido, recobrando un nivel de popularidad que aunque lo niegue *"...diciendo que "ser candidato hoy en día es la mejor manera de ser un mal presidente", no hay duda de que las esperanzas están puestas en las elecciones de 1988: Chirac se desgasta, la derecha está dividida entre duros y blandos, y la población opina, según las encuestas, que Francia está "mejor presidida que gobernada".*⁵⁹⁴

Así Mitterrand con una cada vez mayor popularidad, y pese a la cohabitación con Chirac, decide finalmente postular a las elecciones presidenciales de 1988. No obstante, la competencia que significa luchar con otros postulantes a la presidencia francesa, como Barre, Chirac, Lajoinie, Le Pen y Juquin, Mitterrand aparece según APSI, como alguien que ha sabido *"...quizá mejor que nadie percibir y acompañar los movimientos de la sociedad*

⁵⁹² Internacional, Micaela Gutiérrez, "Francia. Cohabitación: el fin del romance", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n°183, Stgo, 14 - 27/07/86, p. 55.

⁵⁹³ Ibidem.

⁵⁹⁴ Ibidem.

francesa en el último tiempo. Único Presidente que termina su mandato con mayor popularidad que al comenzar, este maestro de la política ha levantado su liderazgo sobre su capacidad para aparecer no como el jefe de una fracción determinada de la sociedad – el socialismo –, sino como “el garante de la unidad y cohesión nacional”⁵⁹⁵. De hecho el anuncio tardío de su candidatura tuvo un objetivo preciso según la revista: abreviar lo más posible la campaña, cosa de explotar al máximo la imagen de Mitterrand como “Presidente – unificador”, en lugar de “Mitterrand – candidato”.

Más adelante, Asenjo, enviado especial de APSI en París, asevera que esta mayor popularidad de Mitterrand ha sido a expensas del PC, argumentando que esto se debe a la capacidad del Presidente de conjugar “solidaridad nacional” con “unidad nacional” mejor que nadie, lo que le ha permitido:

*... no sólo conservar sino también ampliar su electorado, a expensas, por cierto, del Partido Comunista: si en 1981, el PC obtuvo un 15,3 por ciento, este año se le pronostica apenas un seis por ciento. Las expectativas son tan bajas que, por primera vez, el secretario general del partido, Georges Marchais, no se presenta como candidato y en su lugar postula André Lajoinie, un militante disciplinado pero sin carisma y que, además, tiene la competencia de Pierre Juquin, un renovador comunista que fue excluido del partido.*⁵⁹⁶

Además de los otros dos candidatos de izquierda, se encuentran Raymond Barre y Jacques Chirac quienes representan las opciones de la centro derecha. Para Asenjo, Barre que cuenta con el apoyo de la UDF, se presenta como el candidato de la moderación, el espíritu del esfuerzo y el pragmatismo, mientras que Chirac, actual Primer Ministro, ex alcalde de París y líder del RPR, se esfuerza por mostrarse como un político ágil y lleno de energías. En opinión del analista, tanto Barre como Chirac “...enfrentan una tarea suplementaria: cómo atraer el máximo de votos de la extrema derecha, agrupada en Frente Nacional. Las intenciones de voto para ésta se han estabilizado en poco más de diez por ciento. Ocurre que su líder, Juan Marie Le Pen, no le tiene precisamente una gran estima a

⁵⁹⁵ Internacional, Andrés Asenjo desde París, “Elecciones presidenciales francesas. El tío espera sentado en el sillón”, en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n°248, Stgo, 18 – 24/04/88, p. 55.

⁵⁹⁶ Ibidem.

la actual mayoría parlamentaria de derecha.”⁵⁹⁷. Siguiendo el análisis de Asenjo, la votación de Le Pen debe ser relativizada, ya que muchos de sus electores más que apoyar las posiciones racistas del Frente Nacional (FN), expresan a través de su voto, su protesta hacia los candidatos de derecha. Es lo que explicaría, en parte, que al menos un tercio de los votos irían a Mitterrand en la segunda vuelta electoral. El resto de la explicación estaría en que, en 1985, los socialistas como dijésemos anteriormente, impusieron el sistema de representación proporcional para elegir a los integrantes del Parlamento, gracias a lo que el FN dispuso de un importante grupo de diputados. Pero cuando llegó Chirac al poder, restauró el sistema mayoritario, lo que va a hacer casi imposible el acceso de los pequeños partidos como el FN, al parlamento. Si bien, *“Le Pen, quien está convencido de que posee las llaves del Elíseo (el palacio presidencial)”*, como dice él, anunció que el 1º de mayo aconsejará a sus partidarios sobre qué hacer en la segunda vuelta. Descartó la posibilidad de sugerirle votar por Mitterrand y dijo que su eventual respaldo al contrincante de derecha dependerá de las “ofertas” que éste le haga.”⁵⁹⁸

Dentro del anterior artículo aparece otro, titulado “El fin del ludismo político”⁵⁹⁹, escrito también por Andrés Asenjo. Este apéndice, contiene las impresiones de dos destacados intelectuales franceses, como son el sociólogo Alain Touraine y el historiador Jacques Julliard, sobre el aparente desinterés de la ciudadanía y el rol de Mitterrand en las elecciones presidenciales, entre otros temas. Según Asenjo, Touraine piensa que en estos momentos Francia está pagando política e intelectualmente la extrema ideologización de los 70’, lo que explicaría la falta de interés por parte del electorado francés. Esto porque, a la sociedad francesa se la ha hecho vivir tanto tiempo en esquemas intelectuales, políticos e ideológicos del siglo pasado – en lo retro -, que ocurriría lo mismo que en el arte: se puede ser retro durante un tiempo, pero no permanentemente. Julliard, también opina que los franceses estaban acostumbrados a confrontarse ideológicamente, y piensa:

...había algo de abstracto en todo eso, y que “precisamente la elección de 1981 fue la culminación de ese ludismo político. ¿Por qué se terminó? Según Julliard, “el hecho de que los socialistas se vieran

⁵⁹⁷ Ibid, p. 56.

⁵⁹⁸ Ibid, p. 57.

⁵⁹⁹ Andrés Asenjo, “El fin del ludismo político”, en “Elecciones presidenciales francesas. El tío espera sentado en el sillón”, op.cit, pp. 56 –57.

rápidamente obligados a gobernar contra la corriente de lo que habrían dicho rompió esa mecánica, y ocurrió lo que a menudo sucede en Francia: que cuando nos alejamos de algo, nos precipitamos en su contrario"⁶⁰⁰.

Consultados sobre el actual Presidente, Touraine cree que

...la gran fuerza de Mitterrand radica en que los franceses no tienen ninguna preferencia y quieren que los dejen tranquilos. La lógica de Mitterrand es el statu quo. Pero él sabe que no puede ser sólo el hombre del statu quo, el "padre de la patria" y que él está más allá de los partidos: debe ser, al mismo tiempo, el jefe de la izquierda. Esa es su gran inteligencia personal."⁶⁰¹

No obstante el análisis anterior, el 24 de abril tuvo lugar la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas, la que, siguiendo la tendencia de las encuestas efectuadas anteriormente, dio como ganadores al Presidente Mitterrand, con un 34, 11% de los votos, y al Primer Ministro, Jacques Chirac, con un 19, 95%. Sin embargo, en opinión de APSI, los sondeos no fueron tan exactos en lo que se refiere a las diversas votaciones de la derecha: *"a Chirac le daban un porcentaje superior al 20 por ciento; a Raymond Barre, el otro candidato de la derecha tradicional, le asignaban menos del 16,53 por ciento que sacó; y al ultraderechista Juan Marie Le Pen nunca le dieron más de un 12 por ciento y obtuvo un 14, 38."*⁶⁰² La gran sorpresa de la primera vuelta, como se puede observar, fue la votación que obtuvo el líder del FN, Le Pen, que en las elecciones de 1986, había logrado sólo un 9,7 %. ¿Pero que es lo que motivó a los franceses a votar por el líder de la ultraderecha francesa? Según APSI:

Hay un gran cantidad importante de ciudadanos que se entusiasman con slogans como el de la campaña de Le Pen: "Francia para los franceses". Pero no todos son racistas. En muchos casos se trata de personas que han sido muy afectadas por la crisis económica y que consideran que su situación sería diferente si Francia no hubiera tolerado la inmigración legal de 4.400.000 de extranjeros provenientes en su mayoría del norte de África (los franceses son 55 millones). Y como Le Pen quiere echarlos a todos, votan por él. Pero los franceses que sufren los rigores de la crisis económica con más intensidad y que

⁶⁰⁰ Ibid, p. 56.

⁶⁰¹ Ibid, p. 57.

⁶⁰² Internacional, "Francia. La seducción de los votos", en APSI, n°250, Stgo, 2 – 8/05/88, p. 56.

*decidieron votar por Le Pen, lo hicieron también para protestar contra los socialistas y los derechistas que han gobernado en los últimos años. En efecto, Le Pen sacó sus más altas votaciones en zonas tradicionalmente obreras donde el desempleo ha estado causando estragos.*⁶⁰³

Se puede observar entonces, que la suma de las dificultades económicas más e debilitamiento de las ideologías, como bien lo indicaban anteriormente, los intelectuales Touraine y Julliard, fueron cuestiones determinantes para que muchos votos que antes eran de la izquierda, fueran ahora de la ultraderecha. De ahí que la revista, piense que de este último sector saldrán probablemente los votos, que en la segunda vuelta serán para Mitterrand. Así si bien, Le Pen como viéramos anteriormente, se había comprometido a, decir el 1º de mayo si recomendaría a sus partidarios que votaran por Chirac o si los dejaría en libertad de acción *"...los encuestadores ya habían averiguado qué se proponían los electores del Frente Nacional: aparte del 20 por ciento dispuesto a votar por Mitterrand, un 60 por ciento quería hacerlos por Chirac y un 20 por ciento estaba aún indeciso."*⁶⁰⁴. No obstante, el aumento de los votos de la ultraderecha, representado por FN, y la baja en la votación del PC, quien fuera el gran derrotado de estos comicios, en opinión de APSI, *"Si a la votación de Mitterrand se le suma la de toda la izquierda – suponiendo que ella lo va a favorecer sin disenciones –, no alcanza al 50 por ciento. Sin embargo, las encuestas de la semana pasada indicaban que el Presidente va a ser reelegido con un 55 o un 57 por ciento. Ello porque – según las mismas encuestas – no sólo se le agregará parte de la votación de Le Pen, sino también cerca de un 20 por ciento de la de Barre."*⁶⁰⁵

Por último, la segunda vuelta electoral tuvo lugar el domingo 8 de mayo, demostrando que tanto los pronósticos de los encuestadores franceses, así como los de APSI, no estaban del todo errados, ya que Mitterrand, obtuvo un 54, 02%, mientras que Chirac alcanzó el 45, 97% de los votos.

Según Andrés Asenjo, corresponsal de APSI en Francia, a las 21 horas, desde la municipalidad de Château – Chinon, el Presidente saliente pronunció su primer discurso oficial en calidad de Presidente entrante, en el que no habló de socialismo como lo hiciera en 1981, sino que hizo hincapié en la necesidad *"...de la cohesión social como base para la*

⁶⁰³ Ibídem.

⁶⁰⁴ Ibídem.

⁶⁰⁵ Ibíd, p. 57.

solidez económica del país y en su voluntad de unir a los franceses en torno a los principios de la república.”⁶⁰⁶. Mitterrand, habría insistido también en que “La libertad, la igualdad y el respeto a los otros, rechazo de las exclusiones que se llama también fraternidad, no han terminado de alimentar la esperanza de los hombres.”⁶⁰⁷. Esto último, estaría en estrecha relación, en opinión de Asenjo, con los resultados obtenidos por la extrema derecha en la primera vuelta presidencial, y con las últimas encuestas, que demuestran que uno de cada nueve franceses, votó por Le Pen.

Sin embargo, y no obstante el triunfo de Mitterrand, para el analista de APSI, los principales datos a rescatar de estas elecciones son la expansión del lepenismo, la crisis de la derecha clásica (UDF y RPR), y apertura de Mitterrand hacia el centro del espectro político. Sobre este último punto, Asenjo cree que la apertura del Presidente con el centro se dio ya antes de las elecciones, cuando el propio Mitterrand indicó que, en caso de triunfar, favorecería la formación de un gobierno con personalidades que fueran más allá del PS, al contrario entonces de lo ocurrido en 1986. Pero esta mirada al centro político francés, se hizo más consciente, luego de la votación, al observar que el 54% obtenido por Mitterrand tiene diversos componentes. Es así que a diferencia de 1981, cuando se trató del triunfo de la izquierda sobre la derecha, esta vez “*Si suman los votos socialistas, comunistas y de otros grupos menores de izquierda, se obtiene apenas poco más de un 45 por ciento. ¿De dónde sacó el resto Mitterrand en la segunda vuelta? Además de la votación ecologista, Mitterrand recibió el apoyo de al menos un décimo de los electores de Barre y un cuarto de los que habían votado por el Frente Nacional en primera vuelta.*”⁶⁰⁸. En opinión del socialista Michel Rocard, nuevo Primer Ministro que reemplaza a Chirac, hay que reconocer que las elecciones demostraron que el fenómeno Le Pen dejó de ser un movimiento marginal de la política francesa, y al mismo tiempo, llamó al FN a que dejara de sustentar su actual política sólo en los problemas planteados por la inmigración, proponiendo así “un tratamiento social del electorado de Le Pen”. Con esto último, en opinión de Asenjo, Rocard “...reconoció que, más que el renacimiento de la ideología fascista, la votación del Frente Nacional expresa el

⁶⁰⁶ Internacional, Andrés Asenjo desde París, “Francia. Mitterrand – 2”, en APSI, n°252, Stgo, 16 – 22/05/88,

p. 57.

⁶⁰⁷ Ibídem.

⁶⁰⁸ Ibíd, p. 59.

malestar de diversos sectores sociales que se sienten amenazados o en vías de extensión.”⁶⁰⁹. Por último, el enviado de APSI reflexiona acerca de cuales deberían ser las prioridades del segundo mandato de Mitterrand, concluyendo que “Desactivar la bomba – de tiempo – Le Pen será una de las tareas prioritarias del nuevo septenato de Mitterrand. El elector 1.333 de Château – Chinon no olvida que en 1989 la revolución francesa – es decir, la declaración universal de los derechos del hombre y el ciudadano – cumplirá años. Doscientos.”⁶¹⁰

⁶⁰⁹ Ibidem.

⁶¹⁰ Ibidem.

Capítulo VIII, Primer Gobierno socialista en España, 1982– 1986.

VIII. PRIMER GOBIERNO SOCIALISTA EN ESPAÑA, 1982 – 1986.

VIII.1. Evolución y triunfo del socialismo español en la década de 1980.

Como bien pudimos observar en el tercer capítulo de la primera parte, titulado “La Transición española, 1976 – 1980”, los proyectos continuistas del franquismo, no se cumplieron. Esto último fue posible, como ya analizáramos, por la conjunción de diferentes factores. Primero, de acuerdo a la opinión de Fusi y Palafox, la transformación social y económica de España desde los años sesenta creó, como viéramos, las condiciones de estabilidad y relativa prosperidad para un eventual <<despegue democrático>>. Segundo, había una convicción amplia de que alguna forma de evolución democrática era inevitable después de cuarenta años de dictadura: tras la caída de las dictaduras griega y portuguesa en 1974, la dictadura española aparecía en Europa como un anacronismo inadmisibles. Tercero, la institucionalización de la Monarquía y su transformación en un régimen de integración nacional, exigían que la nueva Monarquía conquistase la legitimidad democrática de que carecía en razón de su origen, y por último, la voluntad de compromiso y negociación de la oposición democrática – consciente probablemente de que carecía de fuerza para imponer su propia alternativa – allanó el camino a la democracia⁶¹¹.

De esta voluntad de compromiso y negociación de la oposición democrática al régimen de Franco, participaron entre otros, los partidos políticos de izquierda, los que supieron anteponer el restablecimiento de la democracia a consideraciones maximalistas y doctrinarias,

⁶¹¹ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, p. 370.

abandonando la vía de la ruptura y apoyando el reformismo que introdujo Suárez desde un primer momento. En esta participación de la oposición de izquierda, destacó el rol que tuvo el Partido Obrero Español (PSOE), el que se caracterizó por su compromiso con la democracia formal, antes que con sus tradicionales postulados ideológicos. De ahí que para entender esta última postura durante la transición democrática y comprender su triunfo en las elecciones de 1982, haya que revisar y analizar su actuar político – ideológico luego de la guerra civil, durante dictadura y luego, en democracia.

Si bien durante la II República (1931 – 1936), el actuar socialista se había destacado por su intermitente participación en el gobierno republicano, sus divisiones internas y sus continuas rencillas con el republicanismo y con el comunismo, luego del golpe de Casado y la formación del Consejo de la Defensa Nacional, *“...el socialismo español estaba roto y disperso entre las cárceles, los pardones y el exilio, sin que ni siquiera esta trágica situación sirviera para recomponer la unidad, principio que Pablo Iglesias había considerado siempre prioritario sobre cualquier otra consideración política.”*⁶¹²

Es así que la división que había minado a la II República y al socialismo español, se mantuvo en el exilio, agravada por el conflicto que se suscitó por el control de los procesos de emigración y subvención de los exiliados. Por una parte, la Diputación Permanente acordó crear una “Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles”, la JARE. Este organismo fue desde el primer momento la organización rival del “Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles”, el SERE, constituido por Negrín, jefe del gobierno de la República en el exilio, en abril de 1939. Según el análisis hecho por Martín Ramos, el hecho de que el SERE se negara a atender a todos los que no se hubieran mostrado leales al gobierno de Negrín, lo que incluiría a buena parte de los exiliados socialistas, anarquistas y republicanos, justificó la constitución de la JARE. Por otra parte, según este autor, ambos organismos discreparon también en su política de emigración: el SERE, del que se vieron favorecidos tanto los comunistas, los nacionalistas vascos, como la minoría republicana y socialista apoyada por Negrín, dio prioridad a la instalación de los exiliados en Hispanoamérica, sobre todo en República Dominicana, Cuba y México; por el contrario, la JARE defendió la

⁶¹² José Luis Martín Ramos, *El Socialismo Español*, en Sassoon, *Cien Años de Socialismo...*, op.cit, p. 914.

permanencia de los refugiados españoles en Francia y en sus territorios coloniales del Norte de África y sólo una pequeña parte de los auxiliados por la JARE emigraron a Hispanoamérica⁶¹³. Por último, tanto la JARE como la SERE, que al reagrupar a los exiliados políticos de distintos partidos y tendencias del socialismo, reprodujeron en el exterior las divisiones que antes de la guerra había caracterizado a este sector, tuvieron que considerar además a un tercer grupo, conformado por aquellos que se quedaron a defender a la República dentro de España, el grupo del interior.

Es así que el PSOE, al igual que el resto de las organizaciones del bando republicano, no adoptó ninguna medida efectiva para mantener la organización en la clandestinidad tras la victoria de Franco, y fue en los campos de concentración del Levante y en las cárceles, que se dio el primer contacto entre los militantes socialistas, quienes tomaron la decisión de organizarse en la clandestinidad. Más tarde, en Madrid se formó la primera ejecutiva socialista en el interior, la que fue estableciendo relaciones con otros grupos socialistas clandestinos que se habían ido formando por decisión propia en Andalucía, País Valenciano y País Vasco hasta conseguir celebrar en 1944, una reunión plenaria de grupos socialistas en Madrid. La reunión, en opinión de Martín Ramos, además de ratificar la ejecutiva del PSOE en el interior, decidió crear asimismo una ejecutiva paralela a la Unión General de Trabajadores (UGT) y al mismo tiempo, establecer relaciones políticas con los republicanos y cenetistas para la formación de un frente común antifranquista. Este se concretó dos meses después con la constitución de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, rival al interior de la Junta Suprema de Unión Nacional incentivada por el PCE⁶¹⁴. Pocos meses después del plenario en Madrid y tras la liberación del sur de Francia de la ocupación nazi, los exiliados socialistas en ese país reactivaron, al igual que los socialistas del interior, su organización.

En septiembre de 1944, tuvo lugar el primer congreso de lo que se denominaría el "PSOE de Francia", que eligió su propia comisión ejecutiva integrada por alguno de los "pesos pesados" de las antiguas corrientes besteirista y caballerista: Trifón Gómez y Saborit, de la primera, y Rodolfo Llopis y Enrique de Francisco, de la segunda. Dos meses más tarde se celebró la asamblea que constituyó la UGT de Francia, a cuyo frente se situó Trifón Gómez,

⁶¹³ *Ibíd.*, p. 915.

⁶¹⁴ *Ibíd.*, p. 916.

en tanto que Llopis se concentró en la organización del partido⁶¹⁵. El PSOE y la UGT de Francia tenían la misma composición y estructura política que las ejecutivas del interior, con las que se conectaron de inmediato. Ambas organizaciones, coincidían en su rechazo a la conducción "negrista" en el exilio, en su hostilidad al PCE y en la defensa de un frente republicano antifranquista, propuesta hecha primero desde el interior, que reclamara la intervención de las potencias aliadas contra el régimen de Franco. Esto último, el acercamiento entre las secciones del PSOE del interior y del exterior, y las coincidencias de sus postulados, son los antecedentes que Marín Ramos toma en cuenta a la hora de afirmar que:

*...La relación entre las direcciones del interior y del exilio fue el factor clave en el proceso de reunificación de las organizaciones socialistas, de la que sólo quedó excluida la corriente Negrín – Lamonedá, que se dispersó definitivamente al acabar la década de los cuarenta después de que la socialdemocracia europea le diera la espalda en los primeros años de la guerra fría.*⁶¹⁶

La reunificación se inició así, cuando en junio de 1945 la ejecutiva del interior instó a todas las organizaciones del exilio a reagruparse y aceptar su autoridad, llamado que fue apoyado inmediatamente por las ejecutivas del PSOE y la UGT de Francia. En mayo y septiembre de 1946, estas dos últimas se convirtieron en las ejecutivas "del exilio" en dos grandes congresos partidarios en los que participaron también las organizaciones del Norte de África, Bélgica, Gran Bretaña y México.

Pero con el tiempo el PSOE y la UGT del exilio, según el análisis hecho por Martín Ramos, se fueron imponiendo como el centro de gravedad real del socialismo español,

...en tanto que la dirección interior puso de relieve su precaria condición, expuesta a la persecución policial y carente de la capacidad de relación internacional e institucional que las ejecutivas del exilio tenían que llevar a cabo la política de relaciones sobre la cual descansó la estrategia socialista de lucha contra la dictadura. Descartada la lucha armada contra el régimen o una movilización política de masas, los socialistas confiaron exclusivamente la caída de la dictadura en el resultado de la suma de la

⁶¹⁵ Ibid, p. 917.

⁶¹⁶ Ibidem.

*intervención de las potencias occidentales y el pacto político de la oposición que pidiera e hiciera posible esa intervención....*⁶¹⁷

Es así, que la dirección exterior que tenía en sus manos la relación con el gobierno de la República en el exilio, con la socialdemocracia y con algunos gobiernos occidentales, tenía por ende, que imponer su preeminencia política en algún momento. Y lo hizo desde comienzo de los años cincuenta, cuando empieza firmemente a presionar para someter a su autoridad a la organización del interior, presión que termina en 1954 cuando se constituye formalmente la organización del interior como sección subordinada a las ejecutivas instaladas en Toulouse, tanto en el caso del PSOE como en el de la UGT.

Sin embargo, antes de esta subordinación de la sección interior a la del exilio, el PSOE tuvo que hacer frente a otros problemas. Es así que en agosto de 1945 se confirmó un nuevo gobierno de la República en el exilio, presidido esta vez por Giral, lo que significó un apoyo considerable para las corrientes no negrinistas del socialismo español, al dejar a éstas fuera del nuevo gabinete, e incluir, por el contrario, a Fernando de los Ríos y Trifón Gómez. Esto último supuso una disyuntiva para el PSOE de Francia, que dudaba entre el apoyo al gobierno de Giral y la búsqueda de otras soluciones alternativas a la dictadura. Esta duda estuvo presente en el congreso del PSOE del exilio de mayo de 1946, al que aludiéramos, el que se desarrolló en el momento en que Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, en una declaración conjunta ante la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, reiteraban la exclusión del régimen de Franco del concierto de las Naciones Unidas, descartaban una intervención directa en los asuntos internos de España e instaban a la búsqueda de una solución pacífica que no reprodujera los horrores vividos durante la guerra civil. La declaración tripartita hizo que el congreso adoptara una salida de compromiso, "...la única posible en una asamblea que tenía como objetivo fundamental formalizar la unidad de las corrientes mayoritarias en el exilio: se ratificó el apoyo al gobierno Giral, pero sin rechazar por esa razón ninguna otra posibilidad, si se presentaba, que condujera al fin de la dictadura y el restablecimiento de las libertades."⁶¹⁸

⁶¹⁷ Ibid., p. 918.

⁶¹⁸ Ibid., p. 920.

Pero en 1947, Giral dimitió por la presión ejercida conjuntamente por socialistas y cenetistas, por lo que fue reemplazado en febrero del mismo año por otro gobierno encabezado por Llopis y en el que seguían participando los comunistas. La participación comunista dio pie a nuevos desacuerdos por lo que Llopis, desautorizado por su propio partido, dimitió como jefe de gobierno de la República en el exilio, aunque no como secretario general del PSOE. Con esta nueva dimisión, la dirección de la política socialista estuvo en manos ahora de Indalecio Prieto, dirigente socialista que condujera diferentes carteras ministeriales durante la II república y estuviera a cargo del Ministerio de Marina y Aire, así como el de Defensa, durante la guerra civil.

El mandato de Prieto se caracterizó por la voluntad de éste, de llegar a acuerdo con aquellos partidos españoles que durante la II República fueron oposición. Muestra de este propósito fue su encuentro en 1947, con Gil Robles en París, *"...en el que, a pesar de todo, no llegó a ningún acuerdo. Gil Robles rechazó reclamar la presión internacional contra el régimen franquista, como pedía Prieto, y éste no estuvo de acuerdo en mantener al PCE en la legalidad en el período de transición."*⁶¹⁹. No obstante el anterior revés, Prieto siguió adelante con su proyecto: consiguió que Joseph Tarradellas disolviera la Generalitat de Cataluña en el exilio, y logró que del gobierno vasco fuese expulsada la representación comunista. Sin embargo, según el parecer de Martín Ramos, estas concesiones fueron una carrera hacia la nada, ya que mientras Prieto intentaba llegar a un acuerdo con la "Confederación Española de Fuerzas Monárquicas",

*...el príncipe aspirante Juan de Borbón, que en abril de 1946 se había pronunciado en contra la Ley de Sucesión impuesta por Franco (que prometía la restauración de la monarquía no antes de su muerte y en la persona que él designara) empezó a cambiar de posición y a considerar la necesidad de alcanzar algún tipo de acuerdo con el dictador. El 25 de agosto de 1948, Juan de Borbón accedió a entrevistarse con Franco en el yate Azor, en un gesto público que el franquismo explotó como una muestra de su aceptación y que el heredero de Alfonso XIII justificó defendiendo que en él sólo se había tratado de la educación del príncipe Juan Carlos en España, acuerdo éste que se cumplió de inmediato...*⁶²⁰

⁶¹⁹ Ibidem.

⁶²⁰ Ibid, p. 921.

No obstante la firma del llamado "Pacto de San Juan de Luz" entre Prieto y la Confederación, que consideraba una declaración conjunta de intenciones sobre la hipótesis del período de transición y la formación de un gobierno interino, tres días después de la entrevista en el Azor, la ofensiva negociadora de Prieto fracasó. El fracaso fue reconocido por Prieto, y puso de manifiesto *"...la segunda derrota ante el franquismo, la que significaba la supervivencia del régimen hasta la muerte del dictador y la condena al exilio indefinido o a la clandestinidad de sus opositores."*⁶²¹

En noviembre de 1950, Prieto renunció a la presidencia del PSOE, y dimitió también de la presidencia del comité de enlace que se había establecido con la Confederación, regresando a México, siendo reemplazado por Llopis, quien, como dijésemos, era el secretario general del partido. Llopis, acordó por fin la ruptura de los acuerdos con la Confederación,

*...no porque tuviera ninguna alternativa, sino como un mero reconocimiento de la realidad: no eran más que letra muerta. Fue un acto que tampoco sirvió para reanimar al socialismo español, que, como toda la oposición antifranquista, entró en la década de los cincuenta en un eclipse político y organizativo que en su caso se prolongó todavía más de diez años. En la época de eclosión y transformación ideológica de la socialdemocracia en Europa occidental, el PSOE se detuvo en el tiempo, reducido prácticamente a un partido en el exilio...*⁶²²

La detención en el tiempo del PSOE, y por ende su retroceso como partido, tuvo su contrapartida, en la expansión del PCE y en la proliferación de distintas organizaciones socialistas, que en los últimos años y desde la oposición al régimen de Franco, llegaron a constituir una alternativa, desde el interior, a los organismos que habían representando históricamente al socialismo español.

Es así que en la década de los sesenta, mientras que el absentismo del PSOE en el interior se hacía más intenso, se inició en España un proceso de contestación al régimen, en especial al control que éste ejercía, específicamente en las universidades y en las fábricas, lo que propició,

⁶²¹ Ibídem.

⁶²² Ibíd., pp. 921 - 922.

...la eclosión de diversas y heterogéneas formaciones socialistas, de ámbito regional algunas y con pretensión de ser un nuevo referente nacional otras. Entre las primeras estuvieron el Partit Socialista Valencià, de breve existencia (1964 – 1968), antecedente del Partit Socialista del País Valencià creado en 1974, el Partido Socialista Gallego o el Partido Socialista de Aragón. En el ámbito sindical, la Unión Sindical Obrera, fundada en 1960 por obreros católicos que evolucionarían hacia un sindicalismo socialista autogestionario, pasó a competir con la UGT, cuya línea sindical consideraba anquilosada y cautiva de su dependencia del PSOE...⁶²³

Asimismo, el enfrentamiento con la dirección socialista en el exilio, llevó a Tierno Galván con el apoyo de Raúl Morodo, a fundar en 1968 un Partido Socialista del Interior, que pretendía refundar dentro de España, el socialismo heredero del PSOE. Más complejo aún, fue la ubicación ideológica y política del Frente de Liberación Popular (FLP), fundado en 1958 por Julio Cerón con el apoyo de jóvenes católicos progresistas, que en los años sesenta fue evolucionando hacia el marxismo y el leninismo. Es así que el FLP,

...nacido bajo el influjo genérico de las revoluciones argelina y cubana, se extendió fundamentalmente entre los medios universitarios y obreros de Barcelona, donde se constituyó como Front Obrer Català, y de Madrid, con una pequeña proyección en el País Vasco, donde la <<organización frente>> adoptó la denominación de ESBA.Desde mediados de los sesenta, el FLP aspiró a ser la izquierda revolucionaria genuina, antiestalinista y abierta a todas las corrientes de renovación ideológica que alcanzaron su apogeo a finales de la década, favorecidas por el efecto del mayo francés. A pesar de ello, su campo de acción acabó siendo el mismo que había generado la política del PCE: Comisiones Obreras y los sindicatos democráticos universitarios...⁶²⁴

Lo anterior, demuestra tanto el éxito que tuvo la afiliación clandestina entre las nuevas generaciones de españoles, manifestado a su vez en la proliferación de grupos, como el que tuvieron las acciones del movimiento obrero y universitario, que configuraban por primera vez una dinámica de lucha abierta contra el régimen, produjo en palabras de Martín Ramos, una crisis de crecimiento a partir de 1967.

⁶²³ Ibíd., p. 926 – 927.

⁶²⁴ Ibíd., p. 927.

Así, según este analista, antes de la euforia izquierdista que estalló en Europa en 1968 que tuvo su máxima manifestación en el mayo francés, en España se inició entre la oposición antifranquista militante,

*...un proceso de radicalización basado en la ilusión de que esa lucha de masas podría adquirir dimensiones insurreccionales que no sólo acabarían con la dictadura de Franco, sino con el sistema capitalista mismo, y propiciara una vía directa de instauración del socialismo. Ya antes el PCE había conocido crisis internas generadas por disidencia <<de izquierda>>, como las que dieron lugar a las escisiones prochinas entre 1963 y 1965...*⁶²⁵

Sin embargo, la novedad de este nuevo proceso de radicalización, estribaba en que, a diferencia de aquéllas, el punto de partida de esta discrepancia residía en la apreciación del carácter y la capacidad de la emergente movilización social contra el régimen, *"...no de la transposición al escenario español de un debate ideológico externo, que en todo caso podía haber asumido a posteriori para reforzar la discrepancia, pero no para formularla."*⁶²⁶

Es así que la primera manifestación de esta radicalización, que se extendería más adelante por toda la izquierda española, se produjo en la organización comunista catalana, el SUC, durante 1967, con la escisión de la mayoría del sector universitario y una parte del obrero, sectores que constituyeron más tarde el PCE (Internacional). El hecho de que el cada vez más moderado PCE viviera una escisión hacia la izquierda, ayuda a demostrar que las nuevas generaciones de obreros o de universitarios antifranquistas *"...no originaron ya plataformas socialistas disidentes o se incorporaron al PCE, como en la década anterior, sino que promovieron a su vez nuevas organizaciones marxistas – leninistas con un elevado grado de maoísmo que se reflejaba en su devoción al presidente Mao."*⁶²⁷. Esto último, la eclosión izquierdista de los sesenta, motivó la existencia de una serie de organizaciones dispersas,

...enfrentadas entre sí por diferencias ideológicas y de orígenes, que no desbancaron al PCE de su posición dominante en el seno de la oposición antifranquista, aunque, ciertamente, frenaron su expansión o la hicieron menor de lo que podría haber sido de no tener que hacer frente a una tan amplia, aunque dispersa, competencia de extrema izquierda, que reclutaba sus seguidores en los mismos ámbitos

⁶²⁵ Ibid, p. 928.

⁶²⁶ Ibidem.

⁶²⁷ Ibidem.

*sociales en los que el PCE había iniciado su renovación en los sesenta, los católicos, los universitarios, los profesionales y los trabajadores de las grandes empresas...*⁶²⁸

Es así que ya casi al final de la dictadura franquista, cuando la presencia social de la oposición es cada vez más fuerte y los movimientos hechos por parte de los partidarios político-civiles del régimen, se orientan hacia la búsqueda de una salida política para cuando el dictador muriese, el PSOE inicia su renacimiento.

Este renacer, en opinión de Martín Ramos, se iba a producir desde el interior,

*...favorecido por el auge de la socialdemocracia en Europa occidental, de la mano de una nueva generación de líderes (Brandt, Mitterrand, Craxi), y tendría como catalizador inicial el viejo problema del equilibrio en la dirección del partido entre el exilio y la organización clandestina en España; un problema cuya evidencia crecía en la medida en que se abría la distancia entre el ascenso del movimiento antifranquista en el interior y la ausencia política del PSOE. Las primeras voces críticas al comportamiento obsoleto de las ejecutivas del PSOE y la UGT en el exilio se produjeron en el seno de éste mismo entre las juventudes y la organización parisina, que reclamaron un mayor reconocimiento a la organización del interior y un recambio generacional.*⁶²⁹

El primer paso en el sentido que deja entrever Martín Ramos, se produce en el Congreso del PSOE de agosto de 1970, celebrado en Toulouse. En esta reunión, se acordó la elección de una ejecutiva compartida entre el exilio y el interior, en la que estaría Llopis como secretario general, junto con los nuevos cuadros emergentes, como Enrique Múgica y Nicolás Redondo por el País Vasco, Pablo Castellano por Madrid y Alfonso Guerra por Andalucía. En 1971, en el Congreso de la UGT se eligió una dirección integrada en su mayoría por representantes del interior, al mismo tiempo que se eliminó los cargos de presidente y secretario general, a la vez que se individualizó el cargo de "secretario político", el que fue ocupado por Redondo. Este Congreso sirvió para que en el del PSOE, de agosto de 1972, se tomará una decisión similar. Es así que se eligió una ejecutiva colegiada, sin presidencia ni secretaria general, con mayoría de miembros del interior, y en la que se integró por primera vez a quien sería Presidente de España más tarde, Felipe González.

⁶²⁸ Ibidem.

⁶²⁹ Ibid., p. 929.

Sin embargo lo más importante de este Congreso, fue que se acordó una rectificación de la línea política, en la que a partir de entonces, primaría la atención al movimiento antifranquista del interior, lo que supuso la ruptura entre los "renovadores" y los "históricos", dirigidos por Llopis. Pero el antiguo secretario general del PSOE, no reconoció estas medidas, negándole legitimidad al Congreso al que se había negado asistir, y intentó recuperar terreno en el interior aliándose con Tierno Galván. Esta insólita alianza se rompió al año, "...cuando Llopis rechazó el trato de paridad que Tierno exigía y éste previó que la Internacional Socialista iba a dar su reconocimiento a los <<renovadores>>, como ocurrió en enero de 1974."⁶³⁰ El triunfo final de los renovadores, se ratificó en el Congreso de Suresnes, en octubre de 1974, cuando con el apoyo de la Internacional Socialista, junto con el de Brandt y Mitterrand, Felipe González fue elegido secretario general, "...dando por finalizada la etapa de colegialidad táctica que había sido precisa para apartar a la vieja guardia del exilio del control de la dirección del PSOE."⁶³¹

El recambio, tanto generacional como de dirigencia, en la dirección del PSOE lo capacitó para poder estar presente en el final del régimen franquista, y participar del proceso de transición a la democracia, a través del apoyo político que este partido brindó al gobierno de Suárez, en el restablecimiento de las libertades políticas y en la instauración de una monarquía constitucional. Sin embargo, la Internacional Socialista instó al PSOE a revisar y a replantearse sus relaciones con las demás organizaciones socialistas, para no iniciar este nuevo proceso en la historia de España, divididos. Para ello se organizó una Conferencia Socialista Ibérica en junio de 1974, en la que participaron "...el PSOE, el MSC, la organización rival de esta última dirigida por Pallach en Cataluña, el PS de Galicia, los grupos de <<Reconstrucción Socialista>> promovidos por USO y el núcleo valenciano que iba a constituir poco después el PSPV."⁶³² Pese al afán de unificación que motivó esta reunión entre las diversas organizaciones socialistas, la Conferencia no consiguió un acuerdo homogéneo, y la mayoría determinó que se adoptara un proyecto de unificación confederal del socialismo español, que el PSOE rechazó, abandonando la plataforma en abril de 1975.

⁶³⁰ Ibidem.

⁶³¹ Ibid, p. 930.

⁶³² Ibidem.

Se puede observar entonces que en los inicios de la transición a la democracia, el socialismo español se mostraba, una vez más, dividido entre el PSOE, el PS del Interior de Tierno Galván, que luego cambió su denominación por la de Partido Socialista Popular (PSP), y el conglomerado de organizaciones que habían permanecido en la Conferencia Socialista Ibérica, a las que se sumó el Partido Andalucista, constituido desde marzo de 1976 en una Federación de Partidos Socialistas. Es así que cada uno de estos sectores, se identificó además,

*...con una táctica política diferente, de manera singular en el ámbito de la política de alianzas: el PSP formaba parte de la Junta Democrática promovida por el PCE, el PSOE impulsó con los democristianos la Plataforma Democrática, y en la FPS se debatió desde finales de 1976 una propuesta de alianza izquierdista defendida por el PSPV y el PA de Rojas Marcos, con el Movimiento Comunista y otras organizaciones menores, como el Partido Carlista, al que el pretendiente Carlos Hugo pretendía dar una peculiar orientación socialdemócrata y romper con el carlismo tradicional....*⁶³³

VII. 2. Visión que del socialismo español tiene APSI.

A la muerte de Franco, como se analizará en el tercer capítulo, el Rey mantuvo en su puesto de Presidente del Gobierno español, a Arias Navarro. Así si bien Arias hizo algunos cambios significativos, como la concesión de una mayor libertad de prensa o el reconocimiento de la existencia de los partidos políticos, este personaje, como bien concluyen Fusi y Palafox, *...no podía ser, sin embargo, el instrumento de la transición. De hecho, era (y siempre lo ha sido) un convencido franquista...*⁶³⁴.

Lo anterior, el apoyo de Arias al régimen creado por Franco, se notó en el hecho de que descartará la ruptura en el proceso de transición que éste encabezaba, y que apoyará más bien, una especie de "democracia otorgada" que consistía en un régimen de partidos del que quedarían excluidos los partidos nacionalistas regionales y el PCE, basado en un

⁶³³ Ibídem.

⁶³⁴ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996...*, op.cit, p. 371.

sistema bicameral con un Senado corporativo y una suerte de Congreso de "representación familiar", elegido por sufragio universal. Arias en realidad se resistía tenazmente, a todo idea y propuesta que cuestionará o cambiará lo hecho por Franco durante su gobierno, por lo que la reforma que Arias propuso, buscó siempre lo imposible: respetar el legado franquista.

Sin embargo la situación que llevó a Arias a renunciar fue otra. En el primer trimestre de 1976 se produjo una oleada de huelgas que afectaron a las fábricas, servicios públicos y las comunicaciones de diferentes ciudades españolas, y también hubo una serie de protestas en demanda de amnistía y manifestaciones de masas en Cataluña y País Vasco. En opinión de Fusi y Palafox,

*...La no regulación de los derechos de reunión y manifestación hizo literalmente inevitables las confrontaciones entre la policía y huelguistas y manifestantes. El 3 de marzo de 1976 se produjo el incidente más grave: cinco trabajadores resultaron muertos en Vitoria en un choque con la policía en el transcurso de una huelga. Como respuesta, se declaró la huelga general en el País Vasco y hubo paros, manifestaciones violentas y protestas generalizadas en numerosas provincias...*⁶³⁵

La reacción de la oposición a estos actos, fue la unidad de ésta en la llamada "Coordinación Democrática", que agrupaba a la Junta de Democrática y a la Plataforma de Convergencia Democrática, y la ruptura de éste sector con el Gobierno. Así pese a la intención de ciertos Ministros, de recobrar la iniciativa por medio de la oposición hacia las reformas, la credibilidad del Gobierno, luego de los hechos de Vitoria, era nula. Tras dos nuevos episodios, igualmente violentos, *"...muerte de dos jóvenes a manos de la ultraderecha en un choque de carlistas ultras y carlistas liberales de Navarra; rechazo por las Cortes, el 9 de junio, de la reforma del Código Penal que despenalizaba los partidos - , Arias dimitió el 1 de julio."*⁶³⁶

La actitud de Arias Navarro, motivó la unión de la oposición socialista, cuestión que como viéramos, ni la misma Internacional Socialista había logrado. Sin embargo lo que sí consiguió esta organización en su decimotercer Congreso, realizado en Ginebra en 1976, fue

⁶³⁵ *Ibíd.*, p. 372.

⁶³⁶ *Ibíd.*, p. 373.

demostrar la inmejorable posición de la que gozaba el PSOE y su máximo dirigente, Felipe González, por medio de los partidos socialdemócratas europeos.

De lo anterior da cuenta el reportaje aparecido en APSI, en septiembre de 1977, titulado "Viento PSOE sopla en la Internacional Socialista"⁶³⁷. En este artículo, se enuncian primero, las prioridades de la Internacional, las cuales se centran en cuatro zonas. La primera es África del Sur, donde este organismo expresó su apoyo a los movimientos de liberación; la segunda, es España, donde se apoyó abiertamente al PSOE en lo que serían las elecciones de junio de 1977; la tercera, es Chile, país por el que se realizó una conferencia en Rotterdam, donde se analizaron sus perspectivas políticas, y por último, la zona constituida por Jamaica. En el acercamiento a América Latina, se inscribe una gira ha realizarse en octubre de 1977, de una comisión política de alto nivel, encabezada por el primer Ministro portugués, Mario Soares, y la reciente gira por Colombia, Chile y Venezuela de Felipe González.

Esta gira por parte del máximo líder del socialismo español, formaría parte de la política internacional del PSOE, la que se complementaría con la creación,

*...en Madrid, de un Centro de Ayuda y Coordinación de los Movimientos de Liberación de América Latina...Estas expresiones no se entienden sólo como una política coyuntural del PSOE ni exclusivamente por su contacto con la Internacional Socialista. Son expresión de la política interna del PSOE y del papel jugado por España desde su fundación en 1879.*⁶³⁸

Pero, según APSI, la gira latinoamericana de González se inscribe también en el camino de éste hacia la Presidencia de España. Y es que el ser recibido por las diferentes autoridades de regímenes tan diferentes como los de Chile o Venezuela, le dio la oportunidad a González de plantear sin restricciones su defensa de los derechos humanos, revelar la necesidad de una política exterior española distinta al continuismo franquista desarrollado hasta el momento, y de dejar en claro la necesidad de estrechar los lazos entre España y Latinoamérica, "...que tienen influencias recíprocas absolutamente innegables", y dejó abierta la puerta latinoamericana para el ingreso de un nuevo actor político: la social democracia.⁶³⁹

⁶³⁷ "Viento PSOE sopla en la Internacional Socialista", en APSI (Actualidad Internacional), n°27, Stgo, 16 - 30/09/77, pp. 1 - 2.

⁶³⁸ Ibidem.

⁶³⁹ Felipe González, en "Viento PSOE en Internacional Socialista", op.cit., p. 2.

La creciente preocupación socialista por América Latina tiene, según la revista, varias explicaciones. La más evidente es la oposición, por parte de la Internacional, al avance de los regímenes militares que han caracterizado el panorama político latinoamericano de los últimos años. En el proceso de transición democrática que están viviendo algunos de ellos, la socialdemocracia aparecería como una alternativa. Y es que según APSI esta alternativa, *No ha sido probada en un continente que ha pasado por experiencias democráticas populistas, democratacristianas, pro marxistas; sería un modelo posible que, además, parece contar con la beneplacencia de la política exterior norteamericana.*⁶⁴⁰ Sin embargo, APSI al concluir el artículo, deja en claro el hecho de que existen varias líneas al interior de la socialdemocracia, donde la propuesta del PSOE,

*...ha ocupado aparentemente una posición de centro, en la medida que cuenta con el apoyo financiero alemán, pero no llega a compartir la alianza con los comunistas que postulan Benito Craxi y François Mitterand. La línea tiende a coincidir con italianos y franceses. La apertura hacia Latinoamérica que se da fundamentalmente en los partidos del sur de Europa, tiende a ampliar la participación de partidos del Tercer Mundo en la Internacional, los que están en una oposición más cercana a los socialistas latinos que los alemanes...*⁶⁴¹

El reconocimiento internacional del PSOE y de su máximo dirigente, Felipe González, por el resto de los partidos socialdemócratas de Europa ocurre, como bien nos informará APSI, en un momento de extrema tensión política, debido tanto a la actitud de la oposición por los acontecimientos de Vitoria como por la consiguiente salida de Arias Navarro del gobierno español.

Debido a la dimisión de Arias Navarro, el Rey nombra a Adolfo Suárez como segundo presidente del Gobierno español. Si bien el nombramiento de Suárez, fue una sorpresa y una desilusión, tanto para el sector rupturista como para el reformista, este personaje supo percibir la voluntad de la mayoría del país, la que quería un cambio efectivo pero gradual a la democracia. Prueba de este cambio, es que entre julio de 1976 y junio de 1977, el nuevo Presidente del gobierno enmendó la Constitución, convocó un referéndum sobre el programa

⁶⁴⁰ "Viento PSOE en Internacional Socialista", op.cit., p. 2.

⁶⁴¹ Ibidem.

de reformas, legalizó la mayoría de los partidos políticos (febrero de 1977), abolió los sindicatos franquistas, amnistió a los presos políticos, legalizó al PCE (abril de 1977), desmanteló al Movimiento Nacional, y acabó convocando elecciones libres y democráticas en junio de 1977.

Sin embargo, la más importante de sus propuestas, fue la "Ley para la Reforma Política" de septiembre de 1976, que proponía unas elecciones democráticas que avalaran un sistema bicameral, proposición que tuvo por respuesta de la oposición democrática, la unión de ésta en lo que se llamó la "Plataforma de Organismos Democráticos". Pese a el llamado a la abstención que hiciera este último sector a la población, la Ley para la Reforma Política fue aceptada por la mayor parte de los españoles en un referéndum realizado en diciembre de 1976. El paso siguiente a la aprobación de esta ley, era el llamado a elecciones generales para junio, lo que supuso por ende la legalización y participación activa de todos los partidos políticos.

Mientras, el PSOE, que ya había obtenido el reconocimiento político internacional por parte de sus pares europeos, buscaba potenciar su presencia en España, a través de una mayor presencia comunicacional y política del partido. Esto último es lo que incentiva la celebración en España, en diciembre de 1976, del XXVII Congreso del PSOE. El Congreso ratificó el ideario tradicional del partido, que fue definido como:

*...un <<partido de clase, de masas, marxista y democrático>>, al tiempo que le añadió algunos ingredientes ideológicos nuevos, como el del socialismo autogestionario, con el que asumía, a la vez, una posición de puente y competencia con el socialismo de izquierda que quería representar la FPS. Por otra parte, el PSOE se identificaba una vez más, como republicano y federalista, aunque sometía la definición del tipo de régimen con el que se había de constituir la democracia a la voluntad del pueblo español, manifestada a través de las urnas y sus representantes...*⁶⁴²

En los primeros meses de 1977, el FPS entró en crisis por el rechazo del Partit Socialista de Catalunya (PSC), de aliarse con el MC y PSP, en contra del PSOE, y de apoyar a USO y Comisiones Obreras en contra de la UGT. El PSC, con el apoyo de la Convergència

⁶⁴² Martín Ramos, *El Socialismo Español*, op.cit, p. 930.

Socialista de Madrid, terminó con la FSP, y pactó su propia alianza electoral con la Federación Catalana del PSOE, *"...que no sólo convirtió por primera vez en la historia al socialismo en la principal fuerza política de Cataluña, sino que abrió el proceso de descomposición final del FPS y de reunificación definitiva del socialismo en el seno del PSOE."*⁶⁴³

Así, las elecciones generales de junio de 1977, además de avalar la estrategia reformista iniciada por Suárez, a través del triunfo de éste y de UCD, también convirtieron al PSOE en la segunda organización política del país y en el principal partido de la oposición. Muestra de los resultados obtenidos por el PSOE en estas elecciones, da cuenta el reportaje de APSI ya antes analizado.

No obstante el triunfo de Suárez y de UCD, el análisis que este artículo presenta, se inicia con la declaración del líder del socialismo español, Felipe González, quien, según APSI,

*...ha manifestado claramente que no tiene ningún apuro por ingresar a un gobierno de coalición ni con la Unión de Centro (UCD) ni con el Partido Comunista Español (PCE). Espera que las próximas elecciones municipales le den la mayoría a su partido. Mientras tanto, consolida su poder entre las bases sindicales, a través de la Unión General de Trabajadores (UGT), y disputa los principales centros industriales con las Comisiones Obreras del Partido Comunista..."*⁶⁴⁴

El análisis post elecciones, se centra luego en el estudio sobre la base electoral del PSOE, afirmándose que en junio, ésta no fue casi exclusivamente obrera como la que le hizo ganar 99 escaños en 1936, durante la II República. De hecho, *"Las 119 bancas de 1977 incluyen los votos de una militancia compuesta en un 20 por ciento por profesionales. Un 70 por ciento de los actuales miembros del PSOE son menores de 45 años, un 20 por ciento supera los 60 años y sólo un 5 por ciento entre los 45 y 60 años, lo que marca el rigor de los 15 primeros años de la dictadura de Franco."*⁶⁴⁵ Más adelante, la revista estudia lo que hizo votar a la base electoral del PSOE por este partido, su programa. Según APSI, el programa del PSOE,

⁶⁴³ Ibid., p. 931.

⁶⁴⁴ "Viento PSOE en Internacional Socialista", op.cit., p. 1.

⁶⁴⁵ Ibid., p. 2.

...igual que los demás de los socialismos europeos de posguerra mundial, ofrece la convivencia de los sectores económicos públicos y privados, la nacionalización de los monopolios empresariales, y la nacionalización de la salud y la educación. Su último congreso se proclamó republicano y el respeto por la democracia es llevado a la generación de sus propias estructuras partidarias.⁶⁴⁶

Esta actitud que a primeras parece contradictoria, forma parte de la estrategia del PSOE luego de las elecciones, que buscó mejorar sus posición política mediante la maximización de su posición reconquistada como viéramos, en la izquierda y de manera particular en el espacio socialista, a través de la transformación de este partido en el centro del socialismo.

Esto último, lo llevó a combinar, en opinión de Martín Ramos,

...en la mejor tradición histórica de la socialdemocracia, un discurso ideológico radical, que tendía a identificarse con el ala izquierda del socialismo europeo, con la misma práctica política moderada que desarrollaron las organizaciones firmantes de los <<pactos de la Moncloa>> y los partidos que hicieron posible el consenso en torno a la Constitución de 1979; paralelamente, consumó la unificación de las organizaciones socialistas en Cataluña, que arrastró un proceso similar en el País Valenciano, y consiguió que el PSP, con Tierno Galván al frente, después del revés que para este partido supusieron las elecciones de 1977 (en las que no obtuvo más que un 4,5% de los votos y media docena de diputados) se integrara asimismo en el PSOE, en la primavera de 1978...⁶⁴⁷

De esto da cuenta APSI, en el artículo denominado "Partidos españoles. Deshaciendo la dictadura al andar"⁶⁴⁸. En este, luego de analizar las últimas elecciones sindicales, el mutismo de Suárez frente al país, así como también la no consolidación de UCD, la revista rectifica la reciente fusión del PSOE con el PSP de Tierno Galván, y opina que ésta "...constituye un importante paso hacia el poder por parte de las fuerzas socialistas españolas."⁶⁴⁹. Esto, porque la posición del PSOE queda reforzada en el Parlamento con 123 escaños de un total de 350, y si bien no logra constituir mayoría, las perspectivas

⁶⁴⁶ Ibidem.

⁶⁴⁷ Martín Ramos, *El Socialismo Español*, op.cit, p. 931.

⁶⁴⁸ Panorama, "Partidos españoles. Deshaciendo la dictadura al andar", en APSI (*Actualidad Internacional*), n°

44, Stgo, 15 - 31/05/78, pp. 6 - 7.

⁶⁴⁹ Ibid, p. 7.

electorales de la unidad socialista aumentan considerablemente, ya que sí la fusión – que seguiría dominando el PSOE – se hubiese producido antes de las elecciones de junio, muy posiblemente España tendría un gobierno socialista. Lo anterior, posibilita pensar:

*...que las próximas elecciones municipales y legislativas pueden significar el acceso de los socialistas al poder y del que se servirán para transformar la sociedad y al que no considerarán como un fin en sí mismo', según Felipe González. El nuevo partido tendrá como Presidente de Honor a Tierno Galván y como Secretario General a Felipe González. Cerrado el ciclo de la unidad, el socialismo español consolida su opción al poder: la alternativa propia...*⁶⁵⁰

Es así que de acuerdo a lo pronosticado por APSI, el PSOE es el gran ganador en las elecciones para senadores que tuvieron lugar en España en el mes de junio. De este triunfo electoral da cuenta el artículo de la revista, titulado "Partidos políticos españoles. Todos quieren ser socialdemócratas"⁶⁵¹.

Este reportaje comienza aseverando que "La primera constatación que resalta de estas elecciones es el elevado abstencionismo. Casi un 50% de los electores no concurrieron a las urnas, a diferencia de la masiva participación de un 80% en los comicios de junio de 1977, en esas mismas provincias."⁶⁵² La explicación estaría en parte, según la revista, en el carácter regional de estas elecciones, y en el hecho de que el Senado no tenga prerrogativas políticas de gran relevancia. Pero también este hecho se explicaría porque el abstencionismo es una forma de expresar, aunque por omisión, el sentir de un importante porcentaje de los españoles que cree que el debate político que se da, no estaría centrado en los problemas reales del país ni menos en sus soluciones. El análisis continua, centrando su atención en que,

...Los vencedores de las recientes elecciones parciales fueron los candidatos del PSOE, quienes mantuvieron su escaño en Alicante y arrebataron a los comunistas el que tenían en Asturias. No obstante la elección de dos senadores, los socialistas pierden parte importante de su votación: 154 mil

⁶⁵⁰ Ibidem.

⁶⁵¹ Actualidad, "Partidos políticos españoles. Todos quieren ser socialdemócratas", en APSI (Actualidad Internacional), n° 46, Stgo, 16-30/06/78, p. 2.

⁶⁵² Ibidem.

votos, que se sumaron a la abstención y presumiblemente a la lista del PCE. Este vio aumentada su votación en más de 33 mil votos a pesar de perder el escaño asturiano.⁶⁵³

UDC por su parte, bajó su votación en más de 95 mil votos. Es así que la abstención y la pérdida de influencia en el electorado por parte de UCD y el PSOE, se nos informa, obligó a ambos partidos a revisar sus planteamientos y a readecuarlos para las próximas elecciones. Parte de la revisión y readecuación de los postulados que se autoimpone estos partidos, es lo que da a conocer APSI más adelante al escribir que *"El nombramiento de un socialdemócrata como segundo hombre de UCD y la **desmarxistización** del PSOE propuesta por Felipe González, constituyen la expresión más evidente de esa readecuación."*⁶⁵⁴. En opinión de esta publicación, el descenso de UCD se explicaría tanto por la ausencia de medidas concretas que pongan fin a la crisis económica por la cual atraviesa España, como por la indefinición del perfil político de este partido. Pero a lo que realmente apuntan estas dos insuficiencias, es a la discusión interna que se da en esta colectividad, entre quienes quieren darle al partido un giro de derecha y entre quienes quieren convertirlo en una organización de centro. De hecho,

*...El nombramiento de Rafael Arias Salgado – conocido por sus planteamientos socialdemócratas – como segundo hombre de la UCD, con el cargo de Coordinador Político, demuestra la momentánea victoria de estos últimos, reafirma la vocación de partido de centro para la UCD y expresa la búsqueda de un electorado más a su izquierda, concretamente en la actual área de influencia del PSOE.*⁶⁵⁵

En relación al PSOE, y a su supuesta "desmarxistización", APSI opina que:

*...La discusión sobre el carácter marxista del PSOE ha estado presente desde su fundación en 1879....Hoy, dicha tensión sigue vigente. Lo novedoso estriba en que esta proposición de abandono del marxismo provenga de Felipe González, quien aparecía hasta hoy como el moderador de este debate. El vuelco de González debe entenderse como una decisión que haga más viable al PSOE como alternativa de poder.*⁶⁵⁶

⁶⁵³ Ibidem.

⁶⁵⁴ Ibidem.

⁶⁵⁵ Ibidem.

⁶⁵⁶ Ibidem.

Lo anterior se comprende mejor, cuando se observa que aparte del desafío que significa que UCD intente invadir la esfera electoral del PSOE, es que éste se enfrenta a la dificultad de crecer hacia su izquierda como lo indicasen ya las anteriores elecciones sindicales, donde el PCE obtuvo mayoría, y como lo demostrasen también los resultados obtenidos en Asturias y Alicante, donde el PSOE bajó, al contrario de lo que se suponía que sucedería luego de su fusión con el PSP de Galván. De hecho, según APSI,

....El PSP obtuvo en ambas regiones, en junio de 1977, cerca de 800 mil votos, los que no aparecen reflejados en la votación del PSOE para estos últimos comicios. El análisis del PSOE apunta a que la votación del PSP se volcó hacia el PCE. En esto habrían influido las posiciones actuales del PCE, aprobadas en el IX Congreso, y en las cuales se sentirían interpretados los electores del desaparecido PSP. Estas consideraciones habrían aconsejado al Secretario General del PSOE buscar mayor apoyo electoral hacia su derecha. El abandono del marxismo permitiría al PSOE presentarse con un ropaje más "adecuado" ante el empresariado español, el Ejército y la Comunidad Europea."⁶⁵⁷

Este giro hacia la derecha por parte del máximo representante del socialismo español pronosticado por APSI, se explica según Martín Ramos, por la amenaza que significa quedarse estancando en una indeterminada posición de segundo partido del país. Esto último fue lo que "...llevó al PSOE a una rectificación de su imagen ideológica, liderada por Felipe González, en la que el socialismo español habría de recorrer a toda prisa el camino seguido por el socialismo europeo en las décadas del cincuenta y sesenta."⁶⁵⁸

La cuestión pasó entonces, como lo adelantara APSI, a centrarse en el grado que tenía este partido de identificación "confesional" con el marxismo, que como recordemos en 1976, en ocasión del XXVII Congreso, había ratificado. Así lo que en 1976, había ayudado al PSOE a transformarse en el partido representativo del socialismo español, tres años más tarde sólo servía para alejarlo de la población votante, así como también de la Presidencia del Gobierno español. Es por esto que González defendió la idea de que el PSOE debía,

⁶⁵⁷ Ibidem.

⁶⁵⁸ Martín Ramos, *El Socialismo Español*, op.cit, p. 931.

*...acabar con una identificación ideológica unilineal que no le permitiría crecer en el futuro; el marxismo había de pasar a ser un referente histórico más, no la señal de identidad ideológica única, como rezaba la fórmula de <<partido de clase, de masas, marxista y democrático>>. Un cambio tan rápido, en un partido e pleno proceso de reconstitución, con una base militante tan reciente, no fue aceptado de inmediato.*⁶⁵⁹

De hecho en el XXVIII Congreso efectuado en mayo de 1979, y pese a los cambios establecidos tanto por la nueva Constitución, votada en diciembre de 1978, como por el nuevo triunfo de Suárez y UCD en las elecciones generales de marzo de 1979, el PSOE rechazó cambiar la fórmula de identificación aprobada en el Congreso de 1977, con el apoyo de las dos terceras partes de los delegados que no quisieron todavía eliminar de ella el marxismo, como proponía González. Sin embargo, como bien observa Martín Ramos:

*...la supuesta mayoría ideológica no configuró, hasta sus últimas consecuencias, una mayoría política. Ante la renuncia de Felipe González a seguir como secretario general, y el rechazo de sus principales contrincantes en aquel congreso (Gómez Llorente, Francisco Bustelo o Pablo Castellano) a presentarse como candidatos alternativos, el PSOE entró en un período de interinidad que no hizo sino subrayar el peligro de entrar en un fase de retroceso.*⁶⁶⁰

Sin embargo, González logró convencer a la mayoría, de la necesidad del cambio por lo que el PSOE pudo superar el impasse y consumir así su revisión ideológica. Prueba de esto, es el Congreso extraordinario de septiembre de 1979, en el que el partido decidió abandonar la identidad marxista, y el marxismo pasó a ser así considerado como:

*...<<un instrumento teórico, crítico y no dogmático, para el análisis y la transformación de la sociedad>>, que el PSOE asumía al igual que lo hacía con otras aportaciones <<no marxistas>>, que se situaban en el mismo rango de consideración que aquel. Felipe González regresó a la secretaría general, con el 86% de los votos de los delegados, y el socialismo español inició una nueva etapa de avance hacia la mayoría política, caracterizada por la apertura ideológica y sociológica.*⁶⁶¹

⁶⁵⁹ *Ibíd.*, p. 932.

⁶⁶⁰ *Ibíd.*

⁶⁶¹ *Ibíd.*

Más tarde, en enero de 1981, se produce la dimisión del Presidente del gobierno español, Adolfo Suárez. En opinión de Fusi y Palafox, quien fuera el artífice de la transición a la democracia,

...pudo decir que en los cinco años en que había figurado al frente del país había creado <<un sistema de libertades, un nuevo modelo de coexistencia social y un nuevo modelo de Estado>>. Estaba convencido – como la mayoría de los observadores del proceso español – que la democracia estaba estabilizada. Sin embargo, a primera hora de la tarde del 23 de febrero de 1981, guardias civiles armados mandados por el teniente coronel Antonio Tejero penetraban en el Congreso de los Diputados – donde se votaba en torno al nuevo gobierno, que debía presidir Leopoldo Calvo-Sotelo – y, no obstante la gallardía memorable con que Suárez y Gutiérrez Mellado les hicieron frente, se apoderaron del edificio, de los diputados y del gobierno, como parte de un golpe militar contra el sistema.⁶⁶²

Si bien el golpe militar fracasó, la noticia sobre un posible retroceso en el proceso de transición a la democracia que vivía España, pareció increíble a los ojos de los observadores nacionales, como internacionales.

Muestra de esto último, fue el artículo de Gabriel Vidal aparecido en APSI en marzo de 1981, cuyo título demuestra la sorpresa que provocó el hecho, “¿Tanquetazo en España?”⁶⁶³.

El reportaje se inicia con una breve nota, que muestra tanto lo insólito del acto como también lo común que es en el continente latinoamericano, al escribir que:

...La noticia pareció increíble. Tuvo algo de la toma del Parlamento que realizaron los sandinistas, encabezados por su comandante Cero, como signo para dar la embestida final contra la dictadura de Somoza. Tuvo, también, algo del incidente del 29 de junio de 1973, en Santiago de Chile, cuando tanques de un regimiento blindado cercaron el Palacio de La Moneda...⁶⁶⁴

El autor, luego de este comentario, prosigue a afirmar que indudablemente, los insurrectos del 23 de febrero eran más que el general Jaime Milans del Bosch y el teniente de

⁶⁶² Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, pp. 380 – 381.

⁶⁶³ Internacional, Gabriel Vidal, “¿Tanquetazo en España?”, en APSI (*Actualidad Nacional e Internacional. La Nueva Alternativa Periodística*), n° 94, Stgo, 10 – 23/03/81, pp. 25 – 26.

⁶⁶⁴ *Ibid*, p. 25.

la Guardia Nacional, Antonio Tejero de Molina, quienes, se asegura, esperaban el apoyo de importantes grupos de las Fuerzas Armadas. Esto quedaría, según el periodista, comprobado con la destitución del general Alfonso Armada, subjefe del Estado Mayor del Ejército, y de los comandantes de Galicia, de la división Brunete y de la división Maestrango, entre otros. Luego, el autor sostiene que tampoco puede decirse que el complot militar sea un fenómeno desconocido para los españoles, ya que aparte del historial conspirativo del mismo Tejero, las tensiones y las manifestaciones de malestar en los cuarteles ya se habían hecho notar desde fines de 1980. Estas demostrarían el desfaz que vive España, entre la evolución política e ideológica de la sociedad y del Estado, por un lado, y por el otro el desarrollo de las Fuerzas Armadas dentro de este Estado. Es así que mientras, la sociedad y el Estado,

*...han avanzado desde 1975 en el sentido de la creación y consolidación de una legitimidad democrática que compromete a todo el arco de la vida pública, dejando sólo de lado a elementos marginales como **Fuerza Nueva** (que dirige Blas Piñar), algunos elementos dentro de la **Alianza Popular** de Fraga Iribarne (que agrupa a los restos del franquismo de última hora, más burocrático que militante, más aburguesado que ideologizado) y los pequeños partidos de la extrema izquierda antiparlamentaria y algunos grupos regionalistas extremos como la ETA en las provincias vascas.*⁶⁶⁵

En cambio, las Fuerzas Armadas se han visto sometidas a una evolución segregada que no les ha permitido aceptar y entender su nuevo rol en un Estado y nación, completamente distintos a aquellos del cual surgen y en función del cual se organizan.

Esto último se produce porque el ejército español,

...es hijo de la Guerra Civil, y como tal, ha tendido a verse a sí mismo como garante de la dominación y del imperio del bando vencedor así como de un Estado de "guerra permanente" contra los vencidos. El compromiso de las FF.AA. españolas con esta dominación no era mediado por la lealtad a un órgano constitucional, sino por el caudillo. A pesar de la larguísima regencia de Franco, su gobierno nunca dejó de tener características de un Estado de excepción y de un régimen provisional. De hecho,

⁶⁶⁵ Ibídem.

*España siguió nominalmente siendo un reino, cuyo monarca delegaba en el caudillo el mando hasta que fuese posible la normalización pública.*⁶⁶⁶

En las condiciones descritas, el mundo castrense que emerge de la Guerra Civil está mal preparado para compenetrarse con la evolución político constitucional que vivía España. Por lo mismo, las FF.AA españolas, “se desgarran” de alguna manera, cuando observan que la Monarquía incentiva y apoya el retorno a la escena política de lo que en los hechos es una república con corona. Es así que el Rey y su Primer Ministro, Suárez,

*...Emprenden la tarea de **européizar** España políticamente, y de intentar poner remedio a las raíces de la crisis casi secular que culminó con la guerra del 36. Este remedio es proporcionar a la mayoría de los españoles un Estado en el que los componentes de la sociedad civil pudiesen reconocerse y entablar un proceso de negociación permanente...La empresa de Juan Carlos y Suárez puso en un dilema a los militares españoles: por un lado son los representantes del orden monárquico y herederos del caudillo, de acuerdo con la legalidad de la España franquista. Desde ese punto de vista el reflejo castrense los empuja a darles una lealtad automática. Pero, por otro lado, entre el proyecto político real y o que fue la práctica de Franco, se establece un hiato difícil de traspasar. Este dilema tiende progresivamente a desencadenar una polarización larvada de los cuarteles y una división entre sus miembros.*⁶⁶⁷

Este dilema, al que hace alusión Vidal, es solucionado por algunos militares que ven que la figura de Suárez, el símbolo de su hostilidad a la democracia política, y es por ello que se dan como meta eliminarlo de la escena política.

Esto último, es incentivado además por el agudizamiento de las tensiones en el País Vasco. Y es que, recordemos, uno de los elementos ideológicos fundamentales de la lealtad del ejército al franquismo era el rechazo a las tendencias autonomistas de las regiones. El caso de las provincias vascas, era particularmente grave porque,

...contrariamente a lo ocurrido en otras regiones, la ETA y Herri Batasuna – movimientos separatistas y no meramente autonomistas – adquirieron una considerable influencia y mantuvieron un

⁶⁶⁶ Ibídem.

⁶⁶⁷ Ibíd, pp. 25 – 26.

activismo armado endémico. Para los militares, la persistencia de este foco, lo que consideraban la política tolerante de Suárez, resultaba un factor irritante y de endurecimiento político.⁶⁶⁸

En este contexto, el Rey viaja al País Vasco, tratando de reafirmar de esta manera, dos ideas: que la monarquía deseaba subrayar su presencia unificadora en la conflictiva zona y que la política seguida hasta esos momentos, también podía suscitar el apoyo mayoritario de los mismos vascos. La respuesta a la actitud del Rey, se da a través de una ola de apoyo que se extiende por toda España, e incluso por las propias provincias vascas. Y es en estos momentos que tiene lugar la provocación de la Guardia Civil al gobierno, y a la población vasca:

*...un ciudadano, acusado de pertenecer a ETA, es muerto en un cuartel durante interrogatorios policiales. Oportunamente se hace saber que presentaba inequívocas huellas de tortura. De un solo golpe, el trabajo de reconciliación del rey se ve amagado. La inmensa mayoría de los partidos políticos repudian el crimen y manifiestan su desencanto con las autoridades militares...Esto provocó un temporal en la Guardia Civil: 200 oficiales renunciaron, y se desencadenó una febril agitación intergubernamental en los cuarteles.*⁶⁶⁹

Quienes participan en estos hechos, hacen aparecer al gobierno apoyando al terrorismo y sacrificando la vida de los soldados y policías, que sólo buscan aplacar la actitud de los políticos vascos, como la de sus seguidores. Insinúan que el Rey, entre la vida de los militares y policías, y la de los terroristas, prefiere preservar la de éstos últimos. Sin embargo,

*La lógica de la guerra total ya había vuelto a manifestar su presencia obsesionante en las mentes castrenses, y permitió crear un ambiente de agitación que precipitó la intentona golpista, la que por otra parte halló terreno fértil para prosperar en las dificultades crecientes del partido de gobierno para expresar una línea interna coherente y para superar tendencias caciquistas.*⁶⁷⁰

En este sentido, concluye el autor, el episodio del 23 de febrero puede ayudar para que los civiles y políticos a cargo de la conducción del Estado español, y a quienes postulan a

⁶⁶⁸ Ibid., p. 26.

⁶⁶⁹ Ibidem.

⁶⁷⁰ Ibidem.

serlo próximamente, se planteen tanto las condiciones y requerimientos de un proceso que ponga fin al desfaz existente entre las Fuerzas Armadas y la sociedad, como para que también intenten desarraigar de una vez el legado antidemocrático que dejó el franquismo, y que como se observa, persiste en los cuarteles militares. De lo contrario, advierte Vidal, *"El enfrentamiento entre esta corporación militar, agobiada por una tradición antagónica al presente de España y la sociedad española, podría revestir más temprano que tarde características mucho más profundas y graves que las que tuvo el acontecimiento de febrero."*⁶⁷¹

Después del intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, el nuevo jefe de gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, y el líder de la oposición y del socialismo español, Felipe González, acuerdan, motivados también por la situación en el País Vasco, los "Pactos Autonómicos". Estos pactos son la base de lo que fuera la "Ley Orgánica para la Armonización del Proceso Autonómico" (LOAPA), para formular una política regional consensuada: *"...se dijo que ambos líderes habían coincidido en considerar que el terrorismo y las autonomías habían sido el detonante del golpe."*⁶⁷² Se puede observar, en la unión del gobierno y de la oposición socialista, que el tema del terrorismo, como el de la autonomías fueron factores importantes en el clima de desencanto al que APSI, aludiera anteriormente, que se empezó apereibir desde las elecciones de 1979, cuando la abstención se elevó a más del 36%. Pero otro factor importante fue la crisis económica por la cual atravesaba España, que además de afectar directamente a la mayoría de los españoles en su vida cotidiana, afectó también al PSOE ya que develó el temor de los empresarios ante la posibilidad de que España fuese gobernado por un gobierno socialista.

De este temor da cuenta el artículo aparecido en APSI, en agosto de 1982, escrito por Dionisio Hopper, y titulado "España 82: quien le tiene miedo a Felipe González"⁶⁷³. Este comienza con las declaraciones hechas por el ex vicepresidente del Gobierno español, Fernando Abril Martorell, que se centran en el problema que significa que todo debate político

⁶⁷¹ Ibídem.

⁶⁷² Fusi y Palafox, *España: 1808 - 1996*..., op.cit, p. 385.

⁶⁷³ Dionisio Hopper, "España 82: quien le tiene miedo a Felipe González", en APSI (*La Nueva Alternativa Periodística*), n° 112, Stgo, 3 - 16/08/82, pp. 24 - 25.

en España se transforme en un terreno pantanoso, debido al temor hacia y de los militares como de los banqueros. Muestra de estas declaraciones, son las palabras que dijera al salir de la sesión del Consejo Político de UCD:

*... 'Ya es hora de decirles a los militares y a los banqueros que se ocupen más de sus problemas y menos de los problemas de los demás'. Era la retórica del miedo puesta al desnudo para denunciar los chantajes políticos a Adolfo Suárez dentro de su propio partido. En ese Consejo Político se dijo que el retorno de los brujos del suarismo, con el mismo Duque a la cabeza, habría sido vigorosamente rechazado en las bambalinas de los poderes fácticos.*⁶⁷⁴

Y es que en efecto, a nadie se le oculta ya que el cierre del proceso por los sucesos del 23 de febrero, no acabó del todo con quienes estaban detrás del golpe militar. Es por eso que Hopper, escribe:

*...En la sala donde se siguió el juicio a los inculcados no estaban todos los que eran aunque sí eran todos los que estaban: los otros que estuvieron en aquel 23 – F siguen aún ocupando, cada uno más o menos, el mismo sitio en que se desempañaba entonces. Y esta certeza es la que está recogida en las palabras de Abril Martorell. Por ellas, resulta claro que todavía hoy no se ha logrado envainar la espada de Damocles que pende sobre la testa – y nunca mejor dicho que “coronada” – de la democracia española. Es cierto que el terrorismo de ETA militar y de ETA VIII Asamblea....ha florecido con nuevos atentados...calificados de “testimoniales y propagandísticos”, los recientes atentados con bombas en el País Vasco y Navarra no dejan de ser graves porque no dejan de repercutir en el ánimo de los ya citados poderes fácticos. Esos poderes que, a no dudarlo, consideran incuestionable el que la ETA no sólo no pierde terreno, sino que lo está ganando.*⁶⁷⁵

De acuerdo entonces a las palabras de Martorell, la otra mejilla de esa “España fáctica”, es la Banca. Otra mejilla, porque la cuestión del terrorismo así como las intentonas golpistas son, según el autor, un perfil más de esta España fáctica. Esto se explicaría además porque:

⁶⁷⁴ Ibid, p. 24.

⁶⁷⁵ Ibidem.

...Al fin y al cabo, nunca el jinete apocalíptico del golpe de Estado ha ido cabalgando únicamente a lomos del caballo terrorista. Los otros tiros de la cuadriga suelen ser siempre económicos y, en consecuencia, siempre políticos. La Banca y el empresariado españoles no están cómodos con la nueva España. Siguen prefiriendo esa España de charanga y pandereta que durante 40 años convirtió al país en un producto que en los carteles turísticos se anunciaba así: 'España is different'.⁶⁷⁶

Los empresarios españoles, así como la Banca se acostumbraron a un mercado interior sobreprotegido, a un fuerte crecimiento a través de un abundante deuda externa, a salarios y cargas mínimas, a tasas de interés bloqueadas a niveles artificialmente bajos y a una ausencia casi total de control fiscal. Fue, en opinión de Hopper, *"Una edad de oro para el empresariado que se durmió en los laureles que le dispuso el franquismo: la gestión y la contabilidad de las empresas, fue somera; el fraude, generalizado; el personal contratado, excesivo; los capitales propios, escasos; la reversión, inexistente."*⁶⁷⁷. Lo anterior hizo que las estructuras económicas se fueran enquistando, en un momento en que los desafíos estaban a la "vuelta de la esquina", en una España que se enfrentaba tanto a la construcción de la democracia, de las autonomías, como a la apertura del sistema financiero, al ingreso al Mercado Común y a la crisis económica producida por el crack petrolero de 1973. España entraba al mundo "desarrollado", y pago su entrada a un alto precio: se desbocaron los desequilibrios regionales, crecieron los desniveles estructurales entre la gran industria y una gran masa de pequeñas y medianas empresas, y éstas además tuvieron que lidiar con los handicaps que suponían las tecnologías importadas así como también con los bajos niveles de flotación que tuvieron que asumir, para poder competir con los productos internacionales.

Todo lo anterior, que demuestra el desarrollo anárquico de la economía española, alimenta los temores de la Banca. En especial de aquellos banqueros que cercanos a Franco, han visto resquebrajarse el edificio del sistema bancario español, debido a una gestión ineficaz e imprudente, fundada en la recolección de depósitos a altas tasas, en la concesión de apoyo y dinero a filiales industriales e inmobiliarias, y en los excesos cometidos en la transformación de capitales a corto plazo en inversiones con rentabilidad a largo plazo. Se entiende entonces que este viejo sector de banqueros vea con estupor llegar una ola de banqueros extranjeros, a

⁶⁷⁶ Ibidem.

⁶⁷⁷ Ibidem.

lo que eran sus "viejos negocios", ahora revividos por nuevos y modernos puntos de vista. La crisis, nos comenta Hopper, llegó a tal punto que se hizo necesario que el Banco de España creara una suerte de "hospital de bancos", el que :

...para recoger los cuerpos exánimes de las pequeñas entidades financieras. Es cierto que el sistema bancario se ha concentrado – hoy, siete establecimientos recogen el 65 por ciento de los depósitos –, pero también es cierto que la cartera de participaciones de los bancos en la industria, el comercio y las inmobiliarias se ha contraído. La excitación de la Banca sube aún más de tono si a los temores financiero – empresariales se añade un horizonte electoral que en los próximos ocho meses puede teñirse con los colores del Partido Socialista Obrero Español, PSOE, de Felipe González.⁶⁷⁸

Por último y a modo de conclusión, la posibilidad de que el PSOE coseche el malestar social y político creado por la crisis económica descrita, es lo que explicaría, en opinión de Hopper, la reordenación en las filas de la centro – derecha, que representa políticamente a militares y a banqueros, sobre todo si se da la posibilidad de adelantar las elecciones generales previstas para marzo de 1983. Sin embargo, nos adelanta Hopper, esta readecuación de la centro – derecha parece haber empezado mal, ya que Oscar Aliaga, líder de la tendencia demócratacristiana al interior de UCD, decidió,

...hace menos de quince días perforar el casco del Arca y salir, con otros 16 diputados, para formar su propio grupo político con la mirada puesta en la proposición de integrar la 'gran mayoría' de la derechista Alianza Popular. Otro riesgo para la operación de cirugía que quiere efectuar Lavilla es el serrucho de Adolfo Suárez quien, con su Centro Democrático y Social (CDS) inscrito en el registro de marcas, es una amenaza en sí mismo.⁶⁷⁹

Como bien lo observará APSI, la crisis de UCD no pudo ser detenida ni por Calvo-Sotelo, ni menos por Suárez, que abandonó este partido para formar el CDS, por lo que el partido, que en gran parte había conducido la transición a la democracia, no era ya un instrumento político válido en el juego político. Esto último se hizo patente en las elecciones generales, que adelantadas, tuvieron lugar el 28 de octubre de 1982, y supusieron:

⁶⁷⁸ Ibíd, p. 25

⁶⁷⁹ Ibidem.

*...un formidable triunfo del principal partido de la oposición, el PSOE, dirigido por Felipe González y Alfonso Guerra (10 millones de votos, casi el doble que en 1979, y 212 escaños, 80 más que en 1979), y el descalabro del centro: UCD pasó del 35,8 por 100 de los votos en 1979 al 6,8, y de 168 escaños a 12. Las elecciones vieron también el resurgir de la derecha conservadora, Alianza Popular, bajo el liderazgo de Fraga Iribarne, que obtuvo el 26 por 100 de los votos y 106 escaños (nueve en 1979), y un significativo retroceso del Partido Comunista, que se quedó con cuatro escaños, perdiendo nueve. Nacionalistas vascos y catalanes se mantuvieron.*⁶⁸⁰

El cambio de 1982 tenía como bien lo indican Fusi y Palafox, una significación excepcional ya que era primera vez, luego de cincuenta años, que la izquierda socialista volvía al poder. Sin embargo, lo más importante era que a diferencia de la izquierda de los años 30, ésta era nueva. Lo era porque, como viéramos, el PSOE en 1931 era un partido de clase, con un electorado mayormente obrero y campesino. En cambio el PSOE de 1982, era una organización interclasista, cuyos dirigentes procedían, en su mayoría, de los medios universitarios y de la clase media, y cuyo electorado incluía amplios sectores de las profesiones liberales y de las clases medias urbanas. En 1982, llegaba por lo tanto,

*...la <<nueva izquierda>> nacida de la oposición universitaria al franquismo, una nueva generación – simbolizada por la juventud del propio González, cuarenta años en 1982 – cuyo horizonte ideológico y político combinaba cierta mystique de gauche progresista en ideas, valores y actitudes ante la vida y la sociedad, con una confianza en el mercado como clave del crecimiento económico y una conciencia de que su responsabilidad generacional era ante todo la europeización de España. El reto no era, como en 1931, la reconstrucción total del Estado. Calvo-Sotelo pudo afirmar con razón que traspasó al PSOE en 1982 – un traspaso de poder modélico – una España normalizada. En 1982 se trataba, desde la perspectiva socialista, de consolidar la democracia, regenerar la política, gobernar con eficacia y modernizar el país.*⁶⁸¹

Estas metas fueron cumplidas porque los socialistas fueron confirmados en el poder, hasta las elecciones de 1993, por lo que el PSOE y Felipe González permanecieron en el poder hasta la primavera de 1996. Lo anterior les permitió a los socialistas realizar una amplia

⁶⁸⁰ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, p. 388.

⁶⁸¹ *Ibid.*, p. 389.

eficaz labor de gobierno, de la que, como veremos, se derivaron cambios sustanciales para la sociedad española. Sin embargo, como bien lo observan Fusi y Palafox, el trabajo de los socialistas españoles en estos años, se caracterizó por:

*Primero, esa labor no fue el despliegue coherente y armónico del <<cambio>> prometido en 1982. Al revés, se debió en buena medida a que el PSOE supo rectificar desde el poder muchos de sus supuestos ideológicos y programáticos, y actuar con pragmatismo y sentido de Estado, cualidades que González, sobre todo, demostraría poseer sobradamente. Segundo, su mismo éxito político y electoral hizo del PSOE, en unos pocos años, una formidable máquina de gobierno que no sabría resistirse a la gran tentación de la política: la tendencia a absolutizar el poder por cualquier medio, de lo que se derivarían, como también se verá, muy graves problemas.*⁶⁸²

Como bien los anunciarán estos dos autores, el pragmatismo fue lo que caracterizó desde un comienzo al primer gobierno socialista. Esto se notó tanto en el modo de afrontar y solucionar la crisis económica por la que atravesaba el país, como en el trato que se les dio a cuestiones tan importantes como la educación, la situación socio – política de las autonomías, las fuerzas armadas y la entrada de España a la OTAN.

Es así que ante la grave situación económica heredada, los socialistas, en cuyo primer equipo económico dominaban economistas liberales como Miguel Boyer en Hacienda, o Carlos Solchaga en el Ministerio de Industria, desdiciéndose de una de sus más famosas promesas electorales, la creación de más de 800.000 empleos, procedieron a aplicar una dura política de ajuste, que se prolongó hasta el año 1985. A esto último, se sumó la reconversión industrial de las grandes empresas públicas de los sectores siderometalúrgicos y naval. Sin embargo estas resoluciones tuvieron repercusiones, y ejemplo de esto fue la oleada de huelgas que el gobierno español tuvo que enfrentar en diversas zonas, como Bilbao y Asturias. Pero contra lo que muchos pensaron y esperaron,

...los socialistas no llevaron a cabo nacionalización alguna. A principios de 1983, el gobierno expropió Rumasa, el grupo de empresas – todas ellas muy conocidas – del empresario José María Ruiz Mateos. Pero el objetivo era, sencillamente, prevenir su quiebra financiera (aunque la operación tuviera

⁶⁸² Ibidem.

*también mucho de advertencia al mundo empresarial, de gesto demagógico, si se quiere). Los socialistas, en cualquier caso, apostaron abiertamente por la liberalización y desregulación de la economía: en 1986, con la venta de SEAT a Volkswagen, iniciaron el desmantelamiento y privatización del INI, el gran (pero financieramente ruinoso) holding público del franquismo.*⁶⁸³

En materia educacional, el Ministro de educación, José María Maravall, aprobó la ley de "Reforma Universitaria", que daba autonomía a las universidades y anticipaba una reestructuración de su organización docente y los planes de estudio. Presentó también la "Ley Orgánica del Derecho de Educación", que proponía un tipo de educación primaria y secundaria pública y única mediante el apoyo, con fondos públicos a los centros privados concertados, y el control de éstos por la comunidad educativa. Por otra parte, los presupuestos del Ministerio de Cultura, a cargo de Javier Solana, aumentaron lo que permitió mejorar y extender la gestión cultural que se venía realizando. Además el gobierno del PSOE, liquidó en 1984:

*...la prensa del Estado, herencia del franquismo; declaró la gratuidad de los museos (1983), aprobó una ley de Patrimonio Histórico (1985) – iniciativas del director de Bellas Artes, Manuel Fernández Miranda – y un decreto del Cine que apoyaba con subvenciones al cine español. El director del Libro, Juan Manuel Velasco, impulsó desde 1984 la construcción de bibliotecas y la reforma de la Biblioteca Nacional...En 1985, España protagonizó Europalia, el gran festival de las artes, música, danza y literatura de Bruselas, que proyectó hacia Europa la brillante realidad cultural del país, como una metáfora del cambio experimentado desde 1975. En 1986, se inauguraron el Museo Arqueológico de Mérida y el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid.*⁶⁸⁴

En el ámbito de las autonomías, en 1983 se completó el desarrollo del Estado de las autonomías con la aprobación de los Estatutos de Extremadura, Baleares, Madrid y Castilla y León. Pese a que ETA asesinó a más de 170 personas entre los años 1982 y 1986, la lucha contra el terrorismo vasco, a cargo del Ministro del Interior, José Barrionuevo, tuvo éxitos. Prueba de estos, es la colaboración del gobierno español con su par francés, que empezó en 1984, y que desde ese mismo año dio frutos ya que el gobierno galo deportó fuera de territorio

⁶⁸³ Ibid, p. 390.

⁶⁸⁴ Ibid, p. 391.

francés a miembros de ETA e incluso entregó a España a varios terroristas detenidos por la policía francesa. El gobierno español,

*...ofreció a los activistas de la organización vasca la posibilidad de reinserción (idea puesta en marcha ya en 1981 por el gobierno de UCD): entre 1982 y 1986 se acogieron a ella más de 200 miembros de ETA. La policía detuvo, además, a algunos importantes <<comandos>> de la organización. Hubo, sin embargo, importantes <<manchas negras>>. Fueron denunciados varios casos de tortura...y entre 1983 y 1987, el GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación), un grupo armado del que se sospechó pudiera estar dirigido por los servicios secretos españoles, asesinó a 28 personas más o menos relacionadas con ETA.*⁶⁸⁵

Pero los mayores éxitos del socialismo español, como bien lo indican Fusi y Palafox, se produjeron en dos áreas: política exterior y política de defensa y militar.

En el primer de estos sectores, el Ministro de Relaciones Exteriores, Fernando Morán prestó especial atención a las relaciones con Marruecos y Argelia, en razón de los importantes intereses de España en la zona, como Ceuta, Melilla, el gas argelino, los límites de aguas jurisdiccionales, entre otros. Al mismo tiempo, Felipe González, *"...intensificó las relaciones con América Latina, donde su prestigio- reforzado por la acción del Rey – dio a España una influencia inusitada."*⁶⁸⁶. De este interés español por la situación latinoamericana y de la relación entre la experiencia socialista española y su posible influencia en América Latina, da cuenta IPSI en la segunda parte de una entrevista hecha por el corresponsal en España de la publicación, Víctor Vaccaro a Fernando Claudín, uno de los teóricos y pensadores de izquierda más importante del ámbito hispano. Es así que, cuando se le pregunta si los procesos de liberación, así como la construcción democrática del socialismo, pueden afincarse y desarrollarse en América Latina y en España, Claudín, a quien, pese a su independencia sin militancia, se le vincula al PSOE, contesta:

...Yo creo que a eso no se puede dar una respuesta general, depende de cada país en particular. Ahora yo creo que ese camino, que al parecer de una manera fatal, han seguido una serie de revoluciones, de convertirse en satélites de la potencia soviética, influye no sólo la situación objetiva, sino

⁶⁸⁵ Ibidem.

⁶⁸⁶ Ibid, p. 392.

la ideología de los grupos dirigentes. Una cosa es que la situación efectiva impulse en esa dirección, frente al imperialismo norteamericano, y otra cosa es la ideología que se ha formado – antes de que esa situación se produzca – en los grupos dirigentes de la revolución no facilite, no obstruya la visión y el esfuerzo por buscar otros tipos de soluciones, de alianzas, otros tipos de salidas. O sea, es un problema difícil de resolver.⁶⁸⁷

Más adelante, cuando el enviado de APSI le consulta a Claudín sobre su visión de la situación que viven los países latinoamericanos que están en dictadura militares o son un satélite soviético más, y sobre la posibilidad de que éstos se liberen, el teórico español responde que de lo que se trata realmente, es que si en estos países hay una vía democrática para la independencia nacional y emancipación social. Continúa, afirmando que:

...Creo que hoy hay más condiciones sociales de las que habían antes. Pero depende de tantos factores; creo que lo principal es plantearse, y que las fuerzas políticas y sociales que juegan un papel importante en estos países examinen la cuestión tratando de escapar al mito ideológico, que ha influido mucho hasta ahora, de que hay por una parte el imperialismo y por otra parte el socialismo. En cuanto se plantea la cosa así, ya no hay solución. Es lógico que a partir de esa actitud ideológica la cuestión de la URSS se vea no sólo como el país que pueda proporcionarte armas, sino como un ejemplo, como una sociedad que se puede o no desear. Pero que en el fondo se desea.⁶⁸⁸

Sin embargo, la acción exterior española tuvo otros dos pilares:

...El 12 de junio de 1985, España firmó el tratado de integración en la Comunidad Europea (con efecto desde el 1 de enero de 1986). El 12 de marzo de 1986, el gobierno logró que se aprobara en referéndum (con un 52, 49 por 100 de votos favorables) la permanencia en la OTAN. En el primer caso, integración en Europa, la decisión fue, simplemente, la culminación de un proceso <<natural>> que se había iniciado en 1977 – 1979. En el caso de la OTAN, el ingreso exigió una rectificación radical del propio partido de gobierno: una de las promesas electorales del PSOE en 1982, expresión de sus prejuicios ideológicos y de su desconocimiento de la política internacional, había sido precisamente <<OTAN, de entrada no>>.⁶⁸⁹

⁶⁸⁷ Entrevista, Víctor Vaccaro, “Fernando Claudín, con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la Democracia, la Izquierda y el Proceso Español (2ª parte)”, en APSI, *La Nueva Alternativa Periodística*, n°119, ...op.cit, p. 14.

⁶⁸⁸ *Ibidem*.

⁶⁸⁹ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, p. 392.

Muestra de esta posición por parte del PSOE de no rectificar el acuerdo con la OTAN, es la opinión que de este asunto tiene Alfonso Guerra, vicepresidente del gobierno español y vicesecretario del PSOE, entrevistado por el diario "El País", entrevista que APSI recoge y publica algunas de las respuestas que Guerra diera al periodista Fernando Jáuregui.

Es así que cuando Guerra es consultado por Jáuregui sobre la doble postura, que parece tener el gobierno en materia de relaciones exteriores, especialmente en determinados temas, como la OTAN, Guerra reconoce la ambigüedad existente tanto en el gobierno como en el resto de los sectores del país y admite que a él no le parece que esta actitud sea conveniente. No le parece, porque se está empleando una terminología algo eufemística y a veces elusivas de los temas,

*...Por ejemplo el de la OTAN: hay sectores que no eran, de una manera nítida, partidarios de la permanencia de España en la OTAN, pero que ahora están tocando los problemas de cerca y están, algunos, adquiriendo el convencimiento de que fueron demasiado lejos al decir que España debía salir de la Alianza. Esas mismas personas, que pueden estar en la Administración Pública, o fuera de ella, no están llegando a asumir, con la valentía moral necesaria, ese convencimiento hacia fuera. Una sociedad tiene que ser sana: quien piense de una manera, que lo diga claramente. Yo creo que España no debe estar en la OTAN, que debe salirse...No es lo mismo, evidentemente, entrar o no entrar en la OTAN que salir o no salir. Es verdad que para la OTAN no significaba nada que España no hubiese entrado, y sí significaba que salga. Porque puede ser que ahora Grecia, Dinamarca, etcétera, digan que "si de aquí se puede salir, nos vamos algunos más". Calvo Sotelo creó un hecho consumado; pero, aun así, yo creo que España no debe permanecer en la OTAN."*⁶⁹⁰

Pese a la negativa socialista de rectificar el tratado con la OTAN, este se rectificó, lo que junto con la entrada a la Comunidad Europea, significó dos cosas. Primero, España se definía como un país occidental y europeo, recobrando de paso el papel internacional que mejor se adecuaba tanto con su historia, como con su posición geográfica y su herencia cultural. Segundo, este país resolvía un problema – su papel en el mundo – que como bien señalan Fusi y Palafox, estaba pendiente desde que España perdió su Imperio ultramarino en 1898. Es si que el ingreso definitivo en la OTAN tenía además, un valor adicional: "...venía a

⁶⁹⁰ Entrevista, Fernando Jáuregui del "El País", "Alfonso Guerra: "El tema del golpe de Estado ha desaparecido de las mentes de los españoles"", citado por APSI (La Nueva Alternativa Periodística), n° 124, Stgo, 16 – 29/08/83, pp. 23 – 24.

dar al Ejército español la misión exterior de que prácticamente carecía desde la pérdida del imperio y el fin del protectorado colonial sobre Marruecos. Ello se completó con la muy eficaz y muy discreta —e importantísima— reforma militar que el gobierno y su ministro de Defensa, Narcís Serra (1982 – 1991), llevaron a cabo...⁶⁹¹.

Como bien lo sugieren Fusi y Palafox, en materia de política de defensa y militar, el gobierno de González se abocó a reformar las Fuerzas Armadas y a darle a éste sector, el papel que le corresponde dentro de la sociedad española. Muestra de este afán de concienciación de las FF.AA. españolas por parte del gobierno, es la opinión de Elena Flores, senadora del PSOE, entrevistada por APSI en agosto de 1984. Es así que cuando Rodrigo Atria, enviado de la publicación, le pregunta a la senadora española sobre la manera en que el PSOE ha enfrentado el problema del ejército, ésta le contesta que si bien este es un problema de gran sensibilidad, éste en realidad ha dejado de serlo. Y lo ha dejado de ser, piensa la entrevistada, gracias a un tratamiento de normalidad de las Fuerzas Armadas, afirmando que:

*...Creo que hubo momentos difíciles, sobre todo de inquietud por saber cuál iba a ser la reacción de las Fuerzas Armadas. Pero incluso después de la llegada del PSOE al gobierno estos temores se han visto acallados. Primero, porque ha habido un proceso de concienciación de las Fuerzas Armadas respecto de cuál es su papel dentro de la sociedad. Y, segundo, porque ha habido una normalización en las relaciones institucionales entre gobierno, Fuerzas Armadas y la propia sociedad que ha facilitado mucho las cosas.*⁶⁹²

Otro artículo de APSI que dice relación con el cambio en la política de defensa y militar, impulsado por el gobierno socialista de González, es “La experiencia española. Como cambiar las FF. AA.”⁶⁹³, reportaje que resume el material expuesto en la Revista española “Mayo”. Según se nos indica, en la introducción del artículo presentado por APSI, la revista “Mayo” abordó uno de los temas que se considera entre los más grandes retos a que debe hacer

⁶⁹¹ Fusi y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, p. 393.

⁶⁹² Internacional, Rodrigo Atria, “Elena Flores, senadora del Partido Socialista Español. Hay que ser generosos para salir de las dictaduras”, en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 149, 31/07 – 13/08/84, p. 55.

⁶⁹³ Crónica, “La experiencia española. Como cambiar las FF.AA”, en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 150, 14 – 27/ 08/84, pp. 37 – 40.

frente el gobierno socialista que preside Felipe González: cómo cambiar el ejército. Continúa, señalándonos que en la presentación del reportaje, la revista apuntaba:

*...Este (España) es un país en el que gran parte de los ciudadanos siguen observando a sus Fuerzas Armadas más como una institución ajena que como garantes del orden constitucional; un país que aún ayer observaba, incrédulo, bochornos casi inconcebibles (como el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, cuando un teniente coronel de la Guardia Civil ocupó a balazos el Parlamento), y donde a diario altos personajes militares mantienen posiciones no sólo inaceptables, sino cercanas a la ilegalidad.*⁶⁹⁴

Junto con lo anterior, se nos dice que APSI ha creído oportuno dar a conocer algunos aspectos de la reforma auspiciada por el gobierno de González, tarea que incluye las declaraciones del Comandante (R) Julio Busquets, quien fuera sometido a sumario por su identificación con la "Unión Democrática de Militares", que en otros tiempos funcionó semiclandestinamente dentro del ejército español, y la presentación de dos artículos de Miguel Angel Aguilar y Jesús Ignacio Martínez.

Según APSI, basándose en lo dicho en la revista Mayo, la reforma militar se propone tres objetivos básicos, los que se deberían alcanzarse a través de una serie de proyectos. Estos objetivos apuntarían a: la racionalización de la gestión económica, la reestructuración de la cadena de mando,

*...tratando de lograr una redefinición del proceso de toma de decisiones que conceda, sin ambigüedades, la primacía al poder civil sobre el poder militar; y, en fin, la reconsideración de la política personal y equipamiento, reduciendo planillas – sobre todo en el Ejército de Tierra –, propiciando la progresiva profesionalización de las Fuerzas Armadas, reestructurando la división territorial y actualizando las retribuciones del personal.*⁶⁹⁵

Pero para entender los caminos de la reforma militar propiciada por Serra, hay que recordar el punto de partida, su motivación. Esta última, según APSI, se encuentra en los dichos del comandante (R) Julio Busquets quien señalará en la entrevista que diera al la

⁶⁹⁴ Revista Mayo, citada por APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 150..., op.cit, p. 37.

⁶⁹⁵ Crónica, "La experiencia española. Como cambiar las FF.AA", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 150..., op.cit, p. 37.

revista Mayo, que *"En 1976 se avecina la reforma política y es inminente la implantación de los partidos políticos; se ve claramente que a la larga habrá un ministerio civil, y en el ejército – de Franco en aquel momento (ya que el "Caudillo" había muerto apenas en noviembre de 1975) – hay un fuerte recelo hacia los partidos políticos."*⁶⁹⁶.

Por su parte, escribe APSI, Miguel Angel Aguilar piensa que la posibilidad de que un civil ocupara la cartera de Defensa en la que se habían concentrado los antiguos ministerios del Ejército, de Marina y del Aire, en 1977, fue el hilo conductor de toda una serie de disposiciones legales que intentaron separar cuidadosamente la cadena de mando militar de la rama político – administrativa. Lo anterior, respondería a una actitud de recelo de los militares, que se entendería, ya que en ese entonces había un gran desconocimiento de lo que eran los partidos políticos, que claramente no eran lo que son ahora. Y es que como bien señala Busquets, *"...Los partidos han serenado sus radicalismos y el Ejército ha serenado también sus actitudes antipartidistas y sus prejuicios hhan desaparecido en gran medida."*⁶⁹⁷. Aguilar, según APSI, redondea este último aspecto del mecanismo de toma de decisiones, que parece ser el central:

*...Las cadenas de mando (militar) tenían en primer eslabón al Jefe del Estado Mayor de cada ejército y la Junta de Jefes de Estado Mayor quedaba investida de es misma primacía en el área del mando conjunto de las Fuerzas Armadas. Sobre estos mandos quedaba teóricamente la autoridad política del Gobierno y, en particular, del Ministerio de Defensa, pero la referencia final superior, el Rey, volvía a tener el carácter de "Mando" supremo de las Fuerzas Armadas."*⁶⁹⁸

Allí surgía, para algunos, la tentación de enlazar al Ejército directamente con el Rey, bordeando la autoridad del Gobierno, buscando un "enganche" directo que *"...intentaban – e intentan– justificar por la propia naturaleza de la institución militar, a la que –según esta concepción– habría que dejar al abrigo de las intervenciones y de la autoridad de los Gobiernos alternantes y de los parlamentos elegidos."*⁶⁹⁹.

⁶⁹⁶ Entrevista al comandante(R) Julio Busquets, en Revista Mayo, citada por APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 150..., op.cit, p. 37.

⁶⁹⁷ *Ibidem*.

⁶⁹⁸ Miguel Angel Aguilar, en Revista Mayo, citada por APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 150..., op.cit, p. 38.

⁶⁹⁹ *Ibidem*.

Sin embargo lo que realmente subyace detrás de la voluntad de los militares españoles, según Aguilar, es un modelo de ejército, una encarnación de lo que se ha denominado "la casa de los guerreros" (el ejército) que se remite al "Dios de los Ejércitos" (Franco) y es depositario e intérprete, por sí y ante sí, de los verdaderos valores e intereses nacionales. De ahí que el cultivo de este modelo reclama autonomía para preservarlo de "influencias desnaturalizadoras". Pero cualquier cesión del Gobierno en este terreno, advierte Aguilar, aunque fuera para obtener a cambio la no intervención militar en otros campos políticos, constituiría una traición a la soberanía nacional de España.

Más adelante, el artículo se inserta de lleno en el legado de Franco al ejército español que no resistió el contraste con la realidad. Se analiza entonces lo que fuera la filosofía del franquismo, expuesta en alguna ocasión por el asesinado almirante Carrero Blanco, y cuyo sustento teórico se basaba en lo que fueran los "Principios del Movimiento", los que eran, según Carrera, por su naturaleza, permanentes e inalterables. Según Aguilar:

...Luego, en una inolvidable exposición, el almirante había descendido del abstracto de las concepciones a las formalidades del procedimiento. Así precisó que las "Leyes Fundamentales" sólo podían derogarse o modificarse por referéndum; que el referéndum sólo podía ser convocado por el Jefe del Estado; que el Jefe del Estado, para llegar a serlo, debía haber jurado previamente fidelidad a los principios del Movimiento, incluido el preámbulo; que la convocatoria de una consulta popular para derogar o modificar los referidos Principios supondría, en consecuencias, el quebrantamiento del juramento prestado y la invalidez de las magistratura ostentada.⁷⁰⁰

Las declaraciones de Carrero Blanco representaban en realidad la voluntad de Franco, reiterada innumerables veces ante auditorios y concentraciones diversas, de que "todo quedará atado y bien atado bajo la guardia fiel de nuestro ejército". Sin embargo, y pese al convencimiento del caudillo y de sus seguidores que la fórmula basada en la técnica del atado y bien atado, funcionaría, ésta no prevaleció una vez muerto Franco. Y no lo hizo, porque esa no es una misión que se le pueda legítimamente encomendar a un ejército nacional. En opinión de Aguilar:

⁷⁰⁰ Ibidem.

*...El error de cálculo básico reside en el uso inapropiado del pronombre posesivo "nuestro" aplicado al ejército por Franco. En un lúcido análisis de los pronunciamientos, se resalta que cada vez que oficiales, jefes y generales han actuado políticamente como militares ha sido para obrar colectivamente y reaccionar contra alguna amenaza, y que sólo han considerado aceptable y suficiente para intervenir la necesidad, calibrada por ellos, de salir a defender las mismísimas instituciones castrenses. El análisis añade que, privados como estaban de incentivos militares, huérfanos de toda función inmediata y tangible, asignados a una misión improbable o demasiado abstracta, con pocos motivos para sentirse útiles o satisfechos, los militares españoles no podían por menos de ser extremadamente exigentes y susceptibles en materia de respeto y prestigio sociales.*⁷⁰¹

Lo anterior, explica porque Franco al momento de morir, deja un ejército mal tenido y inoperante, y sobre todo deja a una oficialidad, que fuera del favor y los trabajos oficiales, sólo puede subsistir en el pluriempleo. Pero igual sobrevivió el liderazgo de Franco, indiscutido hasta la mitificación, y lo hace porque *"...es un resorte moral: el mantenimiento de un orgullo residual de Ejército vencedor, al que, en consecuencia, debía tributarse una reverencia en forma de respeto y prestigio sociales."*⁷⁰²

Por lo mismo, cuando se inició la transición a la democracia, los gobiernos descartaron cualquier medida que pudiese ser percibida por las FF.AA como peligrosa para la supervivencia y la unidad de la institución militar, porque como bien advierten en su libro sobre la "La Guerra Civil Mundial", Jacqueline Grapin y Jean Bernard Pinatel, *"...lo que buscan las organizaciones militares ya no es tanto el mejoramiento de la seguridad, sino la certeza de su propia perennidad."*⁷⁰³. Es por esto que los gobiernos de la democracia española se aplicaron a la tarea de modernizar las FF.AA, mejorando su dotación y su entrenamiento, racionalizando la carrera militar, actualizando la formación orgánica y doctrinaria de los ejércitos, y estableciendo un sistema asistencial acorde con el desarrollo que la sociedad española vivía.

Pero, lo más importante, en opinión de Aguilar, fue lo establecido por la nueva Constitución de 1978, que instauró definitivamente la paz. De ahí que:

...la paz inaugurada exige articular ese resorte moral de orgullo, que nuclea los ejércitos sobre unas referencias donde todos los españoles puedan sentirse integrados. No pueden alentarse orgullos

⁷⁰¹ Ibidem.

⁷⁰² Ibid, p. 39

⁷⁰³ Ibidem.

*que impliquen humillación para otros españoles. Hay, por consiguiente, que emprender la tarea de construir un orgullo nuevo que todos puedan invocar como propio.*⁷⁰⁴

La Constitución vino entonces a devolverle al pueblo español, la soberanía de la que carecía, y por ende supuso, la adecuación de la legislación y de las instituciones a este nuevo orden, donde se incluía al ejército. En este sentido, la reforma militar propuesta por Serra no altera el papel que la Ley Orgánica de Criterios Básicos de Defensa Nacional, por la que se rige la organización de la cúpula militar, confiere al Rey como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, ni al papel que tienen las Cortes o el mismo gobierno. Eso sí la reforma propone variar sustancialmente el rol del Presidente de Gobierno, el de la Junta de Defensa Nacional, el del Ministro de Defensa, el del Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), el del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor (PREJUJEM) y el de cada uno de los Jefes de Estado Mayor de los tres ejércitos (Tierra, Aire y Mar). Quien comenta las modificaciones más sustanciales de la reforma es el comandante Busquets, que opina que:

*...La variación fundamental con respecto a la situación anterior es la creación de la figura del Jefe del Estado Mayor del Ministerio de Defensa, que sustituye al PREJUJEM. Antes, en algún aspecto, éste era una figura paralela al Ministro de Defensa. Ahora, por el contrario, el JEMAD es clara y rotundamente un Jefe de Estado Mayor, o sea, un persona subordinada al Ministro de Defensa. Las causas de estas dos concepciones, la antigua y la nueva, está en las vicisitudes históricas por la que ha pasado la organización de la cúpula militar en España....Ahora es posible un organigrama más racional, más lógico, más coherente y eficaz, más acorde con las necesidades de la defensa nacional. Y, por tanto, lo lógico es que el Jefe de Estado Mayor de la Defensa dependa del ministro. Evidentemente, un civil no puede mandar un regimiento, sería un disparate. Pero aquí no se pretende que un civil mande unidades operativas, sino que ordene y decida la política militar.*⁷⁰⁵

Para terminar, Busquets cree que la segunda variación importante reside en el hecho de que el Jefe de Estado Mayor de la Defensa tiene ahora atribuciones definidas, y coordinadas eficazmente a los tres Jefes de Estado Mayor. Además, "...la ley define con más

⁷⁰⁴ Ibidem.

⁷⁰⁵ Ibidem.

precisión las funciones y potestades del Presidente del Gobierno y del Ministro de Defensa que en la anterior ley (febrero del 77) quedaban muy difusas.⁷⁰⁶

Por último y a modo de conclusión, la reforma anteriormente analizada, se concretó e implementó a través de una serie de leyes que fueron creadas durante los años 1982 y 1992. Es así que las transformaciones al interior del ejército, comenzaron,

...con la ley de Criterios Básicos de la Defensa Nacional de 5 de enero de 1984 y fue desarrollándose a través de las leyes de Plantillas para los tres Ejércitos (1985 – 1986), el nuevo Código Penal Militar (1985), el Plan Estratégico Conjunto (1985 y 1989), la ley de Régimen del Personal Militar (19 de julio de 1989), la ley de Servicio Militar (1991), hasta culminar en el dictamen Fuerzas Armadas y Servicio Militar de 1991 y en la Directiva de Defensa Nacional de 1992.⁷⁰⁷

⁷⁰⁶ Ibídem.

⁷⁰⁷ Fusí y Palafox, *España: 1808 – 1996*..., op.cit, p. 393.

CAPÍTULO IX, 1989: derrumbe del comunismo en Europa del Este y fin del régimen militar en Chile

IX. 1989: DERRUMBE DEL COMUNISMO EN EUROPA DEL ESTE Y FIN DEL RÉGIMEN MILITAR EN CHILE.

Después de la muerte de Chernenko en 1985, Mijail Gorbachev (54 años en ese entonces), representante de una generación más joven de dirigentes, fue elegido como nuevo Secretario General de la Unión Soviética.

Según APSI, en un artículo aparecido en julio de ese mismo año y escrito por Marcelo Schilling, una vez producido el nombramiento de Gorbachev, éste dio un pequeño golpe palaciego: despojó a Gromyko, su "padrino" en el partido, de todo poder real, proponiéndolo para el cargo de Presidente de la URSS, *"...desde el cual difícilmente podrá aglutinar el descontento de los funcionarios afectados con los cambios de personal y con las medidas reformistas presentes en la agenda programática de Gorbachev."*⁷⁰⁸. Asimismo, Gorbachev sacó de escena a su ex competidor en el partido, Grigory Romanov y ascendió a nuevos dirigentes: Eduard Shevardnaze pasó a ocupar el Ministerio de Relaciones Exteriores y Yurko Ligachev fue designado como uno de los trece miembros del Politburó y presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Soviet de los Sindicatos. Por último para terminar con Gromyko, Gorbachev se hizo elegir miembro del Presidium del Soviet Supremo, cargo que le permitiría representar a la URSS en las reuniones internacionales en lugar del nuevo Presidente soviético.

Todos estos cambios en la dirección política de la URSS correspondían, según Rainer Geppert, a que bajo la dirección de Gorbachev emergió poco a poco una coalición de fuerzas progresistas, formada por el partido (PCUS), las Fuerzas Armadas, la KGB y sectores de la economía. Siguiendo el análisis de este autor, esta coalición gobernante

⁷⁰⁸ Internacional, Marcelo Schilling, "Unión Soviética. Gromyko a la presidencia, Gorbachev al poder", en APSI (Por el derecho a no estar de acuerdo), n° 157, Stgo, 15 - 28/07/85, p. 54.

trabajó desde un comienzo sobre la base de una declaración ideológica de principios formulada por Gorbachev ya en diciembre de 1984, la que propiciaba una "reforma revolucionaria" de la URSS según los siguientes ejes: "...el regreso a Lenin, la mantención de la "idea socialista", la conservación del poder a través del partido y una revolución desde arriba, que no modificase el sistema imperante sino sólo lo mejorase y lo hiciera más eficiente."⁷⁰⁹

Sin embargo, los cambios propiciados por Gorbachev en las altas esferas políticas fueron incentivados además por un crítico diagnóstico. Según Augusto Varas, éste se basaba tanto en la profunda crisis que afectaba desde hace décadas al sistema político, económico y social soviético, como en el evidente retraso frente a Occidente, que sólo era la parte visible de la crisis que conmovía a la URSS.

En opinión de Varas, lo que más sorprendía de la crisis soviética era su carácter multidimensional que se manifestaba

*...en el campo de lo económico en una baja sostenida de la productividad laboral. En lo político, por un creciente anacronismo del sistema de representación y gobierno, evidenciado estrepitosamente en Polonia. En lo social, por crecientes tasas de alcoholismo y ausentismo laboral, lo que ha llevado al problema del orden e integración social a niveles peligrosos. En lo cultural, las tensiones sociales, combinadas con una deslegitimización de lo político, ha llevado a una crisis de identidad cultural, producto de lo cual resurgen con fuerza tendencias eslavistas aislacionistas que ven en la occidentalización de la URSS la principal causa de sus frustraciones. Todo ello ha terminado manifestándose inevitablemente en una crisis del equilibrio y paridad militar con los Estados Unidos, socavando las bases de la propia seguridad soviética.*⁷¹⁰

Frente a esta situación, el nuevo mandatario soviético en ocasión del "XXVII Congreso del PCUS" en febrero de 1986, declaró que la URSS necesitaría una centralización más

⁷⁰⁹ Rainer Geppert, "El fracaso del comunismo en Europa oriental y en la Unión Soviética. Impacto ideológico y vuelco político", texto traducido de la conferencia pronunciada en el seminario "El mundo en la era postsocialista", organizado por el Instituto Libertad en Santiago de Chile los días 24 y 25 de abril de 1992, publicada por el Centro de Estudios Públicos y citada por la *Revista Estudios Públicos*, n° 48, Stgo, 1992, p. 183.

⁷¹⁰ Internacional, Augusto Varas, "XXVII Congreso del P.C. Soviético. La apuesta de Gorbachev", en *APSI (Por el Derecho a no estar de acuerdo)*, n° 174, Stgo, 10 - 23/03/86, p. 53.

fuerte en ramas, regiones y elementos de la economía más sensibles a las necesidades del desarrollo económico. Al mismo tiempo, indicó *"...que se deberán fortalecer los principios democráticos en la administración de las industrias, creando un efectivo "espíritu de empresa", todo lo cual requeriría "más disciplina y orden; en suma, una nueva ética del trabajo."*⁷¹¹. Además de dar estas orientaciones en el ámbito de lo económico, Gorbachev advirtió que parte de los problemas por los que atravesaba la URSS radicaban en una generación "brezhneviana" ineficiente y corrupta. Esta constatación es lo que explica las modificaciones que Gorbachev realizó: *"...uno de los recambios generacionales más espectaculares de las últimas décadas, sustituyendo a prácticamente todas las filas septuagenarias claves del orden anterior por técnicos y expertos con la suficiente energía y capacidad de innovación, la mayoría en sus cincuenta."*⁷¹². De la misma forma que denunció la ineptitud de la vieja "nomenklatura" soviética, Gorbachev hostigó duramente la ineficiencia, el absentismo y el alcoholismo generalizado en la URSS.

Los logros alcanzados en el XXVII Congreso del PCUS, como la disciplina, el orden, la propuesta de una nueva ética del trabajo y la flexibilización acordada en los ámbitos de la organización de la producción y la circulación de mercancías son retomados más adelante, en una doble política que viene a concretar la "reforma revolucionaria" impulsada por Gorbachev en 1984.

Esta nueva y doble política se basa según Pilar Bascuñán, en dos nuevos conceptos, *glasnost* (transparencia, apertura política) y *perestroika* (reconstrucción económica), los que fueron anunciados ya en el XXVII Congreso del PCUS, y ratificados en el pleno del Comité Central del Partido realizado en enero de 1987. En opinión de Bascuñán, el *glasnost* se ha convertido en la palabra mágica,

...en el "ábrete sésamo" de una sociedad cerrada que está forzando a una elite política e industrial – acostumbrada a silenciar sus fracasos – a asumir responsabilidades. Se enmarca en un nuevo clima de

⁷¹¹ *Ibíd.*, p. 54.

⁷¹² *Ibíd.*

*tolerancia política que no pone en dudas el sistema ni el papel dirigente del Partido Comunista, pero que busca revitalizar el país, elevar el techo moral e intelectual.*⁷¹³

El autor continua definiendo este nuevo concepto a través de numerosos y nuevas instancias, como que expresiones artísticas que antes eran prohibidas, ahora ya no lo sean y cuenten con la benevolencia de las autoridades soviéticas. Es así que ahora estas permiten por ejemplo publicar libros de autores otrora prohibidos, como Boris Pasternak ("Doctor Zhivago") y Vladimir Nakobov ("Lolita"), y en áreas como el teatro, autorizan nuevas obras como "Dictadura en Conciencia", al mismo tiempo que en cine se pueden ver ahora películas como "Pokaianie" ("El arrepentimiento").

Esta "apertura" de las autoridades requiere según Bascuñán, de lo que se ha llamado la "intelligentzia" soviética. Es así que Gorbachev busca convencer a los artistas, técnicos y científicos, tanto de que ha llegado el ocaso de la antigua burocracia como de la necesidad que tiene de ellos para "...sacudir la modorra de tantos miembros del partido y para captar ideas nuevas, formas distintas de hacer las cosas."⁷¹⁴ Pero también esta "liberalización" de la rígida vigilancia soviética sobre los distintos ámbitos de la vida, ha beneficiado la evolución de los derechos humanos, y ha provocado que el Código Penal sea sometido a una revisión total, incluidas las leyes contra actividades antisoviéticas, agitación y propaganda política.

Pero según lo sugerido por el reportaje, la glasnost tiene límites, los que fueron establecidos por el mismo Gorbachev en una reunión que tuviera con un conjunto de escritores soviéticos. En ésta, Gorbachev habría declarado que *"No puede haber implementación de la democracia sin glasnost. Al mismo tiempo, la democracia sin límites es anarquía. Por eso es complicado"*⁷¹⁵. De hecho, la política exterior aún no se discute, tampoco se critica a los militares ni a las más altas autoridades del país, y la KGB sigue siendo una entidad completamente intocable. Y es que, como bien indica el autor, la complejidad del proceso es enorme, así como también lo es la pugna entre los sectores conservadores y reformista que se evidencia en ciertas contradicciones. Un ejemplo:

⁷¹³ Internacional, Pilar Bascuñán, "Unión Soviética. A sacudir la modorra", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 193, Stgo, 23/02 - 8/03/87, p. 52.

⁷¹⁴ Ibíd, p. 53.

⁷¹⁵ Ibídem.

*Las autoridades anunciaron la liberación de 140 presos políticos, pero las organizaciones de derechos humanos reclaman que sólo 60 han sido efectivamente puestos en libertad. Otro ejemplo: la tolerancia de los primeros días frente a las manifestaciones de grupos judíos en Moscú se transformó luego en una violenta represión.*⁷¹⁶

Sin embargo, y pese a los límites de la glasnost, la posición reformista se ha visto fortalecida por el éxito logrado durante el año 1986 en la economía soviética. Las estadísticas oficiales según Bascuñán, reportan un crecimiento del 4,1 por ciento, mientras que la productividad fue de un 4,6 por ciento. Al mismo tiempo, *"La cosecha de granos fue la mayor desde 1978 y permitió ahorrar tres millones de dólares. La producción de petróleo alcanzó niveles récord, lo que compensó en parte la caída del precio."*⁷¹⁷

Los positivos resultados obtenidos en el ámbito de lo económico se deben sin duda a la puesta en marcha de lo que se ha denominado anteriormente *perestroika*. Sin embargo, la URSS debe recuperar el terreno perdido desde que la concentración de sus fuerzas en el desarrollo de la industria pesada, lo hizo perder de vista la revolución tecnológica que tenía lugar en el mundo industrializado. Además de este retraso tecnológico, a la URSS complicaciones no le faltarán:

*...en la revista del partido, El Comunista, la académica Tatiana Zaslavskaia demostró que las diferencias entre las repúblicas que componen la URSS, así como las diferencias entre las ciudades grandes, pequeñas y medianas, entre los centros y las periferias y, más aún, entre las personas, no han dejado de crecer... Sumado a otros problemas, esta realidad ha tenido efectos negativos sobre los trabajadores. Una encuesta oficial reveló que el 70 por ciento de ellos considera que "no trabaja según sus posibilidades". Sólo el 9 por ciento aspira a puestos de mayor responsabilidad, mientras que el 13 por ciento prefiere hacer trabajos menos calificados*⁷¹⁸.

Una vez anunciados los límites de la perestroika, APSI se centra más adelante en las consecuencias que en Europa del Este tuvieron las reformas impulsadas por Gorbachev. Es

⁷¹⁶ Ibidem.

⁷¹⁷ Ibid., p. 54.

⁷¹⁸ Ibidem.

así que en el artículo titulado "Europa del Este frente a las reformas de Gorbachev. Lo que piensan los "partidos hermanos", escrito por Pilar Bascuñán, se nos indica primero que

El "glasnost" (transparencia, apertura) la "perestroika" (reforma económica) tienen diferente traducción en polaco, húngaro, alemán rumano, búlgaro o checoslovaco, aunque a nadie dejan indiferente. Cada país reacciona en su estilo. En algunos existe una "conciencia madurada" de la necesidad de introducir cambios; en otros hay rechazo a hacerlo. Incluso, los discursos del propio Gorbachev han sido censurados⁷¹⁹.

Por ejemplo en Hungría, que es considerado según la periodista, el "más liberal" de los países del bloque socialista, las reformas se iniciaron ya en 1968 en el ámbito de lo económico, con la puesta en práctica del "Nuevo Mecanismo Económico" (NEM), cuyo objetivo era aumentar la productividad. En el plano político, Hungría ya tuvo la experiencia de tener unas elecciones abiertas, con listas electorales que incluían tanto a candidatos opositores como independientes. Lo anterior según Bascuñán, hizo que la reforma húngara fuese desde un principio *"...el laboratorio de la apertura soviética, que ya ha desechado varios elementos de esta experiencia, pero que retiene aspectos esenciales"*⁷²⁰.

En cambio en la República Democrática Alemana (RDA), las reformas de Gorbachev no han encontrado eco. Y es que, en opinión de Bascuñán

*Allí existe el mejor nivel de vida entre los países del Pacto de Varsovia y un crecimiento anual de 4,5 por ciento. La dirigencia política no parece ver motivos para la autocrítica. Los periódicos locales insisten en que la "RDA va por su camino de probado éxito". En el último tiempo proliferan los artículos dedicados a los resultados "espectaculares" obtenidos en la construcción del socialismo después de 1971 (año en que Erick Honecker asumió el poder). Allí no se habla de "democratización" ni de crear una "nueva mentalidad política"*⁷²¹.

Continuando con el examen de las consecuencias que en los diferentes países de Europa del Este han tenido las reformas desarrolladas por Gorbachev, se nos indica que en

⁷¹⁹ Internacional, Pilar Bascuñán, "Europa del Este frente a las reformas de Gorbachev. Lo que piensan los "partidos hermanos", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 197, Stgo, 20 - 26/04/87, pp. 57 - 59.

⁷²⁰ *Ibíd.*, p. 57.

⁷²¹ *Ibíd.*

Polonia, éstas han contribuido a refrescar el ambiente y han afianzado la posición del general Jaruzelski, cuya reforma económica anunciada en 1982 había sido tildada de "claudicante" por Breznev. Por otra parte Rumania, que es el único país latino del Pacto de Varsovia, mantiene una política tradicional de independencia de la Unión Soviética. En ese contexto todo hace pensar, en opinión del autor, que la corriente liberalizadora proveniente de Moscú no encontraría acogida en Bucarest. De hecho, *"La cobertura periodística de la actualidad soviética se limita a un mínimo. El país atraviesa una aguda crisis económica que ha atemperado su posición independiente en materias comerciales, pero aún no se dan pasos hacia una posible "perestroika"*⁷²². En Bulgaria, país conocido por ser "el aliado más fiel" de la URSS, según Bascuñán, *"...La "perestroika" está de moda en Sofía, pero nada indica que se vaya a flexibilizar. El "glasnost" es un tabú y los cambios se limitan al desarrollo tecnológico y la esfera económica."*⁷²³

En Checoslovaquia, cuyo gobierno es considerado uno de los más conservadores del bloque socialista, el Presidente Husak anunció que su país introduciría profundas reformas siguiendo el estilo de las propuestas hechas por Gorbachev, proponiendo incluso el uso de un voto competitivo para cargos en el partido. Sin embargo, *"...las cosas no son claras y algunos temen que éste sea precisamente el camino de la no reforma: su aceptación verbal para luego no hacer nada. Las reformas enfrentan una fuerte resistencia en empresas estatales, órganos centrales y ministerios."*⁷²⁴ Por su parte, Albania y Yugoslavia, pese a no estar alineados con Moscú también reaccionaron frente al proceso de cambios. Es así que,

*Los albanos no se han inmutado. Ramiz Allia, su dirigente máximo, declaró: "La vida ha dado razón a nuestro partido: el capitalismo se ha instaurado en la URSS". Albania rompió con la Unión Soviética en 1961, acusándola de abandono de la ortodoxia marxista – leninista. En Yugoslavia, los dos diarios más importantes aplauden las reformas económicas. El país enfrenta una grave crisis económica. Recientemente se congelaron los precios, lo que ha provocado numerosas huelgas de protesta. Muchos intelectuales condenan abiertamente el sistema de partido único y llaman para una reforma democrática profunda. Los líderes del PC reconocen la necesidad de reformas para resolver la crisis, pero aún no proponen nada concreto."*⁷²⁵

⁷²² Ibid., p. 58.

⁷²³ Ibidem.

⁷²⁴ Ibid., p. 59.

⁷²⁵ Ibidem.

Más tarde, APSI vuelve a concentrar su atención en una más de las consecuencias de las reformas incentivadas por Moscú: el estallido de los nacionalismos. Este tema se trata en el artículo de Pilar Bascuñán, titulado *"Unión Soviética. Los estallidos de la cuestión nacionalista"*⁷²⁶, aparecido en abril de 1988, el que inicia informándonos que...

*Los conflictos nacionalistas se han sucedido durante los últimos dieciséis meses en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Primero fueron los disturbios en Kazajstan; luego, las movilizaciones en Estonia, Lituania y Letonia; más tarde, los reclamos tártaros; ahora, las reivindicaciones armenias. Nadie espera que estos tirones destruyan la integridad de la Unión Soviética. Pero sí constituyen un serio desafío para Mijail Gorbachev y pueden minar sus esfuerzos por reformar la economía y alentar una atmósfera de mayor democracia en la sociedad soviética.*⁷²⁷

Pese a la advertencia final, el artículo continua planteando la idea de que la explosión de los nacionalismos parece ser precisamente una consecuencia de las políticas de glasnost y perestroika, que han permitido que los sentimientos étnicos, antes fuertemente reprimidos, especialmente durante el estalinismo, afloren hoy a la superficie.

La cuestión nacionalista resulta en especial atractiva se nos informa, para quienes quieren reducir el control del Kremlin, que es predominantemente ruso, sobre las otras repúblicas y al mismo tiempo *"...la mayor amplitud informativa permite sacar viejos trapos al sol, además de dar a conocer las protestas en otros puntos del país y alentar así otras nuevas."*⁷²⁸

Pero la complejidad de esta tema, prosigue el autor, es enorme en un país en el que conviven 112 nacionalidades con orígenes étnicos, tradiciones culturales y religiosas, idiomas y actitudes respecto al gobierno central que son muy diferentes entre sí, agrupadas al mismo tiempo en 15 diferentes repúblicas, las cuales suman más de 281 millones de habitantes, de los cuales el 51 por ciento es ruso. Sin embargo, y pese a la complejidad de la problemática,

⁷²⁶ Pilar Bascuñán, Internacional, "Unión Soviética. Los estallidos de la cuestión nacionalista", en APSI (*Por el Derecho a no estar de acuerdo*), n° 247, Stgo, 11 - 17/04/88, pp. 54 - 56.

⁷²⁷ *Ibíd.*, p. 54.

⁷²⁸ *Ibíd.*

Gorbachev busca ganar tiempo para encontrar una nueva fórmula de relaciones nacionales al interior del país. Hasta el momento, no ha dado ningún indicio de aceptar transformaciones territoriales y más bien parece temer que, si cede ante una reivindicación, se desate un alud imposible de manejar....Las autoridades han hecho concesiones culturales – como asegurar un mayor respeto por las lenguas y tradiciones . y económicas – como permitir mayor autonomía en los planes de inversión- , pero no así políticas ni territoriales. Pilar Bonet, corresponsal de El País en Moscú, reveló la respuesta de un alto funcionario soviético frente a las reivindicaciones territoriales de los armenios: “Tenemos 18 puntos de fricción. Si capitulamos en Nagorno-Karabaj, se transformarán en 180”.⁷²⁹

En junio del mismo año tuvo lugar la “XIX Conferencia del PCUS”, la que se efectuó en medio de la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán, poco después de la quinta cumbre Reagan – Gorbachev en Moscú, y luego de las fiestas que celebraron el milenio de la cristianización de Rusia, ocasión en que se manifestó una espectacular apertura del Estado hacia la Iglesia. Sin embargo en esta ocasión el tema de las nacionalidades no fue discutido ni solucionado, por lo que no fue extraño que ya en diciembre los afanes nacionalistas hubiesen detonado en seis de las quince repúblicas soviéticas.

De este estallido da cuenta el artículo denominado “Unión Soviética (I). El ardor de las pasiones nacionalistas”⁷³⁰, escrito por Pilar Bascuñán dice que en algunos casos, como el de Armenia o Azerbaiyán, las diferencias entre las repúblicas y la autoridad central (Moscú) están motivadas por odios ancestrales. En otros, como en Georgia y en los llamados países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) se trata más bien de la manifestación por parte de la población de una mayor autonomía. En todo caso, se nos advierte, cualquiera sea la razón que motiva los reclamos republicanos:

...La insatisfacción nacionalista ha probado ser contagiosa. En Moscú ya hay señales de alarma por las dificultades para controlarla. A setenta años de la Revolución de Octubre, parece ser la lucha étnica y no la de clases la que prima en la sociedad soviética. Los brotes nacionalistas están estirando al máximo los límites del glasnost y la perestroika. Ya son considerados el principal

⁷²⁹ *Ibidem.*

⁷³⁰ Pilar Bascuñán, Internacional, “Unión Soviética (I). El ardor de las pasiones”, en *APSI*, n° 283, Stgo, 19 – 25/12/88, pp. 54 – 58.

*desafío que enfrentan – en el plano interno – los reformistas liderados por Mijail Gorbachev. Porque nadie, ni el propio Gorbachev, desconoce que son producto de estas mismas reformas: “Es parte de la perestroika, que, junto al glasnost, ha permitido que la gente exprese su opinión sobre problemas que se han acumulado durante años”, le comentó al Presidente François Mitterrand, durante la reciente visita de éste a la URSS.*⁷³¹

Si la explosión nacionalista así como la exigencia de mayor autonomía y libertad por parte de los países del este de Europa eran al mismo tiempo las consecuencias y los límites de las reformas impulsadas por Gorbachev, sus efectos se vieron aún más intensificados con la actitud del líder soviético en el ámbito de la política interna.

Y es que como bien lo indicara Geppeth, el nuevo estilo de Gorbachev despertó esperanzas que, sin embargo y con el tiempo, no se vieron cumplidas porque todas las instituciones del país – el partido, el ejército, la KGB y la economía – se encontraban obsoletas, y porque

*...las personas activas en su coalición, defensoras de la perestroika y la glasnost, incluso él mismo, no pudieron, o no quisieron, liberarse de la antigua estructura mental comunista. Gorbachev y su coalición no adoptaron las reformas necesarias de manera que la perestroika y la glasnost perdieron su significado para las fuerzas gobernantes, pero sí surtieron efecto en las viejas instituciones como el Partido, las fuerzas de seguridad, los servicios secretos, la economía y las Fuerzas Armadas. La creciente apertura de la prensa dejó en claro la participación de dichas instituciones tanto en actos de terror, asesinato y represión como también en la crisis económica. Su reputación descendió rápidamente.*⁷³²

Además, con Geppeth, Gorbachev aceleró voluntaria o forzosamente este proceso de destrucción a través del fortalecimiento de su poder y posición personal en lugar de frenarlo por la vía de las reformas internas.

Así que en el ámbito estatal, que hasta el momento sólo había servido de “fachada” para el dominio partidista, Gorbachev creó nuevas estructuras de poder. Al poco tiempo,

⁷³¹ Ibid., p. 54.

⁷³² Rainer Geppeth, “El fracaso del comunismo en Europa oriental y en la Unión Soviética. Impacto ideológico y vuelco político”..., op.cit., p. 184.

asumió el cargo de Presidente de Estado con amplias atribuciones y en 1989 convocó a la elección de un nuevo parlamento, "El Congreso de los Diputados del Pueblo". Paralelamente al Politburó, constituyó un Consejo Presidencial y finalmente asumió como Presidente de un nuevo gobierno. Sin embargo,

*...las leyes y decretos de este nuevo aparato de poder quedaron sin efecto. Los movimientos políticos y nacionalistas les causaron cada vez más problemas a las nuevas y antiguas estructuras de poder y obtuvieron una mayoría en las elecciones parlamentarias de la Unión de Repúblicas. No sólo cuestionaron el monopolio del poder del Partido, sino que obligaron al Partido Comunista de la Unión Soviética a prescindir de él. Pero ni los proyectos de reformas de los "demócratas" ni las maniobras de Gorbachev pudieron impedir el colapso de la economía, del cual se culpaba cada vez más a la perestroika.*⁷³³

Paralela y simultáneamente a estos cambios efectuados en el ámbito de lo estatal por Gorbachev, Gepperth establece que si bien hasta comienzos de 1987 la doctrina Breznev seguía siendo válida, una vez que se inició la perestroika y la glasnost, Gorbachev se vio obligado a presentar las reformas soviéticas como ejemplo para los otros estados socialistas. Esta presentación e introducción de los cambios propuestos por Gorbachev para la URSS, en los "países hermanos" se vio incentivada además tanto por el análisis de los costos políticos y económicos de la mantención del "Imperio exterior", las crecientes interacciones positivas con los países de Occidente, como por la conducta de las élites ortodoxas en los estados satélites. Todo lo anterior llevó entonces a un cambio adicional de paradigmas en la política exterior o, si se quiere en la política interna, que se manifestó en una nueva filosofía respecto de los países miembros de la órbita soviética.

Según la opinión de Gepperth, Gorbachev renunció definitivamente a la supremacía de Moscú sobre los estados satélites de la URSS durante la XIX Conferencia del PCUS efectuada como ya dijésemos, en junio de 1988. Y es que en su exposición acerca de la "Libertad de los pueblos y Estados" mediante la elección de sus sistemas sociales, el líder soviético formuló una nueva política que modificaba las relaciones paternalistas existentes hasta la fecha,

⁷³³ Ibídem.

Esta liberaba a los partidos de los países satélites de la dependencia directa del Partido Comunista soviético, a través de una división de coordinación especial en el Comité Central de dicho partido, y colocaba las relaciones soviéticas con esos países bajo la tuición del Ministerio de Relaciones Exteriores. Una orden emanada del Consejo de Defensa de la Unión Soviética, en agosto de 1989, exigía que las tropas soviéticas en Europa del Este debían mantenerse fuera de los conflictos internos, lo que le otorgó validez general a la postura denominada "doctrina Sinatra". Una declaración conjunta del Comité de Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros del Pacto de Varsovia, de fecha 26 de octubre de 1989, volvió a subrayar el derecho "de todos los pueblos a la autodeterminación y a la libertad para escoger su camino de desarrollo social, político y económico sin intromisión externa".⁷³⁴

Fue así que durante el proceso de reorientación de su política exterior, Moscú además renunció a la intromisión directa en los asuntos de la "ex comunidad socialista". Sin embargo, recalca Geppert, esto no quiere decir que la URSS haya abandonado su afán de influir de cualquier forma en el reordenamiento político y económico de Europa oriental con el fin de lograr la "revitalización del socialismo". Lo anterior se ejemplifica con el hecho de que entre 1986 y julio de 1990, Gorbachev sostuvo más de 103 reuniones con diferentes dirigentes políticos de Europa del Este.

Por último el cambio y finalmente la transformación del sistema se realizaron, exceptuando los Estados Balcánicos, "...mediante una revolución pacífica desde abajo, resultado de una largamente preparada implosión del socialismo real en Europa Oriental. Los requisitos decisivos para ello, no obstante, los proporcionó la perestroika, de origen soviético, al prescindir de los instrumentos militares de intervención."⁷³⁵

Por lo mismo revisemos rápidamente los hechos más relevantes de cada uno de los países de Europa del Este, así como también de la URSS.

La revolución política en que se vio envuelta Hungría, fue apoyada por Gorbachev al aprobar éste, de hecho, la introducción de un sistema pluripartidista en una reunión sostenida con el entonces Ministro Presidente comunista Nemeth, el 3 de marzo de 1989. Antes, en febrero del mismo año, el gobierno soviético había expresado su esperanza de

⁷³⁴ Ibid., p. 187.

⁷³⁵ Ibid., p. 188.

que las reformas irreversibles que se veían venir en Polonia se pudiesen mantener aún dentro de las fronteras del sistema socialista. Pero, después de la derrota del comunismo polaco el 4 y 18 de junio de 1989, "...quedaba aún por establecer si Moscú se encontraba en condiciones de aceptar que la "libertad de elección" proclamada en 1988 fuese también libertad para expresarse contra el "socialismo real existente"⁷³⁶. El 22 de agosto del mismo año, a Gorbachev no le quedó otra cosa que hacer que aconsejarle a Rakowski, jefe del Partido Comunista polaco, que se comprometiese con la oposición a formar un gobierno de coalición.

Igual de importante fue la decisión adoptada el 10 de septiembre de 1989 por el gobierno húngaro, de abrir la frontera austríaca a miles de fugitivos de la RDA. A principios de octubre, con ocasión de los festejos de los "40 años de la RDA y del Partido Socialista Unitario", Gorbachev le anunció un paquete de reformas al Secretario General Honecker. Poco después,

...Honecker fue destituido. Bajo Krenz y Schabowski se produjo la caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989. La unificación de Alemania se concretó el 3 de octubre de 1990. Moscú aceptó esta decisión a pesar de sus intereses económicos y estratégicos. La caída de Honecker y la revolución en la RDA actuaron, con un efecto temporal acumulativo, como catalizadores de los bruscos quiebres en Bulgaria, Checoslovaquia y Rumania. Respecto del vuelco de Bulgaria se dice que Mladenov, el sucesor de Schiwkov, el 9 de septiembre de 1989 se aseguró el apoyo de Gorbachev. Tampoco se descarta algún grado de participación soviética en los sucesos acaecidos en Checoslovaquia. Así, el 16 de noviembre de 1989 en Moscú, en la víspera de la "revolución de terciopelo", se le había informado a Fojtik, jefe ideológico de Praga, que el Kremlin muy pronto se distanciaría públicamente de la intervención del año 1968. Al mismo tiempo se le recomendó al gobierno de Praga abstenerse de cualquier tipo de violencia en contra de la población. También en el caso de Rumania se afirma que el golpe de la fracción anti - Ceausescu, originalmente planificado para febrero de 1990, debió ser adelantado para los días entre el 16 y el 22 de diciembre de 1989, debido a la poderosa rebelión del pueblo rumano y a que ésta se llevó a cabo dentro de un marco de seguridad creado por la política exterior soviética.⁷³⁷

En cuanto a la URSS, durante la primavera de 1990 se disolvió la coalición que había formado Gorbachev en 1985 con los funcionarios claves del partido, del gobierno, las

⁷³⁶ *Ibidem.*

⁷³⁷ *Ibid.*, pp. 188 – 189.

Fuerzas Armadas, la KGB y los sectores económicos. De acuerdo a la opinión de Geppert, estos "compañeros" dispuestos a participar sólo en pequeñas innovaciones, se sintieron amenazados por el destino de sus compañeros de Europa del Este que habían perdido el poder; por los movimientos opositores que deseaban limitar sus privilegios y posiciones; por el anunciado vuelco hacia el mercado y por las exigencias de independencia de las repúblicas. Todo esto, "...hacia peligrar demasiado el sistema de poder de setenta años, el que hasta entonces sólo era privilegio de la nomenklatura."⁷³⁸

En julio de 1990, los reformistas del PCUS con Yeltsin a la cabeza, se retiraron del partido y Gorbachev realizó entonces un disimulado y nuevo vuelco hacia las fuerzas estalinistas del partido, las Fuerzas Armadas, la KGB y los sectores económicos. Aunque no los tenía totalmente bajo control, con su ayuda Gorbachev intentaría detener a las fuerzas opositoras, frenar las reivindicaciones de las repúblicas, en especial de las bálticas, y superar la crisis económica. Sin embargo no hubo resultados positivos, por lo que en abril de 1991 Gorbachev sorprendió con una nueva coalición de gobierno.

Esta vez volvió a unirse a Yeltsin, quien había sido elegido, contra la voluntad de Gorbachev, Presidente de la República Rusa. Pronto se redactó un nuevo "Tratado de la Unión", que reconocía la soberanía de las repúblicas, suprimía las nuevas estructuras presidenciales soviéticas de reciente creación, y anunciaba la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, lo que se concretó finalmente el 21 de diciembre de 1991 en Alma – Ata, con la creación de la "Comunidad de Estados Independientes" y la renuncia oficial de Gorbachev como Presidente de la Unión Soviética el 25 de diciembre del mismo año.

Frente a los cambios que ocurrían en Europa del Este y en la URSS, APSI, en una editorial de junio de 1989, se hace dos preguntas: ¿Ha muerto la utopía marxista – leninista? ¿Está en crisis el socialismo en el mundo?.

Según Marcelo Contreras, firmante de la editorial de la edición número 308 de la revista, estas dos preguntas son cuestionamientos de actualidad a propósito de los últimos sucesos acontecidos en China, de las elecciones en Polonia y, en general de el proceso de revisión y crítica que viven los denominados socialismos reales en Europa. Si bien Contreras

⁷³⁸ Ibid., p. 185.

reconoce que la tentación de contestar rápidamente de modo afirmativo a ambas preguntas es grande, sobre todo cuando se recuerda la masacre de los estudiantes chinos en la plaza de Tiananmen de Pekín, admite que tal acción constituiría un error. Lo sería, porque

*...reconociendo que la utopía socialista atraviesa por una crisis – probablemente la más explícita, profunda y extendida que ha tenido – no parece evidente que sea necesariamente una crisis de extinción. A la luz del proceso de la perestroika y la glasnost impulsado por Mijail Gorbachev en la Unión Soviética, de las recientes elecciones en Polonia (que culminaron con el triunfo de los representantes de Solidaridad) y de los diversos procesos de apertura democrática que viven los países socialistas del Este, se puede abrigar la esperanza de que la crisis del socialismo sea una crisis de renovación.*⁷³⁹

Según Contreras, esta crisis se debe a que las experiencias socialistas en el mundo se enfrentan al desafío de la modernidad, la desburocratización, el fin de la corrupción y la demanda de mayor libertad y participación. Las repuestas a estos desafíos, sólo pueden ser dos: la represión, que ha sido la forma clásica adoptada por los países socialistas que cargan con la pesada herencia estalinista, o la apertura democrática, de la que hoy son ejemplo la Unión Soviética, Polonia, Hungría y Checoslovaquia.

Por último en opinión del autor de la editorial de APSI,

*Esta crisis que hoy vive el socialismo en el mundo atraviesa a los socialistas chilenos y tendrá efectos en el futuro democrático en nuestro país. La discusión de fondo que hoy vive el socialismo es que no basta con pronunciarse por la igualdad, sacrificando la libertad, así como para el capitalismo liberal no es suficiente pronunciarse por la libertad dejando de lado la justicia. El desafío del socialismo en Chile y en el mundo es reconciliar, con credibilidad, el ideal de justicia y libertad como un todo indivisible, que parta del respeto integral al conjunto de derechos del hombre, para construir una sociedad más justa, participativa y democrática. Sólo ello puede evitar la muerte de la utopía socialista o la agonía que ella padece hoy en China.*⁷⁴⁰

Mientras, en Chile, una vez realizado el plebiscito del 5 de octubre de 1988, gana, como ya lo citamos, la opción No con el 54, 7% de los sufragios y pierde el Sí con el 43, 01%. Luego del acto electoral, todos los actores políticos concuerdan en que el plebiscito

⁷³⁹ Editorial, Marcelo Contreras, "La crisis del socialismo", en APSI, n° 308, Stgo, 12 – 18/06/89, p.3.

⁷⁴⁰ *Ibidem.*

constituyó un acto libre, informado y limpio. Y así lo confirmó también APSI en la editorial correspondiente al número 273 de esta publicación, titulada "El derecho de la mayoría"⁷⁴¹.

Según la revista, el plebiscito, más que las cifras, ha dejado en claro que la mayoría de los chilenos rechazó el continuismo del general Pinochet y se pronunció por la democracia. De ahí que de nada sirva buscar otras interpretaciones, refugiarse en lo establecido por la Constitución o en el itinerario fijado con anterioridad al plebiscito, como se viera tentado de hacerlo Pinochet, en la intervención pública que hiciera luego de la derrota. Y es que lo único realista que queda por hacer según APSI, es

*...aceptar que el triunfo opositor marca el fin de estos quince años de régimen autoritario y acelerar un proceso de efectiva transición a la democracia. Ello supone incorporar el dato de realidad básico de que la oposición tiene una clara mayoría, expresada en un acto electoral limpio – mérito que es preciso reconocer a las fuerzas armadas y al gobierno -, y que ello la convierte en un interlocutor obligado en las decisiones del futuro, para arribar a un proceso ordenado y pacífico a la democracia.*⁷⁴²

Más adelante, la editorial expresa que lo central, sin embargo, es lograr materializar una voluntad de diálogo entre los partidarios del gobierno actual, las fuerzas armadas y la oposición, para concordar *"... un camino consensual de transición a la democracia, en donde lo importante no son tanto los plazos como los contenidos y modalidades que se contemplan en la actual Constitución, y que permanentemente han sido objetados por los opositores."*⁷⁴³

Una vez que el régimen reconoció su derrota y que Pinochet, según la opinión de Oscar Godoy, vio frustrado su propósito de gobernar ocho años más como Presidente de Chile, con una Constitución plenamente vigente, estalla un rápido y potente movimiento de demandas por reformas constitucionales. Como es claro, según este autor, *"...el plebiscito había derrotado el proyecto de democracia protegida y le había concedido la victoria a la propuesta*

⁷⁴¹ Editorial, "El derecho de la mayoría", en APSI, n° 278, Stgo, 10 – 16/10/88, pp. 2 – 3.

⁷⁴² Ibid., p. 3.

⁷⁴³ Ibidem.

opositora de restauración de la democracia tradicional del país.”⁷⁴⁴. Y es por esta razón, que apenas siete días después del triunfo del No, los partidarios de la Concertación hicieron una declaración para reponer en el debate público la propuesta contenida en el “Acuerdo Nacional para la Democracia”,

*...respecto de la necesidad de una transición consensual y los requisitos que ella debía cumplir desde el punto de vista de las reformas constitucionales: elección íntegra del Congreso Nacional por sufragio popular con un sistema proporcional; flexibilización de las normas que regulan las reformas constitucionales; término de las proscripciones políticas; derogación del artículo octavo de la Constitución y fortalecimiento del pluralismo; modificación de la composición y funciones del Consejo de Seguridad Nacional, para asegurar el pleno respeto al principio de la supremacía de la soberanía nacional; derogación de la inmovilidad de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y del Orden, para restaurar la atribución de la confianza del Presidente de la República para el ejercicio de esos cargos*⁷⁴⁵.

La respuesta positiva del régimen demoró más de un mes, y el 16 de noviembre, Pinochet manifestó que el gobierno estaba dispuesto a discutir “...cualquier proposición que, bien inspirada, tenga por objeto perfeccionar el orden institucional.”⁷⁴⁶. Sin embargo, y pese a la serie de iniciativas reformistas provenientes de todos los sectores políticos que había gatillado el plebiscito de octubre y a la respuesta positiva del régimen, la actitud de éste cambió con respecto a lo que a reformas se trataba.

Es así que a raíz del octavo aniversario de la entrada en vigencia de la Constitución, el 11 de marzo de 1989, Pinochet expuso las posibles reformas que el régimen estaba dispuesto a aceptar: perfeccionamiento del mecanismo de reforma de la Constitución; derogación de la facultad presidencial para disolver la Cámara de Diputados; eliminación de algunas facultades presidenciales durante el estado de sitio (expulsión y prohibición de ingreso al territorio nacional); revisión de la composición del Consejo de Seguridad Nacional; probable reducción de la duración del mandato presidencial.

⁷⁴⁴ Óscar Godoy Arcaya, “La Transición chilena a la democracia: pactada”, en *Revista Estudios Públicos*, n.º 74, Stgo, 1999, p. 94.

⁷⁴⁵ Ibidem.

⁷⁴⁶ Carlos Andrade, “Reforma de la Constitución Política de la República de Chile de 1980”, citado por Godoy, “La Transición chilena a la democracia: pactada”, op.cit, p. 94.

Estableciendo así su posición, Pinochet designó al Ministro del Interior, Carlos Cáceres, como el representante del régimen en la mesa de negociaciones por las reformas de la Constitución. Cáceres, al mismo tiempo pidió a los partidos políticos participantes de las negociaciones, un propuesta de reformas, modalidad que si bien no fue aceptada por la UDI, contó con la aprobación de la mayoría. Fue así que la Concertación y RN establecieron una "Comisión Técnica" que luego de debatir, llegó a un acuerdo sobre las reformas que los sectores democráticos del país debían presentarle al gobierno para más tarde negociar con el Ministro Cáceres. La Comisión Técnica entregó así, el 5 de abril, un documento que contenía el resultado de un extenso debate y arduo trabajo, donde se recogían principalmente

*...los acuerdos de distintas tendencias y se decantaron una serie de reformas constitucionales, que se consideraban mínimas para legitimar la Constitución de 1980, limitar su carácter autoritario, diluir los aspectos menos democráticos de sus normas 'protectoras' de la democracia y evitar un proceso constituyente que podía desestabilizar el proceso de transición iniciado con el plebiscito.*⁷⁴⁷

La reacción por parte de Pinochet a la propuesta de la Comisión Técnica, no se hizo esperar. En efecto ésta se evidenció, en el acto de juramento de su último ministerio, el 6 de abril, donde señaló, cuestionando así el rol negociador de Cáceres, que

*...a los nuevos ministros les correspondía, entre otras cosas 'contribuir a la búsqueda del indispensable consenso para enfrentar la próxima etapa constitucional, en términos tales que aseguren la mantención de los niveles de desarrollo y bienestar que Chile exhibe en todos los campos'. 'Este consenso – precisó debe expresarse, básicamente, frente a la disyuntiva de una eventual reforma de la Carta Fundamental, la que debe tener por objeto, exclusivamente, perfeccionar sus disposiciones, sin alterar un ápice su espíritu, puesto que constituye un todo indivisible.'*⁷⁴⁸

La negociación por las reformas a la Constitución comenzó a transformarse, a la luz de la declaración de Pinochet, en un proceso a ratos complicado y difícil de llevar a cabo. De hecho, luego de la reacción de Pinochet, Patricio Aylwin, quien era el representante de la

⁷⁴⁷ Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 96.

⁷⁴⁸ *El Mercurio*, 6 de abril de 1989, citado por Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 98.

Concertación en la mesa de negociaciones, pidió que el gobierno hiciera una propuesta concreta en un tiempo prudente. Sin embargo, el día 28 de abril, a través de un comunicado a los diversos medios, Cáceres expuso a la opinión pública, diecinueve propuestas de modificación del texto constitucional bajo el nombre de "Los Perfeccionamientos".

Entre las 19 reformas hay que destacar, según Godoy, debido a su relevancia política, la supresión del artículo octavo de la Constitución. Sin embargo, del resto de las propuestas dos concordaban sólo parcialmente con las de la oposición: la ampliación del Consejo de Seguridad Nacional, a través de la incorporación del Contralor General de la República y la sustitución de sus facultades de "...representar *por la de* hacer presente al Presidente de la República, al Congreso Nacional y al Tribunal Constitucional su opinión sobre asuntos que pudieran comprometer la seguridad nacional."⁷⁴⁹ La segunda se refiere a la flexibilización de las normas de reforma constitucional: el gobierno acepta, como norma general, aprobar modificaciones constitucionales con la aprobación de 3/5 de los miembros en ejercicio de cada cámara; pero, en ciertos casos calificados, las reformas deben ser ratificadas por la misma mayoría una vez que el Congreso se haya renovado. Entre el resto de las reformas propuestas por el gobierno, destacan las que disminuyen las limitaciones de los derechos y libertades ciudadanas durante los estados de excepción y la supresión de la facultad presidencial de disolver la Cámara de Diputados.

Como se podía pensar, la propuesta gubernamental fue rechazada por Concertación, que hizo una declaración pública en la que sostuvo que la propuesta gubernamental es un retroceso en la voluntad de avanzar hacia la democracia. Este sector, en opinión de Godoy, objeta dos aspectos: "...la exigencia de dos Congresos sucesivos para aprobar ciertas reformas constitucionales y el hecho de que el acuerdo entre Renovación Nacional y la Concertación sobre la generación de los miembros del Congreso Nacional (por votación popular) no tenga la menor acogida."⁷⁵⁰ Frente al rechazo de la Concertación a la propuesta gubernamental y a las observaciones que este sector hiciera, el gobierno respondió con una fuerte crítica, dando así por concluidas las negociaciones.

⁷⁴⁹ Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 99.

⁷⁵⁰ *Ibíd.*, p. 100.

De la actitud asumida por el gobierno da cuenta la editorial de APSI del número 301, titulada "Obstáculos a la transición" y firmada por Marcelo Contreras. En esta, luego de comentársenos sobre la indicación que Pinochet hiciera llegar a la Junta de Gobierno, en orden a eliminar la franja gratuita de propaganda televisiva en la próxima campaña presidencial y parlamentaria, lo que vendría a confirmar que la transición a la democracia no será un proceso ordenado, consensual y tranquilo, se nos indica que

...Una y otra vez el gobierno ha demostrado su voluntad de manipular, entrabar y dificultar un efectivo proceso de transición, abusando de las atribuciones que la actual Constitución le otorga a la opción derrotada en el plebiscito para presidir este proceso, el cual debe culminar con la entrega de poder a quienes resulten elegidos en las elecciones generales del 14 de diciembre. Son muchos los indicios de que la transición será un proceso conflictivo, tenso, sinuoso, con el riesgo permanente de desbordes e involuciones.⁷⁵¹

En el cuadro conflictivo, descrito por APSI, la Concertación y RN acordaron pedir a la Comisión Técnica la revisión de los puntos de desacuerdo con el gobierno, lo permitió que se reanudaran las conversaciones con éste. Fue así que durante el mes de mayo se fueron decantando las posiciones divergentes entre el gobierno y la oposición, sin embargo todavía existía una brecha enorme respecto de la generación y composición del Senado y la reforma de la Constitución.

Pero, en definitiva y como bien señala Godoy, los negociadores de ambas partes se acercaban a un acuerdo, que se transforma en una propuesta verbal del gobierno. Es así que pese a la relevancia de los dos temas cruciales, se puede decir que la propuesta final

...consistió en aprobar nuevos quóruns para reformar la Constitución (esquema 3/5 y 2/3) abandonando la condición de los dos Congresos sucesivos; y, respecto del Senado, en aumentar el número de senadores elegido por voto directo de 26 a 38, pero, a la vez, conservar las instituciones de los senadores designados y vitalicios.⁷⁵²

⁷⁵¹ Editorial, Marcelo Contreras, "Obstáculos a la transición", en APSI, n° 301, Stgo, 24 - 30/04/89, p. 5.

⁷⁵² Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 101.

No obstante, en la oposición al régimen, el descontento era generalizado. Y lo era, porque se había optado por el tratamiento de los dos temas fundamentales, abandonándose la discusión sobre temas de igual importancia, como era la participación de las FF.AA en el proceso político. Y es que como bien concluye Godoy,

*Los límites y las prohibiciones estaban organizados en torno a un asunto metaconstitucional: la recreación de la confianza como valor político fundamental y punto de arranque de la lealtad al sistema político y de la amistad cívica. La discusión estaba enmarcada, en consecuencia, no solamente por dos proyectos, que en muchos aspectos eran contradictorios entre sí, la democracia protegida y la democracia pluralista, sino por cuestiones anteriores, relativas al trasfondo del proceso político. Por esta razón, nadie podía estar plenamente satisfecho.*⁷⁵³

Esto último explicaría que, al margen de las actividades propias de los negociadores, personas pertenecientes a la Concertación hicieron numerosos llamados en el sentido que los cambios que estaban proponiéndose no podrían ser considerados como definitivos dentro del proceso de cambios institucionales necesarios para poder reconstruir la democracia en Chile. Por otra parte, en los sectores cercanos al régimen, los llamados seguían la premisa de que el consenso debía alcanzarse a través de un perfeccionamiento de la Constitución y no de un desmejoramiento de ella.

Sin embargo, en la definición final de la Concertación tiene un papel fundamental la reunión realizada el 25 de mayo, en la casa de Edgardo Boeninger. Según Godoy,

*Boeninger, en su libro Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad, sintetiza lo que podríamos denominar el temple anímico y la naturaleza de la decisión adoptada en esa ocasión: "La Concertación, consciente de lo que estaba ocurriendo, tuvo que adoptar una decisión política de enorme trascendencia: o rechazaba la propuesta gubernativa por insuficiente, manteniendo su negativa a reconocer la legitimidad del orden institucional (...) o se conformaba con una reforma sustancialmente más modesta, para evitar la prolongación del conflicto constitucional al período de gobierno que se iniciaría en marzo de 1990, aceptando las consiguientes limitaciones a la soberanía popular y al poder de la mayoría".*⁷⁵⁴

⁷⁵³ *Ibíd.*

⁷⁵⁴ Edgardo Boeninger, *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*, citado por Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 102.

La Concertación se reunió dos veces durante el mes de mayo, y sólo fue en la segunda reunión que los diecisiete partidos que la conformaban aprobaron finalmente, y con reservas, el proyecto de reformas constitucionales del gobierno. Aylwin, cuando comunicó la decisión de la Concertación a la opinión pública, agregó en su declaración que la aprobación del proyecto buscaba facilitar el camino hacia una transición ordenada y consensual, al mismo tiempo que declaró que la aceptación del proyecto reformista del gobierno no involucraba un compromiso que impidiera futuras modificaciones a la Carta Magna. Por su parte, Pinochet se dirigió al país para anunciar el envío a la Junta de Gobierno de las reformas constitucionales acordadas con la oposición, a las que llamó "el consenso obtenido". El 14 de junio, la Junta de Gobierno aprobó, sujeto a la ratificación plebiscitaria, el proyecto de 54 reformas a la Constitución presentado por el gobierno, y dos días después se convocó a un plebiscito, que se llevó a cabo el 30 de junio.

De las reformas a la Constitución y del llamado a plebiscito para refrendarlas, da cuenta, entre otras cosas, la editorial de APSI correspondiente al mes de junio. En este artículo, titulado "Reformas constitucionales y democracia", escrito por Marcelo Contreras, se nos indica que este nuevo plebiscito, si bien no tiene la importancia que tuvo el de octubre pasado, forma parte *"...del proceso de transición que se originó con el triunfo opositor y representa un avance en el camino a la democracia, pese a lo limitado y restringido de las reformas propuestas."*⁷⁵⁵

Más adelante, se nos dice que dos son los hechos políticos centrales, desde un punto de vista democrático, que conviene resaltar en este proyecto de reforma constitucional. El primero apunta a que estas propuestas destruyen el principio de intangibilidad o no reformabilidad de la Constitución, que tan afanosamente defendiera Pinochet y los sectores más duros del gobierno. Es para Contreras, *"...el reconocimiento del principio universal de las democracias de que la soberanía de la nación reside en el pueblo, el que de acuerdo a procedimientos democráticamente establecidos, puede reformar la Constitución y las leyes según las reglas de mayorías y minorías, con el único límite de los derechos básicos de las*

⁷⁵⁵ Editorial, Marcelo Contreras, "Reformas constitucionales y democracia", en APSI, n° 307, Stgo, 5 - 11/06/89, p. 3.

personas."⁷⁵⁶ Continúa, aseverando que si bien efectivamente en estas proposiciones no están contenidas todas las modificaciones que requeriría la Constitución para adquirir un carácter pleno y homogéneamente democrático, están determinados los quórums y procedimientos para sucesivas y futuras modificaciones que será "...necesario introducir con el fin de eliminar las rémoras autoritarias y excluyentes que aún es posible advertir en la Constitución de 1980."⁷⁵⁷

El segundo punto a destacar en estas propuestas de reforma según APSI, es la derogación del artículo octavo de la Constitución, que proscribía doctrinas y sancionaba ideas, tipificando como un delito la opinión de las personas. Los cambios al artículo 19, número 15, que obliga a los partidos políticos a respetar los principios y reglas básicas del sistema político democrático, sancionando exclusivamente las conductas que transgredan estas normas, resuelve tempranamente y aún bajo el régimen militar, en opinión de Contreras, los problemas de prescripción política y exclusión ideológica que consagraba la Constitución de 1980.

Por último, el autor de esta editorial advierte al lector que más allá del análisis que es necesario hacer sobre el contenido y los alcances del conjunto de reformas propuesta, es importante resaltar

*...que estamos viviendo un complejo, difícil y contradictorio proceso de transición . Estos 16 años de autoritarismo no han pasado en vano. Quedan hábitos, conductas, ideologías no democráticas que pugnarán por limitar la futura democracia. Como en todo proceso, es necesario ir quemando etapas. Así como el plebiscito del 5 de octubre significó un importante avance a la democracia, las actuales reformas pueden constituir también un avance en ese sentido. No obstante, subsiste el desafío de una confrontación decisiva que deberemos vivir el próximo 14 de diciembre, cuando se realice la elección presidencial y parlamentaria, sin perder de vista que, en los siguientes cuatro años, todos los que hemos luchado por la democracia compartiremos la responsabilidad de consolidarla, ensancharla y profundizarla homogéneamente hacia el Estado y la sociedad."*⁷⁵⁸

⁷⁵⁶ Ibidem.

⁷⁵⁷ Ibidem.

⁷⁵⁸ Ibidem.

El plebiscito arrojó como resultados un 85, 7% de aprobación de las reformas y un 14, 2% , las rechazó. Según el parecer de Godoy, con el plebiscito del 30 de junio de 1989 quedó sellado un pacto expreso,

*En la adopción de este pacto hay dos partes, representantes autorizados de las partes contratantes (el gobierno y la oposición) y una serie de actos que formalizaron el pacto. Todos estos actores convergieron hacia un acto soberano último: la decisión plebiscitaria. El efecto inmediato de ese pacto fue la legitimización de la Constitución de 1980. Y, además, el compromiso, mientras no haya quórums adecuados, de preservar y mantener operantes las instituciones de esa Constitución.*⁷⁵⁹

Una vez plebiscitada la aceptación de las reformas a la Constitución de 1980, y legitimada tanto por la oposición como por el gobierno, manteniéndose aquellas disposiciones que establecían por ejemplo, la participación institucional de las FF.AA en la toma de decisiones políticas o aquellas que aseguraban el fuero político de por vida a Pinochet, la atención se centró en las elecciones parlamentarias y presidenciales de diciembre de 1989, las que determinaron el triunfo del candidato demócratacristiano Patricio Aylwin y de la Concertación de Partidos por la Democracia.

⁷⁵⁹ Godoy, "La Transición chilena a la democracia: pactada", op.cit, p. 103.

CONCLUSIONES

Lo anteriormente expuesto nos permite colegir que la revista APSI a través de una original estrategia comunicacional, dio cuenta a cabalidad de cada uno de los hechos y características principales de los procesos de cambio que afectaron a la izquierda europea durante el período 1976 – 1989.

Pudimos observar en la primera parte de este estudio, como de los numerosos procesos de transición a la democracia que se daban en el mundo, hacia fines de la década de los 70', APSI centró su atención en el proceso español. Este permanente interés por la realidad española, que se presenta en los múltiples y variados artículos revisados, permite aseverar que para la publicación chilena la experiencia española era aleccionadora y un muy buen referente. Y lo era, porque al basar el traspaso político de una dictadura a una democracia, en la unidad de las fuerzas democráticas y en el consenso de las cuestiones vitales de un país, España había logrado recuperar nuevamente la democracia, de una manera, no exenta de crisis, pero no menos sólida.

Más adelante, los antecedentes sobre la evolución política del PCI y sobre el nacimiento del Eurocomunismo, nos permiten entender porque APSI fijó su atención en estas dos experiencias. Y es que la revista vió en estas dos instancias un doble, y no menos enriquecedor proceso. Por una parte las lecciones que el PCI obtiene del acontecer político italiano, como la importancia de la unión de las fuerzas progresistas o el reconocimiento de la democracia como única forma de gobierno posible, confirman el valor de la democracia y demuestran que ésta es inseparable a su vez del socialismo. Por otra parte, en el ámbito de lo internacional, las tesis eurocomunistas basadas en una actitud crítica y de denuncia de los socialismos reales, permiten un redescubrimiento y mayor comprensión del socialismo. Por último, ambos avances se evidencian en la propuesta del PCI de un Compromiso Histórico entre las fuerzas democráticas y progresistas italianas, con el fin de defender y ampliar la democracia.

El último capítulo de esta primera parte, busca dar cuenta de la crisis político – social que afectara al gobierno polaco durante los ochenta, y los alcances que ésta registró tanto en torno a la denuncia y crítica de los socialismos reales, como en lo que se refiere a un mejor entendimiento del socialismo y a una mayor valorización de la democracia.

La Crisis Polaca, según APSI permitió poner en cuestión una serie de tópicos sobre el socialismo real, a través de diferentes debates sobre diversos temas que se iban dando a medida que se profundizaba la crisis económico – social que Polonia atravesaba. Fue así que lo primero que cuestionaron los obreros polacos fue el rasgo autoritario del socialismo real. Luego, se puso en discusión la elección a hacer tanto por el pueblo polaco como por el gobierno, entre un socialismo autoritario o democrático. El tercer debate, se centró en la posibilidad de renovación del socialismo real y el cuarto, en la capacidad del resto de los países, que creyendo en el proyecto socialista, fueran capaces de aprender de la experiencia polaca, tanto de sus errores como de sus aciertos. Por último, APSI se concentra en el ejemplo que significa tanto para Chile como para el mundo, la fuerza del sindicalismo y de los intelectuales, que juntos conforman el grupo que lidera el cambio de un socialismo real a una democracia moderna y occidental.

La segunda parte de la tesis presentada, luego de repasar y analizar los principales hechos del acontecer nacional durante el período 1983 y 1989, busca establecer los principales rasgos de las experiencias socialistas tanto en Francia como en España, durante los 80'.

Para APSI, ambas experiencias vienen a confirmar de algún modo todos los cambios que desde principios de los 70, la izquierda europea así como los socialismos de la Europa del Este, vivían y asumían al mismo tiempo. Cuando se dice confirmar, se busca establecer que APSI ve en estas dos experiencias la posibilidad de ser socialista sin caer en los vicios en que esta corriente ideológica había caído antes: autoritarismo y falta de autocrítica. Es así que tanto los gobiernos de Mitterrand como de González vienen a corroborar que aún en los ochenta y luego en los noventa, se puede liderar un gobierno socialista y al mismo tiempo participar de la economía de mercado imperante en el mundo, y respetar los principios de igualdad, libertad y justicia social.

Por último, el derrumbe del comunismo en Europa del Este así como el fin del gobierno militar en Chile, son procesos que nos permiten inferir que la evolución de los procesos de cambio en la izquierda europea fue motivada por un proceso simultáneo, que se daba en forma paralela, de crítica y valoración de la democracia moderna por parte de este sector político. Pero si bien APSI, se interesó, estudió, analizó y aprehendió cada uno de los cambios registrados por la izquierda europea, llegándolos a ver e interpretar como los cambios que debía vivir también la izquierda en Chile, como si representarían en su totalidad un modelo a seguir o un conjunto de lecciones democráticas y socialistas a reproducir para reparar y mejorar lo que pasaba en el país, la revista no pudo concretar políticamente la influencia teórica que estos cambios y evoluciones de la izquierda europea constituían. Y no lo pudo hacer porque la democracia en Chile había sido construida y legitimada bajo el régimen de Pinochet, lo cual se deja entrever, pese a las impedimentos existentes para hacerlo, en todo el proceso de transición iniciado luego del plebiscito de 1988, y perceptible aún actualmente.

Por lo mismo la influencia de los cambios de la izquierda europea registrados y analizados por APSI, no se concreta ni en la izquierda chilena ni en un proyecto socialista de país para Chile, porque la democracia que desde un primer momento construyó el régimen, que fue legitimada luego por la Constitución de 1980, por el plebiscito de 1988, por la votación de las Reformas Constitucionales y más tarde por la totalidad de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, es un "democracia protegida" o como dijera Manuel Antonio Garretón⁷⁶⁰, una "democracia imperfecta", cuestión que se deja entrever en lo que muchos analistas y politólogos han denominado el proceso de "transición a la democracia".

La noción de transición es para muchos estudiosos un término elusivo, difícil de definir y por ende ambiguo, ya que nunca se sabe con certeza a qué se está transitando. En Chile, el tema de la transición y las preguntas que surgen al tratarlo, aparecen desde los días siguientes al golpe militar, dudas que la Junta de Gobierno intenta responder, sin

⁷⁶⁰ Manuel Antonio Garretón, "Las revanchas de la democratización incompleta", en Revista *Mensaje*, febrero de 1999, citado por Godoy, "La Transición a la democracia: pactada", op.cit, p. 80.

lógalo. Ejemplo de esta ambigüedad, es la declaración que hiciera el Almirante José Toribio Medina a la revista Ercilla en noviembre de 1973:

*Los generales Pinochet y Leigh, en sendas oportunidades han dicho que la Junta no estará en el poder ni un día más ni un día menos que lo necesario. En términos concretos (...) se estará en el poder hasta el momento en que Chile haya recuperado los valores que lo hicieron grande, respetado y soberano.*⁷⁶¹

A los días siguientes la declaración de Merino fue corroborada por la del General Pinochet, que señaló que cuando la Junta Militar llegó al poder, observó que había tres alternativas: un gobierno transitorio y momentáneo entre un período presidencial y otro; iniciar un régimen cívico – militar depurador o establecer un régimen militar absoluto y permanente. Más adelante, concluye: *“Hemos rechazado de plano la última. Jamás hemos pensado perpetuarnos en el poder y la primera alternativa se observa prematuro.”*⁷⁶²

Pero como bien se observó en el presente estudio, desde un principio la Junta Militar y quien estaba a su cargo, el General Pinochet, proyectaron un régimen militar de largo aliento proyección que explica, como vimos, la temprana designación de una Comisión de Estudios Constitucionales y la derogación paulatina de la Constitución de 1925 que culminó con la dictación de las Actas Constitucionales a partir de 1976. De la ambigüedad institucional del régimen, más tarde se comenzó a especular sobre la concepción de democracia que éste apoyaba, o sea sobre qué tipo de democracia cabría esperar de este sector.

Pese a la insistencia de quienes estaban interesados por este tema, recién en julio de 1977, en el discurso pronunciado en Chacarillas, en cuya ocasión Pinochet subrayó el carácter “escalonado” del proceso institucional, llamó también a crear *“...nueva democracia que sea autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social.”*⁷⁶³. En esta oportunidad, volvió a insistir en el fracaso del régimen político institucional anterior, afirmando que en la realidad actual, éste ya estaba “terminado” toda vez que la anterior Constitución “en sustancia ya murió” aun cuando siguiera parcialmente vigente. De ahí que

⁷⁶¹ Entrevista al Almirante José Toribio Medina, Revista Ercilla, noviembre de 1973, citado por Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit, p. 320.

⁷⁶² Ibidem.

⁷⁶³ Ibid., p. 321.

fuese necesario completar las Actas Constitucionales y las leyes de rango constitucional decretadas por la Junta, antes de 1980 ya que según Pinochet, *"...la etapa de transición no deberá comenzar después de dicho año, coincidiendo su inicio con la plena vigencia de todas las instituciones jurídicas que las actas completen."*⁷⁶⁴

Podemos observar a la luz de lo analizado a lo largo de este estudio, que la concepción de democracia que el General Pinochet expuso en el discurso de Chacarillas, primero es una definición que estaba, y está muy lejos de la concepción ampliamente socializada, ya que entrañaba una idea completamente desconocida dentro de la tradición institucional chilena. Y, además, totalmente ajena al concepto y a la práctica de las democracias pluralistas occidentales, pues como hemos dicho se trataba de una democracia protegida, más precisamente "autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social".

Esta idea que de la democracia tiene la Junta y el General Pinochet, quienes además consideran que su proyecto, esgrimido en Chacarillas, es fundacional, está a la base del régimen político que posteriormente quedará plasmado en la Constitución de 1980. Y es en este nuevo marco constitucional, que el régimen de Pinochet se preparó para "retornar" a la democracia. De ahí que concordemos con Godoy cuando este concluye que:

Según todas sus previsiones, establecidas en un itinerario contenido en las disposiciones transitorias del texto constitucional, como en su aprobación por los constituyentes, y posterior refrendo a través de un plebiscito (1980), el régimen impone su voluntad sin contrapesos.⁷⁶⁵

Lo anterior, explicaría porque hasta hoy se cuestiona el sentido medular de la Constitución de 1980. De hecho las objeciones a la Carta Magna dicen relación con el papel de garante de la institucionalidad conferido a las FF.AA y Carabineros, disposición sin referentes en nuestra historia, reforzada además por una serie de otras disposiciones que le

⁷⁶⁴ Ibidem.

⁷⁶⁵ Godoy, "La Transición a la democracia: pactada", op.cit, p. 87.

otorgan a las máximas autoridades de estas instituciones, una presencia y gravitación privilegiada en nuestro ordenamiento constitucional, "...entre otras, como miembros del Consejo de Seguridad Nacional, en la generación de un Senado parcialmente "designado", y, al conferirle inamovilidad en sus cargos a los comandantes en jefe de las distintas ramas."⁷⁶⁶ Se objeta además, que el Congreso no sea enteramente elegido por votación popular, que el Ejecutivo tenga un desequilibrado poder por sobre el Legislativo, y que los quórums establecidos por la Carta dificulten su reforma.

El rol de garante de la institucionalidad dado a los militares como a los carabineros por la Constitución, se puede explicar porque ésta se basaría en la visión que del derecho se tiene como cauce de deliberación responsable. Esta idea, incentivada por quien fuera el creador de la Carta, Jaime Guzmán, hace que ésta se trate de un texto jurídico "...que más tutela que faculta, que tiende a restringir en vez de abrir perspectivas de participación política, en fin, un ordenamiento que parte del supuesto que los que gobiernan deben estar sujetos a una previamente demarcado margen de maniobra."⁷⁶⁷

Lo anterior explicaría, que el sesgo esté puesto en la necesidad de erigir una instancia superior al ordenamiento constitucional, aun cuando ello se consagre en la Carta misma, y se termine atribuyendo a las FF.AA un papel rector que en los hechos habría quedado demostrado en el golpe de Estado de septiembre del 73'. Dicho de otra manera,

...se trataría en última instancia de una Constitución no sólo hecha a medida de una dictadura militar que sirve de hecho fundante, sino que ella desplaza el núcleo del poder desde los partidos y la creciente participación ciudadana, supuestamente fracasados históricamente, a la reserva moral que las Fuerzas Armadas, en su defecto, habrían de promover de ahí en adelante.⁷⁶⁸

A principios de la década de los 80, debido a los efectos de la crisis económica comienza a recomponerse la oposición político – social al régimen. Más adelante, luego de una serie de iniciativas opositoras que buscan establecer un diálogo con el gobierno, la

⁷⁶⁶ Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit, p. 324.

⁷⁶⁷ *Ibid.*, p. 325.

⁷⁶⁸ *Ibidem*.

oposición comienza a consolidarse como opción política, al mismo tiempo que es legitimada por el régimen, al ser reconocido su papel político y su interlocución con la sociedad chilena.

Sin embargo, pensamos que esta legitimización de la oposición por parte del gobierno no es gratuita, sino al contrario llevó a que el sector opositor transara con el régimen cuestiones que consideradas vitales.

El inicio de la transacción de la oposición con el gobierno militar, que forma parte de los mismos términos de la transición, comienza con la aceptación por parte de este sector de la Constitución de 1980. Así si desde el comienzo la oposición no aceptó la Carta creada por el régimen, por considerarla que era un atentado a la que había sido hasta 1973, una institucionalidad modélica, basada en una Constitución generada por el consenso y acuerdo entre las partes, ya en 1984 esta opinión cambió.

En este cambio se suele destacar la participación de Patricio Aylwin, en un seminario del ICHEH en junio de 1984, que contó con la presencia del ex senador de derecha, Francisco Bulnes. Según los autores de "Historia del siglo XX chileno", Aylwin sostuvo que había que aceptar la Constitución de 1980 "como un hecho", lo que lleva a que en su libro "Crónica de la Transición", Rafael Otano, que trabajo en APSI, remonte este encuentro el inicio de su relato de la "transición".

La idea de Aylwin, sobre la necesidad de aceptar la Constitución del 80 porque ya se estaba en la institucionalidad que ésta creaba, fue rápidamente conocida y aceptada por amplios sectores de la oposición y también de la derecha. En esta aceptación, tuvo una gran importancia la amenaza insurreccional llevada a cabo por grupos de extrema izquierda durante los años 1984 y 1986, que no hizo sino reforzar las reglas del juego político fijadas por el mismo régimen, "*...tanto el itinerario constitucional como el que Pinochet fuera a reelección plebiscitaria y no abiertamente competitiva en 1988.*"⁷⁶⁹

De ahí que creamos que para la oposición, unida en la Concertación de Partidos por el NO, el plebiscito significara, ante todo un triunfo restringido al plano estrictamente electoralista y publicitario, ya que

⁷⁶⁹ Ibid., p. 333.

*El doble discurso, como opción fríamente calculada para maquillar la derrota reciente de la vía confrontacional, y el hecho de que necesariamente tenían que atenerse a los términos del oficialismo si querían hacerse parte del orden político y económico establecido, condicionó la estrategia comunicacional empleada para el plebiscito de 1988.*⁷⁷⁰

Pero sin duda lo más insospechado del triunfo del NO en el plebiscito de 1988, fue que la oposición vino a legitimar a través de su triunfo y a rectificar tanto la Constitución de 1980 y la institucionalidad que ésta imponía, como la concepción de democracia que ésta entrañaba. Y no sólo aceptaron este esquema, sino que además lo perfeccionaron a través de un acuerdo que siguiera al plebiscito de 1988, una serie de reformas constitucionales que fueron sometidas a un nuevo plebiscito en 1989 que fuera mayoritariamente aprobado. Si bien estas reformas fueron planteadas a la población, como un “mero trámite”, Felipe Portales, autor de “Chile: una democracia tutelada”, sostiene que estas reformas encerraban en su aprobación un “pacto secreto” en virtud del cual la Concertación aceptó modificar dos artículos claves de la Constitución (artículos 65 y 68) que le otorgaban “al Gobierno próximo a establecerse en 1990 la posibilidad de aprobar toda la legislación ordinaria, teniendo mayoría absoluta en una cámara y un tercio en otra”. Dichas disposiciones habían sido redactadas bajo el supuesto de que Pinochet ganaría el plebiscito de 1988, lo cual no ocurrió; es más, ante la previsible derrota en la consiguiente elección presidencial, y atendidos los también previsible resultados parlamentarios, dado el sistema binominal que aseguraba dos grandes mayorías posibles, el gobierno, en opinión de Portales,

Se encontraba no sólo frente a la segura pérdida de la Presidencia, sino además impedido de bloquear cualquier legislación ordinaria que propiciara la Concertación en el futuro.

Lo único que podía impedir la segura mayoría parlamentaria que le aguardaba a la Concertación era aprobar una reforma constitucional que modificaría los artículos 65 y 68 de la Constitución. Pero esto necesitaba de una aprobación plebiscitaria, esto es, del concurso de la Concertación. Y los líderes de la Concertación aceptaron perder aquel inmenso poder que le brindaba la propia Carta Fundamental original de 1980. Y lo que es más grave, desde el punto de vista democrático, dichas modificaciones se hicieron pasar completamente inadvertidas, dentro del conjunto de reformas constitucionales que se plebiscitaron en julio de 1989. Prácticamente nadie de los adherentes a la Concertación (ni tampoco los

⁷⁷⁰ Ibid., p. 334.

de la derecha, aunque para éstos se trataba de un beneficio) supo siquiera que con su voto estaba validando aquella enorme cesión de poder político a la futura oposición de derecha.⁷⁷¹

Fue así que durante el primer gobierno de la Concertación, liderado por Patricio Aylwin, se modificó la norma que prohibía la difusión de ciertas ideas reemplazándola por la que sanciona la instigación a la violencia o el procurar un régimen totalitario se aumentó el número de senadores elegidos; se logró el empate en el Consejo de Seguridad Nacional entre las FF.AA y las autoridades civiles y se agilizó algo más el proceso de reforma constitucional, eliminando la exigencia de dos Congresos sucesivos y reduciendo los quórums.

Con todo, la Concertación sin mostrar mayor voluntad política y legitimando una vez más la definición de democracia acuñada por Pinochet y implícita en la Constitución de 1980, concedió la eliminación de la facultad del Presidente de disolver la Cámara de Diputados una vez en su período presidencial; se hizo más dificultosa la injerencia del Ejecutivo en los nombramientos, ascensos y retiros del personal de las FF.AA; se mantuvo el sistema electoral binominal que permite que, en cada circunscripción, uno de los bloques con una votación apenas de un tercio elija los cupos parlamentarios al igual que la lista mayoritaria si ésta no logra los dos tercios del electorado; y se acordó, de modo excepcional, el primer período presidencial a cuatro años.

⁷⁷¹ Felipe Portales, *Chile: una democracia tutelada*, citado por Correa, Figueroa, Jocelyn – Holt, Rolle y Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, op.cit, pp. 336 – 337.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía consultada:

- Paloma Aguilar Fernández, *Memoria y olvido de la Guerra Civil Española*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- Patricio Alywin Azócar, *El reencuentro de los demócratas. Del Golpe al Triunfo del No*, Ediciones B, Santiago, Chile, octubre 1998.
- Pablo Baraona, *La política económica del Gobierno militar*, en Gonzalo Vial (Ed.), *Análisis crítico del Régimen militar*, Universidad Finis Terrae, Santiago, 1998.
- Carlos Bascuñán Edwards, *La Izquierda sin Allende*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1990.
- Edgardo Boeninger, *Democracia en Chile. Lecciones sobre gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 1997.
- Enrique Cañas Kirby, *Proceso político en Chile 1973-1990*, Editorial Andrés Bello, Barcelona, 1997.
- Margarita Castro Díaz, *La caída del sistema comunista en Europa del este central. Análisis comparativo de la situación en Polonia, Checoslovaquia y Hungría*. Tesis para optar al grado de periodista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Letras, Escuela de Periodismo, Santiago, 1990.
- Simon Collier y William F. Sater, *Historia de Chile 1808 – 1994*, Cambridge University Press, España, 1998.
- Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn – Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña, *Historia del siglo XX chileno*, Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2001.
- Cristopher Duggan, *Historia de Italia*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1996.
- Joaquín Estefanía, *El compromiso histórico español*, en *Memoria de la Transición*, Taurus, Madrid, 1996.

- Julio Faúndez, *Revolución en libertad, en Izquierdas y democracia en Chile, 1932 – 1973*, Ediciones Bat, Santiago, 1992, (Yale University Press, 1988).
- Sergio Fernández, *Génesis de la Constitución de 1980*, en Gonzalo Vial (Ed.), *Análisis crítico del Régimen*, Universidad Finis Terrae, Santiago, 1988.
- Stefan Franken Osorio, *La Constitución de 1980: la formación de un nuevo orden institucional en Chile. 1973 – 1989*. Tesis para optar al grado de licenciado en Leyes, Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Derecho, Santiago, noviembre, 2002.
- Juan Pablo Fusi y Jordi Palafox, *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Espasa, Madrid, 1997.
- Manuel Antonio Garretón y Tomás Moulian, *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*, CESOC – LOM, Santiago, 1993 (2ª edición).
- Manuel Antonio, Roberto y Carmen Garretón Merino, *Por la fuerza sin la razón. Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar*, Lom, Santiago, 1998.
- Cristián Gazmuri, *La persistencia de la memoria: (reflexiones de un civil sobre la dictadura)*, RiL Editores, Santiago, 2000.
- Rainer Geppert, *El fracaso del comunismo en Europa oriental y en la Unión Soviética. Impacto ideológico y vuelco político*, texto traducido de la conferencia pronunciada en el seminario “El mundo en la era postsocialista”, organizado por el Instituto Libertad en Santiago de Chile los días 24 y 25 de abril de 1992, publicada por el Centro de Estudios Públicos y citada por la Revista Estudios Públicos, n.º 48, Santiago, 1992.
- Óscar Godoy Arcaya, *La Transición chilena a la democracia: pactada*, Revista Estudios Públicos, n.º 74, Santiago, 1999.
- Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX. 1914 – 1991*, Editorial Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1997.
- Carlos Huneeus, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, en Paloma Aguilar Fernández, *Memoria y olvido de la Guerra Civil Española*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- Santos Juliá, Javier Pradera y Joaquín Prieto, *Memoria de la Transición*, Taurus, Madrid, 1996.

Nunca más en Chile. Síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig, Lom Santiago, 1999.

Fabiola Marín Garrido, *Un recorrido histórico a través de las imágenes de APSI y QUE PASA. Del atentado a Pinochet al Plebiscito de sucesión presidencial. Septiembre de 1986 – Octubre de 1989*. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política. Instituto de Historia, Santiago, 2000.

Andreu Missé, *Enrique Fuentes Quintana*, en *Memoria de la Transición*, Taurus, Madrid, 1996.

Eugenio Ortega Frei, *Historia de una Alianza Política. El Partido Socialista de Chile y el Partido Demócrata Cristiano. 1973 – 1988*. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia, Santiago, mayo, 1992.

Alfredo Riquelme Segovia, *Introducción* en Alfredo Riquelme y Nuria Alsina (Editores), *Chile 1891 – 2001. Historia y presente. Una visión interdisciplinaria*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001.

Alfredo Riquelme, *Comunismo mundial y transición chilena. La incidencia de un fenómeno global en un proceso político nacional durante el siglo XX*. Tesis para optar al grado de doctor en Historia Contemporánea, Universidad de Valencia. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia Contemporánea, Valencia, mayo de 2003.

Claudio Rolle (Coordinador), 1973. *La vida cotidiana de un año crucial*, Editorial Planeta, Santiago de Chile, 2003.

Donald Sassoon, *Cien Años de Socialismo*, Edhasa, Barcelona, 2001.

Alvaro Soto, *La transición a la democracia: España, 1975-1982*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Manuel Tuñón de Lara (Dir.), *Historia de España. Tomo X. Transición y Democracia (1973 – 1985)*, Labor, Barcelona, 1991.

Manuel Tuñón de Lara (Dir.), *Capítulo IV: Una política de pactos y consensos*, en *Historia de España. Tomo X. Transición y Democracia (1973-1985)*, Labor, Barcelona 1991.

Javier Tusell (Dir.), *Historia de España*, Taurus, Madrid, 1998.

- Javier Tusell (Dir.), *La era del desarrollo*, en *Historia de España*, Taurus, Madrid, 1998.
- Javier Tusell y Alvaro Soto (Eds.), *Historia de la transición 1975 – 1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- Javier Tusell, *La transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas*, en *Historia de la transición 1975-1986*, Alianza Universidad, Madrid, 1996.
- Gonzalo Vial (Ed.), *Análisis crítico del Régimen*, Universidad Finis Terrae, Santiago, 1988.
- Ignacio Walker, *Socialismo y Democracia. Chile y Europa en perspectiva comparada.*, Cieplan – Hachette, Santiago, 1990.

Fuentes primarias:

- Diario El Mercurio
- Revista APSI
- Revista Chile – América
- Revista HOY
- Revista REALIDAD

Fuentes secundarias:

- Decreto – Ley N° 1, del 11 de septiembre de 1973.
- Decreto – Ley N° 527, 26 de junio de 1974.
- Decreto – Ley N° 788, 4 de diciembre de 1974.
- Discurso de Chacarillas*, 9 de julio de 1977.

ANEXO Nº I

APSI/ SECCIÓN INTERNACIONAL (1976 – 1989)

(artículos referentes a los países tratados)

- Año I nº 1 / 30 de julio de 1976
 - “España. El camino del futuro”, pp. 3 - 4

- nº 5 / 1º – 15 de octubre de 1976
 - “España. Gobierno y oposición dan los últimos pasos hacia la democracia”, pp. 1 - 2

- nº 11 / 1º - 15 de enero de 1977
 - “Referéndum español. Gobierno legitimado como conductor de la transición hacia la democracia”, pp. 1 – 2
 - “Internacional Socialista. Apertura política hacia el Tercer Mundo”, pp. 8 - 9

- nº 14 / 15; 16 de febrero al 15 de marzo de 1977
 - (Índice), “Alternativas europeas: liberalismo centrista, social democracia, autoritarismo o eurocomunismo”, pp. 11 – 13, y 19
 - (Ocurrió en la quincena...), **Elecciones municipales francesas...**, p. 12

- nº 16 / 16 al 31 de marzo de 1977
 - (Cultura), “España. También el destape cultural”, p.2

- nº 17 / 1º al 15 de abril de 1977
 - (Cultura). “España. Nace una nueva canción popular”, p. 9
 - (Ocurrió en la quincena), **El nuevo gabinete francés...**; y , **legalización del Partido Comunista español...**, p.12

- nº 18 / 16 al 30 de abril de 1977
 - “Tarea de Giscard. Reconstruir coalición electoral francesa”, pp. 8 – 9
 - (Ocurrió en la quincena), **Elecciones parlamentarias en España...**, p. 12

- nº 19 / 1º al 15 de mayo de 1977
 - (Ocurrió en la quincena), **Representantes de 75 partidos comunistas...**, p.12

● nº 20 / 16- 31 de mayo de 1977

-“Roma y Praga. Polémica en torno al eurocomunismo”, p. 5

-(Ocurrió en la quincena), “...**el Rey Juan Carlos recibió el lazo real histórico de manos de su padre...**”, p. 12

● nº 21 / 1º- 15 de junio de 1977

-“Disyuntiva electoral. Estado democrático o “los demonios del pasado”, pp. 1 – 2 y 9 – 10

● nº 22 / 16 –30 de junio de 1977

-“Elecciones españolas. Tampoco el franquismo sobrevivió al caudillo”, pp. 1 – 2

-(Ocurrió en la quincena), “...**actividad diplomática del Presidente Giscard**”, p. 12

● nº 23 / 1- 15 de julio de 1977

-“Acuerdo programático: base para una nueva etapa histórica en Italia”, pp. 6 – 7

-(Ocurrió en la quincena), “...**nuevo gabinete español...**”, p. 12

● Año II, nº 24 / 16-31 de julio de 1977

-(Cultura). “Carlos Saura...Y el cine les abrirá los ojos”, p. 2

● nº 25 / 1º - 15 de agosto de 1977

-(Cultura), “Prensa española. La pubertad de los lectores”, p. 4

● nº 27/ 16 de septiembre de 1977

-“Viento PSOE sopla en Internacional Socialista”; pp.1 – 2

● nº 28 / 1º de octubre de 1977

-(Cultura). “El polémico libre de Santiago Carillo. Apología de las tesis eurocomunistas”, pp. 6 – 7

● nº 29 / 15 de octubre de 1977

-“Izquierda francesa: el problema de ganar”, pp. 1 – 2

-(Ocurrió en la quincena), “**La autonomía de la Generalitat de Cataluña...**”, p. 12

● nº 30 / 1º de noviembre de 1977

-(Actualidad), “El electorado francés no se hace problemas”, p. 5

-(Actualidad), “Suárez busca apoyo en las nacionalidades”, pp. 8 – 9

-(Cultura), “Vicente Aleixandre. Desde el yo al nosotros”, p.11

-(Ocurrió en la quincena), “...**se reunió en Madrid el buró de la Internacional Socialista...**”, p.1

- nº 31 / 15 de noviembre de 1977

-(Cultural), "Irrumpe la generación varada", por Rafael Otano desde Madrid, p. 11

- nº 32 / 1º de diciembre de 1977

-(Ocurrió en la quincena), **Severas sanciones se impusieron en España a dos oficiales del Ejército...**, p.12

- nº 33 / 15 de diciembre de 1977

-(Actualidad), "España en la Ruta del Pacto social", p.3

- nº 34 / 1º de enero de 1978

-(Ocurrió en la quincena),...**Castellano como idioma oficial de España...**, p.12

- nº 35 / 2- 16 de enero de 1978

-(Ocurrió en la quincena), ...**reunión de los principales líderes socialdemócratas europeos y asiáticos...**, p.12

- nº 36 / 17-31 de enero de 1978

-(Entrevista), "Enrique Tierno Galván. Futuro español no es ajeno a Latinoamérica", pp. 6 – 7

- nº 37 / 1º - 14 de febrero de 1978

-(Actualidad), "Italia: otro paso hacia el <<compromesso>>", p. 3

- nº 39 / 1º - 15 de marzo de 1978

-"Elecciones en Francia: un caso constitucional", pp. 1 – 2

-(Cultura), "Cine y sociedad italianos con interrogantes comunes", p. 13

- nº 40 / 16 –31 de marzo de 1978

-(Actualidad), "Sindicatos españoles. Fin del verticalismo", p. 5

-(Ocurrió en la quincena), ...**la Democracia Cristiana italiana aceptó la incorporación del Partido Comunista en la mayoría parlamentaria...**; y...**la izquierda francesa superó por estrecho margen a los partidos oficialistas de centro derecha en la primera vuelta electoral francesa...**, p. 12

- nº 41 / 1º - 16 de abril de 1978

-(Actualidad), "Francia: la victoria de Giscard", pp. 3 – 4

-(actualidad), "Secuestro de Aldo Moro. Un paso atrás: ¿impulsado por quién?", p. 5

- nº 43 / 1º - 14 de mayo de 1978
 -(Breves de la quincena), **...el Partido Comunista Español aprobó sus nuevos estatutos...**, p. 12
 - (Opinión), "Los Terroristas N", p. 12

- nº 44 / 15 - 31 de mayo de 1978
 -"Asesinato de Moro. Ataque a la democracia por la vía del terror", pp. 1 - 2
 (Panorama), "Partidos españoles. Deshaciendo la dictadura al andar", pp. 6 - 8

- nº 45 / 1º - 15 de junio de 1978
 -(Actualidad), "Elecciones municipales italianas. Sí a Aldo Moro", p. 5
 -(Breves de la quincena)...**El Partido Socialista Español (PSOE) ganó dos vacantes senatoriales...**, p. 12

- nº 46 / 16 - 30 de junio de 1978
 -(Actualidad), "Partidos políticos españoles. Todos quieren ser socialdemócratas", p. 2
 -(Cultura), "Cine de Carlos Saura. Calidad en lugar de costosos recursos", p. 11
 -(Breves de la quincena)...**Por primera vez en la historia, en la República de San Marino, comunistas y socialistas obtuvieron la mayoría absoluta...**, p. 12

- nº 48 / 16 - 31 de julio de 1978
 -(Cultura), "Dos Españas para una América, ¿ dos Américas para una España?", por Sergio Marras, pp. 11 - 12

- Año III, nº 51 / 1º - 15 de septiembre de 1978
 -(Entrevista), "Fernando Alvarez de Miranda. Ineludible tarea: presidir las esperanzas""
 pp. 6 - 7

- nº 52 / 16 - 30 de septiembre de 1978
 -(Actualidad), "El Rey y Suárez a Latinoamérica. Viene la España oficial", p. 7

- nº 57 / 58 / 1º - 31 de diciembre de 1978
 -(Portada), "Ruptura democrática con el franquismo", por Sebastián Del Campo, pp. 1 y 12
 -(Editorial), "Institucionalidad democrática", p. 3

- nº 67 / Diciembre de 1979
 -(Internacional), "España. Puente entre Occidente y el Tercer Mundo", por María Ester Aliaga, p. 7

- nº 68 / 1º - 15 de enero de 1980
-(Nacional), "Pacto de la Moncloa para Chile", por A. L. E, p.2
- nº 70 / , febrero de 1980
-(Cultura), "Federico García Lorca. A 44 años del gran asesinato", por Antonio Gill, pp. 14 – 15
- nº 73 / 15 al 29 de mayo de 1980
-(Internacional), "PCI: del eurocomunismo a la euroizquierda", por Camila Cattáneo (especial desde Roma), p. 21
- nº 74 / 3 al 16 de junio de 1980
-(Dossier), "Testimonios directos de la guerra civil española", pp. 9 – 12
-(Internacional), "¿Retrocesos en Italia? ", por Camila Cattáneo (especial desde Roma), p.16
- nº 76 / 1º al 15 de julio de 1980
-(Internacional), "Cortes españolas: la democracia no quiere a Suárez", por Eduardo Ortiz, pp. 17 – 18
- Año IV, nº 82 / 24 de septiembre al 6 de octubre de 1980
-(Internacional), "Polonia. Los sindicatos redefinen el socialismo", por Gabriel Vidal, pp. 17 – 18
- nº 85 / 4 al 17 de noviembre de 1980
-(Internacional), "Entrevista a Enrico Berlinguer: << De Afganistán deben retirarse y en Polonia no deben intervenir>> ", por Eugenio Scalfari, pp. 19 – 20
-(Cultura), "Nobel de Literatura. La democracia tonificante", por Alfonso Calderón, pp. 23 – 24
- nº 86 / 18 de noviembre al 1º de diciembre de 1980
-(Internacional), "Entrevista a Enrico Berlinguer. << La democracia tiene un valor irrenunciable que debe garantizarse en la construcción de una socialista>> ", por Eugenio Scalfari, pp. 19 – 20
- nº 88 / 16 al 29 de diciembre de 1980
-(Nacional), "En la hora de Polonia", por Fernando Echeverría, p. 8
- Año V, nº 89 / 30 de diciembre al 12 de enero de 1981
-(Dossier), "Polonia: antecedentes para una crisis", pp. 9 – 16

- nº 93 / 24 de febrero al 9 de marzo de 1981
-(Internacional), "Elecciones en Francia. ¿Giscard bis?", desde París, especial para APSI de RTY presse, pp. 19 – 20
- nº 94 / 10 al 23 de marzo
-(Internacional), "¿Tanquetazo en España ?", por Gabriel Vidal, pp. 25 – 26
- nº 95 / 24 de marzo al 6 de abril de 1981
-(Cultura), "Miguel de Unamuno: como decíamos ayer...", por Alfonso Calderón, p. 21
- nº 96 / 7 al 20 de abril de 1981
-(Editorial), "La lección polaca", p.1
- nº 97 / 21 de abril al 4 de mayo de 1981
-(Internacional), "Polonia, ¿ el socialismo amenazado? ", por Gabriel Vidal, pp. 18 – 19
- nº 98 / 5 al 18 de mayo de 1981
-(Internacional), "Elecciones francesas: primera vuelta para Giscard", por Eduardo Ortiz, p. 20
-(Cultura), "Italia obrera: la poesía de Ferruccio Brugnario", por Carla Grandi, pp. 23 – 24
- nº 99 / 19 de mayo al 1º de junio de 1981
-(Editorial), "Mittérand Presidente", p. 1
-(Portada), "Renace la esperanza socialista", desde París, por Arturo Navarro, pp. 2 – 3
- nº 100 / 2 al 15 de junio de 1981
-(Internacional), "Informe especial. La nueva política exterior francesa", pp. 29 – 30
- nº 102 / 30 de junio al 13 de julio de 1981
-(Internacional), "Francia: comienza el cambio", pp. 26 – 27
-(Internacional), "La crisis de los aparatos", por Rafael Otano, p. 27
- nº 103 / 14 al 27 de julio de 1981
-(Internacional), "Informe especial: socialismo democrático en el mundo", pp. 18 – 22
-(Internacional), "Mittérand, la profecía eficaz", por Sergio Spoerer, p. 26
- nº 105 / 11 al 24 de agosto de 1981
-(Nacional), "El ejemplo de Polonia", por Eugenio Tironi, p. 8

- (Dossier), "Historia y cultura: el socialismo francés", pp. 13 – 20
- (Internacional), "Polonia: radiografía a un movimiento de trabajadores", por Gabriel Vidal, pp. 28 – 29

● Año VI, nº 108 / 8 al 21 de junio de 1982

- "Polonia en crisis: Solidaridad no ha muerto", por Fernando Echeverría, pp. 29 – 30

● nº 112 / 3 al 16 de agosto de 1982

- "España 82: quien le tiene miedo a Felipe González ", por Dionisio Hopper, pp. 24 – 25

● nº 114 / 31 de agosto al 13 de septiembre de 1982

- (internacional), "Socialismo griego: el arte de lo posible", por Sergio Marras, pp. 28 – 29

● Año VIII, nº 118 / 24 de mayo al 6 de junio de 1983

- (Opinión), "Las lecciones de España", por Tomás Moulian, p. 6
- (Entrevista), "Fernando Claudín con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la democracia, la izquierda y el proceso español (Iª parte), pp. 12 – 14
- (Quincena), "Un solo ganador: Felipe González ", p. 31

● nº 119 / 7 al 20 de junio de 1983

- (Entrevista), "Fernando Claudín con APSI en Madrid. Reflexiones sobre la democracia, la izquierda y el proceso español (2ª parte), pp. 12 – 14
- (Dossier), "La España subterránea 1939 – 1975", pp. 15 – 19

● nº 121 / 5 al 19 de julio de 1983

- (Crónica), "Portugal – España. ¿Quién le tiene miedo al comunismo? ", por Dionisio Hopper, pp. 7 – 8
- (Entrevista), "Tres preguntas para François Mitterand", pp. 12 y 32

● nº 122 / 19 de julio al 1º de agosto de 1983

- (Mesa redonda), "Testimonios. El camino de la dictadura a la democracia", pp. 15 – 19

● nº 123 / 2 al 15 de agosto de 1983

- (Crónica), "Polonia, drama no resuelto", por Luis Cifuentes, pp. 13 – 14
- (Entrevista especial), "Entrevista al Ministro de Cultura de la Francia socialista, Jack Lang: cultura y poder", pp. 15 – 17
- (Opinión), "¿Es posible la democracia en América Latina?", por Ludolfo Paramio y Fernando Claudín, p. 18

● nº 124 / 16 al 29 de agosto de 1983

-(Entrevista), "Judith Astelarra: el feminismo socialista, del reposo del guerrero a la guerra del reposante", por María Ester Aliaga, pp. 20 – 21

-(Entrevista), "Alfonso Guerra: << el tema del golpe de estado ha desaparecido de las mentes de los españoles>> ", pp. 23 – 24

● nº125 / 6 al 19 de septiembre de 1983

-(Entrevista), "Vicente Sota: << el socialismo constituye un esfuerzo original para manejar una economía mixta>>", por María Ester Aliaga, pp. 7 – 8

● nº 126 / 20 de septiembre al 3 de octubre de 1983

-(Internacional), "Primer gobierno socialista en Italia. Craxi: cien años de paciencia", desde Roma, Eugenio Llona, pp. 20 – 21

● nº 127 / 4 al 17 de octubre de 1983

-(Crónica), "Comunistas españoles. Pelea al Rojo", pp. 24 – 25

● nº 133 / 27 de diciembre de 1983 al 9 de enero de 1984

-(Internacional), "Ludolfo Paramio, socialista español: <<Socialismo es democracia extendida a todas las formas de la vida>>" (1ª parte), por Ignacio Rodríguez, pp. 33 – 34

● nº 134 / 10 al 23 de enero de 1984

-(Internacional), "Partido Comunista de España. La comezón del 5%", por Rodrigo Atria, pp. 38 – 39

-(Entrevista), "Antoine Blanca, embajador itinerante de Mitterrand: <<No hemos recibido críticas del pueblo chileno>> ", por Sergio Marras, pp. 40 – 42

-(Internacional), "Ludolfo Paramio, socialista español: <<Socialismo es democracia extendida a todas las formas de vida>> " (2ª parte), por Ignacio Rodríguez, pp. 43 – 45

● nº 135 / 24 de enero al 6 de febrero de 1984

-(Entrevista), "Max Gallo, portavoz de Mitterrand: <<Nuestra política es de compromiso>> ", por Sergio Marras desde París, pp. 42 – 43

● nº 136 / 7 al 20 de febrero de 1984

-(Entrevista), "Jordi Borja, comunista catalán: << Cualquier mesianismo conduce al totalitarismo>> ", por Rodrigo Atria, pp. 41 – 43

● nº 137 / 21 de febrero al 5 de marzo de 1984

-(Entrevista), "Georges Fournial, portavoz del PCF: << No hay discrepancias con Mitterrand>> ", por Sergio Marras desde París, pp. 42 – 43

- nº 142 / 24 de abril al 7 de mayo de 1984
-(Internacional), "Francia. Bloqueo al modelo", por Guarán Pereda, pp. 42 – 43
- nº 146 / 19 de junio al 2 de julio de 1984
-(Internacional), "De Gramsci a Berlinguer. La larga marcha del comunismo italiano", por Rodrigo Atria, pp. 14 – 15
- nº 148 / 17 al 30 de julio de 1984
-(Entrevista), "Alessandro Natta, sucesor de Berlinguer. La historia exige avanzar", por Eugenio Llona desde Roma, pp. 41 – 43
- Año IX, nº 149 / 31 de julio al 13 de agosto de 1984
-(Opinión), "Mittérand, dos veces sí", por Sergio Spoerer, p. 52
-(Internacional), "Elena Flores, senadora del partido socialista español: <<Hay que ser generosos para salir de la dictadura>> ", por Rodrigo Atria, pp. 54 – 56
- nº 150 / 14 al 27 de agosto de 1984
-(Crónica), "La experiencia española. Como cambiar las FF. AA", pp. 37 – 40
-(Internacional), "Manuel Gutiérrez Mellado. Las razones del General de la transición", p. 57
- nº 151 / 28 de agosto al 10 de septiembre de 1984
-(Internacional), "Manuel Satrústegui, constitucionalista español: <<Hay que optar por rupturas posibles>> ", por Ximena Ortúzar, pp. 56 – 57
- nº 155 / 29 de octubre al 11 de noviembre de 1984
-(Internacional), "España. Histórico acuerdo económico – social ", por Magdalena Soriano, p. 54
- nº 156 / 2 al 15 de julio de 1985
-(Internacional), "Lydie Dupuy, parlamentaria francesa: << la democracia se conquista con unidad>> ", por Liliana Martínez Covarrubias, pp. 54 – 55
- nº 157 / 15 al 28 de julio de 1985
-(Internacional), "Unión Soviética. Gromyko a la presidencia, Gorbachev al poder", por Marcelo Schilling, pp. 53 – 54
- Año X, nº 160 / 26 de agosto al 8 de septiembre de 1985
-(Crónica), "Sexo y política. La visión de una feminista española", pp. 15 – 16

-(Internacional), "Moscú, un día de un año", por Mladen Yopo desde Moscú, pp. 53 – 54

● nº 163 / 7 al 20 de septiembre de 1985

-(Internacional), "Dialogo Estados Unidos – Unión Soviética. Los difíciles pasos para un primavera", por Mladen Yopo, pp. 53 – 54

● nº 167 / 2 al 15 de noviembre de 1985

-(Internacional), "Francia y la deuda Latinoamericana. Compartiendo la carga", por María Eliana Castillo, p. 57

● nº 168 / 16 al 29 de diciembre de 1985

-(Internacional), "Proyecciones del dialogo Reagan – Gorbachev. En busca de la distensión perdida", por Carlos Portales, pp. 58 – 59

● nº 171 / 27 de enero al 9 de febrero de 1986

-(Internacional), "Gobierno francés. La prueba de los comicios", por Pilar Bascuñan, pp. 56 – 57

● nº 172 / 10 al 23 de febrero de 1986

-(Documento), "Los últimos días del franquismo. Primera parte: como vivíamos y en que creíamos", por Rosa Montero, pp. 31 – 36

● nº 173 / 24 de febrero al 9 de marzo de 1986

-(Documento), "Los últimos días del franquismo. Segunda parte: una larga y cruel agonía", por José María Izquierdo, pp. 30 – 35

-(Entrevista), "Juan Luis Cebrian, director del diario "El País": << El Gobierno español tiene un poder casi inamovible>> ", pp. 58 – 59

● nº 174 / 10 al 23 de marzo de 1986

-(Internacional), "XXVII Congreso del PC. Soviético. La apuesta de Gorbachev", por Augusto Varas, pp. 53 – 54

● nº 175 / 24 de marzo al 7 de abril de 1986

-(Internacional), "Jacques Chirac, nuevo Primer Ministro. Francia en cohabitación", por Sergio Spoerer, p. 53

-(Internacional), "España. El triunfo del felipismo", por Luis Peiró, p. 54

● nº 178 / 5 al 18 de abril de 1986

-(Entrevista), "Alain Joxe, analista francés, autor de *Las FF.AA y el sistema político de Chile*: << hay una tendencia suicida en el ejército chileno>> ", por Mladen Yopo, pp. 12

– 14

● nº 181 / 16 al 29 de junio de 1986

-(Internacional), "Elecciones en España. Felipe: a por la mayoría absoluta", por Pilar Bascuñan, pp. 53 – 55

-(Opinión), "Transición española. Ni operación fácil ni obra de ingeniería", por Carlos Huneeus, p. 54

● nº 182 / 30 de junio al 13 de julio de 1986

-(Internacional), "España. Más felipismo", p. 59

● nº 183 / 14 al 27 de julio de 1986

-(Internacional), "Internacional Socialista. Enfrentando el "reto global" ", p. 56

● Año XI nº 184 / 28 de julio al 10 de agosto de 1986

-(Documento), "La guerra civil española, medio siglo después. Todos escuchaban silbar a la muerte. Primera parte", pp. 32 – 36

-(Internacional), "Francia. Cohabitación: el fin del romance", por Micaela Gutiérrez, p. 55

● nº 185 / 11 al 24 de agosto de 1986

-(Documento), "La guerra civil española, medio siglo después. Todos escuchaban silbar a la muerte. Segunda parte", pp. 33 – 37

-(Internacional), "Italia. Acomodos de una puerta giratoria", por Micaela Gutiérrez, pp. 58 – 59

● nº 186 / 25 de agosto al 7 de septiembre de 1986

-(Internacional), "Unión Soviética – Estados Unidos. Una cita con coqueteos previos", por Mladen Yopo, pp. 58 – 59

● nº 191 / 26 de enero al 8 febrero de 1987

-(Documento), "El día en que España perdió el aliento", por José Díaz Herrera y Rafael Cid, pp. 33 – 34

-(Internacional), "Francia. Chirac, incomprendido", por Micaela Gutiérrez, pp. 58 – 59

● nº 193 / 23 de febrero al 8 de marzo de 1987

-(Internacional), "Unión soviética. A sacudir la modorra", por Pilar Bascuñan, pp. 52 – 54

● nº 195 / 23 de marzo al 5 de abril de 1987

-(Opinión), "Desarme: la propuesta soviética", por Carlos Portales, p. 59

- nº 196 / 6 al 19 de 1987
-(Internacional), "Italia. La "crisi", de nuevo", p. 52

- nº 197 / 20 al 26 de abril de 1987
-(Confesionario), "Fernando Claudín, pensador. La utopía redimensionada", pp. 38 – 40
-(Internacional), "Protestas en España. Una reacción en cadena", por Mónica Blanco, pp. 52 – 53
-(Internacional), "Europa del Este frente a las reformas de Gorbachov. Lo que piensan los países "hermanos" ", por Pilar Bascuñan, pp. 57 – 59

- nº 198 / 27 de abril al 3 de mayo de 1987
-(Internacional), "Ludolfo Paramio, asesor de Felipe González, << ¿Qué partidos comunistas?>> ", por Pilar Bascuñan, pp. 57 – 59

- nº 200 / 11 al 17 de mayo de 1987
-(Internacional), "Jean - Marie Le Pen, líder de la ultraderecha francesa, << al servicio de la patria en peligro>> ", por Mónica Blanco, pp. 56 – 57

- nº 204 / 8 al 14 de junio de 1987
-(Internacional), "Europa. Urnas a tiempo completo", por Mónica Blanco, pp. 53 – 56

- nº 205 / 15 al 21 de junio de 1987
-"España: un continente en miniatura", p. 17

- nº 206 / 22 al 28 de junio de 1987
-(Internacional), "Alfonso Guerra, el número 2 de España", por Mona Moncalvillo, pp. 55 – 58
-(Internacional), "Italia. Hoy como ayer, difícil", p.59

- nº 207 / 29 de junio al 5 de julio de 1987
-(Internacional), "España. El debate de ETA", por Mónica Blanco, pp. 56 – 57

- Año XII nº 211 / 3 al 9 de agosto de 1987
-(Internacional), "Unión Soviética. En qué va la sacudida", por Pilar Bascuñan, pp. 64 – 67

- nº 216 / 7 al 13 de septiembre de 1987
-(Confesionario), "Enrico Berlinguer, ex secretario general del Partido Comunista italiano. Nosotros y Lenin", por Eugenio Scalfari, pp. 36 – 38
- nº 218 / 21 al 27 de septiembre de 1987
-(Opinión), "Gorbachov y el Tercer Mundo", por Boris Yopo, p.57
- nº 219 / 28 de septiembre al 4 de octubre de 1987
-(Internacional), "Acuerdo de desarme. Para eliminar 1. 255 misiles", por Irene Bronfman, pp. 55 - 57
- nº 224 / 2 al 8 de noviembre de 1987
-(Internacional), "Jordi Borja, vicealcalde de Barcelona. La ciudad, los ciudadanos", por Marcelo Mendoza, pp. 58 – 59
- nº 225 / 9 al 15 de noviembre de 1987
-(Documento), "A setenta años de la revolución Rusa. 1917: Los Soviets toman el poder", por Luis Ignacio López, pp. 31 – 35
- nº 227 / 23 al 29 de noviembre de 1987
-(Internacional), "Unión Soviética, qué es la Perestroika, Mijail Gorbachov", pp. 58 – 61
- nº 228 / 30 de noviembre al 6 de diciembre de 1987
-(Entrevista), "Jean – Luc Melenchon, senador francés. Por la prensa, hasta el final", p. 23
por Jean-Luc Mélenchon (en París), pp. 54 – 57
- nº 229 / 7 al 13 de diciembre de 1987
-(Internacional), "Desarme: el primer paso", por Pilar Bascuñan, pp. 55 – 56
- nº 230 / 14 al 20 de diciembre de 1987
-(Internacional), "Cita Gorbachov – Reagan (I). La cumbre de las palomas", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 57
-(Internacional), "Cita Gorbachov – Reagan (II). Lo que dice el tratado", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 57
- nº 233 / 4 al 10 de enero de 1988
-(Internacional), "François Mitterand después de la cumbre Reagan – Gorbachov. La estrategia de Francia", pp. 52 – 55

● nº 236 / 25 al 31 de enero de 1988

-(Cultura), "Memorias del cineasta soviético Serguei Eisenstein. Guiños ocultos del ojo de la cámara", por Alfonso Calderón y José Román, pp. 47 – 49

-(Cultura), "Vida cotidiana en la España de Franco. El brazo en alto contra el maligno", por A.C, pp. 51 – 52

● nº 237 / 1º al 7 de febrero de 1988

-(Internacional), "Juventud soviética. Los hijos del rock y de la perestroika", por K.S. Karol (Le Nouvel Observateur), pp. 58 – 61

● nº 241 / 29 de febrero al 6 de marzo de 1988

-(Internacional), "Francia. El silencio de Monsieur Le Président", por Mónica Blanco, pp. 54 – 55

● nº 243 / 14 al 20 de marzo de 1988

-(Opinión), "Perestroika y teoría socialista", por Eduardo Sabrosky, pp. 60 – 61

● nº 247 / 11 al 17 de abril de 1988

-(Internacional), "Unión Soviética. Los estallidos de la cuestión nacionalista", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 56

● nº 248 / 18 al 24 de abril de 1988

-(Internacional), "Elecciones presidenciales francesas. El tío espera sentado en el sillón", por Andrés Asenjo (en París), pp. 54 – 57

● nº 250 / 2 al 8 de mayo de 1988

-(Internacional), "Francia: la seducción de los votos", pp. 56 – 57

● nº 252 / 16 al 22 de mayo de 1988

-(Internacional), "Polonia, Mano dura, Jaruzelski", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 56

-(Internacional), "Francia. Mitterand – 2 ", por Andrés Asenjo (en París), pp. 57 – 59

● nº 255 / 6 al 12 de junio de 1988

-(Internacional), "Unión Soviética – Estados Unidos. Fiebre de cumbres", por Pilar Bascuñan, pp. 63 – 65

● nº 257 / 20 al 26 de junio de 1988

-(Internacional), "Los encantos del centro", por Pilar Bascuñan, pp. 60 – 61

● nº 259 / 4 al 10 de julio de 1988

-(Internacional), "XIX Conferencia del PC Soviético. La impetuosa necesidad de Gorbachov", Pilar Bascuñan, pp. 59 – 61

● nº 260 / 11 al 17 de julio de 1988

-(Nacional), "Giorgio Benvento, sindicalista italiano. Pasar del antagonismo al protagonismo", NFM, pp. 24 – 25.

-(Internacional), "Abraham Nowental, internacionalista norteamericano: << América Latina ya no es tan importante para Estados Unidos>>", por Pilar Bascuñan, pp.54 – 56.

-(Opinión), "¿Se acaba la bipolaridad?", por Augusto Varas, p. 61

● nº 262 / 25 al 31 de julio de 1988

-(Nacional), "Pasqual Maragall, alcalde de Barcelona: << Para cicatrizar sus heridas, España esperó una generación>>", por Patricia Moscoso, pp. 37 – 39

● Año XIII, nº 267 / 29 de agosto al 4 de septiembre de 1988

-(Internacional), "Europa Oriental. Perestroika para ti ", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 55

-(Computación), "El cotidiano diálogo de soviéticos y norteamericanos. Teleport San Francisco – Moscú", pp. I – IV

● nº 271/ 26 de septiembre al 2 de octubre de 1988

-(Computación), "El cotidiano diálogo soviético y norteamericano. Teleport San Francisco – Moscú", por Eduardo Sabrovsky, pp. I – III.

-(Internacional), "Michel Rocard, ler Ministro de Francia. Los motores en marcha", pp. 60 – 61

● nº273 / 10 al 16 de octubre de 1988

-"Lo que se dijo afuera: ¡Bravo! En todas las lenguas", pp. 52 – 55

- "Observadores internacionales. Ojos de medio mundo", pp. 57 – 59

● nº274/ 17 al 23 de octubre de 1988

-(Internacional), "Yugoslavia. Pasiones nacionalistas", por Pilar Bascuñan, pp. 54 – 56

● nº 276 /del 31 de octubre al 6 de noviembre de 1988

-(Economía), "Francoise Soulage, economista francés. A la altura de la pequeña empresa", por H. T, pp. 30 – 31

-(Internacional), "Las cargas del pasado", por Pilar Bascuñan, pp. 59 – 61

- nº 277/ 1 al 13 de noviembre de 1988
-(Internacional), "Edvard Shevardnadze, Ministro de Asuntos Exteriores de Unión Soviética. La perestroika no nació en el desierto", pp. 60 – 61
- nº 283 / 19 al 25 de diciembre de 1988
-(Internacional), "Unión Soviética (I). El ardor de las pasiones nacionalistas", por Paz Bascuñan, pp. 54 – 58
-(Internacional), "Unión Soviética (II). Tatiana Zasláuskaya, la abuela de la perestroika", por Sergio Marras (en Moscú), pp. 59 – 60
- nº 284 / 26 de diciembre al 1º de enero de 1989
-(Internacional), "Károly Grosz. El olfato del líder húngaro", pp. 59 – 61
- nº 287 / 16 al 22 de enero de 1989
-(Nacional), "Diplomacia. La verdadera historia de las relaciones chileno – soviéticas ", por Francisco Monat y Bernardita Aguirre, pp. 12 – 15
- nº 288 / 23 al 29 de enero de 1989
-(Internacional), "Italia. La vía sindical", por Julio Algañaraz (Cambio 16)", pp. 60 – 61
- nº 289 / del 30 de enero al 5 de febrero de 1989
-(Internacional), "Polonia. Libertad condicional", por Mónica Blanco, pp. 61 – 63
- nº 292 / 20 al 26 de febrero de 1989
-(Internacional), "Hungría. El tubo de ensayo del multipartidismo", por Pilar Bascuñan, pp. 55 – 57
- nº 294 / 6 al 12 de marzo de 1989
-(Internacional), "Democracia Cristiana italiana: esos viejos vicios y juegos del poder", por Eugenio Llona (en Roma), pp. 60 – 61
- nº 295 / 13 al 19 de mayo de 1989
-(Reportaje especial), "APSI en la Unión Soviética. Vladimir Illich viene volando";
Textos y fotos: Sergio Marras (en Moscú y Novosibirsk), pp. 30 – 41
- nº 297 / 27 de marzo al 2 de abril de 1989
-(Internacional), "Elecciones municipales francesas. Ese campanilleo agradable", por Pilar Bascuñan, p. 55

- nº 298 / 3 al 9 de abril de 1989
 -(Internacional), "Unión Soviética. La gloria de Boris Yeltsin", por Pilar Bascuñan, pp. 55 – 58
- nº 299 / 10 al 16 de abril de 1989
 -(Internacional), "Gorbachov en Cuba. El compañero y el camarada", por Mónica Blanco, pp. 57 – 59
 -(Internacional), "Polonia. Los caballeros de la mesa redonda", por Pilar Bascuñan, pp. 58 – 59
- nº 300 / 17 al 23 de abril de 1989
 -(Internacional), "Daniel Cohn – Bendit, líder de mayo del 68 en París, << Hace tiempo que me convertí en reformista>>", por Juan- Marcel Bonguereau (L'événement du Jeudi), pp. 58 – 59
- nº 304 / 15 al 21 de mayo de 1989
 -(Internacional), "Unión Soviética – China. Mucho gusto, camarada", por Pilar Bascuñan, pp. 53 – 55
- nº 306 / 29 de mayo al 4 de junio de 1989
 -(Internacional), "Italia. La era del postcomunismo", por Mónica Blanco, pp. 57 – 59
- nº 308 / 12 al 18 de junio de 1989
 -(Editorial), "La crisis del socialismo", por Marcelo Contreras, p.3
 -(Internacional), "Polonia. Los exitosos muchachos de Walesa", p. 58
- nº 309 / 19 al 25 de junio de 1989
 -(Internacional), "Gorbachov en Alemania Federal. El hombre más popular del mundo", por Mónica Blanco, pp. 53 – 55
- nº 310 / 26 de junio al 2 de julio de 1989
 -(Internacional), "Parlamento Europeo. Los irrenunciables quehaceres domésticos", por Mónica Blanco, pp. 53 – 55
 -(Opinión), "Polonia. La terrible soledad de Henryk Stoklosa", por José Miguel Insulza, p. 59
- nº 312 / 10 al 16 de julio de 1989
 -(Ensayo), "Revolución francesa. Vía de acceso a la modernidad", por Cristián Gazmuri, pp. 34 – 37

-(Internacional), "Entrevista al Presidente del gobierno español. Palabra de González", por Juan Daniel (Le Nouvel Observateur), pp. 56 – 59

● Año XIV, nº 319 / 28 de agosto al 3 de septiembre de 1989

-(Editorial), "Polonia y el socialismo", por Marcelo Contreras, p. 5

-(Internacional), "Polonia. El atardecer comunista", por Pilar Bascuñan, pp. 41 – 43

● nº 320 / 4 al 10 de septiembre de 1989

-(Internacional), "Karen Jachaturov. Un hombre de Gorbachov en Chile", por Pilar Bascuñan, pp. 43 – 45

● nº 322 / 15 al 24 de septiembre de 1989

-(Cultura), "Coloquio: la cultura soviética y la perestroika", pp. 33 – 38

● nº 325 / 9 al 15 de octubre de 1989

-(Internacional), "Repúblicas bálticas. El polvorín de Gorbachov", por Pilar Bascuñan, pp. 43 – 45

● nº 327 / 23 al 29 de octubre

-(Internacional), "España (I). La tercera carta de Felipe", por Hugo Traslaviña (en Madrid), pp. 40 – 41

-(Internacional), "España (II). Primavera de inversionistas", por H. T., p. 42

● nº 329 / 6 al 12 de noviembre de 1989

-(Internacional), "España: socialistas al ras", p. 31

● nº 330 / 13 al 19 de noviembre de 1989

-(Internacional), "Alemania Oriental. El insospechado remezón", por Mónica Blanco, pp. 40 – 42

-(Internacional), "Dolores Ibárruri, La Pasionaria. A morir de pie y con las botas puestas", por Francisco Monat, pp. 43 – 45

● nº 334 / 11 al 17 de diciembre de 1989

-(Opinión), "Cumbre EE.UU – URSS. El fin de la détente", por Fernando Bustamante, p. 43.

ANEXO Nº II

APSI/ SECCIÓN NACIONAL (1978 – 1989)

- nº 59 / 1º - 15 de julio de 1978
 -(Presentación), "Por qué actualidad nacional", por El Director, p. 3

- nº 63 / Septiembre 1979
 -(Opiniones), "Transición: una nueva obra", por Eugenio Tironi, p. 7

- nº 78 / 29 de julio al 11 de agosto de 1980
 -(Nacional), "Transición – Plebiscito – Constitución ¿Qué hacer?", pp. 2 – 5

- nº 80 / 26 de agosto al 8 de septiembre de 1980
 -(Nacional), "Opinan cien chilenos: "Constitución de la libertad o libertad para la Constitución", pp. 2 – 6

- nº 81 / 9 al 22 de septiembre de 1980
 -(Editorial), "La real alternativa", p.1

- nº 82 / 23 de septiembre al 6 de octubre de 1980
 -(Editorial), "Otra etapa", p.1
 -(Nacional), "Las lecciones del plebiscito", por Arturo Navarro, pp. 2 – 3
 -(Nacional), "Un movimiento democrático", por Marcelo Contreras, p. 4
 -(Nacional), "Las bases para un proyecto económico de transición", por Isabel Gil, pp. 4 – 7
 -(Nacional), "La democracia", por Eugenio Díaz, p. 6
 -(Nacional), "Proponen los 24. Compromiso por la democracia", por Andrés Lagos, pp. 7 – 8
 -"Compromiso por los chilenos libres", por Eugenio Tironi, p. 8

- nº 83 / 7 al 20 de octubre de 1980
 -(Editorial), "Consenso y cuentas pendientes", p.1

- nº 84 / 21 de octubre al 4 de noviembre de 1980
 -(Opiniones), "Cien chilenos opinan sobre el contenido del plebiscito", pp. 13 – 22

- nº 94 / 10 al 23 de marzo de 1981
 -(Portada), "Nuevas reglas del juego", pp. 2 – 3

- nº 97 / 21 de abril al 4 de mayo de 1981
 -(Dossier), "Pinochet, el plebiscito, nuestro futuro. Una conversación entre cinco", pp. 9 – 16
- nº 99/ del 19 de mayo al 1º de junio de 1981
 -(Portada), "Rodrigo Ambrosio", por Tomás Moulian, p. 4
- nº 100 / 2 al 15 de junio de 1981
 -(Nacional), "Izquierda Chilena: entre el diálogo y la represión", por Marcelo Contreras, p. 8
- nº 102/ del 30 de junio al 13 de julio de 1981
 -(Internacional), "La crisis de los aparatos", por Rafael Otano, p. 27
- nº 105 / 11 al 24 de agosto de 1981
 -(Nacional), "Temas de izquierda", por Augusto Varas, p. 4
 -(Nacional), "José Joaquín Brunner: "Lo renovador en la izquierda de hoy es un intento de vincular los ideales democráticos con los ideales socialistas", por Sergio Marras, pp. 5 – 6
 -(Nacional), "No hay bien, que por mal no venga", por Jorge Donoso, p. 6
- nº 110 / 6 al 19 de julio de 1982
 -(Editorial), "Las lecciones de la Historia", p. 1
- nº 112 / 3 al 16 de agosto de 1982
 -(Editorial), "Todos somos responsables", p. 1
- nº 114 / 31 de agosto al 13 de septiembre de 1982
 -(Nacional), "La hora de la verdad", por Marcelo Contreras, pp. 4 – 5
- nº 116 / 28 de septiembre al 11 de octubre de 1982
 -(Editorial), "El miedo a la libertad", p. 1
- nº 117 / 25 de enero al 7 de febrero de 1983
 -(Editorial), "Por el derecho a no estar de acuerdo", p. 1
- nº 118 / 24 de mayo al 6 de junio de 1983
 -(Editorial), "Transición internacional", p. 1
 -(Nacional), "Declaración", por los propietarios, pp. 2 – 3

-(Opinión), "Lo doméstico y lo internacional en el análisis político", por Heraldo Muñoz, p. 11

● nº 119 / 7 de junio al 20 de junio de 1983

-(Entrevista), "Gabriel Valdés: "La autoridad se impone por el consenso y no por la fuerza", por Sergio Marras, pp. 7 – 8

● nº 121 / 5 al 19 de julio de 1983

-(Editorial), "Lecciones democráticas", p. 1

● nº 122 / del 19 de julio al 1 de agosto de 1983

-(Portada), "Once tesis sobre el miedo a la democracia", por Dionisio Hopper, pp. 4 – 6

-(Entrevista), "El intelectual es un hombre político", por María Ester Aliaga, pp. 13 – 14

● nº 123 / del 2 al 15 de agosto de 1983

-(Portada), "Lecciones particulares: ¿cual es la salida a la dictadura?", por Dionisio Hopper, pp. 4 – 6

● nº 124 / del 16 al 29 de agosto de 1983

-(Editorial), "En la hora de la política", p. 1

-(Portada), "Cocina internacional. Democracia a la cacerola", por Marcelo Contreras y Dionisio Hopper, pp. 4 – 6

● nº 125 / 6 al 19 de septiembre de 1983

-(Editorial), "Quien está detrás de la puerta?", p. 1

-(Portada), "Democracia en América Latina. El desafío socialista", por Marcelo Contreras, pp. 4 - 6

-(Portada), "Una alternativa socialista. La democracia no es una táctica, sino una conquista popular", por Manuel Antonio Garretón, pp. 16 – 20

● nº 126 / del 20 de septiembre al 3 de octubre de 1983

-(Editorial), "APSI al debate nacional", p. 1

-(Crónica), "Coyuntura política ¿en qué está la izquierda?", por María Esther Aliaga, pp. 6 – 7

-(Entrevista), "José Antonio Viera Gallo. El socialismo no se impone desde el Estado", por Sergio Marras, pp. 9 - 10

● nº 128 / del 18 al 31 de octubre de 1983

-(Editorial), "La oposición y la unidad", p. 1

-(Reportaje), "¿Qué es el bloque socialista?", por María Esther Aliaga, pp. 4 – 6, y 46

-(Opinión), "El movimiento democrático popular", por Germán Correa, p. 8

● nº 129 / del 1 al 14 de noviembre de 1983

- (Entrevista), "Manuel Almeyda, presidente del MDP. Ningún socialismo puede residir en el centro", por María Esther Aliaga, pp. 8 - 9
- (Entrevista), "Enrique Correa, del Bloque Socialista. La Oposición debe ser nacional y única", pp. 10 - 11

● nº 130 / del 15 al 28 de noviembre de 1983

- (Editorial), "Democracia: una sola y grande", p. 1
- (Entrevista), "Luis Maira. El desafío se llama renovación", por Jorge Andrés Richards, pp. 9 - 11
- (Entrevista), "Carlos Briones, socialista y ex ministro de Allende, "Chile esta en ruinas"", por Gregorio Selser, pp. 16 - 17
- (Entrevista), "Jorge Molina, nuevo integrante de la AD. La unidad no es excluyente", por Dionisio Hopper, pp. 20 - 22

● nº 131 / del 29 de noviembre al 12 de diciembre de 1983

- (Opinión), "La concentración de la oposición", por Tomás Moulian, p. 6
- (Entrevista), "Ricardo Lagos, socialista y presidente de AD. Chile debe volver a ser Chile", por María Ester Aliaga, pp. 7 - 9
- (Foro), "Subercaseaux, Abeliuk, Aylwin, Alvarado, Ramírez, Correa, Insunza. La Unidad de la oposición", pp. 10 - 15

● nº 132 / del 13 al 26 de diciembre de 1983

- (Foro), "Subercaseaux, Abeliuk, Aylwin, Alvarado, Ramírez, Correa, Insunza. La Unidad de la oposición", pp. 13 - 17
- "Los Radicales", por Arturo Navarro, pp. 18 - 20
- (Entrevista), "José Joaquín Brunner, sociólogo. Una cultura democrática", pp. 40 - 41

● nº 133 / del 27 de diciembre de 1983 al 9 de enero de 1984

- (Editorial), "A materializar la esperanza", p. 1
- (Portada), "1984 ¿el año del cambio?", por Marcelo Contreras, pp. 4 - 6
- (Nacional), "Recuento de 1983. El año en que empezó a irse el miedo", por Andrés Braithwaite, pp. 10 - 12
- (Entrevista), "Juan Gutierrez, dirigente socialista. Sentarse a la mesa con las FF. AA.", por María Ester Aliaga, pp. 13 - 14

● nº 134 / del 10 al 23 de enero de 1984

- (Editorial), "¿ Qué cambia un nuevo gabinete?", p. 1
- (Opinión), "1983, el inicio del fin", por Ricardo Lagos, p. 7
- (Opinión), "Los problemas del bloque socialista", por Pedro Felipe Ramírez, p. 10
- "Los Comunistas", por Arturo Navarro, pp. 13 - 15
- (Entrevista), "Renan Fuentealba. Solo un programa común puede unir a la oposición", por Andrés Braithwaite, pp. 16 - 17

- nº 137/ del 21 de febrero al 5 de marzo de 1984
 - (Entrevista), "Manuel Almeyda. La unidad será la victoria", por Andrés Braithwaite, pp. 11 – 12
 - "El Movimiento de Izquierda Revolucionaria", por Arturo Navarro, pp. 13 – 15
 - (Entrevista), "Angel Flisfich. Con utopías no se hace política", por María Ester Aliaga, pp. 16 – 17

- nº 138/ del 6 al 19 de marzo de 1984
 - (Entrevista), "Anselmo Sule. Frente amplio debe incluir a los arrepentidos", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 – 11
 - "Los Socialistas", por Arturo Navarro, pp. 12 – 14
 - (Entrevista), "Jaime Gazmuri, Secretario General del Mapu O.C. Por una coalición amplia y eficaz", por Sergio Marras, desde París, pp. 15 – 16

- nº 139/ del 20 de marzo al 2 de abril de 1984
 - (Entrevista), "Sergio Bitar, ex – ministro de Allende. Construir un país para once millones de chilenos", por María Ester Aliaga, pp. 15 – 17

- nº 140/ del 3 al 19 de abril de 1984
 - (Nacional), "Deciden los protagonistas Que Hacer", por Equipo APSI, pp. 7 – 12.
 - (Crónica), "Acto de homenaje a Allende. La propuesta socialista del Caupolicán", por Rodrigo Atria, pp. 18 – 19

- nº 142/ del 24 de abril al 7 de mayo de 1984
 - (Editorial), "APSI, todavía", p. 1
 - (Nacional), "Declaración pública", por Directorio Revista APSI, pp. 2 – 3

- nº 143/ del 8 al 21 de mayo de 1984
 - (Editorial), "La prensa verdaderamente libre", p. 1
 - (Nacional), "Prohibido. Decreto Exento Nº 4559", APSI, pp. 2 – 3
 - (Entrevista), "Desafío para las Fuerzas Armadas. Saber retirarse a tiempo", por Rodrigo Atria, pp. 7 – 10

- nº 144/ del 22 de mayo al 4 de junio de 1984
 - (Entrevista), "Luis Maira, ex diputado. La nueva propuesta socialista para América Latina", por Rodrigo Atria, pp. 16 – 18

- nº 147/ del 3 al 16 de julio de 1984
 - (Editorial), "La Izquierda vive", p. 1
 - (Coyuntura), "Gobierno – Oposición. Un empate que no se puede prolongarse", por Rodrigo Atria, pp. 2 – 4

- nº 148/ del 17 al 30 de julio de 1984
 -(Entrevista), "Carlos Montes. La base socialista aun no entra a la cancha", por María Ester Aliaga, pp. 20 – 21

- nº 149/ 31 de julio al 13 de agosto de 1984
 -(Coyuntura), "Chequeo de la oposición. ...Y, sin embargo, se mueve", por Rodrigo Atria, pp. 2 – 4
 -(Portada), "Se rompe el tabu. Conversaciones secretas con el PC", por Equipo APSI, pp. 5 – 6
 -(Entrevistas), "Socialismo chileno: de a tres por las piedras...", por Jorge Andrés Richards, pp. 9 – 11

- nº 150/ del 14 al 27 de agosto de 1984
 -(Coyuntura), "Concertación y movilización. El nacimiento de una esperanza", por Rodrigo Atria, pp. 4 – 5

- nº 151/ del 10 al 23 de septiembre de 1984
 -(Crónica), "Socialistas: las respuestas a Carlos Briones", por Andrés Asenjo, pp. 18 – 20

- nº 154/ del 15 al 28 de octubre de 1984
 -(Entrevista), "Alejandro Toro, ex senador comunista. Para llegar a acuerdos en la oposición todos debemos hacer concesiones", por Jorge Andrés Richards, pp. 7 – 8
 -(Reportaje), "Compromiso por la democracia. El parto del pacto", por Rodrigo Atria, pp. 9 – 11
 -(Solicitada), "Por una fuerza socialista autónoma y popular", suscrita por Víctor Barrueto, Jaime Cataldo, Eduardo Arrieta, Mario Garcés, Ramiro Pizarro, Daniel Varfas, Francisco Zañartu, Adriana Sepúlveda, Luis Sierra, Hermann Mondaca, Jaime Cavada, Enrique Correa, Fernando Díaz, Rodrigo González, Fernando Castillo, Jaime Alfaro, Mauricio Tolosa, Pedro Flores, Pedro Gaete, Estebán Valenzuela, Pola Aguirre, Jorge Díaz, Sebastián Ugarte.

- nº 155/ del 29 de octubre al 11 de noviembre de 1984
 -(Entrevista), "Ricardo Lagos. "En este regimen, la libertad se gana con movilización, no con negociación"", por Elizabeth Subercaseaux, pp. 8 –9

- nº 156/ del 2 al 15 de julio de 1985
 -(Coyuntura), "Movilización Social. Carrera con obstáculos", por Milena Vodanovic, pp. 4 – 6
 -(Entrevista), "Claudio Huepe. "No pretendemos fijar las reglas del juego", por Jorge Andrés Richards, p. 7

● nº157/ del 15 al 28 de julio de 1985

-(Entrevista), "Aníbal Palma. La responsabilidad de una oposición desarticulada", por Elizabeth Subercaseaux, pp. 26 – 28

● nº158/ del 29 de julio al 11 de agosto de 1985

-(Opinión), "Tres reflexiones para salir del callejón", por Guillermo del Valle, p. 6

-(Entrevista), "Rodolfo Seguel. "Movilizaremos de nuevo este país"", pp. 7 – 9

-(APSI Economía), "Agosto 1985. Economía chilena en 1985: ni despegue ni crecimiento"

● nº161/ del 9 al 22 de septiembre de 1985

-(Entrevista), "Luis Maira. Tensiones en la izquierda", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 – 11

(Entrevista), "Acuerdo Nacional. Los que no firmaron", por Jorge Andrés Richards, pp. 15 – 17

● nº163/ del 7 al 20 de octubre de 1985

-(Entrevista), "Patricio Aywin. "El acuerdo y las protestas no son incompatibles", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 – 11

● nº165/ del 4 al 17 de noviembre de 1985

-(Coyuntura), "La oposición y el acuerdo. Cuando el tiempo apremia", por Milena Vodanovic, pp. 4 – 6

-(Entrevista), "Carlos Briones. "El PS no negociara con Pinochet"", por Jorge Andrés Richards, pp. 9 – 10

-(Entrevista), "Rafael Agustín Gumucio. "Gabriel Valdés no puede quedarse en la vaguedad"", por Elizabeth Subercaseaux, pp. 23 – 24

● nº167/ del 2 al 15 de diciembre de 1985

-(Entrevista), "Sergio Molina y el Acuerdo Nacional. "Hay crisis de consolidación"", pp. 6 – 7

● nº168/ del 16 al 29 de diciembre de 1985

-(Entrevista), "Luis Maira. "Hemos puesto al régimen en jaque"", por Jorge Andrés Richards, pp. 12 – 13

-(Portada), "Momento político. Pinochet contra la junta", por Elizabeth Subercaseaux y Pablo Azócar, pp. 9 – 11

● nº169/ del 30 de diciembre de 1985 al 12 de enero de 1986

-(Coyuntura), "Después del diálogo Fresno – Pinochet. La oposición también da "vuelta la hoja"", por Milena Vodanovic, pp. 4 – 7

-(Entrevista), "Víctor Barrueto, secretario del Mapu. Acerca de una posibilidad real y concreta para el 1986", por Jorge Andrés Richards, pp. 24 – 25

● n°170/ del 13 al 26 de enero de 1986

-(Editorial), "El diálogo entre la Alianza y el MDP", p. 1

-(Entrevista), "Jorge Molina, subsecretario general del PS – Briones. "La Alianza debe terminar con las exclusiones"", por Jorge Andrés Richards, pp. 14 – 15

● n°171/ del 27 de enero al 9 de febrero de 1986

-(Coyuntura), "Oposición. De nuevo las diferencias", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 5

-(Entrevista), "Armando Jaramillo, Presidente de la Alianza Democrática. "Estoy por dialogar con todos los sectores"", por Jorge Andrés Richards, pp. 6 – 8

-(Entrevista), "Eduardo Loyola, dirigente del Partido Socialista – Almeyda. "La posición de la DC es incomprensible"", por Jorge Andrés Richards, pp. 15 – 16

● n°171/ del 10 al 23 de febrero de 1986

-(Entrevista), "Jaime Insunza, dirigente del PC. "No postulamos hoy la vía armada"", pp. 7 – 9

-(Entrevista), "Jorge Arrate. Por un socialismo anclado en sus propias propuestas", por Jorge Andrés Richards, desde Mendoza, pp. 20 – 22

● n°180/ del 2 al 15 de junio de 1986

-(Crónica), "Asamblea de la Civilidad. Se organiza la desobediencia", por Pablo Azócar y Patricia Moscoso, pp. 7 – 9

● n°181/ del 16 al 29 de junio de 1986

-(Entrevista), "Soledad Larraín, miembro del Consejo de la Asamblea de la Civilidad. "Queremos evitar la guerra civil"", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 18 – 19

● n°215/ del 31 de agosto al 6 de septiembre de 1987

-(Crónica), "Partido Comunista. Cosas que pasan", p. 5

● n°216/ del 7 al 13 de septiembre de 1987

-(Entrevista), "Jorge Arrate. El retorno, por fin", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 - 12

● n°217/ del 14 al 20 de septiembre de 1987

-(Subsole), "Jaime Gazmuri: retorno sin "gueruras"", p. 2

-(Entrevista), "Erich Schnake. Emociones en Santiago de Chile", por Jorge Andrés Richards, pp. 11 – 13

- n°219/ del 28 de septiembre al 4 de octubre de 1987
 -(Entrevista), "Luis Gustavino. "Hoy Federici, mañana Pinochet"", pp. 10 – 11

- n°220/ del 5 al 11 de octubre de 1987
 -(Coyuntura), "A un año del plebiscito. Oposición define líder y programa", por Milena Vodanovic, pp. 4 – 8
 -(Crónica), "Convocatoria a huelga del Comando Nacional de Trabajadores. Respuesta a una contestación que no fue", por Patricia Moscoso, pp. 21 – 23

- n°221/ del 12 al 18 de octubre de 1987
 -(Entrevista), "Huelga del 7. La evaluación de Hormazábal", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 – 9
 -(Testimonio), "Catorce años es, para un ser humano, un tiempo relativamente largo", por Jorge Arrate, pp. 22 – 25

- n°223/ del 26 de octubre al 1º de noviembre de 1987
 -(Coyuntura), "Partido único opositor. Tentación para el verano", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 6
 -(Entrevista), "Felipe Sandoval, Presidente de la JDC. "Al partido único no hay que ponerle condiciones tan altas"", por Jorge Andrés Richards, pp. 7 – 8

- n°224/ del 2 al 8 de noviembre de 1987
 -(Coyuntura), "Perspectivas. Los titubeos opositores", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 8
 -(Entrevista), "Mireya Baltra, ex parlamentaria. Acerca de un giro", por Jorge Andrés Richards, pp. 19 – 21

- n°225/ del 9 al 15 de noviembre de 1987
 -(Economía), "Programas económicos alternativos. Cuatro platos para elegir", por Hugo Traslaviña, pp. 25 – 29

- n°226/ del 16 al 22 de noviembre de 1987
 -(Coyuntura), "Momento político. La oposición tiene ganas", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7
 -(Entrevista), "Luis Maira, vicepresidente de la Izquierda Unida. "Elecciones libres, demanda ineludible"", por Jorge Andrés Richards, pp. 21 – 22

- nº227/ del 23 al 29 de noviembre de 1987
 -(Entrevista), "Gabriel Valdés, ex presidente de la DC. "Pinochet será derrotado"", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 – 10

- nº228/ del 30 de noviembre al 6 de diciembre de 1987
 -(Coyuntura), "Momento político. La inercia y el suspenso", Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 6 – 9
 -(Nacional), "Flaminio Piccoli, presidente de la internacional Demócratacristiana. "No es bueno tener un solo partido"", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 – 11
 -(Confesionario), "Manuel Antonio Garretón. "No habrá toma del poder, no habrá revolución"", por Sergio Marras, pp. 38 – 41

- nº234/ del 11 al 17 de enero de 1988
 -(Nacional), "PC frente a 1988. El escollo del plebiscito", por Rodrigo Moulian, pp 9 – 11

- nº235/ del 18 al 24 de enero de 1988
 -(Editorial), "La campaña del sí", p. 1
 -(Nacional), "La DC busca un candidato", por Rodrigo Moulian, pp. 13 – 15

- nº236/ del 25 al 31 de enero de 1988
 -(Coyuntura), "Concertación por el *no*. La arremetida opositora", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 6
 -(Entrevista), "Enrique París, dirigente juvenil comunista. Un "no" condicionado, con rabia", por Rodrigo Moulian, pp. 20 - 21

- nº237/ del 1º al 7 de febrero de 1988
 -(Nacional), "Tomás Moulian, sociólogo. "Todavía no nos recuperamos de la inocencia"", por Sergio Marras, pp. 13 – 15

- nº238/ del 8 al 14 de febrero de 1988
 -(Coyuntura), "Momento político. La oposición toma la batuta", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 6
 -(Nacional), "Edgardo Boeninger, vicepresidente del PDC. "Podemos generar las condiciones para ganar el plebiscito"", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 7 – 8

- n°239/ del 15 al 21 de febrero de 1988
 -(Coyuntura), "Momento político. La carrera parte en marzo", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 6
- n°241/ del 29 de febrero al 6 de marzo de 1988
 -(Nacional), "Sergio Bitar. ¿Y si hubiera un autgolpe?", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 7 – 9
- n°243/ 14 al 20 de marzo de 1988
 -(Opinión), "Prestroika y teoría socialista", por Eduardo Sabrovsky", pp. 60 – 61
- n°244/ 21 al 27 de marzo de 1988
 -(Entrevista), "Ricardo Lagos, presidente del PPD. "Pinochet se acaba la misma noche del plebiscito"", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 – 9
- n°248/ 18 al 24 de abril de 1988
 -(Nacional), "Osvaldo Puccio, dirigente del PS – Almeyda." es que hay que distinguir..."", por Jorge Andrés Richards, pp. 7 – 8
- n°249/ 25 de abril al 1º de mayo de 1988
 -(Ensayo), "El plebiscito y las perspectivas de transición en Chile", por Manuel Antonio Garretón, pp. 20 – 22
- n°251/ 9 al 15 de mayo de 1988
 -(Confesionario), "Oscar Guillermo Garretón. Político con pasión por la guitarra", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 25 – 27
- n°258/ 27 de junio al 3 de julio de 1988
 -(Nacional), "Luis Gustavino. El "No total" de los comunistas", por Jorge Andrés Richards, pp. 7 – 9
- n°261/ 18 al 24 de julio de 1988
 -(Editorial), "El significado del "no"", p. 1
 -(Ensayo), "A propósito de "Chile: revolución silenciosa", de Joaquín Lavín. Las revoluciones se conocen por sus ruidos", por Jorge Arrate, pp. 232 – 26
- n°263/ 1º al 7 de agosto de 1988
 -(Nacional), "Ricardo Núñez. Más allá del plebiscito", por Jorge Andrés Richards, pp. 11

- nº265/ 15 al 21 de agosto de 1988
 -(Nacional), "Oscar Guillermo Garretón. Un proceso que dura quince años", por P.M, p. 15
- nº266/ 22 al 28 de agosto de 1988
 -(Nacional), "Partidos políticos. La mentada renovación", por V. P, pp. 7 – 9
- nº273/ 10 al 16 de octubre de 1988
 -(Editorial), "El derecho de la mayoría", pp. 2 – 3
 -"Después del triunfo del No. Qué hacer con un león sordo", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 9
 -"Genaro Arriagada, secretario ejecutivo del Comando por el No. Acelerador y freno", por Vicente Parrini, pp. 15 - 17
 -"Ricardo Lagos, presidente del Partido Por La Democracia. "la frustración es mala consejera"", por P.M, p. 19
- nº274/ 17 al 23 de octubre de 1988
 -(Coyuntura), "General Pinochet. Un perdedor sumamente solo", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 8
- nº275/ 24 al 30 de octubre de 1988
 -(Nacional), "Realineamientos políticos. Atisbo entre pasillos", por Rodrigo Moulian y Bernardita Aguirre, pp. 11 – 16
- nº276/ 31 de octubre al 6 de noviembre de 1988
 -(Editorial), "Un pacto institucional", p. 1
 -(Solicitada), "Constitución de 1980. Las críticas del grupo de los 24", por Grupo de Estudios Constitucionales, pp. I – IX
- nº277/ 7 al 13 de noviembre de 1988
 -(Editorial), "Una larga transición a la democracia", p. 1
 -(Nacional), "Izquierda Unida. La hora del pragmatismo", por Rodrigo Moulian, pp. 9 – 11
- nº279/ 21 al 27 de noviembre de 1988
 -(Coyuntura), "El trote de la izquierda", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7
 -(Nacional), "Luis Maira, Presidente del Partido amplio de Izquierda Socialista (PAIS). "Hay que volver a la lógica portaliana"", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 – 10

- n°280/ 28 de noviembre al 4 de diciembre de 1988
 -(Nacional), "Sergi Bitar, dirigente del PPD: Pagar la deuda social antes que la deuda externa", pp. 6 – 8
- n°281/ 5 al 11 de diciembre de 1988
 -(Editorial), "una convención democrática", p. 1
- n°282/ 12 al 18 de diciembre de 1988
 -(Coyuntura), "Oposición. Buenos tiempos para líos", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 7 – 8
- n°283/ 19 al 25 de diciembre de 1988
 -(Editorial), "El documento de los comunistas", p. 1
 -(Coyuntura), "Momento político. A loca carrera de los candidatos", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti y Patricia Moscoso, pp. 4 – 9
- n°284/ 26 de diciembre al 1º de enero de 1989
 -(Editorial), "1989, el año de la transición", p. 1
- n°285/ 2 al 8 de enero de 1989
 -(Coyunturas), "Parlamentarias de 1989. Carrera con camiseta de fuerza", por Milena Vodanovic, pp. 4 – 9
- n°286/ 9 al 15 de enero de 1989
 -(Coyuntura), "Programa económico de la oposición. Algo más que la turbulencia del candidato", por Hugo Traslaviña, pp. 4 – 8
- n°287/ 16 al 22 de enero de 1989
 -(Coyuntura), "Carrera por las candidaturas. Büchi y Aylwin, fusta en ristre", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7
 -(Nacional), "Rolando Calderón. "Queremos la fusión del Ps –Almeyda y el Ps – Núñez en 1989", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 – 10
- n°288/ 23 al 29 de enero de 1989
 -(Coyuntura), "Fricciones en la oposición. La amenaza de un candidato de izquierda", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 6
 -(Portada), "Partido Por la Democracia. Qué pretende el PPD", Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 7 – 9

-(Portada), "Ricardo Lagos. "Nadie hegemonizará el PPD""", por Jorge Andrés Richards, pp. 10 – 13

● n°290/ 6 al 12 de febrero de 1989

-(Coyuntura), "Oposición. La urgencia de los acuerdos", por Nivaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7

-(Nacional), "Patricio Aylwin. "Si me aceptan a mí, tendrán que aceptar a mi equipo""", por Jorge Andrés Richards, pp. 8 –10

● n°291/ 13 al 19 de febrero de 1989

-(Nacional), "XV Congreso del Partido Comunista. ¿Adiós a las armas?", por Rodrigo Moulian, pp. 11 – 14

● n° 293/ 27 de febrero al 5 de marzo de 1989

-(Nacional), "Oposición. La DC busca un presidente para negociar", por Nivaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 7 – 8

● n°294/ 6 al 12 de marzo de 1989

-(Editorial), "Una vez más: continuismo o renovación", p. 1

-(Coyuntura), "Oposición. Aylwin teje con fineza", por Nivaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7

-(Opinión), "XV Congreso del Partido Comunista. Un asunto de identidad", por Antonio Ostornol A., p. 11

● n°295/ 13 al 19 de marzo de 1989

-(Nacional), "XV Congreso. La terapia de los comunistas", por Andrés Asenjo, pp. 17 – 19

● n°296/ 20 al 26 de marzo de 1989

-(Coyuntura), "Relaciones entre el PPD y el PDC. El cuco de Lagos", por Nivaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 4 – 7

-(Nacional), "Socialismo chileno. La extenuante historia de la unidad", por Andrés Asenjo, pp. 8 – 10

-(solicitada), "Carta abierta a los demócratas chilenos", por Ricardo Lagos, Presidente del Partido Por la Democracia, pp. 1 – 4

- nº297/ 27 de marzo al 2 de abril de 1989
(Nacional), "Jorge Arrate, candidato a la secretaría general del PS – Núñez. Los nuevos tiempos del socialismo", por Jorge Andrés Richards, pp. 12 – 13
- nº298/ 3 al 9 de abril de 1989
-(Coyuntura), "Transición. El caudillo no ha muerto", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 6 – 10
-(Coyuntura), "Sergio Onofre Jarpa. "Sea quien sea el próximo Presidente, reformaremos la Constitución"", por Jorge Andrés Richards, pp. 11 – 13
- nº299/ 10 al 16 de abril de 1989
-(Coyuntura), "La situación en la derecha. ¿Qué hacer con él?", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 8 – 11
-(Nacional), "Acuerdos constitucionales RN – Concertación. El triunfo del pragmatismo", por Andrés Asenjo, pp. 12 – 14
-(Nacional), "Clodomiro Almeyda. "Hay carne, hay evidencias, hay color"", por Jorge Andrés Richards, pp. 15 – 17
- nº301/ 24 al 30 de abril de 1989
-(Editorial), "Obstáculos a la transición ", por Marcelo Contreras, p. 5
- nº302/ 1º al 7 de mayo de 1989
-(Nacional), "Carlos Altamirano en París. El largo silencio del "lobo feroz"", por Andrés Asenjo, pp. 15 – 19
- nº303/ 8 al 14 de mayo de 1989
-(Editorial), "Reforzar o reformar la Constitución", por Marcelo Contreras, p. 3
-(Nacional), "Luis Maira. "No estoy por proscribir a los sectores fascistas"", por Jorge Andrés Richards, pp. 15 – 17
- nº305/ 22 al 28 de mayo de 1989
-(Nacional), "XV Congreso del PC. Volodia, la Gladys, don Lucho", por Andrés Asenjo, pp. 17 – 19
- nº307/ 5 al 11 de junio de 1989
-(Editorial), "Reformas constitucionales y democracia", por Marcelo Contreras, p. 1
-(Coyuntura), "Reformas constitucionales. El aval de las fuerzas armadas", por Nibaldo Fabrizio Mosciatti, pp. 6 – 10

-(Nacional), "Germán Correa, dirigente del PS – Almeyda. Un asunto de cerrojos que se abren", por Jorge Andrés Richards, pp. 11 – 13

● nº308/ 12 al 18 de junio de 1989

-(Editorial), " La crisis del socialismo", por Marcelos Contreras, p. 3

-(Nacional), "A dónde van los socialistas), por Andrés Asenjo, pp. 13 – 17